

BOLETIN

de la

Real Academia de Córdoba

de

Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes



AÑO LXXXIII

ENERO-JUNIO 2004

Núm. 146



CÓRDOBA

BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA, DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES

Nº 146

El Consejo de Redacción de este Boletín está integrado por los siguientes académicos: D. Joaquín Criado Costa (Director), D. Rafael Mir Jordano (Censor), D^a. M^a. José Porro Herrera (Secretaria), D. Joaquín Moreno Manzano (Depositario) D. José Cosano Moyano (Bibliotecario) y D. Ángel Fernández Dueñas (Director del Servicio de Publicaciones).

Este Boletín sólo refleja actividades de la propia Academia, no tiene publicidad comercial y su edición se cubre con subvenciones de la Junta de Andalucía, de la Excm. Diputación Provincial de Córdoba, del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, del Ministerio de Educación y Ciencia, de CAJASUR y de la Fundación PRASA.

© Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Edita y distribuye:

Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Ambrosio de Morales, 9.

14003 • Córdoba (España).

Depósito Legal: CO-27/1959.

I.S.S.N.: 0034-060X.

Imprime:

Tipografía Católica

Telfs: 957 29 71 88

Córdoba

Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes

Academia fundada en el año 1810.
Asociada al Instituto de España.
Integrada en el Instituto de Academias de Andalucía
y en la C. E. C. E. L. del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

AÑO LXXXIII

ENERO - JUNIO 2004

Núm 146

I. GALERÍA DE ACADÉMICOS



ILMO. SR. D. ANTONIO LÓPEZ ONTIVEROS. Nació en Luque (Córdoba) el 20 de marzo de 1937, donde cursa sus estudios de Enseñanza Primaria. El Bachillerato lo cursa en Córdoba en el Colegio de los Salesianos. Es Licenciado en Derecho por la Universidad de Granada en 1960 y Licenciado y Doctor en Geografía e Historia por la Universidad de Murcia en 1970 y 1973. La tesis doctoral sobre «La Campiña de Córdoba» fue dirigida por el Dr. Vicente María Rosselló i Verger, obteniendo la calificación de Sobresaliente por unanimidad y Premio Extraordinario.

Su actividad profesional inicialmente fue la de Técnico de Administración Civil del Estado con destino en la Delegación de Hacienda de Murcia de 1964 a 1971. Su actividad docente ha sido: Profesor de la Universidad de Murcia (1968-1974), Adjunto de la Universidad Autónoma de Madrid (1974-1975), Profesor Agregado de la misma (1975-1979), Profesor Agregado de la Universidad de Córdoba (1979-1981) y Catedrático de Geografía de la misma (1981 al momento actual), adscrito al Área de Geografía Humana. Los cargos académicos más importantes que ha desempeñado en la Universidad de Córdoba han sido los siguientes: Director de Departamento (1980-1986 y 1994-2001); Decano de la Facultad de Filosofía y Letras (1987-1993); Coordinador del Aula de Religión (2000-2002) y Director de la Cátedra Intergeneracional "Prof. Francisco Santisteban" (2002 hasta hoy).

En las Universidades donde ha desarrollado su actividad docente ha impartido

asignaturas de Geografía de todo tipo en las Licenciaturas de Geografía, Historia, Humanidades, etc. También ha dirigido bastantes programas de Doctorado y ha impartido cursos en los mismos, dirigiendo además las siguientes tesis doctorales: Mata Olmo, R.: "Pequeña y gran propiedad agrarias en la Depresión del Guadalquivir (S. XVIII y XX)". U.A.M. 1983, Premio Nacional de Investigaciones Agrarias; Domínguez Bascón, P.: "Estructuras agrarias y núcleos urbanos en la Campiña de Córdoba. El caso de Puente Genil y Santaella". UCO. 1988; Martín López, C.: "Transformación urbana en la ciudad de Córdoba en la segunda mitad del s. XIX". UCO. 1989; Naranjo Ramírez, J.: "Evolución agraria de dos municipios de señorío cordobeses: Fernán Núñez y Montemayor". UCO. 1990; Mulero Mendigorrí, A.: "Los espacios rurales de ocio: su significado general y análisis en la Sierra Morena cordobesa". UCO. 1992; Florido Trujillo, G.: "Hábitat rural y gran explotación en la Depresión del Guadalquivir". UCO 1995; Osuna Luque, R.: "La población cordobesa durante el s. XX (1900-1991)". UCO 1998; Martínez Garrido, E.: "La caza en la provincia de Ciudad Real. Su análisis geográfico como aprovechamiento reciente". U.A.M. 2000. Flores Wizniewsky, C.R.: "Reforma agraria y asentamientos en Brasil. El caso de los asentamientos de R.A. en Capão do Leão". UCO, 2001. Codirigida con J. Naranjo Ramírez. Torres Márquez, M.: "La Zona Regable del Guadalquivir (Córdoba): su desarrollo reciente y situación actual". UCO, 2002. Todas fueron calificadas con la máxima nota y dieron lugar a numerosas publicaciones.

Formó parte del grupo promotor de la Asociación de Geógrafos Españoles (A.G.E.) que aglutina a gran parte de los existentes en España, habiendo sido Vocal de su Junta Directiva (1977-1981), Tesorero (1981-1985) y Presidente (1985-1989). La AGE ha sido en este periodo impulsora del Título de Geografía, promotora del Colegio Profesional de Geógrafos Españoles y representante de la Geografía Española en la Unión Geográfica Internacional (U.G.I.). Le fue concedida por la AGE la distinción de Socio Honorario en Asamblea General (Valencia, 1991). Ha sido también Presidente del Grupo de Trabajo de Geografía Rural de la AGE (1994-1998).

Fue elegido Académico Correspondiente por la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba en 1990, Académico Correspondiente por Córdoba posteriormente y Académico Numerario (Sección de Ciencias Históricas) en el 2001 versando su discurso de ingreso sobre "La Geografía de la provincia de Córdoba según Juan Carandell Pericay".

Otros aspectos del currículum que se consideran significativos son: Premio "Diego Saavedra Fajardo" de Geografía, Economía, Sociología y Bibliografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1972); Miembro Honorario de la Sociedad de Hispanófilos de EE.UU. "Delta, Sigma, Pi", (1991); Presidente de la Junta Rectora del Parque Natural de las Sierras Subbéticas (1991-1996); VI Premio Andalucía de Investigación Científica de Humanidades y Ciencias Jurídico-Sociales "Ibn Al-Jatib" otorgado por la Junta de Andalucía (1997); Concesión de "La Fiambrera de Plata" por el Ateneo de Córdoba (2000); Miembro de la Ponencia de Humanidades del Plan Andaluz de Investigación (desde febrero de 1995 hasta hoy); Responsable del Grupo de Trabajo Estudios de Geografía del PAI (1988-2003); Director de la Colección "Estudios de Geografía", asociada al Servicio de Publicaciones de la UCO que ha publicado en total 16 libros.

En cuanto a la investigación tres aspectos con ella relacionados hay que destacar: revistas geográficas en cuyos comités de redacción colabora, principales proyectos de investigación dirigidos y análisis de la producción bibliográfica.

Respecto a lo primero ha sido director del Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (1986-1989) y miembro de su consejo asesor (hasta hoy). Igualmente forma parte del comité de redacción de *Cuadernos Geográficos* de la Universidad de Granada

(desde 1993), *Agricultura y Sociedad* del Ministerio de Agricultura (1995-1998), *Ería*, *Revista de Geografía* de la Universidad de Oviedo (desde 1986), *Revista de Estudios Regionales* (1987-2003).

Han sido muchos los proyectos de investigación dirigidos (individualmente o en colaboración) y otros en los que ha tomado parte destacándose tres grupos de ellos de especial significación: varios que versaron sobre "Geografía, Caza y Espacios de Ocios en España y Andalucía", financiados por el MEC y la Junta de Andalucía; otro, muy importante por su proyección internacional y por la financiación a él dedicada, titulado "Inventario de Recursos y Servicios en la Región del Noroeste Argentino" (en él codirigió el subproyecto III: "Agricultura, Ganadería, Forestación, Minería y Complejos Agroindustriales"); y varios financiados por el MEC dedicados a la "Historia del Pensamiento Geográfico" y a "El Pensamiento Geográfico de Juan Carandell Pericay (1893-1937), en el contexto de la Geografía Española de principios de siglo". La importancia científica de estos proyectos puede colegirse por la bibliografía a que han dado lugar como más adelante podrá comprobarse.

Respecto a la producción bibliográfica es difícil sintetizar más de 200 títulos entre libros, artículos de revista, aportaciones a congresos, etc. pero se intenta distinguiendo las siguientes y principales líneas de investigación:

1ª *Geografía de la Región de Murcia*. Se nutre de publicaciones iniciales del autor como geógrafo, sobresaliendo su participación en la "División comarcal de la Provincia de Murcia" (1968) y las publicaciones originadas de su tesis de licenciatura como "La estructura de la propiedad de la Cuenca de Mula" (1969-1970) y su "Distribución de cultivos" (1970-71).

2ª *Aspectos geográficos de la Campiña de Córdoba*. En buena medida esta producción está formada por publicaciones que se derivan de la tesis doctoral del autor, sobresaliendo como básica *Emigración, Propiedad y Paisaje Agrario en la Campiña de Córdoba* (1974) publicada por Ariel, y mereciendo citar también "Evolución de los cultivos en la Campiña de Córdoba del siglo XIII al XIX", (1970) y "Rasgos geomorfológicos de la Campiña de Córdoba" (1973). Las principales aportaciones geográficas a este tema se concretan en el análisis histórico y actual de la estructura de la propiedad de la tierra y en la definición y caracterización de los paisajes agrarios.

3ª *Provincia y Ciudad de Córdoba*. Es muy cuantiosa la bibliografía sobre este tema con más de cuarenta títulos. La provincia ha sido objeto por el autor de algunas obras de carácter general y de conjunto entre las que destacan las siguientes: *Córdoba y su Provincia* (dirigida en colaboración) de Ediciones Gever, S.L. (1985), en la que es autor de siete capítulos; número monográfico 182-183 de *Estudios Geográficos* dedicado a la provincia y ciudad de Córdoba del que es coordinador y autor de varias aportaciones (1986); "Introducción general a los textos sobre Geografía de la Provincia de Córdoba" (1988) (en colaboración) y *Córdoba, Patrimonio Cultural de la Humanidad. Una aproximación geográfica* (1996) (coordinada en colaboración).

Aportaciones más concretas a la geografía provincial entre otras son las siguientes: "Comarcalizaciones de la Provincia de Córdoba" (1986); Estudio introductorio y edición de la *Corografía Histórico-Estadística de la Provincia y Obispado de Córdoba* de Ramírez y las Casas-Deza (1986); y en colaboración *Propiedad de la tierra y reforma agraria en Córdoba (1932-1936)* que ha sido un libro de acogida muy buena entre los historiadores y geógrafos.

Respecto a la ciudad de Córdoba hay que destacar principalmente *Evolución urbana de Córdoba y de los Pueblos Campiñeses* (1ª ed. 1983 y 2ª ed. 1991), de gran importancia como guía inicial para el estudio de la ciudad y pueblos cordobeses y *Córdoba Capital*, Vol. III, dirigida en colaboración y publicada por la Caja Provincial de Ahorros en la que es autor de siete capítulos.

Las principales aportaciones en esta línea de investigación creo que han sido el diseño básico de la Geografía de la Provincia de Córdoba, incluida una comarcalización geográfica coherente de la misma, y el bosquejo de la Geografía Urbana de la Capital y de los Pueblos Campiñeses que han podido servir de guía a investigaciones posteriores.

4ª *Geografía General y Agraria de Andalucía*. Es igualmente un apartado con numerosas publicaciones –también más de cuarenta– debiendo destacarse, en primer lugar, la participación en varias geografías generales de la región. La más importante de ellas, dirigida por el autor, es la reciente (2003) *Geografía de Andalucía*, de Editorial Ariel y en la que es autor de los siguientes capítulos: “De la imagen mítica de Andalucía a la realidad geográfica”, “El territorio andaluz: su formación, delimitación e interpretación”, “La caza en Andalucía” y “Unidad y variedad de Andalucía”; es éste un extenso tratado en el que han colaborado una treintena de especialistas en cada una de las partes que aborda. Otras geografías regionales del autor son: “Geografía de Andalucía” (en colaboración) (1986); “Caracteres geográficos de Andalucía” en el *Gran Atlas de España* de Aguilar (1993); y “Los grandes temas del sistema físico-ambiental de Andalucía y sus implicaciones humanas” (2002).

Temas claves en este apartado referidos a Andalucía y muchos de ellos de carácter agrario son los siguientes: a) Subdesarrollo, desequilibrios extra e intra andaluces y dependencia. b) Estructura de la propiedad y latifundismo y reforma agraria; es básico en este aspecto *Propiedad y problema de la tierra en Andalucía* (1986) porque recoge buena parte de los escritos del autor sobre este asunto y “Medio físico e historia como conformadores del latifundismo andaluz” (1986). c) En geografía agraria general de Andalucía es muy importante la colaboración en *Las Agriculturas Andaluzas* del Grupo ERA, que es ya obra emblemática sobre el tema. d) Caracterización y problemática de las agrociudades andaluzas destacando “La agrociudad andaluza: caracterización, estructura y problemática” (1994) y la actualización de este tema (2003). e) En el momento actual se está trabajando en temas relativos a los ámbitos rurales desde un punto de vista histórico y a la problemática de los paisajes rurales andaluces.

5ª *Geografía Agraria y de España*. En esta línea de investigación pueden incardinarse una veintena de trabajos referidos algunos de ellos a estudios concretos de distintas regiones españolas y colaboraciones en tratados y manuales. Hay que destacar dos aportaciones que parecen más significativas: los estudios sobre los Congresos Nacionales de Riegos (“Significado, contenido, temática, ideología de los C.N.R. 1913-1934” de 1992, “Situación y planificación de las obras hidráulicas en España según los...” de 1995 y “El regadío, salvación de la patria y fuente de felicidad según...” de 2001) y en colaboración, la coordinación y autoría, en el Primer Simposium de Geógrafos Rurales Británicos y Españoles en Leicester, del libro titulado *From traditional countryside to postproductivism: recent trends in Rural Geography Research in Britain and Spain* (1998).

6ª *La Geografía Cinegética de España y Andalucía*. Casi treinta títulos corresponden a esta línea de investigación, algunos de ellos en colaboración, que en buena medida responde a los proyectos de investigación sobre el tema antes aludido. Dentro de esta producción es básica la dirección, coordinación, presentación y autoría de tres artículos del número monográfico de *Agricultura y Sociedad* titulado “La caza en España” (1991). Otras aportaciones dignas de mencionarse son las siguientes: “El desarrollo de la caza en España” (1980); “Chasse et activité agricole en Espagne et en Andalousie. Évolution récente” (1985); en colaboración “Caza y paisaje geográfico en las tierras béticas según El Libro de la Montería” (1988 y 1991); en colaboración *Caza y explotación cinegética en las provincias de Córdoba y Jaén* (1989); Introducción, dirección y notas a la traducción de la “*España Inexplorada* de Chapman y Buck (1989); y en *Revista de Occidente* (1993), “Caza, Ecología y Ética”.

Esta línea de investigación, prescindiendo de las aportaciones concretas que se hagan, ha tenido la gran virtualidad de elevar a rango científico una actividad como la cinegética, siempre abordada desde el punto de vista meramente deportivo o cultural.

7ª *Geografía y Literatura de Viajes*. No son muy numerosas las publicaciones en esta línea de investigación pero sí, creo, enjundiosas e importantes. Quizá la de más alcance es el libro *La imagen de Córdoba y su provincia en la literatura viajera de los siglos XVIII y XIX*. (1991). Pero también hay que destacar otras como “El paisaje de Andalucía a través de los viajeros románticos: creación y pervivencia del mito andaluz desde una perspectiva geográfica” (1989); *Sierra Morena y las Poblaciones Carolinas: su significado en la literatura viajera de los siglos XVIII y XIX* (1994); *Córdoba en “La Feria de los Discretos” de Pío Baroja* (2001); “Caracterización geográfica de Andalucía según la literatura viajera de los siglos XVIII y XIX” (2001); “Del Prerromanticismo al Romanticismo: el paisaje de Andalucía en los viajeros de los siglos XVIII y XIX” (2002). Esta línea de investigación está totalmente viva en el momento actual y el autor trabaja tanto en temas de Geografía y Literatura en general como en estudio de Literatura de Viajes.

8ª *Obra geográfica de Juan Carandell Pericay*. La aportación a la Geografía española de este catalán afincado en Córdoba es muy significativa desde el punto de vista de la Geografía física y humana así como impulsor en España de la representación gráfica en esta disciplina. Los estudios sobre este autor parten de un proyecto de investigación antes reseñado y las publicaciones que de él se han derivado se acercan a la veintena.

Entre ellos son básicos: “Naturalismo y naturalistas en Andalucía: Juan Carandell Pericay” (1995) y “Los estudios de Geografía Humana de...” (1997). Cabe también destacar: “J.C.P. y el paisaje de Córdoba” (1999); “J.C.P. y Sierra Nevada” (2000); en colaboración “La concepción geográfica de Andalucía y Cataluña, en la obra de...” (2001), en colaboración y *La Geografía de Córdoba según...* (2002), que constituye el discurso de ingreso en la Real Academia de Córdoba.

9ª *América Latina y Noroeste Argentino*. El autor ha escrito varios artículos sobre problemas geográficos de América Latina pero especialmente ha dedicado investigaciones de significación al Noroeste Argentino, al dirigir un importante proyecto de investigación sobre esta extensa región. Los resultados principales de ello se han plasmado en cuatro libros escritos en colaboración con autores españoles y argentinos que son: *Problemas agrarios del N.O. Argentino (contribuciones para su inventario)* (1997); *La industria vitivinícola en el área andina argentina* (1998); *Los recursos minerales del Cordón Andino Argentino, Regiones de Cuyo y NOA* (1998) y *La artesanía en la zona andina argentina. Propuestas para su desarrollo* (1998).

10ª *Otras publicaciones*. Más de una veintena de publicaciones no encajan en las líneas reseñadas y tratan de los siguientes asuntos geográficos: metodología y fuentes geográficas; historia del pensamiento e investigación geográficas españolas; didáctica de la Geografía; ordenación del territorio y actividad agraria en general; y otros temas.

II. DISCURSOS DE INGRESO

LA SINFONÍA DE LAS TRES CULTURAS

Discurso de ingreso como Académico Numerario

LUIS BEDMAR ENCINAS
ACADÉMICO NUMERARIO

Excmo. Sr. Director, Ilustre Cuerpo Académico.
Señoras y señores:

Quiero que mis primeras palabras sean la expresión de mi más profundo agradecimiento a las personas que me propusieron como Académico Numerario, que fueron los ilustrísimos señores Don Julián García García, Doña María José Porro Herrera y Don Joaquín Reyes Cabrera.

También expreso mi agradecimiento al Pleno y Junta Rectora de esta Real Academia por haber apoyado la propuesta ya que ésta obtuvo unanimidad en la votación.

Son muy numerosas las razones que me llevan a expresar mi agradecimiento al Director de esta Academia, Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa, de quien he recibido apoyo y muestras de consideración a mi actividad musical y que hoy culminan con el honor de su respuesta a mi discurso de ingreso como Académico Numerario.

Quiero tener también un agradecido recuerdo a los Académicos que en su día, allá por 1976, me propusieron como Correspondiente y que fueron el entonces Director de esta Real Academia Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, Don Dionisio Ortiz Juárez y Don Juan Gómez Crespo.

Manifiesto que mi discurso, tras referirme como es preceptivo a la persona del Académico Numerario cuya vacante me honro en ocupar, versará sobre mi *Sinfonía de las Tres Culturas* con expresión de las razones de su composición y de las que se ofrecerá la correspondiente ejemplificación sonora.

RECUERDOS DE MARIO LÓPEZ

La gran personalidad de Mario López es tan conocida que no podremos decir nada sobre su persona que no se haya dicho o escrito. Tal vez pueda hacer alusión a alguna colaboración que tuve con él en relación con el por nosotros llamado Himno de Andalucía de 1808, con música de Jaime Balius y que Don Manuel Nieto Cumplido encontró en el archivo de la Catedral. Este himno o canción patriótica, que fue estrenado en el Patio de los Naranjos ante un contingente de tropas formadas por hombres de la campaña cordobesa que marchaban a la Batalla de Bailén, contiene en su letra original frases que dicen repetidas veces «muera, muera, muera Napoleón». Aquella música volvió a sonar también en el Patio de los Naranjos interpretada por la Banda Municipal de Música y la Coral de la Cátedra Ramón Medina bajo la dirección de quien les habla pero con letra de Mario López.

Vaya nuestro más respetuoso recuerdo para el Académico Numerario que nos precedió, para el poeta del grupo Cántico, para el escritor que colaboró en las más prestigiosas publicaciones literarias españolas, para el receptor de numerosos homenajes y premios como el Internacional de Poesía del Círculo de Escritores Iberoamericanos en Nueva York en 1963 o el de Andalucía de las Letras en su apartado de Poesía en 1997; para el apóstol de la cultura que en Bujalance, su pueblo natal, fundara y dirigiera los Cuadernos de Arte, Historia y Literatura de la Biblioteca Municipal de Bujalance en 1958; para el que diera su nombre al Premio Nacional de Poesía "Mario López" o al Instituto de Bujalance que hoy lleva su nombre.

Como es conocido, el poeta y pintor Mario López nació en Bujalance en 1918 y murió en su ciudad natal el pasado año. Conocemos movimientos de culto al recuerdo de Mario López. Lo más reciente que hemos conocido se refiere a un grupo musical de Bujalance que ha grabado canciones con letras de Mario López. Oportuno es recordar que Don Joaquín Reyes Cabrera y Don Ramón Medina Hidalgo también compusieron preciosas canciones con poesía de Mario López. En este momento me siento muy contento de haber colaborado con él. A mi mente acuden las imágenes de una mañana en el pequeño despacho que yo tenía en el Zoco cuando ensayaba allí la Banda Municipal. Mario López y yo encajábamos su poesía en la música del Himno de Andalucía de 1808 de Jaime Balius.

Finalizamos las alusiones al Académico que nos precedió con el recuerdo de algunas de sus obras publicadas como "Garganta y corazón del Sur" (1951), "Universo de pueblo" (1960), "Siete canciones" (1968), *Del campo y soledades* (1968), "Antología poética" (1968), "Cal muerta, cielo vivo" (1969), "Universo de pueblo. Poesía 1947-1979" (1979), "Museo simbólico" (1982), y "Antología poética de Bujalance" (1968), y los cuadernos "El alarife" (1981), "Memorias de Málaga" (1992) y "Versos a María del Valle" (1992). Es autor también de las antologías "Córdoba en la poesía" (1979) y "Fuentes de Córdoba" (1987).

LAS RAZONES DE LA ELECCIÓN DEL TEMA LA SINFONÍA DE LAS TRES CULTURAS

El conocimiento de la importancia que la historia da a la música en Córdoba desde los tiempos del Califato me causó admiración al tiempo que interés por encontrar fuentes que contuvieran alguna música a la que se han referido diversos eruditos musicales entre los que figura José Subirá. Mariano Pérez, Catedrático de Historia de la Música del Conservatorio de Sevilla, hizo un buen trabajo de recopilación de estos autores que fue premiado por esta Real Academia. Con Mariano Pérez, al que me unió gran amistad hasta su muerte, hablé en repetidas ocasiones sobre el tema.

Mas lo que era en principio interés o curiosidad por como podría ser aquella música a la que los historiadores se referían, pasó a ser una obligación cuando fui nombrado en 1974 Director de la Banda Municipal de Córdoba. En aquellos momentos existía una orquesta de cámara en el Conservatorio que yo también dirigía. La programación musical que Córdoba recibiera a través de la Banda Municipal dependía de quien les habla y lógicamente la responsabilidad correspondiente.

Una mirada a lo que en aquellos tiempos se consideraba como música cordobesa se encontraba con un panorama en el que los nombres de Martínez Rücker, Eduardo Lucena y Ramón Medina llenaban casi prácticamente el horizonte de la cultura musical autóctona. Apenas se conocía la importancia del archivo de la Catedral ni se oía por ningún medio referencias a la música histórica cordobesa. Así pues, me decidí a buscar

caminos que me condujeran a fuentes donde obtener lo que pudiera de aquella música con la intención de instrumentarla y darla a conocer.

Fue a través de Mariano Pérez y de Rodrigo de Zayas, Director del Taller de Música Antigua Ziryab de Sevilla donde tuve conocimientos del Doctor Fenních que residía en Rabat, el cual estaba en posesión y conocimiento de música correspondiente al Califato o a lo que ellos llaman música andalusí. Comunicado esto al Ayuntamiento de Córdoba, se organizó un viaje a Rabat al que fui acompañado de José Luis Villegas, en aquel momento Delegado de Cultura del citado Ayuntamiento.

Describir el sentido casi de culto religioso con el que el citado doctor nos hablaba de la música andalusí conservada por ellos a través de los siglos, nos llevaría un tiempo del que no disponemos. Digamos que tanto él como el laudista y compositor Mustafá Bennis y el Director de la Orquesta Real Marroquí nos hablaron de veinticuatro nubes de las que sólo se conservaban once cuyas grabaciones se encontraban en Radio Rabat. Una de ellas nos la ofrecieron sólo para nosotros en una representación realizada en un teatro. Recordemos aquí que una nube es una representación escénica que incluye argumento, cantos y danzas y que puede tener cierto parecido a una ópera. Nos trajimos y conservo un vídeo de aquella función.

Por otra parte la Orquesta Real con sede en Rabat nos ofreció la interpretación de la Nube de los Enamorados de la que nos facilitaron fotocopia de la partitura realizada por el director de la orquesta y además la correspondiente grabación. Nos trajimos para Córdoba dos de las once nubes atribuidas a la música del califato.

La importancia de esta música llegó a irradiar a Europa. Rodrigo de Zayas en su libro *Orígenes de la ópera* se refiere a las aportaciones árabe-andaluzas a la ópera florentina y por extensión a la cantata con sus recitativos, arias, etc.. Por mi parte aludo a la similitud existente entre la nube y las suites a la francesa de la música barroca. Ribera en su libro *La música andaluza medieval en las canciones de trovadores, troveros y minesinger* ejemplifica la presencia de música medieval andaluza en los citados minesinger o cantos de trovadores alemanes. Con esto quedan citadas algunas de las razones que nos movieron a intentar la recuperación de músicas del pasado de Córdoba.

Fue uno de mis maestros, Don Dámaso Torres García, el que me habló en repetidas ocasiones de la importancia de las canciones sefardíes. La historia de cómo se han conservado, cómo se han investigado y cuál es la música y la poesía de esas canciones siempre estuvo más a mi alcance. En la Confederación Andaluza de Coros se publicó un monográfico sobre el tema.

También por aquellas fechas ya se había publicado en otro Boletín de la Confederación Andaluza de Coros las Cantigas Andaluzas de Alfonso X el Sabio en versión coral. El trabajo estuvo basado en la obra sobre las cantigas de Alfonso X el Sabio de Higinio Anglés. El que este trabajo estuviera a mi cargo me proporcionaba una visión cercana de su contenido.

La idea de hacer una obra con música perteneciente a las tres culturas iba progresivamente tomando cuerpo. Pero fue el homenaje a Averroes organizado por el Área de Cultura del Ayuntamiento de Córdoba para el 24 de noviembre de 1998 lo que me decidió a la realización del trabajo de forma definitiva. De aquí mi visita a Israel con el objetivo de comprobar la universalidad de ciertos temas y adquirir otros de interés.

Consecuentemente realicé un viaje a Israel recorriendo Nazaret, Belén y Jerusalén, en cuya Universidad Antigua me entrevisté con la Doctora Susana Weich-Shahak, y en cuya fonoteca existe abundantísimo material. La atención que me prodigó la referida doctora me permitió contar con importantes grabaciones y además con uno de sus li-

bros titulado *Un Vergel Vedre*. De ella recibí consejos y orientaciones sobre las canciones a elegir para la composición de la Sinfonía de las Tres Culturas.

En Jerusalén veía casi completo el material sobre el que trabajar en la sinfonía. La vertiente de música árabe la tenía muy cubierta por la *Nuba de los enamorados* obtenida en Maruecos. La vertiente de música sefardí se me acababa de completar. Para la vertiente de música cristiana podría utilizar alguna o algunas de las cantigas andaluzas de Alfonso el Sabio, pero me interesaba saber qué música cristiana se cantaba en Jerusalén. Al efecto visité tiendas de música y de grabaciones sin encontrar lo que buscaba. Fue precisamente en un bazar en donde al preguntar al dependiente árabe por grabaciones de música cristiana me respondió que si quería oír esa música que fuera al día siguiente a la iglesia del Santo Sepulcro en donde todos los viernes había misa cantada a las siete de la mañana.

Al día siguiente y a las siete yo estaba en la iglesia del Santo Sepulcro. La misa cantada fue más tarde pero se realizó. Se celebra tradicionalmente en la doble capilla que está construida sobre lo que era el Monte Calvario. Es un nivel en alto cuyo recinto se divide por unos arcos en un espacio dedicado a un crucifijo y otro dedicado a la Virgen. Ese día la misa se celebró en el espacio correspondiente a la Virgen en cuya entrada a la derecha está situado un pequeño órgano.

Me senté en un banco lateral que se encuentra a la derecha, casi a mediados de la pequeña capilla. Poco después un grupo de franciscanos se situaba al lado del órgano y se disponía a cantar la misa. Pero para sorpresa mía se viene a mi lado un clérigo y me da un libro con la música de la misa y se queda a mi lado indicándome al mostrarme el libro que él utilizaba las páginas que se iban a cantar. La misa elegida fue la de *Cum Jubilo* dedicada a la Virgen. Esa música la había cantado yo siendo niño y pude seguirla sin mucho problema.

Cuando terminó la misa le di las gracias y aparentemente todo quedaba ahí. Al bajar de aquella capilla pregunté a un robusto fraile mejicano qué música era la que habitualmente se cantaba en Jerusalén. La respuesta fue que "la que Vd. ha oído. En todos los templos de tierra santa sólo se canta gregoriano". En esta capilla, un viernes se dedica a la Virgen y otro a Cristo. Por lo tanto cada quince días se canta la misa *Cum Jubilo*.

Fue al salir de la iglesia del Santo Sepulcro cuando meditando sobre lo acontecido me dije a mí mismo. ¿Lo quiero más claro? He venido preguntando por la música cristiana que se canta en Jerusalén. Me han puesto el libro para que cante y otro religioso me lo ha aclarado. Pues bien, me prometí: el Kirie de la misa de *Cum Jubilo* será el comienzo de la Sinfonía de las tres culturas.

Y así se hizo. El primer tiempo, «titulado Hispania», consta de tres temas: El citado Kirie y los correspondientes a las cantigas 393 y 358, pertenecientes a las Cantigas del Puerto de Santa María, de Alfonso X el Sabio, si bien sometidos a las repeticiones que el desarrollo temático requiere.

El segundo tiempo, «titulado Al-Andalus», está integrado por la *Nuba de los Enamorados*, si bien evitando las repeticiones que ocasionan las múltiples estrofas del texto en las versión cantada.

El tercer tiempo, «titulado Sepharad», está destinado a la música sefardí. Tal vez sea la música uno de los aspectos más diferenciadores entre la cultura árabe y la judía que tan íntimamente convivían en los tiempos del Califato. También existen preciosos trabajos que documentan muchas canciones sefardíes en antiguos romances medievales y renacentistas de la Península Ibérica. Es precisamente la observación de la diferente expresión de aquellas músicas por los sefarditas en unión de las suyas propias lo que manifiesta la presencia de una cultura diferenciada tanto de la árabe como de la

crisiana, cuya belleza produce admiración en los conocedores de esta música.

Entre los trabajos a que nos hemos referido se encuentra el libro *Un Vergel Vedre* de la citada Doctora Susana, del cual tomamos varios temas para la composición de este movimiento. Es de destacar el tema principal que actúa de ritornelo en la forma de rondó que se emplea. Su título es *La partida del esposo*. El argumento del esposo que marcha a la guerra dejando esposa e hijos está como es sabido muy presente en la España feudal. También lo está en diferentes formas de vida de los sefardíes. Desde nuestro punto de vista contiene además la virtud de constituir el germen de lo que pasados los siglos sería la forma *Fandango*. Este tema nos llega en modo de mi o modo dórico referido a los modos griegos y coincide con la escala andaluza que se corresponde con los modos orientales maqam Huzzan. A dicho tema, repetimos, le adjudicamos la función de A en la forma rondó que se emplea. Va seguido del tema *La vuelta del marido* clasificado como tema B. Tras la vuelta al tema A a modo de cierre de la exposición. Pasamos al periodo de desarrollo en el que aparece el tema C representado por la canción Tres Clavinas. Un pequeño grupo cadencial conduce al A variado. Este va seguido del tema D que comporta la canción *Ah, el novio no quiere dinero*. Sigue otra expresión de A con nueva modificación la canción *El nacimiento de Abraham* clasificada con la letra E al que sigue A esta vez sobre una pedal figurada que permite suene a modo de recuerdo dicho tema y que prepara la entrada de la célebre canción titulada *Durme* a la que corresponde clasificar como F. La citada pedal que imita el lamento continuado da paso al tema principal en la flauta que es rematado de forma cadencial por el oboe y el clarinete para conectar directamente con la canción *Abrid, mi galanica* a la que correspondería la letra G. Enlazando directamente con la canción judía *Tzur Mishelo Achalnu*, cuyo carácter favorece su uso a modo de coda evitando intencionalmente la reexposición que haría demasiado extenso este movimiento.

El cuarto movimiento, titulado *Encuentro*, he de reconocer que en principio era la ilusión de algo bonito pero aventurado, que podría hacerse con la ayuda del contrapunto, pero que produciría dificultades. Se trataba de hacer que músicas correspondientes a las tres culturas musicales convivieran o lo que es lo mismo sonaran conjuntamente o dialogaran en armonía recordando la convivencia social de las tres culturas de la Córdoba del Califato.

La realidad fue que a la hora de unir los temas daba la sensación de que aquello ya estaba hecho, pues era como si unos temas fueran dejando espacio o fundiéndose con los otros. La composición de este movimiento terminó en breve tiempo y en lugar de dificultades lo que encontré fue sorpresas muy agradables. Era algo así como dar color a cromos débilmente dibujados. Daba la impresión de que aquello estuviera hecho anteriormente.

Ante ustedes han desfilado las ideas, los motivos que me llevaron a componer la *Sinfonía de las tres culturas*. Fue una obra que aunque se realizó durante el mes de agosto de 1998 tardó varios años en gestarse y en hacer acopio del material necesario. Fue afortunada en colaboraciones. Es cierto que el nombre de Córdoba me abrió paso tanto en Marruecos como en Israel, cuyo Embajador acudió al Concierto del Gran Teatro interpretado por la Orquesta de Córdoba y dirigido por Leo Brouwer. Desde aquí mi agradecimiento a todos los que colaboraron y a la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, que me ha permitido referirlo aquí como tema de mi discurso de ingreso como Académico Numerario de la misma.

Como habrán comprobado ustedes no se ha tratado de la exposición de ningún estudio en torno a la historia de la música o los textos de cualquiera de las tres culturas a que nos hemos referido. Sólo he querido, como es tradicional en esta Real Academia, apor-

tar una de mis obras. Pero en este caso la obra no se ha debido a la aportación de música original. Mi labor ha sido recopilarla y ordenarla para que pudiera ser interpretada.

Termino con la repetición de mi agradecimiento a todas las personas y entidades anteriormente citadas, a las que esta noche colaboran, como son la soprano Bárbara de Miguel y el pianista Juan Carlos Morales, a la Coral de la Cátedra Ramón Medina del Liceo de Córdoba y al público en general que nos honra con su asistencia.

Muchas gracias.

CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE INGRESO DEL ILMO. SR. D. LUIS BEDMAR ENCINAS EN LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

JOAQUÍN CRIADO COSTA
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA

Ilustre Cuerpo Académico.
Excmas. e Ilmas. Autoridades.
Querida familia Bedmar Estrada.
Señoras y señores:

Siempre que en una Real Academia se produce una vacante en la categoría de Numerario, el Pleno de la Corporación, mediante votación de propuestas firmadas por tres miembros de número, elige de entre los ya Académicos Correspondientes al que ha de ocupar esa vacante.

Así, al fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Mario López López, Numerario adscrito a la Sección de Nobles Artes, los Ilmos. Sres. D. Julián García García y D. Joaquín Reyes Cabrera y la Ilma. Sra. D^a. María José Porro Herrera firmaron propuesta a favor del hoy Ilmo. Sr. D. Luis Bedmar Encinas para ocupar la vacante producida. El Pleno, en votación estatutaria, lo aceptó por unanimidad y designó a mi humilde persona para recibirlo en nombre de la Corporación y contestar a su discurso de ingreso.

Y aquí estoy, honrado con el mandato recibido y dispuesto a cumplirlo.

Porque si siempre resulta agradable el recibir a un nuevo compañero, aún es más cuando se trata de un amigo entrañable colmado de trabajos y merecimientos como los del Sr. Bedmar Encinas en el campo musical del Arte y de la Cultura.

Nació D. Luis en el año 1932 en el municipio granadino de Cúllar-Baza y allí sigue naciendo cada día; por eso, quizá, recibió en el año 2001 el título de Hijo Predilecto del hoy Cúllar en una solemne y emotiva ceremonia en la que nos cupo el honor y la satisfacción de acompañarlo junto con algunas autoridades cordobesas.

La vida del hoy jubilado maestro Bedmar es una sinfonía inacabada, nunca mejor dicho. Porque él sigue en la brecha. Ahí está, sin ir más lejos, la Coral de la Cátedra Ramón Medina del Círculo de la Amistad en cuanto que Liceo Artístico y Literario, a la que oiremos después bajo su dirección y que en esta ocasión interpretará su repertorio con verdadera maestría y con un regusto especial. Desde ahora brindo por todos sus componentes, ya viejos amigos y colaboradores de esta Casa, en la que nos hicieron vibrar, no ha mucho, con la Cantata del Segundo Milenio, a la que puso letra D. Manuel Gahete Jurado y música el propio D. Luis Bedmar. Y en otras no pocas ocasiones.

Pero sigamos con el "misacantano", nunca mejor dicho.

Dirigieron sus primeros pasos musicales D. Jesús Sánchez y D. Enrique Pareja. Terminó sus estudios en nuestro Conservatorio Superior con las máximas calificación-

nes y con primeros premios por unanimidad en Solfeo, Armonía y Composición, habiendo tenido por maestros a D. Juan Antonio Chica, a D^a. Carmen Muela y a D. Joaquín Reyes. Permítaseme un recuerdo al primero de ellos, que fue mi profesor de Música en el Colegio La Salle, centro que acaba de cumplir los cincuenta años en las faldas de nuestra incomparable Sierra.

En un proceso de ampliación de estudios, Bedmar recibió clases en Granada de Rodolfo y Cristóbal Halffter, de Gerardo Gomba, de Miguel Querol y de Donatori entre otras destacadas figuras. En Córdoba las recibió de D. Dámaso Torres y de D. Pedro Gómez.

Numerosas han sido las plazas y los cargos ganados por D. Luis. Así, ingresó en 1963 en el Cuerpo Nacional de Directores de Música Civiles, llegando a pertenecer a la primera categoría. Fue Director de la Banda Municipal de Montoro hasta 1974 en que pasó a serlo de la de Córdoba. En el Conservatorio Superior de nuestra capital ocupó una plaza de profesor de Armonía. También en Córdoba fundó y dirigió la Orquesta Municipal y fue Director del Servicio Municipal de Música.

Esta Real Academia lo nombró Correspondiente en el año 1976 y el Ateneo de Córdoba lo cuenta entre sus miembros. Hoy es el Presidente de la Confederación Andaluza de Coros.

Desde que en 1972 en que publicó su "Suite poliserial para órgano", gran parte de su obra se basa en la práctica de varios regímenes de coherencias sonoras.

Ha estrenado veinte obras orquestales -como "La fuente del río", "Athenaeum (Concierto para orquesta)" y "Música para Góngora"-; diecinueve obras sinfónico-corales -como la "Cantata del Segundo Milenio"-; diez canciones populares para solistas, coro y orquesta -como "Guajira malagueña"-; ocho canciones para solista, coro y orquesta -como "A la fuente del olivo"-; doce villancicos para solistas, coro y orquesta -como "Venid, pastores" y "Niño de mi vida-; veintidós villancicos armonizados y orquestados -como "Adeste fideles", "Zarandán de Cúllar" y "Campanas de la Mezquita"-; siete obras para soprano solista y orquesta -como "Oh, excelso muro" y "De profundis"-; cincuenta y dos obras corales para cuatro voces mixtas -como "El tamboril de la aldea" y "Pues andáis en las palmas"-; cuatro misas -como la "Misa breve en honor a San Rafael"-; cuarenta "Cantigas de Alfonso X el Sabio" armonizadas para coro a cuatro voces mixtas -como la "Cantiga 83, de Lucena" y la "Cantiga 321, de Córdoba"-, amén de la versión bilingüe de las veinticuatro cantigas del Puerto de Santa María publicadas por el Ayuntamiento; ciento sesenta y cuatro armonizaciones para coro mixto, soprano, contralto, tenor y bajo -como "En Añora hay buenos mozos" y "Cantos de Aurora"-; veinte canciones andaluzas para soprano, contralto, tenor y bajo, con o sin solista -como "Cádiz no se llama Cádiz" o el melechón "Que no me quedo sola"-; veinte nanas y canciones de cuna armonizadas o adaptadas en versión coral, soprano, contralto, tenor, bajo y solista -como "Nana del caballo" y "Duérmete, niñito mío"-; veintiuna transcripciones de obras de la Catedral de Córdoba -como "Stabat Mater" e "Himno a San Rafael"-; cincuenta y dos obras para tres voces iguales -como "La niña del mar" y "Ya se van los pastores-; veintidós obras de música de cámara -como la ya citada "Suite poliserial para órgano" y "Scherzo para metales-; cuarenta y siete composiciones de música litúrgica -como "Señor, escúchanos" y "Yo soy el pan de la vida"-; siete himnos religiosos -como el dedicado a la Virgen de la Cabeza y el dedicado a Sor Ángela de la Cruz-; treinta y cinco composiciones de música para banda -como "La ninfa del Guadalquivir" y "El costalero"-; sesenta y cinco orquestaciones de música cordobesa y andaluza -como "Córdoba" de I. Albéniz, "Marcha de la ciudad" de Dámaso Torres y el "Himno de Andalucía" de Jaime Balus-; y por último once canciones orquestadas en

torno a García Lorca -como "Los cuatro muleros" y "Canción del jinete"-.

Para esta ingente cantidad de trabajos, algunos de ellos en grabaciones de Sonisur o de Alpuerto entre otras marcas o publicados por la Confederación Andaluza de Coros, Luis Bedmar ha recurrido a fuentes populares y tradicionales, a las Cantigas de Alfonso X, al Cancionero Sefardí, a las Nubas arábigo-andaluzas, a investigadores como Ramón Menéndez Pidal y Francisco Rodríguez Marín, a escritores como Luis de Góngora o Federico García Lorca, a músicos y musicólogos como Isaac Albéniz, Eduardo Lucena, Dámaso Torres, Jaime Balius, J.A. Gómez Navarro, Mariano Gómez Camarero, Ramón Medina, Cipriano Martínez Rücker o Manuel Cano, además de recopilar letra y música de medio mundo, pero sobre todo de las provincias andaluzas y de casi todos los pueblos cordobeses, captando siempre con absoluta fidelidad la idiosincrasia y el folclore de las tierras y de los grupos humanos. Mención especial merecen sus investigaciones musicales en nuestra Catedral.

Su larga e inacabada tarea musical, a la que ha sabido aplicar las nuevas tecnologías informáticas, no ha estado ayuna de premios y reconocimientos. Bedmar ha obtenido el Primer Premio Nacional de Interpretación Coral en 1966; el Primer Premio Nacional de Villancicos "Ciudad de Hospitalet" en 1971; el Primer Premio de Composición para Autores de Países de Habla Hispana, convocado por esta Real Academia; y el Primer Premio de Composición de Misas en el III Certamen Internacional Católico, de Sevilla.

Recientemente se ha grabado su obra "Athaeneum"; se ha estrenado "Sueño de Córdoba" y la "Sinfonía de las Tres Culturas" por la Orquesta de Córdoba y la "Cantata nº 4" (del Albaicín) por la Orquesta de Granada y el Coro de la FEGRACO (Federación Granadina de Coros); y "Athaeneum" ha sido elegida para su montaje por el Ballet Nacional de España.

El nuevo Académico Numerario ha saboreado las mieles de homenajes ofrecidos por la Orquesta Ciudad de Córdoba, por nuestro Ateneo y por la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Córdoba y ha sido objeto de distinciones honoríficas de Ayuntamientos como los de Rota, El Puerto de Santa María, Fernán-Núñez, Fuente Obejuna, Villanueva de Córdoba, Peñarroya-Pueblonuevo, Baza, Cabra y Cúllar.

La reconocida labor de investigación de la música cordobesa desarrollada por el Sr. Bedmar Encinas tiene una de sus más altas expresiones en la *Sinfonía de las Tres Culturas*. Como él mismo ha manifestado en su interesante y ameno discurso, en esta obra pudo volcar conocimientos e inquietudes estéticas atesoradas durante largo tiempo. Y es que, ciertamente, la historia de la música cordobesa tenía que ir más allá de las habituales referencias a compositores más o menos recientes, como Eduardo Lucena, Cipriano Martínez Rücker o Ramón Medina. En efecto existe un riquísimo patrimonio histórico-musical en el archivo de la Catedral, que es prueba inequívoca del esplendor de su capilla durante siglos; como apasionante es, igualmente, el rastreo de arte sonoro en los tiempos en que esta ciudad fue punto de encuentro de culturas diversas. Empresa ésta más difícil, no obstante, pues, mientras la música de la capilla catedralicia está más al alcance de nuestra mano, gracias a la existencia de partituras más o menos completas conservadas en archivo, el estudio de la música en la época medieval ofrece incontables dificultades al investigador; entre otras razones, por la naturaleza de las fuentes disponibles: fundamentalmente, la transmisión oral, cuyas garantías de preservación -aun con los lógicos cambios que se quiera-, distan mucho de la perdurabilidad que tiene la música en el tiempo, desde que han existido soportes escritos para su legado y, por consiguiente, para su interpretación fidedigna.

De ahí, pues, uno de los mayores méritos de este trabajo historicista y musical del Sr. Bedmar. Porque, tras años de estudio minucioso de las fuentes, allí mismo donde

éstas se hallaban más vivas, y conjugando esa doble faceta compositiva y musicológica que preside toda su peripecia artística y profesional, ha conseguido que surja el prodigio. El prodigio de reflejar, en una partitura sinfónica de hoy, los fabulosos encantos de la música de ayer; de esa Córdoba, a menudo llamada de las tres culturas, en la que se nos aparecen manifestaciones musicales bien definidas y representativas del mundo cristiano, árabe y judío. Así, el imperecedero canto gregoriano y las cantigas del rey sabio, las sinuosas nubes que es posible revivir y escuchar hoy en el norte de África -y que nos traen el recuerdo del mítico Ziryab y la suntuosa corte de Abd al-Rahman II-, o todas esas deliciosas melodías sefardíes que se han impuesto al paso del tiempo, transmitidas de generación en generación, constituyen un preciado tesoro que el maestro Bedmar ofrece a nuestros oídos, mediante una obra moderna, ambiciosa en lo formal y extraordinariamente evocadora. Sin duda, un sugerente viaje en el tiempo a la Córdoba del Califato, a la cultura de al-Andalus, y al encuentro de una época en la que la multiculturalidad fue una palpable realidad. Al menos, así nos lo manifiesta la música. Esa música que vamos a oír a continuación.

Representa D. Luis Bedmar Encinas un importante eslabón en la cadena de músicos, musicógrafos y musicólogos que han pertenecido como Numerarios a esta Real Academia y en la que en las últimas décadas han sobresalido D. Dámaso Torres García, D. Francisco Melguizo Fernández, D^a. María Teresa García Moreno y D. Joaquín Reyes Cabrera, este último felizmente entre nosotros.

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que el maestro Bedmar en música, en musicografía y en musicología ha tocado todos los palos, como se dice en el argot flamenco.

Con ese bagaje musical de sobrados méritos llega hoy a la primera línea académica D. Luis Bedmar Encinas. La Corporación lo recibe con los brazos abiertos y pone de manifiesto, junto a los valores ya relacionados, sus cualidades humanas, de las que son los más directos beneficiarios su esposa, Enriqueta, sus hijos -que siguen la senda del padre-, sus nietos y sus numerosos amigos, muchos de los cuales lo acompañan esta noche.

Pero no debemos seguir. Es hora ya de oír el verdadero discurso del Ilmo. Sr. D. Luis Bedmar Encinas. Escuchémoslo.

LA CLASE POLÍTICA CORDOBESA EN LAS CORTES CONSTITUYENTES DE 1869

Discurso de ingreso como Académico Numerario

JOSÉ PEÑA GONZÁLEZ
ACADÉMICO NUMERARIO

Señores Académicos:

El pasado día 18 de marzo el Pleno de la Real Academia de Córdoba tuvo a bien aceptar la propuesta firmada por los señores académicos D. Antonio Manzano Solano, Don José Manuel Cuenca Toribio y Don Juan Aranda Doncel para mi elección como académico numerario de esta docta casa por la sección de Morales y Políticas¹. Sean pues mis primeras palabras de agradecimiento a todos los miembros de la Academia por su generosidad y permítanme que la haga de un modo muy especial a los citados numerarios que avalaron la candidatura. Con ello adquiriría un mayor compromiso en mi relación con la Academia con la que estaba vinculado en la condición de correspondiente en Madrid desde 1988² y en Córdoba desde el día 3 de mayo del 2001. Los honores obligan a estar a la altura de los mismos y desde este momento procurare corresponder a vuestra decisión con mi trabajo y entrega a las labores propias del mundo académico que ustedes tan dignamente representan.

Si ocupar una plaza de numerario en la Academia es motivo de plena satisfacción para toda persona relacionada con el mundo de la cultura, en mi caso, permítanme la inmodestia de afirmar que lo es doblemente. Por ser numerario, y por lo tanto compañero vuestro en los afanes de cada día, y además por cubrir la vacante dejada por el fallecimiento de D. Manuel Mora Mazorriaga, miembro de esta corporación desde el año 1979, en la Sección de Morales y Políticas. La exigencia reglamentaria de dedicar unas palabras al antecesor en la medalla, se transforman en este caso en un sentido homenaje por mi parte hacia la figura de D. Manuel, lamentablemente fallecido el 30 de enero de 2003. Con motivo de su muerte publiqué en "La Opinión" unas líneas de urgencia, vía telefónica, que titulaba "Todo por Cabra", y que reproduzco en su literalidad, porque para mí siguen siendo de plena actualidad. Decían así: "Acabo de enterarme de la noticia. No hace veinticuatro horas que había estado en Cabra y una voz amiga me llama para comunicarme la triste noticia. Ha muerto Don Manuel Mora.

¹ Los señores Manzano y Cuenca pertenecen a la sección de Morales y Políticas. El señor Aranda a la de Ciencias Históricas. El pleno de la Academia en sesión del día 25 de marzo acordó que fuera el Sr.-Manzano quien en nombre de la misma contestara este discurso de ingreso. Quede constancia expresa de mi gratitud por su aceptación así como por la presentación y defensa de la candidatura que llevó a cabo en la sesión del día 18 de marzo.

² Se da la circunstancia que D. Manuel Mora fue el primer firmante de mi candidatura como Académico Correspondiente por Madrid en la Sección de Morales y Políticas a la que él pertenecía.

Me vienen a la cabeza muchas cosas y recuerdos. Don Manuel Mora seguía siendo para mi el Director por antonomasia de estas paginas. "El Director de La Opinión". Así le conocí y pude apreciar, como siempre estaba dispuesto a ofrecer las paginas del decenario de la Virgen de la Sierra a quien quisiera y tuviera algo que decir, sin mas limite que el respeto a los dos grandes amores de su vida: la Virgen de la Sierra y la ciudad de Cabra en la que había nacido hacia ya cerca de noventa años. Hace quince días- así continuaba mi escrito de esa fecha y reciente la muerte- me decía que los cumpliría, si Dios quiere, el próximo día 18 de abril, que este año cae en Viernes Santo. Confieso que no le vi muy animado por la llegada de esta fecha.. Y por desgracia no ha llegado. El Director se ha anticipado en su encuentro con Doña Pilar. Por una triste coincidencia, en estas paginas aparecerán conjuntamente las líneas de pesar por la muerte de ambos. Hasta en este pequeño detalle van a estar unidos.

Don Manuel Mora fue para mi el paradigma de la ciudadanía. Es decir el hombre entregado en cuerpo y alma a su ciudad. Siempre dijo un si rotundo cuando se le requirió para cualquier cosa que fuese en beneficio de Cabra. El mismo solía decir ,con el fino humor que le caracterizaba, que "en Cabra había sido todo menos superiora de las madres escolapias". Y es verdad. Lo fue todo y lo fue con el señorío y la liberalidad que le caracterizaba. Hombre de firmes convicciones políticas fue generoso y su mano estuvo tendida para quienes habían sido sus adversarios politicos. Nunca los consideró enemigos. Sabía que pensaban de otro modo y lo entendía, pero el seguía defendiendo con pasión sus ideas. Ayudó en la medida de sus posibilidades a los que habían estado al otro lado, porque siempre veía antes al hombre que a las ideas políticas que sustentara. Muchas personas de toda clase e ideología podrían testimoniar lo que digo. Fue generoso en la amistad y a veces con generosidad apasionada. No tenia inconveniente en hablar alto y claro ante quien fuera si se creía en la obligación de defender lo que entendía como justo. Desde estas paginas- una prueba mas de su generosidad-, cuya cabecera donó de forma absolutamente gratuita y sin condicionamiento alguno , vaya el sentido recuerdo para el hombre que hizo de su entrega a Cabra el lema de su vida. Por eso, como encabezo estas líneas de urgencia. **TODO POR CABRA DON MANUEL Y GRACIAS POR TODO**³. Así terminaba mi recuerdo urgente e inmediato de D. Manuel. Un hombre en el que el DON con mayúscula era consustancial a su persona. Tuve el honor de tratarlo y aprendí de él que la amistad obliga mucho y la caballerosidad es la regla de conducta que define la hombreidad. Conocí de cerca su olfato para catalogar a las personas a primera vista. Con una frase manifestaba una opinión que era una verdadera definición de la persona en cuestión. Y casi siempre acertaba en sus juicios sobre personas y cosas. A su perfil humano, que he procurado reflejar, hay que añadir como parte de su curriculum profesional los múltiples cargos que desempeñó a lo largo de su vida. Procurador en Cortes y Alcalde de Cabra, Presidente de la Fundación Aguilar y Eslava, Director y propietario de La Opinión., Hermano mayor de la Hermandad de la Virgen de la Sierra, Correspondiente de varias Reales Academias, Cronista Oficial de la Ciudad de Cabra, Académico Numerario de esta Real Corporación y muchos otros títulos que reflejan una vida entregada al servicio de los demás, Esta Real Academia celebró sesión necrológica publica y solemne en la que resaltaron su figura los señores académicos numerarios D. Pablo Moyano Llamas, D. Juan Fernández Cruz, D. Joaquín Moreno Manzano y D. Joaquín Criado Costa⁴. Ocupar su

³ Publicado en La Opinión. N° 7 .II Epoca. Febrero-marzo, 2003.Pag. 10: En este numero se incluye también un recordatorio de su esposa Doña Pilar que titulé "Recuerdo de una Dama" (Pag. 8).

⁴ La sesión tuvo lugar el jueves Dia 11 de diciembre de 2003.El Boletín nº 145 de la Real Academia

sillón académico es en este caso para quien tiene el honor de hablaros una responsabilidad añadida.

Paso a dar lectura al tema de mi Discurso de ingreso titulado **“La clase política cordobesa en las Cortes Constituyentes de 1869”**.

A la hora de elegir un tema para leer en el preceptivo discurso de ingreso como académico numerario, pensé que puesto que se trataba de cubrir una vacante en la sección de Morales y Políticas en el seno de esta Real Academia de Córdoba, podía resultar interesante aludir a los políticos que representaron a nuestra provincia en las Cortes Constituyentes de la Gloriosa. Es pues una exposición, forzosamente breve y esquemática como exige el formato de este acto, sobre los hombres que en las dos circunscripciones de nuestra provincia Córdoba, capital y Montilla, colaboraron a la elaboración de uno de los textos más importantes de nuestra historia constitucional. Me refiero a la Constitución de 1869⁵. El tema elegido conecta directamente con la materia propia de la sección de Morales y Políticas, es parte de la historia de nuestra tierra, por lo que he recogido para este trabajo todas las referencias que aparecen en el Diario de Sesiones de 1869, tanto de Córdoba como de la provincia, con un carácter exhaustivo como obliga un trabajo académico como este y además es relativamente inédito⁶.

Voy a exponer la acción llevada a cabo por los representantes políticos de los cordobeses en el momento histórico que ha pasado a la historia de España con el nombre de Revolución Gloriosa, aunque en la actualidad y gracias especialmente a la reivindicación llevada a cabo por el profesor Jover se le conoce como el “sexenio democrático”. Una etapa que ha sido considerada como “la encrucijada política de nuestro siglo XIX, el complejo y fecundo puente entre la época isabelina y la época de la restauración”⁷. Un periodo presumiblemente revolucionario que como dice Mannheim es simultáneamente ruptura y anticipación⁸. Esta revolución se presentaba como “la mani-

(julio-diciembre 2003) recoge las intervenciones de los señores Moyano, Moreno Manzano y Criado Costa. Págs. 156-160). Supongo que el Sr. Fernández Cruz, de quien me consta su gran amistad con el Sr. Mora, no podría asistir a esta sesión necrológica, aunque estaba anunciada su intervención en la misma.

⁵ La denominación oficial de la misma es “Constitución Democrática de la Nación Española, promulgada el día 6 de junio de 1869”. Es un texto precedido de un breve preámbulo, con once títulos, 112 artículos y dos disposiciones transitorias. Lleva la firma de los miembros de la Mesa de las Cortes Constituyentes, Sres. Rivero, Llano y Persi, marques de Sardoal, Sánchez Ruano y Francisco Javier Carratalá.

⁶ El tema ha sido tratado por los académicos Sres. Cuenca Toribio, Aranda Doncel, Enrique Aguilar Gavilán y Luis Palacios Bañuelos. todos ellos en el contexto de trabajos más amplios. El profesor Cuenca es autor de obras específicas sobre el tema de las relaciones Iglesia-Estado como “Estudios sobre la Iglesia española del siglo XIX” (Madrid, 1973) y “Relaciones Iglesia-Estado en la España Contemporánea” (Madrid, 1989), entre otras muchas, amén de una serie de monografías relacionadas con el mismo. Necesariamente para el tema del sexenio hay que contar con su magnífico trabajo sobre “Iglesia y Poder Político” recogido en “La era isabelina y el sexenio democrático. 1834-1874”, publicado en el Vol. XXXIV de la Historia de España de Menéndez Pidal, dirigida por Jover Zamora. Madrid, 1981. Págs. 571-640. El profesor Aranda Doncel recoge en su tesina sobre “La Universidad Libre de Córdoba-1870-1874”, Córdoba, 1974, una obra que inaugura el servicio de publicaciones de la recién creada Universidad de Córdoba, un capítulo en el que expone la situación de Córdoba durante el sexenio. (Vease Págs., 9-26). En cuanto a los profesores Aguilar Gavilán y Palacios Bañuelos publicaron el año 1994 sendos trabajos sobre Córdoba en el siglo XIX con información de primera mano sobre la situación social política y económica de la ciudad. (Vease “Córdoba, capital”. Vol. I. Córdoba, 1994. Págs. 295-354. Para el tema especialmente Págs. 304-319 del profesor Aguilar y 320-328 del profesor Palacios). En el volumen III de otra obra colectiva titulada “Córdoba y su provincia” (Córdoba, 1984), el profesor Aguilar había publicado un capítulo titulado “El siglo XIX en Córdoba” donde trata el tema de La Gloriosa. Vease Págs. 58-60.

⁷ Vease Jover Zamora: “Historia de España” de Menéndez Pidal. Vol. XXXIV. Madrid, 1981 Prólogo. Pag. IX.

⁸ Vease “Ideología y Utopía” (Introducción a la Sociología del Conocimiento). Madrid, 1966. Pag. 192.

festación final del espíritu de los sesenta, pleno de inspiraciones humanitarias, liberales, democráticas y de fraternidad universal.....y comparece en la historia europea como lo que realmente fue : manifestación súbita de una carga de esperanzas , utopías, e impulso revolucionario”⁹. Ningún país como el nuestro supo representar ese espíritu en el continente europeo. Pero lamentablemente la realidad se impuso a la Utopía y el triste final de la misma fue el triunfo del II reich alemán, el aplastamiento de la Comuna de París y en el caso de España el triunfo de la Restauración. Lo que Ortega define muy negativamente como la “gran fantasmagoría”¹⁰. Canovas, su artífice, haciendo gala de su gran intuición histórica , escribió que a partir de entonces el mundo y la cultura latina se hundiría en beneficio de la germánica¹¹. En un ejercicio tan claro como simplificador, el diputado republicano por Lérida, Don Ramón Castejón resumía en las Cortes Constituyentes su idea de la Gloriosa con las siguientes palabras: “El espíritu de la revolución de septiembre está simbolizado en algunas afirmaciones y en algunas negaciones : Soberanía Nacional, Derechos individuales, descentralización administrativa: he aquí en resumen las afirmaciones. No mas Borbones, no mas quintas, no mas consumos. He aquí las negaciones resueltas y categóricas. He aquí anticipado el veto supremo del país. Bajo estos pies están otorgados nuestros poderes, bajo estas condiciones la Nación nos ha delegado su soberanía, soberanía que nunca es ni puede ser omnipotencia”¹². La Revolución pues se presentaba como inevitable. D. Juan Valera sintetiza magistralmente la situación: “La Corona estaba sin norte, el Gobierno sin brújula, el Congreso sin prestigio, los partidos sin bandera, las fracciones sin cohesión, las individualidades sin fe, el tesoro ahogado, el crédito en el suelo, los impuestos en las nubes, el país en la inquietud, la Revolución en actitud amenazadora, la prensa perseguida o silenciada.....”¹³. Pero la Revolución fue o quiso ser algo mas. Fue “humanismo popular” del que dejó constancia su mejor fedatario: D. Benito Pérez Galdos, testigo directo de la misma¹⁴. Fue como recuerda Jover: el contraste entre la cortesía exquisita y el sadismo desencadenado , entre el elevado sentimiento de la dignidad humana y la satisfacción de los mas bajos instintos”¹⁵. Afloró esa “proclividad cainítica” que a veces surge con fuerza en la historia española y que tan bien supieron expresar un Goya o un Picasso. Es la furia urbana de los barricadistas y la reacción de los poderes públicos. Son las Juntas por un lado y el Gobierno por otro. Es un sentimiento de crisis por todos reconocido y a quien nadie sabe darle salida. Es el contraste de personalidades tan destacadas como el General Serrano Domínguez, duque de la Torre, conocido entre sus contemporáneos con el sobrenombre de “ el Judas de Arjonilla”, en clara alusión a su facilidad para el cambio de lealtades políticas y personales o el General Prim , frente a

⁹ Vease Jover Zamora. Op. Cit. Pag.XVI.

¹⁰ Es la critica a la gran “farsa” de la Restauración, montada sobre el fraude electoral, el caciquismo y el cunerismo, circunstancias todas ellas compatibles con un régimen liberal.Como ha señalado el ultimo biógrafo de Ortega “La restauración no era una democracia falseada, sino mas bien un sistema predemocrático dentro de lo que se conoce como regimenes liberales. El contexto europeo era muy similar. Vease Zamora Bonilla: “Ortega y Gasset”. Barcelona, 2002. Pag. 28.

¹¹ Vease Peña González, José: “Historia Política del Constitucionalismo Español”. Madrid, 1995. Pag. 200.

¹² Vease Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes, en adelante DSCC, nº 23 de 10 de marzo de 1869. Pag. 403.

¹³ Historia de España de Modesto Lafuente continuada por Valera. Tomo XXIII. Pag. 293.

¹⁴ Tres de los protagonistas de los que hablamos esta noche aparecen en los Episodios Nacionales. Vega Armijo en tres de ellos: “La Revolución de Julio”, “O'Donnell” y “ Canovas”. Valera en “España sin Rey” y Alcalá Zamora(D. Luis) en “De Cartago a Sagunto”.

¹⁵ Jover Zamora: Op. Cit. Pag. CXVI.

los Castelar, Figueras, y Pi Margall¹⁶. Entre ambos grupos, los solideos de Manterola y Monescillo y la roja capa cardenalicia de García Cuesta, el arzobispo de Santiago. También el Dr. Mata uno de los personajes más originales de las Constituyentes¹⁷. Es la actuación política de los llamados “Demócratas de Cátedra”, una generación de intelectuales metidos en política –la generación de 1868– como los llama Dolores Gómez Molleda¹⁸, integrados en la empresa intelectual más importante de la historia española de todos los tiempos: La Institución Libre de Enseñanza. La obra de Giner de los Ríos, un andaluz que desde la cárcel y ya en plena restauración pone en marcha el sueño engendrado en Córdoba, en nuestro seminario diocesano por un soriano de Torre-Arévalo llamado Julián Sanz del Río y al que nuestro compañero de Academia, el Sr. Castillejo Gorraiz, dedicó un libro que recoge en su primera parte la etapa cordobesa del fundador del Krausismo¹⁹. Todas las grandes figuras de la generación del 68 fueron parlamentarios en las Constituyentes de 1869. Y nunca la oratoria parlamentaria española estuvo mejor representada. Decía Cañamaque que “como las Cortes de 1869 ha habido pocas en el mundo”²⁰. Habría que esperar a las Constituyentes de 1931 para tener de nuevo una representación de la inteligencia española tan completa²¹.

Tras la batalla de Alcolea, a las puertas de Córdoba y donde se resuelve definitivamente la suerte de la Revolución, se configura un Gobierno Provisional que a los efectos del tema que vamos a desarrollar, dicta una serie de disposiciones de las cuales las más importantes son las siguientes: En primer lugar el Manifiesto del Gobierno Provisional de 25 de octubre de 1868²² en el que se destaca que a partir del triunfo de Alcolea, la nación es la única dueña de sus destino y de sí misma y que la “soberanía nacional es la raíz y fundamento de la nueva era que la revolución ha inaugurado”. Como lógica consecuencia de ello procede el establecimiento del sufragio universal masculino, en lo que nos adelantamos a la mayor parte de los países del mundo²³. Se afirma rotundamente que “Cuando la soberanía nacional es la única fuente de donde se han de derivar todos los poderes y todas las instituciones de un país, el asegurar la libertad más absoluta del sufragio universal que es su legítima expresión y su consecuencia indeclinable,

¹⁶ Conviene recordar que en estas cortes tuvieron asiento personajes de tanto fuste como Posada Herrera (El Gran elector), Romero Robledo (El pollo antequerano o El rubiales de Antequera), Sagasta (El pollo de Cameros), Canovas (El Monstruo), Ríos Rosas, Segismundo Moret, Pedro Antonio de Alarcón, Juan Álvarez Lorenzana, Topete, Ruiz Zorrilla, Manuel Silvela, José de Echegaray, el cardenal García Cuesta, Adelardo López de Ayala, el obispo Monescillo y el canónigo Manterola, Núñez de Arce, el duque de Tetuán, Salustiano Olozaga, Paúl y Angulo, Nicolás María Rivero, Federico Rubio, Salmeron, Cristóbal Valera etc., por no citar sino a los principales intervinientes en los debates.

¹⁷ Introdujo en España las tesis de Darwin. Fundó los periódicos satíricos “El Sapo” y “El Mico” y tenía fama de arisco en el trato social. Fue famosa su enemistad con Bretón de los Herreros con quien habitaba en la misma casa de vecindad en el cuarto contiguo. Ante las equivocaciones de puerta de las visitas de Bretón, Mata puso en su puerta este letrero: “En esta mi habitación, no vive ningún Bretón”, a lo que contestó el escritor riojano con este otro: “Vive en esta vecindad/cierto medico poeta/que al fin de cada receta /pone Mata y es verdad”.

¹⁸ Véase su obra “Los reformadores de la España Contemporánea”. Madrid, 1966. En idéntico sentido López Morillas “El Krausismo español”. México, 1980

¹⁹ Véase Castillejo Gorraiz, Miguel: “El fundador del krausismo español”. Córdoba, 2ª ed. 1992.

Sobre el Krausismo veanse también la obras ya clásicas de Cacho Viu y Enrique Ureña, además de las citadas.

²⁰ Véase Cañamaque, F. “Los oradores de 1869”. Madrid, 1879. Pag. IX.

²¹ Me refiero a la generación de 1914, así llamada, por Lorenzo Luzuriaga. Véase sobre el tema mi obra “Manuel Azaña: El Hombre, el intelectual y el político”. Madrid, 1991, Especialmente Págs. 101-107.

²² Publicado en la Gaceta de Madrid del día 26 de octubre de 1868.

²³ El Decreto lleva fecha de 9 de noviembre de 1868 y fue publicado en la Gaceta de Madrid el día 10.

constituye el deber mas alto y de mas inflexible responsabilidad, para los Gobiernos que, brotando de esa misma soberanía en los primeros instantes de la Revolución, son los depositarios de la voluntad nacional". En virtud de este decreto son electores todos los españoles varones mayores de 25 años²⁴. En el mismo se fija en un anexo el numero de diputados a elegir en cada provincia en relación con las circunscripciones que le correspondan. En el anexo se establece que aquellas provincias que deban elegir mas de seis diputados y menos de diez se dividirán en dos circunscripciones electorales. Es el caso de Córdoba. Previamente a las elecciones legislativas tendrían lugar las elecciones de ayuntamientos que se celebraron el día 18 de diciembre, fijando el día 1º de enero para la constitución de los nuevos ayuntamientos democráticos²⁵.

Por Decreto de 6 de diciembre de 1868 se convocan elecciones a Cortes Constituyentes que habrían de constituirse el día 11 de febrero de 1869, fijándose la votación para los días 15, 16, 17 y 18 de enero²⁶. El día 11 de enero de 1869 el Gobierno Provisional que preside Serrano publica un Manifiesto Electoral en el que se hace patente la coalición progresista-unionista-democrática que integraran la mayoría de las Cortes Constituyentes²⁷. En el caso de Córdoba solo se aportaran diputados unionistas y progresistas a las Cortes. En las elecciones se utiliza como censo el de 1860 que fija una población total de España de 15.658.586 habitantes. En un anexo al decreto de 9 de noviembre se establecen las circunscripciones y el numero de diputados a elegir sobre la base de un diputado por cada 45.000 habitantes y uno mas por cada fracción de 22.500. Esto supone un total de 352 diputados a Cortes. En base a ello la provincia de Córdoba tendrá dos distritos o circunscripciones. El de la capital con una población de 172.337 habitantes y cuatro diputados y la de Montilla que comprende el sur de la provincia con 186.320 habitantes que elegirá a otros cuatro diputados para las Constituyentes²⁸. En total la provincia de Córdoba, capital incluida, elegirá a 8 diputados²⁹. Cabía la posibilidad de que un candidato se presentara por varias circunscripciones, aunque al final tenia que elegir por una sola de las que hubiera podido obtener. Los candidatos por Córdoba o Montilla solo lo hicieron por estas demarcaciones³⁰.

²⁴ Art. 1º del Decreto de 9 de noviembre de 1868. El artículo hace referencia a la Ley Municipal en lo que afecta al Padrón de vecindad. La Ley Municipal y Orgánica Provincial a la que se refiere es a la de 1854 que es declarada en vigor por el citado Decreto.

²⁵ Circular de 10 de noviembre de 1868 publicada en la Gaceta de Madrid del día 11 de noviembre y completada con el Decreto de 24 de noviembre de 1868 publicado en la Gaceta el día 25 del mismo mes.

²⁶ El Decreto se publicó en la Gaceta de Madrid el día 7 de diciembre. Es un texto muy breve de solo 4 artículos.

²⁷ Como es sabido el pacto se rompe fundamentalmente por el tema de la forma de gobierno. Los demócratas se dividen entre "cimbrios" que siguen en la coalición y los republicanos que serán la oposición en las Cortes y en los debates constituyentes, en los que brillaron a gran altura. Los republicanos previamente se han dividido entre federalistas y unitarios.

²⁸ Valera denuncia en carta a Francisco Moreno Ruiz que la elección de Montilla frente a Cabra fue una maniobra de Vega Armijo. Vease "Correspondencia. Vol. II, Ed. de Leonardo Romero. Madrid, 2003. Pag. 233. La población total de la provincia, incluida la capital, era de 358.657 habitantes.

²⁹ Los datos de Córdoba y Montilla en el Anexo del Decreto de 9 de noviembre de 1868.

³⁰ Sin embargo los candidatos Becerra, Castelar, Prim, Echegaray, Figueras, Figuerola, López de Ayala, Posada Herrera, Ríos Rosas, Rivero, Serrano, Ruiz Zorrilla, Topete y Sagasta, entre otros, se presentaron por varias circunscripciones y en todas obtuvieron escaño por lo que debieron optar a la hora de la toma de posesión. Añadase a esta circunstancia que Espartero no tomó posesión y también quedaron vacantes los 18 escaños asignados a la isla de Cuba y los 11 de Puerto Rico. A lo largo de la vigencia de esta legislatura constituyente se produjeron 16 bajas por fallecimiento. Entre ellas las del General y Ministro de la Guerra D. Juan Prim, la de Pascual Madoz, el general Dulce, D. Cristóbal Valera, Celestino Olozaga y Enrique O'Donnell entre otros.

Como ha señalado el profesor Aranda Doncel los sucesos de Alcolea³¹ tuvieron inmediata repercusión en Córdoba, constituyéndose una Junta Revolucionaria que hace publica “una proclama redactada por el abogado demócrata Ángel de Torres en la que se fustiga encarnizadamente contra un Gobierno « inmoral, despótico y de condiciones altamente repugnantes que ha cometido con el pueblo todo genero de iniquidades , de atropellos y de vilezas a la sombra de un trono caduco perverso y corrompido»”³².

El profesor Aguilar Gavilán destaca que “Ángel de Torres fue el jefe del republicanismo cordobés durante los años finales del reinado de Isabel II”³³.

Los candidatos electos por la circunscripción de Córdoba , capital, fueron D. Antonio Aguilar y Correa, marques de la Vega de Armijo, D. Félix García Gómez de la Serna , D. Esteban León y Medina (los tres por el partido de la Unión Liberal), y D. Pedro Muñoz de Sepúlveda por el partido progresista. En la circunscripción de Montilla obtuvieron acta D. José Álvarez de Sotomayor, D. Luis Alcalá Zamora y Caracuel y D. José Alcalá Zamora y Franco , los tres por el partido progresista junto a Don Juan Valera y Alcalá Galiano que obtiene el escaño por la Unión Liberal. De los 8 diputados electos cuatro se han presentado por el partido que encabeza el general Serrano (los unionistas) y otros cuatro por el que abandera el General Prim (los progresistas)³⁴.

De los ocho diputados electos los que jugaron un papel mas destacado fueron Vega Armijo y Valera, ambos de la Unión Liberal. Por el partido progresista hay que mencionar la actuación de D. Luis Alcalá Zamora y Caracuel. En cuanto a los republicanos- como señala el profesor Palacios Bañuelos- “aunque no lograron ningún acta en Córdoba , tuvieron muchos votos en los barrios obreros de San Lorenzo y Santa Marina. Y en las elecciones municipales siguientes vencería el bloque de oposición , definido como republicano, con Leiva Muñoz a la cabeza”³⁵.

En todo caso los diputados electos por un lado y los miembros de la Junta Revolucionaria³⁶ por otro constituyen lo que podríamos llamar la “clase política” del momento³⁷. Reiteramos que dados los limites establecidos por el Reglamento de esta Real Academia, muchas cuestiones tienen que ser solamente insinuadas con vistas a un desarrollo posterior en extenso.

Pero ¿quienes son los representantes de los cordobeses en esas Cortes y como participan en los trabajos de las mismas. ¿.Digamos de entrada que el gran honor de formar parte de unas Cortes Constituyentes radica en la posibilidad de intervenir en los debates sobre el texto de la futura constitución. Señalamos a priori que la intervención fue

³¹ Una descripción puntual de la misma en la obra del cordobés Francisco Leiva Muñoz “La batalla de Alcolea, o Memorias íntimas , políticas y militares de la Revolución Española de 1868”. Córdoba, 1879.

³² Vease op. Cit. Pág. 10.

³³ Vease “Córdoba, Capital” Vol. I. Córdoba, 1984. Pag. 319.

³⁴ La distribución entre las dos circunscripciones es igual pero inversa. Córdoba tiene 3 unionistas y 1 progresista, mientras Montilla tiene 3 progresistas y 1 unionista.

³⁵ Vease “Córdoba, Capital”. Vol. I. Córdoba, 1984. Pag. 321.

³⁶ Estaba integrada por los siguientes señores: En representación de los unionistas el conde de Hornachuelos, Francisco de Sales Morillo y Francisco Portocarrero. En nombre de los progresistas Rafael Gorrindo, Manuel de Luna y Rafael Barroso y en representación de los demócratas Ángel de Torres, Santiago Barba y Francisco de Leiva..El profesor Aranda señala que todos , salvo Leiva, son “personas de relevancia social en la ciudad, bien por su profesión (cinco abogados, un notario y un medico), por su alta posición económica o por ambos conceptos”. Vease Op. Cit. Pag. 11.

³⁷ Entendido el concepto en un sentido muy próximo al de “elite” y tal como lo definen Vifredo Pareto en su “Tratado de Sociología General”, Gaetano Mosca en “Elementos de Ciencia Política”, Max Weber en “Minorías selectas y Sociedad” y Michels al formular su famosa “Ley de Bronce”. El tema lo he desarrollado en extenso en Peña González, José : “Derecho y Constitución”. Madrid, 2003. Págs. 98-113.

mínima. De los ocho diputados solo dos- Vega Armijo y Valera- y ambos en muy escasa medida tomaron la palabra en una ocasión ante las Cortes Constituyentes. Los seis restantes se limitaron a votar cuando estaban en la Cámara. Veamos la actuación de cada uno.

La figura de mas peso político es D. Antonio Aguilar y Correa, marques de la Vega de Armijo³⁸. Era el hombre fuerte de la política moderada en Córdoba³⁹. Había tomado parte en la revolución de 1854 e ingresó en la Unión Liberal a las ordenes de D. Leopoldo O'Donnell con el que fue Gobernador Civil de Madrid, Ministro de Fomento en 1861 y mas tarde de Gobernación. Desde el primer momento fue cabeza de la Unión Liberal en Córdoba, participando en la Revolución de Septiembre y en las Cortes Constituyentes de 1869 en las que llegó a ocupar el cargo de Vicepresidente⁴⁰. Reconoció al Rey Alfonso XII y durante la Restauración volvió a la política activa integrándose primero en el grupo de Alonso Martínez y mas tarde bajo la jefatura de Sagasta, con quien fue Ministro de Estado en tres gobiernos presididos por D. Práxedes en 1881, 1888-1890 y 1892-1893. Tras este ultimo fue sustituido por Moret. Mas tarde ocupó la presidencia del Congreso de los Diputados en varias ocasiones. A la muerte de Sagasta en 1903 se aparta de la política y no participa en las luchas por la sucesión del líder liberal. El año 1906 desempeñó por breves días la Presidencia del Consejo de Ministros (del 4 de diciembre de 1906 a 25 de enero de 1907), con un gobierno el que formaban parte Romanones, Navarro Reverter, Pérez Caballero, Barroso, Amalio Gimeno, Francisco de Federico, Weyler y el marques de Real Tesoro. Además de su actividad política presidió las dos Reales Academias de las que era miembro: la de Historia y Ciencias Morales y Políticas. Socialmente era Grande de España y Caballero del Toison de Oro⁴¹. En algunos aspectos de su biografía me recuerda la de otro ilustre cordobés, el Duque de Rivas, también aristócrata de nacimiento, políticamente moderado en sus últimos años de actividad política, director de una Real Academia- en este caso la de la Lengua-, y Presidente de un Gobierno que ha pasado a la historia de España con el sobrenombre de el "Gabinete Metrala" por su corta duración-dos días- y los efectos fulminantes de la misma: reprimir los disturbios revolucionarios y acabar con los efectos de la Revolución de 1854 en España⁴². El marquesado de la Vega de Armijo había sido uno de los títulos nobiliarios mas importantes de la provincia e incluso de Andalucía por sus posesiones territoriales que le permitían compararse con los Osuna, Medina-Sidonia

³⁸ El titulo fue concedido por Carlos II el día 15 de noviembre de 1679 a D. Fernando Antonio Messia de la Cerda y Angulo, veinticuatro de Córdoba y caballero de la Orden de Calatrava. Vease González Doria: "Diccionario Heráldico y Nobiliario de los Reinos de España". Madrid, 1987. Pag. 267. A la casa marquesal pertenecía también -entre otros títulos- el condado de Bobadilla, concedido por Carlos II el 7 de enero de 1692 a D. Pedro Ruy Díaz de Navarra y Rojas, Señor de Bobadilla y Alcalde Mayor de Antequera. Entre sus antepasados destaca el V marques de la Vega de Armijo, D. Pedro Messia de la Cerda, nacido en Córdoba el año 1700 y muerto en Madrid en 1783. Fue Virrey de Nueva Granada, Caballero de la Orden de S. Juan y Tte. General de Marina. Saneó con éxito los ingresos de la Corona a través de la renta de Tabacos y le correspondió cumplir las ordenes de Carlos III y expulsar a los jesuitas. Su medico personal Celestino Mutis llevó a cabo una importante labor investigadora.

³⁹ Sin embargo era madrileño de nacimiento (1824), muriendo también en esta ciudad el año 1908.

⁴⁰ Fue uno de los diputados mas madrugadores. Presentó la credencial el día 12 de febrero de 1869 (téngase en cuenta que las Cortes se habían abierto el día 11 y que tenia que llevar la credencial desde su circunscripción -Córdoba- a Madrid. Fue el nº 26 por orden de presentación de un total de 352 diputados. Vease DSCC. Nº 2 de 12-2-1869. Pag. 6.

⁴¹ Los datos biográficos en Diccionario de Historia de España. Ed. Rev. De Occidente. Madrid, 1968. Vol. I. Págs. 72-73. también en "Gran Enciclopedia Larousse. Barcelona, 1990. Tomo 24. Pag. 11.368.

⁴² Vease Diccionario Historia de España. Ed. Revista de Occidente. Madrid, 1968. Vol. III. Pag. 487.

y Medinaceli. Pero ya en los tiempos que comentamos su fortuna se encontraba muy mermada. Sin embargo su poder político y social durante el reinado de Isabel II fue muy considerable. Con la Restauración el protagonismo político pasa a D. Ricardo Martel Fernández de Córdoba, conde de Torres Cabrera⁴³ quien por estas fechas y como ha puesto de relieve Soledad Gómez Navarro poseía una fortuna, solo en capital inmobiliario, cercana a los 10 millones de reales⁴⁴.

En las Cortes Constituyentes, Vega Armijo fue elegido Vicepresidente interino el día 12 de febrero de 1869 con 171 votos a favor, superando a figuras tan importantes como Figueras (62 votos), Castelar (49), Pi Margall (50) y Fermín Salvóchea (49)⁴⁵.

En la mesa interina fue elegido presidente Nicolás María Rivero (demócrata y electo por Madrid) que obtiene 168 votos frente a la candidatura presentada por José María de Orense, marqués de Albayda, quien solo consigue 50 votos. Asimismo ocuparon vicepresidencias D. Cristino Martos (demócrata electo por Ocaña), Cantero (progresista electo por Játiva), y Valera (D. Cristóbal), progresista y electo por Albacete. También fueron elegidos Secretarios los señores Marqués de Sardoal, Llano y Persi, Olozaga (D. Celestino) y Sánchez Ruano. El peso político de Vega Armijo debía ser muy notable por cuanto consigue que la Unión Liberal en su conjunto le vote para la Vicepresidencia Primera, cargo que en un proceso constituyente es de extraordinaria importancia⁴⁶.

En la sesión del 20 de febrero tiene lugar la votación de la mesa definitiva que confirma en sus cargos a los electos provisionales⁴⁷. Vega Armijo renunció a la Vicepresidencia de las Cortes por asuntos familiares, en escrito dirigido a las mismas de fecha 28 de marzo de 1869⁴⁸. Su sustitución en la Vicepresidencia tiene lugar en votación celebrada el día 1º de abril de 1869⁴⁹. Como he escrito en otro lugar: "no es arriesgado pensar que, en esta renuncia, va implícita la toma de posiciones respecto al control del partido en la provincia de Córdoba, donde actuaba como un cacique político con mano de hierro. Valera tiene comentarios muy sabrosos sobre el particular"⁵⁰. En estos primeros momentos de la vida de las Cortes, el marqués de la Vega de Armijo es uno de los puntales parlamentarios del grupo de la Unión Liberal. En unión de los progresistas logran imponer el reglamento de las Cortes de 1847 frente a las de 1854 que preconizaban los grupos republicanos⁵¹.

La sesión del martes día 2 de marzo de 1869 es de gran importancia para la génesis del texto constitucional. Se presenta ante la Mesa una proposición cuyo tenor literal es el siguiente: "Las Cortes Constituyentes aprueban el nombramiento de una Comisión de Constitución, compuesta de quince individuos. La elección se hará directamente por

⁴³ El condado de Torres Cabrera (hay un marquesado del mismo nombre) fue concedido por Carlos II el 27 de febrero de 1668 a D. Juan Fernández de Córdoba y Argote. El 10 de diciembre de 1877, el Rey Alfonso XII le concedió la grandeza de España. Vease González Doria, Fernando: "Diccionario Heráldico y Nobiliario e los Reinos de España. Madrid, 1987. Pag. 255.

⁴⁴ Vease "La sociedad cordobesa en el siglo XIX" en la obra colectiva "Córdoba y su provincia". Córdoba, 1985. Vol. III. Pag. 16.

⁴⁵ DSCC. n.º 2. Pag. 12.

⁴⁶ Todas estas cuestiones in extenso en mi obra: "Cultura Política y Constitución de 1869". Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, 2002. Pag. 125 y ss.

⁴⁷ DSCC n.º 9. Pag. 82.

⁴⁸ DSCC. N.º 36. Pag. 718.

⁴⁹ DSCC. N.º 39. Pag. 786.

⁵⁰ Peña González. "Cultura Política...Pag. 142.

⁵¹ La votación se ganó por 138 votos a favor y 40 en contra. Sin embargo tras la constitución definitiva de las Cortes se acepta el reglamento de 1854. DSCC. N.º 9. Pag. 86.

⁵² DSCC. N.º 16. Pag. 266.

las Cortes". El marques es uno de los siete firmantes de esta proposición y tras la votación correspondiente resultó elegido miembro de la misma⁵². La Comisión acuerda nombrar Presidente a Salustiano Olozaga (había sido el diputado mas votado con 181 votos) y secretarios a D. Segismundo Moret y Prendergast y D. Vicente Romero Girón. Pocos honores mas importantes en un momento constituyente que formar parte de la Comisión que ha de elaborar el texto de la futura Constitución⁵³. Lamentablemente y quizá por las razones políticas y partidistas ya mencionadas la intervención del marques en el debate constitucional fue mínima.

El día 30 de marzo de 1869, Moret como secretario de la Comisión da lectura al proyecto de Constitución⁵⁴. El día 6 de abril se abre la discusión del Dictamen, concluyendo el 26 de mayo y votándose la Constitución el día 1º de junio. El día 5 de junio se promulga, publicándose en la Gaceta del día 7 de junio de 1869⁵⁵. Habían transcurrido dos meses en la discusión de un texto que contenía la mas extensa declaración de derechos que se habían reconocido a los españoles hasta la fecha⁵⁶.

Una vez aprobada la Constitución, se presenta una proposición defendida por Moret el día 15 de julio de 1869 acordando suspender las sesiones de Cortes durante la época estival y hasta el día 1º de octubre. Se acuerda crear una Comisión compuesta por ocho diputados para auxiliar a la Mesa en todos los asuntos que acontezcan durante ese periodo. Entre los miembros de esta Comisión está el marques de la Vega de Armijo⁵⁷.

Como señalaba antes, el marques interviene solo en una ocasión durante el debate constitucional. Toma la palabra como miembro de la Comisión el día 22 de mayo de 1869, excusándose de su escasa intervención por motivos familiares. Se está debatiendo en las Cortes el artículo correspondiente al juramento del Príncipe de Asturias así como la fecha de su mayoría de edad. Previamente ha tenido lugar una intervención del Sr. Balaguer, diputado progresista por Manresa y otra del Sr. Moya, diputado progresista por Albacete. El marques se opone a las propuestas de ambos diputados manteniendo el texto de la Comisión Constitucional. Es decir se mantiene el juramento y la mayoría de edad en los 16 años para el heredero frente a los 21 que establece la Constitución para el resto de los españoles⁵⁸. A partir de aquí el marques se refugia de nuevo en el silencio parlamentario. Al haber renunciado a su puesto en la Mesa de las Cortes tampoco pudo estampar su firma en el texto de la constitución⁵⁹.

⁵³ DSCC. Nº 17. Pag. 288.

⁵⁴ DSCC. Nº 37. Pag. 760. En el Apéndice nº 1 al nº 37 del DSCC se publica el Dictamen de la Comisión de Constitución el texto de la misma.

⁵⁵ El debate termina a las once y cuarto de la noche del día 26. Es un momento histórico. En el acto el Presidente ordena se de traslado a la Comisión de Estilo. DSCC. Nº 83. Pag. 2383. Simultáneamente a la aprobación del texto constitucional, la Cámara ha llevado a cabo una importante labor legislativa preconstitucional. Pueden verse en detalle en los 4 primeros volúmenes del DSCC. (2772 Págs).

⁵⁶ Sobre la brevedad en su elaboración recuerdese por contraste que el texto actual tardó diez meses desde la publicación del anteproyecto el día 5 de enero de 1978 en el BOCE hasta su aprobación por las Cámaras el día 31 de octubre de 1978.

⁵⁷ DSCC. Nº 127. Págs. 3740-41. En realidad estamos ante la figura disfrazada de una Diputación Permanente, al estilo de las que habían sido contempladas en Cádiz y la Nonnata. Lo que sucedía es que las Cortes Constituyentes en el debate constitucional habían rechazado esta Institución que ahora se introduce con otro nombre. Habrá que esperar a la de 1931 para que se restablezca. También la incluye la constitución vigente en su art. 78.

⁵⁸ DSCC. Nº 80. Pag. 2237. El día 13 de mayo de 1869, las Cortes se dan por enteradas que el marques no puede asistir a las sesiones por una desgracia familiar. Vease DSCC. Nº 73. Pag. 1920.

⁵⁹ Valera en su correspondencia hace comentarios muy duros sobre el marqués. En carta a Moreno Ruiz el día 6 de febrero de 1863, escribe: "Vega Armijo, que es un pobre hombre, es hoy el eje de la política. El manda en Zenobia, Zenobia en Doña Manuela, Doña Manuela en D. Leopoldo y D. Leopoldo en la Nación".

El otro diputado que interviene en las Constituyentes es D. Juan Valera y Alcalá Galiano. también de la Unión Liberal aunque ha conseguido su escaño por la circunscripción de Montilla. Es con Vega Armijo el nombre mas importante de la representación cordobesa en estas Cortes. La referencia a Valera se limita exclusivamente a su condición de parlamentarios, dejando al margen su carrera literaria. Curiosamente la política fue la gran asignatura pendiente de D. Juan. Quiso de siempre triunfar en ella pero las condiciones del sistema caciquil y su permanente situación de ruina económica- la famosa sindineritis crónica, de la que hablaba- hacían difícil triunfar en la misma⁶⁰. De alguna manera Don Juan vivía en su persona las desdichas del famoso Don Opano, el personaje creado por su gran amigo D. Serafín Estebanez Calderón para denunciar la farsa electoral vigente en España⁶¹. Sin embargo ha tenido escaño parlamentario en varias legislaturas y morirá como senador vitalicio. Rasgo característico del político Valera y quizá único entre la clase política ,es que se niega a realizar campaña electoral. No asiste a mítines ni es amigo de las concentraciones publicas. Su contacto con los posibles electores es a través de amigos, a los que pide que soliciten el voto en su nombre. Y todo ello por correo, utilizando una correspondencia en la que es un autentico maestro. Concretándonos en el tema de este discurso, obtiene el escaño por la circunscripción de Montilla y toma posesión del mismo el día 12 de febrero de 1869 con el nº 100 por orden de presentación⁶². Pertenece al partido de la Unión Liberal, al igual que Vega Armijo. En estas cortes constituyentes será el único representante por Córdoba que presenta dos enmiendas al Proyecto de Constitución. Será a los arts. 42 y 64 del mismo y al art. 2º. Asimismo suscribe la presentada al art. 16⁶³. Ello no resta un ápice a su posición progubernamental. Cuando el día 6 de abril de 1869 se abre la discusión de totalidad sobre el Dictamen del Proyecto de Constitución, Valera pide la

En otra carta también a Moreno Ruiz de 10 de febrero de 1863 le llama "Godoy en miniatura". En julio de 1865 le escribe que "Vega Armijo es un señorito presumido y mimado, a quien no se le puede tomar atadero, (pero) como es ministro y es además , como si dijéramos , la segunda persona de la Santísima Trinidad estuve ayer a verle...." Con anterioridad, en carta a Gumersindo Laverde de 9 de febrero de 1864 , escribe que "Vega Arnijo me es hostil". Vease Correspondencia. Tomo II. Págs. 42-46-151 y 237 respectivamente. Posiblemente el mejor retrato del marques se deba a las plumas del duque de Maura y Melchor Fernández Almagro en su obra "Por qué cayó Alfonso XIII", Madrid, 1948. Pag. 107. Dice así: " Fue Don Antonio Aguilar y Correa un aristócrata de elevada posición, mas social que económica; voluntad superior a su entendimiento, carácter mas firme que atrayente y mas impulsivo que reflexivo; hermoso pergeño físico, ya que no moral, mas suelto de lengua que de caletre y mas apto para mandar que para obedecer".

⁶⁰ Don Juan Valera fue diputado por Archidona el año 1858, después de un sonado fracaso en las elecciones del año anterior. También por Priego en 1864, por Montilla en 1869. En 1871 por San Cristóbal de la Laguna (Tenerife). En estas Cortes intervino en siete ocasiones, un verdadero record de trabajo parlamentario, pues sus intervenciones eran muy escasas. El año 1872 consigue escaño en el Senado por Córdoba, coincidiendo con D. Félix García Gómez de la Serna. En 1876 accede al Senado por Málaga y es encasillado como diputado al Congreso por Puerto Rico. Son las primeras cortes de la Restauración y opta por el escaño en el Senado donde pronuncia 4 discursos. En 1877 y 1878 es Senador electivo por la Universidad de Salamanca al amparo de lo establecido en el art. 20, párrafo 3º de la Constitución de 1876. De 1879 a 1881 hay " un paréntesis en la vida parlamentaria de Valera" como recuerda Matilde Galera .(Vease "Juan Valera, político". Córdoba, 1983. Pag. 99). A partir de 1981 y hasta su muerte en 1905 será senador vitalicio , por nombramiento regio al amparo del art. 20.3 y 22 de la Constitución de 1876. En este caso Valera se limita a tomar posesión de su escaño, percibir su remuneración y asistir a muy pocas sesiones.

⁶¹ Valera nunca contó políticamente en su ciudad natal. En Cabra por parte de los conservadores el líder era Martín Belda. Por parte de los liberales su pariente Juan Ulloa. Su relación con ambos no es buena.

⁶² DSCC. Nº 2. Pag. 7.

⁶³ Las enmiendas a los arts. 42 y 64 aparecen en el Apéndice al DSCC nº 44 , Pág. 2. La del art. 2º en el Apéndice al DSCC nº 49, y la del art. 16 en el DSCC nº 54 . Pag. 1221.

palabra para hablar a favor del mismo⁶⁴. Interviene en las Cortes el día 29 de abril en defensa de una enmienda de sustitución de los artículos 20 y 21 del Proyecto, por una nueva interpretación que se recogería en un nuevo art. 2º. Pronuncia un discurso- es la única vez que se habla por extenso en la Cámara por parte de la representación cordobesa- y una vez terminada su intervención, anuncia que retira la enmienda a petición de Moret que es el secretario de la Comisión Constitucional⁶⁵. Unos días más tarde- el 8 de mayo- Valera pide la palabra por alusiones del Sr. Figueras. Este niega las imputaciones de D. Juan, y Valera se da por satisfecho⁶⁶. Aquí acaba la actividad oratoria del ilustre escritor y diplomático, pero no así la parlamentaria. Las Cortes Constituyentes deciden el día 16 de noviembre de 1870, crear una Comisión que se traslade a Italia para traer a España al duque de Aosta, futuro Rey de España con el nombre de Amadeo I. La fragata Numancia le trae desde Génova a Cartagena el día 30 de diciembre de 1870. El mismo día en la calle del Turco es asesinado en Madrid su gran valedor, el General Prim, Conde de Reus y Marques de los Castillejos. No podía comenzar el reinado con peor pie. En la Comisión designada para acompañar a España al futuro Rey, esta Don Juan Valera, quien será encargado de redactar el discurso de salutación al Monarca en nombre de las Cortes⁶⁷.

Amen de su actuación parlamentaria, Valera ocupa importantes cargos diplomáticos – desde la agregación en Nápoles en 1847 a la embajada en Viena en 1895, alfa y omega de una vida dedicada al servicio exterior de España al mismo tiempo que simultanea sus vocaciones literarias y académicas- miembro de la Española de la Lengua y de la Real de Ciencias Morales y Políticas- con altos cargos en la Administración Pública. Consejero de Estado, Director General de Instrucción Pública y Subsecretario de Estado. Como Director General lleva a cabo una obra colosal. Rescata para el patrimonio artístico español, la Alhambra de Granada y terrenos adyacentes que a causa del abandono eran una especie de res nullius que servía de refugio a traficantes y maleantes de toda laya. Gracias a Don Juan podemos gozar de la bella obra nazarita que hoy es Patrimonio no solo de España sino de la Humanidad.

Por el papel que juega en las Constituyentes procede ahora hablar de D. Luis Alcalá Zamora y Caracuel⁶⁸. Prieguense y presbítero, obtiene el escaño por el partido progresista en la circunscripción de Montilla⁶⁹. En estas cortes hay cuatro eclesiásticos: García Cuesta, Cardenal Arzobispo de Santiago; Antolin Monescillo, Obispo de Jaén, Manterola, canónigo de Vitoria que sostuvo el famoso debate con Castelar al que pertenece el conocido fragmento de “Dios es grande en el Sinaí” y por último D. Luis Alcalá Zamora. Los tres primeros se presentan bajo su condición de sacerdotes. Alcalá Zamora como militante del partido progresista. Ellos se opusieron a la libertad de cultos de los arts. 20 y 21 del Proyecto. D. Luis los votó afirmativamente. Fue uno de los debates

⁶⁴ DSCC. Nº 42. Pag. 855.

⁶⁵ DSCC. Nº 62. Págs. 1475 a 1480. Recoge íntegramente la intervención de Valera.

⁶⁶ DSCC. Nº 69. Pag. 1757.

⁶⁷ Mas en extenso en Peña González: “Historia política del...”. Pag. 215 y ss. Por cierto en este viaje encontró la muerte en Génova, D. Pascual Madoz, uno de los comisionados

⁶⁸ Aparece con el nº 93 de orden de presentación de la credencial. DSCC. Nº 2. Pag. 7.

⁶⁹ El profesor Peláez del Rosal ha estudiado el linaje prieguense de los Alcalá Zamora en “Crónica de Córdoba y sus pueblos”. Córdoba, 1994. Pag. 435. También D. Enrique Alcalá Ortiz en varios de sus trabajos sobre Priego. Eran tres hermanos- entre ellos el padre del futuro Presidente de la II República, D. Niceto Alcalá Zamora, que controlaban políticamente la zona. Valera en su correspondencia le llama “el curita Zamora”. En carta de 28 de noviembre de 1868 advierte que “A los Alcalá Zamora es menester amansarlos”. Estos a su vez, como confirma el propio Valera en carta de 25 de diciembre de 1868, “le tachan de beldista y reaccionario”. Véase Correspondencia. Vol. II. Págs. 371 y 375 respectivamente.

mas importantes de las Cortes . Lo inicia el Sr. Suñer y Capdevila quien, según Galdos, era “ateo gracias a Dios y republicano gracias a Isabel II”, con un discurso en pro de la libertad de creencias. Los clérigos presentes se oponen⁷⁰. El debate se encona. Galdos dice que es la lucha de cleróforos contra clerófilos. Como ha matizado muy acertadamente el profesor Cuenca Toribio es aquí donde se plantea “las distinción sutil... entre cuestión religiosa y cuestión clerical, viendo a esta última como actora exclusiva de la dinámica del catolicismo”⁷¹. Llegado el momento de la votación, Alcalá Zamora desoyendo las presiones de sus compañeros de tonsura vota afirmativamente el texto de la libertad de cultos y por consiguiente voto negativo al principio de la unidad católica solicitada por sus compañeros presbíteros⁷². Gozaba de la confianza del Conde de Reus , hasta el punto de ser conocido como “ el espía con sotana de Prim”, como recoge Galdos. Años mas tarde fue preconizado Obispo de Cebú, alcanzando la muerte de forma muy extraña⁷³. Como parlamentario D. Luis Alcalá Zamora jamás tomo la palabra en las Cortes, limitándose a respaldar con su firma algunas de las enmiendas presentadas por su grupo,⁷⁴ y para respaldar una petición de los notarios de Cádiz⁷⁵ y solicitar una pensión para la viuda de un teniente de la guardia civil muerto en acto de servicio⁷⁶.

El papel de los cinco diputados restantes es de mero trámite. D. Esteban León y Medina, miembro de la Unión Liberal , resultó elegido diputado por Córdoba, capital⁷⁷. Tenía ya experiencia parlamentaria de legislaturas anteriores. No participó en los debates, ni presentó ni respaldó enmiendas al proyecto constitucional. Tampoco hizo uso del derecho de petición a favor de sus electores⁷⁸. Una vez configuradas definitivamente las Cortes⁷⁹ empiezan a constituirse las distintas Comisiones. León y Medina es designado miembro de la Comisión para el desestanco del tabaco y de la sal el día 9 de marzo de 1869⁸⁰, y el día 15 del mismo mes es elegido presidente de dicha comisión⁸¹. El día 29 de marzo, junto al también diputado de la Unión Liberal por Córdoba, D. Félix García Gómez de la Serna es nombrado miembro de la Comisión que ha de estu-

⁷⁰ El debate es el mas largo en el tiempo. Se abre el día 26 de abril y termina el 5 de mayo.

⁷¹ “Historia de España” de Menéndez Pidal. Vol. XXXIV. Pag. 632.

⁷² El día 3 de abril de 1869 se da cuenta a las Cortes de la petición del Cabildo Catedralicio de Córdoba “para que se sirvan decretar la unidad católica”. DSCC. Nº 41. Pag. 848. El día 6, Monescillo presenta a las Cortes una relación detallada de católicos españoles que piden la unidad religiosa. De Córdoba presenta 23.987 firmas obtenidas en 16 pueblos de la provincia. DSCC. Nº 42. Pag. 850. El 26 de abril se completa la relación anterior por lo que a Córdoba se refiere , aportando 14.936 firmas de vecinos de 3 pueblos. DSCC. Nº 59. Pag. 1358.

⁷³ Sobre su voto en las constituyentes Vease Santiago Petschen: “Iglesia y Estado. Un cambio político”. Madrid, 1975. También Peña González: “Niceto Alcalá Zamora”. Barcelona, 2002. Pag. 20 y ss.

⁷⁴ Fueron las siguientes: Al párrafo 2º del art. 34 del Proyecto Constitucional. Al párrafo 2º del art. 94. Y a los arts. 95, 96 y 97 en su totalidad. Vease Apéndice al DSCC Nº 44. Pag. 2.

⁷⁵ DSCC. Nº 51. Pag. 1122.

⁷⁶ DSCC. Nº 56. Pag. 1297.

⁷⁷ Tenía el numero 94 en cuanto al orden de presentación de credenciales. DSCC. Nº 2. Pag. 7.

⁷⁸ En opinión de Valera, su compañero de partido, era “un gran farsante”. Vease carta de 20 de noviembre de 1868 a Moreno Ruiz., en Correspondencia. Vol. II. Pag. 370.

⁷⁹ Tuvo lugar el día 22 de febrero de 1869. DSCC. Nº 10. Pag. 83. Ese mismo día el General Serrano resigna ante las Cortes los poderes del Gobierno Provisional.

⁸⁰ DSCC Nº 22. Pag. 394. Ese mismo se publica en el Apéndice Tercero al Nº 22 del DSCC, una proposición de Ley del Sr. Ortiz de Zarate sobre la reforma de la Ley Hipotecaria.

⁸¹ DSCC. Nº 27. Pag. 510. En su condición de Presidente firma el Dictamen sobre la proposición de ley relativa al desestanco de la sal y el tabaco , el día 20 de abril de 1869. Vease el texto del Dictamen en el Apéndice nº 2 al DSCC. Nº 54.

diar el proyecto de ley de caducidad de créditos⁸².

El Sr. García Gómez de la Serna aparece con el nº 113 en cuanto al orden de presentación de credenciales⁸³ por la circunscripción de Córdoba y en representación de la Unión Liberal. El día 13 de febrero es elegido miembro de la Comisión Permanente de Actas⁸⁴ dándose el caso curioso e que su acta por Cordova (sic) había sido protestada, según un informe de la Comisión Auxiliar de Actas. Sometida su credencial a debate se acuerda por la Comisión que no afecta a su aptitud legal, recomendándose a la Comisión Permanente que D. Félix García quede proclamado diputado de las Constituyentes de forma definitiva⁸⁵. Con este motivo se abre un interesante debate en el que lleva la voz cantante el diputado Sr. Rubio que niega dicha aptitud legal y pone en entredicho la limpieza de las elecciones en Córdoba capital⁸⁶. Al final se aprueba la de García Gómez de la Serna, siguiendo la recomendación de la Comisión Auxiliar de Actas y quedan pendientes de aprobación las tres restantes de esta circunscripción. Es decir la de Vega Armijo, León y Medina y Pedro Muñoz de Sepúlveda⁸⁷. El día 15 de febrero de 1869, la Comisión Auxiliar de Actas propone a las Cortes queden aprobadas las tres actas⁸⁸. Al día siguiente la misma Comisión examina las actas de Montilla de Luis Alcalá Zamora Caracuel, José Alcalá Zamora Franco y Juan Valera. Propone que se aprueben por no encontrar motivos de rechazo⁸⁹. Aceptada la propuesta los tres diputados citados son proclamados el día 17 de febrero de 1869⁹⁰.

Volviendo al diputado García y Gómez de la Serna fue elegido miembro de la Comisión de Organización Municipal y Provincial el día 18 de marzo de 1869⁹¹. El 16 de abril de 1869 elevó una petición a las Cortes en nombre de La Carlota y Fuente Palmera sobre las deudas de sus vecinos con el Posito de estas dos villas cordobesas⁹².

El cuarto diputado por Córdoba capital es D. Pedro Muñoz de Sepúlveda. Obtiene el escaño por el partido progresista y aparece con el nº 103 de orden de entrega de credencial⁹³. No intervino para nada en la actividad de la cámara ni presentó peticiones de sus electores. El único dato que aparece en el Diario de Sesiones es la concesión de una licencia "para ausentarse de esta Corte por asuntos de familia" el día 20 de marzo de 1869⁹⁴.

⁸² DSCC..Nº 36. Pag. 719.

⁸³ DSCC.Nº 2. Pag. 7.

⁸⁴ DSCC. Nº 3. Pag. 17.

⁸⁵ DSCC. Nº 3. Pag. 17. Por cierto es frecuente que a veces no aparezca su primer apellido y constando solo como Gómez de la Serna. Otras veces aparece en el Diario de Sesiones como García Gómez.

⁸⁶ Afirma que detrás de las elecciones de Córdoba está la mano de González Bravo , el antaño Ibrahim Clarete de "El Guirigay".

⁸⁷ DSCC.Nº 4. Pag. 21. Esta situación fue muy frecuente en las Cortes de 1869 y dio lugar a enconados debates. Fue famoso el relativo a las actas de Antequera , poniendo en duda las de Adelardo López de Ayala (Ministro de Ultramar en el Gobierno Provisional) y la de su subsecretario Romero Robledo). Al final se resolvió por una votación nominal del pleno que tuvo lugar el día 17 de febrero de 1869. Vease DSCC. Nº 6. Págs. 52 a 54.

⁸⁸ DSCC.Nº 4. Pag. 24.

⁸⁹ DSCC. Nº 5. Pag. 43.

⁹⁰ DSCC. Nº 6. Pag. 69.

⁹¹ DSCC.Nº 30. Pag. 569. Fue casi por unanimidad. Votaron a favor 124 de los 125 diputados presentes.

⁹² DSCC. Nº 51. Pag. 1152.

⁹³ DSCC.Nº 2. Pag. 7.

⁹⁴ DSCC.Nº 32. Pag. 578. Resulta también extraño que en varias de las obras sobre Córdoba que he utilizado para este trabajo, incluidas Enciclopedias , no aparece su nombre ni tampoco los de otros diputados de la provincia.

Por el distrito de Montilla y en las filas del partido progresista, obtiene escaño D. José Alcalá Zamora y Franco que presenta su acta en las Constituyentes con el nº 225 de orden de entrega⁹⁵. Pertenece a una familia de tradición política en la zona de Priego y Cabra y de ello deja constancia Valera en su correspondencia política. Pasaba por ser un cacique de la zona y fue rival de Valera incluso en Cabra donde llegó a tener mas "clientela" política que el propio D. Juan. Su intervención en las Cortes fue minima. Hay constancia documental de su petición de palabra el día 8 de marzo de 1869 respaldando un escrito presentado por cuatro vecinos de Madrid, en el que solicitaban el restablecimiento de la Ley de 26 de mayo de 1856 sobre redención de cargas eclesiásticas aprobado en las Cortes Constituyentes de la Nonata⁹⁶. Efectivamente las Cortes aprobaron al día siguiente que se constituyera una Comisión para tal fin⁹⁷. El día 19 de marzo solicita la palabra en las Cortes para formular dos peticiones. Una de Cabra, pidiendo la abolición de la contribución de sangre y otra de Carcabuey por la que esta villa, que lo mismo que Cabra formaba parte de su zona de influencia caciquil, reclama armas para su milicia ciudadana para la "mejor defensa de la Patria y su Constitución cuando la haya"⁹⁸.

Por ultimo D. José Álvarez de Sotomayor, también diputado por Montilla y progresista que presenta su credencial el día 23 de febrero de 1869, a los doce días de abrirse las Constituyentes. Es uno de los diputados mas tardíos en adquirir su condición de tal⁹⁹.

Tras el preceptivo informe de la Comisión de Actas fue proclamado Diputado en la sesión del día 24 de febrero de 1869¹⁰⁰. Valera en su "Correspondencia" dice que era Gobernador Civil de Tenerife en 1871, cuando él fue presentado por el Gobierno en el distrito de La Laguna para un escaño en el Congreso. A la vista de los resultados debió contar con el respaldo del Gobernador Civil¹⁰¹.

Para completar este repaso a la actuación de los representantes cordobeses en las Constituyentes, he recogido del Diario de Sesiones las peticiones y comunicaciones formuladas ante las Cortes por distintos municipios y entidades de la provincia, bien directamente o a través de los señores diputados de otras circunscripciones. En la misma tónica que sus representantes, las instituciones cordobesas no se prodigaron en ello.

⁹⁵ DSCC. Nº 2. Pag. 9.

⁹⁶ DSCC. Nº 21. Pag. 391.

⁹⁷ DSCC. Nº 22. Pag. 394.

⁹⁸ DSCC. Nº 31. Pag. 573. Como he comentado anteriormente su nombre casi no aparece en los libros sobre Córdoba que he tenido la ocasión de examinar para la realización de este trabajo, y cuando lo hace es solamente con nombre y apellidos, sin comentario alguno. (Vease "Córdoba". Tomo III. Págs. 32 y 46). Rastreando en el Diccionario Espasa encuentro un Pedro Alcalá Zamora, agricultor, que vivía en Priego a mediados del XIX y es autor de "Observaciones sobre el cultivo de los olivos en Andalucía y sobre el beneficio de la aceituna". Vease Espasa. Madrid, 1909. Tomo IV. Pag. 221. En el Index de Espasa (Madrid, 1998), que da cuenta de todas las voces incluidas en los Suplementos publicados de 1934 a 1996, tampoco aparecen referencias al Sr. Alcalá Zamora y Franco. Seguramente nuestros compañeros académicos y cronistas de Priego habrán subsanado esta laguna.

⁹⁹ DSCC. Nº 11. Pag. 142. Tampoco existen muchos datos biográficos. En el 3º volumen de la obra colectiva "Córdoba", aparece en la Pág. 42 un Juan (no José) Álvarez de Sotomayor.

¹⁰⁰ DSCC. Nº 12. Pag. 146.

¹⁰¹ Op. Cit. Pag. 444. Dice textualmente: "Yo sigo sin saber si seré o no diputado. El Gobierno me presentó por La Laguna en la isla de Santa Cruz de Tenerife, de donde no habrá noticias hasta fin de este mes o primeros del de Abril. Solo se que tenia yo un contrincante moderado, por nombre Hoyo. Como el Gobernador no haga un milagro me quedaré sin salir. Yo espero algo en la buena voluntad del Gobernador, que es un medio pariente nuestro, llamado D. José Álvarez de Sotomayor, hermano del Conde de Hust de Lucena". (Carta a Sofía Valera el 25 de marzo de 1871).

Por orden de presentación fueron las siguientes:

- Ayuntamiento de Pozoblanco felicitando a las Cortes por su constitución definitiva el día 26-2-1869¹⁰².
- Montilla “pide reverentemente al Congreso Nacional por boca de Castelar la abolición del impuesto de capitación el día 6 de marzo de 1869¹⁰³.
- El mismo día, Baena pide la supresión del impuesto personal
- Felicitación de la villa de El Carpio a las Cortes Constituyentes el 8-3-1869¹⁰⁴.
- El día 22 de marzo de 1869 D. Eduardo Palanca , diputado republicano por Málaga presenta una petición de Aguilar de la Frontera pidiendo se tomen las medidas oportunas para que “cese el estado de intranquilidad en que se encuentra aquel vecindario”¹⁰⁵.
- El 29 de marzo el partido liberal revolucionario de Lucena (Córdoba) presenta un escrito de apoyo a las Cortes y al Poder Ejecutivo¹⁰⁶.
- El 3 de abril de 1869 se da cuenta a las Cortes de un telegrama de felicitación por el proyecto de constitución presentado, por parte del Gobernador y la Diputación Provincial de Córdoba¹⁰⁷.
- El día 17 de abril aparecen varias referencias de Córdoba y la provincia ante la Mesa de las Cortes. Veamos. La villa de El Carpio solicita la supresión del portazgo¹⁰⁸. El Ayuntamiento de Córdoba solicita armamento para el batallón de Voluntarios de la Libertad¹⁰⁹. La villa de El Carpio en petición aparte solicita la abolición de la pena de muerte y las quintas¹¹⁰. En esta misma sesión el diputado Sr. Rojo Arias presenta una proposición sobre la situación personal y patrimonial del Sr. Duque de Sessa- titulo cordobés ostentado por la Casa Condal de Cabra- pidiendo a las Cortes se pronuncien sobre ella¹¹¹.
- El día 24 de abril la villa de Montoro solicita a las Cortes la abolición de la esclavitud¹¹².
- El día 7 de mayo el Sr. Benot, diputado republicano por Jerez, presenta una petición de Doña Josefa Sangines, en la que solicita una pensión por la muerte de su padre, médico titular de Cabra de Córdoba, ocurrida por su intervención en la epidemia de cólera del año 1855¹¹³.
- El día 18 de mayo el diputado republicano D. Fernando Garrido presenta una petición de los vecinos de Baena , solicitando el establecimiento e una Republica Democrática y Federal¹¹⁴.

A modo de conclusión solo me queda reiterar la falta de protagonismo político de nuestra clase dirigente en un momento tan importante. En las Constituyentes mantuvieron en todo momento una excesiva dependencia y sometimiento al bloque gubernamental.

¹⁰² DSCC.Nº 13.Pag.205.

¹⁰³ DSCC.Nº 20. Pag. 346.

¹⁰⁴ DSCC.Nº 21. Pag. 366.

¹⁰⁵ DSCC.Nº 33. Pag. 608.

¹⁰⁶ DSCC.Nº 36. Pag. 718.

¹⁰⁷ DSCC.Nº 41.Pag. 814.

¹⁰⁸ DSCC.Nº 52. Pag. 1124.

¹⁰⁹ Id. Id.

¹¹⁰ DSCC.Nº 52. Pag. 1160.

¹¹¹ DSCC.Nº 52. Pag. 1130.

¹¹² DSCC.Nº 58. Pag. 1354.

¹¹³ DSCC.Nº 68. Pag. 1691.

¹¹⁴ DSCC.Nº 76. Pag. 2063.

mental, no presentando jamás una “excitación”¹¹⁵. Su actividad parlamentaria fue mínima. De los ocho diputados solo Valera intervino en el Debate Constitucional.

Terminado el periodo constituyente y disueltas las Cortes tras la experiencia Amadeista, solo Vega Armijo y Valera mantuvieron cierto protagonismo político, mas el marques que el escritor. Habrá que esperar a la aparición de los Barroso, Sánchez Guerra, Lerroux y Alcalá Zamora y Torres para que de nuevo el nombre de Córdoba y su provincia cuenten en el contexto nacional y al mas alto nivel. En tiempos mas recientes y en otro contexto politico el egabrense Solis Ruiz¹¹⁶. En todo caso hay que reconocer que los diputados de 1869 ,en mayor o menor medida quisieron estar a la altura de las circunstancias. D. Benito Pérez Galdós en el episodio nacional “España sin Rey” reproduce una conversación entre Canovas y “Juanito Valera” (sic). Pregunta el malagueño: “¿Qué hacen ustedes en las Constituyentes?. Y responde el egabrense: “Esperamos, y esperando, hacemos la Historia de España”¹¹⁷. Enigmática respuesta, buen propósito y mejor final para este discurso. Gracias a todos.

Resumen del texto

El presente trabajo analiza el papel politico protagonizado por los diputados cordobeses que integraron las Cortes Constituyentes de 1869. Fueron ocho, cuatro elegidos por el distrito de Cordoba, capital, y otros cuatro por la circunscripcion de Montilla. Lamentablemente el papel desempeñado en la Constitucion de la Gloriosa, no fue especialmente destacado.

Palabras clave

PODER CONSTITUYENTE- CORDOBA- MONTILLA- GLORIOSA- CONSTITUCION

¹¹⁵ Era el nombre que recibían en el Reglamento las clásicas preguntas del régimen parlamentario.

¹¹⁶ Perteneció, entre otros, al ultimo gobierno de Franco y al primero de la Monarquia de Juan Carlos I. Jugó un papel importante en el restablecimiento de la Universidad de Cordoba.

¹¹⁷ Pérez Galdos. OO.CC. Ed. Aguilar. Madrid. 9ª ed. 1968. Tomo III. Pag. 846.

CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE INGRESO DEL ILMO. SR. DON JOSÉ PEÑA GONZÁLEZ EN LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

ANTONIO MANZANO SOLANO
ACADÉMICO NUMERARIO

I. INTRODUCCIÓN

Para las sesiones de ingreso de un Académico Numerario, el Reglamento de Régimen Interior de la Real Academia de Córdoba (art. 10.4 y 5) dispone que la Junta Rectora designará un Académico de Número que, en nombre de la Corporación, conteste al recipiendario y que el texto de la contestación deberá guardar relación temática con el discurso de recepción y contener una parte destinada a la "laudatio" del nuevo Numerario.

Agradezco a la Junta Rectora la confianza que ha depositado en mí para realizar esta tarea académica, que procuraré cumplir conforme a mi modesto pero leal saber y entender.

En el proceso interno que ha seguido la propuesta reglamentaria para la elección de Académico de Número del Ilmo. Sr. Dr. Don José Peña González –propuesta de la que me he honrado en ser primer firmante, junto con los Numerarios Ilmos. Sres. Dres. Don José Manuel Cuenca Toribio y Don Juan Aranda Doncel–, se han puesto de relieve los excepcionales méritos que concurren en la personalidad intelectual del Profesor Peña González, cordobés nacido en Cabra, que le hacen acreedor a ocupar el puesto para el que ha sido elegido por el Pleno de esta Real Academia.

Los Académicos conocen, pues, ya los datos objetivos -al margen de cualquier tipo de valoración- del "curriculum vitae" del Profesor Peña González, del que han sido informados conforme al mandato reglamentario. Reiteraré ahora tan sólo las líneas generales del aspecto que llamaría cuantitativo de su "curriculum".

Está en posesión de 4 Licenciaturas (Derecho, Ciencias Políticas, Historia Contemporánea y Ciencias de la Información) y de 2 Doctorados (Ciencias Políticas y Derecho). Catedrático de Derecho Constitucional, Académico Correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, miembro del Consejo Cultural de la Fundación Cánovas del Castillo y de la Cofradía Internacional de Investigadores. Asiduo conferenciante, autor de numerosos artículos, ponencias y comunicaciones, y de más de una docena de libros sobre cuestiones jurídico-políticas, de los que deben destacarse: *Derecho y Constitución* (2003); *El poder presidencial en la Constitución de 1931* (2003); *Alcalá-Zamora: el hombre, el jurista y el político* (2002); *Manuel Azaña: el hombre, el intelectual y el político* (1991); *Curso de Derecho Político* (1989); etc.

Su amor y dedicación por esta Casa y por los temas cordobeses lo prueban sus obras: Partícipe en las Jornadas de la Real Academia en Benamejía, Cabra y Nueva

Carteya; ha ocupado esta tribuna hasta en 7 ocasiones y media docena de sus más importantes trabajos han visto la luz en el *Boletín* de la Academia, de los que citaré: *Las claves de un gran discurso* (1921) (Número 132); *Escenario histórico de la Transición Española* (Número 139); *La forja de una Constitución* (Número 143); *Don Niceto Alcalá-Zamora, académico* (Número 143); etc.

Pero yo quisiera destacar -más allá de consideraciones meramente nominales o cuantitativas- dos aspectos de la biografía intelectual del Profesor PEÑA GONZÁLEZ, de los que en su discurso acaba de dar inequívocas pruebas: de una parte, su clara vocación de constitucionalista, dentro del campo del Derecho Político, materia de la que es una de las primeras autoridades en nuestro país; y de otra parte, la atracción que siente por las grandes figuras de su tierra cordobesa que han tenido relación con su actividad investigadora y profesional.

Para hacer un breve análisis o sencillo apunte de estos dos aspectos de la personalidad del Profesor Peña González -porque entiendo que es la mejor "laudatio" que se puede hacer de él, dentro del limitado tiempo de que dispongo-, he seleccionado cuatro de sus publicaciones, a las que haré referencia a continuación.

II. EL PENSAMIENTO JURÍDICO-CONSTITUCIONAL DEL PROFESOR PEÑA GONZÁLEZ A TRAVÉS DE DOS DE SUS LIBROS

De los libros y estudios que ha dedicado al constitucionalismo, me he centrado en dos que, a mi juicio, son especialmente representativos: *Historia Política del Constitucionalismo Español* y *Cultura Política y Constitución de 1869*. Creo que estos dos libros son expresivos, además de una exhaustiva historia de las doce Constituciones Españolas -en particular de la de 1869, que sido el tema central de su discurso-, del pensamiento de su autor como jurista y como constitucionalista.

1.- *Cultura Política y Constitución de 1869* (Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, 2002).

1.1. *La revolución de 1868 y la Constitución de 1869.*

Para situarme en el momento histórico en que ve la luz la Constitución de 1869, he desempolvado un viejo libro de Historia: La 30.^a edición del *Compendio de Historia de España* de Don Ciriaco Pérez Bustamante, Madrid, 1946. Extracto lo que se dice en las páginas 543 y 544:

En los últimos años del reinado de Isabel II, las represiones del Ministerio Narváez y la conducta de la reina pretendiendo la venta de los bienes del Real Patrimonio reservándose el 25 por ciento, provocaron severas críticas. Las medidas tomadas contra el Profesor Castelar, por su famoso artículo *El Rasgo*, provocan la indignación de los estudiantes y los sangrientos sucesos de *la noche de San Daniel*. Se suceden los Gobiernos de O'Donnell, Narváez y González Bravo. En septiembre de 1868 -mientras la Corte veranea en San Sebastián- Prim desembarca en Gibraltar y se dirige a Cádiz, donde cuenta con la cooperación de la armada mandada por Topete. Al frente del movimiento insurreccional se pone el General Serrano, Duque de la Torre, y las fuerzas leales a la reina fueron derrotadas en el puente de Alcolea. El 30 de septiembre de 1868, la reina huye a Francia. Se constituye un Gobierno provisional, bajo la Presidencia del General Serrano. En este clima revolucionario, las Cortes Constituyentes promulgan la Constitución de 6 de junio de 1869, pasando el Duque de la Torre a ser designado

Regente y PRIM Presidente del Gobierno. La Constitución de 1869 es de carácter avanzado: de la soberanía nacional emanan todos los poderes, el Poder legislativo reside exclusivamente en las Cortes y se consagra la libertad de cultos (fin de la cita de Pérez Bustamante).

1.2. *El concepto de cultura política y la función del Derecho* (págs. 1 a 15).

La Constitución de 1869 –explica el Prof. Peña– es parte de un proceso que hasta fechas recientes ha recibido de los historiadores el nombre de Sexenio Revolucionario o Revolución Gloriosa, pero que, en la actualidad, suele encajarse en la denominación de Sexenio Democrático.

Partiendo del concepto de estructura histórica y de la teoría de los conjuntos históricos, analiza la Constitución de 1869 como el “hecho histórico” determinante, dentro del “conjunto histórico” que representa el Sexenio.

Pero el análisis de estos términos lo enmarca dentro de otro más amplio, cual es el de “cultura política”, entendida como conjunto de actitudes y pautas de comportamiento predominantes en el seno de una determinada sociedad. Que es parte, a su vez, del concepto de cultura en sentido amplio: complejo que abarca conocimientos, ideas religiosas, artes, costumbres, derecho, usos y toda aquella gama de capacidades y actividades fijas que adquiere el individuo como miembro de la sociedad (siguiendo a Taylor).

El término de cultura hay que entenderlo, ante todo, como “humanización”, referida tanto al proceso que nos hace hombres, como al hecho de que los productos culturales quedan “humanizados”, es decir, plenamente integrados en la realidad social de la que participamos.

En este proceso, hay que destacar el primordial papel que desempeña el Derecho. Responder jurídicamente a los planteamientos culturales vigentes en cada sociedad en un momento determinado es la función del Derecho. Incluirlos en la Constitución como norma fundamental del Estado es la misión del Derecho Constitucional.

Al concepto de cultura política ha de añadirse el calificativo de *democrática*, entendiendo la cultura democrática como la capacidad para disminuir la “distancia vertical” entre gobernantes y gobernados, y en la que lo importante no es la persona sino la obra.

Los prohombres de la Revolución de Septiembre necesitaban urgentemente de un texto que cubriera de legitimidad jurídico-constitucional la obra política iniciada en Cádiz. Una vez más la Revolución necesitaba de la Constitución.

Por otra parte, los constituyentes del 69 llevaron a cabo una intensa labor legislativa que se tradujo en la Ley Electoral, la de Orden Público, la Orgánica del Poder Judicial, el Código Penal, la Ley de Matrimonio Civil y la de Administración Local, la Ley de Enjuiciamiento Criminal y la Ley del Jurado. Varias de estas Leyes han llegado hasta nuestros días.

Por mi parte, quisiera añadir que fue también obra de las Cortes Constituyentes de 1869 la Ley de Reforma Hipotecaria de 21 de diciembre del mismo año, siendo Ministro de Gracia y Justicia Don Antonio Romero Ortiz, Ley que sentó las bases de nuestro sistema actual de seguridad jurídica preventiva a través de la publicidad registral.

2.- *Historia Política del Constitucionalismo Español* (Biblioteca Universitaria. Madrid, 1995). De este libro destacaré dos aspectos del pensamiento constitucional del Profesor Peña: el contenido y los caracteres del constitucionalismo.

2.1. *Contenidos esenciales del Constitucionalismo* (págs. 7 a 15).

Este libro es una interpretación no solamente jurídica, sino también política y social de las Leyes Fundamentales que han regido la convivencia política de los españoles desde el momento en que España se incorpora al movimiento constitucional inaugurado por la Revolución Francesa, en el ámbito continental europeo.

Es imposible una historia constitucional al margen de la historia política del país, es decir, se ha de analizar la realidad del poder, sus detentadores y el Estado como plataforma del mismo, porque "el Estado es poder, poder y más poder" (siguiendo a Treischke), lo cual lleva a la Constitución, como pacto de Estado, como traducción en el orden normativo de las ideas políticas del grupo social instalado en el mismo.

El papel jugado por los ciudadanos dependerá del carácter autocrático o democrático del sistema político en cuestión.

2.2. Caracteres del Constitucionalismo Español (págs. 16 a 27).

a) Históricamente, España *se integra en el movimiento constitucional a principios del siglo XIX* aceptando, como tantos otros países, los influjos derivados de la Constitución norteamericana de 1787 y la francesa de 1791.

b) Este movimiento constitucional *es de clara progenie liberal y con un evidente protagonismo burgués*. La burguesía es la nueva clase que ha tomado el poder en Inglaterra en el XVII y en Francia en el XVIII; es el tercer estado al que el abate Sieyès dará legitimación intelectual y que acabará desplazando a la nobleza y al clero. Lo que ocurre, sin embargo, es que nuestros liberales burgueses carecen de las llamadas "virtudes burguesas", sueñan con un cambio pacífico por la vía de la cultura.

c) Otra nota que destaca el Profesor Peña González es la *inestabilidad constitucional de España*. Hemos tenido doce Constituciones, desde la de Bayona de 1808 hasta la vigente de 1978, en cuyo número se incluyen la llamada *Non Nata* de 1856 y la de las Cortes Constituyentes de la República de 1873. No tenemos la estabilidad de la cultura política anglosajona. Porque nuestras sociedades, a diferencia de las "sociedades orgánicas", han sido "sociedades críticas", colectivos muy ideologizados, en las que las superestructuras políticas y económicas no se corresponden con las infraestructuras sociales, lo que las hace muy conflictivas. Los textos político-constitucionales son más semánticos que reales.

d) Destaca también el Profesor Peña como notas del constitucionalismo español *la carencia de unas clases medias que sintieran como propios los textos constitucionales y la invertebración de España*, en el sentido orteguiano que da lugar a un Estado débil: no hay una idea de Estado como plataforma de convivencia política, se vive en una permanente conciencia de "crisis estatal". Todo lo cual tiene obligatorio reflejo en las normas constitucionales.

e) Es también nota del constitucionalismo español *la ausencia de originalidad de nuestros textos constitucionales*. De Francia se han importado instituciones y regímenes políticos. De la Gran Bretaña, el sistema parlamentario recogido en la Constitución de 1876. La influencia norteamericana se hizo patente en el proyecto republicano de 1873. Weimar y Méjido están presentes en la Constitución de la II República.

f) Por último, destaca el Profesor Peña González que nuestros textos constitucionales han adolecido de un *marcado carácter partidista*. Hasta la Constitución vigente, nuestros textos fundamentales han funcionado más como programas políticos partidistas que como leyes fundamentales que sirvieran de paraguas a toda la población.

III. REFERENCIA A LA OBRA POLÍTICA DE SUS PAISANOS DON JUAN VALERA Y DON NICETO ALCALÁ-ZAMORA

El profesor Peña González se ha preocupado especialmente de analizar la obra política de dos prohombres cordobeses: Don Juan Valera y Alcalá Galiano que, como ha indicado en su discurso, intervino en las Cortes Constituyentes de 1869, y Don Niceto Alcalá-Zamora y Torres, que desarrollaría su actividad política en el primer tercio del siglo XX.

Para recoger una brevísima síntesis de la consideración crítica que al nuevo Académico Numerario merecen estos dos cordobeses de Cabra y de Priego, me he servido también de dos estudios del Profesor Peña González, ambos publicados en el *Boletín* de la Real Academia de Córdoba, que reflejan la atracción intelectual del autor por sus ilustres paisanos.

1. *Valera y Azaña. Razones de un entendimiento* (Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Enero-Junio 2003. Número 144. Págs. 207 y ss).

El estudio de la personalidad de Don Juan Valera lo hace el nuevo Académico a través de la biografía del egabrense escrita por Don Manuel Azaña.

Se preocupa por indagar las razones de la pasión literaria y política de Azaña por Don Juan Valera, del que había afirmado que no era su tipo ni en lo moral ni en lo literario.

Valera y Azaña tienen en común un fondo de lecturas españolas de los siglos XVI y XVII y creen en la fuerza de las letras y su superioridad sobre las armas. Ambos son políglotas, lo que les permite conocer en su propia lengua lo mejor de la literatura francesa e inglesa. Don Juan domina además las lenguas muertas (latín y griego), lo que hace decir a Menéndez Pelayo que es “el más clásico de nuestros poetas”. Tanto Don Juan como Azaña son preclaros estudiosos del Quijote y Azaña termina su “*Vida de Don Juan Valera*” recordando la pasión cervantina de Don Juan. Igualmente, ambos fueron no sólo brillantes escritores de libros, sino que llevaron a cabo una amplia labor periodística.

Respecto de la política, sentían admiración por la cosa pública, pero no por los políticos, por la conciencia que ambos tenían de su superior cultura.

Otra circunstancia —explica el Profesor Peña— es la utilización que hace Azaña de su biografiado como soporte para el análisis de una época, porque Valera ha participado en todos los acontecimientos del siglo XIX, de modo que su biografía del egabrense es un repaso profundo de nuestro siglo XIX.

En fin, ambos “tenían en común el talento, de patrimonio su amplia cultura, y de arma para enfrentarse con el mundo el valor de su palabra y la fuerza de su prosa...Fueron honestos consigo mismos y con sus ideas”.

2. *Don Niceto Alcalá-Zamora: Un proyecto político frustrado* (Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Julio-Diciembre 1999. Número 137. Págs. 133 y ss)

En este trabajo insiste el Dr. Peña González en cuestiones sobre Don Niceto que ampliará en su libro *El Poder Presidencial en la Constitución de 1931 (Análisis jurídico y consecuencias políticas)* (Editado por el Patronato “Niceto Alcalá-Zamora y Torres”. Priego de Córdoba, 2003).

Hace 50 años —escribe el Profesor PEÑA en 1999— fallecía lejos de su patria un hombre egregio que quiso que a su última morada le acompañara un puñado de tierra cordobesa, de su Priego natal. Don Niceto fue alumno ejemplar del Real Colegio de la

Purísima Concepción de Cabra donde obtuvo como alumno libre las máximas calificaciones y a dicha ciudad volvió en 1932 para inaugurar el curso académico para toda España, ya investido como Presidente de la II República Española.

Don Niceto, que destacó en múltiples empresas, fue ante todo un jurista, un hombre de leyes, un Abogado, número uno de las oposiciones a Letrado del Consejo de Estado, profesor de la Universidad Central, que hace compatible esta actividad con su vocación política: Fue desde Director General a Jefe del Estado.

De Don Niceto destaca el Profesor Peña la idea de crear un centro político que se materializó en la fundación de la Derecha Liberal Republicana (1930), con voluntad de ser el centro político de la República, cuyas bases eran: equilibrio armónico de poderes, independencia y respeto mutuo de la potestad civil y religiosa, defensa del derecho de propiedad, economía de mercado, reorganización del ejército, respeto a las regiones de España, potenciación de la autoridad siempre sometida a la ley.

Su proyecto fracasa, entre otras razones, porque la España de los años 30 no tenía la clase media necesaria para montar sobre ella un cambio político, ser republicano y conservador era un contrasentido y el centro que predicaba Don Niceto era un liberalismo solidario, no egocéntrico, frente al totalitarismo de derechas y de izquierdas.

No obstante, la política que hoy se está haciendo en casi todos los países democráticos es una política de centro, un sistema de equilibrio entre la ideología liberal y la socialista, entre las exigencias del estado de derecho y los postulados del estado social de derecho. De modo que a los 50 años de la muerte de Don Niceto –sentencia el Profesor Peña González– éste podría ser su gran triunfo.

Termino. En la limitada medida que me corresponde en estos momentos, como representante de la Real Academia de Córdoba a los efectos de contestar a su discurso de ingreso como Numerario, Don José Peña González, sea bienvenido a esta Casa.

A todos los asistentes, muchas gracias por su atención.

III. SESIÓN NECROLÓGICA EN HONOR DEL
ILMO. SR. D. MARIO LÓPEZ LÓPEZ

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

INTERVENCIÓN DE D. ANTONIO CRUZ CASADO¹

Siempre resulta esclarecedor, desde una perspectiva comparatista, el hecho de señalar las deudas o las simples concomitancias que un poeta pueda tener con respecto a la tradición literaria, puesto que lo específico de determinada creación brilla entonces de forma más nítida y lo que pudiera considerarse un rasgo erudito en el campo de la crítica es simplemente la necesaria determinación del contexto diacrónico y sincrónico en el que se sitúa una obra concreta. En el caso de Mario López tenemos algunas noticias con respecto a su propia obra literaria en el interesante prólogo que, bajo el título de "Algunas consideraciones sobre mi obra poética", se encuentra al frente de su libro *Universo de pueblo*, de 1979. Allí señala que se siente deudor de determinados poetas recientes y coetáneos, como Lorca, Juan Ramón, Alberti, Villalón o Romero Murube, según ya había indicado Ricardo Molina para todo el grupo *Cántico*, pero que, además, en su caso concreto, tiene presente a Luis Cernuda y a los poetas barrocos Rodrigo Caro, Francisco de Rioja y Pedro Soto de Rojas. Por lo que respecta a la literatura extranjera añade Mario López: "Desde nuestros clásicos españoles hasta Neruda o Montale debo admitir, no obstante, otras muchas preferencias e influencias literarias, decisivas en algunas de las etapas de mi limitada creación, entre ellas la obra poética de Francis Jammes cuya temática y forma de expresión guarda curiosa analogía con mi poema "El Ángel Custodio de Cañete de las Torres", escrito en los Pirineos Orientales (Ribas de Fresser, 1941) varios años antes de leer al autor de las *Geórgicas cristianas*"². Retengamos por el momento el dato que nos interesa: cuando Mario López compone el poema indicado, en 1941, desconoce la obra de Francis Jammes, que había fallecido poco antes, en 1938, y que, aunque había nacido en Tournay, en el departamento de los Altos Pirineos franceses, vivió la mayor parte de su vida en Orthez, en el Bearn.

Sería interesante determinar la huella o las probables afinidades electivas, que diría en su momento Goethe, del poeta bujalanceño con los escritores mencionados, tarea de cierta complejidad y que sobrepasaría en mucho el tiempo del que disponemos. Nos limitaremos por el momento a señalar algunas afinidades entre Francis Jammes y Mario López, y a fijar, de manera esquemática, varios hitos de la recepción del artista francés entre los escritores españoles, entre los líricos preferentemente porque, como se sabe, suelen ser poetas los que se interesan por la obra de otros poetas con los que tienen concomitancias, puesto que aparecen inmersos en similar ámbito vital, en parecido clima estético.

Por otra parte, no hay que olvidar que el ambiente espiritual de muchos poemas del grupo *Cántico* conecta con los movimientos finiseculares y decadentes europeos, con

¹ Este texto formó parte del Homenaje que la Real Academia de Córdoba tributó al poeta Mario López en la Sesión de Clausura del Curso Académico 1999-2000, que tuvo lugar el día 22 de junio de 2000. Ahora, cuando ya se ha celebrado la sesión necrológica del gran poeta de Bujalance, en el presente curso 2003-2004, rescataremos esta aportación como un homenaje más a su memoria.

² Mario López, *Universo de pueblo (Poesía 1947-1979)*, pról. Abelardo Linares, Sevilla, Universidad, 1979, p. 26.

el romanticismo tardío de los victorianos, los prerrafaelistas y los escritores malditos, tan bien estudiados por Mario Praz en los sugestivos libros *La Carne, la Muerte y el Diablo en la literatura romántica* (1942) y *El pacto con la serpiente* (1971). De una forma más genérica se puede señalar que casi todos estos movimientos y autores son una consecuencia de la gran convulsión espiritual que bajo el nombre de Simbolismo afecta a toda Europa desde la segunda mitad del siglo XIX y que, junto a los grandes nombres franceses de Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé y Verlaine, ofrece muchos otros, ya no centrados exclusivamente en Francia, sino localizados también en los restantes países europeos. En esta que pudiera denominarse segunda generación de simbolistas y tomando como referente aproximado la fecha de nacimiento del poeta que nos ocupa, Francis Jammes, 1869, encontramos también al belga Maurice Maeterlinck, al portugués Eugenio de Castro, al italiano Gabriel D'Annunzio, al irlandés William Butler Yeats, al alemán Rainer María Rilke, a los franceses Paul Claudel y Paul Valery. En España, que suele incorporarse un tanto tardíamente a los movimientos estéticos europeos, los poetas son, en consecuencia, algo más jóvenes, con respecto a los años indicados, pero no menos relevantes, como ocurre con Juan Ramón Jiménez o Manuel Machado y, en un tono menor, Gregorio Martínez Sierra (o María de la O Lejárraga) y Eduardo Marquina, entre otros. A la misma categoría pertenecen los poetas americanos de habla hispana de la época.

Algunos libros iniciales de los poetas de *Cántico* pueden considerarse una secuela de la misma órbita estética, que entre nosotros no es más que una faceta del llamado Modernismo. Como ejemplos concretos, pensemos en el poema inicial de la revista cordobesa, "Ágatha", de Pablo García Baena, que nos sugiere deudas con el titulado "Los últimos instantes de la marquesa Eulalia", del cubano Agustín Acosta, que recoge a su vez ecos del poema "Era un aire suave", de Rubén Darío, o el magnífico "Narciso", que cierra el libro *Junio* (1957), del mismo García Baena, que recuerda diversos aspectos del poema titulado "Habla Narciso", de Paul Valery.

Pero, volviendo a la relación de Francis Jammes y Mario López, podemos señalar que una lectura detenida de ambos escritores, especialmente de la poesía lírica de ambos, nos permite detectar indudables concomitancias. Los dos se encuentran inmersos en la naturaleza circundante, hasta tal punto que nos parece que los versos iniciales de "El otoño", de Juan Ramón Jiménez, son una expresión lírica correcta de esa conexión del hombre, del poeta, con toda la tierra, con el corazón del universo. Recordemos las dos primeras estrofas del poeta de Moguer:

Estoy completo de naturaleza,
 en plena tarde de áurea madurez,
 alto viento en lo verde traspasado.
 Rico fruto recóndito, contengo
 lo grande elemental en mí (la tierra,
 el fuego, el agua, el aire) el infinito.

Chorro luz: doró el lugar oscuro,
 trasmino olor: la sombra huele a dios,
 emano son: lo amplio es honda música,
 filtro sabor: la mole bebe mi alma,
 deleito el tacto de la soledad³.

³ Juan Ramón Jiménez, *La estación total, Libros de poesía*, pról. Agustín Caballero, Madrid, Aguilar,

En ambos se constata esa especie de voluptuosidad por los nombres de las cosas corrientes, de los objetos habituales, sencillos y cotidianos, procedentes del campo y de las faenas agrícolas, como tan bien ha captado Pablo García Baena, en su discurso de introducción del poeta como hijo predilecto de Bujalance, "Puebloamor", del que tomamos este fragmento: "Y el léxico agrario se enriquece de los dóciles útiles domésticos: las trébedes, la artesa, las tinajas; de las franciscanas plantas más humildes: los vinagrillos, las ortigas, las malvas, las collejas; de la animalfa cotidiana y libre: las liebres, el zorzal, los moscardones. Se abren, como al cielo, las puertas amplias de los campos para que pasen "los muertos del pueblo" conversando de Agricultura. Y los "Ángeles de la Leña Quemada y de la Verdina" alzan, morada y silenciosa la copa de noviembre. Dios va y viene en ese trajín de siembras y maquilas"⁴.

Destaquemos esta última frase del poeta amigo, porque en ella está la clave de otro rasgo común: el sentimiento religioso. Las vírgenes y los ángeles son en ambos líricos seres concretos que pululan entre los vivos, a los que protegen y guían como es habitual en el ámbito de las creencias cristianas, pero están tratados con un sentimiento de marcada familiaridad, como si se tratase de una persona más del núcleo familiar, aunque extraordinariamente dilecta. Hay, en consecuencia, una mezcla de elementos religiosos con otros que proceden de la propia naturaleza, del entorno campesino, con cierto sentido auroral de naturalidad, de franciscanismo casi ecológico, puesto que el poeta se integra en la tierra como un elemento más, en la armonía que presenta un mundo rural, preindustrial, un "universo de pueblo", para decirlo con palabras del eximio bujalanceño. El sentimiento nostálgico de las cosas pasadas, del tiempo perdido, que diría Proust, está igualmente presente en muchas de las composiciones de estos poetas.

Hay, además, en Francis Jammes y en Mario López, una expresión poética sencilla, directa, perfectamente comprensible, lejos de los adornos retóricos (o al menos, eso es lo que percibe el lector que se deja prender en esa difícil facilidad del texto conseguido). Sus poemas perfectamente elaborados ofrecen una acusada musicalidad interna, ocasionalmente reforzada por la rima, pero tendente de manera habitual hacia el verso libre, amplio, armonioso.

De forma más concreta, estas características y afinidades que venimos apuntando se advierten en los poemas de Mario titulados "Geórgica de Nuestra Señora del Campo", que parece construido sobre algunos recursos procedentes del libro *Les Georgiques Chrétiennes* de Jammes, "La Virgen del Campo", "La Virgen del invierno", "Última geórgica", "Soneto a la Virgen del Campo", "La casa deshabitada", "La Virgen del Campo", "Letanía de la comarca (Virgen de la Estrella)", etc.

La obra de Jammes, muy amplia, se inicia a finales del siglo XIX y se desarrolla hasta casi mediados del siglo XX; aunque fallece en 1938, como hemos indicado, en Hasparren, en la Navarra Francesa, hacia 1950, aparece algún texto póstumo. En su extensa trayectoria artística, integrada por casi cien obras, se encuentran no sólo libros de poemas, lo más conocido y relevante, sino también novelas y relatos, como *Pomme d'Anis* (1906), *Claire d'Ellébeuse* (1899) y *Almaïde d'Étremont* (1901), alguna obra de teatro, como *La brebis égarée* (1926?), e incluso estudios de carácter literario, entre los que figura el que dedica a su amiga, la escritora Ana de Noailles, titulado *L'évolution spirituelle de Madame de Noailles*. Sus libros poéticos más representativos son *De*

1959, p. 1140.

⁴ Pablo García Baena, "Puebloamor", en Mario López, *Poesía, 1947-1993*, pról. Guillermo Carnero, Córdoba, Diputación Provincial, 1997, p. 339.

l'Angélus de l'Aube à l'Angélus du Soir (1898), *Le poète et l'oiseau* (1899), *Le Deuil des Primevères* (1901), *Clarières dans le ciel* (1906), *L'Église habillée de feuilles* (1906), *Les Georgiques chrétiennes* (1911), que obtuvo un premio de la Academia Francesa, *Le troisième livre des Quatrains* (1924), etc. Un amigo del escritor, también poeta, Henry de Regnier, dice de Jammes que es un creador único, "no habla más que de las cosas más humildes, añade, más sencillas, más corrientes, pero con una gracia deliciosa, una emoción ingenua y una exactitud que las hace visibles y palpables". En estudios más recientes se constata una evolución estética en su obra, que va de la sensualidad inicial a un momento de ascesis y religiosidad para volver de nuevo a la pujanza primitiva, así como la insistencia vegetal, la referencia a flores y frutos, que parece aludir a una transformación espiritual del poeta, aunque tampoco falta la armonización de opuestos, la esperanza en el renacer o en el eterno retorno. Es, además, un poeta creyente, del que un crítico actual afirma: "Fue católico y peregrinó muy joven a Lourdes (su hija mayor se llamó Bernadette), vivió toda su vida lejos de París, apenas viajó, estuvo casado con una sola mujer y no se le conocieron extravagancias"⁵.

Ahora bien, ¿qué idea tienen los poetas españoles de Francis Jammes? No existe, que sepamos, una aplicación concreta de la estética de la recepción a este poeta francés, por lo que respecta a España, pero podemos señalar el aprecio que sentían por él diversos escritores de principios de siglo, como Juan Ramón Jiménez y Ramón Gómez de la Serna. El primero de ellos señala, al tratar de las raíces del Modernismo hispánico, que tanto los Machado como el propio Juan Ramón habían leído a los simbolistas franceses antes que el propio Darío, en el caso de los Machado, y que los tres habían "estado en Francia antes de conocer a Verlaine, a Francis Jammes y a Mallarmé"⁶, con lo que parece indicar que se habían imbuido de ideas simbolistas en el mismo medio en el que se estaban produciendo, sin que se tenga que establecer en ese aspecto una deuda directa con el gran poeta nicaragüense. El asunto aparece más aclarado en otro lugar del mismo libro: "Rubén Darío, lo sé por él mismo, —escribe Juan Ramón—, lee Verlaine después que yo, porque él lo que conocía eran los parnasianos. Como yo me fui a Francia cuando tenía diecinueve años, yo pude comprar en París los libros de los simbolistas: Mallarmé, Verlaine, Rimbaud, Francis Jammes, etc., pero todavía no habían circulado por España ni por Hispanoamérica. De modo que los Machado y yo cogimos eso directamente; por ello el simbolismo viene en otra forma. Es decir, por eso lo que entra en España no es el parnasianismo, sino el simbolismo"⁷. Indica, además, que el escritor francés pudo influir en el deseo de universalización que se advierte en el Moguer de *Platero y yo*; al respecto escribe: "Francis Jammes, poeta de los Pirineos, canta su pueblo: Orthez. Universalidad de región, que en cualquier país se puede leer. Categoría superior [En] Platero canta pueblo Moguer elevado a lo universal"⁸. Las notas casi taquigráficas del curso sobre el Modernismo no son muy claras al respecto, pero nos parece que pudieran tener el sentido apuntado antes. Además el acusado sentimiento de la naturaleza sencilla, el amor por los niños, los animales y las flores, la plenitud del hombre en contacto con las cosas habituales, tan visibles en el Juan Ramón inicial, podrían proceder no sólo de la experiencia personal directa sino que también pudieran derivarse, en el ámbito literario, del conocimiento de Jammes, al que habría tratado

⁵ Francis Jammes, *Del Angelus de la mañana al Angelus de la tarde o Del toque del alba al toque de oración*, trad. Enrique Díez-Canedo, Granada, La Veleta, 1992, p. 11.

⁶ Juan Ramón Jiménez, *El Modernismo. Notas de un curso* (1953), México, Aguilar, 1962, pp. 157-158.

⁷ *Ibid.*, p. 227.

⁸ *Ibid.*, p. 193.

personalmente, según confiesa en sus conversaciones con Ricardo Gullón. Al referirse a su estancia en Burdeos, en el sanatorio psiquiátrico de Le Bouscat, señala que tal estancia fue “desde mayo de 1899 hasta mayo de 1900. Justamente un año –comenta–. En Burdeos leí a Francis Jammes, a quien conocí en Orthez. Mucho antes de ir a Francia yo estaba empapado de literatura francesa; me educé con Verlaine, que fue, junto con Bécquer, el poeta que más influyó sobre mí en el primer momento. Luego vino Baudelaire, pero éste es de comprensión más difícil, más tardía”⁹. Insiste luego en el mismo sentido apuntado: “En la época de Burdeos quienes más me interesaron fueron Laforgue, Verlaine y Francis Jammes; la atracción de Baudelaire no la siento hasta los veintitrés años”¹⁰.

Por su parte, Ramón Gómez de la Serna también se manifiesta conocedor y admirador del poeta francés. En su conferencia sobre “El concepto de la nueva literatura”, publicada en el número 6 de la revista *Prometeo*, de 1909, asigna un lugar especial a Jammes: “Después de tantos versos de almanaque y de tantos panegíricos sobre la primavera, nadie como Francis Jammes –que ha hecho tantas cosas para acercarnos a la naturaleza– nos ha dado una sensación simplemente. “Para las bestias la comida de invierno acaba... el día aumenta una hora y cincuenta minutos”¹¹. La frase final pertenece al poeta citado. En otra ocasión, refiriéndose a Larra, en el banquete homenaje que se le dedica, también en 1909, lo presenta como un contemporáneo más, con los mismos gustos y fobias que los jóvenes de entonces, por lo que, escribe, “ama a Anatole France y a Francis Jammes, y le parecen mal Echegaray, doña Emilia [Pardo Bazán] y Martínez Sierra”¹². En otro texto más creativo, también de la misma época e idéntica publicación, lo considera un autor básico en una biblioteca contemporánea: “¡No hay bagatelas, no hay horas de lectura, no está en la biblioteca Francis Jammes, ni Gourmont, ni Walt Whitman, ni Juan R. Jiménez, no hay aventuras, ni tropiezos de azar”¹³; añade en nota, refiriéndose al escritor francés, “ese poeta del que en esta hora inquieta recuerdo su *Oración para que todos sean felices*, buena, digna de ser omnipotente”¹⁴. Otras referencias jammesianas en Ramón y en otros autores alargarían en exceso estos apuntes.

En el ámbito más cercano a Mario López encontramos alguna traducción de Jammes en la revista *Cántico*, en el número 5, de Junio de 1948; recordemos que el primer libro de Mario, *Garganta y corazón del Sur*, es de 1951, aunque ya había publicado en la revista cordobesa diversas composiciones, entre las que están “El Ángel Custodio de Cañete de las Torres” (núm. 1, 1947), la serie de ocho textos poéticos, titulados “Poemas de la Campiña” (núm. 2, 1947), “Pronto serán de niebla” y “Cuando el barro” (núm. 4, 1948). Por lo que respecta a las poesías de Jammes en *Cántico*, se trata de tres poemas de la novela en verso *Jean de Noarrieu*, de 1901, titulados “Pascua florida”, “La partida de los rebaños” y “El regreso otoñal”, sin indicación expresa de traductor, pero la tarea aludida bien puede ser obra de Ricardo Molina, el cual firma unas notas bibliográficas que vienen a continuación, entre las que figura una dedicada al escritor

⁹ Ricardo Gullón, *Conversaciones con Juan Ramón*, Madrid, Taurus, 1958, p. 100.

¹⁰ *Ibid.*, p. 101.

¹¹ Ramón Gómez de la Serna, “El concepto de la nueva literatura” [1909], en *Prometeo, I. Escritos de juventud (1905-1913), Obras completas*, ed. Ioana Zlotescu, Barcelona, Círculo de Lectores, 1996, p. 162.

¹² Ramón Gómez de la Serna, “El banquete a Larra. El Futurismo” [1909], en *Prometeo, I. Escritos de juventud (1905-1913), Obras completas*, ed. Ioana Zlotescu, op. cit., p. 287.

¹³ Ramón Gómez de la Serna, “La Cárcel (Miserere)” [1909], en *Prometeo, I. Escritos de juventud (1905-1913), Obras completas*, ed. Ioana Zlotescu, op. cit., p. 320.

¹⁴ *Ibid.*

francés. Claro que la nota es escasamente crítica o divulgativa porque se limita a transcribir un fragmento del *Diario* de André Gide, poeta un tanto contrario al escritor que nos ocupa, con el que intercambié un abundante e interesante epistolario¹⁵; aquí se ocupa fundamentalmente del buen concepto que tiene el propio autor de su libro *Jean de Noarrieu*, al que otro decadente y exquisito simbolista, Marcel Schwob, había comparado con el *Herman y Dorotea* de Goethe, considerándolo superior al poema goethiano. Por su parte, Ricardo Molina dedica un poema a Jammes, titulado "Rondel. Homenaje a Francis Jammes"¹⁶, en su libro *Homenaje*, en el que figura también otro dedicado a Mario, "Impresiones matinales. Homenaje a Mario López"¹⁷.

Otros traductores españoles de Jammes son Enrique Díez-Canedo, al que se debe el libro titulado *Del toque de alba al toque de oración* (Madrid, 1920, reeditado en 1992), Sebastián Sánchez Juan, que tradujo *El arco iris de los amores* (Barcelona, 1942) y Luis Aguirre Prado que, hacia 1956, hizo la versión de *El divino dolor*, también aparecido en Barcelona. La traducción de Díez-Canedo es de singular importancia, no sólo por la calidad de la obra y lo acertado de la versión, sino también porque en ella se encuentra el primer poema que escribió Jammes, creación que tuvo lugar hacia los veinte y seis años de su edad, cuando de repente se sintió invadido por la poesía y descubrió la vida humilde, virgiliana, el campo del Bearn, la resignación y el amor a las criaturas. A partir de entonces su vida va a centrarse en ámbitos muy concretos: el cultivo de la poesía elegíaca y bucólica, la botánica, la caza y la observación de la existencia rural.

Sin duda que un poeta de la envergadura y la producción de Francis Jammes no puede juzgarse por un solo libro, cuanto menos por un texto; con todo, en aras de la brevedad, recordemos un fragmento de su poema "El pueblo viejo", en traducción de Enrique Díez-Canedo; pertenece al libro antes mencionado *De l'Angélus de l'Aube à l'Angélus du Soir*, es decir, *Del Ángelus de la mañana al Ángelus de la tarde*, que en la versión española, única que hemos visto en este caso, se (sub)titula *Del toque del alba al toque de oración*:

El pueblo viejo está lleno de rosas;
andando voy por el calor más fuerte,
y luego por el frío más intenso,
de una senda con hojas que se duermen.

Sigo la tapia, larga, desconchada;
es un parque con árboles muy altos;
en los árboles altos, y en las rosas
blancas, siento un aroma del pasado.

Ya nadie habrá que viva en él... Sin duda,
dentro del parque, antaño, leyó alguno...
Mas hoy, como después de haber llovido,
los ébanos relucen al sol crudo.

¹⁵ Cfr. Francis Jammes et André Gide, *Correspondance, 1893-1938*, ed. Robert Mallet, Paris, Gallimard, 1948.

¹⁶ Ricardo Molina, *Homenaje, Obra poética completa*, Granada, Diputación Provincial de Córdoba/ Antonio Ubago editor, 1982, vol. 2, p. 95.

¹⁷ *Ibid.*, p. 182.

¡Ah! Sin duda, unos niños, tiempo atrás,
jugaban en el parque tan recóndito.
Había plantas rojas de países lejanos:
daban fruto venenoso.

Los padres, enseñándoles las plantas,
decían: “Ésta es mala.... no se toca...:
tiene veneno...; viene de la India...
Y ésa es la que se llama belladona”.

Y decían también: “Éste es un árbol
que trajo del Japón el tío abuelo;
lo trajo con hojitas del tamaño
de una uña, pequeño, muy pequeño” [...] ¹⁸.

Nos parece, en fin, que existen zonas de confluencia temática y estilística fácilmente perceptibles entre los dos poetas que venimos examinando, aunque igualmente se produzcan divergencias temáticas y expresivas en el resto de su producción.

Por último, queremos terminar esta nota, o somera aproximación a una relación poética frecuentemente apuntada, pero no tan estudiada como se debiera, con el que consideramos uno de los mejores poemas religiosos marianos de la literatura española del siglo XX, la “Geórgica de Nuestra Señora del Campo”; en él se advierten algunos de los elementos que hemos ido persiguiendo:

Miras los surcos, miras las palomas
de la Campiña trasvolando alcores
de Noviembre, el invierno de las nubes
a sol traspuesto, los silencios de oro.

Sueñas la serranía, los rebaños
de ovejas, sus apriscos, los pastores
quemando brezo, el agua cristalina
hacia los valles y sus regadíos.

Piensas sin duda en nuestra Agricultura,
la sementera, el olivar, la viña,
las cosechas de aceite, el pan, el vino,
las eras, los lagares y almazaras.

La más dispersa variedad de cosas
y seres insensibles armonizas
bajo tu manto, universal cobijo:
la bucólica esquila, los tractores,

los animales mansos y queridos,
las gallinas, los perros, los jumentos,

¹⁸ Francis Jammes, *Del Angelus de la mañana al Angelus de la tarde o Del toque del alba al toque de oración*, trad. Enrique Díez-Canedo, op. cit., p. 73.

aperos, flores, piedras, mariposas,
el oloroso pan de cada día...

En toda parte que la luna cubra
de cal celeste el rostro de los pueblos,
en las encinas y en las amapolas
en los abonos de las tierras pobres,

en los estercoleros, en las huertas,
en los tibios pesebres de las cuadras,
en la mirada de los bueyes
y en la docilidad de las caballerías

estás... En el rocío de los humildes
lirios campestres, en los caracoles
de las umbrías, la niebla de los leños
y en el agua potable de los pozos...

Y al alba te sonrías en las alondras,
en las perdices, en los labradores
y ellos, fumando piensan en la lluvia,
en el lucero azul de la mañana...¹⁹

INTERVENCIÓN DE D. FRANCISCO CARRASCO HEREDIA

Se nos rompió, en primavera, cuando ya los chopos se vestían de su ropaje temporal, otra de las voces preclaras de nuestra poesía. Derramó su obra en la monotonía pueblerina de su Bujalance provincial. Murió Mario López, con los otoños llenándole los ojos de atardeceres niños. Escuchando el resuello de las bestias que traían la aceituna a la repetida razón de la almazara. En su edad de estudiante, nos cuenta en sus libros cómo acontecían sus venidas desde Madrid a compartir el tiempo familiar de la Navidad; con ojeos de perdices entre olivos de la campiña o, acompañando tertulias de casino al calor tutelar de su buen padre. Qué dolorosos eran los días del alejamiento del hogar hacia el encuentro del Instituto madrileño donde cursaba los estudios. Entre Córdoba y Madrid quedó aquel tiempo en su garganta y corazón del Sur donde deja noticia del hacer de su corazón joven. De su universo de pueblo desde donde partió al encuentro de Ricardo, Juan y Pablo que ya tenían un cántico celebrante para recibirle a la luz de cada día, un día cualquiera, mientras cantan los pájaros.

Mario ha sido muchos años –Ricardo ya había sido y dejado noticia de mi libro *Las raíces*– el aliento, la mano amiga, la cátedra generosa para los que veníamos a andar las

¹⁹ Mario López, *Poesía, 1947-1993*, pról. Guillermo Carnero, op. cit., pp. 103-104.

mismas calles que ellos nos dejaran limpias de cales; manantíos claros donde íbamos bebiendo al frescor contagioso de la poesía eterna.

No morirá nunca el calor de aquel momento de mi primer encuentro con Mario. Fue en Librería Luque donde celebró mi primer libro premiado en Adonais. Entonces iba creciendo nuestra amistad con mis idas a Bujalance a participar en las Jornadas de Primavera del Instituto Juan de Mena, de la mano de Juan León, su director posteriormente. Mario nos llevó al Grupo Zubia al Instituto Cañete de las Torres y nos presentó en el acto de nuestra lectura poética. Asistía a las celebraciones de la revista del grupo cada vez que aparecía un número, esto en la Galería Studio 52, después Galería de Arte Juan Bernier, propiedad del querido y recordado amigo Pepe Jiménez Poyato.

Lo recuerdo una noche con Pepe Cobos, q.e.p.d., Antonio Ojeda, Antonio Povedano y Rafael Morales, el poeta de Talavera de la Reina que había dado una conferencia en el Monte de Piedad, hoy Cajasur. Aquella noche tuvo lugar un movimiento sísmico en nuestra ciudad sobre las tres de la mañana.

Tantas ocasiones de encuentro en este hermoso quehacer de la poesía. Mario nos dejó una extensa, fértil obra literaria de la que hablarán otros más cualificados que yo.

Pero siendo su obra un caudal didáctico donde hemos ido enriqueciéndonos tantos poetas posteriores; yo quiero resaltar su gran personalidad de hombre generoso, siempre afable. Su sonrisa abierta y clara, contagiando bondad. Su casa siempre abierta a los amigos.

Descanse en paz el querido amigo, admirado poeta.

INTERVENCIÓN DE D. JUAN DíEZ GARCÍA

Mi primer conocimiento de Mario López tuvo lugar en 1968 al disfrutar la belleza de su libro editado en 1951 denominado "Garganta y corazón del Sur". Enseguida aprendí que sus poemas eran uno de los reflejos más bellos de la realidad cordobesa y provincial.

Sus poemarios "Los brazos del paisaje", "El libro de la Campiña", "La flor de memorias" y "Surco vivo" me hicieron comprender al poeta auténtico y veraz que incorpora la gracia del detalle concreto y de la circunstancia local o rural en sus versos.

Aún no habían pasado tres meses, cuando esta Real Academia de Córdoba publicó su *Primera antología poética*, en la que a los poemas de *Garganta y Corazón del Sur* se sumaban los correspondientes a *Universo de pueblo*, *Siete canciones*, *Cal muerta*, *cielo vivo...* y otros poemas con ilustraciones de los artistas Pedro Bueno, M. del Moral, López-Obrero, Antonio Ojeda, Povedano y Zueras. Hacía 3 años que Mario había ingresado como Académico de esta Corporación. En su intervención de presentación, seguida de la lectura de sus poemas, definió con precisión la finalidad de su hacer poético: "recoger, de algún modo, la palpitación lírica de nuestra tierra andaluza a través del reducido ámbito de ese pueblo cualquiera del Sur de España donde me correspondió nacer y vivir con la autenticidad de mi sangre de hombre en íntimo diálogo con su circunstancia". "Circunstancia de paisaje y aliento de humanidad, en un clima de contrastes tan definidos como los de esta tierra del muro blanco y del cielo turquesa, del sol y de la sombra en los tendidos de los ruedos y también de realidad y los sueños,

entrelazados, en el corazón de quien lo habita”.

“En mi pueblo –decía Mario a los Académicos en mayo de 1966–, no suelen ocurrir grandes cosas. Quiero decir, como cada hora del día el concertado drama humano se desenvuelve silencioso y tan sólo ofrecido a los ojos de quien ponga su corazón en descifrarlo”, de manera que sintiendo la voz de la tierra sería verdaderamente angustioso dejarla gritar, muda, sin intento de expresarla, de transcribirla... Así concebía Mario López su función de poeta.

Otros Académicos que hoy intervienen probablemente analicen, con más autoridad y especialización literaria, lo que significa la obra de Mario López; yo voy a testimoniar mi admiración y amistad a través de una experiencia inolvidable: su participación en la operación “Poetas en el aula” durante el curso 1989/90.

Como responsable del programa de Cultura Andaluza en los centros educativos de nuestra provincia invité a Mario a participar en una campaña de fomento de la creatividad poética de los alumnos de los centros educativos de las localidades de Montilla y Puente Genil. Le entusiasmó el contacto con los alumnos, primero a través de una breve antología que les preparó, la cual junto con un cuaderno de actividades creativas, fue trabajada por alumnos y profesores de los centros, colegios e institutos de las localidades citadas durante varios meses. Posteriormente en la primavera de 1990 acompañé a Mario a los actos poéticos en el que los alumnos declamaron sus poemas y expresaron oral y pictóricamente las vivencias emotivas que los distintos poemas de Mario habían suscitado en su creatividad juvenil. En los dos actos poéticos de Montilla y Puente Genil el talante de Mario fue como siempre extraordinario. Se notaba que estaba totalmente integrado, contento, y evocó el ambiente lúdico y creativo del Instituto Escuela en el que estudió en Madrid.

Aparte de su dominio del verso, de la plasticidad pictórica de sus descripciones y la delicada estilización narrativa de sus creaciones, los adolescentes de los IES de Montilla y Puente Genil pudieron conocer en su breve antología y en la voz de su autor la claridad de su palabra y la nitidez de la composición de sus poemas.

En la antología editada por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, seleccionadas por Mario, aparecen composiciones poéticas referentes a la vida provinciana, al campo andaluz, con sus luces cambiantes, su olor, su sabor, sus cielos, sus estaciones y la nostalgia de la infancia.

Con la poesía de Mario los alumnos de Poetas en el aula se vieron invadidos por un torrente de vida y de inspiración, como si se hubiera abierto una ventana a la feroz llanura verde de trigales y olivos, bajo un cielo azul donde reina el sol de mayo.

La intervención de Mario con los alumnos fue realmente didáctica. Con la sencillez y naturalidad que le caracterizó siempre, brindó a los estudiantes un ejemplo perfecto de cómo se puede crear belleza al describir las plenitudes campiñesas y el relieve espiritual del campo cordobés, sus olivos, sus trigales, sus eras y horizontes. Los adolescentes comprendieron de forma sugerente y motivadora cómo al versificar el ambiente de lo cercano o inmediato se refrescan y perfuman las ermitas, los casinos, las ferias, las corridas de toros, los caballos, las procesiones...

Indudablemente la actuación del poeta Mario López con los alumnos fue magistral, los trabajos posteriores a su visita a los centros dio como resultado la afición de los jóvenes hacia la poesía cercana, hacia el lenguaje bello como expresión de la realidad. El testimonio de los profesores de Literatura de los centros montillanos y pontanenses, cuyos alumnos fueron objeto de la visita de Mario, fue muy elocuente en cuanto a los resultados conseguidos.

Por lo que a mí respecta guardo un recuerdo imprecioso de los dos días en que

acompañé a Mario en sus visitas a los centros educativos citados. En mi biblioteca poética queda como una joya la antología que tuvo la amabilidad de dedicarme como prueba de los momentos poéticos compartidos.

Quiero terminar este testimonio sobre el extraordinario poeta y maravillosa persona, que nos abandonó hace unos meses, evocando unos versos de Mario que aunque datan de 1951, hoy en el 2004, tienen plena vigencia y actualidad; corresponden a la "Oración de Otoño", del poemario *Surco vivo*:

... ¡Señor! ¡Señor! los labradores siembran
sobre esta tierra que nos quema el llanto
y acaso tu castigo en esta inmensa
sequía de amor que agrieta nuestras almas...

INTERVENCIÓN DEL ILMO. SR. D. ANTONIO MANZANO SOLANO

Mi breve aportación a la solemne sesión necrológica estatutaria de homenaje y recuerdo al Ilmo. Sr. Don Mario López López, Académico de Número de esta Casa, fallecido el pasado año, obedece a referencias de naturaleza estrictamente personal, localista y sentimental: El recuerdo y la añoranza de un personaje -de una personalidad- y de un ámbito geográfico temporalmente definidos. Quiero decir, que ni pretendo, ni me encuentro yo en disposición de hacer crítica literaria o artística de la obra poética y pictórica de mi ilustre paisano y amigo Mario López, porque es algo que escapa a mi formación cultural y profesional, aunque no escape a mi curiosidad intelectual.

He de centrarme, efectivamente, en argumentos localistas y, a estas alturas, desde luego, sentimentales. Cuando se habla de Mario López, se alude enseguida a su pueblo -a mi pueblo-, a Bujalance. En Bujalance, Mario López produce su obra poética y hace realidad su otra gran pasión estética, la pintura.

Escribe de Mario López su gran amigo Pablo García Baena:

"... Y él ha quedado allí en su pueblo blanco, asomado al crepúsculo de los olivares: Solo y callando tanto peso de cielo".

El poeta se ha dejado llevar -dulcemente, suavemente, entregadamente- por esa irresistible y misteriosa fuerza que nos vincula al lugar de nacimiento, que es la atracción telúrica. Él mismo lo ha dicho mejor que nadie, porque Bujalance es para Mario López su "Universo de pueblo". Utilizando un lenguaje de hoy, podría decirse que para él la "aldea global" estaba ya significada y agotada en el pueblo.

Aún siendo lego en la materia -que lo soy-, leyendo su obra se comprende enseguida que el pueblo como unidad arquitectónica y urbanística, y la hermosa campiña que lo envuelve, pero también sus gentes, sus preocupaciones, sus quehaceres, sus tradiciones, sus devociones, religiosas y profanas, son los materiales básicos que él traslada a su superior expresión poética.

El pueblo le domina. Pero Mario López no sólo escribe *de* Bujalance, sino que,

además y sobre todo, lo hace *desde* Bujalance. Escribe *en* Bujalance. Otra cosa es que la enorme fuerza expansiva del mensaje literario de su creación poética le haya desbordado, haya trascendido toda clase de fronteras y –justamente– le haya proporcionado toda clase de reconocimientos.

Siempre que se escribe de Mario López se resalta su inamovible condición de vecino de Bujalance. En Bujalance, nace, vive y muere. Su pasión por el pueblo y por sus gentes no le permitían el más mínimo desarraigo. No acepta que otras geografías puedan perturbar su amor, permanentemente declarado y reiterado por Bujalance.

¿Y la otra parte? ¿Ha sido un amor correspondido?

Antes de argumentar mínimamente una respuesta –afirmativa, desde luego– quisiera trasladar mi memoria al Bujalance de los años cuarenta. El panorama cultural de la ciudad, en las primeras décadas que siguieron al final de nuestra desgraciada y trágica guerra civil, era realmente desolador. La cultura y la intelectualidad tenían pocas oportunidades en un mundo que reclamaba, ante todo, la satisfacción de las más urgentes necesidades vitales.

Como se ha escrito (Abelardo Linares, “Prologo” a la obra *Cántico. Hojas de Poesía*. Córdoba, 1983), en los años cuarenta se cultivaba “una poesía exangüe y almibarada, de frialdad marmórea y rígida perfección formal; una poesía, en fin, acartonada e idealizante que pretendía escapar de la historia...”. Mi memoria de niño de pocos años, se atrevería a añadir que era una poesía que llegaba fácilmente al pueblo; una poesía que se leía, se estudiaba en las escuelas y se recitaba con cierta facilidad. Existían incluso rapsodas que, como en la Grecia antigua, iban de pueblo en pueblo recitando la poesía del momento. Yo recuerdo a uno, apellidado González Marín, que, en más de una ocasión, recaló por Bujalance (y digo bien, González Marín; no Rodríguez Marín, el gran comentarista del Quijote).

La poesía de Mario López –como la del grupo fundador de *Cántico*–, irrumpe en Bujalance en este ambiente, poco receptivo (como dice Abelardo Linares, en el “Prólogo” antes citado) a una poesía despreocupada por los aspectos formales del poema –si se exceptúa el soneto, cultivado, desde luego, con éxito–: “poesía de verso libre” o “poesía no rimada”, solía decirse. Se trataba de oponer una poesía nueva, sustancialmente culta y selectiva, a una poesía que, no soy yo quién para decir que no fuera culta desde el punto de vista literario, pero en la que primaban los aspectos populares, o mejor, populistas, y que, al estar profundamente arraigada, era una barrera difícil de franquear.

Pretender un cambio radical en este punto de la estética literaria vigente, máxime en el ambiente de miseria cultural a que antes me he referido, era una utopía. El poeta, nuestro poeta, Mario López, tenía que ganarse el amor de su pueblo a la nueva poesía. Y, desde luego, lo consiguió, cuando el pueblo se dio cuenta de la sinceridad de su pensamiento y del excepcional tratamiento que sabía dar a las más puras esencias de Bujalance y de la Campiña. Bujalance es el lugar común permanente de su obra y el pueblo le correspondió haciéndolo Hijo Predilecto y con otros muchos merecidos reconocimientos, pero, sobre todo, acabando por entender su legado literario.

Yo voy a terminar haciendo mi pequeño homenaje póstumo a Mario López con la lectura de un poema –*Pueblo. Vista General*– de su libro *Universo de Pueblo*, de 1960, recogido después en su *Antología Poética de Bujalance* (Córdoba 1985). Creo que este poema es fiel reflejo del valor esencial de Bujalance en su obra. Y creo que, muy probablemente, este poema fue el punto de inflexión –uno de los puntos de inflexión– que marcó la indisoluble y definitiva unión del poeta con su pueblo.

PUEBLO. VISTA GENERAL

El pueblo al sol.	El cielo.	Los olivares.	La conversación.
Cal desnuda.	El casino.	Las almazaras.	El tedio.
La Parroquia.	Los labradores.	Los impuestos.	La política.
Los conventos.	El tiempo.	La Guardia Civil.	Los Toros
El castillo.	Los secanos.	Los naipes.	El vino.
Las dos torres.	El mal año.	La lotería.	El cante flamenco.
El arco.	Las nubes.	El refranero.	Y España.
El Ayuntamiento.	El surco abierto.	La escopeta.	Y los españoles.
La plaza.	Las siembras.	Los caballos.	El Bachiller.

El Barbero.
 Unamuno.
 Sancho Panza.
 La lógica.
 El cementario.
 Las gentes.
 La Cruz.
 Las calles.
 Los balcones.
 Los sombreros.
 La luna.
 Las procesiones.
 El pan.
 Los Cristos morenos.
 La sequía.
 Las rogativas.
 El éxodo.
 El Padrenuestro.
 Y el universo, girando.
 Mundo.
 Andalucía.
 Pueblo.

INTERVENCIÓN DEL ILMO. SR. D. JOSÉ M^a. OCAÑA VERGARA

El día primero de agosto se cumple el ochenta y cinco aniversario del nacimiento de Mario López en Bujalance. Éste tuvo lugar en la dieciochesca casa-palacio de los Monteolivar de la calle Toboso, arteria que desde el 9 de junio de 1985 lleva el nombre del poeta al ser nombrado Hijo Predilecto de su ciudad natal. Aquel día nacía el poeta que cantarí­a la belleza de su pueblo, la nobleza de sus habitantes y el encanto de la

tierras andaluzas, sin olvidar, justo es decirlo, la miseria y pobreza de muchos labradores pendientes de la lluvia y de las inclemencias climatológicas durante todo el año.

Mario López es el poeta y pintor que ha descrito amorosa y tiernamente el vastísimo panorama olivarero que se divisa desde el leve cerro de la Ermita de Jesús; el que ha cantado los secretos de su querida tierra natal en poemas transidos de hondas memorias de flores, de seres, de cantes; voz de la tierra, voz de los niños bujalanceños, lágrima sonora en las esquilas del atardecer, mientras va dorando su pena de tardes antiguas, de campanadas lentas, de sombras lejanas, conservando y rememorando cosas percederas que quedaron impresas en sus pupilas de niño.

En el estudio autocrítico inserto en *Universo de pueblo*, el poeta desvela claramente cualquier duda sobre la excepcional importancia que el elemento popular, su pueblo, tiene en su obra. Como corroboración de esto, añade: "*Puedo creer, en suma, que mi actitud de aceptación y fidelidad al propio dintorno geográfico señale el irremediable camino de mi breve obra, en su anhelo por recoger la palpitación lírica de ese pueblo andaluz donde me correpondió nacer y vivir con la autenticidad de mi sangre de hombre en íntimo diálogo con su circunstancia*".

La confesión de Mario López nos revela fehacientemente el deseo de dar a sus poemas el profundo sentido racio-vitalista orteguiano, que quedaría acuñado en el aserto definitorio: "*Yo soy yo y mis circunstancias*". Movido por este noble anhelo, el poeta ha aspirado en su obra a reflejar el ambiente de su pueblo, de sus gentes sencillas, de sus costumbres, de sus fastos religiosos y familiares. De esta junción armónica y sentimental ha surgido una obra de claro matiz costumbrista, aunque adornada con las bellísimas galas de una lírica sobria y elegante en extremo.

Toda la crítica especializada ha sabido comprender y exaltar esta tendencia: "*Los límites del mundo poético de Mario López vienen a coincidir con los límites de su mundo real, del mundo que ha aceptado como propio*", ha escrito con esclarecedoras palabras Abelardo Linares, en el prólogo de *Universo de pueblo*.

En el poeta de *Cántico* existe una auténtica vocación de cronista al centrar definitivamente su propósito de descubrir su inédito Sur y de echarle alma a ese descubrimiento. Su visión participa de una exquisita melancolía vuelta hacia el pasado, transida de sabores temporales, por los que el autor no sólo se inclina hacia el ayer familiar, sino que al hacerlo se comunica con el eterno humano, legándonos una obra lírica de perenne belleza en su cosmovisión intemporal, como afirmaba Machado.

Mario López ha sabido adornar todos sus poemas de una leal autenticidad, recreando las sencillas y cotidianas manifestaciones femeninas en las cálidas tardes veraniegas, las penas y alegrías, las desiluciones y esperanzas de sus conciudadanos, la palpitante evocación de los seres y personas amadas que compartieron unas mismas soledades y alegrías de la vida en el pueblo.

Mario López ha cantado a Bujalance con sus campos, sus gentes, sus criaturas, en un noble intento de interiorización, de acercamiento a las prístinas fuentes que coadyuvan a demostrar —como ha afirmado Eugenio Solís (pseudónimo de Ricardo Molina)— que lo universal está en lo particular, en el sublime encanto de pueblecitos perdidos en lontananza, ebrios de luz y calor humano. En un estudio autocrítico inserto en *Universo de pueblo*, el autor afirma que su obra se compone de un total de más de cien poemas, "*la mayoría posibles de agrupar en algunos de aquellos tres más habituales cauces de mi temática: el pueblo, el paisaje y el Sur de España*".

Mario López ha centrado su temática capital sobre su tierra natal. Luis Jiménez Martos establece una sutil comparación entre Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado y Mario López. Si los dos primeros sublimaron a Moguer y Baeza, respectivamente, el

autor de *Universo de pueblo* concentra su idela en plasmar la vida sencilla de Bujalance. En el poema «Pueblo, vista general», encontramos un encantador mosaico de minúsculas piezas engarzadas que conforman una cabal pormenorización de la vida popular. La presencia de la naturaleza, del campo y de sus gentes con sus preocupaciones y diversiones, ciclos de estaciones, olor y sabor, sentimientos, religiosidad y nostalgia ofrecen la visión querida del pueblo a cuyo conjuro los días parecen detenerse en una ansia de inasequible eternidad. Mario López ha sabido concentrar en lo particular el valor perenne de lo universal. De ahí que el sentimiento del paisaje bujalanceño adquiera notas de singular valor y rebase los simples límites comarcales. No olvidemos que el descubrimiento del paisaje, unido a un profundo sentimiento por cuanto lo rodea, fue la gran adquisición estética de los generacionistas del 98.

Entre todos los miembros del 98 fue *Azorín* el que captó de manera excepcional la nueva sensibilidad de los paisajes, los minúsculos detalles de la vida ordinaria, la jugosidad y el ambiente de las tierras que conforman la rica y multiforme variedad geográfica hispana. Por todos estos motivos, fue *Azorín* el que más hondo caló en el espíritu artístico y espiristualista de Mario López, genial expositor de la más pura esencia paisajística de las tierras que circundan los bastiones de Bujalance, su tierra natal.

En nuestro libro *Mario López. Un poeta de "Cántico"* (Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Cajasur. Córdoba, 1991), expuse la notabilísima impronta paisajística del poeta de Bujalance. Los más destacados críticos nacionales que habían estudiado la producción el autor de *Universo de pueblo* coincidían en destacar el estudio del paisaje como uno de los más importantes ejes temáticos de su producción en prosa y verso. Carlos Clementson señalaba en la lírica del poeta de *Cántico* "una elegante autenticidad fidelísima, vinculada total y cordialmente al paisaje entrañable y campesino, andaluz por más señas, de anchos horizontes y dilatadas soledades agrícolas en que el poeta se levanta, instaurando en su centro germinal, alejado de las urgencias, negocios e intereses de las grandes urbes.

Es innegable que en este juicio, cabal y perfecto, emerge la figura del poeta enamorado de la alegría primaveral, de la tranquilidad venusiana, del reposo de fray Luis en la finca de La Flecha, alejado del mundanal ruido. La elegancia y sobriedad luisianas resplandecerán en las composiciones bucólicas de Mario López, nuevo defensor acérrimo de las notas virginales del paisaje cantado por Horacio en su inmortal *Beatus ille*.

El campo cordobés diariamente vivido y sentido, el hermoso paisaje andaluz de su rica comarca y el ambiente "lento y amable", a la manera azoriniana, son los polos sobre los que Mario López construirá el edificio de su obra, de perfecta arquitectura métrica y rítmica. Abelardo Linares confirmará este aserto con estas esclarecedoras palabras: "el paisaje de las tierras del Sur es un paisaje interiorizado, visto con retina de pintor, en el que lo nostálgico, humanizándolo, vence a lo meramente descriptivo y refleja con la máxima virtualidad la vida pasada y presente de los hombres de un pueblo cualquiera, Bujalance mismo, de Andalucía".

Toda la crítica está acorde al afirmar que en la poesía de Mario López está patente el más profundo sentimiento del paisaje, unido a la fidelidad constante a la tierra que lo vio nacer, en su afincamiento en ella. Él supo continuar la tradición alimentada en nuestro siglo por Juan Ramón Jiménez, Villalón, Lorca, Alberti, Joaquín Romero Murube..., poetas en los que el tratamiento del paisaje parece querer dar voz a lo primigenio de la tierra, fundirse con ella, como quien se sumerge en el agua lustral, para comunicarse su oscuro misterio.

Mario López humaniza el paisaje cotidiano. El sentimiento del paisaje, de un paisaje determinado y específico, se convierte en núcleo temático de excepcional importan-

cia. No olvidemos que el poeta de Bujalance es un excelente pintor, un consumado paisajista que logra convertir en auténticas personas de carne y sangre los campos cubiertos de áureas espigas de trigo o los olivos cubiertos por la pálida luna invernal.

Mario López, cual el noventayochista *Azorín*, convierte las llanuras cordobesas en vivificante paisaje con una mirada ordenadora y amorosa. Todos los elementos de la campiña cordobesa componen una figura, cuyos elementos más diversos aparecen dotados de un preciso lugar, sentido y emoción singulares. El total sentimiento del paisaje contemplado se desgrana y diversifica en las notas de adjetivos impregnados de intensas cualidades sensoriales.

El autor de *Garganta y corazón del Sur* ha sabido transmitirnos la emoción del paisaje de su tierra natal hasta conmover las más íntimas fibras de nuestro corazón de hombres meridionales. Ha sabido convertir un trozo de naturaleza en paisaje excepcionalmente humanizado por su mirada entrañable que le da orden, figura y sentido.

Mario López es, por esencia, un fiel continuador de la Generación del 98, de aquellos escritores que, como *Azorín*, supieron descubrir la auténtica alma vivificadora del paisaje y dárselo transformado en puro ser viviente. Este descubrimiento del paisaje, entrañablemente sentido e interiorizado en el alma del poeta, estalla emocionado ante la vibrante floración de la primavera en poemas como «Si por la Candelaria». Los campos se pueblan de exuberante vegetación, de lípidos colores sobre los que esplenden reflejos los intensísimos rayos solares, destructores de los grises invernales.

Las precisiones cronológicas matizan pormenorizadamente algunos poemas con sutiles notas diferenciales que permiten transmitir la emoción del momento vivido.

Una de las notas básicas de la obra literaria de Mario López, componente del grupo *Cántico* cordobés, es la amplitud de los límites de su mundo poético que viene a coincidir con los de su mundo real —según el justo juicio de Abelardo Linares—. En el poeta de Bujalance existe una auténtica vocación de cronista que le sirve para exponer la palpitante evocación de las personas y seres queridos que compartieron su vida con él, de los lugares entrañables que él supo visitar y habitar. El acento elegíaco tiñe de dorada melancolía su etapa infantil y juvenil, los años prometedores de una adolescencia que se abre con virginal pureza a los avatares de la vida; él plasmará la vida sencilla de su Bujalance natal. Allí vemos labradores y cazadores, campo infinito y casino humoso, interior y calle, esperanza de lluvia y gozo de fiesta, señoríos y gente llana.

Mario López estiliza en su poesía las cosas y las personas con una tendencia de tono nostálgico que le califica como lírico del Sur, a la manera de Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, que sublimaron a Moguer y Baeza, respectivamente.

Este acertado juicio del poeta cordobés Luis Jiménez Martos encuentra justo paralelo en el de José Luis Cano, para quien Mario López evoca nostálgica y amorosamente la presencia clara y misteriosa de Córdoba, de sus aires y campos, de su cielo y sus pueblos.

Aunque *Garganta y corazón del Sur* y *Universo de pueblo* centren su temática sobre el paisaje bujalanceño, principalmente, no es raro encontrar en la obra del poeta de *Cántico* frecuentes referencias a ciudades andaluzas, que han tenido y significado una impronta notable en su configuración estética y sentimental.

El mismo poeta lo ha explicado así: "...Desde el seco rastrojo del labrantío de Córdoba al jardín de Granada, con cipreces y nieve... Rojas sierras de Málaga, junto al Mediterráneo, donde ya el vino endulza y entreabre la palmera... Sevilla y el Río Grande hasta las tierras bajas de la vid y del toro, frente al mar de Tartessos... Donde, en poemas como *El aire*, *La sangre*, *La tapia*, *Caballo en agonía* u *Oda a Pastora Pavón*, entre otros muchos, intenté expresar, comunicar a alguien, todo cuanto he sentido bajo

mi intenso cielo meridional”.

Elegía de 1952 representa la evocación del fiel enamorado, que se encontraba en Málaga a su novia de Bujalance. El poeta rememora sus solitarios paseos por las calles, plazas, jardines, Baños del Carmen, Palo o Alcazaba malacitana. La admiración de Mario López por Málaga es paralela a la que han sentido por la perla del Mediterráneo numerosos poetas nacionales y extranjeros. El poema podría considerarse como una bella topografía de los más importantes rincones de la capital de la Costa del Sol. La más enternecedora nostalgia emerge de la lectura de estos versos que encierran el sabor del pasado, de un ayer que gravita sobre la mente del enamorado:

Subía a Gibralfaro... Era antes de las corridas
de la feria de agosto. Tú escribías
aún desde Bujalance. Los domingos
hablaba por teléfono contigo
junto a la Catedral, cerca de la Marina,
donde hay un anticuario y un hotel de segunda
para veraneantes. Tú lejos estabas...
Lejos tu voz, tras serranías y pueblos
donde otras gentes que nos ignoraban
también tendrían cosas particulares
que decirse entre sí, como nosotros...

La Alameda, el Puerto, la calle Larios y los pinares de Miramar conforman un encantador mosaico de sugestivos lugares malacitanos que se sienten solitarios de la nostálgica añoranza del poeta. La suave brisa marina se esparce teñida en ocasiones por las brumas del Estrecho. El aroma de las flores acompañaba los

Desesperados
mensajes de amor vivo en cada ramo
de *biznagas de olor* bajo la noche.

El poeta rememora los más bellos lugares malagueños y las costumbres ancestrales impresas en muchos nativos. La subida al Parador de Gibralfaro, verdadera ventana abierta sobre el puerto y la plaza de toros de *La Malagueta*, concita la reunión de numerosos curiosos y amantes del toreo, ansiosos de contemplar desde la lejanía la faena de sus ídolos taurinos. La Acera de la Marina, junto a la Catedral, le permite evocar la presencia de un anticuario y un hostel para los veraneantes, cuando aún no había comenzado la invasión veraniega de numerosos cordobeses que convertirían Fuengirola, Los Boliches, Torre del Mar y Marbella en el apetecido lugar de descanso al llegar los ardientes calores estivales sobre la ciudad de la Mezquita. Como colofón a esta sentimental evocación, el poeta recuerda las aromáticas *biznagas de olor*, que bellas muchachas pregonan y venden por la tarde.

Isla de San Fernando recoge en sus breves sintonemas versales la gracia alada de las tierras gaditanas, la blancura de sus casas y el azul intensísimo del Océano que arrastra “*la gris nostalgia de los barcos*”. El poema, dedicado a Fernando Villalón, encierra el encanto de las composiciones albertinas de *Marinero en tierra*:

//El cielo// y las salinas// me arropan// con su manto...// Sur// de España// Horizontes// del litoral// atlántico...//

Memoria en el viento, homenaje a Federico García Lorca, es un conjunto de siete estrofas tetraversales en versos alejandrinos, que recuerdan la pena de la ciudad de la Alhambra por la muerte del poeta. Auténtica elegía, de tonos encendidos y vibrantes que marcan la rabia y el dolor del autor de *Universo de pueblo* por la desaparición del que había cantado las bellezas y encantos, los caminos, las sierras y la vida sencilla de

los moradores del Sacromonte:

*Muerto ya para siempre, recostado en tu tierra
de las viejas espinas, tu pena de hilo blanco
duele al sol y palpita como un ala deshecha
en cálido turbante de andaluzas palomas.*

Las aguas cristalinas del Generalife llevan sollozantes el triste resplandor de la luna lorquiana, luna de sangre y dolor, de muerte presentida, de tragedia española:

*Granada, palidísmia, por ti sufre en estanques,
coronada de lirios, empolvada de luna.
En los jardines siguen abriendo los magnolios
y en amargos arroyos, las adelfas sangrando...*

Mario López ha sabido cantar la belleza incomparable de Córdoba, de Granada y de Málaga; la salada claridad de las tierras gaditanas y el embrujo y misterio de los pueblos andaluces. Poeta del Sur, su obra revela la entraña profunda del hombre enamorado de aquel

*Paraíso cerrado para muchos.
Felicidad absorta en puro cielo.
Arco. Ciprés. Aljibe. Dios manando.
Vivas aguas de sol por atarjeas.*

INTERVENCIÓN DE LA ILMA. SRA. D^a. MARÍA JOSÉ PORRO HERRERA

No entra el tema de la muerte entre los señalados por el propio poeta Mario López cuando escribe "Algunas consideraciones sobre mi obra poética", edición de *Universo de Pueblo (Poesía 1947-1979)*, ni figura tampoco entre los temas generalmente marcados por los estudiosos cuando se acercan a su poesía. Y sin embargo, ya en el nº 4 de la revista *Cántico*, en 1948, el poema "Pronto serán de niebla" es un claro ejemplo de la aplicación del clásico *tempus fugit* en el que la sensibilidad del conocido soneto quevediano "Cerrar podrá mis ojos la postrera / lágrima que me llevare el blanco día..." se hacen oír en el arranque del poema de nuestro autor:

*Pronto serán de niebla nuestras espaldas. Pronto
nuestra frente, invadida por los hielos del sueño,
acunará un paisaje de inmóviles cenizas
y árboles enraizados al cósmico silencio (nº 1)¹.*

Son muchas las formas en que Mario López acoge el *topoi*, pero la mayoría coinciden en la naturalidad con que la aborda, como un eslabón inevitable de la cadena biológica, absurda muchas veces, jamás desesperada ni agónica, fiel a la cita siempre.

¹ Los poemas completos se reproducen al final, en Apéndice numerado.

Presente en la ausencia está la muerte en el poema “La sangre” de *Universo de Pueblo* (nº 2); vinculada al espacio taurino, Mario López utiliza la imagen surrealista para acercarse a un mundo onírico que exige el sacrificio en la consumación del arte y en la que éste se sublima aun más si cabe cuando en el espectáculo alcanza también al hombre:

Cuando la flor del tétano entreabre
sus pétalos de estiércol bajo arcos
de cal y se presagia la cornada
de feria entre sombreros de crepúsculo.

Cuando el clarín rotundamente ataja
la tormenta fraguada en los timbales
y el ritual instante que sucede
quiebra el semblante a los banderilleros.

Cuando encarnada, roja o escarlata,
sangre animal o humana, palpitando
en su maravilloso árbol de arterias,
va a derramarse al sol y a borbotones,
caliente aún y desmandada al viento...

Una muerte aún más absurda es la que queda recogida en los versos de “Caballo en agonía (nº 3), de su *Antología Poética* (1968), cuyos “grandes ojos abiertos jamás saldrán de su asombro” (nº 4), tan estupefactos y distantes de las circunstancias como el narrador de “Córdoba (1890)”, en *Nostalgario Andaluz* (nº 5):

A todos los caballos les abrieron el vientre aquella antigua tarde de sol en Los Tejares... Tarde muerta de Córdoba que en tabernas de barrio aún evocan cabezas de toro, disecadas o en ponientes de mayo sangrientos arreboles.

En “Muertos de pueblo” (nº 6), poema dedicado a Juan Bernier pasa revista a un pasado cercano evocado por la lectura del tan querido libro para Mario López de Don Juan Begué, como respetuosamente él lo cita, *Cosas de mi pueblo*. Muertos ya casi anónimos, carentes de la tragedia de la inmediatez en los afectos tanto de amor como de odio, simple eco nostálgico enterrados en las páginas de un libro:

Muertos de pueblo, amigos y parientes,
mirando las veletas, conversando
de Agricultura todavía, oyendo
cada tarde las mismas campanadas,
los mismos trinos a distintos pájaros...

¿Y quiénes son esos “Muertos en el olivar” (nº 7) que protagonizan la “¡Amarga primavera floreciendo en disparos...!” No ha necesitado Mario López la voz tonante de la denuncia; se ha acercado a ellos como al descuido, con la misma precaución que en sus desplazamientos lo hicieran los protagonistas:

BAJARÍAN de la Sierra, con escarcha en el alma
y en su nuca el olvido de la muerte, al acecho.

Es el ansia de borrar las difíciles aristas de estas muertes la que inclina al poeta a buscar una deseada cotidianidad:

(Con los surcos por almohada ya hechos paisaje
parecían en la mañana muertos de siempre...)

También hay muerte en "Pueblo muerto" (nº 8), porque los hombres no están y mujeres y niños los aguardan escondidos, invisibilidad corpórea, muerte metafórica si bien no menos trágica:

Por el pueblo
flota un agrio
silencio rural
silencio
de cal muerta
y drama vivo
bajo los cielos
del Éxodo...

Y como colofón, su "Oda a Ricardo Molina" (nº 9), en donde el poeta-amigo aparece recordado en plenitud, cuando todavía su existencia era poesía y la creación poética la justificación de su vida:

UNA voz en el tiempo. Palabras que se quedan,
musicales o tristes, habitando en nosotros.
más allá del olvido... Salvación y consuelo
de la Poesía. Eso es todo. Definitivamente...

Así, tan delicadamente y en sordina como lo empezó despide Mario López el tema de los muertos, casi más que el de la muerte, el poeta que supo convertir una vez más su *Universo de pueblo* en "universo poético" en el que los lectores nos perdemos siempre que deseamos rescatar para nuestro disfrute fragmentos de vida. Por ello en esta sesión necrológica no resistimos la tentación de apropiarnos, esta vez para él, de las palabras que escribió a la muerte de su amigo Ricardo Molina:

Era entonces apenas un ayer tan cercano
que hoy parece mentira la elegía de tu vida.
que fue verdad tu paso, cantando entre nosotros,
imprimiendo la huella de tu alma en las cosas.

* * *

POEMAS DE MARIO LÓPEZ

Nº 1.- PRONTO SERÁN DE NIEBLA...

Pronto serán de niebla nuestras espaldas. Pronto

nuestra frente, invadida por los hielos del sueño,
acunará un paisaje de inmóviles cenizas
y árboles enraizados al cósmico silencio.

Nadie quiere biznagas en su costado, pero
nuestros brazos darán ese doliente aroma
que hace a las mariposas titubear y al viento
complicar dulcemente su invisible tarea.

Toda muerte merece la eternidad que goza
cuando el mármol olvida la voz del epitafio;
porque la muerte es tierra y al corazón le vuela
su mejor golondrina cuando el latido cesa...

Olvidemos la sangre y abramos ancha senda
al recuerdo futuro donde bajo las noches
siderales del mundo nuestro pecho sea cárcel,
violada por las nubes que ruinas empenachan.

¡Bebamos presurosos la luz de esas estrellas
que hace más de cien años apagaron sus gritos!
¡Luego ha de ser ya tarde! ¡Tan demasiada tarde
que ni los ojos puedan mirar a Dios de frente...!

nº 2.- LA SANGRE

CUANDO moscardas liban joyas, labios,
banderas o claveles en barandas
de primavera azul y a la redonda
media España en tendidos se abanica.

Cuando la adelfa alumbra. Cuando mayo
de oro grana en rubíes las esmeraldas.
Cuando el sol y la sombra. Cuando el aire
cálidamente enturbia los sentidos.

Cuando la sangre. Cuando el espectáculo
de la muerte en el ruedo. Cuando la hembra.
Cuando el caballo y toro se aureolan
de fanatismo y de guardiasciviles.

Cuando en el cielo de la tarde el alto
clamoreo de la plaza se derrumba
en espiral de aplausos sobre calles
y tabernas sin nadie y golondrinas.

Cuando la flor del tétano entreabre
sus pétalos de estiércol bajo arcos

de cal y se presagia la cornada
de feria entre sombreros de crepúsculo.

Cuando el clarín rotundamente ataja
la tormenta fraguada en los timbales
y el ritual instante que sucede
quiebra el semblante a los banderilleros.

Cuando encarnada, roja o escarlata,
sangre animal o humana, palpitando
en su maravilloso árbol de arterias,
va a derramarse al sol y a borbotones,
caliente aún y desmandada al viento...

Nº 3.- CABALLO EN AGONÍA

Los grandes ojos abiertos jamás saldrán de su asombro.
A todos y a nadie miran sus grandes ojos redondos.
Nadie es culpable en España de sus detenidos ojos.
¿No puede decirnos nadie porqué nos sigue mirando...?

Vidrio que se empaña en muerte ya ciega que se le enfría.
Sus grandes ojos, atónitos, desorbitados, reflejan
un idéntico paisaje diminuto e invertido
de esa azul tarde cualquiera sobre una Plaza de Toros.
Un charco de sangre ahora coagulada y una manta
para cubrir esa horrible cornada que le abrió el vientre.
Con el último relincho la montura le quitaron.
Pasó el espanto. Su largo cuello tendido abandona.

Sigue el caballo mirando... (Remota pradera verde
que siendo potro pastabas, ¡Oh dócil y blanco amigo!
Tu cabeza ya reposa sobre el anca de tu madre...)
Ha muerto un caballo blanco una tarde azul cualquiera.

Nº 4.- CÓRDOBA (1990)

(Fragmento)

A todos los caballos les abrieron el vientre aquella antigua tarde de sol en Los Tejares... Tarde muerta de Córdoba que en tabernas de barrio aún evocan cabezas de toro, disecadas o en ponientes de mayo sangrientos arboles. Sangre ya desteñida en museos de nostalgia que antepasados nuestros, desde palcos en sombra, presenciaron brotando de palpitante herida como digno "espectáculo nacional", aceptado por voluntad unánime del ibérico pueblo.

Tal legendario ídolo, después de la corrida, "Lagartijo", vestido de alamares de oro, en coche de caballos triunfalmente volvía a su casa, radiante de quinqués y de amistades -patio con araucarias-, sita en la calle Osario. [...]

Nº 5.- MUERTOS DE PUEBLO

RECUERDO un libro: "Cosas de mi pueblo".
Un viejo libro lleno de nostalgia
como los olivares en Septiembre.

Han muerto todos los que en él se citan,
muertos decimonónicos que fueron
de algún relieve hace setenta años.

Viviendo entonces por aquí pasaron
representando su local comedia
del amarillo tiempo melancólico.

Tiempo que fue, desde la ventanilla
del romántico tren del ochocientos,
fugaz viaje, apenas iniciado...

Telón sin Josué... Final sabido
de quienes cuando menos lo esperaban
su eterno mutis ya aplaudía el olvido.

Muertos de vanidad o de epidemia,
de soledad política o de asco,
de cordura o de simple aburrimiento...

Muertos que tal vez fueron concejales
y por la oposición asesinados
rotundamente en versos de casino.

Muertos corrientes cuyos apellidos
llevamos y hasta incluso su sonrisa.
Muertos que a todos por la sangre suenan.

Muertos de pueblo, amigos y parientes,
mirando las veletas, conversando
de Agricultura todavía, oyendo
cada tarde las mismas campanadas,
los mismos trinos a distintos pájaros...

Nº 6.- MUERTOS EN EL OLIVAR

BAJARÍAN de la Sierra, con escarcha en el alma
y en su nuca el olvido de la muerte, al acecho.

-Temblor de sangre el río bajo la luna
y el adelfar mojado por las estrellas-

Lejanas torres de oro alumbrarían sus ojos
 Cuando la voz latente del romance dejara
 Su eco por los rincones del corazón del campo.

¡Soledad engañosa del olivar de Córdoba!

...Venteados por los perros y al resplandor violeta
 de los primeros gallos alzados en la aurora
 comprenderían el pulso de la tierra en su pecho.

¡Amarga primavera floreciendo en disparos...!

(Con los surcos por almohada ya hechos paisaje
 parecían en la mañana muertos de siempre...)

Nº 7.- "PUEBLOMUERTO"

Las calles
 están desiertas
 las casas,
 cerradas.

Dentro:
 las mujeres
 y los niños...
 (Los hombres,
 ausentes,
 lejos...)

Por el pueblo
 flota un agrio
 silencio rural
 silencio
 de cal muerta
 y drama vivo
 bajo los cielos
 del Éxodo...

Aledaños,
 tierras calmas
 de seco,
 y de misterio.
 Chumberas,
 Biznagas,

Los olivos
 por el campo,
 terrible-
 mente desierto...

Pitas,
 chumberas,
 biznagas,
 jaramagos,
 cardos secos,
 reptiles,
 piedras,
 tractores,
 polvo
 y caminos de fuego
 hacia el hostil
 confín,
 mudo
 del tempero.

Casas ricas,
 casas pobres,
 casas blancas
 que tuvieron
 alma y tejados
 y aún guardan

por estancias
 y roperos
 su pequeña
 y muda historia
 de cosas
 que aquí ocurrieron...

Mediodía,
 esquinas solas
 bajo el sol
 de Pueblomuerto

Nº 8.- ODA A RICARDO MOLINA

UNA voz en el tiempo. Palabras que se quedan,
musicales o tristes, habitando en nosotros.
más allá del olvido... Salvación y consuelo
de la Poesía. Eso es todo. Definitivamente...

Cuando todo prosigue: Primavera en los labios
de las muchachas... Jaras o adelfas floreciendo
por aquellos parajes donde secretas corren
las transparentes aguas del Río de los Ángeles.

Bucólicos confines de la provincia. Sierras
del alba. Humildes lirios de Sandua o Piedrahita.
Hontanares de cielo para el amor de siempre,
Soledades de Góngora o Ricardo Molina...

Era entonces apenas un ayer tan cercano
que hoy parece mentira la elegía de tu vida.
que fue verdad tu paso, cantando entre nosotros,
imprimiendo la huella de tu alma en las cosas.

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. D. JOAQUÍN CRIADO COSTA

Esa garganta y ese corazón del Sur que vivió el universo de su pueblo, Bujalance, murió el uno de abril del pasado año.

Pero Mario López fue poeta y los poetas no mueren. Mario López vive y pervive en la magia de sus versos. Y fue pintor. Y vive y pervive en la magia de sus trazos y de sus colores. Y vive y pervive desde el día uno de agosto de 1918 en la antigua calle bujalanceña de Tobosos, que desde 1985 lleva su nombre, cuando a Mario se le distingue como Hijo Predilecto.

Producto de la Institución Libre de Enseñanza a través del Instituto Escuela madrileño, allí bebió su amor a la lectura, su vocación literaria, sus gustos sencillos, su humana actitud abierta y tolerante, su elegancia espiritual... que circulan como savia limpia y como sangre nutriente en todas las obras que nos ha legado: *Garganta y corazón del Sur* (1951), *Universo de pueblo* (1960), *Siete canciones* (1968), *Del campo y soledades* (1968), *Antología poética* (1968), *Cal muerta, cielo vivo* (1969), *Universo de pueblo. Poesía 1947-1979* (1979), *Nostalgario andaluz* (1979), *Museo simbólico* (1982), *Antología poética de Bujalance* (1985), *El alarife* (1981), *Memoria de Málaga* (1992) y *Versos a María del Valle* (1992) entre otras.

Alguien dijo con ocasión de su muerte que "Don Mario no se ha ido, se ha diluido en su entorno y en este paisaje bujalanceño en el que se desarrolló su vida y su obra". Sí, porque las tierras calmas y los olivares de Bujalance guardan y repiten los ecos de la poesía de Mario, con su sentido bucólico e intimista. Es la campiña tantas veces pisada

y recorrida, regada con metáforas y encabalgamientos, con sinédoques y metonimias.

“Mario López -escribió Ricardo Molina, su mentor en “Cántico”- es un poeta que bajo la apariencia nobilísima de una serenidad que en sus momentos culminantes alcanza rango clásico, oculta un mundo dramático de soledades y elegías, de penetrantes percepciones e intuiciones de la realidad en que vive, realidad humana, cordobesa, que en sus poemas trasciende a planos de universalidad humana, porque el poeta va recto al fondo, aunque, siempre auténtico y veraz, le incorpore la gracia del detalle concreto y de la circunstancia local”.

Y en esa circunstancia local y en esa universalidad humana del hombre sencillo y honesto que fue Mario López, en su sagrada soledad íntima y transparente, caben y han habitado siempre su esposa, María del Valle, y los seis hijos de ambos.

Todos, ellos y yo, sabemos que para Mario, el compañero Académico que se nos fue

“¡Ya empieza a rayar el alba...!
¡Ya las últimas estrellas
de la noche su epitafio graban sobre las praderas
celestes mientras los trinos del amanecer despiertan
por un bíblico horizonte de cipreses y veletas...!”

Se levanta la sesión

IV. SESIÓN NECROLÓGICA EN HONOR DE LA
ILMA. SRA. D^a. MARÍA TERESA GARCÍA MORENO

INTERVENCIÓN DEL ILMO. SR. D. JUAN MIGUEL MORENO CALDERÓN

Constituye un gran honor para mí participar en esta sesión necrológica que nuestra querida Academia brinda hoy a la memoria de María Teresa García Moreno, numeraria de esta corporación durante casi sesenta años¹, catedrática de Piano que fue del Conservatorio y eminente pianista y conferenciante.

Como discípulo suyo que fui, entre 1971 y 1981 (año éste de su jubilación), pero también como músico y como cordobés, y, por qué no decirlo, también como actual director del Conservatorio Superior de Música, siento una enorme satisfacción, a pesar de la hora triste del recuerdo, al poder proclamar, con profunda convicción y desde esta distinguida tribuna que tantas veces ocupó María Teresa, la inmensa suerte que tuvo Córdoba al contar con esta madrileña de cuna: una artista insigne e intelectual de anchas miras, y, sobre todo, un ser humano verdaderamente excepcional.

Y quiero recalcar dicha relación con Córdoba, no ya por las muchas generaciones de pianistas que aquí formó, ni por ser una de las figuras más destacadas en la centenaria historia del Conservatorio, o por sus espléndidos trabajos realizados en esta Academia (y de los que deja venturosa constancia el *Boletín*²), sino por algo más significativo aún, como es el hecho de que, pudiendo haber regresado en numerosas ocasiones al Madrid de su infancia y juventud (con motivo de cualquier concurso de traslados, que hubiese ganado por antigüedad y mérito), María Teresa decidiese quedarse aquí. En esta Córdoba, a la que llegó en 1941 para ocupar una cátedra del Conservatorio; una Córdoba, aquella de la posguerra, difícil, macilenta y desgarrada, pero de la que se enamoró nada más llegar. "Córdoba me pareció maravillosa", le confesó en 1985 al periodista Francisco Solano Márquez³, para añadir: "Desde el primer momento me gustaron todas las iglesias, fabulosas, y los atardeceres, bellísimos; sí, aquellos atardeceres de Córdoba tenían mucha poesía, especialmente en la Sierra, pero también por la Catedral, por los barrios típicos, por la Ribera, por el Campo de la Verdad"⁴.

Y el caso es que aquí se quedó, con ilusión y felicidad indisimuladas. Y sin echar nunca de menos su Madrid natal y el pujante Real Conservatorio de sus brillantes estudios, con Conrado del Campo, Joaquín Larregla, Rogelio del Villar y Pedro Fontanilla (estudios que acabó con Premio Extraordinario, cuando sólo contaba trece años de edad); ni la vida musical capitalina, mucho más rica y estimulante que la que Córdoba podía ofrecerle. Y sin echar de menos, ni tan siquiera, su propia actividad concertística, menguada ya de por sí a raíz de la incivil guerra. Muy al contrario, María Teresa se

¹ Ingresó como correspondiente el 6 de marzo de 1943, siendo director de la institución D. José Amo.

² Entre otros temas, dedicó particular atención a compositores como Chopin, Liszt, Debussy, Albéniz y el cordobés Cipriano Martínez Rucker.

³ MARQUEZ CRUZ, F.S.: *Memorias de Córdoba*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1985, p. 92.

⁴ *Ibid.*, pp. 92-93.

dedicó en cuerpo y alma a nuestro Conservatorio, a *su* Conservatorio (que entonces estaba en una casa solariega de la calle Carreteras, hoy Pedro López⁵), y a sus alumnos.

Llegados aquí, permítanme que me detenga en esta faceta de María Teresa: su magisterio. Y no por haber sido privilegiado beneficiario del mismo, o por ser esto algo que me resulta particularmente cercano por mi propia profesión, sino porque dicho magisterio alcanzó caracteres verdaderamente sobresalientes; al tiempo que resultó providencial en una Córdoba de pocas oportunidades para los melómanos y para los estudiosos de la música. Un recordado magisterio, en efecto, que María Teresa compaginó con el desempeño de la secretaría del centro⁶, y con la preparación de brillantes conciertos, que la dieron a conocer prontamente en la sociedad cordobesa.

Y es que María Teresa trajo consigo un imponente bagaje musical y cultural, atesorado en Madrid y, más tarde, en París, junto a la mítica Marguerite Long, directa depositaria como intérprete del arte de Debussy, Ravel, Fauré y otros músicos franceses. En verdad, María Teresa no dudó en ofrecer a sus alumnos y a sus compañeros, con la generosidad de los grandes maestros, el fruto de esa fantástica experiencia vivida en un París efervescente todavía por las vanguardias históricas en las artes plásticas, y con una vida musical de ensueño.

Aunque la guerra había truncado, como a tantos jóvenes de talento, fundadas expectativas e ilusiones en realizar una carrera concertística de altos vuelos⁷, la grandeza personal de esta mujer era tal, que, sin el menor resquicio de resentimiento o frustración, supo aceptar todo aquello y entregarse a una provinciana ciudad del sur de España, en la que muy pocos podían esperar, con sincera expectación, la revelación de una música que traspasase los confines de la tradición clásico-romántica, la ópera italiana y la zarzuela. Y es que, a diferencia de tantos y tantos maestros de su generación, anclados con regocijo en dicha tradición, que difícilmente iba más allá de los clásicos vieneses y el gran repertorio romántico, María Teresa abrió las puertas de la contemporaneidad, para mostrarnos con pasión el vigor de las vanguardias. Ciertamente, Bartok, Berg o Messiaen tuvieron aquí una voz convincente y convencida.

Con todo, su curiosidad iba aún más lejos. También en dirección contraria: a la búsqueda, con igual pasión, de las melodías perdidas de Sefarad; a sumergirse en el arabismo en boga de Julián Ribera o a revivir las cantigas del rey sabio⁸. Precisamente, sobre este último tema versó su discurso de ingreso como numeraria de la Real Academia cordobesa, leído el 3 de mayo de 1945. La madrileña revista *Ritmo* (decana de las publicaciones musicales especializadas) se hizo eco del acontecimiento, a través de su corresponsal en Córdoba. Entre otras cosas, decía:

“El día 3 de mayo tuvo lugar en el amplio salón de sesiones de la Excma. Diputación Provincial la recepción académica de la señorita María Teresa García Moreno, catedrático de Piano de este Conservatorio, como académico de número de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de esta ciudad.

⁵ Hasta 1945, en que el Estado adquirió el actual inmueble sito en la calle de Ángel de Saavedra. Sobre este particular, véase mi libro *Música y músicos en la Córdoba contemporánea*. Cajasur, Córdoba, 1999, p.175 y ss.

⁶ Fue nombrada para ese cargo, por el Ministerio de Educación Nacional, en 1945, al tiempo que Joaquín Reyes Cabrera lo era para el de director. Y lo desempeñó ininterrumpidamente durante 36 años: hasta 1981, en que se jubiló. *Ibid.*, pp.176-177.

⁷ En 1936 ganó el primer premio de un concurso internacional de piano celebrado en la capital gala.

⁸ Lo que la convirtió en la primera mujer que ocupaba un sillón de número en la docta institución. Le contestó Francisco Algaba, muy conocido como autor de la obra *Bocetos cordobeses*.

Fue un acontecimiento singular, por la personalidad de la señorita García Moreno y por la novedad de ser una mujer la que hacía su ingreso (...) El discurso versó acerca de las *Cantigas* del heredero de la excelsa corona de San Fernando. Y el tema fue el siguiente: *¿Cuáles fueron los orígenes musicales de las Cantigas?* La lectura del discurso, que duró una hora, fue seguida con vivo interés por todos los asistentes, porque la señorita García Moreno une a sus grandes dotes artísticas una gran cultura musical y singulares dones en el arte de la declamación. El discurso fue una maravillosa disertación, que puso de manifiesto sus profundos conocimientos histórico-artísticos, aportando numerosas pruebas para defender la tesis propuesta. A los innumerables datos históricos se unió una admirable trabazón lógica de los argumentos, juntamente con una erudición poco común, fruto de su gran preparación, artísticamente integral...⁹.

Ciertamente, su curiosidad era insaciable, como vasta su cultura, y abierta y flexible su mentalidad. Pero, aun siendo todo esto muy importante, y la razón primera para que cautivase a estudiantes, profesores y estudiosos en general, lo cierto es que la más perdurable enseñanza de María Teresa tuvo como protagonista al ser humano. Su ejemplo de respeto a las ideas y a las personas, su infinita comprensión y su profundo amor a la Humanidad fueron una permanente lección, totalmente impagable, para quienes tuvimos la fortuna de tenerla como maestra. Por cierto, una sabia maestra, que era capaz de conseguir lo imposible: que cada uno de sus discípulos se sintiera predilecto. Tal era el amor con que envolvía su enseñanza. Y aunque, como es lógico, pudiera entusiasmarse con algún talento excepcional, su entusiasmo era íntimo; quizá, porque, por encima de ese don, María Teresa valoraba el esfuerzo y la capacidad de superación. Y así, al tiempo que daba alas al tocado por la excelencia, derramaba toda su paciencia y vocación en quienes más necesitaban de ello. No en balde, María Teresa sabía muy bien, como niña prodigio que había sido, que, mientras el poseedor de un gran talento siempre aprendería, a la mayoría había que enseñarle con tanta paciencia como amor.

Y quizás eso explique que todos cuantos estudiamos con ella, nunca dejásemos de profesarle un profundo respeto y un renovado cariño. Nosotros, mejor que nadie, sabíamos que, tras su natural seriedad, entre tímida y escéptica, se escondía una emocionante ternura e infinita comprensión.

Por eso, al recordar hoy aquí a María Teresa, bien puedo decirle aquello tan hermoso, que inmortalizara Ernesto Lecuona en una célebre y preciosa canción: *Siempre en mi corazón*.

⁹ *Ritmo* (Madrid), 181 (1945), p.21.

INTERVENCIÓN DEL ILMO. SR. D. MIGUEL SALCEDO HIERRO

Cuando María Teresa García Moreno vino a Córdoba, manifestó su admiración por dos de sus tesoros: las iglesias y los atardeceres. Fue persona de fe sin alharacas y espíritu sutil carente de fisuras.

Había nacido para la música y trataba de aparentar que no la amaba demasiado; pero tengo el convencimiento de que su inmenso amor estaba aprisionado por las férreas cadenas de su invencible timidez.

Tocaba el piano con precisión y elegancia y pasaba sus manos sobre el teclado con tan admirable disposición que parecía como que el marfil era acariciado por el mágico mecanismo que surgía de sus dedos, a través del impulso de su mente y su corazón.

Se empeñaba en parecer una persona fría y distante; pero los ojos se le encendían cuando recibía la admiración silenciosa o en el caso de que algún alumno lograra interpretar a su gusto, por fin, la obra musical que se le había estado resistiendo durante semanas.

En una ocasión tuvo María Teresa la oportunidad de decir quiénes fueron sus alumnos predilectos. Debo aclarar que ella no hablaba de predilecciones, sino de menciones en sus recuerdos.

Nombraba en primer lugar a Rafael Quero, del que decía que era eminente concertista y que, por rara conincidencia, fue Director del Conservatorio de Música, mientras que ella seguía prestando sus servicios al Centro como Secretaria.

Y en una entrevista que le hizo Francisco Solano Márquez en 1985, cuando fue preguntada, “¿Qué otros alumnos destacados recuerda?”, respondió textualmente:

“De los últimos años a Juan Miguel Moreno Calderón, hijo de María del Valle Calderón Ostos. Es un chico que vale mucho, muchísimo...” Y añadió: “Ya es profesor del Conservatorio”.

Cuando el periodista la invitó a que dijera más nombres, dio respuesta:

“Realmente, casi todos los profesores del Conservatorio han pasado por mi clase: Pilar de Julián, Pepi Molero, Ángeles Plaza, Mercedes Mariscal, María Luisa Delgado, María del Valle Calderón, Fernando Chicano, José Manuel Cuenca, Marisol Nieto, Francisco José González Sánchez...: casi todos. En el Conservatorio de Madrid también hay dos alumnas más: María Consuelo Martín Colinet y Pilar Albalá. Y en tierras valedianas, Rogelia Romero Cayetano... En fin: alumnos he tenido muchísimos y muy buenos, pero prefiero no citar más nombres, porque se me olvidarían algunos y no quiero que nadie se ofenda”.

Pero después de aquel claro alarde de manifestar ser profesora de profesores, volvió a encerrarse en su innata concha de modestia para centrar el temas de sus discípulos:

“No, no. Yo digo que no he tenido ninguna influencia sobre ellos, ya que a todos mis alumnos les he enseñado lo mismo. Unos han salido buenísimos; otros buenos; otros regulares; y otros...”

Antes de llegar a Córdoba y a su Conservatorio, María Teresa había cubierto una interesante etapa de concertista.

Sus conciertos fueron memorables, aunque ella opinara que no eran dignos de dejar ninguna memoria. No lo entiendo yo así: lo que ocurre es que toda interpretación musical, por notable que fuera, en los tiempos pianísticos de nuestra querida académica, no podían pasar de los límites de lo efímero.

Se carecía de toda clase de medios de conservación y reproducción. Sólo existían los fonógrafos y gramófonos, pero muy rudimentarios y de difícil acceso.

María Teresa había terminado la carrera en Madrid a los 13 años –cumplidos en 1924–, luego se dedicó a ampliar conocimientos de piano con don Pedro Fontanillas; posteriormente estudió composición con don Conrado del Campo. En 1935 consiguió una beca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y se marchó a París para efectuar ampliación de estudios con Margarita Long, y a comienzos de 1936 volvió a España; pero vino la guerra y...

Dejo mi palabra en el aire para que lo refiera ella misma:

“... A mi padre lo fusilaron –que conste que no era persona derechista ni política; era un idealista; yo digo que era un santo laico– y a mi madre no le quedó ninguna pensión de viudedad; así que me sindicué en UGT (donde había artistas muy buenos; entre ellos recuerdo al maestro Tellería, el autor del «Cara al Sol», y durante la guerra estuve trabajando como pianista en la orquesta del Teatro de la Zarzuela de Madrid, que era entonces el Teatro de Arte y Propaganda que llevaban María Teresa León y Rafael Alberti...”.

Me he permitido señalar todas estas primeras circunstancias, vivenciales y artísticas, para mostrar cuán sólida, diversa y fundamentada estaba su presentación.

Pronto advirtió sus excelencias esta Real Academia y le abrió sus puertas bajo la dirección del longevo y prestigioso don José Amo, primero como correspondiente en 1943 y finalmente como numeraria el 3 de mayo de 1945. Ha estado, pues, en su cargo la dilatada posesión de cincuenta y ochos años.

Su constante dedicación musical se la prestaba esencialmente a la escuela creada por los compositores franceses; pero su curiosidad para toda armonía le hizo intentar un acercamiento a nuestros cantos populares. Por eso, en el año 1951 protagonizó un original episodio del que yo fui testigo. Se hizo con un vestido de faralaes y, de esa manera, con atavío de gitana, se fue, acompañada de don Dámaso Torres, a la sazón flamante director de la Banda Municipal de Música, nada menos que a la Romería de Santo Domingo.

No era aquello lo suyo; pero reflejó las impresiones de aquel día –naturalmente, a su manera– en un trabajo publicado en el *Boletín* de esta Real Academia.

Como si buscara para morir la forma modesta y tímida donde se había deslizado su extensa vida, rindió la jornada de su existencia durante los últimos días navideños del pasado año... En el anonimato, en la soledad...

Sus cenizas reposan en el cementerio del Nuestra Señora de la Fuensanta. Allí llega, casi de manera musical, el perfumado viento de la Sierra. Y aunque María Teresa no pueda verlo ni sentirlo con impresión corporal, su espíritu selecto, en la indudable gloria merecida, recibe perpetuamente el sencillo homenaje que le ofrecen los atardeceres de Córdoba, que fueron meta de sus sueños.

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. D. JOAQUÍN CRIADO COSTA

En el ya lejano 13 de febrero de 1943 los Académicos Numerarios D. José Amo, D. Rafael Castejón, D. Pascual Santacruz, D. Antonio González Soriano y D. Antonio Sarazá presentaban una propuesta para nombrar Académica Correspondiente a la "Srta. María Teresa García Moreno, profesora del Conservatorio Provincial de Música". Así rezaban los términos de la propuesta.

El documento pone de manifiesto la temprana y continua apertura de la Academia a la mujer -pues M^a. Teresa no fue la primera ni mucho menos- y que las propuestas podían firmarlas más de tres Numerarios.

Madrileña de nacimiento, la profesora García Moreno vio la luz primera el 29 de noviembre de 1910 y en la villa del oso y el madroño comenzó su carrera musical cuando sólo contaba siete años. Los estudios superiores de Piano los realizó bajo la dirección de D. Joaquín Larregla, en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, terminándolos a la edad de trece años con primer premio por unanimidad y también con primer premio por unanimidad finalizó los estudios de Armonía y de Composición, materias en las que recibió las enseñanzas de los maestros P. Fontanilla y Conrado del Campo.

Bien comenzaba la joven María Teresa, que en 1931 obtuvo el primer premio en el "Concurso para pianistas" celebrado en Madrid.

Pasó a París, pensionada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, con una beca de la Fundación Conde de Cartagena. Allí amplió sus estudios musicales con Madame Marguerite Long, obteniendo el primer premio en el Concurso Internacional celebrado en París en 1936.

Cuatro años más tarde, en 1940, fue nombrada Profesora Auxiliar de Piano Superior en el Conservatorio de Música y Declamación de Madrid.

Un año después, en 1941, vino destinada a Córdoba, para desempeñar interinamente la Cátedra de Solfeo y Piano en el Conservatorio de Música y Declamación de nuestra ciudad.

Ante semejante autoridad musical, a pesar de su juventud, no tardaría esta Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes en llamarla a su seno en calidad de Correspondiente, en febrero de 1943, como ya hemos visto. Contaban antiguos Académicos que todos quedaron admirados de su juventud y belleza personal, de su arte, de su elegancia y distinción, de su extensa cultura y de su sencillez.

Al año siguiente, 1944, había sido propuesta para Académica Numeraria y elegida por aclamación, verificando su ingreso como tal el día 3 de mayo de 1945, año este último en que por orden del Ministerio de Educación Nacional era nombrada Secretaria del Conservatorio, cargo que desempeñó durante muchos años, hasta 1980, en que se jubiló. Le fue concedido por el Gobierno el Lazo de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio.

A lo largo de su vida y como concertista de piano actuó en numerosos recitales en Madrid, en Córdoba y en otras provincias. Igualmente se prodigó como conferenciante de temas musicales, que exponía con rigor y sensibilidad a un tiempo. Escenarios de sus recitales y conciertos fueron el Teatro Español, el Círculo de Bellas Artes, la sala María Cristina, la Masa Coral, el Hogar Vasco, el Teatro Infanta Isabel de Madrid y la Sociedad Filarmónica de Segovia, entre otros. Y en Córdoba, el Círculo de la Amistad.

Todo lo anterior reza en una sucinta biografía publicada en el número 54 de nuestro *Boletín*, de julio a diciembre de 1945, cuando la publicación sólo contaba dieciséis años de vida. Por cierto, que en dicho número, en cuyas páginas aparece su discurso de ingreso, titulado “¿Cuáles son los orígenes musicales de las Cantigas?”, se lee la siguiente observación: “El 3 de mayo de 1945 leyó su discurso de ingreso en nuestra Real Academia de Córdoba la Srta. María Teresa García Moreno. Por una desgraciada casualidad, debida al envío de dicho discurso a Madrid, para que lo conociera un distinguido musicólogo, que falleció inesperadamente, el original se ha perdido, y por consiguiente sólo podemos dar un resumen de tan notable trabajo”. En él trataba de demostrar que una buena parte de la música de las cantigas del Rey Sabio no es de origen árabe.

Sirvió de ilustración y colofón al discurso la interpretación por D^a. Isabel Gordillo, acompañada al piano por la nueva Numeraria, de las siguientes cantigas: “Aquea que a seu Fillo”, “Ben venas, mayo”, “Porque ben Santa María”, “Por grant maravilla tenno”, “Ben sab’a quele pod’e e val”, “En o pouco et no muito”, “O que pola Virgen leixa” y “A Madre do que livrou”.

Como Numeraria ocupó la vacante producida por fallecimiento del escultor y troquelista D. Ezequiel Ruiz y su discurso fue contestado por D. Francisco Algaba Luque, quien consideró un inmerecido honor el “ser vocero de esta Real y centenaria Academia en la recepción de la primera dama -decía- que ocupó un sillón de Numerario en nuestra solariega casa de las ciencias, las letras y las artes”.

De María Teresa dijo el Sr. Algaba Luque: “¡Bienvenida seáis, maga del sonido, hada nivea del divino arte! Vuestro acceso a esta mansión secular del espíritu de Séneca, a este remanso de paz, de cultura y de trabajo, es nuncio de bonanza y de futuras complacencias; ya que con vuestro maravilloso arte haréis vibrar nuestros corazones a impulsos del sentir y con vuestra sapiencia, musicóloga, bañaréis nuestras almas en las deliciosas aguas del conocer”. Y continuaba: “María Teresa, que con tal dicción se la conoce en los círculos más cultos y selectos de esta ciudad, vino a Córdoba el año 1941, y poco después cundía su nombre, con admiración y respeto de todos, por la exquisitez de su arte y amenidad de su trato. ¡No fue, en esta ocasión, la ciudad califal, exponente en la indiferencia moruna que, por tradición y recato, le atribuyen algunos”. En otros momentos de su intervención dijo: “Con artístico acierto, femenina delicadeza y sentimental patriotismo, ha elegido la señorita García Moreno, para tema de su discurso de recepción las cantigas de Santa María...”, “¡Bienvenida seáis, maga del divino arte! El Rey Sabio, Don Alfonso, con sus Cantigas inmortales, os abrió de par en par las puertas de esta mansión. Sois la primera dama a quien la Academia cordobesa concede el título de Numerario. Si con ello recibís honor, bien lo pagáis con el que nos da vuestra presencia. Al dintel de nuestro hogar salimos todos los que en él vivimos ya, para recibirlos con la hidalga galantería, distinción y complacencia que vos merecéis”.

María Teresa no fue nunca asidua de las sesiones académicas, pues su horario necesariamente vespertino y su cargo de Secretaria del Conservatorio, largamente desempeñado como se ha dicho, le hacían difícil o imposible su asistencia a las mismas. Pero mantuvo siempre un alto respeto y un profundo afecto a la Institución que demostraba frecuentando las páginas del *Boletín* de la Corporación y colaborando puntual y generosamente en cuantas actividades era requerida.

Al margen de su discurso de ingreso, publicado en el número 54 del *Boletín*, como ha quedado dicho, sus páginas recogen los artículos “Biografía crítica de Manuel de Falla” (Nº 56, julio-diciembre 1946), “Un centenario y una evocación: Federico Chopin (1849-1949)” (Nº 61, enero-junio 1949), “Discurso de contestación al de ingreso de

Dámaso Torres García" (Nº 64, julio-diciembre 1950), "Remembranzas musicales. Discurso de apertura del curso académico 1950-51" (Nº 64, julio-diciembre 1950), "Evocación lírica de Santo Domingo de Scala Coeli" (Nº 65, enero-junio 1951), "Figuras cumbres del Romanticismo: Franz Liszt, 1811-1961" (Nº 82, julio-diciembre 1961), "Franz Liszt en Córdoba" (Nº 112, enero-junio 1987), "Músicos españoles: Isaac Albéniz" (Nº 116, enero-junio 1989) y "Discurso de contestación al de ingreso de D. Joaquín Reyes Cabrera" (Nº. 123, julio-diciembre 1992). Ocupó la "Galería de Académicos" del número 101 del *Boletín*, correspondiente al año 1980.

Todas estas colaboraciones reflejaban otras tantas intervenciones suyas en la Academia, en la que igualmente ofreció conciertos y recitales de piano que eran claro exponente de su calidad interpretativa. Algunos de los aquí presentes fuimos testigos privilegiados de ellos.

De su personalidad, de su elegancia espiritual y de su inteligencia también me es posible dar claro testimonio, pues gocé de una entrañable amistad con María Teresa en los últimos decenios de su vida, en los que sufrió la soledad y el olvido de una persona carente de familia. Mantuve frecuentes y largas conversaciones con ella, en las que me hablaba de su infancia, adolescencia y primera juventud en Madrid, en el céntrico Paseo de las Delicias, cercano a Atocha, y de la evolución posterior de la Córdoba que ella conoció a su llegada a una ciudad carente de casi todo, incluida la cultura.

Destacaré un rasgo de generosidad poco común. Al verse cargada de años y que un Académico Correspondiente de la Sección de Nobles Artes, con notable antigüedad y también mayor, probablemente no pudiera pasar nunca a Numerario, se ofreció a renunciar a su plaza para que el tal compañero pudiera ocuparla.

De su preclara inteligencia y de su elegancia espiritual procedían atinados y justos comentarios sobre personas y cosas, que demostraban un conocimiento profundo de virtudes y defectos que la hacían poner cada hecho y a cada uno en su sitio con contundencia, si bien con delicadeza suma y con elevadas dosis de comprensión y tolerancia. De ella aprendí mucho de conductas pícaras de una época, la suya, en la que la carencia y la necesidad casi generalizadas marcaban el quehacer de las personas de su entorno más directo.

Y por último, sobre su extraordinaria sencillez baste decir que habiendo sido hija de un ingeniero industrial destinado en la RENFE, en una época en la que los ingenieros pertenecían a una elevada, privilegiada y casi intocable clase social, María Teresa se declaraba siempre "hija de un ferroviario".

Descanse en paz la mujer justa y buena, inteligente y sencilla, guapa y elegante, culta y discreta, comprensiva y tolerante, "la maga del sonido y el hada nivea del divino arte" que dijera D. Francisco Algaba Luque, la Señora de la Música en esta casi bicentenaria Casa -decimos nosotros- que fue María Teresa García Moreno y que voló de este mundo el 27 de diciembre del año 2003 sin el calor, sin la compañía, sin el afecto que incomprensibles circunstancias del destino le negaron. Seguros estamos de que Dios le ha premiado sus amplias virtudes. Así lo pedimos.

Se levanta la sesión.

V. ACTO DE ENTREGA A LA ACADEMIA DE LA
DISTINCIÓN “SANTO TOMÁS DE AQUINO” DE LA
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

PALABRAS DEL SR. DIRECTOR EN EL ACTO DE ENTREGA DE LA DISTINCIÓN SANTO TOMÁS DE AQUINO DEL AÑO 2004 DE LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA A LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES

JOAQUÍN CRIADO COSTA
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA

Excmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad de Córdoba, querido amigo Eugenio.
Respetables autoridades.

Miembros del Consejo de Gobierno y del Claustro de la Universidad de Córdoba.

Ilustrísimos Sres. Académicos de la Real de Córdoba.

Señoras y señores.

Amigos todos:

Hace dos años, con motivo de la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad a la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, que me honro en dirigir, la Sra. Alcaldesa de Córdoba, nuestra querida y admirada Rosa Aguilar, decía que la Real Academia, “la Institución de mayor antigüedad en Córdoba y que de forma ininterrumpida ha venido trabajando a lo largo de los tiempos para preservar nuestra historia, nuestras costumbres, nuestras tradiciones, los monumentos, la cultura y sus símbolos heráldicos [...] es una institución consolidada y muy presente en la ciudad, en la que participan importantes personalidades del mundo de la cultura y de las artes”. No le faltaba razón, ni tampoco cuando afirmaba que “el abanico de actividades que la Real Academia viene desarrollando dan buena muestra de su dinamismo y creatividad, conferencias, comunicaciones y publicaciones en las que han abordado los más diversos temas de interés para la cultura, las artes y las ciencias de Córdoba y demuestran que es una entidad viva e integrada en la sociedad cordobesa”.

Y todo eso, añadimos nosotros, desde que hace 194 años el ursonense Dr. Manuel M^a. de Arjona y Cubas, penitenciario entonces de la Catedral cordobesa, fundara en esta ciudad la Academia, desgajándola de la Sección de Letras de la Sociedad Patriótica o Económica.

Arjona, con una gran preparación intelectual, había estado integrado en la escuela sevillana de la época, junto a Alberto Lista, Félix M^a. Reinoso, José M^a. Blanco White, el Abate José Marchena y otros ilustrados de corte neoclásico e ideas afrancesadas.

Desde que fundara la Academia cordobesa en 1810, en un ambiente de nuevas ideas progresistas, la institución aglutinó a los más conspicuos cultivadores de las ciencias, de las letras y de las artes tanto de la capital como de la provincia y se erigió en defensora de la Cultura, no pocas veces en solitario e incluso otras en clara oposición al

poder. Por éstos y otros méritos el rey Alfonso XIII le concedió en 1915 el título de "Real".

El trabajo abnegado y silencioso de los Académicos de todas las épocas, realizado "gratis et amore" y dando siempre lo mejor de sí mismos, ha hecho que la Academia haya conocido épocas de esplendor y superado otras de postración.

En esa línea, la Academia ha sido generosa con Córdoba. Desde 1922 publica su *Boletín*, fuente de primer orden para la historia de la capital y de la provincia, que llega a los más importantes centros universitarios y de investigación del mundo entero. Ha reunido una importante biblioteca y hemeroteca que está al servicio de la comunidad científica de dentro y de fuera. Ofrece a la sociedad conferencias, jornadas, conciertos, exposiciones, congresos, informes y otras actividades similares, cumpliendo así su propósito irrenunciable de difundir el hecho cultural.

Integrada en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas -primero a través del Patronato "José M^a. Quadrado" y actualmente a través de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales-, así como en el Instituto de Reales Academias de Andalucía y en el Instituto de España como Academia Asociada y relacionada mediante convenios con las distintas Administraciones Públicas y con importantes empresas privadas, como CAJASUR y PRASA, la Real Academia ha iniciado un proceso de mayor apertura a la sociedad y sopla para ella una brisa de aire fresco y renovador dentro del equilibrio del "nova et vetera" de los clásicos.

En medio de ese proceso la Universidad cordobesa, que goza de una inmejorable rectoría, ha tenido a bien conceder a la Real Academia la prestigiosa distinción Tomás de Aquino en el año 2004 "por su amplia y fructífera colaboración con la Universidad de Córdoba", distinción que desde ahora agradecemos profundamente.

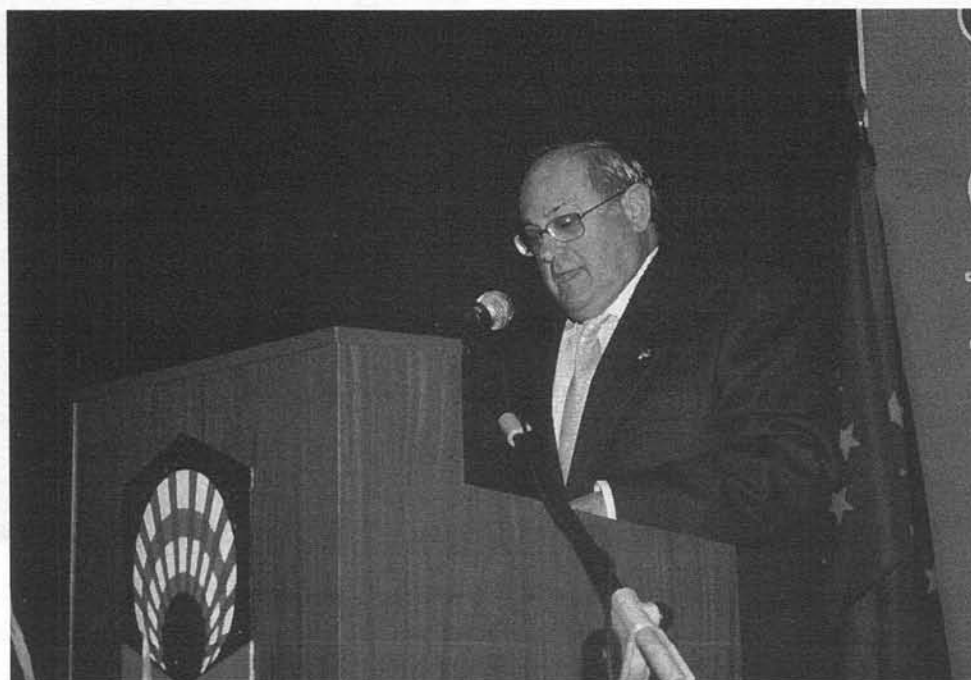
Siempre he pensado y muchas veces he dicho que la llegada de la Universidad fue un notable alivio para la Real Academia, que sintió cómo se repartía la carga y la responsabilidad en los campos comunes. Pero ha sido en los últimos años cuando se ha potenciado la tarea al llevar a cabo empresas culturales al unísono. Sirvan de ejemplo el magnífico concierto de guitarra flamenca de "Paco Peña", el 550 aniversario del nacimiento del Gran Capitán y la magna celebración del XXV Aniversario de la Constitución Española.

Por eso, al agradecer la Academia la alta distinción que hoy recibe de la Universidad, hacemos votos porque continúe esa amplia y fructífera colaboración mutua para bien de la Ciencia y de la Cultura, para bien de Córdoba.



Córdoba, 28 enero 2004.

El Rector de la Universidad de Córdoba, D. Eugenio Domínguez Vilches, entrega al Director de la Academia, D. Joaquín Criado Costa, el Premio “Santo Tomás de Aquino” concedido por la Universidad a la Academia.



Córdoba, 28 enero 2004.

Don Joaquín Criado Costa, Director, agradece el Premio “Santo Tomás de Aquino” concedido por la Universidad de Córdoba a la Academia.



Córdoba, 28 enero 2004.

Don Joaquín Criado Costa, Director, da las gracias por el Premio "Santo Tomás de Aquino" concedido por la Universidad de Córdoba a la Real Academia.



Córdoba, 28 enero 2004.

Don Joaquín Criado Costa, Director, con el Premio "Santo Tomás de Aquino" concedido por la Universidad de Córdoba a la Real Academia.



Córdoba, 28 enero 2004.

El Rector de la Universidad de Córdoba, D. Eugenio Domínguez Vilches, (tercero por la derecha en la primera fila), con los representantes de las instituciones y empresas distinguidas por la Universidad con motivo de la Festividad de Santo Tomás de Aquino. El segundo por la izquierda, Don Joaquín Criado Costa, Director de la Academia.

VI. PRESENTACIÓN DEL LIBRO *CÓRDOBA, EL GRAN
CAPITÁN Y SU ÉPOCA*, EDITADO POR LA ACADEMIA

INTERVENCIÓN DEL SR. DIRECTOR EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO «CÓRDOBA, EL GRAN CAPITÁN Y SU ÉPOCA»

JOAQUÍN CRIADO COSTA
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA

El devenir del tiempo nos ha brindado la posibilidad de celebrar una importante efeméride: El Gran Capitán, figura señera en la Historia de España, cuya vida se desarrolló a caballo entre la Edad Media y la Edad Moderna, protagonista del momento histórico en que se configura una nueva entidad nacional, ha cumplido el 550 aniversario de su natalicio y el 500 de dos batallas de gran trascendencia militar y política, la de Garellano y la de Ceriñola.

La Real Academia de Córdoba se ha sumado a las Instituciones organizadoras del evento: la Brigada BRIMZ X "Guzmán el Bueno", Cajasur, la Cátedra Gran Capitán del Ayuntamiento de Montilla, la Junta de Andalucía, el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, la Excma. Diputación Provincial y la Universidad de Córdoba.

La Institución que me honro en dirigir, próxima ya a la celebración de su bicentenario -en el año 2010-, quiere conservar y guardar premisas comunes con aquellos académicos que desde los comienzos marcaron las directrices que aún hoy, después de ciento noventa y cuatro años, seguimos, y no por continuismo automático sino porque refrendamos en esas actitudes e iniciativas el impulso y el resorte intelectual que deben esgrimirse como principal y válido argumento en una institución cultural como la nuestra.

En el lejano año de 1842 la Academia aprueba una moción con la que propone "para perpetuo testimonio de su amor al país y de respeto a la memoria de los varones eminentes naturales de él, erigir en su honor estatuas, columnas e inscripciones, etc". Aprobada esta moción se nombrará una comisión "para que en la capital del Reino se abra una suscripción voluntaria con el objeto de levantar en esta ciudad en un sitio público y principal de ella, una estatua sacada de buenos modelos del Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba". Formaron parte de aquella comisión los académicos don Ramón de Aguilar, Presidente de la Corporación, don José María Rey Heredia, don Luis María Ramírez de las Casas-Deza y don Manuel de la Corte Ruano y Calderón -autor de la propuesta- entre otros.

En 1915 habría de celebrarse el IV centenario de la muerte de D. Gonzalo Fernández de Córdoba. Por este motivo, ya desde 1908 surge en la prensa local "la iniciativa de honrar la memoria del Gran Capitán, levantando un monumento digno de su fama". La Academia secunda con entusiasmo su antigua y acariciada idea. Habrán de transcurrir catorce años hasta ver la figura ecuestre realizada por el escultor y académico Mateo Inurria Lainosa, elevarse en un lugar destacado en aquella su primera ubicación del Paseo del Gran Capitán.

En 1953, transcurridos cinco siglos desde que viera la luz el tercer hijo de D. Pedro

Fernández, VIII señor de la Casa de Córdoba, la Academia propone en su sesión académica del 14 de marzo de ese año lo que sigue:

1º. “Que por lo que resta de labor de curso y también en el venidero 1953-54, se dediquen los trabajos de nuestras sesiones a esclarecer puntos controvertidos de la vida y obra de Gonzalo Fernández.

2º. Que sean invitados los investigadores no Académicos, de dentro y fuera de Córdoba, como los que pertenezcan a ella, a aportar cuantos datos conozcan, documentales o bibliográficos, en relación con la biografía completa de nuestro compatriota insigne.

3º. Que se designe ponente que recoja y organice el resultado de estas investigaciones, las depure con criterio riguroso y las prepare para su publicación ...

4ª. Que tal publicación se logre, dedicando un número de nuestro *Boletín* correspondiente a este año del Centenario ...”.

La propuesta cristalizó con la publicación del *Boletín* número 69, dedicado monográficamente a la figura de Gonzalo Fernández de Córdoba y que han tomado como base las instituciones organizadoras del centenario que conmemoramos.

Así pues, vemos como hasta nuestros días la Real Academia no ha cejado en su empeño de hallar ocasión para ensalzar y profundizar en el estudio de la figura del Gran Capitán.

En el año 2003 la Academia ha celebrado dos eventos: los veinticinco años de existencia de la Constitución de 1978 -junto con la Universidad de Córdoba se ha organizado un ciclo de conferencias con la participación de relevantes figuras políticas- y el 550 aniversario del nacimiento del Gran Capitán y el 500 de las batallas de Garellano y Ceriñola. Para este último que aquí nos ocupa la Academia, bajo la coordinación de su Sección de Historia, presenta la publicación *Córdoba, El Gran Capitán y su época*. Esta nueva monografía que hoy editamos está configurada por un conjunto de estudios de prestigiosos investigadores académicos y universitarios y que desde las perspectivas de la Historia, de las Bellas Artes, de la Historiografía y de la Bibliografía vienen a aportar renovadas visiones del personaje, contextualizado en las circunstancias geográficas, sociales y políticas que condicionaron su trayectoria vital. Con seguridad este nuevo libro supone un paso más en el conocimiento de la figura del Gran Capitán, de la sociedad que lo circundó y de la cultura de su tiempo. Cada colaboración se constituye en una certera pincelada que sin embargo no terminará de completar la poliédrica personalidad del ilustre soldado, ya que la realidad no se nos antoja monolítica sino miscelánea y matizada por numerosos tonos.

Así, con la certeza de que el conocimiento del hombre sobre la realidad es insondable y que la verdadera lucha debe entablarse contra la ignorancia y el desconocimiento, nos sentimos impelidos los hombres y mujeres que laboramos en torno a la cultura a continuar sin desmayo en la tarea de futuras investigaciones y en su difusión, siempre abiertos a la revisión y novedades que nos dictan los vertiginosos cambios sociales y tecnológicos.

VII. DÍA MUNDIAL DEL TEATRO

EL PLECTRO, DE SUS ORÍGENES AL TEATRO

JUAN LUIS GONZÁLEZ DELGADO

Comenzamos pronunciando unas palabras que, en principio, parecerán estar descontextualizadas, pero que a lo largo de la exposición, irán cobrando cada vez más sentido; son las siguientes:

El folklore es la muestra más importante de la cultura popular en todas sus manifestaciones. En ellas se encuentran, lógicamente, los testimonios musicales de cada pueblo.

En la actualidad es muy frecuente encontrarnos con el anuncio de un certamen, o algún curso, o por qué no un ciclo de conciertos con el título "Música de Plectro"; pero ¿es en realidad un tipo concreto de música?, ¿es un género?, ¿es un estilo?, ¿nos referimos acaso a algunas estructuras determinadas y no a otras? Cualquier género, cualquier estilo, una estructura cualquiera puede entrar a formar parte de eso que cada vez oímos con más frecuencia y que denominamos "Música de Plectro".

Es un hecho que este tipo de música disfruta de un auge extraordinariamente importante y su progresión es imparable, pero paralelamente existe un cierto desconocimiento, por parte de aficionados e incluso músicos, de esta bellísima, íntima, entrañable, atractiva... música. No cabe duda de que el distanciamiento con estos instrumentos y esta música se debe al avasallador imperio romántico, donde están de moda los instrumentos denominados "cultos" en detrimento de aquellos de uso popular. Empleamos el vocablo "cultos", entre comillas, porque nos parece un término extraordinariamente inapropiado, y somos cada vez más los que nos planteamos buscar otro, que sin embargo, no llegamos a encontrar. Me van a permitir que en este momento utilice unas palabras de Antonio Machado y Álvarez, padre del magistral poeta, en boca de Luis Montoto:

"Estudia -me decía- estudia al pueblo que, sin gramática y sin retórica, habla mejor que tú, porque expresa por entero su pensamiento, sin adulteraciones ni trampantojos; y canta mejor que tú, porque dice lo que siente. El pueblo es el verdadero conservador del lenguaje y el verdadero poeta nacional".

He escogido estas frases porque de algún modo son aplicables al caso que nos ocupa. El pueblo se expresó, a lo largo de la historia de la humanidad, con estos instrumentos de plectro y otros que, en ningún caso son aquellos que a partir del siglo XIX dominaron el horizonte de la música "culto" (otra vez entre comillas). Sea por el motivo que fuere, el olvido a que han sido sometidos estos instrumentos, y por consiguiente la música interpretada con ellos es tan injusto como ilógico.

Intentaremos desde aquí acercarnos a esta parcela musical que podríamos denominar "tan nuestra", sin olvidar la extraordinaria fuerza que tiene en otros países de nuestro entorno europeo, así como en otros continentes; hablaremos de instrumentos, repertorio, formas, agrupaciones, géneros...

Pero...¿qué es el plectro?

Unos diccionarios lo definen diciendo que es un “palillo o púa que utilizaban los antiguos para tocar instrumentos de cuerda”; según otros, el plectro, que procede del latín *plectrum*, es una “lámina de madera, marfil, carey, etc, utilizada para pulsar las cuerdas de ciertos instrumentos musicales”.

Afirmamos, en todo caso, que se trata de un trozo de no importa qué material, madera, marfil, concha de carey, plástico, cañón de pluma de ave... con el que accionamos las cuerdas, y que, lejos de ser algo cuya invención y utilización se pueda atribuir a los tiempos modernos (recordemos que las guitarras eléctricas se tocan con una púa) procede de culturas musicales muy antiguas.

Recordemos algunos testimonios de la historia antigua de la música e incluso de la prehistoria musical que atestiguan esta afirmación.

El músico árabe Abulhasán Ali ben Nafi, más conocido como Ziryab, que llegó a Córdoba, invitado por Alhakem I, en el siglo IX procedente de la corte de Bagdag, utilizaba el plectro, al igual que su maestro, Ishac el Mosulí, para interpretar sus melodías en el laúd. Abenhayan, historiador de la España musulmana, nos cuenta cómo Ziryab, encontrándose ante Harún Arraxid, Califa de Bagdag, prefiere utilizar su laúd al de su maestro, justificando el aparente desprecio de la siguiente manera:

“Mi laúd pesa un tercio menos que el de Ishac (El Mosulí); las cuerdas que uso son de seda que no se ha hilado con agua caliente, operación que las debilita o relaja. El bordón y la tercera las fabrico de intestino de cachorrillo de león y por eso tienen más dulzura, limpieza y sonoridad que las hechas con las tripas de otros animales; esas cuerdas mías, de tripas de león, son más fuertes y soportan mejor que las otras la pulsación del plectro”.

A propósito del plectro utilizado por Ziryab, el mismo historiador nos cuenta también que el propio músico inventó un plectro o púa de pluma de águila, que vino a sustituir al ya habitual de madera tallada. Con el nuevo plectro, mejor cortado, más limpio y ligero, sonaban mucho mejor las cuerdas que, incluso podían durar más tiempo al no ser tan maltratadas como con el trozo de madera. Comprendemos la diversidad de materiales utilizados al observar como cada interprete elige el material con el que accionar las cuerdas, dependiendo de su dureza, del pulido e incluso de la forma y según el tipo de instrumento, el modo de ataque, la técnica utilizada, etc.; costumbre ésta muy antigua pero que hoy día continúa vigente.

Con todo, no fue Ziryab el primer músico cordobés de la época de los Omeyas que utilizó el plectro, ya que, casi un siglo antes, la esclava cantora Achfa tocaba el laúd para entretener a Abderrahman I.

Pero retrocediendo en el tiempo vemos como Virgilio, en la *Eneida*, pondera los primores que hacía con los dedos el sumo sacerdote Traycio, diciendo:

“Necnon Traycius longa cum veste Sacerdos,
Obloquitur numeris septem discrimina vocum,
Iamque eadem digitis, iam pectine pulsat”.

[Además Tracio, Sacerdote de larga vestidura,
Canta acompañándose del ritmo los siete intervalos de las notas,
Y ya las pulsa con los dedos, ya con el plectro.]

Observamos que ya aparece el término greco-latino que designa a la púa: “*pecten*”, contrapuesto a la otra técnica de tañer instrumentos de cuerda: *digitis*, es decir, “con lo dedos”. Llegados a este punto, nos preguntamos dónde se encuentran los instrumentos interpretados con un arco, es decir, los instrumentos de cuerda frotada; esta técnica de consecución del sonido por frotación aparecerá en Occidente siglos después de Virgilio.

En tiempos más modernos, el Arcipreste de Hita, en su *Libro de Buen Amor*, coincidiendo con la entrada triunfal de Don Amor, una vez vencida y alejada Doña Cuaresma, cita una gran cantidad de instrumentos que alegraban el acontecimiento: tambores, guitarra, rabel, salterio, vihuela, flauta, dulcemas, algobón, zanfonas, etc., etc. Por supuesto que en esta relación aparecen nuestros instrumentos; así en la estrofa 1228 nos narra lo siguiente:

“Allí sale gritando la guitarra morisca,
en las voces aguda, y puntuando arisca;
corpulento laúd que acompaña a la trisca,
la guitarra latina que con ellos se aprisca.”

Continúa este extraordinario inventario de instrumentos, hasta que en la estrofa 1233, encontramos una alusión a otro de los que nos interesa en estos momentos. Dice así:

“Dulcemas y flautillas, el hinchado algobón,
zanfonas y baldosas en esta fiesta son;
el francés odrecillo aumenta la reunión,
la neciacha bandurria allí pone su son”.

El adjetivo “neciacha” lo encontramos en otras ediciones como “neciancha”, e incluso como “reciancha”, como sinónimo de recia y ancha.

El Arcipreste de Talavera habla de “bandorras” y Fernán Ruiz de Sevilla las menciona también en las proximidades del siglo XVI.

En el “Inventario de bienes y alhajas” de Felipe II, documento de 1602, aparece nuevamente el término “bandurria”, e incluso se aclaran algunas de las características del instrumento:

“una bandurria de cuatro órdenes, la tapa de enebro y barriga de concha natural de tortuga. Otra bandurrilla de cuatro órdenes, de boj, con un rostro de mujer por remate”.

El ilustre cordobés Don Luis de Góngora escribe en el romance número ocho:

“Ahora que estoy despacio,
cantar quiero en mi bandurria
lo que en más grave instrumento
cantara, mas no me escuchan...”

Observamos como el término concreto de bandurria existe ya desde tiempos antiguos.

Podríamos confeccionar una relación interminable de testimonios iconográficos y literarios que atestiguaran la existencia de estos instrumentos a lo largo de la historia, de la música que pueden realizar, de cómo se agrupan, etc. pero sería un trabajo cuyo

desarrollo no nos permite el tiempo con el que contamos.

Para empezar haremos un ligero recorrido por los instrumentos más conocidos de cada país.

En España encontramos la familia de las bandurrias, o de los laúdes si ustedes prefieren; aclararemos esta cuestión un poco más adelante.

En Italia son las mandolinas, *mandolas*, *mandochelos*, que tanto juego han dado en la canción napolitana o incluso en celebradas composiciones de Vivaldi, Paisiello, y otros compositores.

No podemos dejar de mencionar la triangular y preciosa balalaica rusa, que popularizara la acertada melodía de la banda sonora de la película "Doctor Zhivago", el "Tema de Lara", o la circular *domra*, del mismo país. Tanto una como otra cuentan con una familia instrumental que cubre desde los sonidos más agudos hasta los más graves.

En el Lejano Oriente, encontramos el enorme y bellissimo *koto* japonés, instrumento emblemático, con el que se consiguen, a través del momentáneo estiramiento provocado de sus cuerdas, sonidos de afinación variable que alcanzan cuartos de tono e incluso intervalos más pequeños, tan característicos en la música de aquel país y a la vez tan lejanos del sistema temperado utilizado en Occidente.

Cómo olvidar al barroco clavecín, instrumento de teclado absolutamente fundamental e indispensable durante el siglo XVII en casi toda Europa, cuyo sonido se produce con una especie de uña o púa parecida a la que Ziryab utilizara para su laúd.

Y el *country* norteamericano, ¿lo podríamos entender sin el banyo?.

Nos centramos en este momento en la familia de las bandurrias, como hemos anunciado más arriba.

La discusión entre si debemos denominar familia de bandurrias o por el contrario de laúdes a nuestros instrumentos está sobre la mesa hoy día; hay escuelas que prefieren utilizar el término laúdes españoles, mientras que otras, quizá más modernas, gustan del término bandurria como genérico para toda la familia. No vamos a entrar en discusión sobre cuál de las dos nos parece más o menos acertada, porque seguramente las dos son perfectamente justificables. Alberti se niega a que en los programas de mano de su "Invitación a un viaje sonoro" figure el "feo" nombre de "bandurria"; en su lugar suena siempre el de "laúd". Encontramos un buen número de orquestas en nuestro país cuyo nombre propio es "Orquesta de Laúdes Españoles ...". Es cierto que la palabra "laúd" suena, a priori, más dulce que el vocablo "bandurria", pero no es menos cierto que el carácter español de este instrumento comienza ya desde su nombre, con ese fonema, tan extraordinariamente difícil de pronunciar en otras lenguas, como es la "r" intervocálica. Desde otro punto de vista, pensemos que el laúd lo encontramos en diversos países, tanto de nuestro entorno europeo como del continente africano e incluso asiático, y que se nos presenta bajo las apariencias más variadas (dentro de un orden), los tamaños más dispares e incluso el número de cuerdas más distinto. La bandurria, en cambio, sólo la encontramos en nuestro país y en países iberoamericanos; claro que en este último caso se trata de un instrumento importado directamente desde España; y digo directamente, porque en su camino no ha sufrido cambios. Me van a permitir, por tanto, que, aunque cualquiera de las dos denominaciones ("laúdes españoles"/"bandurrias") sea correcta, me incline un poco más por la segunda, por ser más típicamente nuestra.

Dicho esto, explicaremos que la familia de las bandurrias se compone, al igual que el resto de las familias instrumentales, de una serie de instrumentos de diferente tamaño y afinación, que cubren una amplia gama sonora que va desde las frecuencias más agudas del bandurrín a los sonidos más graves de la bandurria bajo, conocida también

con el nombre de laúd, aunque existe otra variante que es el bajo laúd. Entre ellos encontramos la bandurria soprano, la bandurria contralto o laúdete, y la bandurria tenor o laúd tenor. Las más utilizadas por la mayor parte de agrupaciones son la bandurria soprano y la tenor, naturalmente acompañadas por guitarras.

Los grupos que encontramos pertenecen tanto al género de cámara como al orquestal.

En el primero encontramos dúos, tríos, cuartetos, quintetos, etc. En el dúo aparecen habitualmente bandurria (o laúd) y guitarra; el primero realiza fundamentalmente papeles melódicos, mientras que a cargo del segundo están las partes de bajo y acompañamiento armónico; un dúo histórico es el formado por los Sres. Terraza (a la bandurria) y Rocamora (a la guitarra) en el siglo XIX. En tríos, cuartetos, quintetos, etc., encontraremos siempre una instrumentación equilibrada. Agrupaciones de cámara importantes en nuestro país son el granadino Trío Albéniz, famoso por interpretar partituras del también granadino Ángel Barrios e incluso adaptaciones del mismísimo Manuel de Falla; el Cuarteto Aguilar, para quien Joaquín Turina escribiera, a petición del propio grupo, su famosísima "Oración del Torero"; es obligado nombrar en esta apartado a un grupo cordobés cuya fama se extendiera por toda la geografía española, me estoy refiriendo al Quinteto Reginaldo Barberá, que, entre otras, llevara en su repertorio las ya inmortales obras del maestro cordobés Eduardo Lucena.

Dentro de lo que podemos denominar género orquestal, es decir, grupos formados por un número considerable de intérpretes, nos encontramos con formaciones tan típicamente españolas (aunque también las encontramos en Iberoamérica) como las tunas, rondallas y estudiantinas, y, en el peldaño más elevado, las ya famosas en todo el mundo "orquestas de plectro", ya sea de bandurrias en España, de mandolinas en Italia o de balalaicas y *domras* en Rusia.

Las tunas, rondallas y estudiantinas, términos diferentes que designan a grupos formados por bandurrias, laúdes y guitarras, interpretan una música muy ligada al folklore y, en todo caso, menos compleja y elaborada que la desarrollada por la orquesta, cuyo nivel de exigencia, a priori, es mayor. Las tunas y estudiantinas universitarias añaden a los ya citados bandurrias, laúdes y guitarras los más pintorescos y variados instrumentos, en ocasiones extraordinariamente alejados de la familia del plectro; a la irrenunciable pandereta, que no sólo cubre funciones tímbricas sino la de animador e incluso la de director del grupo en el comienzo de cada pieza, hay que añadir una lista que puede resultar tan extraña como interminable: el violín, la flauta ... pueden ser algunos ejemplos relativamente normales; mucho más curioso resulta la inclusión de un acordeón. Hoy día, y tras los encuentros entre tunas, donde se dan cita tanto grupos españoles como latinoamericanos, es frecuente la aparición de instrumentos provenientes de otros folklores, como el timple canario o el charango de América del Sur. A esta relación hay que añadir la voz.

La rondalla, cuyo nombre hace alusión precisamente a la ronda realizada algunas noches de serenata, puede referirse tanto a grupos puramente instrumentales como a la parte que realiza el acompañamiento instrumental de determinados grupos folklóricos. En el primero de los casos sería similar a la tuna o estudiantina. En las noches de serenata aludidas anteriormente y que lamentablemente parecen pertenecer cada vez más a una época pasada, se diseñan ciertos momentos y lugares que, sin duda, muchos de ustedes recordarán y que de manera tan extraordinariamente sencilla describe don José Timoteo en el pasacalle de su "Fantasía Cordobesa"; dice así:

“En noches de luna clara
se escuchan las serenatas,
son los mozos rondadores
con bandurrias y guitarras,
se ponen junto a la reja,
toda cubierta de flores,
donde espera la mocita,
que le ofrezcan sus canciones”

En el repertorio de las rondallas podemos distinguir música del folklore como jotas, seguidillas, isas, folías, canciones de ronda como “clavelitos”, “la tuna pasa”, “las cintas de mi capa”, y formas instrumentales como pasacalles, momentos musicales, etc.

Pero de todos los grupos numerosos formados por instrumentos de plectro es la orquesta la que, sin lugar a duda, ocupa un lugar preferente. Hablemos aquí de la orquesta formada por la familia de las bandurrias. Encontramos bandurrias, laúdes contraltos, laúdes tenores, laudones, laúdes bajos o contrabajos sin olvidar las guitarras en funciones rítmico-armónicas. Es relativamente frecuente recurrir a un violoncello o un contrabajo. Podemos añadir algún instrumento de viento como la flauta o el clarinete e incluso instrumentos de pequeña percusión. Esta plantilla es la más utilizada, variando únicamente el tipo de instrumentos según el país. Desde hace algunos años, son cada vez más los compositores que escriben para plantillas donde se mezclan los instrumentos de plectro con otros de viento o percusión pertenecientes a las familias tradicionales. Como ejemplo valga la obra “Gekigaku Hosokawa Garasha” del compositor S.I. Suzuki, compuesta en 1968, cuya plantilla es la siguiente: 2 flautas, 1 oboe, 2 clarinetes en si bemol, 1 fagot, órgano, piano, percusión con timbales, mandolinas 1ª, mandolinas 2ª, mandolas, mandochelos, guitarras y contrabajo. Como podemos observar, se trata de una plantilla que perfectamente podría funcionar para una pequeña orquesta sinfónica. Como ejemplo de orquesta citamos a la Orquesta de Plectro de Córdoba como una de las más renombradas en estos últimos años. No mencionamos otras para evitar olvidos involuntarios.

El repertorio de una orquesta de plectro se alimenta tanto de literatura original como de transcripciones.

Pasar una obra que originalmente ha sido escrita para un instrumento determinado a otro u otros instrumentos es algo que no siempre gustó a todo el mundo. Sin embargo bastaría con citar algunos ejemplos para demostrar que, en ocasiones, no sólo no es perjudicial para la obra sino incluso saludable. Recordemos la transcripción al piano de “El clave bien temperado” de J.S. Bach, o “Asturias” de I. Albéniz a la guitarra.

La música de plectro se ha visto, en multitud de ocasiones, beneficiada por este tipo de prácticas, ofreciendo a cambio la belleza de sus peculiares timbres, que como dijimos antes, llegaron a mejorar la obra. En otras ocasiones, ha sido la música escrita originalmente para plectro la que ha sido transcrita al piano; citamos la obra “Recuerdos de Roma” de Paladilhe que fue llevada al piano por el mismísimo Camille Saint-Saens, o “El Turia” de Domingo Granados que fue transcrita en Viena.

Dentro de la literatura original podríamos nombrar infinidad de autores que desde el Barroco escriben para estos instrumentos; a los ya citados añadimos los de Vivaldi, Mozart, Mandónico, Klauss Wüsthoff, Koldo Pastor, Kuwahara, Chamorro o el propio Luis Bedmar, que realiza su pequeña gran aportación a la literatura plectrística con su “Sinfonía Plectral”, obra estrenada por la Orquesta de Plectro del Centro Filarmónico Egabrense y reestrenada por la Orquesta de Plectro de Córdoba en el Festival de la

Rioja, y de la que hoy escucharemos el 2º. movimiento.

Las formas musicales van desde el prelude hasta la sinfonía pasando por fantasías, minuetos, valsos, polcas, gavotas, pavanas, habaneras, *suites*, conciertos, etc. etc.

Pero no solamente encontramos estos instrumentos de manera aislada e independiente formando grupos de cámara u orquestales, sino que aparecen formando parte de un género enormemente atractivo para un amplio sector del público; nos referimos al género dramático, al teatro musical. Son muchos los ejemplos que podríamos citar desde el teatro musical oriental hasta el occidental con la ópera, el ballet y la zarzuela como formas complejas, más interesantes. Recordemos, en la ópera "Don Giovanni" de Mozart, el momento en el que el seductor Don Giovanni canta una serenata junto al balcón de Doña Elvira, comenzando así:

"Deh vieni alla finestra, o mio tesoro,
deh vieni a consolar il pianto mio..."

Como no podía ser de otra manera, continuando con la tradición española de la serenata, Mozart hace acompañar este bellissimo pasaje únicamente con la mandolina, reforzada con unos pianísimos *pizzicati* en las cuerdas. Resulta tan necesario como interesante anotar aquí que el *obligato* de mandolina usado por el maestro salzburgués en "Don Giovanni", ya lo había usado Martín y Soler en su ópera "Una cosa rara". Vicente Martín y Soler, que nace en Valencia en 1754 (dos años antes que Mozart) y muere en San Petersburgo en 1806, es un compositor que gozó de un gran reconocimiento europeo en el campo de la ópera. La obra del maestro valenciano es estrenada en Viena en noviembre de 1786, mientras que "Don Giovanni" de Mozart se estrena en Praga casi un año después.

En "Otello", de Giuseppe Verdi, concretamente en el acto II, escena 3ª., vemos a Desdémona reaparecer en los jardines; está rodeada de mujeres y niños de marinos chipriotas y albaneses que le ofrecen flores y otros presentes; algunos cantan acompañándose de la guzla, mientras que otros lo hacen con pequeñas arpas y mandolinas.

También en el ballet encontramos mandolinas. En "Romeo y Julieta" de Sergei Prokofiev, acompañan al protagonista mientras danza, así como a Julieta en otros pasajes.

Antes de terminar, queremos hacer referencia a nuestro teatro lírico nacional, ya que a pesar de los ejemplos citados, será en la zarzuela donde los instrumentos de plectro tendrán más y mejor cabida. Serán aquellos instrumentos que formaban tunas, estudiantinas y rondallas los que aparecerán, es decir, bandurrias, laúdes y guitarras. La rondalla, junto a otros colectivos como el coro y el ballet, además de solistas principales, solistas secundarios, figuración, etc., integrarán la compañía en multitud de zarzuelas. Y es lógico que así sea; pensemos por un momento en algunas de las características de nuestro teatro lírico. Se trata de una obra escénica con música donde el popularismo y el casticismo son elementos fundamentales; todo ello envuelto en un colorido extraordinario. La rondalla, como vimos antes, formó siempre parte de los grupos folclóricos y estuvo siempre cerca de las costumbres musicales del pueblo. Por otra parte, siempre que aparece en escena refuerza el colorido, la alegría, la fiesta que en esos momentos tiene lugar. Ha sido, por tanto, un elemento al que los compositores de zarzuela han recurrido con frecuencia. Es uno de los muchos recursos empleados por nuestro teatro cantado. Cuando canta el pueblo en la historia que se cuenta, ahí aparece la rondalla, dando aún más vida, si cabe, al escenario. Bastará nombrar la escena X de

“D^a Francisquita”, de Amadeo Vives, la escena de la boda, donde el coro, que es de una especial fuerza popular, se conjuga perfectamente con el acompañamiento de las bandurrias; por el lado opuesto del escenario suenan otras bandurrias y guitarras, lo que produce una enorme emoción y alegría en los estudiantes invitados a la boda, que junto a Fernando y Cardona prorrumpen en vivas y aplausos. Al extraordinario colorido de esa escena colabora, sin duda, la rondalla. No podemos olvidar en estos momentos el n^o 5 de “Gigantes y Cabezudos” del maestro Caballero; me estoy refiriendo a la bellísima jota “Luchando tercetos y rudos”, donde la rondalla juega un papel fundamental, como es lógico, colaborando a ese espectáculo de luz, color, sonido y movimiento escénico que culmina con el final del número cuando rondalla, coro y orquesta suenan en *fortísimo*

“Ante la alegría que tiene la jota,
aquí dentro el alma se nos alborota,
saltan los Gigantes y los Cabezudos,
y ya vuelto loco baila todo el mundo,
¡que viva la jota, que viva Aragón”.

Quizá menos espectacular y grandioso, pero igualmente bello, sea el N^o 5 de “La Dolorosa” del maestro Serrano, donde, otra vez una jota se inserta en un cuadro musical en el que participan un Prior, Rafael, mozos y mozas, orquesta, campanas, rondalla, e incluso un coro interno de frailes para el final del Número. “El Barberillo de Lavapiés”, de Barbieri, “Katuska, la mujer rusa” de Sorozábal, donde en lugar de aparecer nuestros tradicionales instrumentos encontramos mandolinas y banjo, “La Parranda” de F. Alonso con su ya inmortal “*Canto a Murcia*”, serían otros de los interminables ejemplos que podríamos recordar.

Termino ya, no sin antes expresar mi deseo de contribuir desde hace ya algunos años, y mi intención de seguir haciéndolo, al acercamiento de los cordobeses a esta, como dije al principio, bellísima, íntima, entrañable, atractiva... música. Estableciendo un símil con el final de la Jota de “Gigantes y Cabezudos”, acabo diciendo ¡qué viva el Plectro, qué viva la Música!.

VIII. DÍA DE GÓNGORA

LAS LECCIONES SOLEMNES A LAS OBRAS DE DON LUIS DE GÓNGORA Y ARGOTE (1630) DE JOSÉ DE PELLICER

ANTONIO CRUZ CASADO
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Cuando don Luis de Góngora fallece en Córdoba, el domingo¹ 23 de mayo de 1627, pocas obras suyas habían visto la luz de la imprenta. Aquejado por la enfermedad, el escritor se debate entre las brumas del recuerdo y el olvido, tal como lo presenta su comentarista Pellicer: “Algo, aunque mal convalecido, deseó retirarse a su natural, que maltratado de la dolencia que se le atrevió a la cabeza, en los intervalos o intercadencias del mal, conocía que para caminar jornada que no vuelve a repetirse y al fin para morir era necesario más sosiego que el de la corte, donde a morir no se acierta despacio. Quiso desviarse de los tumultos y estorbos cortesanos, casi adivinando morir como había temido en el año climatérico, se trasladó a Córdoba, para que le diese piadoso monumento el pueblo mismo que le sirvió de cuna. No padeció el juicio, como se divulgó, aunque enfermó de la cabeza, que en la memoria fue donde hizo presa el achaque, embargándole el alma aquella potencia tan esencial para quien se mira cerca de desatarse de la cárcel penosa del cuerpo y desamparar esta porción frágil de tierra”². Estos problemas de salud pudieron influir en que el escritor no se preocupase de la transmisión de su obra en la etapa final de su vida. Por lo tanto, salvo poemas ocasionales, estampados en preliminares de algunos libros de sus amigos, o breves colecciones de versos³ incluidas en antologías de diferente entidad, como el *Romancero general* (1600)

¹ Pellicer señala que fue al día siguiente de esta fecha, tenida habitualmente como correcta: “habiendo cumplido con las obligaciones del católico cristiano y reconocido que iba a dar residencia al juez supremo de los más leves y más menudos pensamientos, protestando que moría en la obediencia de la Iglesia, nuestra madre, pidiendo y recibiendo los sacramentos, rindió el espíritu a su hacedor el segundo día de Pentecostés, lunes, a veinte y cuatro de mayo de mil y seiscientos y veinte y siete, habiendo vivido sesenta y cinco años, diez meses y trece días, brevísimo curso de tiempo y corto siglo para varón tan grande”, José Pellicer de Salas y Tovar, *Vida inédita de Góngora*, ed. Aurelio Baig Baños, Madrid, Perlado, Páez y Compañía, 1918, p. 16, graffía actualizada.

² *Ibid.*, pp. 15-16.

³ Cfr., por ejemplo, el estudio clásico de R. Foulché-Delbosc, “Bibliographie de Góngora”, *Revue Hispanique*, tome XVIII, 1908, pp. 126-134, para éstas y otras referencias bibliográficas. Más completo, reciente y riguroso es la aportación de Jaime Moll, “Las ediciones de Góngora en el siglo XVII”, *El Crotalón. Anuario de Filología Española*, I, 1984, pp. 921-963, aunque se refiere fundamentalmente a las ediciones dedicadas sólo a la obra de don Luis. Según el primer estudio en el *Romancero general* de 1600, que tiene diversas reediciones posteriores, hay 38 romances de Góngora; en las *Flores* de Espinosa hay 37 poemas del mismo (En el índice de la edición original de Espinosa se mencionan sólo 36 poemas, porque se ha omitido la referencia al soneto “Mientras por competir con tu cabello”, f. 126 v., aunque allí se indica expresamente que es de don Luis de Góngora, cfr. Pedro Espinosa, *Primera parte de las flores de poetas ilustres de España*, Valladolid, Luis Sánchez, 1605, (ed. facsímil, Madrid, Real Academia, 1991).

o las *Flores de poetas ilustres de España* (1605), de Pedro Espinosa, lo más granado y relevante de su producción lírica permanecía inédito. Inédito pero no desconocido, porque sus poemas mayores se difundieron ampliamente en la corte, dando origen a cartas y sonadas polémicas, de tal forma que sus textos se convierten en referente casi obligado de todos los poetas de la época, bien para alabarlos e imitarlos en lo posible, bien para censurarlos abiertamente y declararlos molestos huéspedes de la república de las letras.

Don Luis pretendió en alguna ocasión imprimir sus propias obras, tal como se pone de manifiesto en su epistolario, pero le faltó tiempo vital y decisión bastante para llevar a efecto su propósito. Entre los obstáculos que encontró no fue el menor el no disponer de sus propios versos, porque los iba regalando o prestando a diversos admiradores, de tal manera que cuando quiso recopilarlos tenía que servirse de cartapacios ajenos, tal como escribe al administrador de sus alimentos Cristóbal de Heredia, el 1 julio de 1625: "El cartapacio suplico a vuesa merced me lo busque vuesa merced y me lo compre, si no es que dice que no se teje en Córdoba"⁴. Pocos días después, el 8 del mismo mes, insiste en la cuestión: "El cartapacio suplico a vuesa merced se compre por un ojo que sea de la cara, porque saque hoy lo que me sacará de aquí desempeñado"⁵. Finalmente, el libro llega a su poder para el 15 de julio, y Góngora está contento porque tiene depositadas en él algunas de sus esperanzas económicas: "El cartapacio llegó a muy buen tiempo; beso las manos de vuesa merced por el cuidado. El mío es ahora de corregirlo⁶ y añadirle cuanto he hecho después, para estampar este septiembre y procurar me valga aun la mitad de lo que me aseguran. Si vuesa merced quiere parte, le serviré con ella, que, como vuesa merced tiene caudal, puede remitilla a las Indias y esperar una ganancia excesible"⁷. Creemos que en los últimos párrafos está invitando a Cristóbal de Heredia a participar de las posibles ganancias de la edición, invirtiendo previamente algún dinero en el asunto, puesto que Góngora, y éste es el tema central de muchas de sus cartas, está siempre pendiente del dinero que le envía su administrador, endeudado y padeciendo miserias sin cuento, preso en lo que otro gran poeta del Barroco llamó "las esperanzas cortesanas"⁸. Por otra parte, el escritor dudaba acerca del destinatario de la edición, como era preceptivo y conveniente en la época, puesto que el noble que figurara al frente del impreso, un honor deseable para muchos sin duda, tendría que ser un mecenas que, de alguna manera, lo favoreciese. Los candidatos a la dedicatoria de su edición podrían ser varios, y entre ellos estaba el todopoderoso Conde-Duque de Olivares, el cual había animado al poeta a imprimir sus obras, tal como don Luis cuenta

⁴ Luis de Góngora, *Epistolario completo*, ed. Antonio Carreira, Lausanne, Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos, 1999, p. 194. Ya había intentado una edición anterior, según se dice en carta del 11 de julio de 1623: "Yo trayo en buen punto la [...]ción y enmienda de mis borrones, que estarán estampados para Navidad, porque, señor, fallo que debo condenar y condeno mi silencio, pudiendo valerme dineros y descanso alguna vergüenza que me costarán las puerilidades que daré al molde", *ibid.*, p. 179. En el término incompleto o ilegible señalado en esta cita, Millé lee *impresión*, cfr. Luis de Góngora y Argote, *Obras completas*, ed. Juan e Isabel Millé, Madrid, Aguilar, 1972, p. 1046. En su edición de las obras completas, Carreira mantiene la misma duda sobre el término indicado: Luis de Góngora, *Obras completas*, ed. Antonio Carreira, Madrid, Biblioteca Castro, 2000, vol. II, p. 435.

⁵ Luis de Góngora, *Epistolario completo*, ed. Antonio Carreira, *op. cit.*, pp. 195-196.

⁶ Lectura propuesta por el editor, que creemos adecuada.

⁷ *Ibid.*, pp. 197-198. Sobre la negativa de Góngora a estampar sus obras en vida, cfr. Alfonso Reyes, "Los textos de Góngora (Corrupciones y alteraciones)", *Cuestiones gongorinas* [1927], *Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, tomo VII, p. 30 y ss.

⁸ Sobre el tema, cfr. Antonio Cruz Casado, "Góngora poeta áulico: la visita del Príncipe de Gales", en *Saggi in onore di Giovanni Allegra*, ed. Paolo Caucci Von Saucken, Perugia, Università degli Studi di Perugia, 1995, pp. 169-185.

en una de sus cartas al administrador cordobés, fechada el 14 de octubre de 1625: "Ayer de mañana el pie en el estribo me dijo [el Conde-Duque]: "Vuestra merced no quiere estampar". Yo le respondí: "La pensión puede abreviar el efecto". Replicóme: "Ya he dicho que corre por vuesa merced desde 19 de febrero; en volviendo se tratará de todo, no tenga pena". Con esto he quedado suspenso, porque veo que quiere sin duda que el hábito sea satisfacción de la dirección de mis borrones, y hállome impedido para la estampa, porque dos que quieren parte en ella es más de lo que me está a mí bien, y así estoy como la picaza, que ni vuela ni anda. Deseo acabar esto y no puedo, rabio por salir de aquí y puedo menos porque debo más de lo que quisiera y no he podido excusarlo porque 800 reales son flacos alimentos para un hombre de cuenta en este lugar. Pasar adelante con tantas incomodidades es imposible, y así no sé qué me haga para salir honradamente estampando y satisfaciendo al señor don Francisco Luis de Cárcamo, que ya no sólo es reputación sino interés mío, y remediarme con eso e ir a descansar, que lo deseo como la vida"⁹.

Pero el hecho es que Góngora fallece sin haber conseguido editar sus versos y sin haber cuidado la preparación de sus obras, según lo que ha llegado hasta nosotros, aunque en el manuscrito Chacón se observa cierta labor de poda y de depuración con respecto a otros versos y composiciones que se habían mezclado con los suyos, proceso largamente gestado y que ha traído de cabeza a los gongoristas, de tal manera que, aún en nuestros días, ha sido preciso someter sus textos a un proceso radical de depuración, tarea que han llevado a cabo eximios estudiosos entre los que resulta ineludible la figura de Dámaso Alonso.

De esta manera, la primera edición pretendidamente completa de sus creaciones líricas aparece sin el nombre de su autor en la portada, titulada entonces *Obras en verso del Homero español* y preparada por Juan López de Vicuña (Madrid, 1627), aunque el encomio de "Homero español" sólo podía convenir a Góngora, si con él se designaba al que muchos consideraban el poeta más grande de su época, aunque, por otra parte, resultaba un tanto inadecuado, ya que nuestro escritor no cultivó señaladamente la épica en verso¹⁰, como lo hizo Homero, sino la lírica. De esta forma, tiende a olvidarse la designación citada y, en la edición siguiente de las obras gongorinas, con su comentario, que es la que recordamos en esta ocasión, titulada *Lecciones solemnes a las obras de don Luis de Góngora y Argote*, que editó en 1630 el zaragozano don José Pellicer de Ossau y Salas (Tovar figura también entre sus numerosos apellidos), al escritor cordobés se le llama "Píndaro andaluz y príncipe de los poetas líricos de España", designación más acorde con el tipo de poemas que escribió don Luis. Con todo, las *Lecciones solemnes* resultó un libro polémico y causó a su autor/comentarista numerosos quebraderos de cabeza, que han sido objeto de minuciosos estudios y análisis¹¹ en nuestros días.

⁹ Luis de Góngora, *Epistolario completo*, ed. Antonio Carreira, op. cit., p. 199.

¹⁰ Con todo, aparecen rasgos narrativos y épicos en las *Soledades*, tema del que nos hemos ocupado en diversas ocasiones; cfr., por ejemplo, Antonio Cruz Casado, "Hacia un nuevo enfoque de las *Soledades* de Góngora: Los modelos narrativos", *Revista de Literatura*, tomo LII, n° 103, 1990, pp. 67-100.

¹¹ Entre la bibliografía al respecto, hay que citar a Alfonso Reyes, "Sobre el texto de las *Lecciones solemnes* de Pellicer", *Cuestiones gongorinas* [1927], *Obras completas*, op. cit., tomo VII, pp. 116-130; Id., "Pellicer en las cartas de sus contemporáneos", *ibid.*, pp. 131-145; Dámaso Alonso, "Todos contra Pellicer", *Estudios y ensayos gongorinos, Obras completas. V. Góngora y el gongorismo*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 652-675; Id., "Como contestó Pellicer a la befa de Lope", *ibid.*, pp. 676-696; Emilio Orozco Díaz, *Lope y Góngora frente a frente*, Madrid, Gredos, 1973; Juan Manuel Rozas, "Lope contra Pellicer", en *La literatura en Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros, 1984, pp. 69-99; Jesús Cañas Murillo, "Una lectura del soneto 143 de Burguillos, con la guerra contra el gongorismo y contra Pellicer al fondo", *Laurel. Revista de Filología*, 3, 2001, pp. 67-75, etc.

Fue Pellicer un joven cronista, de una juventud y de una erudición exultante, casi ofensiva, que sintió una manifiesta predilección por la poesía gongorina. Con sólo 26 años (teniendo en cuenta que las *Lecciones* y otros textos preliminares del libro estaban ya compuestos en 1628, junto con el dato del retrato que encabeza la edición) se atreve a comentar pormenorizadamente y a editar los poemas mayores¹² (*Polifemo*, *Soledades*, *Panegírico*¹³ y *Tisbe*), algo en lo que sólo le habían precedido sesudos y cuajados varones, como el cordobés Pedro Díaz de Ribas, que no llegó a imprimir sus comentarios. Don José Pellicer, que había nacido en Zaragoza en 1602, y que fallecería en Madrid en 1676, cultivó con delectación la desmesura, porque desmesuradas y eruditísimas son sus lecciones gongorinas, y desmesurados y complejos son varios de sus memoriales y tratados de carácter histórico, en los que la crítica ha apreciado errores y fabulaciones sin cuento¹⁴. Hijo de su época, cultivó también la poesía, una faceta que parece adecuada para conseguir la comprensión de los recursos empleados en los poemas gongorinos, y en este sentido se le deben *El poema de Lucrecia*, publicado en 1622, con sólo 20 años, integrado por 350 coplas; *El rapto de Ganimedes*, de 120 coplas, de 1624; *El Fénix*, de 1628 (pero publicado en 1630), integrado por 1130 versos; un *Himno a la resurrección de Cristo*, de 100 coplas; el *Panegírico y descripción del palacio del Buen Retiro*, con otras cien estrofas, por no mencionar más que algunas creaciones iniciales, puesto que posteriormente y a lo largo de su vida se decanta más por la historia y la genealogía, componiendo en total numerosos escritos de diversa consideración, que superan ampliamente las 250 obras (unas 276, si creemos al bibliógrafo Latassa).

El mismo Pellicer se encargó de ir dando noticia de lo que iba publicando y escribiendo, en repertorios bibliográficos que se ampliaban progresivamente, según pasaban los años. De esta forma, el libro titulado *Biblioteca formada de los libros y obras publicadas de don José Pellicer de Ossau y Tovar*, que indica en la portada Valencia, Gerónimo Villagrosa, 1671, comprende efectivamente hasta ese año, pero luego añade un apéndice o suplemento que llega hasta 1674, y la fecha final es la de primero de diciembre de 1676. De este repertorio, ordenado por años y adornado de diversos comentarios, proceden algunas de nuestras referencias bibliográficas, porque muchas de sus obras iniciales no se han conservado, aunque el autor indica expresamente que se imprimieron y se habrán perdido. En la actualidad, muy pocos textos poéticos o críticos son accesibles al lector o al estudioso, reducidos, en el primer caso, a breves fragmentos en contadas antologías de carácter gongorino, como la *Antología de la poesía*

¹² Hay que añadir, como recuerda Dámaso Alonso, *Góngora y el Polifemo, Góngora y el gongorismo, Obras completas*, Madrid, Gredos, 1984, vol. VII, p. 78, n. 24, el "Panegírico a la creación del cardenal don Enrique de Guzmán y Haro (cols. 749-775). Se trata del poema que comienza con el verso "Generoso mancebo", una de las últimas composiciones de don Luis. Una buena edición actual de este texto en Luis de Góngora, *Canciones y otros poemas de arte mayor*, ed. José María Micó, Madrid, Espasa Calpe, 1990, p. 221 y ss.

¹³ Pellicer fue el primero en publicar el *Panegírico al Duque de Lerma*; dice de él que es la obra que prefiere entre todas las de Góngora, quizás por el tema de carácter histórico, acorde con el oficio de cronista del comentador.

¹⁴ He aquí una dura opinión sobre su labor histórica y genealógica de un crítico del siglo XIX: "Don Joseph Pellicer de Ossau, después de una juventud poco digna, había conseguido poderse titular tranquilamente cronista mayor de España. Era un literato universal: sus obras pasan de doscientas, porque a él no le arredraba ningún asunto, incluso la historia del ave fénix; muchas de grandes dimensiones, como historias universales con los títulos de *Demonstración de los tiempos*, y *Anales de la Iglesia y del mundo*, y de *Cadena historial, o Historia de las historias del mundo*; historias de España con los de *Aparato de la monarquía antigua de España*, y de *Anales de la gran monarquía de las Españas, así eclesiásticos como seculares*; una historia de la casa de Austria con el de *Corona Habsburgi-Austriaco-Hispana*; otra de la nobleza española con el de *Teatro genealógico de los Grandes, Títulos y Señores de vasallos de España*; y entre los poemas tiene alguno

culterana, de Ángel Pariente¹⁵, ausente, sin embargo, en otras igualmente específicas como la de Gerardo Diego¹⁶, *Antología poética en honor de Góngora*, o la *Poesía de la Edad de Oro*, volumen correspondiente al Barroco, que preparó José Manuel Bleuca¹⁷.

Cuando el interesado se aproxima a las *Lecciones solemnes* se tiene la impresión de que estamos ante un libro blindado contra la envidia, como indican los textos y el

de dos mil octavas: era el Lucas Jordán de las letras. Nació con su siglo y le vio casi terminar. Jamás personalidad humana llegó a encarnarse más profundamente en su época; Pellicer fue el siglo XVII hecho hombre. Ninguno llevó más allá la preocupación nobiliaria, la idolatría monárquica, la curiosidad literaria frívola, la ostentación de erudición de aparato. Encontró en boga los cronicones y se afilió en el círculo de Ramírez de Prado, en cuyos trabajos tomó parte muy activa. Allí estrechó particular amistad con Tamayo de Salazar, a quien suministró materiales de toda ley para su Martirologio. Disolvió el tiempo aquel círculo; los cronicones comenzaron a perder terreno, faltos de poderosos protectores; los hombres independientes y de inteligencia elevada les volvían las espaldas, y su defensa quedó a cargo de escritores de segundo orden. Pellicer, conociendo que aquella causa no tenía ya porvenir, se pasó a los contrarios, y creyendo que la exageración sería prenda de su sinceridad, mostróse más terrible atacando que lo había sido defendiendo. No quedó arma que no esgrimiera contra los cronicones, excepto contra Aulo Halo, de que había sido uno de los aprobantes. / Era la especialidad de Pellicer las genealogías, género en que hacía verdaderamente primores. En la de nuestro rey probó que en el siglo XII todas las testas coronadas de Europa descendían de Pelayo, y que el huérfano de san Hermenegildo, que Máximo había tan prematuramente enterrado en Constantinopla, no había muerto, sino que bajo el nombre de Atanagildo había sido abuelo del rey Ervigio; todo para poder decir a Carlos II que por sus venas corría sangre de un príncipe mártir. En tal especialidad, entonces muy lucrativa, no tenía rival; de todas partes le llovían encargos de redactar memoriales de calidades y servicios, pretensiones de títulos, grandezas, coberturas y tratamientos, justificar sucesiones, formar árboles genealógicos y escribir crónicas de casas ilustres; usurpábanle el nombre para autorizar documentos de esta clase hechos por otros, y aclamábanle oráculo de la nobleza. Profesión la de genealogista ocasionada a contraer hábitos de ficción, Pellicer los adquirió bien pronto; pliege moral que conservó toda su vida. Llevó a la reunión de Ramírez de Prado un *Cronicón de don Servando*, confesor de los reyes don Rodrigo y don Pelayo, canónigo y obispo de Orense, traducido en dialecto gallego y adicionado por don Pedro Seguíno, obispo que realmente ocupó aquella sede en el siglo XII. No era el objeto principal de esta ficción atestiguar sobre santos, rellenar episcopologios, ni anticuar orígenes de ciudades, aunque de todo esto tiene, sino otro más inmediatamente encaminado a la utilidad y provecho del que la exhibía, cual fue el de crearse una autoridad para remontar las estirpes de las familias adonde bien pareciese”, José Godoy Alcántara, *Historia crítica de los falsos cronicones* [1868], Madrid, Tres catorce diecisiete, 1981, pp. 281-284.

¹⁵ Ángel Pariente, *Antología de la poesía culterana*, Madrid, Júcar, 1980; en p. 131 y ss., se incluyen dos fragmentos de *El Fénix y su historia natural* (1630), correspondientes a la “Descripción del bosque” y la “Descripción del Fénix”, además de una breve nota introductoria. Son versos desmayados en los que se aprecian bien los recursos gongorinos a los que recurre y en los que emplea también conocidos elementos métricos, la silva, que remiten al mismo autor; he aquí el comienzo de la descripción del Fénix: “Un manto de escarlata real vestido / en rosicler plumado, en dos rubíes / a pedazos las alas carmesíes, / un collar de oro puro, aún más que bello / recama en torno el precioso cuello”, *ibid.*, p. 135. Por otra parte, creemos que se carece de un estudio completo de la aportación literaria de Pellicer, como señala en su magistral estudio Aurora Egido, *La poesía aragonesa del siglo XVII (Raíces culteranas)*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1979, p. 9: “He de señalar que se hacen necesarias algunas omisiones, como la del estudio pormenorizado de la amplísima obra de un escritor aragonés residente en Madrid, José de Pellicer. Sus relaciones con los poetas de Aragón han sido apuntadas con detalle por Ricardo del Arco, y Dámaso Alonso ha destacado, con acierto, su función en las polémicas en torno a Góngora, pero aún falta una visión completa del prolífico autor de las *Lecciones solemnes*”.

¹⁶ *Antología poética en honor de Góngora*, recogida por Gerardo Diego, Madrid, Alianza, 1979, cuya primera edición apareció en 1927. Se trata de una inteligente recopilación en la que se incluye una selección de lo que el poeta Gerardo Diego conocía en ese momento del movimiento culterano, aunque no están presentes en sus páginas todos los versificadores que el recopilador había leído; así, por ejemplo, recuerda los versos de Anastasio Pantaleón de Ribera: “Poeta soy gongorino, / imitador valeroso / del estilo que no entienden / en este siglo los tontos”, *ibid.*, p. 28, pero no incluye ningún poema suyo en la antología. Precisamente de este poeta ha aparecido hace poco una buena recopilación: Anastasio Pantaleón de Ribera, *Obra selecta*, ed. Jesús Ponce Cárdenas, Málaga, Universidad, 2003.

¹⁷ *Poesía de la Edad de Oro. II. Barroco*, ed. José Manuel Bleuca, Madrid, Castalia, 1984.

emblema del comienzo de la edición (en el que dos perros o, quizás, dos lobos¹⁸ babeantes, intentan atacar a un erizo replegado sobre sí mismo, bajo el lema "Ultrix Invidiae Modestia", "La modestia, vengadora de la envidia"), al mismo tiempo que su autor lleva a cabo un alarde extraordinario de erudición y conocimiento de los textos clásicos, elementos imprescindibles para una interpretación adecuada de los poemas gongorinos.

Sin entrar en esta ocasión en muchas profundidades, queremos resaltar la gran admiración que el cronista aragonés parece sentir por la figura y por la obra del poeta cordobés, lo que se traduce en la práctica en la preparación de la presente edición comentada y en la composición de algunos escritos prologales, a manera de semblanza biográfica, en otros impresos de la época. En este sentido, a él se debe también una vida de Góngora inserta en la edición de Hoces, como él mismo señala en su repertorio bibliográfico, al referirse a su aportación correspondiente al año 1634: "Vida de don Luis de Góngora y Argote, Príncipe de los poetas líricos. Imprimiôla con sus obras todas don Gonzalo de Hoces y Córdoba, Caballero del orden de Santiago, veinte y cuatro de Córdoba, en la edición que hizo dellas el año 1634. Después se ha estampado en las demás"¹⁹. En realidad, un texto parecido debía haberse incluido en las *Lecciones solemnes*, pero, agobiado por los problemas de la imprenta, Pellicer promete incluirlo en el tomo segundo de su edición gongorina²⁰, que nunca apareció, aunque quedan algunos fragmentos manuscritos de la misma y una vida del escritor²¹ prácticamente terminada que se rescató a comienzos del siglo XX.

Los elogios a Góngora, repartidos a lo largo de los textos preliminares, son muy abundantes. De esta forma, en la dedicatoria al Cardenal Infante, hermano de Felipe IV, habla "de aquel varón tan grande que negoció con sus obras ser el mayor de su siglo, que con esto digo que es don Luis de Góngora"²². Viene luego una defensa de su labor como editor y comentarista del poeta: "si bien, los escritos deste insigne hombre tiene ganado el aplauso general, no el común, en todos, podrá ser que los desayude mi insuficiencia y los haya maleado mi ignorancia, o desentendiéndolos o interpretándolos a diferente luz de la que su autor quiso dalles"²³. Recuerda además, que el poeta cordobés fue objeto de envidia como consecuencia de la calidad de sus obras: "tuvo en vida este príncipe de los poetas líricos de España -escribe- muchos enemigos, aunque está muy

¹⁸ La sugerencia de que fueran "lobos" se basa en el nombre latino de estos cánidos, *lupus*, que se encuentra en la raíz del apellido Lope, por alusión a Lope de Vega; sin embargo, Pellicer, al final de su texto contra sus impugnadores, en el que hay tantas alusiones ofensivas a Lope, señala que se trata de perros: "que a mí me enseña a perdonar enemigos sola mi modestia, pues en ella misma hallo yo la venganza, como lo doy a entender en el erizo encogido y los perros, fuera de que es imposible que no sea gran venganza el desprecio de las injurias", José Pellicer de Salas y Tovar, "A los ingenios doctísimos de España, beneméritos de la erudición latina", *Lecciones solemnes a las obras de don Luis de Góngora y Argote*, Madrid, Imprenta del Reino, 1630, preliminares sin paginar, grafía actualizada.

¹⁹ *Biblioteca formada de los libros y obras publicadas de don José Pellicer de Ossau y Tovar*, Valencia, Gerónimo Villagrosa, 1671, f. 18 v., grafía actualizada.

²⁰ "A los lectores. Yo había dispuesto que se estampase aquí la vida de Don Luis de Góngora, que tengo escrita, junto con los elogios de varones insignes que hacen en sus escritos mención honrosa dél. No ha podido conseguirse esto, porque fue necesario sacar nueva licencia del Consejo para imprimirla, y siendo forzosa la dilación, era cierta la mala obra que se le hacía al librero en detener el despacho del libro. Por esto, y por la prisa que daban los deseosos dél determiné dejar la vida para el segundo tomo de *Lecciones solemnes*, donde saldrá con todas las demás obras muy brevemente", José Pellicer de Salas y Tovar, *Lecciones solemnes a las obras de don Luis de Góngora y Argote*, op. cit., preliminares, grafía actualizada.

²¹ José Pellicer de Salas y Tovar, *Vida inédita de Góngora*, ed. Aurelio Baig Baños, op. cit.

²² José Pellicer de Salas y Tovar, *Lecciones solemnes a las obras de don Luis de Góngora y Argote*, op. cit., preliminares.

²³ *Ibid.*

en duda si lo son los envidiosos, que irritados de genio tan más allá de todos, que pudo y supo mejorar el idioma castellano, enseñando rumbo, entre la novedad misma docto y grave, con la imitación de griegos y latinos, conspiraron contra él, y echando la culpa al estilo, bien admitido de todos y mal imitado de muchos, de cuanto los causaba su ingenio, se dio por ofendida la calumnia, se agravió la envidia, y confederadas con la ignorancia, como tan parienta suya, intentaron hacerle guerra, que resistió prudente, venció humilde, porque despreció modesto”²⁴. En estas últimas palabras encontramos prácticamente aclarado el sentido del emblema que aparece al principio del libro, como ya hemos indicado. Pellicer señala que, aún después de muerto, don Luis siguió contando con enemigos: “No se deshizo de sus émulos aun muriendo, que hay rencores de calidad tal que no contentos con lo obstinado de durar lo que una vida, se extiende su tesón hasta después de las cenizas”²⁵, en lo que es posible que el comentarista se esté refiriendo a Lope de Vega y a diversos seguidores de la misma facción. Claro que, ahora a la sombra del poderoso Cardenal Infante, los atrevidos murmuradores y envidiosos tendrán que contenerse. Otras referencias son fácilmente espigables en los textos del comienzo, especialmente en el titulado “A los ingenios doctísimos de España, beneméritos de la erudición latina”, en el que no vamos a entrar en esta ocasión, pero que es una defensa de la poesía gongorina y al mismo tiempo un ataque solapado contra sus detractores. Igual sucede en algunos lugares de su vida inédita, cuyas líneas finales se encuentran entre las más encendidas alabanzas del lírico cordobés que conocemos: “si bien varón tan grande como don Luis merecía espíritu más elevado que el mío, y no entiendan sus enemigos que ha muerto, pues en sus obras vive inmortal, contra el tiempo, y a pesar de las envidias, ha de durar su memoria eterna contra el tesón de los años y la porfía de los siglos, que en cuanto el mundo permaneciere ha de estar constante el nombre heroico de don Luis de Góngora”²⁶. Pensamos desde nuestra perspectiva actual que la posteridad le ha dado la razón a esta alabanza.

Sorprendente resulta, sin duda, para un lector de nuestra época, la enorme erudición de que hace gala en el momento de comentar los textos gongorinos, tarea que había propuesto al propio lírico en vida, pero que éste había rechazado modestamente²⁷. De esta forma, al comienzo de la obra, se incluye un “Índice de los autores que don José Pellicer cita en estas *Lecciones solemnes*, divididos en setenta y cuatro clases”, donde se encuentran enumerados todos los autores de textos bíblicos y patrísticos, junto con una legión de santos, teólogos e intérpretes de la sagrada escritura, amén de jurisconsultos, médicos e historiadores, procedentes de todas las culturas y que escriben en las lenguas más dispares. Sin duda que tantos conocimientos, reales o supuestos, pero expresados como un alarde inusitado, casi agresivo (dos mil quinientos autores consultados y más de doce mil referencias o textos para autorizar ideas)²⁸ resultaría molesto para muchos

²⁴ Ibid.

²⁵ Ibid.

²⁶ José Pellicer de Salas y Tovar, *Vida inédita de Góngora*, ed. Aurelio Baig Baños, op. cit., p. 18.

²⁷ “Ofrecí yo en vida a don Luis el comentarle sus obras y aunque él lo rehusó entre la modestia y el agradecimiento, yo he querido cumplir mi obligación y estudiar de camino sus escritos, para que arrimado yo a su fama consiga por él algún género de opinión”, José Pellicer de Salas y Tovar, *Vida inédita de Góngora*, ed. Aurelio Baig Baños, op. cit., p. 18. Previamente había señalado que tuvo cierta relación personal con él y que le había prestado algunas composiciones poéticas (de Pellicer): “Amaba los ingenios y se alegraba con ellos, tanto que, comunicándole yo algunas puerilidades mías, se las hacía repetir muchas veces diciendo que le remozaban. Fue docilísimo y se reducía con facilidad a enmendar lo que le censuraban, ibid., pp. 16-17.

²⁸ Así lo indica el propio autor al final de la obra: “Con esto, a mi parecer, quedan sosegadas tantas contiendas como sobre este escrúpulo ha habido, y yo he llegado a ver el fin a este *Primer tomo* de mis *Lecciones solemnes a don Luis de Góngora*, en el cual, si no se me agradeciere el trabajo que he puesto y el

de sus contemporáneos, y posiblemente para los consagrados más que para los que se estaban iniciando entonces en el campo de las letras, de tal manera que el gran Lope de Vega, al que no gustarían nada las alabanzas que dedicó Pellicer a Góngora, escribe en el *Laurel de Apolo*, compuesto en torno a estos años:

Ya don Jusepe Pellicer de Salas
con cinco lustros solos sube al monte,
ya nuevo Anacreonte,
fénix extiende las doradas alas,
que el sol inmortalice;
y pues él mismo dice
que tantas lenguas sabe,
busque entre tantas una que le alabe²⁹.

Los comentarios de Pellicer abarcan un total de 636 columnas de letra minúscula y densa, de tal manera que, si se hiciera una transcripción y edición moderna, que no se ha hecho, la totalidad no abarcaría menos de mil páginas. Solamente para comentar la primera octava del *Polifemo*, el crítico emplea 18 columnas, unas 18 páginas actuales. Muchos de los excursos de este comentarista son amplísimos y, en diversas ocasiones, no vienen muy a cuento, como el dedicado a la descripción de las provincias o naciones de Europa, que abarca más de diez columnas, y todo porque el poeta había dicho en la octava 18 del *Polifemo*: “de cuyas siempre fértiles espigas / las provincias de Europa son hormigas”. Hay otros que hablan de los ardores de la juventud y de su remedio o la peregrina cuestión de si las doncellas pueden ser preñadas por medios milagrosos, sin intervención directa del hombre³⁰, cosa que efectivamente confirma con múltiples

estudio que me cuesta explicar tan difíciles conceptos, frases tan nuevas y estilo tan culto como el de nuestro poeta, no culparé mi cuidado, sino mi fortuna, que es distinta cosa la diligencia del acierto. Pero por lo menos haber ojeado para esta obra más de dos mil quinientos autores de todas lenguas y todas ciencias, y haberla ilustrado con más de doce mil autoridades, noticias y estudios requieren. Los doctos y los que juzgan sin pasión conocerán la fatiga y la agradecerán, que de los que están acechando mis obras, para decir que no son más si parece bien, o para esforzar que sean malas, no hago caso, que a éstos les daré por respuesta el desprecio, o los dejaré con su dolor mismo, que los castigue, aun más que los acompañe”, José Pellicer de Salas y Tovar, *Lecciones solemnes a las obras de don Luis de Góngora y Argote*, op. cit., cols. 834-835. Tras una cita de Tertuliano, Pellicer continúa: “Hallarán, pues, aquí por lo menos un borrador de noticias los estudiosos de todas facultades, los teólogos, juriconsultos, filósofos, médicos, filólogos, matemáticos, astrólogos, críticos, poetas, geógrafos, cosmógrafos, cronólogos, historiadores y gramáticos, y los mal contentos también, que ya viene a ser ciencia la calumnia y facultad la emulación, tendrán mucho que culparme en los hierros que habré cometido, pero advirtiéndome los con celo, no con malicia, y con deseo de que me corrija, más que con gusto de que haya errado; procuraré enmendarlos en el *Tomo segundo* de mis *Lecciones solemnes* a todas las demás obras de don Luis de Góngora, que publicaré con el favor de Dios muy presto”, *ibid.*, cols. 835-836. Estas apreciaciones subjetivas están avaladas por la opinión del jesuita Juan Luis de la Cerda, que había sido maestro de Pellicer y que se asombra de que con tan poca edad haya alcanzado tanto conocimiento, ideas que manifiesta en la censura de la obra: “en el cual he hallado una extraordinaria y muy general erudición de gran estudio y lección, que no fácilmente se hallará semejante en lengua española, de la cual será gloria que no tenga que envidiar a la curiosidad latina; heme admirado que en tan pocos años haya habido lugar para ver tanto”, *ibid.*, preliminares. La censura está firmada en Madrid, a 14 de junio de 1628.

²⁹ Lope de Vega, *Laurel de Apolo con otras rimas, Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso*, Madrid, Antonio de Sancha, 1776, tomo I, pp. 154-155. Sobre las polémicas con Lope vid. referencias bibliográficas indicadas anteriormente.

³⁰ Esto, que pudiera tomarse como un curioso antecedente de la inseminación artificial, se sitúa en un contexto relacionado con los íncubos, o demonios masculinos; he aquí un fragmento de su razonamiento: “porque la procreación del hombre es acto de cuerpo viviente, y los demonios carecen de toda multiplicación

autoridades. Con frecuencia viene a la mente la frase de William Blake: “El camino del exceso conduce al palacio de la sabiduría”³¹. Claro que Pellicer se permite, en alguna ocasión, incluso corregir el pensamiento o las afirmaciones gongorinas, como cuando mantiene, en contra del poeta, que la ninfa Galatea sí recibía culto en un templo. Góngora había escrito en el verso final de la octava 19, de la *Fábula de Polifemo y Galatea*:

deidad, aunque sin templo, es Galatea.

A lo que el comentarista había objetado que en un escritor clásico, Luciano de Samosata, en la *Historia verdadera*, sí aparecía un santuario en que se daba culto a la ninfa mencionada³². Claro que, la mencionada *Historia verdadera* es una obra llena de invenciones fantásticas y mentiras, una parodia de la historia, con lo que hay que concluir que don Luis efectivamente tenía razón en lo que afirmaba.

Con todo, y teniendo en cuenta la información que nos ha llegado por otros cauces contemporáneos, sabemos que sus aportaciones críticas a los versos de don Luis no parecen haber sido completamente originales, sino resultado en algunos casos de determinados plagios o copias³³, aunque el propio autor se encarga de hacernos llegar opiniones positivas sobre sus textos, como el que escribió desde la ciudad de Lima, en 1634, el antequerano don Rodrigo de Carvajal y Robles, que era corregidor y justicia mayor de la Provincia de Alesuyo y Villa de Mosquejua, autor del *Poema de la conquista de Antequera* (1627). Refiriéndose a estos comentarios gongorinos, Carvajal escribe:

de individuo y especie, en que erró Gregorio Nissen, *lib. de natu.daem.c.18*, pero puede el demonio con permisión divina tomar el semen derramado en algún acto carnal y conservándolo aplicarle con tanta celeridad a la doncella dormida que no se evaporen los espíritus vitales y infundille con todas las circunstancias necesarias para la generación, como enseñan San Agustín *lib. 3 de Trinit.*, Santo Tomás *in sent. 2.*, Pedro Binsfeldio *in confess. malef. membr. 1. conclus. 5*, de que puede quedar preñada porque naturaleza sólo pide la mezcla de ambas materias de varón y mujer, conforme Galeno *lib. 1. de Gen.* y los que refiere Iabelico *lib. 8. Meth. quaest. 17.*, sin importar que el semen se derrame por concurrir el hombre, o demonio, que el hombre sólo nace del verdadero semen de mujer y hombre”, José Pellicer de Salas y Tovar, *Lecciones solemnes a las obras de don Luis de Góngora y Argote*, op. cit., col. 212.

³¹ William Blake, “Proverbios infernales”, *El matrimonio del cielo y del infierno*, *Poemas proféticos y prosas*, Barcelona, Barral Editores, 1971, p. 98.

³² Escribe Pellicer, con mal disimulada jactancia: “Decir que Galatea no tuvo templo, ni hubo memoria de que le tuviese en los poetas o historiadores antiguos, es no haberlos visto a todos, y contentarse con algunos, sin haber ahondado en la erudición; y así al que lo dijere, le cito al tribunal de Luciano que, aunque griego, está traducido en latín, y dice en el *Libro 2. de la historia verdadera* así del templo de Galatea: “*In media insula templum Galatheae Nereidi sacrum exstructum erat, ut inscriptio declarabat*”, José Pellicer de Salas y Tovar, *Lecciones solemnes a las obras de don Luis de Góngora y Argote*, op. cit., col. 143. He aquí el contexto de la frase, en la traducción española, teniendo en cuenta que la *Historia verdadera* es una narración paródica de los libros de viajes de la época o de los relatos utópicos: “No mucho más tarde entramos en un mar, no de agua, sino de leche, y al momento distinguimos una isla blanca llena de viñas. Era la isla un gran queso, completamente endurecido, según pudimos comprobar más tarde al probarlo, y tenía un perímetro de veinticinco estadios. Las viñas estaban llenas de racimos que al exprimirlos nos dieron para beber leche en vez de vino. En el centro de la isla se levantaba un templo dedicado a la Nereida Galatea, según leímos en la inscripción. Durante todo el tiempo que permanecemos allí, la tierra nos proporcionó carne y pan, y como bebida teníamos la leche de los racimos”, Luciano de Samosata, *Historia verdadera. Diálogos de las hetairas. Prometeo el Cáucaso. Timón o el misántropo*, trad. Eulalia Vintró, Barcelona, Labor, 1974, pp. 49-50. La traductora advierte que el nombre de Galatea ha sido escogido por su parecido con el término *leche* en griego, *galax*.

³³ Cfr. Alfonso Reyes, “Pellicer en las cartas de sus contemporáneos”, *Cuestiones gongorinas* [1927], *Obras completas*, op. cit., tomo VII, pp. 131-145.

Por ti el Góngora divino,
 honra de los andaluces,
 habla claro en sus comentarios
 porque tú solo construyes
 su erudición con tal arte,
 que no sin causa presume
 el mundo que aquel maestro
 te dejó doblado el numen³⁴.

En obra tan densa y disforme, como son estas *Lecciones solemnes*, de un carácter tan poliédrico, hay muchas otras cuestiones que sería factible comentar, pero como no me gustaría parecerme a don José Pellicer en lo dilatado, aplazamos un acercamiento algo más profundo y pormenorizado para otra ocasión.

APÉNDICE³⁵

[f. 1 r.]³⁶ A LOS INGENIOS DOCTÍSIMOS DE ESPAÑA, BENEMÉRITOS DE LA ERUDICIÓN LATINA, DON JOSÉ PELLICER DE SALAS S.P.D.O.

Comentar al mayor poeta de nuestra nación la menor pluma della parece que dice arrogancia y que suena a presunción, ¡oh grande y erudito teatro español!, pues es dar a entender que yo solo he alcanzado lo que todos confiesan que dificultan; y estoy tan lejos de tropezar en la confianza, que llego a pedir disculpa, entre la temeridad de haber intentado este asunto, de los errores de mi pluma y de los yerros de la prensa. Mucho intento ha sido, yo lo confieso, siendo el primero que me hago la acusación, por tomar los puestos a la malicia, cuando quiera ponerme este cargo; pero tengo en la misma culpa disfrazada la satisfacción, que sólo tanta insuficiencia como la mía podía atreverse a tanta cultura como la de don Luis de Góngora, pues en mis años viene a ser decente el atrevimiento, porque tiene la poca edad el perdón muy cerca de los descuidos, y se suple de la mocedad lo que falta de estudio, admitiéndole por verdor la puerilidad. Esta salida me enseña Quintiliano, dándome licencia para que no desdeñe el fruto de los estudios, aunque no esté maduro, que no implica lo verde para lo dulce: *Fructum studiorum viridem, et adhuc dulcem promi decet, dum et venia, et spes est, et paratus fauor, et autere non deceset, et si quid desit operi supplet aetas, et si qua dicta sunt iuuenister, pro indole accipiuntur*³⁷. Con tal fiador me parece camino seguro, porque si

³⁴ Biblioteca formada de los libros y obras publicadas de don José Pellicer de Ossau y Tovar, op. cit., f. 150 v.

³⁵ Dado el interés que tiene este texto para los estudiosos gongorinos, y porque ha sido reproducido completo en escasas ocasiones, lo transcribimos a continuación, con escasa anotación por parte nuestra, e incluyendo las notas bibliográficas de Pellicer, que se encuentran en el margen lateral del impreso, precedidas de *. Actualizamos las grafías en el texto castellano, así como la puntuación, pero mantenemos los rasgos gráficos de los textos latinos (u en lugar en v, en ocasiones, etc.), incluida la cursiva, en cuya transcripción puede haberse deslizado algún error, al igual que en los nombres de diversas autoridades, puesto que el impreso que manejamos no ofrece la claridad deseable y no podemos confrontar las citas con sus originales, en la mayoría de los casos, puesto que se trata de textos y ediciones antiguas con frecuencia difíciles de localizar. Sobre la importancia de este escrito en la polémica de Pellicer con Lope, es fundamental el estudio de Dámaso Alonso, "Como contestó Pellicer a la befa de Lope", *Estudios y ensayos gongorinos, Obras completas. V. Góngora y el gongorismo*, op. cit., pp. 676-696.

³⁶ Al tratarse de un texto de los preliminares, carente de número de página o de columna, como en el resto de la obra, hemos optado por señalar el comienzo de cada folio de este escrito, añadiendo la correspondiente indicación r. o v.

³⁷ * *Quintil. lib. 12. cap. 6.*

erré voy a la censura con disculpa, si acerté, consigo más de buen aire a la alabanza. Además que la juventud tiene andada para el seso la parte de la desconfianza, y va con más tino costeadando las dificultades, hasta encontrar con la prudencia, que es la vejez más segura, y se llamará anciano el que ha vivido [f. 1 v.] mucho, sino el que ha sabido vivir más, que este género de canas no corre por cuenta de los años, porque está a cargo del seso. Paradoja es de la sabiduría eterna: *Senectus venerabilis est, non diuturna, neque annorum numero computata, cani autem sunt sensus hominis*³⁸. Bien conocida la tuvo Ovidio cuando escarneció a un viejo de setenta y cinco años, tan maldiciente, tan murmurador y tan libre, que le obligó a decir que sólo su necedad y su locura estorbaba que le tuviesen por viejo:

*Stultitia est, quae te non finit esse senem*³⁹.

Porque cuando la vejez cae sobre soberbia, arrogancia, presunción, ignorancia y desvanecimiento, es caduquez insolente y locura desenfrenada. Y así Job, dechado de paciencia, excluye a la vejez del juicio y a la ancianidad del seso: *Non sunt longae ut sapientes, nec senes intelligunt iudicium*⁴⁰. No está vinculada la sabiduría a los que han vivido muchos años, ni está bien hallada la prudencia con las canas todas veces; fuera de que los aciertos en un mayor no son agradecidos, porque parecen más de la experiencia que del juicio, más de la edad que de la atención; y las medianías en los pocos años no sólo dicen cuidado presente, sino esperanza futura, y se van haciendo bien vistos para adelante. Cicerón lo dijo a Marco Bruto: *Sunt enim omnia sicuti Adolescentis, non tam re et maturitate, quem spe et expectationes laudati. Ab hac indole, iam illa matura*⁴¹. Allá Platón en su *Fedro*⁴² hizo más estimación de la juventud erudita de Isócrates que de la vejez confiada de Lisias, porque le miraba entre la esperanza mayor y luce el acierto más cuando hay menos obligación a tenelle.

Todo este periodo mira a que se me sobrelleven los delitos que hubiere contraído en estas *Lecciones solemnes*, y esto se lo deben los doctos a sí mismos, que los ignorantes ya sé que están desobligados de todo lo que mirare a bien intencionado, pues aun a ser corteses no aciertan; y yo estoy ya tan enseñado a sus groserías que no extrañaré que intenten deslucir este libro, como lo han solicitado con otros cuatro que he publicado, haciendo tanto caudal dellos la malicia o la ignorancia, todo es uno, que ninguno se escapó de censura tan de mal aire que llegó a ser murmuración apasionada, calumnia libre y despejadísima insolencia, pues lo que debía ser invectiva erudita contra los escritos pasó a ser indigna sátira contra el dueño dellos. De modo que podré decir con David: *Saepe expugnauerunt meae iuuentute meae*, que desde mis primeros años comenzó a maltratarme la sinrazón, la envidia y la ignorancia; pero también diré: *Etenim non potuerunt mihi*, que no han podido hacerme flaquear, ni descaecer, pues en vez de encogerme, me animo a sacar este comento a luz, y tras él, si vivo, otros trabajos que tengo entre la lima y la estampa. Muchos han extrañado que yo tratase de comentar un poeta español que vivió [f. 2 r.] ayer, que le conocimos todos, y alguno que debe de sentirlo más, pero no bien, se dejó decir en unos coplones:

³⁸ * *Sapient. cap. 4.*

³⁹ * *Ouid. lib. Fast. 1.*

⁴⁰ * *Iob. c. 32.*

⁴¹ * *Cicer. in Orat.*

⁴² * *Plat. in Phaedr.*

Pues se admiran de ver los que bien sienten,
Que a quien escribió ayer, hoy le comenten⁴³.

Pero respóndese a esto que, por esto mismo, porque escribió ayer, que si le dejaran pasar muchos años, fuera más difícil, y le sucediera lo que a todos los antiguos. Además de que no fue éste inconveniente bastante para que Cornuto dejase de comentar las obras de Persio, su discípulo, haciéndole su maestro mismo este honor. ¿Desmereció Alciato por moderno los comentarios de Claudio Minoe, Francisco Sánchez Brocense y Diego López a sus *Emblemas*? ¿Alexandro de Alexandro no tuvo por comentador a Andrés Tiraquelo y Juan Rosino a Tomás Dempstero? ¿En Francia, Guillermo Salustio, Señor de Bartas, y Pedro Ronsardo, apenas muertos, cuando [fueron] comentados por Gabriel Lermeo y Marco Antonio Mureto? ¿En Italia no comentó Alberico Rosat I. C. las *Comedias* [sic] de Dante Alígero? ¿Alexandro Betuleyo las *Obras* de Francisco Petrarca? ¿En el *Orlando* de Ludovico Ariosto no hizo muchas diligencias y enmiendas Jerónimo Rusceli? ¿En Torcuato Tasso, Camilo Camili y Filipo Paruta? Jerónimo Vida, Ángelo Policiano, Bautista Mantuano y Michael Verino apenas murieron cuando los comentaron muchos. En España comentó a *Mingo Revulgo*⁴⁴ Fernando del Pulgar; a Juan de Mena, el Comendador Griego y el Brocense; a Garcilaso, Fernando de Herrera, el Brocense y don Tomás Tamayo; a Alvar Gómez, Alejo de Venegas, todos varones grandes y dignos de eterna memoria, que no desdeñaron el comentar las obras de otros, aunque fuesen modernos; y yo estimo más errar con ellos que acertar con la envidia.

Tres cosas me empeñaron en este comentario. La primera ser don Luis de Góngora el mayor poeta de su tiempo en nuestra nación, competidor, sin duda, de los más eminentes en Grecia, Roma, Italia y Francia, y parecerme a mí, y a todos, que en sus obras hallaría bastante campo para descoger mucha erudición, por estar sembradas sus frases de imitaciones griegas y latinas, llenas de fórmulas y ritos de la antigüedad, que es lo que da materia para que pueda lucir el que comenta; y esto cae sobre ser en proporción la cantidad de las obras de don Luis, que no son tantas que desaniman, ni tan pocas que congojan, sino un medio que hace dulce el trabajo que se pone en ellas, y la misma

⁴³ Este texto, desdeñosamente tildado como “coplones” por el irritado Pellicer, como algún otro que señalaremos luego, pertenece al *Laurel de Apolo*, de Lope de Vega, silva IX, en este caso, que está dedicada a criticar la nueva poesía de Góngora y a los comentaristas de la misma (sobre todo a Pellicer):

Añadió que el laurel merecería
quien con su pura y cándida poesía
venciese los demás, no en versos duros,
que ponen la excelencia en ser oscuros;
pues se admiran de ver los que bien sienten
que a quien escribió ayer hoy le comenten,
y que no propusiesen alabanzas
en censuras fingidas,
con falsas esperanzas
de que serán creídas,
no sin risa escuchadas,
en su soberbia y vanidad fundadas.

Lope de Vega, *Laurel de Apolo con otras rimas*, Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso, op. cit., tomo I, pp. 187-188. La maliciosa referencia de Lope a las alabanzas propuestas en censuras fingidas puede estar dedicada a la censura del jesuita Juan Luis de la Cerda, que había alabado precisamente a Pellicer en los preliminares de las *Lecciones solemnes*.

⁴⁴ Se trata de las conocidas “Coplas de Mingo Revulgo”.

fatiga parece que enjuga el sudor, viendo que por ellas llegó a ser tan afamado en el mundo, y que tan pocos escritos le dieron más opinión que a otros muchos tomos de versos, por donde le viene bien lo que Marcial escribe de Persio:

*Saepius in libro memoratur Persius vno
Quam leuis in tota Marsus Amazonide*⁴⁵.

[f. 2 v.] Que fue más nombrado Persio y cobró mayor opinión con sólo un libro que Marso liviano con muchos volúmenes, que no importa escribir versos y más versos para alcanzar el laurel, que llegará más presto lo poco si es bueno, porque lo mucho más embaraza que ayuda. Hace alusión a esto un epigrama de Adán Sibero Chemnicense, poeta alemán, cuyo lema es de *Lauru poetica*, que escribió contra uno muypreciado de que dictaba muchos versos al correr de la pluma, sin hermosura y sin imitación de los antiguos, y pretendía por ello que Apolo le laurease:

*Tercentum pede stant facis Philautus
Vno carmina, nec satis venusta,
Nec vlla veterum emulatione;
Ad laudem putat et sibi Poeta
Deesse nil nisi Laurum Apollinarem,
Stultus qui fieri putet Poetam
Ligni frodibus vllius, Poetam
Non Laurus, sua sed facit camoena*⁴⁶.

La segunda razón porque me entré por el riesgo de comentar a don Luis fue habérselo prometido en vida a él mismo, las veces que deseoso de estudiar en él cuanto ignoraba dél, le comuniqué, y he sido tan fiel observador en cumplir lo que aun él rehusó modesto, que me expongo a las calumnias de sus enemigos y a los ceños de los míos, y a que parezca mal por él y por mí lo que dicho por otros acaso fuera estudio sumo, acierto grande y erudición mucha, que está muy introducido en todas edades que se mande la envidia, no por el entendimiento, sino por la voluntad, no por la razón, sino por el antojo, no hacia las obras dignas de estimación, sino hacia las personas que las hacen; sentencia es de Veleyo Paterculo: *Familiares est hominibus, omnia sibi ignoscere, nihil aliis remittere, et invidiam rerum non ad causas, sed ad voluntatem, personasque dirigere*⁴⁷. No me ha sido embarazo este como miedo para que yo deje de cumplir mi oferta, porque sé que al fin desesperada la malicia de congojarme, ha de buscar materia más fácil en que hacer presa, porque la emulación que alienta los ingenios y los encamina a la envidia en topando con la modestia con dificultad prosigue. ¡Oh, cómo me consuela el príncipe de los cómicos antiguos, Plauto, en su *Truculento*, que tiene por mayor la felicidad de ser envidiado de los enemigos que envidiarlos! Porque hacerme pesar entre mis defectos las fortunas ajenas es desdicha, confesando que son los envidiosos pobres y ricos los envidiados:

*Mauelim mihi Inimicos inuidere, quam me inimicis meis,
Nam inuidere aliis bene esse, tibi male esse, miseria est:*

⁴⁵ * Marcial. Lib. 4. Epig. 29.

⁴⁶ * Adam Siber. part. 6. Delitia German. fol. 187.

⁴⁷ * Vellei. lib. a. Histor. cap. 30.

*Qui inuidet, egent, illi, quibus inuidetur, rem habent*⁴⁸.

La mayor hazaña y la mayor erudición de la vida es saber negociar [f. 3 r.] envidias y la mayor dicha de todas es no envidiar a nadie, pero hay muchos que blasonan de no envidiar, y si le tomasen su dicho al pensamiento y juramento al alma, confesaría como el otro necio: *Summa felicitas inuidere nemini*, que era mucha felicidad no envidiar a nadie, pero que no se ajustaba lo interior con las apariencias, ni decía el entendimiento lo que el labio, que hay palabras que salen en público sin que sepa el corazón dellas, y no conviene todas veces lo cándido del pecho con lo oscuro de la intención.

El tercer impulso fue la lástima de ver las *Obras*⁴⁹ de don Luis impresas tan indignamente, acaso por la negociación de algún enemigo suyo, que mal contento de no haberle podido deslucir en vida instó en procurar quitarle la opinión después de muerto, trazando que se estampasen sus obras, que manuscritas se vendían en precio cuantioso, defectuosas, ultrajadas, mentirosas y mal correctas, barajando entre ellas muchas apócrifas y adoptándoselas a don Luis, para que desmereciesen por unas el crédito que había conseguido por otras. Al fin salieron estampadas a luz, tan sembradas de horrores y de tinieblas que, si el mismo don Luis resucitara, las desconociera por suyas, como de Ausonio dijo Joseph Scalígero⁵⁰. Salieron también sin nombre, dando ocasión para que por libro anónimo se recogiesen por edictos, que todo esto sabe causar la envidia y la malicia cuando compite con el ardid en vez de mérito, y con la estratagema en lugar de suficiencia. ¡Oh grande resplandor de la virtud, que ciega los ojos al conocimiento, para que deslumbrada la calumnia choque colérica con la verdad y se estrelle con la razón! Rara cosa que no invidiemos al romano, que nos haga congoja ver florecer al flamenco en las letras, que admiremos al francés docto, que veneremos lo lejos de cualquier extranjero, y que guardemos los desprecios, las iras, los odios y los ceños para nuestros españoles. ¿Que nos merezca la cercanía desestimación y alabanzas lo forastero? Queja es que la dio primero que yo San Zenón, obispo de Verona: *Non enim Aegyptio inuidet Scythia, aut Britanno Indus aemulatur, sed vnusquisque gentis suae hominibus, et contribulibus inuidet; et non ignotis quibusque, sed vicinis et proximis ac familiaribus suis, imo vero his, qui vel artificii eiusdem vel officii, vel operis existunt*⁵¹. Que esté el estudioso desvelándose para sacar un trabajo a los ojos de los doctos, y que esté el mal intencionado acechando, para cargarle de calumnias, no más de porque es obra de su enemigo, sin averiguarle más defectos, gran congoja puede hacer, y más si el tal maldiciente saliese alabado sin merecerlo en el mismo libro, pero los tales más se indignan con los beneficios. Murmurador despejado y atrevido, que te estás abrasando en la envidia, si yo acierto, en vano me calumnias; si voy errado, ¿por qué no me tienes lástima? [f. 3 v.] *Si vero fallitur Adolescens, frustra inuidetis erranti, non inuidia, sed miseratione dignus est, qui illuditur*, dice San Zenón hablando de Joseph, perseguido de sus hermanos: que siempre los deste nombre traen consigo el azar de ser molestados de la envidia, bien que las detracciones les han servido siempre de retocar con golpes de lucimiento su modestia. Entre la mucha que yo tengo bien se me permite decir el trabajo que me ha costado escribir este primer tomo de *Lecciones solemnes*, porque los

⁴⁸ * *Plaut. Act. 4. scen. 2.*

⁴⁹ Se refiere a las *Obras en verso del Homero español* (1627); sobre los problemas que planteó esta edición cfr., Dámaso Alonso, "Prólogo a *Obras en verso del Homero español*", *Góngora y el gongorismo. VI. Obras completas*, Madrid, Gredos, 1982, pp. 455-500.

⁵⁰ * *Scaliger. in Epist.*

⁵¹ * *B. Zen. Serm. de Liur.*

autores que he visto son muchos, como puede verificarse luego, las autoridades han sido infinitas y no sacadas de *Polianteas*, como pretende notarme alguno en mi *Fénix*, que piensa me sucede a mí lo que a él, pues hay muchos que regulan por sus defectos los que sospechan en otros, o si no el curioso vaya cotejando los lugares, y por el que hallare le doy licencia para que diga que lo son todos.

La disposición que he guardado en este comentario ha sido poner el texto del poeta, y luego la explicación, o paráfrase para los que no supieren latín, explicando el sentido lo más ajustadamente que yo he sabido. Habré errado en muchas cosas, ¡quién lo duda!, que no ha de estar el acierto de parte de la mortalidad siempre; corríjalas el docto, o apúntelas, y murmúrelas el ignorante, o refútelas. Síguense luego las notas, que es la noticia de los lugares que imitó de poetas, oradores y otros escritores sagrados y profanos don Luis. Aquí se admirará la ignorancia, porque se engaña bisonamente el que escribió que la admiración era muy estrecha parienta del entendimiento, y que el admirarse arguía ingenio grande. Yo estoy tan lejos de conceder este desatino que tengo por loco al que lo defiende; y añadido que solamente es ignorante el que se admira y que es pedazo de felicidad no admirarse. Los que han estado mal con el estilo de don Luis, ¿qué causa dan para ello? No otra sino que se haya desviado del camino vulgar, como quien se aparta de la humildad y llaneza de una vega⁵² y procura abrir senda en lo más fragoso de una montaña. Entró la emulación a incitar los ingenios con la novedad, encendióles la envidia y la admiración, procuraron imitarle, no pudieron; caducó el deseo con la esperanza y, dejando de seguir lo que no podían alcanzar, se quedaron entre la vulgaridad, acompañados de la admiración y la envidia. Mejor lo dijo que yo Paterculo: *Alit aemulatis ingenia: et nunc invidia, nunc Admiratio incitationem accendit: naturaque quod summo studio petitum est, ascendit in summum: difficilisque in perfecto mora est, naturaliter quod procedere non potest, recidit et ut primo ad consequendos, quos priores ducimus, ac endimur, ita vbi aut praeterari, aut aquaricos posse desperauimus, studium cum spe fenescit, et quod assequi non potest, esse definit et velut occupatam relinquens materiam quaerit nouam, praeteritque eo, in quo emmere non pos[su]m, aliquid in quo mitamur, conquirimus*⁵³. Véase aquí como junto la envidia y la admiración, porque está tan lejos la admiración de parecerse al entendimiento, que dijo Aristóteles: *Qui vero dubitat et admiratur, putat se ignorare*⁵⁴. El que duda y se admira es evidente que está confesando su ignorancia. El que se admira de que don Luis pudiese hallar nuevo rumbo para las musas es ignorante, y no se vale, ni sabe aprovecharse de la admiración para discurrir cómo pudo, confesándome con Aristóteles que de la admiración nació la filosofía. *Propter admirationem enim et nunc, et primo coeprunt homines philosophari*⁵⁵, porque estaban en los primeros siglos los hombres tan rudos que todo era confusión, todo ignorancia. Comenzó en estas sombras a amanecer al alma a la luz de la razón y,

⁵² El término vega, como el término montaña de esta frase, y otros muchos de este texto, están escritos con mayúscula, extremo que hemos regularizado siempre; en este caso quizá podría mantenerse la grafía originaria porque resulta una alusión muy transparente a Lope de Vega, del que había comentado Góngora en un soneto: “con razón vega por lo siempre llana”, expresión que se parece bastante a los términos que emplea aquí Pellicer. El verso citado figura en un soneto atribuido a don Luis, anterior a 1622, que suele titularse “A Lope de Vega y sus secuaces”: “Patos de la aguachirle castellana, / que de su rudo origen fácil riega / y tal vez dulce inunda nuestra Vega, / con razón Vega por lo siempre llana”, Luis de Góngora, *Obras completas (Poemas de autoría segura. Poemas de autenticidad probable)*, ed. Antonio Carreira, Madrid, Biblioteca Castro, 2000, vol. I, p. 650.

⁵³ * *Vellei. lib. 1. Hist. cap. 17.*

⁵⁴ * *Arist. lib. 1. Metaphys.*

⁵⁵ * *Arist. vbi supra.*

desahogándose la más noble potencia suya, dio el entendimiento el primer paso a la admiración, y desde allí en el deseo de investigar las causas a lo más oculto de la naturaleza. Dudó cómo eran las cosas, después de haberlas admirado, y descogiendo el discurso casi topó entre la especulación de todas la verdad de muchas. No han querido admitir este ejemplo los que no han sabido imitar a don Luis, sino que se han pasado desde lo imposible de la imitación a la facilidad del desprecio, desestimándole los que no saben imitarle. También sucedía este delito en el siglo de Cicerón, que él lo conoció primero: *Nunc enim tantum quisque laudat, quantum se posse sperat imitari*⁵⁶. De modo que pretenden disculpar su ignorancia con el descrédito ajeno, rara pensión del acierto, pues en no errando uno con todos, en desviándose de lo vulgar y en hallando otro viaje para la fama, luego se hace mal visto, y ha de ser la singularidad desatino. ¡Oh, cuán religiosamente dijo esto mismo San Cromacio, obispo de Aquileya! *Non est dubium, quia bono facto comes set semper invidia. Nam vbi coeperis a mundanis et erroneis hominibus discrepare, statim persecutiones oriuntur: necesse est surgant odia, aemulatio laceret*⁵⁷. Infelicidad grande haber de errar con los más, para ser bienquisto con los muchos. ¡Y que haya de estar lo mejor medroso de salir en público, embarazado en lo raro, por no topar con el odio y con la emulación! Que es evidente el salir ajados los atentos cuando rehusan el concurrir con los ignorantes, haciéndose afuera del error. Sintiólo así Juan Maxencio, respondiendo a Hormisda, pontífice sumo: *Hinc denique eos, quos ad sui erroris dedecus inclinare nequiverint, irreligiosos, superbos, et inuidos accusare non metuunt, cum haec de illis potius integro, et vero adseuerentur iudicio, qui erroris tenebris delectantur, nonne illis qui fixit permanent in veritate vestigiis*⁵⁸.

Estaba la poesía castellana convalecida apenas de Juan de Mena y halagada de la blandura de Garcilaso; iba arribando en don Diego de Mendoza, Francisco de Figueroa y Fernando de Herrera; entretúvose mejorada en los dos insigne Leonardos de Argen[f. 4 v.]sola, hasta que se cobró en Góngora, que la puso en perfección, llenando de espíritu generoso la capacidad de los genios españoles; y aun no falta algún idiota que se admire de ver cuán aumentada y florida está el arte de escribir versos en España⁵⁹, como si España en todos siglos no hubiera criado ingenios que han pasmado los tiempos, pues a pesar dellos mismos ha vivido su nombre, que el tenerlos ahora no es comenzar, sino proseguir. Bárbaro y torpe admirador de la poesía de España, ¿quién dio a Roma a Marcial, Séneca, Lucano, Silio Itálico, Idacio Claro, San Dámaso y Prudencio, poetas insignes? ¿Ves cómo te admiras de ignorante y te sucede lo que Aristóteles dice en sus *Morales Nicomachios*?: *Qui autem ignorantia conscii sibi ipsis sunt, eos admirantur, qui magnum quid, ac supra vires suas referunt*⁶⁰. Más le debemos a Jonás, obispo de Orleans⁶¹, que a estos que blasonan que nacieron *et vrbi, et orbi*, para su patria y para el mundo, y se inscriben, ¡qué locura!, no alumnos de las musas, sino padres dellas. Así, contra Claudio, obispo de Tours: *Dissertissimos viros, et eloquentissimos, atque Catholica et Apostolica Fidei inuictissimos defensores, Hispaniam protulisse,*

⁵⁶ * Cic. ad M. Brut.

⁵⁷ * B. Chrom. de Octo Beatitud.

⁵⁸ * Maxent. in Respons. ad Hormisdam.

⁵⁹ Lope había escrito en el prólogo al *Laurel de Apolo*: "Yo, señor lector, me admiro de cuán aumentada y florida está el arte de escribir versos en España, y no veo lucir ingenio que, con virtuosa emulación, no me haga reconocer cuán lejos estoy de imitarle, que aunque es verdad que no me agrado del nuevo estilo de algunos, no por eso dejo de reconocer sus grandes ingenios y venerar sus escritos", Lope de Vega, *Laurel de Apolo con otras rimas, Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso*, op. cit., tomo I, p. XXVII.

⁶⁰ * Arist. lib. 1. cap. 4.

⁶¹ * Ion. lib. 2. de Adora. Imagin.

manifestum est. Pues, si esto se decía de España casi DCCC [ochocientos] años ha, ¿por qué ha de hacer novedad que prosiga ahora en criar ingenios que alentados de las musas de Góngora asombren el mundo y, siguiendo aquel estilo grande, sean rayos de elocuencia, como de Grecia cantó Aristófanes, que no esté seguro dellos, ni aun el laurel si le hallan puesto en sienes indignas? ¿Por qué cuál hombre hay tan de mal gusto, que teniendo cerca los manjares delicados coma de los groseros? Así Tulio: *Quae est autem in Hominibus tanta peruersitas, ut inuentis frugibus, glande vescantur?*⁶². Solamente los que se ahítan de lo bueno, de lo suave y de lo dulce, gustan de lo tosco, de lo inculto y de lo vulgar, que éstos, por no confesar la bondad de aquello, perseveran en la maldad desto, gustando más de porfiar en su tema, como villanos locos, que reducirse como nobles dóciles, vicio acusado ya por San Vigilio mártir, obispo de Trento, *Contra Euthyches*⁶³. Éstos no me hacen congojar que me calumnien, sólo de lástima, y por lo que me debo yo y les importa a ellos, estimara que se pasara la candidez exterior del pecho de alguno⁶⁴ a vivir en la intención, que a mí me enseña a perdonar enemigos sola mi modestia, pues en ella misma hallo yo la venganza, como lo doy a entender en el erizo encogido y los perros, fuera de que es imposible que no sea gran venganza el desprecio de las injurias, y más con quien ni puede ni quitar reputación ni dalla, porque

*Si del tener honor el darle viene,
Ninguno puede dar lo que no tiene*⁶⁵.

Vosotros sí, ingenios de España, podéis dar mucho y, quedándoos con más, dejarme a mí honrado y agradecido para que os desee perpetua fama y posteridad eterna.

⁶² * *Cicer. orator.*

⁶³ * *B. Vigil. lib. 1. cont. Euthych.*

⁶⁴ Nueva alusión de Lope de Vega, como recuerda Dámaso Alonso, "Como contestó Pellicer a la befa de Lope", *Estudios y ensayos gongorinos, Obras completas. V. Góngora y el gongorismo*, op. cit., p. 686, puesto que el dramaturgo tenía el hábito de San Juan de Jerusalén, que lleva una cruz blanca en el pecho.

⁶⁵ Lope de Vega, *Laurel de Apolo con otras rimas, Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso*, op. cit., tomo I, p. 13.

HOMENAJE A DON LUIS DE GÓNGORA Y ARGOTE

ALFONSO CABELLO JIMÉNEZ
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Excmo. Sr. Director.
Ilustrísimos Señores Académicos.
Señoras y señores, amigos todos.

En primer lugar, quiero agradecer al Instituto de Estudios Gongorinos de la Real Academia de Córdoba, que me haya invitado a participar en este merecido homenaje a don Luis de Góngora.

Durante los últimos setenta y cinco años, la figura de don Luis de Góngora ha tenido una profunda rehabilitación, motivada por una crítica favorable, que ha demostrado que es el poeta más importante del Siglo de Oro, después de varias centurias en un lamentable olvido. Este renacer de Góngora y su escuela, es debido a la ingente cantidad de estudios surgidos durante los últimos años, además de excelentes antologías y publicaciones, que facilitan al estudioso la documentación necesaria para su investigación. Entre los investigadores más destacados se encuentran Dámaso Alonso, autor de *La lengua poética de Góngora* (1935), *Estudios y ensayos gongorinos* (1955) y *Góngora y el Polifemo* (1967) entre otros; Emilio Orozco Díaz, autor de *En torno a las Soledades de Góngora* (1969) y *Lope y Góngora frente a frente* (1973); Antonio Carreira publica *Gongoremas* en 1998; Robert Jammes, entre cuyas obras destaca *La obra poética de don Luis de Góngora y Argote* (1987); José María Ortiz Juárez en su libro *Hilar la memoria de Góngora*; Manuel Gahete Jurado, en su magistral glosa del soneto *A Córdoba* y por último, Antonio Cruz Casado, en sus trabajos de investigación *Góngora a la luz de sus comentaristas* y *Secuelas de la Fábula de Polifemo y Galatea*.

Algunos críticos afirman que Luis de Góngora es un renacentista en el Barroco, su formación es completamente renacentista, conoce el latín y el griego, y es un ferviente defensor de Petrarca y de las corrientes artísticas del Renacimiento. Es el supremo arquetipo del poeta puro, dotado de una rigurosa exigencia estética, que convierte su obra en una mera creación intelectual. El racionero cordobés es, ante todo, el creador de una nueva manera de hacer poesía y pone su sello inconfundible en la lírica del Barroco. Pero no es solamente una nueva manera de hacer poesía, sino el creador de un nuevo lenguaje poético, originando una poesía culta y artificiosa, caracterizada por una espléndida riqueza idiomática que coexiste con una extremada complejidad interna. Su originalidad está en la exquisita maestría para saber aprovechar los recursos culteranos que se venían utilizando desde el Renacimiento. Góngora intensifica la utilización de los medios estilísticos, valiéndose de la metáfora, el hipérbaton, la perífrasis, el neologismo, las constantes referencias mitológicas y la utilización de un lenguaje aristocrático y culto, inyectándole al poema una vibrante musicalidad, especialmente en los grandes poemas de su madurez, como la *Fábula de Polifemo y Galatea*, en las *Soledades*

des, escritas ambas entre los años 1612-14, y en una multitud de sonetos; aunque contrastan con la frescura y espontaneidad de sus romances y letrillas populares, esto divide la obra de Góngora en dos periodos diferentes: uno claro y sencillo y otro oscuro y rebuscado. Góngora “príncipe de la luz” y “príncipe de las tinieblas”, como dice el humanista murciano Francisco Cascales en sus *Cartas filológicas*. Aunque Dámaso Alonso ha demostrado que esta división de Cascales es falsa, porque en todas las épocas ha existido lo fácil y lo difícil. Góngora es sin duda el mejor de los poetas del siglo XVII, pero a pesar de todo tiene sus detractores, con quienes sostiene una enconada polémica entre dos tendencias literarias: el culteranismo y el conceptismo.

El culteranismo se refiere a una tendencia literaria iniciada en España entre los siglos XVI y XVII y es una brillante manifestación del Barroco. Este movimiento es seguido por una pléyade de poetas como el granadino Pedro Soto de Rojas, quien en su libro *Paraíso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos*, manifiesta la tendencia elitista de la poesía culterana; el baenense Luis Carrillo de Sotomayor, con su *Libro de la erudición poética o Lanzas de las musas contra los indoctos*, considerado por algunos críticos como una de las primeras poéticas culteranas; Pedro Espinosa, natural de Antequera y autor de la antología *Flores de poetas ilustres*, publicada en 1605, siendo Luis de Góngora el autor que más poemas tiene en dicha antología; el conde de Villamediana, entre cuyas obras figuran *Fábula de Apolo y Dafne* y *Fábula de Venus y Adonis*, con una clara influencia gongorina; pero el poeta más importante de esta corriente literaria es, sin ninguna duda, don Luis de Góngora y Argote, a quien fray Hortensio Félix de Paravicino dedica su *Himno al amanecer*.

Don Luis de Góngora es quien tiene todo el protagonismo en este movimiento de la lírica culta, hasta el punto de que culteranismo y gongorismo llegan a identificarse, y don Luis es el objetivo principal de los desafortunados ataques de Francisco de Quevedo y Lope de Vega, quienes tachan al poeta cordobés de pedante y enrevesado. La crítica hostil hacia Góngora continúa hasta la época de don Marcelino Menéndez Pelayo, quien trata con desdén las obras poéticas más representativas de nuestro querido don Luis, como son la *Fábula de Polifemo* y *Galatea* y las *Soledades* en su obra *Historia de las ideas estéticas*, publicada en 1884. Posteriormente, en la celebración del tricentenario de la muerte de don Luis de Góngora, los poetas de la Generación del 27 admiran y reconocen la valía del poeta cordobés, como lo manifiesta Dámaso Alonso en sus *Estudios y ensayos gongorinos*, y don Luis es coronado y tratado con honores en la revista *Litoral*. A pesar de que en España es donde el culteranismo tiene su mayor influencia, también tiene partidarios en Europa, como Marino en Italia, autor de *Adonis*, su mejor obra literaria, que sigue la corriente gongorina, conocida en Italia con el nombre de marinismo.

Góngora empieza su actividad literaria en los años de estudiante en Salamanca, y su producción es casi exclusivamente poética; aparte queda el *Epistolario* y su breve obra dramática *Las firmezas de Isabela* y el *Doctor Carlino*. Su obra poética está compuesta por un centenar de romances, otro centenar de letrillas, casi dos centenares de sonetos, una treintena de poemas de arte mayor y sus grandes obras, la *Fábula de Polifemo* y *Galatea*, las *Soledades* y el *Panegírico al duque de Lerma*.

Las letrillas y los romances son los preferidos para la burla, la sátira o los galanteos amorosos. Una letrilla dice:

*Ande yo caliente
y ríase la gente.
Traten otros del gobierno*

del mundo y sus monarquías,
 mientras gobiernan mis días
 mantequillas y pan tierno,
 y las mañanas de invierno
 naranjada y aguardiente,
y riase la gente.

Con la *Fábula de Polifemo y Galatea* don Luis de Góngora llega a la plenitud de su nuevo y original estilo poético. Esta fábula narra los amores del pastor Acis con la ninfa Galatea, de quien está enamorado el cíclope Polifemo, que da muerte al pastor, que los dioses convierten en río.

Con las *Soledades* emprende Góngora la realización de una obra aún más compleja y libre que *Polifemo*, dividida en cuatro partes, según algunos críticos es la representación de las cuatro edades del hombre; aunque sólo escribe la primera Soledad, la *Soledad de los campos*; y parte de la segunda Soledad, la *Soledad de las riberas*, dejando solamente enumeradas la *Soledad de las selvas* y la *Soledad del yermo*.

Estas dos obras son las que han levantado la mayor polémica de la Historia de la Literatura, han tenido ardientes seguidores y desenfrenados detractores, aunque el reconocimiento de don Luis de Góngora ha ido aumentando, sobre todo, a partir de la Generación del 27, porque todos sus componentes militaron bajo la bandera del insigne poeta cordobés.

Don Luis también tiene desagradables contratiempos, como la inesperada muerte de su sobrino Francisco de Saavedra, en una reyerta callejera en 1605, que sumerge a don Luis en una profunda tristeza y un largo calvario de procesos judiciales. De febrero a mayo de 1607, los pasa don Luis en las propiedades de don Francisco de Guzmán y Zúñiga y doña Catalina de la Cerda, marqueses de Ayamonte, donde olvida, aunque sea temporalmente, la angustiada espera de un resultado judicial, que al final es favorable para los culpables. Desengañado de la justicia y desilusionado de sus amigos y protectores aristocráticos, compone los poemas con más profundo calado personal, los célebres tercetos morales. Seguramente en este periodo, tan doloroso para don Luis, se fueron gestando sus famosas *Soledades*.

Don Luis de Góngora y Argote, considerado el mejor poeta del Siglo de Oro español, muere en Córdoba el día 23 de mayo de 1627, sin ver publicada su obra poética obra enormemente difundida en copias manuscritas, y que don Antonio Chacón, Señor de Polvoranca, un gran aficionado a la poesía del racionero cordobés, recopila en un manuscrito, en tres volúmenes, casi la totalidad de su obra. Este gran manuscrito en pergamino se conoce con el nombre de *Manuscrito Chacón* y es considerado como una obra maestra de la caligrafía española, que se encuentra en la Biblioteca Nacional. Gracias a esta excelente obra manuscrita, ha llegado hasta nosotros la obra poética de nuestro querido don Luis de Góngora y Argote.

Como homenaje a don Luis de Góngora le dedico los siguientes seis sonetos.

TODO ES IGUAL

Todo es igual y todo es divergente,
 inmutable y cambiante cada día.
 El mar, la luz, el viento y la alegría,
 siempre inestable y siempre permanente.

La noche extraña, gélida y caliente,
el mismo barco anclado en la bahía.
El mismo corazón. La fantasía
siempre es igual y siempre diferente.

Y en esta permanente diferencia,
se deshoja la rosa con el viento,
rompiendo brutalmente su inocencia.

La misma rosa ecuánime y austera,
siempre distinta y con el mismo aliento,
florece nuevamente en primavera.

EL HOMBRE

Naciste de la tierra. En ella moras.
Subiéndote su savia hasta la frente.
Arcilla quebradiza y penitente.
Te duele la existencia cuando lloras.

Tu vida imprevisible la valoras.
Creyéndote vivir eternamente,
y olvidas que la vida de repente
se puede quebrantar en pocas horas.

Observa como asciende por tus venas,
el eco de una triste sinfonía
que busca el corazón y siempre aterra.

La vida es como un canto de sirenas.
Una dulce y extraña melodía
que vuelve a las entrañas de la tierra

COMO EL CIPRÉS

Como el ciprés luchando contra el viento,
me siento solitario en la llanura.
Como el ciprés. Mi flébil desventura
ha perdido de golpe su argumento.

Ya no sé ni siquiera lo que siento.
Mi frágil corazón siempre procura,
no rendirse jamás a la locura
de un terrible y absurdo desaliento.

Como el ciprés que está perdiendo el duelo,
está mi corazón en su morada,
luchando abiertamente con desvelo.

Como el ciprés. ¡Qué triste desconsuelo!
Tener la tierra a la raíz pegada,
mientras se mira sollozando al cielo.

LA MUERTE DE UN POETA

Quedaste prisionero entre la nada,
en esta despiadada singladura.
Ya no puedes soñar y tu figura,
sucumbe a la sangrienta dentellada.

Has perdido sin tregua la jugada,
y en tu frente serena la cordura.
La vida sin piedad. La desventura
te conduce a la eterna madrugada.

Se ha quedado sin luz tu pensamiento,
sin sueños tu profunda fantasía.
Gélida la cadencia de tu aliento.

Has dejado tu suave melodía,
un amargo y terrible desaliento,
y el eco soñador de tu poesía.

DÍA DE GÓNGORA EN LA REAL ACADEMIA

Crepúsculo sonoro. Sementera.
Verdor resplandeciente en la llanura,
la luz se desvanece con mesura
dejando en el ambiente su solera.

¡Oh cálices de flor en primavera!
Letrillas que nos llenan de frescura
e impregnan tremulosas de ternura
las tardes del estío en la ribera.

¡Oh céfiro fragante! Melodía
que llena el corazón de sentimiento
y el alma de pasión y desafío.

Tus versos son la pura fantasía,
dejaste en su penumbra el desaliento
que ahora nos produce escalofrío.

A DON LUIS DE GÓNGORA

En el 377 aniversario
de su fallecimiento.

Fuiste como la luz libre y radiante,
y un noble soñador de sinfonías.
Sufriste incomprensión y no sabías
que fuiste sin velero navegante.

Nos dejaste tu espíritu anhelante,
los ecos de las santas letanías,
que en hermosos sonetos convertías
con tu estilo sonoro y elegante.

Te ofrezco con respeto mi homenaje,
ante el sepulcro donde estás dormido
rindiendo pleitesía a tu linaje.

Junto al Betis las míticas praderas,
donde sigue tu nombre ennoblecido
entre la soledad de las riberas.

IX. CLAUSURA DEL CURSO 2003-2004

FILIPINAS EN LA MEMORIA HISTÓRICA

JOAQUÍN MORENO MANZANO

ACADÉMICO NUMERARIO

Para nosotros, su historia comenzó el 25 de septiembre de 1513, cuando desde una cumbre descubrió el Mar del Sur, hoy Océano Pacífico, la expedición de Vasco Núñez de Balboa, natural de Jerez de los Caballeros.

Pocos días después, uno de sus hombres, Alonso Martín de Don Benito, fue el primer español que lo navegó en una piragua india, abriendo las puertas, simbólicamente, al continente asiático. El emperador Don Carlos I, 24 años después, concedió por privilegio dado en Valladolid a 7 de diciembre de 1537 el siguiente escudo de armas a don Alonso Martín de Don Benito, vecino de Las Indias: Escudo cuartelado: 1.^o, en campo de azur, tres anclas de oro; 2.^o y 3.^o, en campo de gules, tres flechas de oro, y 4.^o en ondas de agua de azur y plata cuatro canoas con sus remos. Bordura de plata, con ocho anclas de hierro, atadas entre sí por una cadena del mismo metal. El mismo monarca concedió, en igual fecha, escudo de armas a don Pero Martín de Don Benito, hermano del anterior.

Miguel López de Legazpi, nacido en Guipúzcoa, pasó a Méjico en 1545. El virrey, Luís de Velasco, le confió la expedición destinada a la conquista de las Filipinas con una escuadra de cinco naves, 400 hombres y 6 sacerdotes agustinos. Se hizo a la vela el 21 de noviembre de 1563, fundando Manila el día de San Juan Bautista, 24 de junio de 1570, donde murió.

Fue de Felipe II de quien tomaron el nombre (siendo príncipe), olvidando el de Nueva Castilla, con que aquella Majestad las honró. Decía este rey, o pudo decirlo, que en sus dominios no se ponía el sol, y fue en estas tierras donde se puso el sol en los dominios españoles.

Anualmente se hacía un viaje de ida y vuelta a Méjico, donde le llamaban el galeón de Manila y en Manila lo denominaban el galeón de Acapulco.

El tornaviaje era la obsesión de los navegantes. Los vientos alisios, que favorecían el viaje de Acapulco a Manila, lo hacían durar el doble de tiempo de Manila a Acapulco. La nao podía albergar hasta 500 personas.

Fue el guipuzcoano Andrés de Urdaneta quien, en 1565, descubrió que había que subir por encima del paralelo 32 para encontrar vientos favorables. Esta ruta la mantuvo en secreto España durante mas de cien años.

Nosotros, para la historia del archipiélago desde 1602 a 1618, hemos utilizado principalmente el expediente del Capitán Francisco Moreno Donoso, que con amplia documentación se conserva en el Archivo General de Indias de Sevilla. Es un documento fidedigno, pues está firmado en cada una de sus partes por el Capitán General Gobernador de las Islas Filipinas, por notarios o altos subordinados. También, la *Historia de la Santa Iglesia Metropolitana de Filipinas*, del presbítero Francisco Moreno Donoso, posible hijo del homónimo que no hemos podido documentar.

Parece oportuno recordar que en el Archivo Histórico Militar, que se custodia en el Alcázar de Segovia, se conservan las hojas de servicio de los generales, jefes y oficiales del Ejército desde mediados del siglo XVIII. En archivos diversos, se conservan hojas de servicio anteriores a las mencionadas, con motivo de solicitudes al rey de recompensas, destinos y otros efectos. Constituyen, unas y otras, una fuente de documentación única, no suficientemente valorada. Nosotros utilizamos la del Capitán Francisco Moreno Donoso como muestra de ello.

En Mayo de mil seiscientos dos entró en Manila su séptimo gobernador, don Pedro de Acuña, Caballero de la Orden de San Juan, Comendador de Salamanca, anterior gobernador de Cartagena de Indias, e hijo del capitán don Luis Bravo.

El documento más antiguo que conocemos está fechado el 23 de noviembre de 1604 y es un certificado del gobernador don Pedro de Acuña. Dice en el mismo: el alférez Francisco Moreno Donoso vino desde el puerto de Acapulco por entretenido cerca de mi persona, el año pasado de mil y seiscientos y dos que yo pasé a estas islas, y después acá ha residido en esta ciudad de Manila.

Por el mes de octubre del pasado año de mil seiscientos tres, en el alzamiento de los sangleses, fue al río Navota llevando a su cargo una embarcación con más de veinte hombres y en la refriega, que allí se tuvo con una tropa de sangleses se quemaron al enemigo muchas embarcaciones de bastimentos que tenían, peleó honradamente y acudió a sus obligaciones como muy buen soldado, y habiéndose retirado a esta ciudad le puse en el puesto de la Puerta de Parien, que era de la de más riesgo y por donde el enemigo intentó escalarla acudiendo a una pieza de artillería, que allí se puso tirando por su persona muchos tiros con ella, y a la defensa de la muralla y fortificación de la dicha puerta.

En este alzamiento unos 30.000 enemigos atacaron la ciudad de Manila, siendo los defensores unos setecientos entre clérigos, frailes, vecinos y soldados. Murieron cerca de setenta españoles en seis diferentes refriegas y asaltos.

Fue un año terrible. Se declaró un incendio que abrasó la ciudad, disparándose la artillería por sí sola.

Dado en Manila, veintitrés de noviembre de mil seiscientos cuatro.

Don Pedro de Acuña.

Viaje al Japón.

Título de Capitán y Cabo del Navío Nuestra Señora de la O.

“Don Pedro de Acuña nombra capitán y cabo del navío Nuestra Señora de la O, que es de Su Majestad, al alférez Francisco Moreno Donoso para llevar una embajada al Emperador del Japón. Lo nombra en atención a las que concurren en vos que vinisteis el pasado año del reino del Japón”.

Se le manda para conservar la paz y excusar los daños y robos que los de esta nación suelen hacer en las costas de Ilocos y otras partes de la isla de Manila, y mandar presentes al Emperador y otros reyes amigos, así como algunas limosnas para los religiosos que están en la conversión de los naturales.

Se le señala de sueldo trescientos pesos para el viaje de ida vuelta y estancia como se pagó a los capitanes de viajes anteriores. Este documento se firmó en Manila, 16 de junio 1606.

Don Pedro de Acuña cae enfermo en Cavite a mediados de junio de 1606. Muere en Manila, a 24 de junio de 1606”.

Instrucción y Orden para el Viaje.

“Nos, el presidente y oidores de la Real Chancillería de estas Islas Filipinas”, que gobierna por muerte de don Pedro de Acuña presidente gobernador y capitán general que fue de ella...

La orden que vos, el capitán Francisco Moreno Donoso, que vais por cabo de la nao Nuestra Señora de la O que por cuenta de Su Majestad va este presente año al reino de Japón, aveís de guardar en vuestro viaje de ida y vuelta.

Saliendo del puerto de Cavite haréis vuestro viaje al reino de Japón, y en el puerto de Quanto, por la derrota que el piloto mayor que lleváis le pareciere... y si tuviereis muy malos tiempos que os sea forzoso tomarlo en otro de aquel reino, no consentiréis desembarcar mercaderías ninguna ni que se vendan, sino aguardar buen tiempo para el puerto de Quanto, y si tomarais otro, antes de llegar a él, escribiréis al secretario del Emperador para que avise al Emperador y guardaréis la orden que el dicho secretario os enviare.

Las cosas que habéis recibido para hacer presente al Emperador, Secretario suyo y otros tonos mandaréis se repartan conforme a las memorias que van en las cartas que escribimos a cada uno, y por ser poco, si fuere necesario a vos, tomaréis algunos tafetanes, rasos y otras cosas que os pareciere de la mercadería que en el dicho navío lleváis, y llegado al puerto de Quanto os desembarcaréis en persona a visitar y dar las cartas y presente al Rey de aquella tierra, hijo del Emperador, con la gente que os pareciere para vuestro acompañamiento.

Despachado que estéis del dicho puerto de Quanto os bajaréis al de Quinucuni y visitaréis de nuestra parte, al rey de aquella provincia y le daréis el presente y las cartas que lleváis nuestras.

Despachado de Quinucuni de Bungo, donde cargaréis en el dicho navío las cosas que se os piden para el servicio de Su Majestad y de este campo de Manila, y lo que sobrare de nao después de cargado esto, lo fletaréis de hacienda con particulares para que sea aprovechada la Hacienda Real, y acabado esto os haréis a la vela.

Si toparais con algunos navíos holandeses o de otra nación enemiga procuraréis no venir a las manos si no fuera forzoso, porque el navío que lleváis va de mercaderías de vecinos de esta ciudad y lo que se pretende es conservar la amistad con aquel reino (...) lo que nos promete vuestra mucha cordura y esperamos de un tan honrado soldado como vos.

Dado en Manila, a veinte y tres de julio de mil y seiscientos y seis años”.

Nuevo viaje al Japón.

Título de Capitán y Cabo del Navío San Ildefonso para el Japón.

“Por muerte del gobernador, don Pedro de Acuña, la nueva embajada al reino del Japón la encabeza Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla (...) y por capitán y cabo superior en el dicho navío San Ildefonso, a costa de mi Real Servicio y con embajada para el emperador del Japón, y traer para mi campo de Manila lo necesario para el provehimiento de mis reales almacenes y para que se comunique aquel reino con éste y haya seguridad con éste en la amistad que me tiene ofrecida (...) os señalo de sueldo trescientos pesos de oro, en la forma que se os pagaron el año pasado de seiscientos seis.

Dada en Manila, a veintiocho de junio de mil y seiscientos y siete años.
Alonso de Espinosa Saravia”.

Instrucciones de la Real Audiencia para el viaje.

“Salido del puerto de Cavite haréis vuestro viaje al reino de Japón, provincia de Quinquini y ciudad de Bacagana. Por la derrota que el piloto mayor le pareciere y si tomada la costa de Japón tuviereis tiempo a propósito, seguiréis el viaje al reino de Quanto y puerto de la ciudad de Yendo. No consentiréis que se desembarquen mercaderías ni que se vendan y con la gente que os pareciere para acompañamiento iréis a la ciudad de Fuximo, pediréis licencia para vender las mercaderías que lleva el dicho navío y guardaréis la orden que os diere el dicho Emperador.

Las cosas que habéis recibido para hacer presente al Emperador, Secretario suyo y otros reyes y personas mandaréis se repartan conforme a las memorias, y por ser poco tomaréis algunas mercaderías de las que van, gastando lo que gozosamente no se pudiera evitar y no más.

Si tomareis el reino de Quanto de vuelta visitareis al rey de Quinucuni, dándole nuestras cartas y presentes.

Despachado que estéis en Quinucuni vendréis al puerto de Bungo, donde cargareis las cosas que se piden para el servicio de Su Majestad y de este Real Campo de Manila y lo que sobrare lo haréis fletar al maestre de la nao de hacienda de particulares, para que sea aprovechada la Real Hacienda.

Si en la ida o la vuelta topais con navíos holandeses o de otra nación enemiga procurareis no venir a las manos, si no fuera forzoso.

En Manila, a 20 de julio de 1607”.

Certificado del Licenciado Almazán Capitán General.

Entre otros aspectos favorables dice: “En la embajada al Japón de 1606 ayudó en su persona y hacienda a la conversión de los japoneses, haciendo a su costa dos iglesias en el reino de Fujen, alcanzando permiso del rey de aquel reino que antes no había concedido con gasto de su propia hacienda.

Al año siguiente fue nombrado para ir de nuevo al Japón, aportando con el navío al reino de Bungo, donde están los religiosos de la Orden de San Agustín donde hizo otra iglesia a su costa.

Manila, 20 de mayo de 1608”.

El 19 de abril de 1609 llegó a Manila el octavo gobernador, don Juan de Silva, natural de Trujillo, Cáceres, Caballero de la Orden de Santiago y de brillante historia militar en Flandes. Lleva consigo cinco compañías de infantería como refuerzo para repeler las invasiones holandesas. Para vengar la expedición del difunto general Bravo de Acuña a las Malucas, los holandeses envían una flota a Filipinas, al mando del almirante Francois de Witter. Pretende conquistar el puerto de Iloco, siendo rechazado y pretendiendo entonces atacar a Manila, que sufrirá un bloqueo de cinco meses.

Título de Cabo de la Nao Santiago de Su Majestad.

“La armada, que con toda brevedad ha de salir contra el enemigo holandés que está en el puerto de fraile, en la boca de la bahía de esta ciudad, con cuatro naos, lancha y embarcaciones, haciendo robos, impidiendo la entrada a esta ciudad a los navíos de China y Japón y otros con intento de robarles, conviene salir a pelear con él y porque el navío Santiago, uno de los de la armada, está presto y aparejado conviene nombrar cabo de confianza y práctico en cosas de guerra y mar, y porque estas cosas concurren

en el capitán Francisco Moreno Donoso, os elijo y nombro por cabo del navío Santiago, para lo cual mando dar el presente, firmado de mi nombre, sellado con el sello de mis armas y refrendado del presente secretario de la gobernación y guerra de estas islas.

Don Juan de Silva.

Dado en Manila, a 29 de marzo de 1610”.

En esta época, los altos cargos civiles y militares no sólo firman los documentos, sino que los sellan con sus armas.

Recordamos que tuvimos la ocasión de conocer el Palacio de Viana de Córdoba antes de su adquisición por la Caja Provincial de Ahorros, y en el salón del mismo, nos llamaron poderosamente la atención dos mesas circulares que contenían unos 250 sellos heráldicos de la más diversa procedencia. Eran auténticas joyas, con independencia de su valor heráldico. Esta colección la hizo la marquesa de Viana. Un día la llevó a Francia, donde la vendió, colección única que perdimos.

Título de Capitán de Infantería Española.

“Don Juan de Silva, Caballero de la Orden de Santiago, Gobernador y Capitán General de estas Islas Filipinas etc. (...). Por cuanto la nao de Su Majestad Santiago, una de las de esta armada y en ella se ha de embarcar una Compañía de Infantería Española de Paga y combiene nombrar persona que sea capitán de la dicha compañía, vos el capitán Francisco Moreno Donoso os elegimos y nombramos por capitán de la dicha Compañía Española de Paga.

Que lleve y goce de sesenta ducados de Castilla de once reales.

Cavite, a diez y ocho de abril de mil seiscientos y diez años”.

Instrucciones que le dio el Gobernador para el viaje de La Armada.

Saliendo de este puerto con la bendición de Dios, habéis de seguir la capitana sin pasar adelante, ni por barlovento si no fuere en caso de necesidad.

Se le da santo y seña para una semana y se le manda tener mucho cuidado con el fuego, y que siempre haya guardia en los fogones, sin consentir se tome tabaco por ninguna persona. Se dan muchas instrucciones que omitimos.

Hecha en la nao capitana San Juan Bautista surta en el puerto de Cavite, en veinte y uno de abril de mil seiscientos diez años.

Juan de Silva.

Certificación del señor gobernador don Juan de Silva.

Don Juan de Silva, Caballero de la Orden de Santiago, Gobernador y Capitán General de estas Islas Filipinas y Presidente de la Audiencia y Chancillería real que en ellas reside (...) Certifico que habiendo entrado en estas islas por el mes de octubre del año pasado Juan Blanco, corsario holandés, con cuatro naos de alto bordo y un patache de armada haciendo muchos robos y daños, así a los navíos sangleses que venían con sus haciendas de mercancía a esta ciudad e islas como a las personas de ellas, yo previne armada de navíos y galeras y otras embarcaciones para salir a buscar y pelear con él y teniendo consideración a las buenas partes y calidades del capitán Francisco Moreno Donoso (...) nombré por capitán y cabo del navío Santiago, uno de los que fueron en esta jornada, que lleve y goce de 60 ducados de Castilla de once reales, llevando asimismo una compañía de infantería española a su cargo y en el aderezo y apresto del

dicho navío acudió con mucha diligencia cuidado y solicitud a mucha costa de su hacienda, y habiendo descubierto a la armada enemiga, que estaba en la Playa Honda, el dicho su navío fue el primero que empezó a pelear, cañonear y escaramucear con el dicho enemigo hasta que, habiendo investido nuestra almiranta a la del enemigo, el dicho capitán se allegó con su navío a ella con mucha brevedad, como practicó en la milicia y mar, y pidiéndole socorro el almirante de nuestra armada de arcabuceros y hacheros para romper la jareta, le socorrió y entró con ellos a nuestra almiranta y de allí a la del enemigo rompiéndole la jareta y peleando como valiente soldado hasta que la dicha fue rendida.

Hecha en Manila a veinticinco de septiembre de 1610”.

La victoria obtenida por don Juan de Silva el 24 de abril de 1610 en Playa Honda significó la muerte del general holandés Francois de Witter y 170 holandeses. Se tomaron 122 prisioneros, de ellos 80 heridos y 50 piezas de artillería de bronce y hierro calado muy buenas, y en dos de ellas figuraban las armas de Portugal. Fueron capturados dos navíos. Murieron 57 españoles y 50 indios grumetes.

El gobernador, don Juan de Silva, había ordenado, para poder hacer frente a la situación, convertir en cañones las campanas de las iglesias y en clavos y pernos el herraje de ventanas y balcones. Hizo embarcar a los escuderos que acompañaban a las mujeres de la ciudad.

Se tomó a los holandeses gran cantidad de plata y otros efectos, por un valor de 300.000 pesos. En total, medio millón de pesos en concepto de botín. Felipe III cedió el quinto del botín, que le pertenecía a don Juan de Silva.

Navío a Acapulco.

“D. Juan de Silva (...) Por cuanto se despacha de aviso a Nueva España a cosas del servicio de Su Majestad en el navío nombrado San Pedro, y se ha de nombrar persona que vaya y vuelva a estas islas ejerciendo el oficio de cabo, que sea de toda satisfacción y, confianza, porque en la de vos el capitán Francisco Moreno Donoso, de una de las compañías a sueldo de S. M. que milita en estas islas, os señalamos de salario en cada un mes de los que ocupades en el dicho viaje de ida y vuelta, sesenta ducados de Castilla.

Manila primero de septiembre de mil seiscientos y doce años”.

Título de Coronel de la Infantería Japonesa que fue al Estrecho con el Gobernador.

“Don Juan de Silva (...) Por cuanto estamos aprestando armada de galeones, galeas y otros bajeles para salir en persona al servicio de Su Majestad, y conviene se nombre persona de toda satisfacción y confianza os elegimos y nombramos por Coronel del Tercio de Infantería Japonesa de once compañías, mandamos a todos capitanes y oficiales os respeten y obedezcan y llevéis de sueldo a razón de sesenta ducados al mes.

Manila veinticuatro de diciembre de mil seiscientos y quince años”.

Título de Cabo del Navío San Antonio.

Por cuanto hemos prestado armada de galeones y galeras y otros bajeles para efectos del servicio del rey, nuestro señor, desde el estrecho de Singapur en socorro de Terrenate, el navío San Antonio, y conviene se nombre persona que vaya por cabo (...) os elegimos y nombramos por cabo del dicho navío (...) mandamos a los capitanes maestros pilotos oficiales mayores y menores y gente de guerra (...), así es la voluntad de Su Majestad y Nuestra en su Real Nombre, en fe de lo cual dimos el presente firmado de nuestra mano, sellado con nuestro sello y refrendado del presente escribano de la gobernación y guerra.

Dado en Manila en nueve de enero de mil y seiscientos y diez y seis años.
Don Juan de Silva por mandado del gobernador Gaspar Álvarez”.

Carta del Gobernador.

“Para agradar a Dios Nuestro Señor y que encamine los buenos sucesos a mayor honra y gloria suya y servicio de Su Majestad, es que todos vamos habiendo cumplido con la obligación principal de cristianos confesados y comulgado, con lo cual los ánimos se fortalecen con la buena seguridad de la conciencia, y así el Señor Coronel hará que vayan cumpliendo con esto todos los japoneses, capitanes, oficiales y soldados de su Tercio, advirtiéndole que el sábado que viene ha de estar toda la infantería embarcada para hacernos a la vela.

Dios guarde a V.M. de casa diez de enero de mil y seiscientos y diez y seis años.
Juan de Silva”.

Al Coronel del Tercio de infantería japonesa, Capitán Francisco Moreno Donoso. Orden de Navegación para ir al Estrecho.

“Orden que se ha de llevar en la navegación que al presente se hace y ha de guardar el capitán Francisco Moreno Donoso, Coronel de los Japoneses y Cabo del Patache San Antonio, uno de los de esta armada”.

Tomamos algunas de las numerosas instrucciones.

“En caso de tener que comunicar alguna novedad o por motivo de tempestad, enciendan el farol de la gavia de la nao capitana, encenderán cada uno su farol de la popa. Disparos de cañón serán motivo de alguna orden que parte de la capitana o por novedad del resto de las embarcaciones.

Que se viva cristianamente, que no haya fuego en los fogones siendo la oración, ni haya lumbre en los ranchos, ni tome ninguno tabaco si no fuere en este fogón y haya gran cuidado con las lumbres que llevarán debajo de cubierta.

Hecho en el galeón capitana a seis de febrero de mil seiscientos y diez y seis años.
Don Juan de Silva”.

El 19 de abril de 1616 murió en Malaca don Juan de Silva. Mandó embalsamar su cadáver y que lo trajesen en la galera capitana a Manila y de aquí lo llevasen a Jerez de los Caballeros, donde mandó fundar un convento de Carmelitas Descalzos. Y que lo depositaron en los Colegios de la Compañía de Jesús, y así se hizo en Malaca y Manila, donde llegó toda la Armada el 1 de julio de 1616, víspera del Corpus.

Nueva Escuadra Holandesa.

Certificación del Secretario de Gobierno.

Gaspar Álvarez, Escribano Mayor de la Gobernación y guerra de estas Islas Filipinas, por Su Majestad y del Santo Oficio de la Inquisición.

Certifico y hago fe que conozco al Coronel Francisco Moreno Donoso (...) y en esta ocasión que el enemigo holandés está en esta bahía, con una escuadra de diez navíos, se le ha encargado negocios muy dificultosos, como es pedir esclavos a los naturales y sanglese de su jurisdicción para tripular las galeras, por estar sin chusma y otros los ha hecho con mucha puntualidad.

Doy fe en esta insigne y muy leal ciudad de Manila, de las Islas Filipinas de Luzón, en doce días del mes de noviembre de mil y seiscientos y diez y seis años”.

La falta de españoles parece que obliga al incumplimiento de un breve de Gregorio XIV (...) que ningún español tenga por ningún pretexto y color, esclavos indios natura-

les de esta tierra”.

“Título de Capitán a Guerra.

Por cuanto el Coronel Francisco Moreno Donoso está proveído y nombrado por alcalde mayor de Tondo, costa y río de esta ciudad de Manila, y conviene se nombre persona de toda satisfacción calidad y confianza, que sea Capitán y Cabo de la dicha, jurisdicción (...) y concurren en vos, el dicho coronel Francisco Moreno Donoso, teniendo atención a los servicios que habéis hecho a Su Magestad (...) e tenido por bien de os elegir y nombrar por Capitán y Cabo del dicho pueblo de Tondo y su término.

Manila, veinte de octubre de mil y seiscientos y diez y seis años, el licenciado Andrés de Alcaraz por mandado del capitán general Gaspar Álvarez.

El licenciado Andrés de Alcaraz del Consejo de S. M. Batalla de Playa Honda.

Certifico (...) habiendo venido a estas islas y bahía de esta ciudad de Manila por el octubre de seiscientos y diez y seis, diez galeones de alto bordo de enemigos holandeses, a robar en ellas fue necesario aprestar armada de galeones y galeras, para salir a pelear convino nombrar persona de satisfacción y confianza por Alcalde Mayor de la jurisdicción de Tondo, río y costa de esta ciudad, y por concurrir las partes necesarias para caso de tanta importancia en la persona del coronel Francisco Moreno Donoso, por ser soldado y práctico en negocios y de mucha cuenta y razón, le nombró la Real Audiencia alcalde mayor de la provincia de Tondo, y yo, como Capitán General en aquella ocasión de Estas Islas, le nombré por Cabo de la Gente de Guerra, acudiendo al apresto de la dicha Armada y en la saca de ciento y tantos esclavos, que se le ordenó sacase de entre los indios para tripular las reales galeras, por no tener chusma y en sacar cantidad de indios para grumetes, servicio y apresto de la dicha armada, fundición de la artillería, condonerías, almacenes reales y otras obras del Real Servicio y en conducir cantidad de bastimentos, de arrocear el pescado y otras cosas, a todo lo cual acudió el dicho Coronel con mucho cuidado y trabajo (...) en mas de cinco meses que el enemigo estuvo en esta bahía (...) se ofreció a ir a pelear en la dicha armada, y no acepté el dicho ofrecimiento por convenir así al servicio de Su Magestad.

Di la presente firma de mi nombre sellada con el sello de mis armas.

Manila, veinticuatro de julio de mil seiscientos diez y siete”.

El noveno gobernador, Alonso Fajardo y Tenza, Caballero de Alcántara y miembro del Consejo de Guerra de Flandes, llegó a Cavite el día 2 de julio de 1618. Al día siguiente hace su entrada solemne en Manila, donde inmediatamente asume el cargo.

En 1618 el Cabildo, Justicia y Regimiento de la ciudad de Manila nombró al capitán Francisco Moreno Donoso su Alcalde Ordinario. El mismo año, el Gobernador y Capitán General de Filipinas lo mandó, por su calidad, servicios y antigüedad en la tierra, a combatir nuevamente contra el enemigo holandés en estas islas.

Religión y pobladores.

La religiosidad, el espíritu misionero, está presente desde la expedición de Magallanes.

Felipe II concedió licencia a cien religiosos para que, en diferentes barcadas, viniesen a este reino a predicar la ley de Dios. Para la traída de estos religiosos mandó dar ropa, bastimentos y misales haciendo cada religioso un gasto al rey de seiscientos pesos, desde España a estas islas.

Don Juan de Vivero, natural de Llerena, Badajoz, fue el primer clérigo que vino a esta tierra el año 1566 como Capellán Mayor de la nao San Jerónimo. Fue la primera nao que salió de Acapulco, el 1 de Mayo de 1566, para el socorro de la isla de Cebú, recién conquistada por el adelantado Miguel López de Legazpi, llegando el martes 15 de octubre y tardando cinco meses y medio en el viaje. Fue, el primer clérigo que entró

a servir el decanato.

Refiere en su crónica el padre Pedro Chirino, escrita por los años de 1610, el peligroso estado de estas provincias. En lo temporal y espiritual necesitaban de apresurada defensa: El brazo católico y soldados de guerra, pues el uno sin el otro, se ha conocido en muchas partes de las Indias por su corta duración en la fe.

Para el gasto y costas de traer a estas islas cien familias de los primeros pobladores, franqueó Su Magestad 30.000 pesos, y para cualquiera que voluntariamente quisiese venir a poblar, mando le diesen bastimentos y 150 pesos en Méjico, librándole de fletes por su pasaje.

El historiador, Alejandro Humboldt, decía que el galeón de Acapulco llevaba a Oriente “plata y frailes”.

Nos ha llamado la atención, que varios religiosos que pasan como misioneros, eran hijos de españoles nacidos en América.

Esta es parte de la hoja de servicio de este Capitán y Coronel de un Tercio de Japoneses, que nació en Don Benito, hijodalgo y familiar del Santo Oficio.

Desconocemos su final, ya que durante la Segunda Guerra Mundial fueron destruidas las iglesias y archivos, más que por necesidades bélicas –según algunos– por borrar la presencia europea en el archipiélago.

Muchas gracias

Nota:

El expediente que se cita se encuentra en el Archivo General de Indias. Fondo: Filipinas, legajo 37.

LAUDATIO DEL EXCMO. SR. D. JOAQUÍN MORENO MANZANO

RAFAEL MIR JORDANO
ACADÉMICO NUMERARIO Y CENSOR

Las personas y las instituciones se atienen a leyes que les conciernen y normalmente las cumplen, bien o regularmente, con entusiasmo o con resignación. Pero si las leyes que organizan las vidas individuales o corporativas hacen un primer retrato de las personas y de las instituciones, y su cumplimiento uno segundo, ya más detallado, el tercero, que es el definitivo, lo hacen las costumbres: las que asume o inventa cada cual. Y hasta tal punto son calificadores las costumbres que casi lo mejor que puede decirse de alguien es que es persona de buenas costumbres.

Pues bien, salvo error u omisión, en mis lecturas de la Normativa de esta Institución, no hay en ella ninguna exigencia, ni siquiera referencia, a las sesiones públicas y solemnes de clausura ni, por tanto, a que deban dedicarse como homenaje a un Académico con arraigo y veteranía.

Es decir, que si desde hace unos años vienen celebrándose las sesiones clausurales y dedicándose a un Académico con arraigo antiguo, es por costumbre. Una buena costumbre que nos honra a todos y que hoy me honra con el cometido que se me confía de hacer una *laudatio* del homenajeado, el actual Depositario de la Junta Rectora, Excmo. Señor Don Joaquín Moreno Manzano.

Si hubiera que definir con brevedad a Moreno Manzano, podríamos decir que ha sido militar desde muy joven y que desde siempre ha dedicado parte de su tiempo a la cultura, bien fuese en el estudio y en la investigación, bien fuera en lo que ya estamos llamando comúnmente gestión cultural.

Cierto que quien se detenga en su continente serio, amable y elegante, en su comportamiento tranquilo y educado siempre y en todo lugar, no podrá intuir, si no lo sabe, que el hombre mayor de hoy cuando fue joven tuvo bastante actividad deportiva, lo que descubro o recuerdo, desde mi inclinación por el deporte que con todo descaro proclamo. Moreno Manzano fue concursista hípico nacional, practicante del esquí y de la escalada y subcampeón de España en tiro con arma corta. Así que entre los lazos que me unen con el homenajeado quede anotado el de nuestra afición por el olor a pólvora.

La guerra civil de 1936 marcó a este extremeño, como a muchos otros españoles, si bien hasta el punto de encauzarle por el camino de las armas desde que se incorporó al ejército llamado nacional con tan sólo dieciséis años de edad.

En su larga estancia en el Gobierno Militar de Córdoba, Moreno Manzano andaba por las alturas de la jefatura, al otro lado del muro medianero de mi casa familiar. Este militar, retirado como Coronel de Artillería en 1987, tiene la pechera de su uniforme muy engalanada, si bien me voy a limitar a citar de entre sus condecoraciones las dos Cruces Rojas al Mérito Militar y la Cruz y Placa de San Hermenegildo.

Moreno Manzano dedica y ha dedicado desde siempre una gran parcela de su atención y actuación cultural a nuestra Academia, de la que es miembro de número desde el 24 de marzo de 1977, o sea desde hace veintisiete años; sin necesidad de añadirle su tiempo de académico correspondiente, con tan sólo el lapso mencionado hay bastante para superar la cifra que se tiene en cuenta para premiar una dedicación laboral.

Durante todo este tiempo nuestro homenajeador ha sido un académico en ejercicio, que académico ejerciente es el que acude casi todos los jueves a las sesiones privadas y públicas de la Corporación, haga frío o calor y sea apasionante, interesante, poco interesante o incluso disuasorio, el tema de la comunicación anunciada. Y no olvidemos que es esa constancia la que vertebra la continuidad y existencia de la Institución que no se nutre de nombres tan ilustres como ausentes o intermitentes. A éstos la Academia da el amparo de su título y prestigio, pero de ellos poco o nada recibe.

Con su equilibrio y buen sentido Moreno Manzano ha sido en varias ocasiones, y lo es al presente, elemento estabilizador en la Junta Rectora, a la que aporta una serenidad muy conveniente.

Pero no sólo ha sido hasta hoy Moreno Manzano habitual en las sesiones académicas, sino que también lo ha sido en su *Boletín*, en el que encontramos diecinueve colaboraciones, sin contar las comunicaciones de homenaje y necrológicas. Aunque enrolado en la Sección de Ciencias, lo que no es cortapisa en una Academia general como la nuestra, frecuentemente ha navegado por los campos de la historia, de los estilos artísticos, de la indagación biográfica, de la genealogía y heráldica, etc.

Ha escrito para nuestro *Boletín* de las Cuevas de Vilches, del Dr. Peramato, de Gonzalo Ximénez de Quesada, de los visitantes extranjeros de los siglos XVI a XIX, de los patios señoriales de Córdoba y de muchos temas más. Por cierto que uno de sus trabajos publicados en el *Boletín* tiene un título que corta la respiración: "La biología en la felicidad y en la guerra".

Entre sus muchas publicaciones extrarradio varias se refieren al Palacio de Viana, lo que es lógico pues durante nueve años fue Director del famoso Palacio-Museo. He aquí algunos títulos: "El palacio de Viana de Córdoba", "Guía del Palacio-Museo de Viana", "Jardín y patios del Palacio-Museo de Viana" (Ediciones de 1986, 89 y 96), y "S. M. don Alfonso XIII y el Marqués de Viana".

Como Moreno Manzano es un experto en genealogía y heráldica, no es de extrañar que con frecuencia encontremos trabajos suyos de esta especialidad. Así: "Genealogía y heráldica del canónigo Vázquez Venegas", "Heráldica de Fuente Obejuna", "Aproximación a la heráldica. Belmez", "Genealogía y heráldica en Hinojosa del Duque" y otros.

Una publicación suya, "Criterios de la Real Academia de Córdoba acerca de la heráldica municipal andaluza" (Almería, 1997), se refiere el trabajo que durante años ha hecho dentro de la Academia y para la Junta de Andalucía el "Instituto de Heráldica y Genealogía", dirigido hasta su extinción por Moreno Manzano. Fueron numerosos los dictámenes del Instituto que dieron el *placet* o rechazaron las peticiones administrativas de muchos ayuntamientos andaluces de escudos, banderas y sellos, unas veces formuladas con sensatez y apoyos históricos, y otras con tanto delirio de grandeza como ignorancia de las reglas de la heráldica, que son severas y estrictas como todas las normas que han acuñado siglos de experiencia.

Como también lo son las de la prudencia académica que rechaza todo exceso o abuso de tiempo, termino aquí rogando que se tome cuanto he leído como un mero apunte de la *laudatio* que merece el Excmo. Sr. Moreno Manzano. Gracias por su atención.

INTERVENCIÓN DEL SR. DIRECTOR EN EL ACTO DE CLAUSURA DEL CURSO 2003-2004 EN LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

JOAQUÍN CRIADO COSTA
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA

Con esta sesión en la que rendimos homenaje a la antigüedad académica y al bien hacer en la persona del Excmo. Sr. D. Joaquín Moreno Manzano, clausuramos el curso 2003-2004 en la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes; clausuramos un curso en el que, en línea con los anteriores más recientes, la cantidad, la calidad y la variedad de las actividades desarrolladas han sido la nota más característica del mismo.

A lo largo de los nueve meses lectivos, casi cinco mil personas han asistido a los sesenta y seis actos desarrollados, con una asistencia media de setenta personas.

En concreto, se han dado veinticuatro conferencias en sesiones ordinarias; se han celebrado catorce sesiones extraordinarias y doce conciertos o recitales de música; se han presentado doce libros; han recitado sus versos, dentro del ciclo "Los martes poéticos de la Academia", siete poetas de gran renombre como son Olvido García Valdés, Manuel Mantero, Pablo García Baena, Amalia Iglesias Serna, Leopoldo de Luis, Justo Jorge Padrón y Mateja Matevski; se han desarrollado unas Jornadas en y sobre el municipio de Nueva Carteya, con veinticinco comunicaciones; las II Jornadas de Estudios Andalusíes sobre "Nuevas aportaciones a la Historia, Arte, Arquitectura y Arqueología de Córdoba, capital de Al-Ándalus", con catorce comunicaciones y otras actividades; y las I Jornadas de Bioética, con cinco comunicaciones. Como viene siendo habitual, la Academia ha celebrado el Día de la Inmaculada, el Día Mundial del Teatro y el Día de Góngora.

De todas las actividades cabe destacar un ciclo de nueve conferencias sobre Don Gonzalo Fernández de Córdoba "El Gran Capitán" con motivo del 550 aniversario de su nacimiento y la celebración del XXV Aniversario de la Constitución Española de 1978. El ciclo sobre El Gran Capitán se llevó a cabo en colaboración con el Ministerio de Defensa, los Ayuntamientos de Montilla y de Córdoba, la Diputación Provincial, la Universidad de Córdoba, la Junta de Andalucía y CAJASUR y las conferencias tuvieron lugar en diferentes centros culturales. Los actos del XXV Aniversario de la Constitución, organizados por la Universidad de Córdoba y la Academia, contaron con el patrocinio de la Fundación PRASA y la colaboración del Ayuntamiento de Córdoba, la Diputación Provincial, la Junta de Andalucía y el Ministerio del Interior, y consistieron en un ciclo de cuatro proyecciones cinematográficas, la presentación de dos libros, una exposición fotográfica y otra bibliográfica, cinco mesas redondas, tres aulas monográficas y diez conferencias, a cargo éstas de personalidades como Felipe González Márquez,

Manuel Chaves González, Nicolás Sartorius Álvarez, Javier Tusell, Santiago Carrillo, Javier Rupérez Rubio, José Barrionuevo, José Peña González, Fernando Savater y Rodolfo Martín Villa. En otras actividades intervinieron los periodistas Miguel Ángel Gozalo, Bonifacio de la Cuadra, Carlos Carnicero, Paloma Rupérez, Alfonso Sobrado Palomares y Miguel Ángel Aguilar, los políticos Gregorio Peces Barba, Jordi Solé Tura y Rosa Aguilar Rivero, así como numerosos Académicos y Profesores de la Universidad de Córdoba.

Antes de cambiar la correspondiente legislación, en el curso que cerramos, la Academia ha emitido informes sobre símbolos municipales de los Ayuntamientos de Alboloduy y Monteagud en la provincia de Almería, Montillana en la de Granada, Iznatoraf en la de Jaén y Arriate en la de Málaga.

En cuanto a visitas institucionales, se ha girado una a la exposición "El Teatro Romano" y otra al Museo Regina de Joyería.

El capítulo de publicaciones se ha cubierto con dos números del *Boletín* semestral y los títulos *La geografía de la provincia de Córdoba según Juan Carandell y Pericay*, de Antonio López Ontiveros, *Momentos y figuras cordobesas*, de José Manuel Cuenca Toribio, *Córdoba, el Gran Capitán y su época*, de varios autores, y *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, también de varios autores.

Frente a seis miembros que ha perdido la Academia por defunción, se han incorporado nueve Académicos Correspondientes y como Numerarios los Ilmos. Sres. D. Antonio Manzano Solano, D. Luis Bedmar Encinas y D. José Peña González. También se ha incorporado como Académico de Honor el Excmo. Sr. D. Pedro García Barreno. Y tras las elecciones estatutarias del 6 de mayo han pasado a formar parte de la Junta Rectora los Ilmos. Sres. D. Rafael Mir Jordano como Censor y D. José Cosano Moyano como Bibliotecario. El Ilmo. Sr. D. Ángel Fernández Dueñas ha ocupado el cargo de Director de Publicaciones e Intercambio Científico y D^a. Ana Padilla Mangas el de Vicesecretaria.

En línea con el sentido aperturista de la Academia, han estado presentes en su sede más de medio centenar de autoridades y personalidades diversas y la Corporación ha estado representada en más de un centenar de actos en la capital, en la provincia o en otras provincias, y ha colaborado o ha contado con la colaboración de la práctica totalidad de las instituciones cordobesas, y ha mantenido e incrementado sus relaciones con universidades, centros de investigación, institutos de estudios y otras Academias, generalmente a través del Instituto de España, del de Academias de Andalucía y de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Recientemente ha participado en la fundación del Club UNESCO de Córdoba, de cuya dirección forma parte.

Para su buena organización interna, en las sesiones privadas ha adoptado casi un centenar de acuerdos, además de otros de agradecimiento y de felicitación.

Toda esta ingente actividad no hubiera sido posible, a no dudarlo, sin la aportación personal e intelectual de la mayor parte de los Académicos, sin el clima de trabajo, tolerancia y colaboración que entre todos se ha conseguido, sin la cincuentena de donaciones realizadas y sin las aportaciones de CAJASUR, la Fundación PRASA, la Diputación Provincial, la Junta de Andalucía, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, el Ayuntamiento de Córdoba, el de Nueva Carteya, el Instituto de España, El Corte Inglés y Rafael Gómez Sánchez Joyeros. A todos ellos nuestro agradecimiento institucional y personal, que se extiende a los medios de comunicación y a la sociedad cordobesa.

Nos anima el reconocimiento de la labor académica bien hecha, concretado en la

concesión a la Academia de la distinción Santo Tomás de Aquino de la Universidad de Córdoba, que ha venido a unirse a la Medalla de Oro de la Ciudad y al ofrecimiento de la XVI Noche Flamenca de la Federación de Peñas Cordobesas.

Ahora encaramos un reto: las obras de restauración, ampliación y mejora de la sede de la Academia, una vez concedida la licencia municipal de obras tras una larga e incomprensible espera de varios años. Las instituciones públicas y privadas deben ser conscientes de nuestra importante aportación, a lo largo de casi dos siglos, para conseguir la Capitalidad Cultural Europea en el 2016, y hacer un esfuerzo económico a favor de la renovación de nuestra sede. Desde aquí las convocamos y estamos seguros de que no nos defraudarán.

Al agradecer la presencia de todos ustedes, les deseo un feliz verano.

En nombre de S.M. el Rey D. Juan Carlos I, declaro clausurado el curso 2003-2004 en la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

Se levanta la sesión.

X. ARTÍCULOS DE COLABORACIÓN
1. Geología, Minería y Paleontología

LA CUENCA CARBONÍFERA DE PEÑARROYA-BELMEZ-ESPIEL (CÓRDOBA). RESEÑA GEOLÓGICO-MINERA Y CORPUS BIBLIOGRÁFICO (Y III)

RAFAEL HERNANDO LUNA
ACADÉMICO NUMERARIO

JOSÉ LUIS HERNANDO FERNÁNDEZ

REGISTRO ANTOLÓGICO DE AUTORES. SUS APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DE LA CUENCA CARBONÍFERA DEL GUADIATO. NOTAS Y RECENSIONES

El presente capítulo se ha redactado tras escoger del amplio *Corpus Bibliográfico* de la cuenca de Peñarroya-Belmez-Espiel –y su prolongación hasta el Guadalquivir, por Adamuz– diecinueve autores cuya obra, considerada de forma conjunta, entendemos que ofrece la mejor muestra que pueda darse como aportación al conocimiento de la geología y la minería del territorio de que se trata.

Ramón Pellico y Paniagua.

Es el autor del texto más antiguo –redactado, o al menos presentado, en 1836– que se ocupa del estudio de las minas de carbón del Valle del Guadiato, y que fue publicado en el Boletín Oficial de Minas en 1844, dándose la circunstancia de que este trabajo ya había sido leído con anterioridad en la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba el día 16 de junio de 1841, siendo publicado de nuevo –más de 80 años después de su ‘primera edición’– en el número 14 del Boletín de esta docta corporación cordobesa (oct-dic. 1925). Describe la cuenca de Belmez y refiere los trabajos mineros que en ella se llevaron a cabo en el s. XVIII –concretamente entre 1790 y 1799–, y que produjeron carbón destinado a las minas de Almadén para su empleo como fuente de energía en la bomba de vapor del desagüe. Observa con atención los conglomerados y se ocupa del resto de la serie –con sus capas de carbón– en lo que se refiere al extenso tramo Peñarroya-Villaharta, indicando su estructura (señala direcciones, buzamientos, y otras características).

Dibujó un mapa –inédito– que se conserva en la Sección de Minas (‘Jefatura de Minas’) de la Delegación Provincial de la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico de la Junta de Andalucía, en Córdoba. En dicho mapa se cartografía a su vez el Carbonífero de la cuenca del Guadalbarbo, es decir, la continuación de la del Guadiato, en la que, a la sazón, el conde de Torres Cabrera realizaba labores de investigación minera en el término de Obejo.

Eugenio Fernández y Calvacho.

Ingeniero Jefe del Distrito Minero de Córdoba, describe la cuenca en los años 1857 y 1858, ocupándose de las dislocaciones, de su interés industrial, de sus ferrocarriles... Curiosamente, la *Memoria* en la cual recoge las conclusiones de su trabajo no hace referencia a la edad de las formaciones geológicas ni acompaña un plano para ilustrarlo. (De esta obra se publicó un *Extracto*).

Anónimo.

Un trabajo anónimo, del año 1863, *–Indicación de los terrenos carboníferos andaluces–* publicado en Córdoba, estudia prácticamente la totalidad de la cuenca, desde Fuenteovejuna hasta el paraje conocido como *La Ballesta* (situado entre las localidades de Espiel y Villaharta, donde existen en la actualidad explotaciones carboníferas), delimitando el Carbonífero en este terreno tan extenso. En esta obra se atribuye erróneamente la edad silúrica a las cuarcitas del substrato de la cuenca.

M. Parrán.

Entre los años 1871 y 1876 se ocupa de la geología –y, en parte, de la minería del carbón– del Valle del Guadiato. Primero para la Société Géologique de France, y más tarde para la Comisión del Mapa Geológico de España –a la que destina lo más importante de su trabajo–. Determina la existencia de dos series paralelas de calizas, tomando buena nota de la corrida y potencia de las mismas. El tramo “hullero” lo divide en función de sus características, y para facilitar su estudio, en:

- Pudingas de base.
- Serie carbonosa de La Terrible.
- Serie carbonosa de Cabeza de Vaca.
- Serie carbonosa de La Ballesta.

En su obra de 1871 *Aperçu du bassin de Belmez (Andalouise)*, publicado en el Bulletin de la Société Géologique de France, incluye la llamada cuenca del Couce (o del arroyo Ruidero-Minas de la Urraca) en su subtramo hullero del Guadiato y de La Ballesta. En lo que se refiere a las calizas de la cuenca, comenta con gran perspicacia: «*Un des traits les plus saillants de la localité, c'est l'existence de deux séries d'îlots de calcaire carbonifère qui surgissent brusquement et contrastent pour leur profil hardi avec les légères ondulations du sol houiller*»

En relación con este autor, Guillermo Ortuño Aznar (1966) comenta cómo, posiblemente, la mayor aportación del mismo es el haber compendiado en su trabajo los conocimientos que hasta entonces se tenían de la cuenca –dirección, buzamientos meridionales...–, observando con todo detalle las antes referidas alineaciones calizas. Cuando menciona la ya citada Serie carbonosa de La Terrible –subtramo hullero–, destaca la importancia industrial de la misma, así como la disposición plegada de sus capas.

Juan Segura y Gamboa.

En su estudio inédito de 1882, destaca la importancia económica –industrial, se decía por entonces– no sólo de los carbones, sino también de otros materiales del suelo y el subsuelo, encontrando grandes similitudes entre las calizas de la cuenca y las ‘de Montaña’ de las cuencas asturianas.

Marcel Bertrand.

Su *Rapport*, publicado en el año 1900, redactado para la Société Minière et Métallurgique de Peñarroya –SMMP–, se ocupa fundamentalmente en los problemas tectónicos de conjunto. En un corte transversal muestra el Carbonífero plegado isoclinalmente, conformando cuatro cubetas o ‘subtramos’ –como se les venía llamando en su época–: *Terrible*, *San Juan*, *La Ballesta*, y *Extremo Sur*. Cuando lleva a cabo la datación estratigráfica, asigna equivocadamente la edad carbonífera inferior al conjunto de la cuenca.

Lucas Mallada y Pueyo.

Lleva a cabo trabajos y estudios acerca de la cuenca en los años 1880, 1898, 1899 y 1913. Delimita por primera vez el Carbonífero en su obra *Reconocimiento geológico de la provincia de Córdoba*, de 1880 (apoyándose posiblemente, según apunta Ortuño Aznar, en la *Reseña físico-geológica de la provincia de Badajoz* de Joaquín Gonzalo Tarín, publicada en 1879 en el Boletín de la Comisión del Mapa Geológico), con el que se edita un mapa geológico provincial en bosquejo, a escala 1:800.000. Pero ciertamente, hasta que el sabio Don Lucas saca a la luz en 1899 su *Memoria descriptiva de la cuenca carbonífera de Belmez*, no puede decirse que exista estudio geológico –o geológico y minero– alguno sobre el conjunto de la cuenca del Guadiato, y tampoco puede decirse de la existencia de un trabajo detallado aunque fuese de las áreas central y noroccidental, donde se encuentran los mejores carbones. En esta su gran *Memoria*, apunta cómo en Sierra Boyera afloran las cuarcitas infrayacentes a la arenisca eifeliense; acepta los recurrentes ‘subtramos’, a la vez que no le pasa desapercibido el carácter “lentejonar” de las capas de carbón –ni las intrusiones porfídicas y su relación con la tectónica–, además de la generación de antracitas a causa de las altas temperaturas que acarrearán estas intrusiones.

La *Memoria descriptiva...* de Mallada, después de haber transcurrido más de un siglo, sigue siendo un importante fondo documental de referencia –imprescindible– y una de las más completas investigaciones efectuadas acerca de la cuenca. Este texto es considerado, con justicia, un *clásico* en lo referente al Carbonífero del territorio cordobés de que se trata.

Cartografía la caliza carbonífera –Carbonífero inferior de facies marina– dispuesta en “*islotas y serrijones que, a causa de los empujes hercinianos, coronan las cobijaduras y que imprimen al Valle del Guadiato cierto aspecto pintoresco muy distinto al resto de Sierra Morena*”, prestando gran atención por dos razones añadidas: su riqueza faunística (Mallada era entonces, acaso, el más destacado paleontólogo español) y la relativa abundancia en estas calizas de cantidades no despreciables de fosforita concrecionada, cuya presencia había dado lugar a explotaciones mineras entre 1870 y 1877. Por otra parte, presta gran atención a los temas estrictamente mineros e industriales, haciendo figurar también en su *Memoria* el primer mapa general de la cuenca con carácter geológico-minero –del que luego se volverá a hablar en el capítulo de Cartografía–, y que cubre la cuenca, en su sector productivo, desde su límite noroccidental hasta la localidad de Villaharta (y sitúa, singularmente, las demarcaciones mineras de la época). Hace no muchos años, este tan valioso mapa –que acompañaba a la *Memoria* del maestro Mallada– tuvo una segunda edición por el Seminario «A. Carbonell» de Belmez, y recientemente otra, que acompaña a este trabajo, por la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Aun cuando, en líneas generales, Mallada está de acuerdo con la división de la cuenca en tramos que Parrán había efectuado en 1876, en su bien elaborada obra aporta multitud de nuevos matices y nociones acerca de la misma.

También cartografió con todo detalle las formaciones que limitan la cuenca y, especialmente, prestó gran atención a sus contactos; no obstante, Ortuño Aznar (Empresa Nacional ADARO de Investigaciones Mineras: ADARO, 1963) pone en evidencia que D. Lucas atribuye al Cámbrico las pizarras que cubren el área limítrofe al NE. de la cuenca, correspondientes al *Sinclinal de La Granjuela-Los Blázquez* (concretamente en su *Mapa Geológico de la Cuenca Carbonífera de Belmez*, esc. 1:50.000, que acompaña a la *Memoria*). Posteriormente, en 1926, Antonio Carbonell dataría estas pizarras como de edad devónica en su obra *Depósitos considerados como cambrianos en el sur de España y que deben pasar al Culm y al Devoniano...*, y más tarde Tirso Febrell (*Estudio geológico y Plan de Investigación...* ADARO, 1963) lo confirmaría, datando además las cuarcitas aflorantes en esas áreas como Devónico inferior.

De gran relevancia científica –y de carácter prácticamente exhaustivo– es el estudio paleontológico que figura en la ya tan mencionada *Memoria*. Sobre este particular, no podía esperarse menos de quien, como antes se ha dicho, debe ser considerado uno de los fundadores de la Paleontología española.

Aunque se peque de reiterativo, debe insistirse en que Mallada estudió pormenorizadamente la abundante fauna localizada en el asomo devónico de Sierra Boyera –próximo a Belmez– y además, en relación con las dos series de calizas de la cuenca, el sabio paleontólogo se ocupa al detalle tanto de la inferior (con numerosos braquiópodos) como de la superior (caracterizada por la presencia de crinoides y coralarios). Su referido trabajo sobre la flora y fauna regional –que incluye en su *Memoria*–, fue para su tiempo, y hasta mucho después, el modelo y fuente de cuantos investigadores –geólogos y paleontólogos– llevaron a cabo la tarea de estudiar la cuenca.

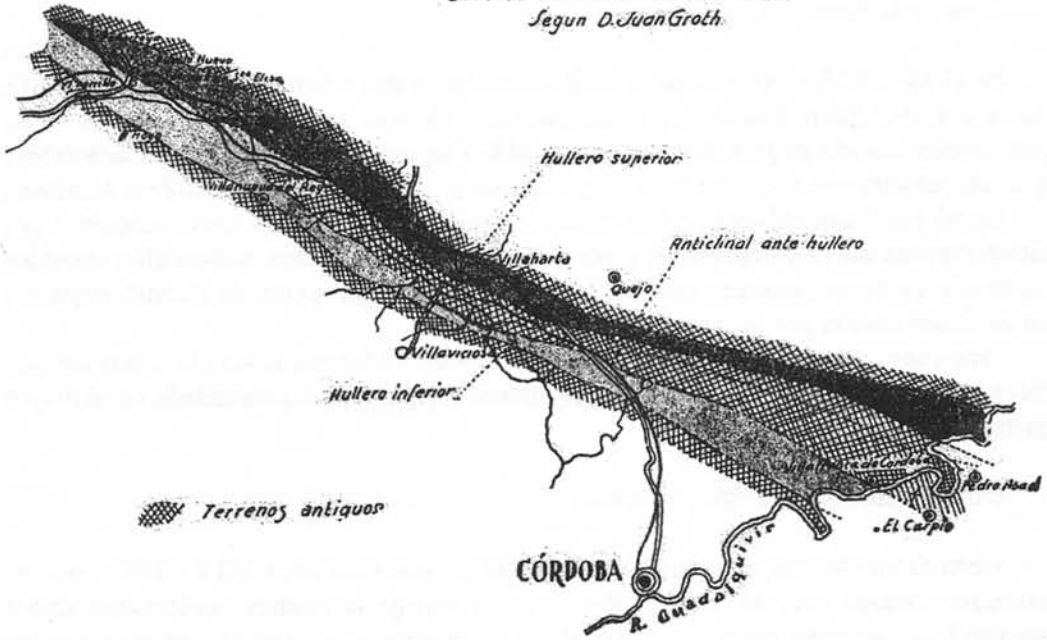
En el plano concreto de la ingeniería minera, la aportación que se incluye en el capítulo III de la *Memoria* –Datos Industriales– es absolutamente fundamental para el conocimiento de la historia de la minería en la cuenca, desde las primeras labores habidas en el s. XVIII hasta los albores del XX.

Jean Groth.

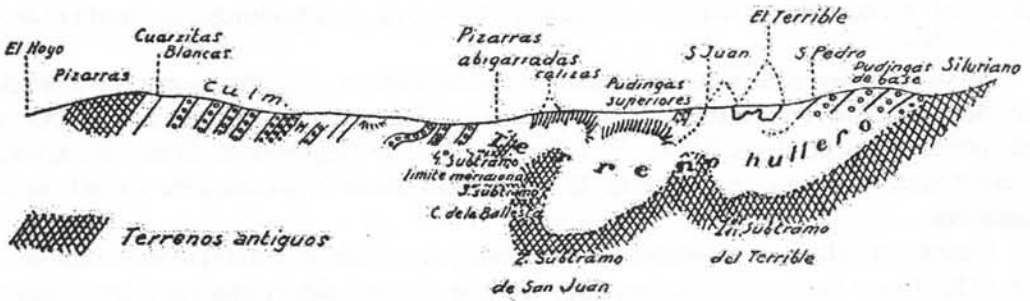
En el año 1911, recién licenciado, viaja a Sierra Morena para estudiar la tectónica de la cuenca en su conjunto. A raíz de su labor investigadora determina que las capas de carbón explotables conforman lo que denomina “un sinclinal hullero”, respecto al cual –recomienda– ha de prestarse la máxima atención a efectos de programación de reconocimientos y operaciones de investigación minera. En concatenación con ello, apunta la existencia de un anticlinal “antehullero” y un “segundo sinclinal hullero” sin interés económico, al carecer de capas de carbón.

Los trabajos del autor sobre la cuenca carbonífera de Peñarroya-Belmez-Espiel y su prolongación hasta el Guadalquivir quedaron inconclusos a causa de la muerte del joven investigador en la 1ª Guerra Mundial. Groth fue considerado durante su corta carrera un destacado científico, y con sólo 25 años de edad había llegado a ser vicepresidente de la Société Géologique de France. Pero también deben conocerse sus equivocadas conclusiones según las cuales ‘*las calizas eran las formaciones más elevadas de la serie hullera*’ (Ortuño Aznar, ADARO, 1966). Al estudiar la zona central de la cuenca, apuntó la estructura imbricada de la misma, provocada por fallas inversas con buzamientos meridionales, librándose de ello –es zona poco atormentada– el borde norte.

CUENCA HULLERA DE BELMEZ
Segun D. Juan Groth



Corte general de Peñarroya a El Hoyo
Segun Marcel Bertrand



Ramón Adán de Yarza.

En sus *Apuntes de Geología...*, publicados en 1912, al referirse a la cuenca minera de Peñarroya-Belmez-Espiel, piensa que queda marcada por una falla longitudinal en el sentido direccional, a la vez que hace constar la esterilidad de la facies culm, el gran desarrollo de los conglomerados de 'la base del hullero medio' y la presencia de pórfidos.

Juan de la Escosura y Alaminos.

En el año 1923, y como resultado de sus trabajos de investigación en el tramo NO. de la cuenca –hacia Badajoz–, construye su tesis, que resulta una aportación muy interesante cuando llega a demostrar la realidad de una prolongación del Carbonífero que, ostensiblemente, '*se extiende ampliamente por el Paleozoico de Sierra Morena*'.

Quizá Escosura hubiera podido recopilar, en cierto modo, los datos obtenidos por Groth durante sus investigaciones y que se consideraban perdidos. Señala afloramientos carboníferos hasta entonces inéditos, concretamente en la región de Fuenteobejuna y en su continuación por las cercanas tierras pacenses.

Cree que el conjunto de pequeñas cuencas de Sierra Morena, junto a la de Peñarroya-Belmez-Espiel, son los restos de una gran cuenca carbonífera desmantelada en su mayor parte.

Antonio Carbonell Trillo-Figueroa.

Ingeniero de Minas, de formación polifacética, entre los años 1913 y 1947 –prácticamente durante toda su vida profesional– investiga la cuenca carbonífera desde multitud de parcelas científicas. En el plano histórico, recoge en sus escritos los *Antecedentes de Carbón de Piedra de Peñarroya y Belmez sacados del Archivo de la Contaduría de Almadén*, donde se hace referencia a la Real Orden de 15 de octubre de 1788 de S.M. relativa a José Simón de Lillo y a los denuncios mineros en la zona de Peñarroya. En otros trabajos posteriores a 1923 –e inéditos, como el anterior–, Carbonell se ocupa así mismo del estudio de la cuenca desde varios puntos de vista y de manera verdaderamente minuciosa, valga el caso de su *Pasado, presente y porvenir de la minería de Córdoba*. Otros diferentes escritos de la misma índole, como *Criaderos de combustible...*, muestran la preocupación del esforzado investigador por precisar diversos datos relativos a los primeros antecedentes de la cuenca –que él gusta llamar de Peñarroya-Belmez–, agrupándolos bajo el título de *El Carbón de Piedra*, obra en la que manifiesta que el tramo principal de la misma –considerando el interés económico– es el que se extiende entre Fuenteobejuna y Peñarroya, y su prolongación hasta el área de Villaharta-Obejo.

En su obra *Nuevos indicios de la formación carbonífera...* (1916), apunta la existencia de otros diferentes yacimientos carboníferos cordobeses, a la vez que acompaña un sucinto esquema en el que figuran los principales ejes de plegamiento, líneas de fractura, y otros factores tectónicos, además de suministrar datos de producción y reservas de carbones.

Cuando se estudian sus *Nuevos antecedentes acerca de la prolongación oriental...*, de 1920, llama la atención la precisión con que el autor determina los afloramientos carboníferos relacionados con la cuenca de Peñarroya –en sentido estricto– en su prolongación meridional (suroriental); se ocupa del área del río Guadalbarbo y plantea diversas hipótesis sobre la cuenca y su tectónica, además de mostrar –en apuntes– sus

ideas sobre el límite oriental de esta formación carbonífera.

Dentro de su *Estudio de los yacimientos minerales del término municipal de Fuenteovejuna* (1922), incluye un escueto –pero bien documentado– estudio de las minas de antracita de La Parrilla y de ‘hulla antracitosa’ de La Calera. Posteriormente, en *Cobijaduras hercinianas...* (1929), demuestra la existencia de las mismas en la zona de Villafranca de Córdoba.

Luis Espina y Capo.

En 1920 investiga las concesiones mineras del área –más que singular– conocida como ‘cuenca del arroyo del Ruidero’, que es un afluente de la margen derecha del Guadiato, en la zona central de la cuenca. Para Luis Espina, la traza del río Guadiato coincide con una falla longitudinal, mientras que los carbones del área considerada –minas de La Urraca– son de edad Westfaliense inferior. Incluye su informe otros interesantes datos de tipo general, y minero en particular: leyes de carbones, datación y cronología de los mismos, reservas y otras notas relativas a las capas, además de un proyecto de explotación y tratamiento mineralúrgico del todouno.

A. Bourbon.

Su *Estudio de la cuenca hullera de Belmez* fue redactado en 1927 y presentado como comunicación al Congreso de Cádiz de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Dice aquí que el estudio de Parrán (1871 y 1876), por sus valores, constituye una obra relevante, y que es uno de los trabajos más importantes de los escritos hasta entonces sobre estos temas. Detalla los principales estudios anteriores, y se ocupa con precisión de los de Groth –siempre engrandecido, aunque merecidamente, por los investigadores franceses–, Parrán y Mallada, de los que realiza sendos resúmenes.

Este autor conocía bien la cuenca, ya que durante veinte años fue subdirector de la Société Minière et Métallurgique de Peñarroya (SMMP) en la zona.

M.F. Grandjean.

En su estudio de la cuenca realizado por encargo de la SMMP –fechado en 1928– analiza con detalle las diferencias que existen entre los contactos NE. y SO. de la misma, destacando la cobijadura por falla inversa del borde meridional.

Este investigador fue, sin duda, el primero en establecer la estructura general de los terrenos carboníferos y explica, a su vez, la singularidad de Sierra Boyera (que estriba precisamente en la disposición estructural imbricada, en escamas). También determinó la esterilidad del tramo más meridional de la zona carbonífera –cuenca del Guadalbarbo– situada al S. de la localidad de Villaharta, y limitada aún más a mediodía, tras sobrepasar Adamuz, por el mismo cauce del Guadalquivir.

Define los carbones como alóctonos, e insiste en la ausencia de capas explotables en la banda sur de la cuenca, puesto que los flancos meridionales habrían desaparecido por laminación. Según indica, las únicas capas explotables se encuentran entre los conglomerados de la base y el primer horizonte calizo.

E. Evrard.

En 1954 redactó tres informes diferentes, cada uno de ellos relativo a uno de los tres

tramos en que dividió la cuenca de Peñarroya-Belmez-Espiel para su estudio:

- *Etude géologique de la région Nord Ouest.*
- *Etude géologique; de la zona de Peñarroya-Belmez-Albardado-Juliana.*
- *Etude géologique; región de Belmez (Arroyo de las Culebras), Espiel (Arroyo del Valle).*

El primero de los informes se ocupa del tercio NO. del Carbonífero, que es un área recubierta de cascajo plio-cuaternario, determinando la faja productiva en la banda 'pizarro-areniscosa' posicionada entre el conglomerado de base y las calizas –de facies arrecifal–; más al S. se encuentran las pizarras de facies culm, estériles y sin flora (el autor considera válida esta zonación para toda la cuenca). Asimismo, señala la presencia de intrusiones 'porfídicas' que inundan las capas. Por otra parte, no estuvo acertado al datar como Westfaliense a las facies calcáreas que se alinean a lo largo de toda la cuenca (Ortuño Aznar, ADARO, 1966).

En su segundo estudio, referente a los terrenos carboníferos, Evrard dibuja un mapa en donde se hace hincapié en la importancia de las facies y sus cambios laterales. Anota la discordancia sobre la que yace el conglomerado basal, diferenciando en él dos niveles: el inferior, rojizo, y el superior –de granulometría más fina–. Atendiendo a su estructura, concibe la cuenca como un sinclinorio (sin que llegue a existir cobijadura alguna en su flanco sur) en el que, a causa de los empujes hercínicos que lo conformaron, las capas de carbón adquieren forma lenticular, especialmente las situadas hacia la parte axial, mientras que las correspondientes al flanco norte son absolutamente regulares.

El tercer y último informe –referido al área SE. del Carbonífero– está caracterizado por la descripción del gran desarrollo de la facies conglomerática en las proximidades de la localidad de Espiel. Cuando determina el hecho de que las calizas constituyen el límite S. de la zona productiva, admite la excepcionalidad posicional de las capas de carbón de la llamada 'cuenca del arroyo del Ruidero' –minas de La Urraca–, que se encuentra en la margen derecha del río Guadiato.

El autor niega para el conjunto de la cuenca la teoría de la subsidencia, a la vez que, al no investigar los suelos de vegetación ni las facies de techo, atribuye un origen alóctono a las diferentes capas y carboneros (ADARO, 1965/66), manteniendo la hipótesis genética a través de una sedimentación ininterrumpida.

Jörg Weissflog.

Realiza en 1963 el estudio de la serie de las calizas del Viseense (caracterizadas por sus grandes cambios en potencias y en sus propias facies), y la establece de la siguiente manera: calizas conglomeráticas en la base –que se apoyan sobre los horizontes de facies culm o precámbricas–, calizas arrecifales de tonos oscuros con crinoides, productus y braquiópodos, y –por último–, las calizas arrecifales masivas que conforman las crestas de las sierras del Castillo, en Espiel, y Palacios, en Belmez.

Este investigador, que llevó a cabo una importante labor paleontológica, descubre nuevas especies fósiles en el transcurso de sus trabajos en la cuenca, p. ej. *Cictyoclastus spielus n. sp.*, y recoge un total de 55 especies y subespecies.

Tras un análisis paleogeográfico, explica la génesis de las calizas ya mencionadas en un ambiente somero, en donde los cordones arrecifales coralinos dejaban aislados –a manera de albuferas– áreas de facies lagunar. Según dice, mientras que el mar quedaba al sur, la costa seguiría aproximadamente la línea que une en la actualidad las posiciones de Belmez y Espiel.

Tirso Febrell Molinero.

Durante el año 1963 se ocupa del estudio detallado del Devónico situado al NE. de la cuenca, y, fuera de ella, asigna la edad devónica inferior –sin argumentos paleontológicos– a toda una serie de pizarras cercanos a esa área (Región de Antracitas: El Porvenir y territorios vecinos nororientales), anotando a su vez las intrusiones ríolíticas de la zona. Sigue la línea del clásico Carbonell –1926–, al atribuir a las cuarcitas anteriormente consideradas como silúricas la misma edad que las pizarras antedichas, concretamente a la base del Coblenciense.

Dentro del territorio estricto de la cuenca, otorga la edad dinantiense al ‘conglomerado basal’ Westfaliense y a las calizas de facies arrecifal.

Determina asimismo una gran fractura longitudinal, y piensa que el conjunto de plegamientos hercínicos sólo afectó en su fase Astúrica a la cuenca –al menos en su tramo más septentrional–. Quizá la parte de más valor de su trabajo sea la relativa a la tectónica de deformación, en la que se muestra sumamente preciso y acertado.

Víctor Hevia.

Este investigador no figura como autor en el *Corpus Bibliográfico* que forma parte del presente trabajo, en donde su texto se halla clasificado como una realización del Instituto Nacional del Carbón (Consejo Superior de Investigaciones Científicas: CSIC, Oviedo, 1964), de cuyo Laboratorio de Petrografía era miembro. Estudió las facies de techo y suelos de vegetación, además de la determinación microscópica de las arcillas en las macrosporas y la localización de un ‘tonstein’, así como un análisis determinativo del rango de evolución de los carbones (según los criterios de la Ley de Hilt). Para él, las capas de carbón de la cuenca –en la zona específica de San José-La Rampa-Región de Antracitas– están en posición normal, mientras que para los autores de la presente *Reseña geológico-minera*, junto a otros muchos, están invertidas (al respecto se precisa que la serie volcada corresponde concretamente al denominado ‘flanco sur del anticlinal’).

Guillermo Ortuño Aznar.

Ingeniero de Minas y destacado paleobotánico, entre 1965 y 1967 –desde su condición de miembro de la Empresa Nacional ADARO de Investigaciones Mineras, y para la Empresa Nacional Carbonífera del Sur: ENCASUR– estudia diversas zonas de la cuenca a la vez que, exhaustivamente, también lo hace con la bibliografía existente hasta la fecha, destacando los trabajos de Grandjean de 1928 que se comentan aquí, a causa de haber sido los primeros en donde –con fundamentos científicos– se determina la estructura de la cuenca minera.

Su labor investigadora acusa el poco tiempo que pudo dedicarle, por motivos profesionales, pero aborda con profundidad y rigor los problemas en los planos estratigráfico (especialmente en lo relativo a estudios paleontológicos) y tectónico, sin olvidar en ningún modo los de características específicamente mineras.

Considera que el Carbonífero inferior se inicia con unas pizarras tournaisienses –en contra de la opinión de todos los investigadores precedentes–, basándose en la existencia de microfauna Tournaisiense-Viseense (el *Kieselschiefer* del Tournaisiense alemán), y cataloga también como de edad viseense las calizas masivas arrecifales que se alinean según el rumbo del eje de la cuenca.

Estudia minuciosamente la "singularidad" sedimentaria que, respecto al resto del Carbonífero del Guadiato, suponen las llamadas minas de El Couce, que Espina y Capo investigó en 1920 –se hace figurar, atrás, en el correspondiente capítulo–. Esta 'subcuenca', próxima a Villanueva del Rey, en la totalidad de su paquete sedimentario, fue datada por Ortuño como de edad viseense; en relación con esto, no hay que olvidar que para él la mayoría de las capas de la cuenca eran Westfaliense B superior-C inferior.

Cuando trata la tectónica, llega a admitir que la fase Astúrica pudo haber sido la protagonista de la disposición estructural en sinclinal volcado, seccionado al S. por una falla de cobijadura, y opina que posteriormente, al cesar los esfuerzos hercínicos, se originarían otras fracturas por gravedad y descompresión.

En su aportación al '6th Congr. Internat. Stratigr. Geol. Carbonif., Sheffield, 1967' titulada *Middle Westphalian strata in South-west Spain* y publicada en 1970, señala la presencia de las fases de plegamiento Bretónica, Sélkika y Palentina, pero en este caso no menciona la Astúrica (o bien que esta no repercutiese en la cuenca de Peñarroya-Belmez-Espiel). En este sentido, la contradicción no es frontal con lo sostenido en su informe antes comentado –*Estudio Geológico de la Cuenca Carbonífera de Espiel*–, puesto que allí tampoco afirma inequívocamente los efectos de dicha fase de plegamiento sobre la cuenca.

Clasifica 42 especies vegetales, con lo que determina la edad Westfaliense B superior-C inferior de la serie productiva (conglomerado caótico en discordancia con el substrato, sobre el que sigue la serie de areniscas y pizarras que contienen las capas carbonosas).

Félix Pérez Lorente.

Desde sus etapas de docencia en la Universidad de Granada, y posteriormente desde el *alma máter* de La Rioja, ha mantenido actividades de estudio acerca de varios temas relacionados con la cuenca, en unión –a veces– con el Seminario de Geología «A. Carbonell» de la Escuela Politécnica (antes de Minas) de Belmez, Universidad de Córdoba. Así, entre sus diferentes trabajos debe destacarse en primer lugar su tesis doctoral, de 1979, en donde llama la atención respecto a las variaciones tanto de potencia como de facies lateral de las formaciones carboníferas de la cuenca del Guadiato. Investiga con minuciosidad tanto los materiales de facies culm como los conglomerados. Estudia así mismo las rocas volcánicas ácidas de la base del culm y de la secuencia turbidítica de facies flysch de la misma serie, materiales éstos que conforman el 'Carbonífero preorogénico de Pérez Lorente', y denominando a su vez 'Post-fase II' al Carbonífero inferior.

No deja de hacer notar la dificultad que conlleva la separación de los niveles del Viseense superior de los correspondientes al Namuriense-Westfaliense, señalando –por otra parte– la edad namuriense para los carbones de El Couce (también minas de La Concepción).

El conglomerado de Espiel merece otro estudio especial del autor: son pudingas de cantos cuarcíticos y bajo índice de esfericidad, de características caóticas y heterométricas, ya que sus cantos van desde volúmenes de nueve metros cúbicos hasta nódulos de dimensiones mínimas. Para este investigador, esta formación conglomerática tiene origen fluvio-glaciar, y es inequívocamente distinta del llamado –por ingenieros y geólogos franceses– 'conglomerado de base'.

El estudio de las series ciclotemáticas le permite precisar el carácter límnico y autóctono de la cuenca (con abundancia de 'suelos de Stigmara'), fijando la edad Westfaliense B superior-C inferior para la faja productiva de la misma.

Robert Wagner.

Formado en la Universidad de Leiden, Robert Herman Wagner Boon, en su primera etapa de investigaciones en España estudió especialmente la flora del Carbonífero del NO. de la Península.

A partir de 1983, y a lo largo de no poco tiempo, ha ejercido en su calidad de geólogo (sobre todo como paleobotánico) en la empresa ENCASUR, y de manera más particular en su Centro Minero de Peñarroya-Pueblonuevo. En el mismo año referido, hace público su descubrimiento de algunas nuevas especies fósiles de la cuenca carbonífera de que se trata, como es el caso del *Neuropteris guadiatensis* sp. nov. –Westfaliense inferior–.

En toda el área carbonífera del Guadiato estudió multitud de ejemplares de flora, llegando a clasificar más de 120 especies.

Pasando al ámbito de la paleontología animal, recoge fauna marina de las lutitas del borde sur de la cuenca –del Namuriense inferior y correspondientes a un mar somero–, especialmente lamelibranquios, gasterópodos, braquiópodos, crinoides, y otras especies menos frecuentes, hasta un total de 33 ejemplares (que fueron estudiados por C. F. Winkler Prius, del Museo Nacional de Geología y Mineralogía de Leiden).

En colaboración con R. R. Andreis investigó tres abanicos aluviales del borde norte de la cuenca de Peñarroya-Belmez-Espiel, datándose –todos ellos– como Westfaliense B, y mostrando facies proximal, media y distal. La alternancia de depósitos gruesos y finos en la facies distal indicaría una actividad tectónica intermitente, relacionada con un sistema de fallas sin-sedimentarias en el área próxima al límite N. de la formación carbonífera.

Otros trabajos realiza y publica el autor, relativos al Carbonífero del Guadiato, pudiendo ser localizados –la mayor parte de ellos– en las actas de diferentes congresos de rango internacional.

MEMORIAS DE PRÁCTICAS, TRABAJOS Y PROYECTOS FIN DE CARRERA: RELACIÓN DE MATERIAS. MINAS, ESTABLECIMIENTOS Y LUGARES DE LA CUENCA CARBONÍFERA DONDE SE LLEVARON A CABO. AÑOS 1927-2002

Nota preliminar.

El ilustre ingeniero de minas Antonio Carbonell Trillo Figueroa fue –además del primero– el más destacado valedor de la Escuela de Minas de Belmez; así, sus primeras iniciativas al respecto de la creación de este centro de enseñanza se remontan nada menos que al año 1918 (‘Defensor de Córdoba’: 6,7 y 8 de marzo). Desde entonces no cejó en su empeño, con razones bien fundamentadas expuso ante los poderes públicos la necesidad de implantar las enseñanzas de la minería en la cuenca carbonífera del Guadiato.

En consecuencia, la Escuela de Minas fue creada, en la localidad de Belmez, mediante un R.D. de 18 de julio de 1924 –con la denominación de ‘Escuela de Maestros Mineros, Maquinistas y Fundidores’–, para posteriormente (y también por Real Decreto, de 13/11/1930) ser elevada como ‘Escuela Técnica’ al rango equivalente al que tiene en la actualidad.

Por entonces, todas las Escuelas Técnicas –ya fueran Superiores, de Ayudantes,

Peritos, Aparejadores o Facultativos— eran instituciones dependientes del Ministerio correspondiente a su actividad, y no tenían relación con la Universidad. El título que se obtenía en la Escuela de Belmez al finalizar los estudios (como en los demás Centros similares de España) era el de *Facultativo de Minas y Fábricas Mineralúrgicas y Metalúrgicas*.

Más tarde se produjo su adscripción a la Universidad de Sevilla y luego a la de Córdoba, donde hasta fechas recientes recibía la denominación oficial de ‘Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Minera’. Las tres carreras que se podían cursar eran las de *Ingeniero Técnico en...* (Explotación de Minas, o bien Sondeos y Prospecciones Mineras, o bien Instalaciones Electromecánicas Mineras); mas cuando se integró en el Centro la enseñanza de la Ingeniería Técnica de Obras Públicas (especialidad: ‘Construcciones Civiles’), pasó a denominarse ‘Escuela Universitaria Politécnica’, y con la última reforma de los Planes de Estudio, la titulación otorgada a día de hoy es la de *Ingeniero Técnico de Minas* —con indicación, en el reverso, de la especialidad, ya sea Explotación... o Sondeos... o Instalaciones...—.

Durante la etapa de dependencia ministerial, figuraba en los Planes de Estudio la obligatoriedad de cursar un período —seis meses, en general— de ‘prácticas fin de carrera’ en una empresa del sector o afín al mismo, tras el cual el interesado debía presentar una Memoria explicativa de la actividad realizada (visada por el Director, con funciones de tutor, de las prácticas, ya fuera ingeniero o facultativo de la empresa), que sería —o no— aceptada en la Escuela. Una buena parte de dichas Memorias, archivadas en el Centro (en los encabezamientos se hace constar bien claro que se trataba de ‘Prácticas’), contienen interesantes datos relativos a la cuenca minera de Peñarroya-Belmez, amén de otros más precisos de una mina, fábrica o establecimiento determinado, e incluso muy detallados acerca de métodos de explotación, procesos de fabricación u otros.

Luego, con la dependencia universitaria, cambian algo las normas y procedimientos en la confección de los preceptivos ‘Trabajos’ o ‘Proyectos Fin de Carrera’, mas, en no pocos casos, tampoco faltan los capítulos descriptivos en los que los alumnos —hasta un máximo de tres por cada Proyecto— anotan los detalles relativos a un Centro de Trabajo minero o metalúrgico, o bien recogen datos geológicos, tecnológicos, económicos, de seguridad, medioambientales... bajo la supervisión de un profesor Director.

Ni que decir tiene que no existen diferencias sensibles, aparte de las que conllevan los tiempos, entre las Memorias de las primeras etapas de actividad de la ‘Escuela’ y los textos de los Proyectos más actuales. Tanto unas como otros constituyen una fuente excelente —que se puede consultar en el Archivo o en la Biblioteca del Centro— de información inédita que todo investigador de los temas de la cuenca de Peñarroya-Belmez-Espiel debería revisar.

Período comprendido entre 1927 y 1960.

Número de Memorias

Minas, establecimientos o lugares

16	Prácticas en la mina Antolín.
11	Prácticas en la mina Las Muchachas (del Grupo Antolín).
11	Prácticas en la mina La Terrible (de hulla).
10	Prácticas en la mina Cervantes (Región de Antracitas).
9	Prácticas en la mina San Rafael (SE. de la Región de Antracitas).
9	Prácticas en mina Albardado (o pozo Neptuno o pozo Venus).

6	Prácticas en la mina Santa Elisa (junto a mina Antolín).
5	Prácticas en la mina La Parrilla (SE. de la Región de Antracitas).
5	Prácticas en la mina San José.
3	Prácticas en la mina Langreo (extremo SE. de la Reg. de Antracitas).
1	Memoria: 'Situación Cuenca Minera de Belmez', 1942.
1	'Descripción de la mina San Juan. Zona de Peñarroya', 1946.
1	Prácticas. Mina La Calera, 1946.
1	Prácticas. Mina Sta. Rosario. Geología de la Cuenca de Belmez, 1947.
1	Prácticas. Mina Ana (San Miguel), 1949.
1	Prácticas. Central Térmica de Peñarroya, 1950.
1	Prácticas. Mina Ermita. Empresa Hullera Belmezana, S.A.
1	Prácticas. Mina La Juliana, 1955.
1	Prácticas. Servicio de Fabricaciones «Hullera», 1958.
1	Prácticas. Geología. Cuenca de Belmez, 1960.
1	Prácticas. Geografía y geología de la Cuenca de Peñarroya-Belmez-Espiel.

Período comprendido entre los años 1961 y 1970.

Número de Memorias

Minas, establecimientos o lugares

17	Memoria. Mina Terrible.
16	Memoria. Mina Albardado.
14	Memoria. Área Cervantes. Pozo San José.
8	Memoria. Estudios geológicos de la cuenca.
6	Memoria. Preparación mecánica de carbones (lavaderos).
6	Memoria. Mina Aurora.
3	Memoria. Mina San Rafael.
2	Memoria. Central Térmica de Peñarroya.
1	Memoria. Mina Las Muchachas, 1962.
1	Mem. Guionaje en Pozo San José y recuperación de mina Aurora, 1964.

Período comprendido entre los años 1971 y 2002.

(De uno a tres alumnos/as redactan en autoría o coautoría cada Trabajo o Proyecto).

Número de Memorias

Minas, establecimientos o lugares

10	Laboreo de minas.
5	Medio ambiente y restauración en minería a cielo abierto, 1987.
4	Lavaderos de carbones. (Concentradores).
3	Electrificación de minas.
2	Estudios geológicos o geológico-mineros.
2	Estudios geomineros. (Geotecnia).
2	Investigación minera (Geofísica).
2	Autoprotección y Riesgos Laborales.
1	Proyecto Parque de Carbones. (Central Térmica de Puentenuevo), 1977.
1	Estudio económico-financiero. (ENCASUR), 1997.

CARTOGRAFÍA: LOS MAPAS GEOLÓGICOS Y GEOLÓGICO-MINEROS DE LA CUENCA CARBONÍFERA DE PEÑARROYA-BELMEZ-ESPIEL

Preámbulo.

El estudio geológico de un territorio con recursos mineros de interés económico conlleva la realización de mapas o planos geológicos y, en su caso, geológico-mineros. Puede decirse que, en general, toda investigación geológica tiene como objetivo –parcial o total– la confección de un mapa, que, para ser cabalmente entendido, siempre necesitará llevar adjunto una Memoria explicativa o bien una Leyenda interpretativa. Cuando de minería se trate, el estudio debe prestar especial atención al subsuelo en un amplio rango de profundidades, y nunca se puede olvidar que su finalidad es la de servir de base para una futura explotación que ha de tener un rendimiento económico.

En cuestiones de cartografía, la escala es un determinante fundamental para la puesta en valor del mapa por parte del minero. Los primeros mapas geológicos generales, debido a su ‘gran escala’, aprecian poco detalle, y aunque su provecho era alto a efectos de investigación –y prospección– preliminar, eran de nula utilidad con respecto a una explotación específica. Como consecuencia, cada empresa minera debía fabricarse sus propios planos geológico-mineros de detalle, no faltando en los de superficie el exacto posicionamiento de los límites de las concesiones mineras que el explotador tenía otorgadas. Es muy sencillo entenderlo, puesto que la escala más común de los mapas geológicos ‘oficiales’ rara vez bajaba —y baja— de 1:200.000 (1 cm.=2 km.), con la excepción del *Mapa Geológico de España* a escala 1:50.000, pero los planos más comunes de las empresas mineras se levantan a esc. 1: 1000 o 1:500 (1 cm.= 5 m. estos últimos).

En toda carta geológica general de una cuenca minera es fundamental que aparezcan bien marcados sus límites, y si la escala lo permite, deben estar deslindadas las formaciones no sólo atendiendo a la litología, sino también a la *cronología* –esto es tanto como decir que el mapa debe mostrar en compendio los resultados de un estudio estratigráfico previo–. Aún más, *deberían* reflejar la estructura del macizo rocoso derivada de la tectónica (no se crea que únicamente porque el laboreo de las minas lo haga imprescindible), el posicionamiento espacial de los estratos (en general, y de las capas susceptibles de explotación en particular), y el encaje de las rocas ígneas, si las hubiese, lo que ayudaría al minero a afirmar ideas respecto a las características geotécnicas del subsuelo, con el fin de disponer de criterios previos a la explotación –sin cuyo concurso no *pueden* establecerse ‘planes de viabilidad’ fiables–.

Para las cuencas carboníferas en particular, son imprescindibles los *planos de capa*, en donde figuran las características de potencia (espesor) de cada capa, corrida, contenido en cenizas, potencia calorífica..., lo que permite conocer, ubicar y evaluar económicamente las reservas de una zona o, en su caso, toda una cuenca minera.

De igual manera, otros estudios específicamente geológicos (como es el caso de los paleogeográficos y paleontológicos –la Paleobotánica es de capital importancia en todo tipo de investigación relativa a una cuenca carbonífera–) deben plasmarse con detalle tanto en la carta como en la Memoria explicativa. El paradigma de ello es la *Explicación del Mapa Geológico de España* (referida al editado en 1889 por la Comisión del Mapa Geológico de España, esc. 1:400.000), en donde su autor –Lucas Mallada– necesitó unas 4.000 páginas para ‘explicar’ el contenido del mapa. Esto constituye una ‘hazaña’ no repetida, hasta el momento, en nuestro país.

Sobre el particular, y referente a nuestras tierras cordobesas, existe un precedente que se remonta, nada menos, que hasta 1788. Se trata del *Mapa Geográfico de las Sierras y Cercanías de las Villas de Espiel, Belmez, Fuenteobejuna y varios cortijos: Del descubrimiento de las minas de carbón de piedra*, a escala 1:40.000, cuyo autor fue Francisco Carlos de la Garza. (Se encuentra en el Archivo del Servicio Geográfico del Ejército. Instituto Cartográfico de Andalucía, *Cartografía Histórica*, nº doc. 88-021416, Junta de Andalucía).

Los primeros mapas geológicos. El siglo XIX.

La necesidad de disponer en España de una cartografía con carácter geológico –y geológico-minero– que abarcase todo su territorio originó que, por R. O. de 11 de julio de 1849, se crease la *Comisión del Mapa Geológico*, cuyo primer director fue Fermín de Arteta y Sesma. Pero el primer mapa conocido referente a los terrenos carboníferos de la provincia de Córdoba, fue el dibujado, acaso en el año 1836, por D. Ramón Pellico y Paniagua (ver el Registro Antológico de Autores).

En 1850 se imprimió, en Stuttgart, el primer mapa general geológico de España, con el título de *Geognostische Übersichts-Karte von Spanien*, y su autor fue Joaquín Ezquerro del Bayo. Poco después, en el año 1856, sale a la luz el *Mapa de España y Portugal con indicación de los terrenos carboníferos*, trazado por Guillermo Schulz y recogido por la Revista Minera, serie A, t. VII. En 1863 se publica otro: el de Amalio Maestre, y acto seguido, en 1864, aparece la 1ª edición de la *Carte géologique de l'Espagne et du Portugal. Échelle 1:2.000.000* (que tuvo una 2ª edición en 1868), elaborado por los franceses Verneuil –gran paleontólogo– y Collomb. En esta obra se muestran cartografiados por primera vez las zonas carboníferas –del Carbonífero inferior– que constituyen la prolongación SE. de la cuenca de Peñarroya-Belmez-Espiel, es decir, el tramo ‘improductivo’ Villaharta-Adamuz.

Hacia finales de la década de los sesenta, aún en pleno s. XIX, el ingeniero D. Manuel Fernández de Castro impulsa el estudio de la Geología –y la correspondiente Cartografía– en España y, como efecto, en 1873 se funda la *Comisión Ejecutiva para la formación del Mapa Geológico*, que imprime una aceleración a los trabajos que se ejecutaban sobre el particular. Los protagonistas de primera línea eran todos funcionarios del Cuerpo de Ingenieros de Minas, asistidos por Ayudantes de Minas (‘Auxiliares’) formados en las Escuelas Técnicas de Almadén, Mieres... y otras. Así, en 1878, se publica otro mapa cuya autoría corresponde a Juan de Vilanova, y luego (1879) se da a conocer la edición del *Mapa Geológico de España y Portugal* –esc. 1:2.000.000– por parte de la Comisión del Mapa Geológico, del cual formaba parte, por supuesto, su autor: Federico Botella y de Hornos.

Junto a su *Reconocimiento Geológico de la provincia de Córdoba* (Boletín de la Comisión del Mapa Geológico, t. 7, 1880), Lucas Mallada publica el *Mapa Geológico en bosquejo de la provincia de Córdoba E. 1:800.000*. En el texto se ocupa con detalle del Carbonífero (pp. 28-33), delimitando para su estudio la ‘caliza de montaña’ dinantiense de facies marina y el ‘hullero productivo’ westfaliense, a la vez que realiza un valioso estudio de flora y fauna fósil, además de reconocer y clasificar las rocas hipogénicas que intruyen en la cuenca carbonífera.

En este estado de cosas se produce la publicación, en 1889, del que se considera ‘gran’ *Mapa Geológico de España*, a escala 1:400.000; “preciso, minucioso y sistemático” según palabras del estudioso de estos temas Francisco Javier Ayala Carcedo (del IGME), promovido y supervisado en su ejecución por Fernández de Castro, y

'explicado' por Mallada –en 7 volúmenes que vieron la luz posteriormente–. El tomo III de la *Explicación del Mapa Geológico de España* es el titulado 'Sistema Devoniano y Carbonífero', de 1898, y es el que trata acerca de la temática que nos ocupa.

Pero el mapa geológico-minero de nuestra zona más completo y detallado de los dibujados en el s. XIX –y parte del XX– fue el *Mapa Geológico de la cuenca carbonífera de Belmez*, esc. 1:50.000. Aparece anexo al ya citado texto *Memoria descriptiva de la cuenca carbonífera de Belmez*, publicado por Mallada en 1899. Este importantísimo documento cartográfico –que asimismo acompaña al presente estudio– cubre la totalidad del territorio comprendido entre la población minera de El Porvenir de la Industria (situada entre Fuenteobejuna y Peñarroya, más cerca de esta última localidad) y Villaharta, con una longitud de 48 km. y una anchura media de más de 5 kilómetros. El 'hullero productivo' –denominado 'hullero medio' en el mapa– apenas alcanza en los lugares de mayor desarrollo los 3 km. de anchura.

Los mapas geológicos y geológico-mineros de la cuenca carbonífera de Peñarroya-Belmez-Espiel en el siglo XX.

Hay que esperar hasta la segunda década del s. XX para ver publicado otro mapa geológico sobre los terrenos en cuestión. Jean Groth elabora, posiblemente en 1911, una carta titulada *Cuenca Hullera de Belmez*, que representa desde El Porvenir –en el NO.– hasta más allá del Guadalquivir, concretamente en tierras de El Carpio y Pedro Abad, en el SE. provincial. Pero poco después, el sabio ingeniero de minas y destacado miembro de la Real Academia de Ciencias de Córdoba Antonio Carbonell Trillo-Figueroa, que ya había comenzado a brillar con luz propia en el campo de la minería cordobesa, traza un *Avance de un plano geológico-minero de la provincia de Córdoba*, E. 1:400.000, que se edita incluido en el volumen de Estadística Minera –'Datos de Córdoba'– correspondiente a 1913.

La fecunda actividad de Antonio Carbonell le permite, en 1928, publicar otro mapa al que nomina *Plano minero de la provincia de Córdoba*, y luego, en 1931, dibuja un *Plano completo de la cuenca carbonífera de Belmez, desde la provincia de Badajoz hasta adentrarse en la Campiña Andaluza por Montoro* (es esta una carta de importancia capital, ya que en ella su autor pone bien de manifiesto que la hipótesis acerca de la prolongación noroccidental de la cuenca es una realidad). Pero el prolífico autor continúa investigando, y el año siguiente –1932– elabora otro mapa más al que titula *Plano de prolongación de la cuenca carbonífera de Córdoba al Sur del Guadalquivir*, con lo que completa documentalmente su doble tesis respecto a la continuación de la cuenca del Guadiato tanto en sentido NO. como SE.

El IGME edita en 1934 el *Mapa Geológico y Minero de España* E. 1:500.000, cuyo autor fue Luis de la Peña, y que consta como Doc. nº 88-037513 en el archivo del Instituto de Cartografía de Andalucía (Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía).

Tras la Guerra Civil –y lo peor de la posguerra–, D. Antonio Carbonell, en sus últimos años de actividad, envía para su publicación multitud de trabajos tanto a la Real Academia de Ciencias... de Córdoba como al IGME, en Madrid. Así, el 27 de julio de 1946 remite a este último organismo los mapas, planos y fotografías relativos a la cuenca carbonífera de Peñarroya-Belmez que seguidamente, y en conjunto, se refieren, y cuya enumeración y título consta en las páginas (que se señalan) del trabajo carbonelliano inédito *Criaderos de combustible de la provincia de Córdoba*, y que formaron parte –en su origen– de dicha obra. Existe una copia mecanografiada –sin

ellos— en el Archivo del Seminario «Antonio Carbonell» (ORAC 36, E. U. Politécnica de Belmez, Universidad de Córdoba –UCO–).

Mapas y planos.

—) 30 mapas y planos, enumerados del 1 al 30, en las páginas 11 y 12. De temas geológicos, mineros y geológico-mineros, proyecciones horizontales, cortes transversales, planos de labores y de capa, y otros. Se refieren, en general, a la Región de Antracitas (desde la mina La Calera hasta El Porvenir de la Industria).

—) 17 planos... enumerados del 31 al 47, en las pág. 42 y 43. Relativos a la zona de La Calera y La Castellana, al NO. de Peñarroya.

—) 56 planos, signados del 48 al 103 (pág. 85 y 89). Tratan de la zona de 'carbones grasos' situada entre el casco urbano de Peñarroya Pueblonuevo y el arroyo Albardado. Sobre todo, aparecen las minas Santa Elisa, Antolín, Ana, Montera, Cabeza de Vaca y Albardado.

—) 8 planos numerados del 104 al 111 relativos a zonas del oeste de Espiel y Villanueva del Rey. Figuraban apuntados en las páginas 108 y 109.

—) 8 planos –número 112 al 119– recogidos en la pág. 120. Área específica de Espiel y La Ballesta (mina La Luz, Restaurada, La Ballesta...).

—) 3 planos, del 120 al 122. Referentes a zonas de Obejo, Adamuz y el río Guadalbarbo.

—) 7 planos numerados del 127 al 133, en la página 276. Se trata de croquis relacionados con la prolongación del carbonífero al sur del Guadalquivir. El último — 133— refleja el esquema general del paso del Carbonífero hacia el territorio de la margen izquierda del Betis.

Fotografías. (En el texto *Criaderos de Combustible de la provincia de Córdoba*, Carbonell relaciona diversas fotografías remitidas al IGME. Las referencias de pie, resumidas son las que siguen).

—) 2 fotografías, pág. 53. Conglomerado de Belmez y grandes calamites de la mina Ana.

—) 11 " , pág. 123 y 124. De carácter geológico, área de Belmez-Espiel.

—) 2 " , pág. 145. Área del Vacar y Villaharta.

—) 6 " , pág. 152. Zona de Obejo, Castillo de Lara y río Guadalbarbo.

—) 18 " , en las páginas 161 y 162. Tomadas en tierras del río Varas, San Francisco del Monte, Obejo y Adamuz.

—) 3 fotografías, pág. 168. Muestran el Carbonífero "cortado" por el río Guadalquivir en Montoro.

—) 2 " , pág. 272. El Calvario, Villafranca y el Guadalquivir.

Además –con igual intención de remitirlo al IGME–, D. Antonio ultima (junto a su Memoria) tanto el *Plano Geológico* como el *Plano Minero* de la Hoja nº 857 «Valsequillo» del *Mapa Topográfico Nacional de España* E. 1:50.000. Pero la verdad es que en este caso los documentos no llegaron a enviarse, todos los cuales –inéditos y, en parte, originales– se encuentran en el Seminario «A. Carbonell» (ORAC 6). Sin embargo, con fecha 5 de abril de 1947 sí expidió a Madrid (IGME) la Hoja y Memoria nº 879 «Fuenteobejuna»; en el susodicho Seminario (ORAC 11) se conservan los correspondientes *Plano Geológico* –original– y *Plano Minero* –copia al amoníaco–.

En 1954, para ilustrar el texto de toda la serie de sus estudios geológicos en la cuenca, E. Evrard confecciona con todo lujo de detalles unos detallados mapas geológico-mineros (en buena parte a escala 1:10.000). Los mismos cubren el ámbito productivo, desde El Porvenir hasta Villaharta, y suponen un avance para el conocimiento de la cuenca minera. El autor titularía a cada uno de ellos con el calificativo nombre de *Carte de facies*.

No puede dejar de citarse –refiriéndonos a la Cartografía ‘oficial’– el excelente *Mapa Geológico de España y Portugal* E. 1:1.000.000, publicado por el IGME bajo la dirección de Juan Gavala Laborde (4ª ed. 1955). En 1966 se modernizaría, y cambiaría su título por el de *Mapa Geológico de la Península Ibérica, Baleares y Canarias*.

Como resultado de sus varias campañas de investigación en la cuenca, la Empresa Nacional ADARO elaboró decenas de mapas y planos geológicos y mineros, acompañados generalmente de cortes, columnas litológicas y estratigráficas... Entre todos, pueden destacarse los trazados en el periodo que terminó en 1977, y, de forma general, los incluidos en el Anexo II (38 mapas, muchos a escala 1:10.000 de la *Investigación geológico-minera de la cuenca carbonífera del Guadiato*). Nunca hasta entonces se habían invertido tantos medios ni se habían realizado estudios geológicos tan detallados en la cuenca del Guadiato; la prueba de ello es que todo su territorio, de NO. a SE., hubo de dividirse en seis zonas, y desde entonces no ha vuelto a estudiarse tan exhaustivamente la totalidad de la cuenca de Peñarroya-Belmez-Espiel.

Volviendo a la Cartografía ‘oficial’, hay que señalar que en 1980 vio la luz otra edición revisada del *Mapa Geológico de la Península Ibérica, Baleares y Canarias* E. 1:1.000.000.

Entre 1961 y 1983 –editadas por el IGME– se realizaron las siguientes Hojas del *Mapa Geológico de España* E. 1:50.000 relativas a la zona: nº «857» Valsequillo (1961), nº 878 «Azuaga» (1983), nº 879 «Peñarroya Pueblonuevo» (1982), nº 880 «Espiel» (1982), nº 901 «Villaviciosa de Córdoba» (1983) y nº 902 «Adamuz» (1982). (En el texto del *Corpus Bibliográfico* de este mismo trabajo figuran más datos acerca de las mismas).

La Junta de Andalucía, por medio de la Dirección General de Industria, Energía y Minas, hizo público en 1985 su *Mapa Geológico-Minero de Andalucía* (I.- Minerales Metálicos y Energéticos) E. 1:400.000, elaborado por la E. N. ADARO de Investigaciones Mineras. Poco después, en 1988, sería la Dirección de Recursos Minerales del IGME el organismo que editase el denominado *Mapa Minero de España* E. 1:1.000.000 –acompañado de la adjunta Memoria, donde, en su página 16, se hace referencia a la cuenca de Peñarroya-Belmez-Espiel.

También debe mencionarse que en el año 1992 apareció una 2ª edición del *Mapa Geológico de la Península Ibérica, Baleares y Canarias* –mencionado antes en su edición de 1980– respecto a la que puede decirse que, en lo referente a la cuenca del Guadiato, su interpretación se admite sin controversias en la actualidad, tanto en el ámbito de las Ciencias de la Tierra como en el de la Minería.

Por último, no se puede olvidar el comentar la importancia que tienen los fondos micrográficos del Instituto de Cartografía de Andalucía mencionado con anterioridad. Este organismo realizó la microfilmación (en 35 mm.) de toda la obra de cartografía inédita de A. Carbonell, cuyos fondos –sobre todo de carácter geológico-minero– se custodian en el ya muy reiterado Seminario, que hace suyo el nombre de este importante científico, radicado en la E. U. Politécnica (antes Escuela de Minas) de la UCO. Estos microfilmes (en número de 107) responden, en su totalidad, a las referencias 67.925-68.032. Asimismo, pueden localizarse con la referencia ‘Carbonell, Antonio’ en el Índice

Onomástico del Catálogo de Cartografía Histórica de Córdoba del referido Instituto de Cartografía de Andalucía. En este mismo Catálogo –en la clasificación cartográfica alfabética por municipios referente a Córdoba– pueden encontrarse la mayor parte de los planos mineros y geológico-mineros existentes al día de hoy, buscando en las páginas donde se relacionan los términos municipales de Belmez, Espiel, Fuenteobajuna, Peñarroya Pueblonuevo, Villaharta y Villanueva del Rey. (Una importante cantidad de estos originales consta en la ‘Cartoteca’ de ENCASUR, en sus oficinas de la cuenca de Peñarroya, o bien en la Sección de Minas de la Delegación Provincial de la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico en Córdoba).

Terminado el borrador del presente texto, conocemos la noticia de que, de manera oficial, el 24 de noviembre de 2003, el Instituto Geológico y Minero de España –con un acto solemne– dio por finalizado el *Mapa Geológico de España* (en dos dimensiones) a escala 1:50.000, que puede contemplarse en la página web www.igme.es. Fruto de 33 años de intenso trabajo de los más relevantes investigadores españoles en el ámbito de la Geología y la Minería, está constituido por un total de 1.164 Hojas independientes, 6 de las cuales –anteriormente citadas– recogen una actualizada cartografía, así como otros valiosos datos relativos a la cuenca carbonífera de Peñarroya-Belmez-Espiel.

EXPLICACIÓN GEOESTRUCTURAL DEL NOROESTE DE CÓRDOBA (COMARCA DEL GUADIATO) ESPAÑA

ANTONIO DAZA SÁNCHEZ
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE
PEDRO LLANES AGUDELO

RESUMEN

El noroeste de Córdoba se integra dentro de la Zona Ossa-Morena en la llamada Faja de Cizalla Badajoz-Córdoba que se interpreta como el contacto cortical con la Zona Centro Ibérica (Julivert, 1972) dentro del Macizo Ibérico. Este amplio sector cortical ha sido dividido estructuralmente en varios dominios separados entre sí por importantes fallas, en dirección N130E, que durante la Orogenia Hercínica actuaron como una faja de cizalla transcurrente sinestral, que además de acomodar desplazamientos relativos del orden de los 200 km, lo que implica longitudes de 4000 km y profundidades de 1000 km, entre los dos bloques corticales de uno y otro lado, originaron importantes sistemas de fracturas que controlaban la tectónica de toda la zona y la formación de cuencas, como la Cuenca Carbonífera del Guadiato. También desarrolló acortamientos transversales en todo el conjunto debido a los movimientos transcurrente – transpresivos, de compresión, de todo el sistema en el postcarbonífero.

INTRODUCCIÓN

La Faja de Cizalla Badajoz – Córdoba se puede dividir en tres dominios (Delgado Quesada, M. et al, 1977 y Apalategui, O. et al, 1983), diferenciados básicamente por el sentido de vergencia de las estructuras hercínicas, y separadas entre sí por importantes fallas en dirección N130E que funcionaron como desgarres sinestrosos durante el paleozoico superior (Figuras 0 y 1). De SO a NE podremos definir el Dominio de Sierra Albarrana de clara afinidad Ossa Morena, separado al SO por la Falla de Malcocinado y al NE por la Falla de Azuaga. Estructuralmente constituye un sinclinal formado por materiales metapelíticos esquistosos, pudiendo encontrar, de muro a techo, cuarcitas, paragneis, micaesquistos y filitas de la Formación Azuaga, de edad incierta entre el Proterozoico Superior y el Paleozoico Inferior.

A continuación, en el centro de La Faja de Cizalla, y separado entre la Falla de Azuaga y la Falla de Villaharta-Guadiato al NE, encontramos el Dominio de Valencia de las Torres – Cerro Muriano, conocido también como Corredor Blastomilonítico, formado en origen por materiales del Proterozoico Superior y representado hoy por los Neises de Azuaga, de Doña Rama y de Villanueva del Rey, y por otro grupo autóctono

correlacionable con el Grupo de Sierra Albarrana, con secuencia estratigráfica contraria, localizable en El Hoyo y la Fuente del Corcho de Belmez. Todas estas rocas fueron deformadas durante la Orogenia Hercínica, acomodando los accidentes transcurrentes más importantes.

Más hacia el NE, se define el Dominio Obejo – Valsequillo – Puebla de la Reina, cuya sedimentación, fundamentalmente detrítica, durante todo el Paleozoico Superior, le da una afinidad claramente Centro Ibérica; pero existe un sustrato alóctono Prepaleozoico–Ordovícico (Unidad Obejo–Espiel) de rocas metamórficas de clara afinidad Ossa Morena: filitas de la Formación Azuaga que cabalgan sobre el Culm del Guadarbarbo–El Valle y el Peñón de Peñarroya. Más al NE se extiende un dominio septentrional ya claramente Centro Ibérica.

Dentro de la Faja de Cizalla se encuentra el Eje Magmático de Villaviciosa (prolongación de la Falla de Azuaga debido al movimiento de la Falla de Malcocinado), se inicia con el volcanismo ácido de la Campana-Erillas junto con depósitos volcanosedimentarios de sulfuros polimetálicos, después el plutonismo básico de Posadilla-Ojuelos, luego el subvolcánico ácido granítico de Castripicón-Cardenchoa con el microgranito de Peñas Pardas y filones de barita-fluorita, por último el subvolcánico de Doña Rama-Alcornocal con filones de cobre-oro y entre todas estas intrusiones hercínicas aparecen depósitos detríticos dispuestos en alargadas cuencas controladas por la tectónica, de amplio desarrollo durante el Carbonífero. Las fallas de Malcocinado, Azuaga, y Villaharta - Guadiato son grandes accidentes tectónicos longitudinales transcurrentes – transpresivos, de dirección aproximada N130E, de cientos de kms. de recorrido, que funcionaron como desgarres durante la deformación hercínica y a los cuales se les asocian otros sistemas satélites de fracturas.

RASGOS TECTÓNICOS

Se reconoce, del estudio de las relaciones entre los materiales Precámbricos y Paleozoicos, la existencia de una cadena Pre–hercínica que tuvo su desarrollo durante el Proterozoico Superior, reconocida por una esquistosidad de flujo en los materiales estratificados y caracterizada por el desarrollo de pliegues cilíndricos, observable en el Grupo de Sierra Albarrana en El Hoyo, y por un metamorfismo regional de grado bajo–alto, según las zonas. La zona axial de la cadena Prehercínica se situaría en el sector Obejo–Valsequillo.

El Ciclo Hercínico comenzaría con una separación de continentes (Rifting-Acreción) que originaría la formación de las cuencas sedimentarias que funcionarían durante todo el Paleozoico Inferior. El primer episodio de deformación hercínica (Fase Astúrica) de carácter dúctil y de tipo transcurrente afecta principalmente a las rocas del Corredor Blastomilonítico, asociándosele una esquistosidad (NO–SE) de plano axial (subparalela a los estratos y pliegues verticales), en micacitas del Estrato Cristalino, atribuible al metamorfismo medio–bajo. Algo posterior, en condiciones frágiles y de menor temperatura se desarrolla una milonitización, originada por el funcionamiento de las grandes estructuras de salto en dirección y de gran componente transpresivo, que causaron también un acortamiento transversal en dirección SO–NE. Es la fase de choque con fricción oceano–continente (subducción). Este episodio de deformación origina en toda la Faja de Cizalla Badajoz – Córdoba:

- Sistemas de fallas longitudinales sinestrosas, N130E y de componente inversa, que desplazan la parte sur del Corredor Blastomilonítico cientos de Kms. desde el NO.
- Cuencas reguladas por la tectónica de estos movimientos transcurrentes: bien

transpresivos o transtensivos (fases extensivas), como es la Cuenca Carbonífera del Guadiato y Casas de Reina, Guadalcanal, Valdeinfierno, Berlanga y Benjarafa.

- Pliegues asimétricos N130E junto con fallas inversas y cabalgamientos – escamas (producidos por la componente transpresiva) y desarrollo de esquistosidad de plano axial (NE – SO), transversal, que forman la disyunción “pencil” del CULM, hasta la crenulación-microplegado (subvertical-buzante Sur y pliegues isoclinales).

- Sistemas de fallas transversales (N60E) con juego siniestro, asociadas y posteriores a las grandes fallas longitudinales. También existen desgarres dextrales (N180) observables en Peñarroya y en Espiel.

Se define en general una estructura en flor positiva de dirección NO – SE, mitad suroccidental vergente al SO (donde las grandes fallas longitudinales tienen una componente inversa buzando fuertemente al NE, y pliegues asimétricos) y en su mitad nororiental todas las estructuras son vergentes al NE, generando una disposición transversal en abanico. Fig 2.

En definitiva podemos pensar que la Faja de Cizalla Badajoz – Córdoba representaría el eje axial de una cadena orogénica hercínica, cuyas zonas internas corresponderían al Corredor Blastomilonítico, donde su margen NE sería la Zona Centro Ibérica, y en la cual se desarrollarían sintectónicamente varias cuencas carboníferas cuya sedimentación estaría regulada por la tectónica en todo momento, sin descartar que en algún momento existan cuencas en flor negativas con metamorfismo medio-alto ligadas al proceso distensivo.

Así durante todo el carbonífero se fueron abriendo en el entorno inmediato del Corredor Blastomilonítico (Dominio Valencia de Torres–Cerro Muriano) diversas cuencas en relación directa con las grandes fallas transformantes de dirección N130E. Este tipo de cuencas se originan como consecuencia de que entre dos fallas, más o menos paralelas, que presentan un cierto enfrentamiento (sistema transcurrente – transpresivo – transtensivo) se individualizan áreas que por efecto de una ondulación del borde o irregularidades en la traza principal de la falla transcurrente se producen alternadamente huecos (depocentros sedimentarios) de origen transtensivo (distensión), junto con sectores donde se origina acortamiento (pliegues y cabalgamientos) de origen transpresivo (compresión). Fig. 3.

Roberto Wagner (comentario personal) distingue dos depocentros diferentes en la sedimentación de los depósitos de carbón en la Cuenca Carbonífera del Guadiato: uno, primero, en la zona El Porvenir – Peñarroya, la segunda área de sedimentación, posterior, instalándose en las inmediaciones de Belmez y extendiéndose unos 50 Kms. hacia el ESE.

El continuo funcionamiento de estos accidentes transcurrentes durante gran parte del Carbonífero supuso que se siguieran originando tensiones debido al choque de estas zonas enfrentadas (deformación frágil transpresiva), que fue originando esfuerzos compresivos de dirección SO – EN que irían deformando, primero en el NO y gradualmente hacia el SE, todas estas cuencas, formando así pliegues asimétricos de dirección N130E, con plano axial subvertical o buzante al sur, fallas inversas y sistemas de cabalgamientos que fueron progresando de SO hacia NE desarrollándose también durante gran parte del Carbonífero, y superponiendo las series Culm viseenses sobre las namurienses.

Por tanto estas cuencas eran a su vez controladas por cabalgamientos que mientras las emplazaban sobre las adyacentes iban siendo progresivamente emergidas. Estos cabalgamientos se desarrollarían sobre lo que antes eran las fallas normales que delimitaban estas cuencas (tectónica de inversión). La inversión tectónica está reconocida en

la Zona Subportuguesa, donde se pasa de un régimen extensional producido hasta el Carbonífero Inferior a un régimen convergente, coincidiendo con los primeros depósitos del Culm, provocando plegamientos y fracturación. Este acortamiento podía ser debido a la subducción de la Zona Subportuguesa bajo la Zona de Ossa-Morena.

SISTEMA DE FALLAS TRANSVERSALES

En relación con las grandes fallas longitudinales siniestras (N130E) se originan una serie de fracturas de desgarre transversales que aparecen como flexiones o cortando dichas fallas longitudinales, produciéndose una geometría escalonada. Tales fracturas corresponden a las líneas de máxima tensión creadas por el movimiento transcurrente de Faja de Cizalla.

Regionalmente, en toda la Faja de Cizalla Badajoz – Córdoba se distinguen tres sistemas de fracturas: N130E que correspondería a las grandes fallas longitudinales de salto en dirección sinestra y con un recorrido de centenares de km., el sistema N60E que sería un sistema satélite posterior al anterior, también con juego sinistral, con desarrollo longitudinal de decenas de km.; el último juego de fracturas es el representado en la dirección N180, sistema de acomodación con un salto en dirección dextro, de unos 2 km de longitud.

Todos estos sistemas están representados en la Cuenca Carbonífera de Belmez, los sistemas que más nos interesan son los desgarres sinistros en dirección N60E. Son fallas observables con continuidad según dirección de más de 15 km. En el sector Belmez – Espiel un juego destacado de este sistema de fracturas se puede observar cada km. aproximadamente, en el que a lo largo de 16 km. de NO a SE el salto siniestro de todo este sistema es de 6 km, observable en los tramos en los que el río Guadiato discurre por estas fracturas.

En el Cerro del Castillo de Belmez, Sierra Palacios y Sierra de la Estrella, todas ellas calizas, se pueden ver estas fallas transversales que compartimentan todo el conjunto calcáreo en bloques bien diferenciados (las fallas penetran entre los bloques calcáreos por las zonas menos competentes donde encuentran menor resistencia, lo que ocasiona que el bloque calizo, al encontrarse sobre un sistema lubricado, “resbale” sobre estos materiales menos competentes). Como observaba Antonio Carbonell la caliza corta los estratos suprayacentes, siendo éstos los más trastornados, ya que la serie hullera se verticaliza y estrecha. Estas escamas tectónicas guardan relación con estas fallas transversales de cizalla.

Con posterioridad este fallas transversales N60E ha sufrido distensión, por los huecos centimétricos entre los labios de estas discontinuidades, también el agua en todas estas fallas sinistras, se ha originado un cortejo hidrotermal tardío que desde el Eje Magmático han formando mineralizaciones filonianas de Cu, Ba y Pb del Guadiato-Sierra de los Santos.

FALLAS TRANSVERSALES Y LA LÍNEA TECTÓNICA DEL GUADALQUIVIR

En el Congreso Geológico Internacional celebrado en España en 1926, D. Antonio Carbonell propuso la “Línea Tectónica del Guadalquivir” para el contacto entre los materiales paleozoicos del Macizo Hespérico con los neógenos de la Depresión Bética. A Carbonell le chocó la inesperada terminación de los estratos paleozoicos al llegar al Valle del Guadalquivir, dijo que “parecían haberse hundido en el seno del sur”.

Tanto A. Carbonell como otros destacados autores: McPherson, L. Mallada o E. Hernández Pacheco, interpretaron la línea tectónica como un sistema de fallas que hicieron colapsar parte de este substrato paleozoico sobre el cual se depositarían los materiales terciarios del Guadalquivir. Dicho sistema de fallas darían una traza fracturada de figura quebrada, sin relación de continuidad entre las distintas fracturas, pero que se prolongarían desde Niebla (Huelva) hasta La Carolina (Jaén), originando el escarpe de Sierra Morena entre el bloque levantado del norte y la cuenca del sur.

Actualmente diversos autores consideran el relieve existente entre el Macizo Hespérico de la meseta y el Valle del Guadalquivir a sido originado por una flexura litosférica de los rígidos materiales paleozoicos al verse empujados, a partir del Eoceno Superior por el bloque del Dominio Cortical de Alborán. Fig. 4. Correspondería a un modelo flexural para la cuenca de antepaís del Guadalquivir, que estaría controlada por dos parámetros que serían: por un lado la rigidez flexural de la litosfera (Macizo Hespérico), y por otro lado el peso del edificio que soportaría (Dominio Cortical de Alborán). Ello no explicaría, sin embargo, el gran escarpe existente entre la cuenca bética y los materiales paleozoicos del norte, sobre todo en las inmediaciones de Córdoba, donde en una distancia transversal de 6 Km. se salva un desnivel medio de 400 m. Es obligado pensar que este escarpe no está controlado exclusivamente por la flexura litosférica, sino que intervienen también en él un sistema de fallas (al que se refería Carbonell) que originan unos escalones de bajada hasta el Valle.

Estas fallas transversales parecen corresponder a los sistemas descritos anteriormente como: N60E, que posteriormente a su juego de desgarré siniestro sufrieron una distensión, apertura y circulación de agua, puesta de manifiesto por el crecimiento en el interior de estas fracturas de minerales. La entrada de agua en las discontinuidades origina una sobrepresión sobre los labios que separan dicha discontinuidad, disminuyendo significativamente la resistencia al corte. Todo esto originó una zona débil frente a la flexura, funcionando los deslizamientos en estas fracturas, conformando durante el Mioceno el accidente tectónico.

Dicho sistema de fallas se hace más patente allí donde el escarpe es mayor, Fig. 5, en la zona comprendida entre Lora del Río y Córdoba, donde las dos componentes, flexural y por falla, originan el paso a la Depresión del Guadalquivir de los materiales paleozoicos. Sin embargo hacia el oeste este escarpe se va haciendo cada vez más pequeño, llegando incluso a desaparecer en Huelva, dando una idea de que en esta zona no sólo hubo únicamente componente flexural, sino que además dicha flexura se fue atenuando en esta dirección. Esto guarda relación directa con el empuje del bloque del Dominio Cortical de Alborán (Orogenia Alpina), que es frontal en el sector central de Sierra Morena.

CUENCA CARBONÍFERA DE BELMEZ

Denominada Cuenca Carbonífera del Guadiato. Entre Belmez y Espiel se encuentra la concesión minera San Antonio de Promotora de Minas de Carbón (PMC). Al avance Este se le denomina Mina San Antonio – La Lozana (Unidad Juliana y al Sur la Unidad Aurora) que se ubica en una gran banda formada por unas secuencias detríticas correspondientes al Westfaliense B de la Cuenca del Guadiato. Dicha banda se encuentra en discordancia angular y erosiva con los materiales precámbricos infrayacentes (zócalo rígido fracturado y complejo, de la Unidad Obejo–Espiel del Dominio Obejo–Valsequillo), esta cabalgada al Sur por el Namuriense, éste por el Viseense, y éste por micaesquistos precámbricos.

Estratigráficamente, de muro a techo, la secuencia comienza por unos fanconglomerados (brecha de base). Son depósitos de abanicos aluviales originados a partir de los relieves preexistentes en el noreste de la cuenca. Las facies, clastos de cuarcitas y pizarras en matriz arenosa, tienen en general un carácter granocreciente poco marcado. La disposición de dichos depósitos está marcada por el relleno de los paleorelieves lo que condiciona la potencia variable de los lóbulos. Sobre esta brecha de base se depositan unos conglomerados fluviales del sistema de canales del propio abanico, en secuencia positiva de relleno. A techo de dichos conglomerados y progresando en la secuencia estratigráfica encontramos niveles lutíticos, variables en potencia y en relación lateral con otros más arenosos, correspondientes a las zonas más distales del sistema de canales. Estos niveles cada vez más lutíticos pasan progresivamente a suelos de vegetación que dan lugar a depósitos de carbón. Estos depósitos carbonosos están en relación con zonas pantanosas, distales al sistema de abanicos aluviales. Aunque en Cabeza de Vaca hay un conglomerado uniforme que parece marino, también en la capa Cervantes recogimos crinoides piritizados y en la lutita Westfaliense existe Sodio en similar proporción (0,5%) que en la Namuriense.

Tras la tectónica Viseense se levantó el macizo precarbonífero del Norte de la Cuenca y en esta se instaura un mar somero donde se deposita la caliza Namuriense, ya en el Westfaliense se pasa a un régimen continental; éste Westfaliense posteriormente sufre la deformación de una masa poco densa con importantes movimientos horizontales y verticales.

Tectónicamente la mina San Antonio - La Lozana se ubica en un sinclinal asimétrico buzante al Sur con flanco sur verticalizado y cabalgado que provoca la desaparición de las charnelas anticlinales, aunque en detalle la estructura se complica algo más: duplicaciones de capas, desconexión de continuidad por laminación, migración de carbón a las zonas de charnelas (al ser un material muy plástico y poco denso), ondulaciones de capas en dirección y en buzamiento, deslizamientos sobre la brecha de base, intrusión de diabasa en carbón,...

Además de la compresión general SW - NE se puede observar también una posterior, no coaxial, NW - SE que origina un plegamiento asimétrico suave, con flanco corto vertical, que forma ligeras ondulaciones en la estructura preexistente (podemos también pensar que en las zonas de cizalla y por rugosidad o cambio de dirección se originan pliegues y fallas que pueden dar lugar a inflexiones). Aparecen también un importante sistema de fracturas con una dirección N60E que se interpreta como desgarres sinestrosos y que están en relación con el flanco corto de estos pliegues menores posteriores. Estas fracturas posteriormente se han relajado sufriendo una distensión, originando huecos entre los labios de orden centimétrico y con importante circulación de agua, puesta de manifiesto por la formación de cristales de pirita (asociadas a la propia Cuenca) y de calcita (precipitada por circulación de agua).

REFERENCIAS:

- Mallada Lucas. Memoria descriptiva de la Cuenca Carbonífera de Belmez. Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España, tomo XXVI- Tomo VI segunda serie. IGME 1899.
- Ortuño, G. et al. ENADIMSA. Investigación Geológica de la Cuenca Carbonífera del Guadiato. 1970 - 1976.
- Delgado Quesada, M., Liñán, E., Pascual, E., Perez Lorente, F. Criterios para la diferenciación de dominios en Sierra Morena Central. 1977.

– Abalos, B. y Eguíluz, L. (Universidad del País Vasco). Deformación Transpresiva Carbonífera en la Zona de Cizalla de Badajoz – Córdoba. (Macizo Ibérico Meridional). Rev. Soc. Geol. España, 4, (3-4), 1991.

– Baeza Rojano, L et al. Presencia de formaciones volcanosedimentarias y mineralizaciones de hierro en el Eje Magmático de Villaviciosa. Bol. GeoMinero vol.89. IGME 1978.

– Apalategui, O., Borrero, J.D., Higuera, P. División en grupos de rocas en Ossa Morena Oriental. Temas Geológicos y Mineros 1985. V Reunión GOM, Belmez (Córdoba) 1983.

– Apalategui, O., Roldán F.J., Higuera, P., et al. (INGEMISA) Mapa geológico de las hojas de Espiel (880) y Peñarroya (879). IGME 1985.

– Julivert, M., Fontboté, J.M., Ribeiro, A. y Conde L.A. Mapa tectónico de la Península Ibérica. Escala 1: 1000.000 y memoria. IGME 1974.

– Chacón J., Oliveira V. y Ribeiro A. La Estructura de la Zona de Ossa-Morena. Libro Jubilar de J.M. Rios. IGME 1983.

– Hernando Luna R. “Bibliografía geominera de Córdoba”. Memorias del IGME 1970.

– Perez Lorente, F. “Geología de la Zona de Ossa-Morena al norte de Córdoba (Pozoblanco-Belmez-Villaviciosa)”. Tesis doctoral, 281, Univ. de Granada 1979.

– Carbonell Trillo-Figuera, A., Diversos estudios 1924-1947 que se encuentran en el Seminario A. Carbonell de la EUP de Belmez.

Queremos agradecer: A **D. Jorge Burg**, director de Promotora de Minas de Carbón (PMC) el contrato OTRI de la Universidad de Córdoba que ha permitido desarrollar esta comunicación dentro del Proyecto Geotécnico que ha realizado nuestro Grupo de Ingeniería GeoAmbiental. A **D. Sebastian Maroto** y a **D. Rafael Hernando** sus críticas, correcciones y sugerencias.

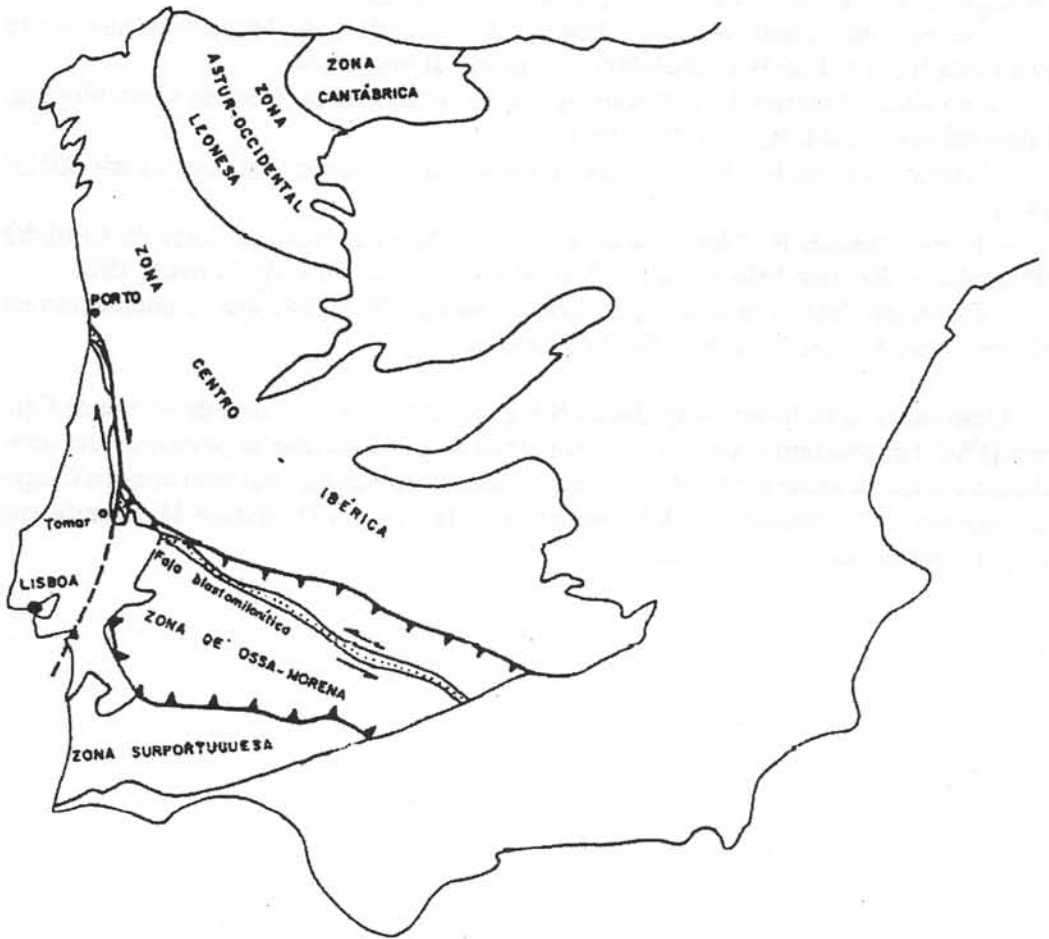


Fig. 0.- Mapa tectónico del Macizo Ibérico (Julivert et al, 1974).

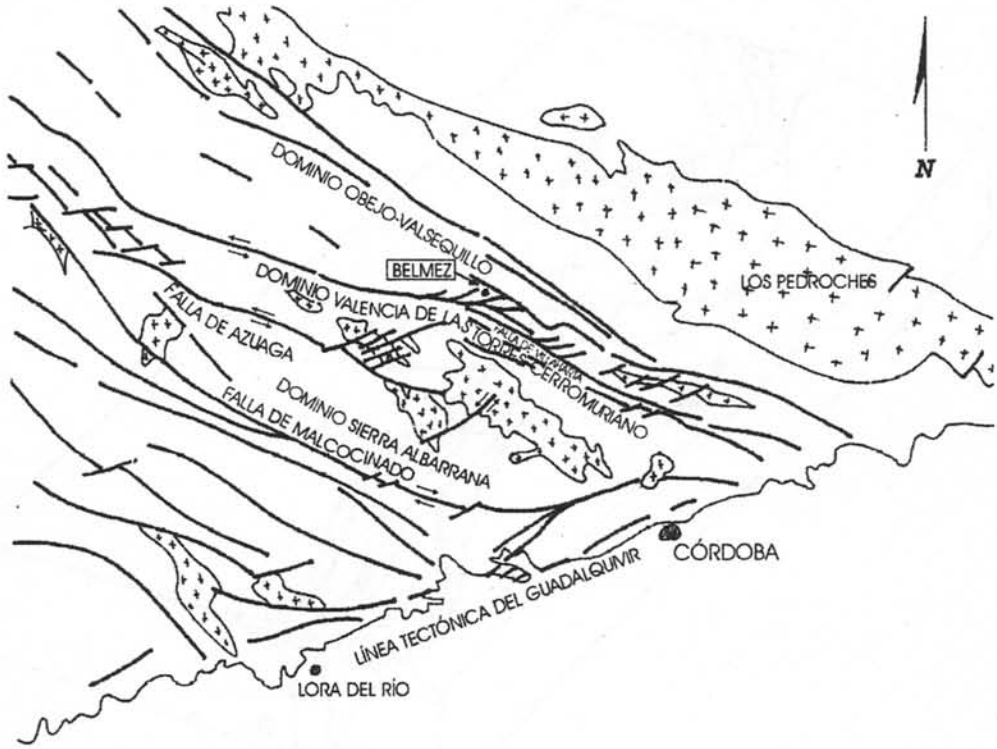


Fig. 1.- Esquema tectónico de Sierra Morena Central.

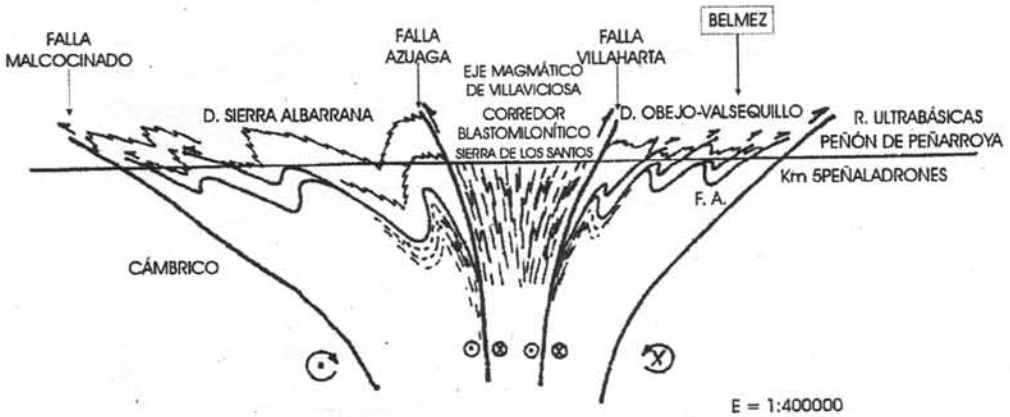


Fig. 2.- Corte geológico sintético de los Dominios de: Sierra Albarrana, Valencia de las Torres-Cerro Muriano (Corredor Blastomilonítico), y Obejo - Valsequillo - Puebla de la Reina.

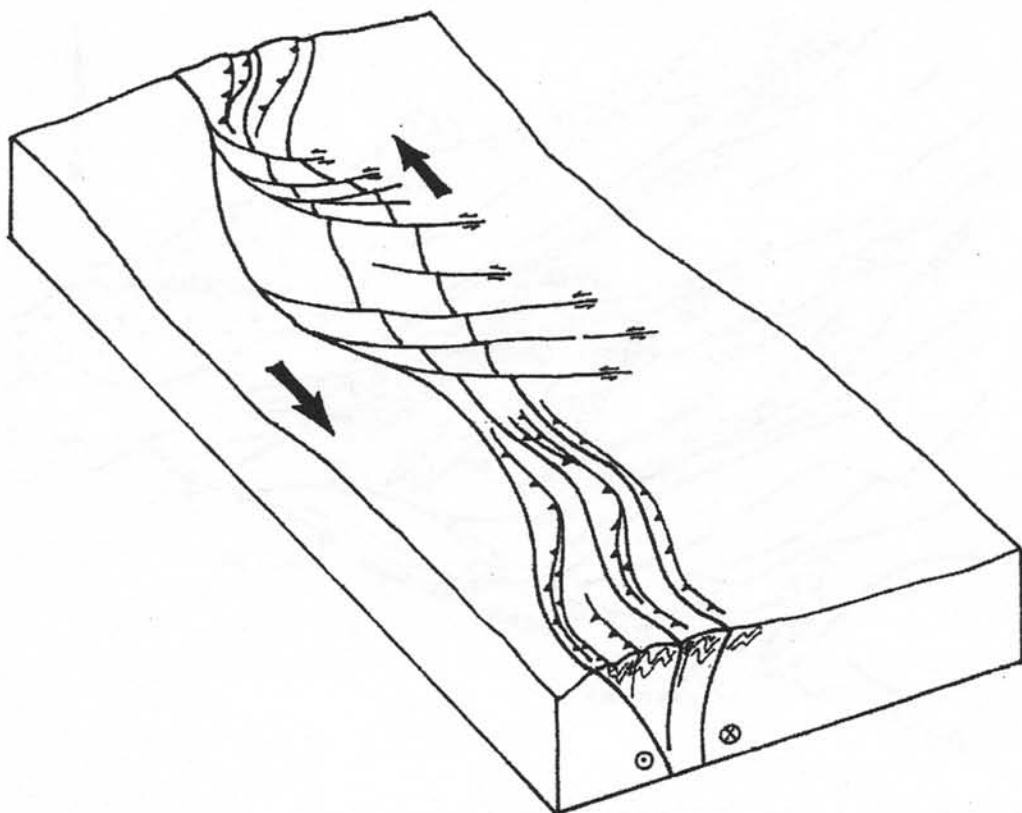


Fig. 3.- Bloque Diagrama donde se esquematiza el sistema de movimientos transcurrente-transpresivos (compresión)-transtensivos (extensión) en la Cuenca del Guadiato.

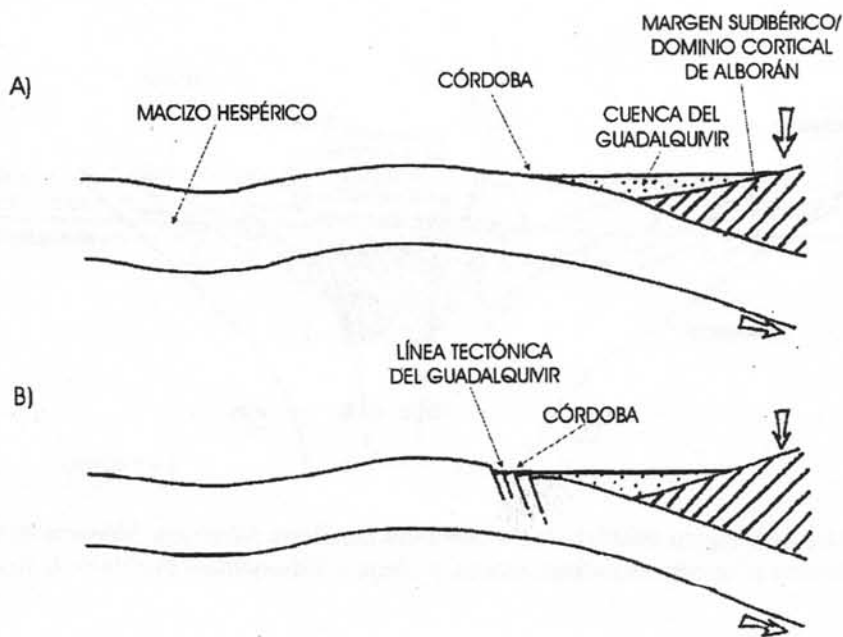


Fig. 4.- Modelo Flexural de la litosfera para el Macizo Hespérico: A) Sin considerar el sistema de fallas transversales, B) Considerando el sistema de fallas (Línea Tectónica del Guadalquivir).

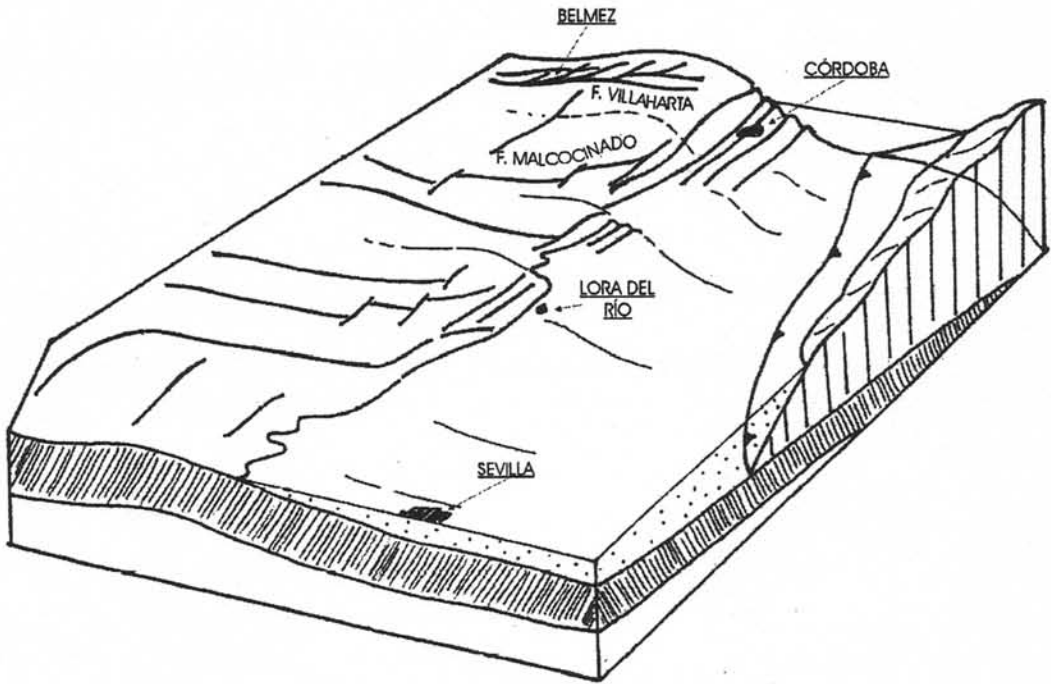


Fig. 5.- Bloque Diagrama de la Cuenca del Guadalquivir entre las localidades de Córdoba y Sevilla, donde se esquematiza la Línea Tectónica del Guadalquivir junto con la flexura litosférica del Macizo Hespérico.

FÓSILES, MITOS Y LEYENDAS: CRIPTOPALEONTOLOGÍA

ELADIO LIÑÁN GUIJARRO
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

En esta mi primera intervención ante tan selecto y eminente auditorio, deseo dejar constancia de que considero uno de los mayores honores haber sido nombrado académico correspondiente de la Real Academia de Córdoba, Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, de cuyas actividades guardo tan respetuoso recuerdo desde mis ya lejanos tiempos de alumno del Colegio Cervantes y de la Facultad de Veterinaria de Córdoba.

Habiendo yo dedicado gran parte de mi carrera investigadora al conocimiento y divulgación de las extraordinarias peculiaridades de la Geología y de la Paleontología de esta querida ciudad cordobesa y de su sierra, gracias a las cuales quiero creer que una edad geológica que transcurrió entre hace 545 y 540 millones de años dentro del Periodo Cámbrico lleva hoy el nombre internacional de Cordubiense, puede sorprender por lo tanto que mi discurso no verse sobre esta cuestión de mi especialidad; pero dada la singular estructura científica y humanística de esta Real Academia, he creído honrarla mejor, y a sus componentes, con un tema universal que conjuga la ciencia y las humanidades. Por eso, les hablaré sobre la sorprendente relación que, no pocas veces, se produce a lo largo de diversos lapsos históricos concretos, entre mitos y leyendas con el hallazgo de fósiles, lo que abre la puerta a un apasionante campo de investigación multidisciplinar entre las ciencias y las humanidades que denomino Criptopaleontología, por su carácter de código paleontológico entremezclado en los textos históricos.

Defino **Criptopaleontología** como “el estudio de las observaciones paleontológicas ocultas en los textos históricos y tradiciones orales de los pueblos”, cuyas explicaciones razonadas y su relación con otros fenómenos naturales debieron constituir el origen de mitos y leyendas.

La criptopaleontología constiuye por lo tanto la aportación de la paleontología a la interpretación razonada de ciertos mitos, leyendas y tradiciones, que puede ser complementada con los datos paleontológicos procedentes de los estudios arqueológicos.

1.- Los primeros recolectores de fósiles

Resulta evidente que los primeros humanos conocieron la existencia de los fósiles y se debieron sentir asombrados por sus formas inanimadas tan parecidas a los animales y las plantas, y por su aparición en el interior de las rocas, lo que sin duda les conduciría, con el tiempo, a mostrar un especial interés por conocer el enigma de su origen. Así nos lo sugiere la presencia frecuente de fósiles entre los ajuares humanos de numerosos yacimientos arqueológicos.

El más antiguo conocido, datado de unos 80.000 mil años antes de Cristo, es del Musteriense (Paleolítico medio) de una cueva en la Borgoña francesa, donde se hallaron tres fósiles marinos que con toda probabilidad habían sido recolectados y llevados allí por el hombre de Neanderthal (Leroi-Gourhan, 1971). El hombre de Cromagnon confeccionaba hace ya 35.000 años, collares con conchas fósiles de gasterópodos y recogía ammonites, trilobites y belemnites durante el Magdaleniense, es decir, a finales del Paleolítico. También en un asentamiento del Paleolítico superior de Alemania (10.500 a. C.) se han encontrado reunidos como si hubieran estado en una bolsa de un cazador, un diente de tiburón fósil, cuentas de madera fósil, una vértebra de dinosaurio y un hueso petrificado de rinoceronte; todos ellos de procedencias geológicas y geográficas tan dispares que nos sugiere la existencia de algún tipo de comercio tribal paleolítico, más que su mera recolección durante los grandes desplazamientos que estos grupos de cazadores realizaban (Liñán, 1998). De hecho, es bien conocido por numerosos yacimientos arqueológicos de Francia, Bélgica, Suiza y Austria que conchas actuales y fósiles se convirtieron en objeto de comercio entre estos países al menos a partir del Paleolítico superior, empleándose como piezas de adorno en cinturones, redecillas y collares. Por ejemplo, en el yacimiento paleolítico de Bruniquel (Francia) las conchas fósiles encontradas procedían de las areniscas pliocénicas del Rosellón, en el de Gourdan (Alto Garona) los fósiles procedían del Rosellón, Aquitania y Anjou, los trogloditas del valle del Lesse (Bélgica) conservaban fósiles de Grignon (Seine et Oise) y los de Thaugen (Suiza) obtenían fósiles procedentes de la cuenca miocénica de Viena, según Taton (1988), e incluso en las cuevas paleolíticas del sur de Francia se encontraron trilobites de probable procedencia alemana. Todo ello apoya la hipótesis, todavía sin explorar, de que la presencia de fósiles en los yacimientos arqueológicos es uno de los datos esenciales para deducir las vías comerciales de los tiempos paleolíticos, del mismo modo que el comercio del ámbar ha sido documentado desde la edad de bronce. Incluso ¿Por qué no pensar que los fósiles hubieran podido ser utilizados en tiempos paleolíticos como moneda de cambio en algunas regiones tal y como ocurría en África con ciertas conchas actuales hasta época reciente?

Otros ejemplos más tardíos del interés de todas las culturas por los fósiles y por aprehender su significado son los procedentes de los ajuares de las necrópolis micénicas (1600-1100 a. C.), donde se encuentran numerosas piedras de ámbar aprisionando insectos y plantas, o de las necrópolis etruscas (del siglo XII a. C.) en el norte de Italia, donde se encuentran fósiles montados en delicadas filigranas, o los neolíticos de Egipto de la época dinástica engastados en metales preciosos (Gayard-Valy, 1989), o las conchas fósiles perforadas para su engarce en colgantes que son tan frecuentes en las necrópolis ibéricas de la edad del Hierro.

Probablemente, la visión de estas piedras que atrapaban o figuraban animales y plantas debió estimular la curiosidad por conocer su significado y excitar la fantasía del hombre primitivo. Al principio, serían apreciadas como objetos ornamentales, pero con el tiempo la imaginación les iría atribuyendo ciertos poderes mágicos. Así, serían utilizadas como amuletos para la caza y la protección contra los males, como es el caso de los erizos fósiles que servían, según Plinio "El Viejo" (siglo I d. C.), como amuletos y para ganarse el favor de los príncipes (Fig. 1; 4 a-b).

Incluso es probable que existiera un cierto culto a los huesos fósiles en la región mediterránea donde llegaron a depositarse en los templos como elementos votivos. Así lo sugiere la acumulación de huesos fósiles encontrados en dos templos egipcios de Set (dios monstruoso del desierto que combinaba rasgos de distintos seres), o los invertebrados de otros templos de la edad de bronce excavados en el Sinaí, o los molares de

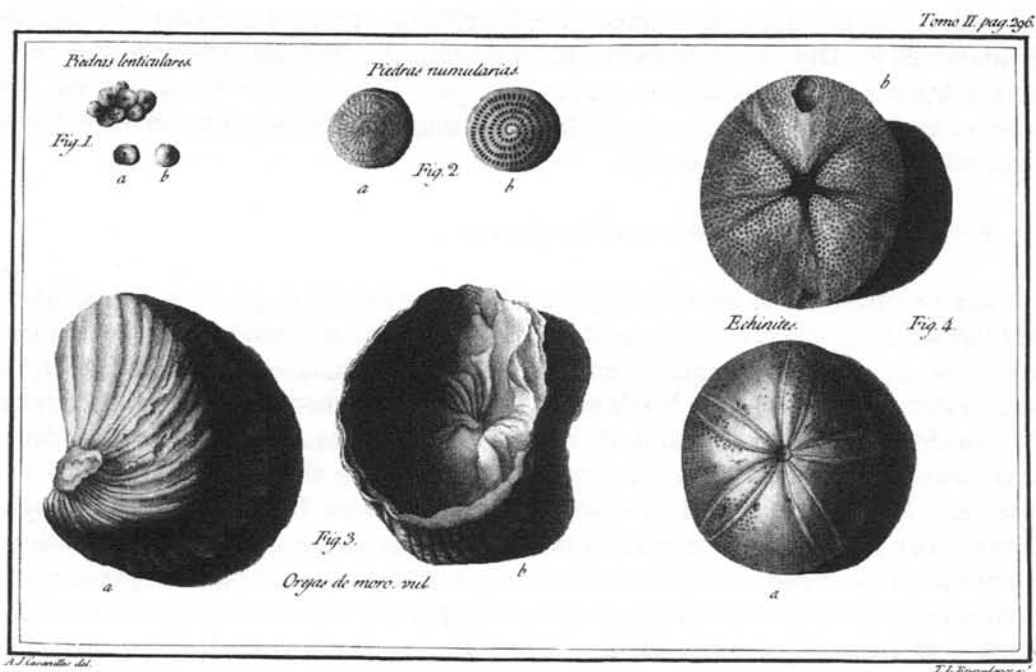


Fig. 1- Equinoideos, *Nummulites* y ostreidos (oreja de moro). Ilustración de fósiles del Reino de Valencia en la obra de Cavanilles (1797).

Elephas hallados en el templo griego de la isla de Cos, o el fémur encontrado en el templo consagrado a la diosa Heras en Samos (siglo VII a. C.), o los extraordinarios colmillos de tamaño asombroso que robó del templo de Juno en el promontorio de Malta el almirante del rey Masinisia de Numidia que es referido por Cicerón en "Verrinas", o los fósiles de peces y dinosaurios de los templos budistas de Tailandia, o en algunos templos cristianos conservados hasta el siglo dieciocho (BUFFETAUT, 1992). No pocas veces, algunos fósiles debieron servir de apoyo a prácticas y creencias concretas como fueron el empleo de troncos fósiles (las flechas que según algunas tribus lanzaban los dioses durante las tormentas) como totemes de sacrificios por las tribus indígenas de América (Meléndez 1947), o la errónea interpretación de los fósiles como ejemplos de castigos impuestos por las divinidades a la humanidad en tiempos remotos o su asignación a reliquias de antiguos héroes, gigantes o seres mitológicos como queda documentado desde el siglo VI a. C.

Una muestra de estas ideas se encuentra en Pausanias (siglo II d. C.) quien relata pormenorizadamente los numerosos huesos de gigantes mitológicos que se veneraban en diversos santuarios esparcidos por las ciudades estado de toda Grecia, que como ha sugerido Mayor (2000) después de una rigurosa investigación científica no fueron sino restos de grandes vertebrados terciarios en los que cada ciudad creyó ver los restos de sus héroes mitológicos muertos durante la guerra entre Dioses y Gigantes (Gigantomaquia). Tanto Pausanias como Flegón (117-138 d. C.) dan cuenta de hallazgos de gigantes en grandes féretros lo que indica descubrimientos y exhumaciones previas de fósiles, que, al ser interpretados como seres míticos, fueron enterrados en ataúdes con grandes pompas. También fósiles de invertebrados fueron considerados como reliquias sobrenaturales. En el libro de "Los nombres de los ríos y las montañas y las cosas que contienen" (Pseudoplutarco ¿siglo II ?) se describe que "en una montaña cercana al río Meandro (Turquía) hay piedras parecidas a cilindros (probablemente

crinoides, púas de erizos o belemnites) que los niños..... recogen y ofrecen al templo de la Madre de los Dioses"; y también, "En el río Eurotas, (Esparta) hay unas piedras en forma de casco...muchas de las cuales se dedican al Templo de Bronce de Atenea". De este modo, las interpretaciones de los fósiles se introducen y entremezclan en la literatura mágica y épica de los pueblos.

2.- Los remedios contra las enfermedades

Las interpretaciones mítico-religiosas de los fósiles darían paso a su inclusión en los lapidarios, la mayoría de cuyos textos originales se han perdido, y, en épocas más recientes, a su empleo e inclusión en la farmacopea euroasiática y americana. Así, los artrópodos fósiles en el siglo XVIII eran utilizados como disolventes de cálculos renales poniéndolos enteros en el agua de beber, mientras los huesos de vertebrados fósiles eran utilizados por los aztecas para hacer infusiones que aliviaban las enfermedades mediante la sudoración, como informa el P. TORRUBIA en 1754. En Europa, el agua hervida con ammonites se empleó como remedio contra los calambres de las vacas, enfermedad que tanto revuelo ha causado recientemente en los círculos ganaderos y sanitarios de la Unión Europea, pero que ya despertaba también inquietud en la Edad Media; un trago de agua hervida con belemnites, un pariente fósil de los calamares actuales, decían era útil contra las pesadillas, los embrujamientos, las úlceras, las pleuresías, los reumatismos, la limpieza de los dientes y ¡los parásitos del pelo!; e incluso triturados decían sanar las heridas de los ojos.

Los erizos fósiles, que según una tradición eran muy apreciados por los druidas, fueron considerados por algunas culturas como huevos de serpientes petrificados, y utilizados en un sentido homeopático actual como remedio contra los envenenamientos. Según Dioscórides (siglo I d. C.) en su libro "Plantas y remedios medicinales", en

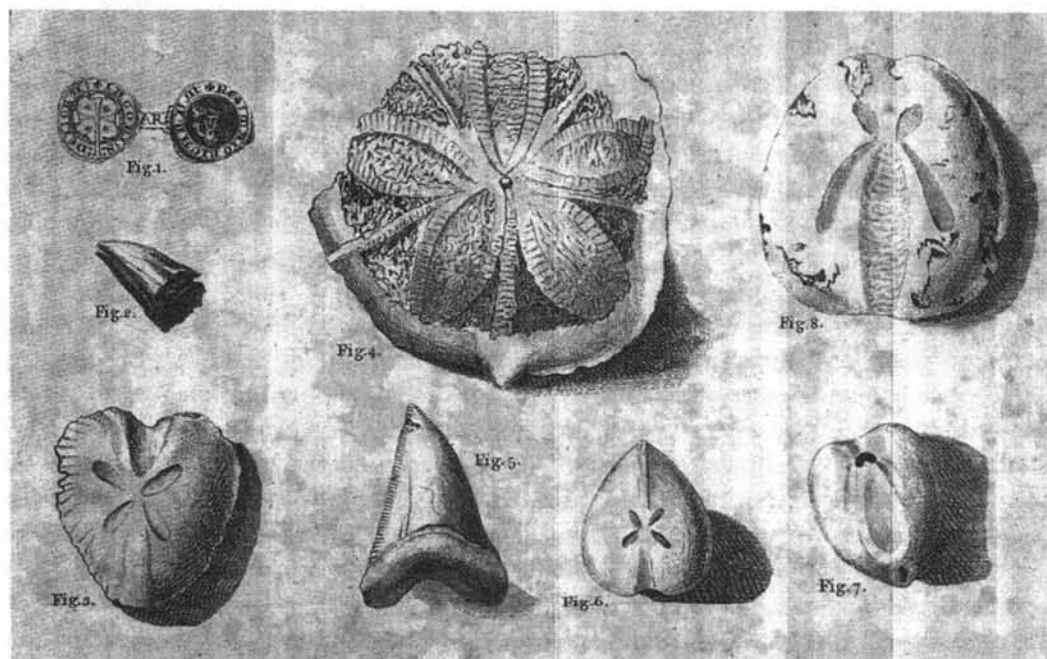


Fig. 2- Equinoideos fósiles y dientes de escualos (*Glosopetrae*). Ilustración de la obra de Armstrong (1752) sobre fósiles de Mallorca.

Judea se recogen unas hermosas piedras en forma de glande que se emplean para curar la vejiga y que Mayor (2000) sugiere no serían sino los frecuentes equinoideos fósiles que fueron llamados piedras de Judea por los cruzados.

También los fósiles de vertebrados se encontraban y aún se encuentran en los comercios de químicos y farmacéuticos de China y otros países asiáticos donde han venido siendo triturados como "polvo del dragón" para la preparación de elixires, licores tónicos o para curar, pretendidamente, las enfermedades más variadas. Precisamente, su hallazgo a principios del siglo XX por los europeos daría origen a la búsqueda y posterior hallazgo del Sinantropo u hombre de Pekín en Chukutién. Los dientes de peces fósiles que abundan en el Mioceno eran llamados "dientes de santo" en el pueblo de Linares (Jaén), y a veces se colgaban a los niños para acelerar por simpatía la formación de los primeros dientes, los corales con formas viriles (priapolitos) han sido usados en el Pirineo como remedio contra la esterilidad dando lugar a preciosas leyendas sobre enamorados y a algunas costumbres y romerías (Torrubia, 1754), mientras el ámbar fósil, llamado bálsamo de Europa y usado como placebo universal, algo así como la aspirina de la Edad Media, pretendía, entre otras cosas, facilitar menstros y partos, e incluso corregir la epilepsia mezclado en polvo con ungüentos.

Singular influjo ejercieron los dientes de tiburón llamados *glossopetrae* (literalmente lenguas petrificadas) que fueron relacionados con lenguas de serpientes y por simpatía como un buen remedio contra el envenenamiento, ya fuese sumergidos en bebidas o bien colgándolos del cuello o de alguna prenda personal, lo que hizo que ningún príncipe ni ricohombre que se preciara emprendiera viaje sin llevar uno de estos fósiles consigo (Fig.2. 5). En fin, por concluir esta visión imaginativa e irracional, pero no por ello carente de un enorme influjo social, PLINIO "El Viejo" destaca su parecido con lenguas humanas que, según algunos sabios, caerían del cielo durante los eclipses lunares y era recomendable llevar en las empresas amorosas y muy útiles en las prácticas de selenomancia o arte de adivinación del porvenir por medio de la luna, lo cual no es de extrañar pues también recoge este autor del siglo I d. C, la creencia egipcia de que los ammonites piritizados producían, durante el sueño, visiones proféticas.

3.- Los mitos y leyendas

Especial importancia tiene la visión de los fósiles en el nacimiento o mantenimiento de diferentes mitos y tradiciones como la creación divina de las especies vivientes a partir de figuras de barro o piedra, la existencia de antiguas razas de gigantes que otrora poblaron la Tierra, de cabezudos, sirenas, terroríficos dragones, grifos, unicornios y demás monstruos mitológicos (Fig.3); y de la interpretación de acumulaciones naturales de fósiles como restos de terroríficas batallas y vestigios de catástrofes pretendidamente universales como diluvios, plagas, epidemias, etc., que han conformado el argumento central de no pocas mitologías y de la narrativa histórica; algunos de cuyos ejemplos veremos a continuación.

De entre las muchas leyendas que nos acercan a la creación de la humanidad a través de narraciones alegóricas sobre figuras de barro, es especialmente tierna la de los indios hopis de Arizona donde la Mujer Araña o Diosa Tierra fue modelando en barro todas las especies animales que surgían en la mente de Tawa el dios Sol pero como a todas les faltaba vida, las cubrieron con un manto y mediante un encantamiento poderoso les dieron vida. Luego hicieron unas figuras de hombre y mujer a su imagen y semejanza, pero aunque las cubrieron con el manto y repitieron la magia seguían inertes, la Mujer araña entonces las meció sobre su seno y al cantarles Tawa una canción

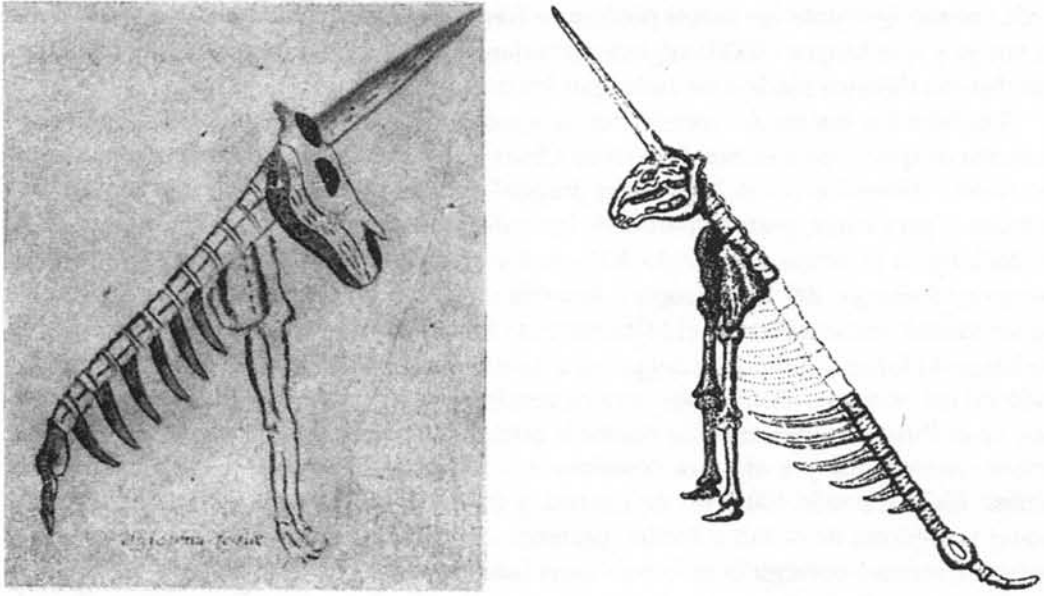


fig. 3- Reconstrucciones artificiales del mitológico unicornio en la literatura paleontológica, a partir de distintos fósiles de vertebrados.

cobraron vida. Una probable explicación de la existencia de formas fósiles y del porqué son inanimadas en contraposición a las plantas y animales actuales.

Pero quizás las leyendas más famosas que han llegado hasta nosotros son las de los dragones, que están sin ningún género de dudas relacionadas con el hallazgo de osamentas fósiles de grandes vertebrados y su errónea interpretación anatómica y determinación taxonómica.

En Alemania, se ha sugerido que las huellas de dinosaurios presentes en Siegfriesdurg pudieron haber constituido el origen de la leyenda de Sigfrido y el Dragón. En la plaza de la localidad austriaca de Klagenfurt, una estatua de dragón que se asemeja a un cráneo de rinoceronte lanudo rememora su hallazgo en la localidad en 1335 donde fue expuesto durante un tiempo en el Ayuntamiento según cuentan las crónicas. En 1673 la *Kaiserlige Leopoldisge Akademie*, relata e ilustra el descubrimiento de huesos de dragón en cuevas de los Cárpatos y Transilvania cuyas descripciones anatómicas permiten reconocer al oso cavernario fuente de muchas leyendas sobre dragones que echan fuego por la boca, seguramente el vaho producido dentro de la caverna, y héroes que los vencen. El mismo origen pudo tener la leyenda de San Jorge y el dragón. La presencia del héroe en el territorio de la corona de Aragón, bien conocido por su riqueza en osamentas de grandes vertebrados fósiles, ayudando en las batallas de la reconquista se documenta ya con cierta frecuencia a partir de 1210 en la batalla de Alcoraz en que se conquista Huesca.

Frente al perverso dragón europeo, tenemos a los dragones chinos que según algunas leyendas de ese país son benefactores que causan la lluvia desde las nubes en las que viajan para entrar en el cielo. Así, los gigantescos huesos fósiles tan frecuentes en China y apreciados en la farmacopea, se relacionarían con esqueletos de dragones que no consiguieron encontrar una nube adecuada y cuyos restos pulverizados dan alivio a numerosas enfermedades. Y todavía más asombrosos son los dragones del norte de la India descritos ya por Apolonio de Tiana (siglo I d. C.) en las estribaciones del Himalaya que según la leyenda luchaban contra los elefantes en feroces batallas quedando sus

esqueletos entrelazados y tenían impresionantes crestas en la cabeza donde encerraban numerosas gemas que, como reconociera el paleontólogo Falconer en 1936, no eran sino grandes esqueletos de vertebrados terciarios cuyos huecos craneales habían servido para la formación de grandes cristales de calcita.

Las leyendas relacionadas con huellas fósiles son también frecuentes. Una de las más conocidas se encuentra en la provincia de Logroño. Allí, en el siglo IX reinaba, sobre el territorio de la actual Rioja, la zona Navarra de Tudela y las faldas del Moncayo incluyendo las actuales Tarazona y Borja, el rey árabe Muza ben Muza ben Qazi, bisnieto del conde visigodo Casio que se convirtió a la religión musulmana tras la derrota del Rey Don Rodrigo en la batalla del Guadalete (711). Junto con las tropas de Abderramán III, fue derrotado hacia el 844 por un ejército de navarros y astur-leoneses en la batalla de Clavijo (localidad al sur de Logroño) gracias, según la tradición, a la aparición del apóstol Santiago que montado en un caballo blanco combatió al lado de los cristianos. Precisamente, las abundantes huellas de dinosaurios que existen en los terrenos cretácicos del sur de Logroño (Enciso, Munilla, San Vicente, Igea, Ambas Aguas y Cornago) que quieren ser declaradas Patrimonio de la Humanidad, no pocas veces han sido interpretadas de buena fé por los lugareños como las huellas dejadas por las patas del caballo de Santiago, paradójicamente un apóstol pacífico, que marcó en los impresionantes saltos que tuvo que dar cuando se dirigía a toda prisa hacia Clavijo para combatir a las huestes musulmanas y cuando, después de la derrota, emprendió su persecución.

En Aragón, erróneas interpretaciones sobre pistas fósiles se encuentran también entremezcladas con una leyenda sobre el cenobio mozárabe que dio lugar luego al Real Monasterio de San Juan de la Peña, panteón de los primeros reyes de Aragón en el siglo XI. Cuenta la leyenda que, allá por el año 720, el caballero zaragozano Voto llegó persiguiendo a un ciervo hasta el Monte de Pano, lugar en que el bosque se abre sin previo aviso a un impresionante cortado para continuar después en el fondo donde se encuentra la gruta en que se ubica el monasterio. Como quiera que el caballero Voto no pudiera hacerse con su caballo que se había desbocado, se encomendó a San Juan Bautista, y el brioso corcel se detuvo al borde mismo del abismo, quedando en la versión actual de la leyenda las huellas de sus patas impresas en la roca como recuerdo perenne de este hecho singular. Precisamente, las rocas del flysh de la cuenca de Jaca, al que pertenece la formación de San Juan de la Peña, son conocidas internacionalmente por la presencia de espectaculares huellas fósiles de animales. Algunas de forma circular bien pudieron ser confundidas en algún momento de las crónicas como las impresiones dejadas por los cascos de un caballo.

Este tipo de fósiles han podido no ya ser fuente, sino motivo de conservación de hechos históricos memorables. Así, en la localidad zaragozana de Villa de Chiprana se conserva una hermosa leyenda, sobre un invicto caudillo ibérico que, consumado jinete, logra escapar siempre del acoso de los romanos y cuyas huellas en piedra se conservan en la ermita de San Marcos. Asimismo, las andanzas de Rodrigo Díaz de Vivar, El Cid, por tierras del Bajo Aragón son rememoradas en Calanda donde, además de los topónimos en la villa de "Puente Cid" y "Arco del Cid", quiere la tradición ver en una ocasión al Cid perseguido por sus enemigos teniendo que saltar con su caballo el arroyo crecido por las lluvias torrenciales que le separaba de Calanda donde buscaba refugio, de cuyo salto histórico da prueba la huella que hoy se puede ver en la roca llamada "Pota del Caballo".

En el norte de España, se encuentra muy extendida en ciertas épocas históricas la tradición que achaca las típicas conchas fósiles con expansiones aliformes de Pectinidos,

frecuentes en los terrenos secundarios y terciarios por los que atraviesa el Camino de Santiago, a los signos dejados por el apóstol durante su apostolado en España. Los *Nummulites*, foraminíferos fósiles, llamados “dineretes” en el Pirineo por su forma de moneda, eran confundidos en Egipto por su forma de lenteja Fig. 1; 1 a-b como restos de la comida dejada por los obreros durante la construcción de las pirámides, creencia refutada ya por Estrabón (63 a. C.-19 d.C.) en su “Historia de la Geografía” añadiendo que en Anatolia existían también colinas enteras de estos *Nummulites*. (Fig. 1; 1-2).

Una de las más singulares y geográficamente extendida, es la leyenda china fechada en el año 375 de nuestra era, de la montaña de las golondrinas de piedra que vuelan durante las épocas de tormenta y caen al suelo al escampar, leyenda que está basada en la visión de las valvas alargadas en forma de ala que posee el braquiópodo *Spirifer* al quedar al descubierto, con sus valvas limpias y brillando al sol después de una tormenta. Un comentarista del siglo V apostilla que en esa época ya no volaban. Esta tradición se perpetuó hasta 1133 en que Tu Wan marcó los fósiles en la pared y comprobó cómo el calor y la lluvia los hacía caer de la pared pendiente abajo de la montaña (según Tatom, 1966). Curiosamente, los ejemplares del braquiópodo *Spirifer* son también conocidos en Nogueras (Teruel) como mariposas o “palomicas” de piedra por los pastores y lugareños, y ha dado lugar al nombre de Formación Mariposas elegido por el Prof. Carls en 1976 para designar a los materiales marinos del periodo Devónico (formados hace 300 millones de años) que contienen abundantes conchas fósiles de este animal invertebrado aliforme.

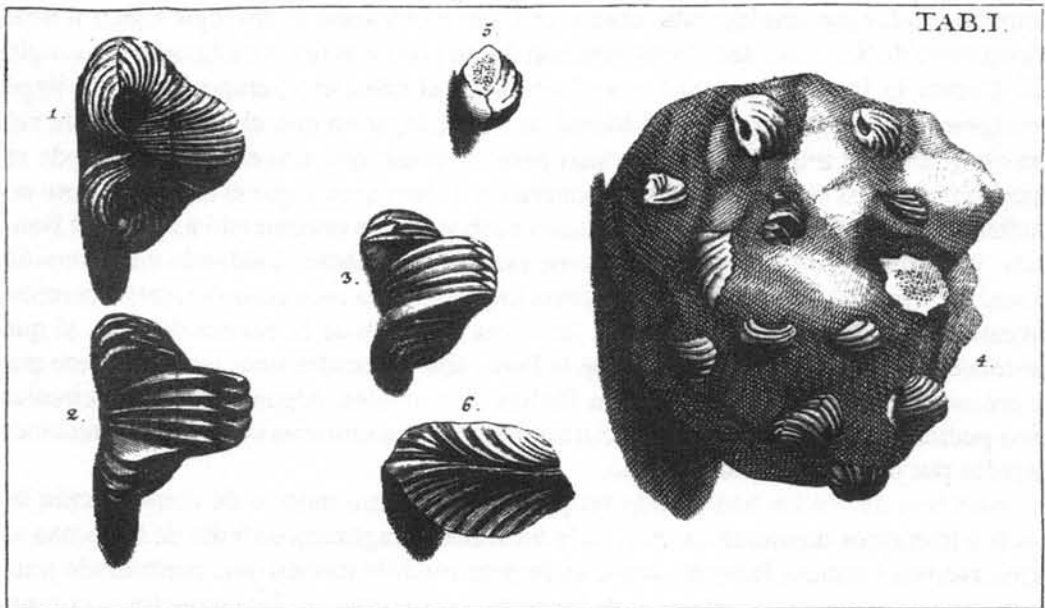


Fig. 4- Primera ilustración de braquiópodos fósiles españoles. En la obra de Torrubia (1754), procedentes de Molina de Aragón.

El descubrimiento de fósiles resplandecientes después de haber sido lavados por una tormenta, en lugares donde antes no se veían, contribuyó, sin duda, a estas múltiples leyendas de las que hemos hablado al principio y que nos hablan de fósiles caídos del cielo junto con los rayos durante tormentas. Otro relato similar es la leyenda sioux del monstruo del trueno que los indígenas relacionaban con grandes osamentas de

vertebrados que quedaban al descubierto tras las tormentas en los yermos de Dakota y que dio origen al nombre del fósil *Brontotherium* (bestia del trueno). A los mencionados dientes triangulares del tiburón miocénico *Carcharodon* que fueron interpretados como lenguas petrificadas caídas del cielo (Fig. 2; 5) se añaden muchos otros como los erizos llamados piedra de rayo o el ámbar llamado jugo de rayo de sol y también lágrimas de Ninfas transformadas en álamos llorando a Faetón aniquilado (Plinio "El Viejo" en su "Historia Natural"). El paleontólogo Falconer cuenta en su visita a los montes Siwalik del norte de la India que los nativos apreciaban por sus poderes mágicos a los huesos de grandes vertebrados a los que llamaban "huesos de relámpago".

Parecida explicación puede tener la leyenda de las **serpientes con alas** recogida por Heródoto en sus "Historias" (libro II, p. 63): "Hay un lugar de Arabia situado más o menos frente a la ciudad de Buto (al parecer cerca de Bubastis, aproximadamente donde hoy está Suez) y a ese lugar me dirigí para informarme sobre las serpientes con alas. Llegado allí, vi huesos y espinas dorsales de serpientes- a las que se refiere más adelante como serpientes con alas membranosas- en cantidad imposible de decir; había montones de espinas dorsales, grandes, menos grandes y aún más pequeñas, y éstas eran muchas. Y en este lugar en que están acumuladas las espinas dorsales es como sigue: en él un paso estrecho desemboca desde unos montes a una vasta llanura, y esta llanura linda con la llanura de Egipto. Y cuentan que con la primavera, las serpientes aladas emprenden el vuelo de Arabia a Egipto (una temática recurrente en la leyenda del Ave Fénix), pero las ibis (un ave común en Egipto) salen a su encuentro y no dejan que las serpientes entren en el país, sino que las matan". Esta leyenda combina muy probablemente la frecuente captura de dragones voladores (*Draco volans*) por aves como los falcinelos (*Plegadis falcinellus*) o las ibis (*Ibis religiosa*) con la presencia de un yacimiento excepcional de vertebrados fósiles bien conocido por el paso de las caravanas que entraban a Egipto y cuya explicación pudo influir en la consagración de las ibis al Dios Thoth y su veneración como animal sagrado. No es de extrañar la presencia de más esqueletos en primavera donde las lluvias dejarían al descubierto un mayor número de piezas fósiles al arrastrar la tierra que los cubría.

4.- Animales mitológicos

Aunque lo más probable es que muchas de las leyendas mitológicas tengan un origen no paleontológico, la mayoría de ellas han sido relacionadas antes o después con restos fósiles. Así, si analizamos muchas de las leyendas sobre criaturas fantásticas, veremos ser frecuente que vivan en cavernas o salgan del interior de la Tierra.

La leyenda del feroz **grifo**, animal mitológico con cabeza de águila y cuerpo de león que vive en la soledad de los desiertos del Asia central al pie de las montañas de Tian Shan y Altai, protegiendo celosamente sus nidos y el oro de los escitas nómadas, se remonta a Esquilo en "Prometeo Encadenado" (460 a. C.) por referencias tomadas de un poema de Aristeeas (675 a. C.) que oyó hablar en sus viajes a los nómadas de la existencia del grifo y también está contenido en las Historias de Heródoto; aunque sin duda su conocimiento viene de tiempos más remotos, pues una cerámica micénica del 1100 a. C. ya lo dibuja y es frecuente la exumación de cabezas forjadas en oro procedentes de las necrópolis de Escitia (Mayor 2000). Esta autora ha relacionado muy convincentemente este animal mitológico con la visión de los esqueletos del dinosaurio *Protoceratops* de unos dos metros, con pico de pájaro, cola y patas provistas de garras, muy abundante en el desierto de Gobi y áreas adyacentes de Siberia y Mongolia donde frecuentemente aparecen nidos de este dinosaurio y donde se conocen yacimientos de

oro desde tiempos históricos, lo que seguramente dio pie a la leyenda de su existencia.

De la isla griega de Samos, donde son muy frecuentes tanto los esqueletos de mastodontes como los movimientos sísmicos, viene la leyenda recogida por Evagón (siglo V a. C.) y Aristóteles (siglo IV a. C.) de la existencia en el pasado de unos desconocidos animales llamados **niádes**, que producían tan espantosos ruidos que, al proferirlos, podían hacer que el suelo temblara y se abriera; una clara alusión a grandes esqueletos fósiles dejados al descubierto después de un terremoto.

El **minotauro** que aterrorizaba Creta, Arcadia y el norte de África podría hipotéticamente relacionarse con los esqueletos de grandes vertebrados pliocénicos tan frecuentes en la Isla de Creta entre los que se encuentran especímenes del género *Bos* dotados de grandes cornamentas.

El **centauro**, mitad hombre, mitad caballo. Es posible que sea una leyenda sobre la aparición de los primeros jinetes. Sin embargo, así como los aztecas creyeron que los colonizadores españoles de la caballería de Hernán Cortés ("Cartas sobre la conquista de México") eran animales monstruosos mitad caballo y mitad hombre, tampoco podemos descartar que esqueletos de primitivos caballos de talla menor y cráneo pequeño como el *Hipparion* que vivió hace 20 millones de años en la época del Mioceno, no fueran interpretados como caballos con cabeza humana y dar así alas a la leyenda o, si como parece razonable ya existía, reforzar su transmisión como verídica.

Otros seres mitológicos fueron los **gigantescos jabalís Calidón y Erimanto**. El templo de Apolo en Cumas (Italia) se vanagloriaba de tener los colmillos del jabalí Erimanto. El de Atenea situado en Tegea los de Calidón. En ambas localidades existen numerosos esqueletos de proboscídeos del Pleistoceno cuyas defensas de marfil pudieron confundirse con colmillos de enormes jabalís.

Los **sátiros** mitad hombre y mitad cabra con orejas puntiagudas y rabo que personificaban el culto a la naturaleza y que podían engendrar **centauros** han sido relacionados con fósiles. Así, en época romana se descubrieron restos de supuestos sátiros en el interior de bloques procedentes de una cantera de Paros y Quíos. San Jerónimo (345-419) cita que el emperador Constatino viajó, a principios del siglo IV d. C., a Antioquía para contemplar los restos de un sátiro que se había conservado excepcionalmente en sal. Mayor (2000) ha sugerido que las máscaras teatrales representando a sátiros tienen una gran similitud con las reconstrucciones de los antepasados de la especie humana actual que hacen los antropólogos. Entonces, ¿Porqué no pensar que pudieran haber sido relacionados en algún momento con la visión de simios u homínidos fósiles?.

5.- Los juegos de la naturaleza

Los fósiles no siempre fueron interpretados correctamente como restos de organismos del pasado conservados en la corteza terrestre (Sequeiros, 2000), pues eminentes filósofos y pensadores creyeron que todos ellos, o al menos los más extraños, se formaban espontáneamente en la naturaleza, del mismo modo que lo hacían los minerales; sería algo así como intentos caprichosos de la naturaleza por copiar inanimadamente en su interior a los animales y plantas que vivían sobre la superficie. De esta opinión fue Platón (427-347 a. C.) para el que los fósiles se formarían por crecimiento a partir de semillas enterradas y también el discípulo de Aristóteles, Teofrasto de Lesbos (327-238 a. C.). Más recientemente hay que citar al célebre médico anatomista Falopio del siglo XVI que los llama *petrefacta* o piedras figuradas y al famoso humanista Camerarius del siglo XVII para el que los fósiles se formarían a partir de semillas, ya sea enterradas o bien difundidas por todo el universo a través del ciclo del agua y que, al caer a tierra,

germinarían para dar finalmente los fósiles.

Estas ideas se mantendrían hasta el siglo XVIII en que el Profesor Beringer de Würzburg fue ridiculizado científicamente al publicar como fósiles en 1727, numerosas piedras caprichosamente talladas por sus traviosos alumnos que se las enterraban previamente, y que él pensaba las había formado espontáneamente la naturaleza entre una y otra excavación (Fig.5). Cuando finalmente fue informado del engaño, éste ya no tenía remedio y cuenta la tradición que murió del disgusto. Sin duda, ésta puede ser una buena explicación criptológica del porqué los profesores de paleontología somos tradicionalmente tan condescendientes con nuestro alumnado.



Fig. 5- Piedras talladas por sus alumnos y publicadas por el Profesor Beringer como fósiles en su libro "Lithographie Wirceburgense" de 1727.

6.- La petrificación de los cuerpos

El hallazgo de fósiles de composición pétreo y aspecto orgánico dio pie a la interpretación de que muchos organismos vivos, al pasar por ciertas partes de la Tierra donde se producían efluvios o emanaciones especiales, quedarían convertidos en piedra. De esta opinión petrificante de la tierra para con los seres vivos fueron también algunos discípulos de Aristóteles y ya en la edad media el médico iraní Avicena (980-1037).

Dentro de la mitología griega son frecuentes los relatos de conversión de los gigantes ya sea en piedra o en montañas. Aristóteles cita en su obra *Anatomía de los animales*

la existencia de diversas narraciones populares sobre animales que se convierten en piedra. Es bien conocida la historia de los huesos del gigante Atlas que se petrificaron en el suelo y han dando nombre a una cadena montañosa africana. También existen narraciones como la de los habitantes de la Isla de Sefiros que fueron petrificados en masa. Es curiosa la leyenda de la desecación gradual del esqueleto de la ninfa Eco hasta consumirse al no ser correspondida por Narciso del que estaba enamorada, razón quizá del porqué el fenómeno acústico por el que las rocas supuestamente repiten las voces en ciertos lugares es llamado eco. Existen muchas narraciones históricas sobre seres petrificados pero sin duda la más popular se encuentra en el Génesis (Capítulo 19) donde se relata la conversión en un bloque de sal de la mujer de Lot. Relatos similares de conversión de seres en estatuas de piedra se encuentran en otras culturas, tan geográficamente separada de la cultura hebrea que es más fácil pensar en interpretaciones parecidas que en una hipotética influencia mutua. Así, la cultura inca adoraba a las rocas (litolatría) cuyo origen está en la leyenda de los cuatro hermanos (referencia a los puntos cardinales) que salieron de una gruta con sus cuatro hermanas. El más pequeño convirtió en piedra a sus hermanos, casó con las hermanas, fundó la ciudad de Cuzco y dominó toda la región. Al final, arrepentido, se transformó a sí mismo en roca. Por eso en cada hogar se veneraban piedras que recordaban simbólicamente aquella leyenda y hasta el sol y la Luna fueron representados líticamente, dentro de la concepción animista de los pueblos antiguos.

Los ammonites, cefalópodos de concha enrollada y llamados así porque recuerdan a los cuernos del dios egipcio Ammon, fueron considerados durante la Edad Media como serpientes petrificadas enrolladas con la cola en el centro y sin cabeza tanto en Alemania como en Inglaterra lo que dio lugar en Whitby, condado de Yorkshire, patria de Santa Hilda a la leyenda de que eran las serpientes a las que la santa había cortado la cabeza, por eso ciertos vendedores les esculpían y pegaban una supuesta cabeza para completarlas y vender las supuestas serpientes petrificadas a mejor precio.

También la intensa precipitación de sales cálcicas que producen ciertas aguas con altas concentraciones de solutos y que dan lugar a la formación de rocas de precipitación química (tobas) que engloban al caer los vegetales sobre los que se depositan y los fosilizan, debió ser bien conocida en la antigüedad. Ovidio (43 a. C.-17 ó 18 d. C.) cita en su libro "Metamorfosis" un río de los Cicones "cuyas aguas convierten en piedra las entrañas de los que las beben y todas las demás cosas las empedernecen" Este podría ser también el origen toponímico del río Piedra que forma a lo largo de su curso numerosas formaciones tobaceas colgadas sobre su curso y que contienen restos de líquenes y plantas fósiles, cuyos más espectaculares ejemplos se encuentran a su paso por el Monasterio de Piedra en Zaragoza y que podemos observar también en un antiguo manantial que ha quedado colgado por la erosión del río Guadiato un poco antes de su cruce con la carretera de Santa María de Trassierra-Villaviciosa de Córdoba.

7.- La época en que los gigantes poblaban la Tierra

La creencia de que la Tierra estaba poblada por razas de gigantes en el pasado estuvo muy extendida hasta el siglo XVIII y como ya dijimos va a dar lugar a la **Gigantomaquia** o creencias que indagan sobre la existencia de razas desaparecidas de gigantes sobre la Tierra durante su guerra con los dioses. Existen numerosas referencias en las diversas culturas.

La más conocida es sin duda la mitología griega, en donde se relata que la Diosa Gea -personificación de la Tierra y origen de las razas divinas- se unió con Urano (el

cielo) de cuya unión nacieron los titanes, las titánides, los cíclopes (gigantes de un sólo ojo en la frente) y los hecatonquiros (gigantes de cien manos y cincuenta cabezas), todos ellos gigantes-dioses. Tras la castración de Urano por su hijo Crono la sangre derramada sobre la Tierra (Gea) engendraría a los gigantes. El hecho de que los gigantes fueran engendrados en la tierra (por la sangre de Urano) es importante para relacionarlos con osamentas fósiles de grandes vertebrados, y estaría en consonancia con la creencia popular de que los gigantes procedían de las entrañas de la Tierra, apareciendo sus esqueletos ya fueran en cavernas o como dice Apolonio (siglo I d. C, citado por Filóstrato, siglo III) cuando se partían las montañas, expresando muy probablemente una explicación, mediante este mito, de la existencia de fósiles de grandes vertebrados incluidos en las rocas de la corteza terrestre. La creencia de que la Tierra engendró los gigantes y fueron muertos durante su guerra con los dioses y enterrados en las montañas donde provocan terremotos y erupciones volcánicas, se encuentra muy extendida. Zeus enterró en el Etna al gigante Tifón y Atenea lanzó Sicilia sobre el gigante Encélado, según las leyendas recogidas por Apolodoro en el siglo I de nuestra Era

Otro ejemplo de estas creencias antiguas recogidas por los hebreos de otras culturas, proviene del capítulo 6, versículo 4 del Génesis (probablemente escrito en el siglo VI a. C.); dice refiriéndose a la época anterior al Diluvio: "Existían entonces los gigantes en la Tierra, y también después, cuando los hijos de Dios se unieron con las hijas de los hombres y les engendraron hijos. Estos son los héroes muy famosos de antiguo". Ello dio pie a la errónea creencia de que las razas actuales de proporciones más pequeñas, habían degenerado de las razas de gigantes y es, asimismo, una buena explicación sobre la relación estrecha que existe en muchas mitologías entre dioses, gigantes y héroes.

La relación de estos mitos con los fósiles es bien posible, pues la Tierra (Gea) y el cielo (Urano) con las lluvias darían lugar al afloramiento de esqueletos óseos, desenterrados allí donde antes no había nada, que bien pudieron ser interpretados simbólicamente en muchas culturas como los dioses menores engendrados por el amor entre el cielo y la Tierra, amor que fertiliza la tierra y produce las cosechas. Esta explicación tan simplista, pero tan acorde con los fenómenos que se dan en la naturaleza, vendría apoyada por el hecho de encontrarse también en otras culturas. Así, cuando el paleontólogo Falconer visitaba las montañas del norte de la India a mitad del siglo XIX, un rajá de la zona le mostró los restos de seres gigantes (que no eran sino proboscídeos y jiráfidos fósiles) conocidos como *rakshas* (titanes) y que como dijimos antes eran llamados por los campesinos huesos de relámpago.

En definitiva, muchos relatos mitológicos bien pudieron originarse sobre interpretaciones paleontológicas erróneas de osamentas fósiles de grandes vertebrados, que fueron confundidos con Gigantes y con otros seres mitológicos que dan vida a numerosos relatos históricos. ¿Quién no nos dice que los hecatonquiros no sean sino una interpretación simplista de ciertos yacimientos paleontológicos donde los esqueletos de grandes vertebrados fueron acumulados en un punto por las corrientes de agua dando lugar a la multiplicación de manos y cabezas?

La Paleontología documenta cada vez más profusamente cómo la escasez de conocimientos anatómicos, en tiempos antiguos, produjo continuos errores en la determinación biológica de los fósiles. Los troncos silicificados del estado de Arizona eran considerados por los navajos como los huesos del gigante Yetso que sus antepasados tuvieron que matar al llegar a estas tierras. Para otras tribus representan despojos de las armas empleadas durante la lucha entre los dioses y los gigantes. El escritor Bocaccio relacionó en 1371, equivocadamente, los esqueletos fósiles de elefantes del terciario de



Fig. 6- Cráneo de *Elephas* visto de frente mostrando la abertura nasal que pudo ser confundido con el cráneo del gigante Polifemo provisto de un sólo ojo frontal.

Sicilia con osamentas del gigante Polifemo; pues como sugiere ABEL (1914), la visión del cráneo del elefante enano del cuaternario de Sicilia, que posee un gran orificio nasal, bien pudo ser confundido con el de un gigante de un sólo ojo y dar así base al relato homérico en la "Odisea" (fig.6). Erróneas interpretaciones de este tipo están siendo lentamente documentadas desde el punto de vista histórico, arqueológico y paleontológico, que nos hacen entrever un antiguo culto a los fósiles de grandes vertebrados y que sugiere que numerosas ciudades estado de la época clásica debieron tener un santuario donde se veneraron los restos de los gigantes-héroes que construyeron la ciudad, y explica el interés de algunos emperadores romanos por el coleccionismo de fósiles, como Augusto que tenía decorada su villa de Capri con huesos de gigantes (Suetonio, siglo II en "Historia y vida de los Césares"), que realmente debieron ser restos de grandes vertebrados fósiles muy comunes en las posesiones del imperio. San Agustín (354-430) nos habla en "*De civitate Dei*" de su encuentro en la playa de Utica con un molar que por sus enormes dimensiones creyó que fuese de algún gigante. Hasta muy recientemente, en el continente europeo era frecuente esta confusión, como por ejemplo sucedió con el famoso gigante de Lucerna (Suiza) descubierto por el médico Plater (1577) cuando realmente se trataba del esqueleto de un elefante, lo mismo que los supuestos huesos de gigante aparecidos durante la construcción del altar mayor de la Iglesia de San Jorge de Huesca (1554) referidos por Diego de Aynsa (1619) o los famosos gigantes del Moncayo, cuyos huesos se guardaron en el Museo de Lastanosa en Huesca (1647) que bien pudieran ser, unos y otros, restos de los grandes vertebrados que poblaron la Depresión del Ebro hace 20 millones de años y que tan frecuentemente se hallan a los pies del Moncayo. La misma confusión producirían las osamentas de vertebrados terciarios del yacimiento de Conclud (Teruel) confundidos con gigantes por Feijó (1736). Todo esto daría lugar a numerosas leyendas entremezcladas con otros relatos que acabaron por perpetuarse en el folklore de los pueblos. Rememoremos los desfiles de gigantes y cabezudos en numerosos pueblos que hacen las delicias de niños y grandes en los días de fiesta.

8.- Los testigos de un Diluvio universal

La visión de fósiles de animales marinos muy alejados del mar y en la cúspide de las más encumbradas montañas hizo deducir a muchos pensadores antiguos entre los que se encuentra el cordobés Averroes (1126-1198) -sin duda conocedor de la gran acumulación de fósiles marinos que se encuentra en las rocas del Mioceno de la Sierra de Córdoba con las que está construida la mezquita-catedral, el Alcázar y la muralla de la ciudad- que la distribución de las aguas marinas no había sido la misma en el pasado sino que existieron inundaciones y transgresiones marinas que explicaban este hecho, ya apuntado por Jenófanes de Colofón en el siglo V a. C al citar fósiles en Malta y Siracusa. Esta presencia de fósiles marinos en las montañas debe ser también, en mi opinión, el origen alegórico que la mitología griega confiere a Europa y Asia a las que considera como hijas de Océano y Tetis, los dos grandes mares que circundan el mundo clásico. Es decir, que los continentes vendrían a surgir de las entrañas de las aguas marinas, lo cual corrobora la moderna geología a través de la Teoría de la Tectónica de Placas.

Las primeras referencias históricas sitúan originariamente estas interpretaciones en la cultura egipcia. Así, el historiador Heródoto (484-425 a. C.) refiere en su obra "Historias" que los sacerdotes egipcios creían que todo el valle del Nilo había sido cubierto por el mar en el pasado, porque existían conchas marinas en la montañas adyacentes y cerca del Oasis del Dios Ammon.

También fueron de estas ideas sobre la interpretación de los fósiles los filósofos presocráticos como Anaximandro (610-547 a. C.); Pitágoras, citado por Ovidio en "Las Metamorfosis"; Jenófanes de Colofón, citado por Hipólito en su "*Phylosophumena*"; Jenofonte; y Janthos de Lydia (siglo V a. C.), citado por Eratóstenes que es referido a su vez por Estrabón. Todos ellos interpretaron correctamente el origen biológico de las conchas y peces fósiles encontrados en tierra firme en numerosas localidades (Grecia, Malta, Frigia, Libia, Armenia o Egipto), explicándolos, en la mayoría de los casos, como restos de invasiones marinas ocurridas en el pasado.

La persistencia de fósiles en las altas montañas debió ser también uno de los argumentos decisivos que dio origen al mito sumerio de la casi completa aniquilación de la humanidad por medio de un diluvio universal, representado después en la tradición griega como el Diluvio Universal del arca de Deucalión, mandado por Zeus, en contra de cuya universalidad se expresarían eminentes pensadores como Platón (427-347 a. C.) y Séneca (4 a. C.-65 d. C.). Este mito, presente en más de trescientas tradiciones diferentes desde la América precolombina a la China, en la que los héroes mitológicos Fushi y Nukua se salvaron del diluvio transformándose en pez, o en la India donde Vishnu salvó en tres ocasiones al mundo inundado, fue también incorporado a la cultura hebráica a través del relato bíblico del arca de Noé, pero no sería incorporado al pensamiento cristiano hasta mucho más tarde pues los primeros cristianos consideraron a los fósiles como desechos de la creación divina relatada por el Génesis y en consonancia con la fuerte tradición platónica que encontró el cristianismo al difundirse por el mediterráneo (Pelayo 1991). Es Tertuliano (155-223) quien, al rebatir a Platón, expone como prueba de la posible universalidad del diluvio la existencia de conchas y moluscos marinos en las altas montañas de todo el orbe, pero será Orosio (siglo V) quien lo incorporará definitivamente al pensamiento cristiano. Nace así la **Teoría Diluvista** que explica la existencia de fósiles en las montañas por la crecida de las aguas durante el diluvio universal, propugnando un único tiempo de formación para los fósiles y la existencia de una gran catástrofe universal en el pasado (Sequeiros, 2003).

Este es también el significado del término “restos de seres antediluvianos” para separar a los fósiles de los organismos actuales (Fig.7).

La creencia de que existió en el pasado un diluvio universal se mantendría en Occidente hasta el siglo XIX en que la naciente geología aportó los datos científicos que

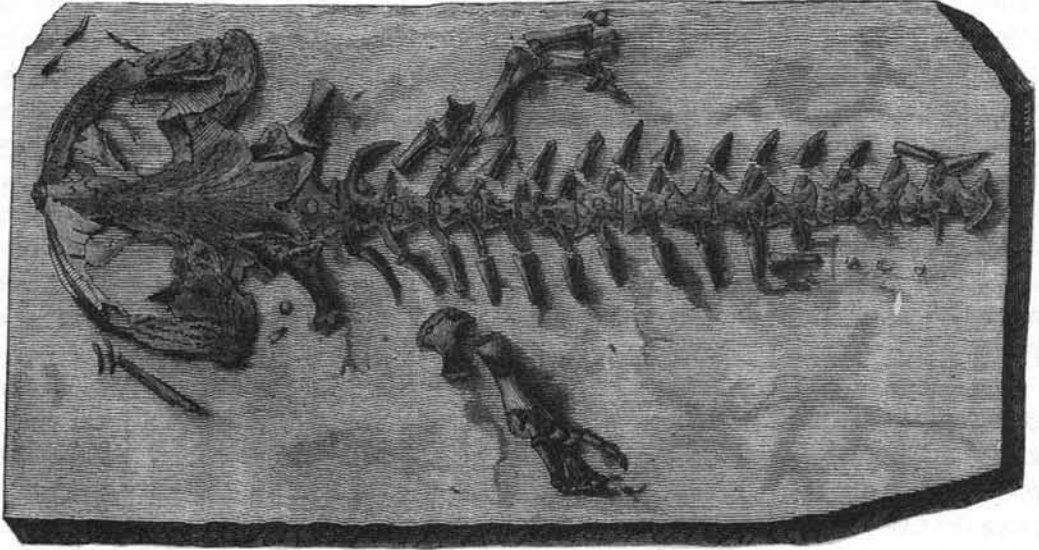


Fig. 7- Esqueleto de salamandra *Andrias scheuchzeri* Cuvier, confundido por Scheuchzer con el esqueleto de un hombre que murió durante el Diluvio “*Homo diluvii testis*”.

refutaron la existencia de diluvios e inundaciones que hubieran ocupado por completo la faz de la Tierra. También refutó la geología el que los fósiles se hubieran formado en un único momento, es decir durante el diluvio, como pretendían los diluvistas más acérrimos (Sequeiros, 2000). Antes bien, la geología ya desarrollada hacia la primera mitad del siglo XIX pondría de manifiesto que la Tierra era mucho más vieja de lo que pensaban los hebreos y de que a lo largo de su historia que hoy sabemos tiene más de 4.500 millones de años, existieron numerosas épocas geológicas, cada una de las cuales se caracterizó por especies fósiles típicas que son los vestigios de las diferentes formas de vida que con el devenir de los tiempos geológicos fueron apareciendo sucesivamente unas de otras por evolución, hasta dar en tiempos más recientes al hombre y a la maravillosa biosfera actual; tal y como se deduce de los estudios modernos de Paleontología basados en los muchos descubrimientos y en las argumentaciones que se han venido realizando desde principios del siglo XIX; y lo que es más importante, permitiendonos entrever los muchos misterios que siguen rodeando al origen y diversificación de ese fenómeno único y trascendental para el funcionamiento de nuestro planeta que es la vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Abel, O. (1914): Paläontologie und Paläozoologie. In R. Hertwig y R. von Wettstein, *Die kultur der Gegenwart*, Berlín y Leipzig, 3, 303-395.
- Buffetaut, E. (1987): *A short history of vertebrate Palaeontology*. Croom Helm Ltd., 223p.
- Buffetaut, E. (1991): *Des fossiles et des hommes*. Edic. Española, *Fósiles y hombre*.

Ed. Plaza & Janes, 357 p., 1992.

Feijóo y Montenegro, B. G. (1736). *Theatro Critico Universal, o Discursos varios en todo género de materias para desengaño de errores comunes*. (Nueva impresión de 1773. Impr. de D. Antonio de Sancha. Madrid. Tomo sexto, 419 p.)

Gayrard-Valy, Y. (1989). *Los fósiles, huellas de mundos desaparecidos*. Aguilar Universal. 192 p.

Leroi-Gourhan, A. (1971). *Les religions de la Préhistoire*. Presses Universitaires de France. Collection mythes et religions. 152 p. Paris.

Liñán, E. (1998). *Los fósiles y el pensamiento paleontológico. La interpretación histórica de los fósiles*. Discurso de ingreso en la Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza, 46 p.

Mayor, A. 2000. *The First Fossil Hunters*. Princeton University Press. (Traducción española por R. Martínez i Muntada 2003. Mayor, A. El secreto de las ánforas. Edit. Grijalbo, Barcelona, 429 pp).

Meléndez, B. (1947). *Tratado de Paleontología*. Consejo Superior de Investigaciones científicas. Instituto Lucas Mallada de Investigaciones Geológicas, tomo I, 511 p, Tomo II, 710 p.

Pelayo, F. 1991. *Las teorías geológicas y paleontológicas durante el siglo XIX*. Edit. Akal, 40, 55 p.

Sequeiros, L. (2000). Teología y Ciencias Naturales. *Archivo Geológico Granadino*, 63, 91-160.

Sequeiros, L. (2002). La extinción de las especie biológicas. Construcción de un paradigma científíco. Monografías de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas Químicas y Naturales de Zaragoza., 21, 85 p.

Sequeiros, L. (2003). El diluvio universal bíblico y la extinción de las especies biológicas. *Proyección. Teología y mundo actual*, 210, 235-254.

Torrubia, J. (1754) *Aparato para la Historia natural española*. 204, Impr. de los herederos de D. Agustín de Gorjuela Sierra. Madrid. (Un facsímil fue editado por la Sociedad Española de Paleontología en 1992),

Zittel, K. A. von (1901). *History of Geology and Palaeontology*. Walter Scott. London (reimpresión en 1962 por J. Cramer. Weinheim (Alemania). 562 p.

2. Historia

EL CEMENTERIO DE LOS BANŪ-I-'ABBĀS DE CÓRDOBA, EL MOLINO DE BANŪ-I-'ABBAS (DE MARTOS) Y LOS ARRABALES ORIENTALES DE LA CÓRDOBA ISLÁMICA

ANTONIO ARJONA CASTRO
ACADÉMICO NUMERARIO

Ya traté ampliamente el urbanismo de la zona oriental de Córdoba islámica en mi trabajo "Los arrabales orientales de la Córdoba islámica"¹ durante el periodo omeya, pero quedaron algunos puntos que aclarar como la localización de las puertas y cementerios en épocas posteriores. De aquel trabajo se deducen varias conclusiones, las cuales resumo.

Cuando los musulmanes se apoderan de Córdoba, encuentran un núcleo urbano amurallado que será para ellos la *almedina* y una serie de arrabales, dos de ellos, Secunda y Tercios en la otra orilla del río y una serie de barrios formados en torno a monasterios e iglesias existentes a extramuros y otros en torno a antiguos vicos romanos.

La parte oriental de la *al medina* es la más poblada y, como sus nombres indican, Horno de Burriel, Arrabal de la Torre (Vico Turris) y Sabular, sus pobladores eran cristianos. Otros se formarían después en el transcurso de los siglos en torno a fincas, almunias, en el espacio abierto de lo que después de la *fitna* o guerra civil sería el recinto amurallado de la Ajerquía².

Ibn Baškuāl nos da una relación, al parecer topográfica³, de los arrabales de Córdoba. La mayoría de los autores hispanoárabes repiten que Córdoba llegó a tener en el siglo X veintiún arrabales, entre los cuales quedaba incluida la medina antigua con dos.⁴ De todos estos al este había siete: Šabulār 'el Arenal', Furn Burrīl, 'Horno de Burriel, al-Burŷ 'la Torre', Munyat 'Abd Allāh 'Almunia de 'Abd Allāh', Munyat al-Mugira, 'Almunia de al-Mugira', y al-Zahira.

Uno de los accesos a estos arrabales orientales desde la *almedina* era la Bāb ibn 'Abd al-Ŷabbār donde estaba el llamado Faḥṣ al-Mutarrif que según Ibn Ḥazm tomó su nombre de al-Mutarrif ben 'Abd al-Rahman (II) y que estaba "entre las casas del arrabal oriental de Córdoba"⁵. El camino por el que se accedía a dicho lugar arrancaba en la Puerta de Ibn 'Abd al-Ŷabbar. Ibn Ḥayyān⁶ al describir los paseos que el emir

¹ A. Arjona, "Los arrabales orientales de la Córdoba islámica", *BRAC* n.º 136 (1999) pp. 43-70.

² M. Ocaña, Notas sobre la Córdoba de Ibn Hazm" en revista *al-Mulk* n.º 3 (1963) p. 58.

³ al-Maqqari, *Analectes* 1, pp. 302 y 303. cf. A. Arjona, *Anales de Córdoba musulmana*, ... doc. n.º 271.

⁴ Al-Maqqari, *Analectes* I, 304 que lo tomó de Ibn Baskuwal, cf. J-Vallvé, *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986 p. 252.

⁵ Ibn Hazm, *Ŷamharat al-ansab al-'arab...* edic. Elias Terés, rev. *Al. Andalus* XXII (1957) p.75.

⁶ Ibn Hayyan, *Muqtabis* edic. M.M. Antuña p.38,

'Abd Allah (888-912) solía dar por distintos lugares de Córdoba escribe: "al pasar el emir citado por la calle -al-Mubtillah⁷, que empieza en la cegada puerta de 'Abd al-Ābbār y llega hasta el campo (Faḥṣ) al-Mutarraf y lo que hay detrás de él, en el Oriente de Córdoba⁸, se detenía en la casa del virtuoso alfaquí, el jeque Baqī ben Majlad, desde donde enviaba a uno de los fatās mayores para presentarle sus saludos y preguntarle por su salud"⁹. Es decir, estaba en un lugar de *al-mahayyā al-'uzmā* o antigua vía Augusta que cruzaba esta parte más septentrional de los arrabales orientales de Córdoba y en cuyo extremo, como después veremos, estaba el arrabal de al-Mugīra (San Lorenzo).

En el siglo XI, Aḥmad al-'Udrī¹⁰, al describir las puertas que tenía Córdoba después de la *fitna* escribía de la citada Puerta de 'Abd al-Ābbār "en nuestros días dicha puerta que es de sillares está cerrada y debe su nombre a que en sus proximidades acampó 'Abd al-Ābbār ben Jatāb ben Nadir mawlā de Mu'āwiya ben Harūn." Dicha Puerta es la llamada en época cristiana Puerta de Hierro y la calzada es la calle mayor de san Pablo, desde la conquista cristiana de la ciudad vía que continuaba por san Lorenzo hasta la Puerta de Plasencia¹¹.

En dicho trabajo demostré que el arrabal del Šabular se extendía desde el río hasta las Huertas de la Fuensanta. Se trata de la zona inundable por el río, ocupada por el actual Polígono de la Fuensanta y Santuario. Es una zona situada en la margen derecha del río Guadalquivir, según se deduce del relato de al-Razī¹², deriva dicho término del latín Sabulum (arena gruesa y pesada)¹³. Sabemos que Šabular¹⁴ estaba cerca del río y en la calzada, pues era una mansión (*al-dār al-ma'rufa bi-Šabular*)¹⁵ en el camino hacia la Campiña cruzando el vaño de La Ramla¹⁶. A dicha vía se accedía desde la medina por la Puerta Nueva (*Bab al-Ādīd*) tomando *al-Zuqāq al-Kabir*¹⁷, que es un arteria cuya trayectoria está fijada por las mezquitas que hoy son el convento de san Juan de los Caballeros y el convento de Santa Clara, mezquita de Abi 'Alaqa, hoy ermita del Amparo, cerca de la misma Puerta Nueva¹⁸ aunque hay algunos autores que escriben equivocadamente (*bi-qurba Bāb al-Hadīd*)¹⁹ y la mezquita del emir Hišam (I), hoy iglesia

⁷ El texto pone al-sarīa al-Mubtillah pero creo debe leerse al-Mugira

⁸ Este párrafo ha sido erróneamente traducido por E. Guarieb como "y llega al lado accidentado y extremo en el este de Córdoba" y reproducido por L. Torres Balbas, *Ciudades Hispano-musulmanas*.

⁹ Sobre Baqī ben majlad cf. Ch. Pellat, *Enciclopedia del Islam* (1991) p. 986-7 y M. Marin, *Al-Qantara* I, 165.

¹⁰ *Tavsi' al-Ajbar* edic al-Ahwani, p. 122

¹¹ J.M. Escobar Camacho, *Córdoba en la Baja Edad Media*, Córdoba 1989, p. 176.

¹² E. García Gómez, "Notas de Topografía", *Al-Andalus* XXX, p. 352 y ss.

¹³ F. J. Simonet, *Glosario...de voces...* p. 573.

¹⁴ En el barrio de la Fuensanta cf. A. Arjona et. al., *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba, 1998, p. 135.

¹⁵ M. Ocaña, "Las Puertas de la medina" en *Al-Andalus*, 145, nota. 12. Que lo toma de Ibn al-Faradi, *Ta'rij ūlama al-Andalus*, ed. Codera, p. 1166.

¹⁶ Es el siguiente camino: El que partiendo de la Puerta de Baeza y continuando por la carrera de la Fuensanta al puente del arroyo de este nombre se dirige delante del santuario y después entre las Huertas de Falces, de la Capilla para continuar por el cortijo del Arenal, hasta el paso de la barca sobre el Guadalquivir, cf. *Ordenanzas Municipales de Córdoba*, 1884, Apéndice n.º 4. Caminos y veredas de uso público en este término municipal. Secc. Sierra n.º 68 y 69.

¹⁷ Ibn Ḥayyan, *Muqtabis* edic. Hayyī, p. 209 y trad. E. García Gómez, *Anales palatinos del califa al-Hakam II*, Madrid, 1967, 249 y sobre todo Ibn Idarī, *Bayan II*, 76 edic, Leiden, 1951.

¹⁸ Ibn Ḥayyan, *al-Muqtabis II-a*, ed. F. Corrientes y M. Makki f.º 103v., 105v., 109v. y 110v. Es una confusión de historiadores posteriores llamarle *bab al-Hadid* =puerta de Hierro. *Ibn 'Idarī al-Marrakusi*, *Bayan al-Mugrib*, II, edic Levi-Provençal, Leyden 1951 p. 76.

¹⁹ Ibn Baskuwal, Sila pp. 314 y 328, apud J. Zanón, *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, 1989, pp. 94 y 95.

de Santiago²⁰. En el siglo VIII no existía el muelle o arrecife (*al-rašif*) que construyera después 'Abd al-Rahmān II y que bordearía por el sur el recinto de la medina.

Esta ruta fue la utilizada por las tropas de al-Ḥakam I para atacar por la retaguardia a los sublevados del arrabal, según nos describe Ibn Ḥayyan²¹ y la primera *Crónica General de España* que dice salieron hacia el arrabal "por aquel lugar que agora dice Puerta Nueva"²². La *Primera Crónica General* toma la noticia histórica de la *Historia Arabum* de Ximénez de Rada²³, que dice que entraron "per porta quae nova dicitur"²⁴. Dicha arteria cruzaba el arrabal al-Burŷ, que podemos situar en el ángulo S.E. de la actual Ajerquía y cuyo núcleo central era la actual parroquia de san Pedro, como después veremos. Esta vía estaba compuesta en su zona intraurbana, en los siglos XIII-XIV por la calle Mayor (versión castellana de *zuqāq al-Kabīr*) de san Nicolás de la Ajerquía y la calle Mayor de Santiago²⁵. Pero en dicho trabajo dejé bien clara la localización de la almunias de al-Mugīra y del arrabal de Horno de Borrel, como ahora veremos en contra de la opinión de E. Lévi-Provençal.

Sobre el Arrabal del Horno de Borrel escribí: Aclaremos en primer lugar de qué tipo de horno, qué es lo que designa el término Furn. Según Pedro de Alcalá²⁶ podía significar 'horno de cozer pan o calera de cal'. Es probable que fuera un horno de pan, pues las caleras –según Ricardo de la Llave²⁷– no podían estar en el interior de la ciudad ni muy cercanas a los muros de la misma, por cuanto el humo que hacían se hacía intolerable para los vecinos. En la Baja Edad Media estaban muy lejos de la ciudad²⁸. Creemos pues, se trata de un horno de cocer pan.

Este Horno de Borrel es citado en la relación de Ibn Baškuwal que trasmite Al-Maqqari²⁹ siguiendo un orden topográfico, por ello Lévi-Provençal³⁰ lo sitúa al oriente de la medina y a la izquierda del camino que salía por la puerta Nueva (*bāb al-Ŷadīd*), llamada en época cristiana de la Pescadería y que continuaba por la *zuqāq al-kabīr*, es decir, la vía que atravesando la collaciones de san Nicolás de la Ajerquía³¹, de San Pedro y de Santiago (antigua mezquita) salía por la Puerta de Baeza hacia la ar-Ramla (Arenal). El citado arabista la sitúa junto al Šabular, pero al otro lado del citado camino y, cerca de la muralla de la medina. Creo que la colocación es correcta, pero como sabemos que había un gran espacio vacío de construcciones junto a dicha muralla³² debemos colocar el barrio del Horno de Borrel, contiguo al Šabular pero más al este,

²⁰ Félix Hernández Giménez, *El Alminar de 'Abd al-Rahman III en la mezquita de Córdoba*, Granada, 1975 pp. 182 y ss. En esta obra estudia los alminares, cuyos restos perviven aún hoy como el de san Juan de los Caballeros y el de la Iglesia de Santiago.

²¹ *Muqtabis II-a*, ed. Makki F. Corriente f.º 103v. 1055v. 109v. y 111v.

²² Ed. Menéndez Pidal, Madrid, 1977, 730 le llama calle Mayor.

²³ Rodricus Ximenez Rada, *Opera*, Zaragoza, 1985 edic. MD. Cabanes Pecourt, p. 264.

²⁴ Como la crónica *Historia arabum* fue redactada antes de la conquista de Córdoba en 1236 y tomando como fuente una crónica árabe, la de Ibn al-Raḥiq al-Qayrawani.

²⁵ J.M. Escobar Camacho, *La vida Urbana: El potro y su entorno en la baja Edad Media*, Córdoba, 1985, pp. 24-25.

²⁶ *El Vocabulario de Pedro de Alcalá*, edic. Pezzi, Almería 1989, 664.

²⁷ R. de la Llave, *La industria medieval en Córdoba*, Córdoba, 1990, p. 307.

²⁸ *ibid.*

²⁹ Al-Maqqari, *Analectes*, I, 306.

³⁰ *Histoire de L'Espagne musulmane*, III, p. 365. plano.

³¹ donde había una mezquita según consta en los documentos de dicha parroquia, cf. Maria Teresa Castellano Cuesta, "Reseña histórico artística de la desaparecida iglesia de san Nicolás y san Eulogio de la Ajerquía" en *BRAC* n.º 111 (1986) pp. 89 y ss.

³² M. A. Orti Belmonte, "La Ciudad antigua de Córdoba", *BRAC* n.º 81(1961) p. 61.

casi a la salida de la Puerta de Baeza, al oeste del barrio de la Fuensanta³³, es decir ocupando lo que después se llamaba en la Baja Edad Media collación de Santiago y arrabal de Santiago³⁴. El *jandaq* o barranco que había en el arrabal del Horno de Borrel, por donde pasó al-Ḥakam II³⁵, podría ser el cauce del arroyo de San Lorenzo que abocaba al arroyo de la Fuensanta. Era contiguo por el oeste con el arrabal de la Torre (san Pedro).

Hay otro autor que cita este arrabal y el horno de pan que le dio nombre. Dice al-Jušani: "Cuando Yaḥyá ben Yaḥyà rehusó aceptar el juzgado, aconsejó que fuese nombrado juez Ibrahīm ben al-'Abbās y que se le nombrara como secretario suyo a Zawanān. El monarca aceptó este consejo y nombró juez a Ibrahīm ben al-'Abbās. Un día en que alfaquí Yaḥyà ben Yaḥyà tenía que informar como testigo [en el pleito que se sustanciaba en el juzgado] sobre del agua que había en el horno (Furn) de Burriel, cuya propiedad litigaban los Banū al-'Abbas y Ibn 'Īsà"³⁶.

"El nombramiento de Ibrahīm ben al-'Abbas, la primera vez que se le adjudicó el cargo, se hizo en el año 214 ó 215 (829-830); luego fue destituido y se nombró a otro; después, en el año 223, sucedió a Sa'id ben Sulayman ocupó de nuevo el cargo de juez"³⁷.

Sobre la familia de los Banū-I-'Abbas volveremos luego al final.

Este famoso alfaquí se enterró en el cementerio de al-'Abbās, en el año 266 (879-880)³⁸. Este cementerio podría estar en terrenos aledaños del arrabal del Horno de Borrel que era propiedad de los Banu al-'Abbās, y pudiera ser que cuando se amuralla la Ajerquía en los siglos XI- XII la puerta de la muralla, que se abría sobre dicho cementerio, recibiera aquel nombre. Entonces en 1999 escribí: Es posible, aunque no tenga pruebas exactas de ello, que tanto la puerta como la almacabra recibieran el nombre de esta familia de los Banu al-'Abbās, que eran los propietarios del Horno de Burriel (Furn Burriel) y de su entorno sobre el que se formó éste arrabal³⁹. Hoy hay algunos datos que parecen confirmarlo, como después veremos.

Sin embargo, hay que señalar que se ha afirmado⁴⁰ que el cementerio de Ibn 'Abbās así como la Bab 'Abbās estaba al final de la calzada que arrancaba de la puerta oriental de la medina, llamada de 'Abd al-Ŷabbār basándose en el testimonio de Ibn Sahl⁴¹. He buscado ésta y otras fuentes y no encuentro ninguna que me confirme este dato. Comienzo por Ibn Ḥayyān⁴² según su testimonio esta Puerta de Abd al-Ŷabbār estaba cegada (*maṭmūs*) en tiempos del emir 'Abd Allāh, y dicha calle llegaba hasta Faḥṣ de al-Mutarrif⁴³⁻⁴⁴. (Ni Ibn Ḥayyān ni Ibn Sahl señalan que hubiera algún cementerio al final

³³ R. Castejón, *Al-Mulk* n.º 4 (1964-65) p. 58.

³⁴ Véase Plano de J. M. Escobar y M. Nieto en *Historia de la Iglesia en Córdoba*, Córdoba, 199, p. 235.

³⁵ Ibn Hayyan, *Muqtabis* ed. al-Hayyi, Beirut, 1983 p. 67 y pº 41 de la trads, de E. García Gómez, *Anales palatinos del Califa al-Hakam II*, Madrid 1967.

³⁶ Al-Jusani, *Historia de los Jueces de Córdoba, Qudāt Qurṭubati*, al.-Jušani, edic. El Cairo, 1990, p. 119.

³⁷ *ibid.*

³⁸ Ibn Hayyan, *Muqtabis*, edic. M Makki, Beirut, 1973 p. 265.

³⁹ al-Jusani, *Qudat Qurtuba*, edic. El Cairo-Beirut, 1999, p. 117.

⁴⁰ L.Torres Balbás, "Cementerios en *Ciudades Hispanomusulmanas*, I, 260-261 y Levi. Provençal, *Histoire de l'Espagne musulmane*, III, 373.

⁴¹ Ahkam al-Kubrā, f.º 212 v. Ms Rabat según cita Lévi-Provençal, cf nota superior.

⁴² Ibn Hayyan, *Muqtabis* edic. M. M. Antuña, Paris, 1937 p. 37-38.

⁴³ Según Ibn Hazm. *Eamharat al-ansab al-'arab*, trad. Elías Teres, p. 75, dicho llano se llamaba así por Mutarrif ibn 'abd al-Rahman II y otros le llaman Fahs ibn Basil.

⁴⁴ Sobre Baqi ben Majlad cf. Ch.Pellat, *Enciclopedia del Islam* (1991) p. 986-7 y M.Marin, *Al-Qantara* I, 165.

de esta calle). Creo de acuerdo con estos testimonios y de acuerdo con M. Ocaña⁴⁵ que la Puerta de 'Abbās o Ibn al-'Abbās es la llamada después de la conquista cristiana Puerta de Baeza, pues el Molino de Martos, cercano a esta Puerta se llamaba en 1237 Molino de Aborabas o Alborabes (Abu-l-'Abbas)⁴⁶.

Respecto al dato aportado por Ibn Sahl busco la cita de la almunia al-Mugīra por donde pasaba la citada hacia Levante y sólo encuentro la siguiente: Describe que hubo una demanda por parte de un juez contra Sa'id ben Muhammad ben Salim por "haber cortado un pedazo de calzada o calle mayor (*maḥaŷŷa*) que era de la comunidad musulmana e incorporado a su huerto, que estaba contiguo a ella, en la almunia de al-Mugīra". No habla nada de Puerta ni cementerio⁴⁷. Por otro lado, se ha dicho también que el cementerio de al-Burŷ estaba cerca de dicha Puerta de al-'Abbās, y que dicho cementerio de al-Burŷ era atravesado por una calzada que salía de la Puerta de 'Abd al-Ŷabbar y terminaba en la de al-'Abbās. Traduzco un pasaje de Ibn Sahl que alude a la *maqbara de al-Burŷ*, no dice nada de eso, sólo nos trasmite el dato de la existencia de una mezquita en el cementerio de al-Burŷ con una puerta que daba frente a la calzada, (*al-sikka al-'uzmā*) al norte de la casa de Uṭman ben Sa'id al-Kinani⁴⁸. Pero esta calle o vía mayor no tiene forzosamente que ser la antigua Vía Augusta (*al-mahaŷŷa al-'uzmā*) según al-Himyarī⁴⁹, que sí partía de la Puerta de 'Abd al-Ŷabbar y cruzaba el arrabal de la almunia de al-Mugīra hacia Rabanales⁵⁰. Es probable que esta *al-sikka al-'uzmā*, que pasaba por el arrabal de la Torre (al-Burŷ) de la que habla Ibn Sahl, sea la ya citada que partía de la Bāb al-Ŷadīd de la medina hacia ar-Ramla (Arenal) y que pasaba por la mezquita del emir Hišam (I) (después Iglesia de Santiago). En esta mezquita hubo un pleito por la apertura de una puerta en la nave oriental (*al-balāṭ al-šarqi*) de dicha mezquita, según Ibn Sahl⁵¹.

También abordé en aquel trabajo citado⁵² la localización del arrabal al-Burŷ (=la torre, el torreón) en situación diferente a la admitida por E. Lévi-Provençal, es decir, en la calzada que partía de la Puerta de 'Abd al-Ŷabbar⁵³. Entonces escribí: debemos tener en cuenta el orden topográfico que sigue Ibn Baškuwal en su descripción de los arrabales de Córdoba, parece que va de este a oeste y de sur a norte. Sabemos que Šabulār⁵⁴ estaba cerca del río y en la calzada, pues era una mansión (*al-dār al-ma'rufa bi-Šabulār*)⁵⁵

⁴⁵ Manifestación oral a mi personalmente, Véase mapa. En Córdoba edit. Everest, León, 1975 p. 46.

⁴⁶ Archivo de la Catedral de Córdoba, Caja R. n.º 3. Apud Miguel Muñoz Vázquez, "H" del Repartimiento de Córdoba "BRAC n.º 81, 1961, p. 82 nota 34. y M. Nieto Cumplido, *Corpus med.* II, Córdoba 1980 n.º 489.

⁴⁷ Ibn Sahl, *Extractos del Ahkam al-Kubrā*, edic. Muahham Khallaf en *Documentos sobre las ordenanzas del Zoco, extraídos del ms de al-Ahkam al-Kubrā*, El Cairo, 1985 pp. 38 y 143. No dudo de que pueda haber otro párrafo de Ibn Sahl al que alude Levi-Provençal, citando a los Ahkam al-Kubrā, f.º 212 v. del ms de Rabat.

⁴⁸ *Documentos sobre la organización urbana en la España musulmana (Mezquitas y viviendas) extraídos del manuscrito a "Ahkam al-Kubrā" del cadí Abu-l-Asbag Īsā ibn Sahl*, edición crítica por el dr. Muhammad Abdel -Wahhab Khalaf. Prólogo Mahmud 'ali Makki. El Cairo, 1983, pp. 21, 22 y 71-72.

⁴⁹ *ar-Rawd al-Mi'tar*, edic. Lévi-Provençal, n.º 56. Al-Razi le llama al-rasif cf. F. Franco Fernández, *Vías y defensas andalusíes en la Mancha Oriental*, Alicante, 1995 163-4.

⁵⁰ véase el apartado referente a la almunia al-Mugira.

⁵¹ Ibn Sahl, "Ahkam al-Kubrā". *Documentos sobre la Organización urbana en la España musulmana (Viviendas y Mezquitas)* editado en árabe por el Dr. Muhammad 'Abdel-Wahhab khalaf, El Cairo 1983 p. 69.

⁵² A. Arjona "Los arrabales orientales de la Córdoba islámica 2 brac", n.º 136 p.55-59.

⁵³ *Histoire de l'Espagne musulmane*, III, 373 y por L.Torres Balbás, *Ciudades Hispano musulmanas*, I, 260-261.

⁵⁴ en el barrio de la Fuensanta cf. A. Arjona et al., *Urbanismo de la Córdoba califal*, Córdoba, 1998, p. 135.

⁵⁵ M. Ocaña "Las Puertas de la medina" en *Al-Andalus*, 145, nota. 12, que lo toma de Ibn al-Faradi, Ta'rij

en la calzada hacia la campiña y Cañete, cruzando el vado de la Ramla a la que se accedía por la Puerta Nueva (Bāb al-Yadīd⁵⁶) tomando el-Zuqāq al-Kabīr⁵⁷ pasando por la mezquita, hoy iglesia de Santiago⁵⁸. Dicha arteria cruzaba el arrabal al-Bur̄y que podemos situar, como ahora después veremos, en el ángulo S.E. de la actual Ajerquía con núcleo central en la parroquia de San Pedro.

Es probable que en los primeros siglos del emirato este arrabal de al-Bur̄y estuviera poblado por cristianos, pues en dicho arrabal tenían los mozárabes una tumba famosa y probablemente también la basílica de los Tres Santos. Según Simonet, el templo principal conservado por los mozárabes cordobeses, después de haber cedido forzosamente la Catedral de San Vicente, que sirvió al propio destino durante todo el resto de la dominación musulmana, con residencia del Obispo, fue la famosa basílica llamada de los tres Mártires o de los tres Santos (basílica Sanctorum Trium), donde recibían la debida veneración las cenizas de los bienaventurados mártires cordobeses San Fausto, San Juan y San Marcial, sacrificados en aquella ciudad por el pretor Eugenio, que los hizo morir en una hoguera⁵⁹.

Según Ambrosio de Morales y otros eruditos alegados por el Padre Florez, esta iglesia estaba dentro de la ciudad y es la misma que hoy se conoce con la advocación de San Pedro, donde se hallaron en tiempo de aquel historiador las copiosas reliquias que allí se veneran. Opónese a esta situación un pasaje del calendario cordobés del año 961, donde al parecer es distinta la iglesia de los Tres Santos de la que encerraba su sepulcro, y se dice que éste se hallaba en el arrabal de la Torre. Sin embargo, San Eulogio asegura de un modo terminante que las cenizas de los tres Santos reposaban a la sazón en la basílica de su título.

Para conciliar este testimonio con el de Recemundo, autor del famoso calendario y también cordobés, donde al 13 de octubre se lee: «*in ipso est christianis festum trium Martyrum interfectorum in civitate Corduba. Et sepultura eorum est in vico Turris. El festum eorum est in Sanctis tribus*»⁶⁰. Simonet añade: hay que suponer que el texto original de este escritor no hizo referencia más que a un solo templo, y éste situado en el arrabal de la Torre (in vico Turris), o más bien que, con posterioridad a San Eulogio, aquellas sagradas reliquias fuesen trasladadas a otro santuario situado en dicho arrabal: «*Apud basilicam Sanctorum Trium, quia Faustos, Januarius et Martialis Martyres presentialibus corporam suorum favillis quiescunt*»⁶¹.

Según Pedro Marfil⁶², la sede episcopal se trasladó en el año 785 d. C., —a tenor de la supuesta compra de la parte de San Vicente aún en poder cristiano en dichas

ùlama al-Andalus, ed. Codera, p. 1166.

⁵⁶ Hoy sabemos por Ibn Hayyan, *Muqtabis II-a* (ms. Real Academia de la Historia) es Yadid = Nueva.

⁵⁷ Ibn Hayyan. *Muqtabis* edic. Hayyi, p. 209 y trad. E. García Gómez, *Anales palatinos del califa al-Hakam II*, Madrid, 1967, 249 y sobre todo Ibn ʿIdārī, *Bayan II*, 76 edic. Leiden, 1951.

⁵⁸ Félix Hernández Giménez, *El Alminar de 'Abd al-Rahman III en la mezquita de Córdoba*, Granada, 1975 pp. 182 y ss. En esta obra estudia los alminares cuyos restos perviven, el de san Juan de los Caballeros y el de la Iglesia de Santiago. Creo que la mezquita que hubo en su solar, de la que se conserva el alminar más o menos alterado, es la del emir Hišām ben 'Abd al-Rahman transformado según se deduce de la información que da Ibn Baskuwal, *Sila* edic. al. Ibyari, El Cairo 1999, n.º. 570.

⁵⁹ F. J. Simonet, *Historia de los Mozárabes de España*, Madrid, 1983, II, 327.

⁶⁰ *Calendario de Córdoba*, Edic. Dozy-Phellat, Leyden, 1961. 13/X.

⁶¹ San Eulogio, *Mem. Sant.*, lib. II cap. IX.

⁶² Pedro Marfil Ruiz, "El templo paleocristiano descubierto en la antigua iglesia de santa Clara de Córdoba", en *BRAC* n.º. 131(1996) pp. 198 y ss. Respecto a la excavación en la Iglesia de San Pedro el trabajo está en vías de publicación según manifestación verbal de autor. En ese verano de 1997 yo vi personalmente la excavación invitado por mi amigo Pedro Marfil.

fechas—, a un lugar extramuros de la medina. Dicho lugar, ante la pérdida de San Vicente, el estado en que debía de estar la basílica de San Acisclo tras su incendio y el nuevo uso como monasterio de San Zoilo y San Félix del antiguo palacio episcopal de Cercadilla, que por otra parte habría sido prácticamente arrasado para la construcción de San Vicente, no podía ser otro que la antigua basílica martirial de los Tres Santos. Esta nueva sede catedralicia se sitúa a extramuros y al este de la medina, posiblemente en la actual Iglesia de San Pedro.

Los Tres Santos o Tres Coronas, Fausto, Genaro o Ianuario y Marcial, posiblemente, al igual que Zoilo y Acisclo, formarían parte de los mártires de la tetrarquía afectados por la persecución iniciada a partir del 302 d.C. por Maximiano y ejecutada por el *praeses* Datianus.

La tradición supone que la iglesia fue consagrada al culto por el obispo Osio, y que fue iglesia catedral durante la época mozárabe⁶³.

La existencia de esta basílica martirial debe ponerse en íntima relación con los datos referentes a la importancia del culto a los santos en Córdoba, a comienzos del s.V d.C., con respecto al resto de la diócesis. Es destacable, en relación con este aspecto, la alabanza que hizo Teodosio del obispo Gregorio en un concilio por la celebración en Córdoba de las fiestas natalicias de los mártires⁶⁴.

Además en este siglo se documenta ya el culto a San Zoilo y a los “Tres Santos”. En el *Peristephanon* de Prudencio se mencionan cinco mártires cordobeses del santoral visigodo, San Acisclo, San Zoilo y los “tres coronas” o “tres santos”: Fausto, Genaro y Marcial. También son citados por el martirologio Jeronimiano y una inscripción del tipo *titulus depositionis reliquiarum* fechable según el C.I.L. (II-2/7,638)⁶⁵.

La presencia de enterramientos de época romana y visigoda en la zona noreste de la ciudad, excavados por nosotros, escribe Pedro Marfil, confirman la existencia de esta necrópolis, así como la excavada por Ana María Vicent y A. Marcos en las inmediaciones de la Iglesia de San Pedro⁶⁶.

Ibn Sahl nos trasmite el dato de la existencia de una mezquita en el cementerio de *al-Burŷ*, con una puerta que daba frente a la calzada (*al-sika al-'uzmā*) al norte de la casa de Uṭman ben Sa'id al-Kinani, ya en el siglo XI⁶⁷. El arqueólogo Pedro Marfil excavó en 1997 en la Iglesia de san Pedro y encontró restos de un cementerio mozárabe y huellas de haber existido allí una mezquita, construida después sobre dicha necrópolis⁶⁸. Hoy apporto nuevos datos que apoyan mis afirmaciones en el citado artículo⁶⁹.

Hay una noticia que ha pasado desapercibida aportada por *La historia de los jueces* de al-Jušani⁷⁰ y que ya utilicé en el trabajo citado. Es el pleito habido en el siglo IX entre

⁶³ M. Sotomayor, *Historia de la iglesia en España, I, España romana y visigoda*, Madrid, 1979.

⁶⁴ J. F. Rodríguez Neila, *Historia de Córdoba, Del amanecer prehistórico al ocaso visigodo*, Córdoba, 1988, p. 514. La inscripción sobre una basa redonda fue hallada, al parecer, en el subsuelo de la torre en la Iglesia de san Pedro, según Pedro Marfil. Sobre la inscripción cf. J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona, 1969 p., 109, n° 324.

⁶⁵ *ibid.*

⁶⁶ Se han encontrado inscripciones paleocristianas en la Iglesia de San Pedro cf. J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona 1942, p. 324.

⁶⁷ *Documentos sobre la organización urbana en la España musulmana (Mezquitas y viviendas)* extraídos del manuscrito a “Ahkam al-Kubrā” del cadí Abu-I-Asbag Isá ibn Sahl, edición crítica por el dr. Muhammad Abdel-Wahhab Khalaf. Prólogo Mahmud ‘ali Makki. El Cairo, 1983, pp. 21, 22 y 71-72.

⁶⁸ Pedro Marfil tiene en prensa el informe de esta excavación.

⁶⁹ “Los arrabales orientales de la Córdoba islámica, en BRAC n° 136.

⁷⁰ Utilizo la edición árabe de *Qudat Qurtubati* de Ibrahim al-Abyari, ElCairo-Beirut 1989. No poseo la traducción de Ribera.

dos familias árabes cordobesas, los Banū-l-‘Abbās e Ibn ‘Īsa⁷¹, por el agua que había en el Horno de Borrel. Esta disputa la llevó el juez Ibrahīm al-‘Abbās, actuando como testigo el alfaquí Yaḥyà ben Yaḥyà⁷².

Respecto a la mezquita del emir Hišām (I), que como sabemos estaba en el lugar que hoy ocupa la Parroquia de Santiago, hay un pleito sobre el cierre de una de las puertas de la citada mezquita en la nave oriental (bālat al-šarqī), y en el pleito uno de la gente (*qawm*) de los Qurayš señaló que ellos conocían que dicha puerta permanecía abierta desde hace más de cincuenta años, desde que la abrió Sa'id ben ‘Abbās⁷³. Quiere ello decir que la familia de los Banū-l-‘Abbās tuvieron íntima relación con la mezquita del emir Hišām (I) y con el arrabal donde se hallaba, que como hemos visto era la llamada en época cristiana collación de Santiago.

Por último veamos quienes eran esta familia de los Banu-l-‘Abbās.

Eran omeyas, marwaníes, según Ibn Ḥazm⁷⁴. El primero de esta familia que vino a al-Andalus procedente de Egipto fue ‘Abd al-Malik ben ‘Umar ben Marwān ben al-Ḥakam al-Marwānī al-Qurašī en el año 149 (758) acompañado de diez de sus hijos e interviniendo en la luchas entre Yūsuf al-Fihri y el Inmigrado, en el bando de ‘Abd al-Raḥmān ben Mu’awiya⁷⁵.

Un descendiente suyo fue al-‘Abbās ben ‘Abd Allāh, fue visir de al-Ḥakam I y gobernador de Beja⁷⁶. También sirvió de alcaide a Hišām I, y después a al-Ḥakam I y a ‘Abd al-Raḥmān II, falleciendo en el 219 h (=834)⁷⁷. En cuanto a su hermano Malik, Ibn Hazm menciona un descendiente suyo que fue visir del emir ‘Abd Allāh, al que llama al-‘Abbās b. ‘Abd al-‘Azīz al-Barā’ b. Mālik al-Qurašī⁷⁸. Este alcaide fue muerto en Zaragoza, en la sublevación contra el emir ‘Abd Allāh, rebelión encabezada por Abū Yaḥyà Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥman b. ‘Abd al-‘Aziz al-Tuḥaybī Al-Anqar. Dice Ibn Ḥayyān que el gobernador de Zaragoza era Aḥmad ben Al-Barā’ b. Malik al-Qurasi al-Marwānī, de los Banū-l-‘Abbās. Fue el emir al-Mundir ben Muḥammad el que le había nombrado gobernador. Este Aḥmed ben al-Barā’ era padre de al-Barā’ ben Malik, visir de la corte del emir⁷⁹. En resumen, esta familia era conocida por los Banū ‘Abbās, eran omeyas marwaníes, según nos relata Ibn Ḥayyān. Literalmente dice: Ibn ‘Abd al-Barr: Muḥammad b. Bašīr al-Ma’āfirī, de *kunya* Abū Bakr, en su primera juventud fue secretario de uno de los Banu al-‘Abbās Marwānīes, que había sido visir del emir Hišām (I) y cuya secretaría llevó mientras era gobernador de la población de Beja, para evitar-se calamidades mediante su servicio⁸⁰.

En la Córdoba almohade se citan una serie de cementerios que llevan el nombre de la familia de los Banū-l-‘Abbās, como un cementerio de Ibn ‘Abbās⁸¹, otro de Abū-l-‘Abbās al-Wazir y el de la Siqāya, como ahora veremos, y también se nombra la Puerta ‘Abbās, topónimos no siempre bien identificados⁸².

⁷¹ Quizás se trata de otra familia de los Omeyas cf. Ibn Hazm, *Yamhara*, p. 82-83.

⁷² Al-Jusani, *Qudat* p.117.

⁷³ Ibn Sahl, *Documentos extraídos de los Ahkam al-Kubrā* sobre Mezquitas y Viviendas, ed. citada Muhammad Khalaf p. 21, 69, 72 y 75.

⁷⁴ *Yamhara*, 82 n° 3. ed. Elias Terés en rev. Al-Andalus XXI I, 1957, p. 68.

⁷⁵ Cf. M.A. Makki en nota 91 de la página 28 del *Muqtabis II-b* edición Beirut 1973.

⁷⁶ Ajbar Maymu’a, ed. Ribera p. 45 del texto árabe.

⁷⁷ *Muqtabis II-b*, p. 177r y 177v) del texto árabe de M. Makki y p. 285 nota, 1593.

⁷⁸ Ibn Hayyan, *Muqtabis ed.* Antuña (III), 5, 85.

⁷⁹ El cementerio de Abul-‘Abbas el visir podría referirse a uno de estos personajes.

⁸⁰ Ibn Hayyan, al-*Muqtabis II-b*, p. 124v. y p. 115 de la traducción de F. Corriente y M.Makki.

⁸¹ Sigo el trabajo sobre almocabras de Córdoba de R. Pinilla Melgizo, *Qurtuba*, 2 (1997) 175-214.

⁸² Tanto R. Pinilla en el aludido trabajo como Jesús Zano, (Topografía de Córdoba, 56-57), identifican

La almacabra de Ibn 'Abbās, también denominada de los Banū -l-'Abbās, en plural, o simplemente de al-'Abbās⁸³, Abu-l-'Abbas, se hallaba situada, según algunos cronistas como Ibn Jayr e Ibn Ḥazm, en el sector oriental (*al-yanib al-šarqī*) de la ciudad de Córdoba, al exterior de la puerta de Ibn 'Abbās.

Por los datos antes aportados creo que dicha puerta se abría en el lienzo oriental de la cerca de la Ajerquía, en la cristiana collación de Santiago, lo que en época cristiana se denominó Puerta de Baeza⁸⁴. En su exterior estaba el cementerio de los Banū-'Abbas y sus diversas variantes Ibn al-'Abbas que son parte de la misma almacabra; durante la época almohade fue el segundo cementerio en importancia y en él quedan registrados enterramientos desde el año 234/848 hasta el 622/1225, poco antes de la conquista de Córdoba por los cristianos⁸⁵.

Dentro de la almacabra de Ibn 'Abbās se citan las raudas de dos célebres familias cordobesas: La del célebre filósofo Averroes (m. 595/1198) y la de Baqī b. Majlad (m. 276/889). Igualmente se enterró en ella al también tradicionista Yaḥyá b. Yaḥyá (m. 234/848), quien probablemente tuvo allí una rauda, y al literato Aḥmad b. 'Abd Rabbihi (m. 330/940), entre otros⁸⁶.

También era famoso el cementerio denominado de Al-Siqāya.

En la *Takmila* de Ibn al-Abbār aparece el nombre de un asceta enterrado en la almacabra de al-Siqāya⁸⁷ o de la Azacaya, ubicada al exterior de la Puerta de Ibn 'Abbās. La voz *siqāya* significa, acequia, aljibe o cisterna.

Según Jesús Zanón, esta puerta, Puerta de 'Abbās aparece citada una sola vez en época almohade, a propósito del enterramiento de Abū Wahb al-Zāhid al-Qurtubi, muerto en 344⁸⁸. Según Ibn al-Abbār fue enterrado en el cementerio de al-Siqāya, cementerio contiguo a las casas de los Banū Hābil, en el exterior de *Bab' Abbās* del oriente de Córdoba (*min šarq Qur:tuba*). Para L. Torres Balbás dicho cementerio sería en todo o en parte el de Ibn 'Abbās, por la coincidencia con el nombre de la puerta⁸⁹.

Según Jesús Zanón⁹⁰: El enterramiento de Abū Wahb tuvo lugar, como se ha mencionado anteriormente, en el año 344. Sin embargo, la noticia que determina la ubicación del cementerio en el exterior de *Bāb 'Abbas* debe ser posterior, porque en dicho año no se había construido la cerca de la Ajarquía⁹¹. Ibn al-Abbār indica además que la tumba de este personaje era carismática y que permaneció así hasta que los cristianos conquistaron Córdoba el 23 de sawwal del 633, lo cual indica claramente que el pasaje final de la biografía donde se inserta esta noticia de la tumba y su ubicación junto a *Bāb*

o localizan dichos lugares al final de la calle de San Lorenzo, que era continuación de la calle de San Pablo que partía de la puerta de 'Abd al-Yabbar localización que considero errónea cf "Los Arrabales orientales..." en *BRAC* n.º 136, 1999, pp.43-70.

⁸³ Es curioso constatar como al-Jusani menciona dicha almacabra indistintamente de estas cuatro formas; cfr. al-Jusani. *Ajbūr*, núms. 118, 126, 191, 274, 310, 455 y 493. También Ibn Baskuwál lo reseña en su obra *al-Sila* escrito como al-'Abbās, Ibn 'Abbās y Banū I-'Abbās, sin especificar que se trata de un mismo cementerio. 7. Véase también Ibn Hayyán, *Muqtabas*, ed. Makki-,

⁸⁴ A. Arjona, "Los arrabales orientales de la Córdoba islámica" en *BRAC* n.º 139, 1999, p. 51-55.

⁸⁵ R. Pinilla, *art. cit.* p. 200.

⁸⁶ R. Pinilla Melguizo, "Aportaciones al estudio de las almacabras de Córdoba islámica", *Qurtuba*, 2, (1997) p. 200.

⁸⁷ *siqāya* =aljibe, cisterna. cf. F. Corriente, *Dicc. Árabe-español s.v.*, *siqaya*.

⁸⁸ Ibn al-Abbār, *Takmila* ed. M. Alarcón n.º 2029.

⁸⁹ *Ciudades Hispanomusulmanas*, I, 261-262.

⁹⁰ J. Zanón, *Topografía de Córdoba Almohade*, pp. 56-57.

⁹¹ J. Zanón, *op. cit.* p. 57.

'*Abbas*, es un añadido del autor⁹².

Sin embargo, como antes he señalado, los datos antes aportados resuelven la localización tanto del cementerio de 'Abbās, de al-Siqāya como de la Puerta de 'Abbās. Está claro que cuando los cristianos conquistan Córdoba en 1236 cambian el nombre de todas las puertas por nombres de poblaciones o del lugar de origen de las milicias que participaron en la conquista de Córdoba. Los cementerios entran en completo desuso al enterrarse los cristianos en el campo santo de las iglesias⁹³. M. Ocaña Jiménez, en un plano que reproduce J. M. Escobar⁹⁴, señala con nombres árabes de las puertas del arrabal de la Ajerquía las siguientes: Bāb al-Farāy para la cristiana Puerta de Plasencia y Bab 'Abbās para la cristiana Puerta de Baeza, y para la Puerta de Martos, M. Ocaña dice desconocer el nombre árabe de dicha puerta. A pesar de mi amistad con M. Ocaña desconozco las citas históricas para dichas identificaciones, pues M. Ocaña sólo publicó un plano con dichas identificaciones en el artículo "Córdoba musulmana", en la obra de divulgación colectiva sin notas bibliográficas *Córdoba, colonia romana, corte de los califas, luz de occidente*⁹⁵.

Ya en mi trabajo sobre "Los arrabales orientales de la Córdoba islámica" localicé el arrabal del Horno de Borrel (*Furn Burril*)⁹⁶ en la collación de Santiago⁹⁷, zona que fue probablemente propiedad de los Banu -l-'Abbas desde el siglo VIII, cuando 'Abd al-Malik ben 'Umar ben Marwān, llamado al-Marwānī, entró en Córdoba procedente de Egipto⁹⁸. Es probable que esta familia fuera la propietaria del Horno de Borrel⁹⁹ y de una amplia zona de terreno¹⁰⁰. Parte de la cual se destinaría a una fundación pía (wasq), un amplio cementerio. Así Ibn Ḥazm (m. 1063) cita la maqbara de los Banu-l-'Abbas en el costado oriental de Córdoba y antes de su amurallamiento¹⁰¹. Otra parte de este gran cementerio se llamaba de al-Siqāya, una acequia que cruzaba de norte a sur toda esta zona, aguas por las que ya pleitearon en el siglo IX, según nos relata al-Juṣānī¹⁰². Podría tratarse de la acequia del arroyo de Pedroche, que todavía en el siglo XIX regaba unos pagos del Marrubial¹⁰³. La amplia propiedad de esta familia se extendía hasta el Molino situado junto a la muralla meridional de la Ajerquía, justo enfrente a la puerta que se abría en dicho lienzo. Viene a confirmarlo un documento de 1237 por el cual sabemos que el molino de Martos, situado al inmediato de la collación de Santiago, se

⁹² *ibidem*.

⁹³ Según la documentación del Archivo de la catedral de Córdoba cf. J. M. Escobar Camacho, *Córdoba en la Baja Edad Media*, Córdoba, 1989, pp. 70-73 y pp. 269-275.

⁹⁴ Op. cit. pp. 33-36.

⁹⁵ León 1975, p. 47.

⁹⁶ BRAC n.º. 136 p. 55.

⁹⁷ En esta collación había varios hornos en los primeros años de la conquista de Córdoba, cf. Archivo de la Catedral de Córdoba, Libro Verde, ff. 51 r y 59r. Apud J. M. Escobar Camacho, *Córdoba en la Baja Edad Media*, ed. cit. p. 271 nota 592.

⁹⁸ *Ajbar Maymu'a* p.95 del texto árabe y p. 90 de la trad. De E. Lafuente Alcántara.

⁹⁹ En la collación de Santiago, uno de ellos "muy antiguo" pervivía en el siglo XIX en la calle llamada Horno de la Cruz Verde inmediato a la Puerta de Baeza (calle Rinconada de la Puerta de Baeza).. cf. Teodoro Ramírez de Arellano, *Paseos por Córdoba*, reed. Córdoba 1973, p. 236 y plano de 1851 de Pedro Nolasco.

¹⁰⁰ Vimos como los Banu-'Abbas pleitearon ante el Juez por el agua para el Horno de Borrel, si a esto sumamos el hecho que todavía en el siglo XIII el Molino de Martos llevaba el nombre de esta familia Aborabas, o Albolabas, molino inmediato a la zona donde todavía había varios hornos, nos es mucho suponer que una amplia zona hubiera sido una propiedad suya.

¹⁰¹ *Yamhara*, p. 313, n.º43 y 44 p. 337 del ed. de Elias Terés, *Al-Andalus XXII*, 1975.

¹⁰² Al-Jusani, *Qudat Qurtubati*, ed. citada p. 117.

¹⁰³ Jose Amo, *Las aguas de Córdoba*, Córdoba, 1876, p. 67.

llamaba en tiempos de moros Molino de Alborabas o Aborabas, es decir de Abu-l-'Abbas¹⁰⁴. No es aventurado afirmar que la cercana Puerta de Baeza fuera la citada en época musulmana como Puerta de 'Abbās, pues al parecer la cristiana Puerta de Martos se llamaba en época musulmana Puerta de la Azuda (de Abu-l-'Abbas)¹⁰⁵.

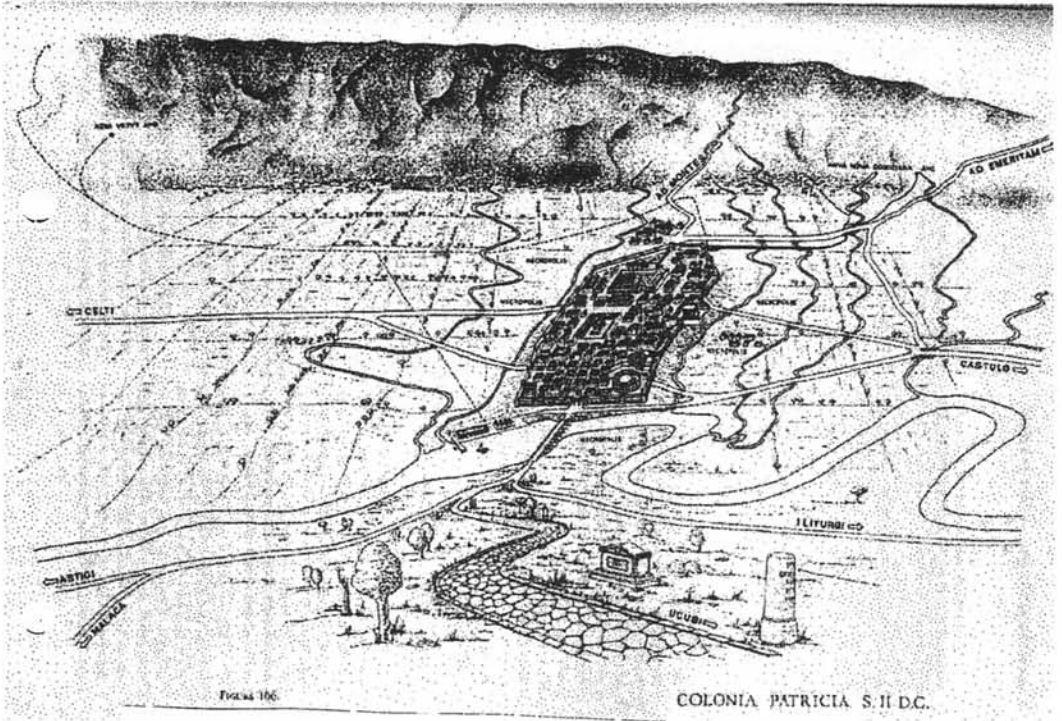
En conclusión, puedo decir que el gran cementerio situado al oriente de Córdoba, la puerta y el molino llevaban el nombre de esta familia de los Banū -l-'Abbās por haber sido propiedad suya, antes de que un miembro de la familia los donara como fundación pía. La almacabra era una amplia zona de terreno al principio en el extremo oriental de algunos de los arrabales orientales de Córdoba (Horno de Borrel y Sabullar) y luego, tras el amurallamiento de éstos, (año 1069 y sobre todo en 1125-1126)¹⁰⁶ fuera del recinto amurallado de la Ajerquía. Zona cruzada y regada por los arroyos de las Piedras o Fuensanta (*al-nahr al-sugayr* =el arroyo chico de Ibn Ḥazm)¹⁰⁷ y el arroyo de Pedroche antes de unirse y desembocar en el Guadalquivir.

¹⁰⁴ Alborabas es por metatesis derivado de Abulabas = Abu-l-'Abbas.

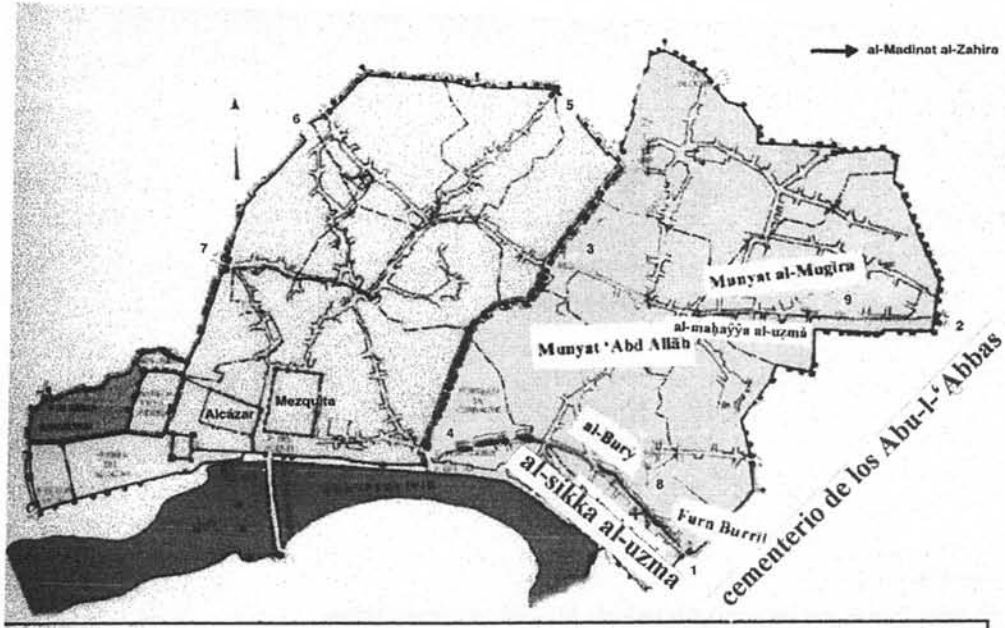
¹⁰⁵ *Archivo de la Catedral de Córdoba*, Caja R. n.º 3. Apud Miguel Muñoz Vazquez, "Hª del Repartimiento de Córdoba" *BRAC* n.º 81, 1961, p. 82 nota 34 y M. Nieto Cumplido, *Corpus med.* II, Córdoba 1980 n.º 489.

¹⁰⁶ Cf. mi trabajo "La Córdoba en la que vivió Averroes" en *BRAC* n.º 135, 1998, p. 123.

¹⁰⁷ Ibn Hazm, *El Collar de la paloma*, p. 105 del texto árabe de la ed. del Dr. al-Taher Ahmad Makki, Dar al-Maaref 1993 y p. 200 de la trad. de E. García Gómez Madrid, 1971.



Córdoba romana según Ángel Ventura. Obsérvese las dos calzadas que salen del costado del recinto amurallado.



LOS ARRABALES ORIENTALES DE CÓRDOBA EN EL SIGLO X, PUERTAS EN EL SIGLO XII Y ALGUNAS MEZQUITAS

1.- Bab Ibn al-'Abbas	4.- Bab al-Hadid	7.- Bab al-Yawz
2.- Bab al-Faray	5.- Bab al-Hudh	8.- Mezquita del amir Hixam I
3.- Bab 'Abd al-Yabbar	6.- Bab 'Amir	9.- Mezquita de la sayyida al-Mustaq

LAS RELIQUIAS DE LOS SANTOS MÁRTIRES DE CÓRDOBA: REVISIÓN Y COMENTARIOS

ÁNGEL FERNÁNDEZ DUEÑAS
ACADÉMICO NUMERARIO

Un día del mes de diciembre de 1997, don Manuel Nieto Cumplido, Canónigo Archivero de nuestra Santa Iglesia Catedral, me comentó el proyecto del Sr. Obispo D. Javier Martínez, referido a la apertura del Arca de los Santos Mártires, para proceder a un tratamiento de conservación, recuento y clasificación de las sagradas reliquias en aquella contenidas.

A primeros de marzo del año siguiente, recibí el nombramiento de Perito Médico para tal menester, firmado por el Canciller-Secretario del obispado, don Felipe Tejederas (q.e.p.d.), citándome para el día cinco siguiente, en la Sala Capitular de la Catedral-Mezquita, con el fin de proceder a la misión encomendada, una vez prestado juramento ante el Sr. Deán y Vicario Judicial de la Diócesis, don Alonso García Molano, en presencia del Sr. Delegado del Obispo, el referido Sr. Nieto y el Promotor de Justicia, don Juan Arias Gómez.

A las cinco de la tarde del día señalado, nos reunimos –junto al Sr. Obispo y los canónigos antes citados,– algunos miembros más del Cabildo y el párroco de San Pedro- el carpintero, el cerrajero y los guardias de seguridad, además de los peritos médicos designados, el Dr. Toledo Ortiz y el que esto escribe.

Tras haber jurado, todos los que intervendríamos en el proyecto, ejercer nuestras respectivas funciones con honestidad y celo, se procedió a la apertura del Arca, serrando su tapa superior, habida cuenta de la imposibilidad de abrir los candados que la aseguraban, por haberse perdido las llaves correspondientes, cosa nada extraña si recordamos que la última vez que se cerró la Urna, fue el cuatro de mayo de 1791.

Una vez facilitado el acceso a su contenido, me cupo el honor de ir extrayendo los restos, al par que el Dr. Toledo iba colocándolos fuera (Fig. 1). La impresión que tuve en aquellos momentos, fue la de estar introduciendo mis manos en las mismísimas entrañas de Córdoba; ellas, mis pobres manos, tocaban y tomaban aquellos restos sagrados de unos cordobeses que dieron su vida confesando a Cristo, unos, en los primeros siglos de nuestra Era y, los más, en los años centrales del siglo IX. Experiencia única, que forma parte de mis recuerdos más vívidos y entrañables.

Durante dos meses y medio, las reliquias permanecieron sobre la misma Mesa Capitular, en tanto que el Dr. Toledo y yo, procedíamos, en nuestros ratos libres, a su clasificación y recuento (Fig. 2). No quiero ni puedo dilatar más en cada una de las circunstancias que vivimos solos y encerrados (situación necesaria y acordada con los guardias de seguridad), desarrollando nuestra interesante tarea.

Por mi parte, desde que supe la misión que se me encomendaba, me puse a leer, de



Fig. 1.



Fig. 2.

una forma tal vez desordenada, todo lo que pude encontrar de la extensísima bibliografía referente a los Santos Mártires de Córdoba; pensaba, infeliz de mí, que podría llegar, incluso, a su identificación, una vez conocidas las circunstancias de su martirio, sueño, en fin, que quizá se haya cumplido en un caso solamente.

A partir de entonces, me propuse una línea de investigación más rigurosa, acudiendo a las prístinas fuentes escritas, que son, para los mártires mozárabes, las obras de San Eulogio y Álvaro Paulo, sin obviar las noticias que nos legaron aquellos escritores, cordobeses y foráneos, que, a lo largo de los siglos, se ocuparon del tema y que me abstengo de citar, por quedar reflejados en su mayoría, en las correspondientes notas a pie de página.

Habiendo adquirido, creo, un aceptable conocimiento de los mártires cordobeses, de su vida y circunstancias de su muerte, acometo hoy, siquiera sea una aproximación, sobre la relación de los restos estudiados con los datos históricos que he podido recabar. No pretendo hacer una exposición exhaustiva porque excedería, en mucho, el limitado espacio de un artículo, aunque no renuncio a retomar el tema, más pausada y extensamente, en un futuro inmediato.

Sí les prometo, que intentaré ceñirme siempre a posibilidades objetivas, a cuestiones compatibles con la verdad, a la luz de la historiografía y la razón, obviando explicaciones forzadas y, a veces, manipuladas por muchos autores.

Antes de continuar, quiero hacer una profesión de fe: creo en los Santos Mártires de Córdoba; en su existencia y en las razones espirituales de su martirio; comprendo la voluntariedad de su acción, extrayendo esta postura de las circunstancias en las que vivieron y murieron; ratifico el impacto de sus martirios, tanto en la propia Córdoba, como en toda la España cristiana de aquel tiempo, incluso allende de nuestras fronteras; aplaudo la veneración que merecieron a lo largo de la historia, hasta nuestros días, aunque hogaño esta veneración se encuentre un mucho diluida, pero no voy a aceptar explicaciones falaces, muchas veces interesadas, sobre sus sagradas reliquias. Les adelanto un primer dato, que puede considerarse ya, el corolario de mi tesis: En el Arca de los Santos Mártires, ni son todos los que están, ni están todos los que son. Esto es lo que quiero demostrar.

He de comenzar exponiendo pormenorizadamente, la relación de huesos que pudimos estudiar¹. De esta relación, quiero resaltar estos datos:

– Pudimos contabilizar 450 piezas óseas de adulto, más un número considerablemente menor, perteneciente a niños, que merecerá una explicación, creo que convincente, más adelante.

¹ *Huesos existentes en el Arca*: **Cráneos**: Completos, 6. Absolutamente definidos, aunque incompletos, 12. Trozos de bóveda craneal, 80. Total, 98 piezas óseas. **Tronco**: Esternón 1. Clavículas, 5. Escápulas, derechas, 8; izquierdas, 4, todas incompletas. Costillas, 48 completas; 18, incompletas. Vértebras cervicales, 5. Vértebras dorsales, 22, completas; 23, incompletas. Vértebras lumbares, 13, completas; 4, incompletas. Sacros, 6 y una primera vértebra sacra. Coxales, 11, derechos; 5 izquierdos, todos completos, más seis fragmentos. Total, 180 piezas óseas. **Extremidad superior**: Húmeros, 6 derechos y 12, izquierdos, completos; 2, derechos, incompletos. Cúbitos, 4, derechos y 9, izquierdos, completos; 4, izquierdos, sin epífisis distal. Radios, 6, derechos y 4, izquierdos, completos. Metacarpianos, 12. **Extremidad inferior**: Fémures derechos, 14, completos (10 de varón y 4, de mujer). uno sin epífisis distal (femenino); 1 sin cabeza, masculino; 2 cabezas de fémur, masculinos. 2 epífisis distales, uno, masculino y otro, femenino; dos trozos de cóndilo. Fémures izquierdos, 17 completos (14, de varón y 3, de mujer); una mitad superior; 2, sin cabeza ni cóndilos, femeninos; una mitad inferior; 2 trozos de cóndilo. Tibias, 9 derechas y 11, izquierdas, completas; 3 epífisis proximales y 4 trozos de diáfisis. Peronés, 8 derechos y 9, izquierdos, completos; ocho trozos más, indeterminados. Calcáneos, 3. Astrágalos, uno. Metatarsianos, 12. Total, 113 piezas óseas. **NÚMERO DE PIEZAS ÓSEAS DE ADULTO EN EL ARCA: CUATROCIENTAS CINCUENTA.**

– Fijémonos, especialmente, en el número de cráneos (seis, completos; doce, absolutamente definidos, aunque incompletos y 80 trozos de bóveda craneal) y en el fémures, derechos e izquierdos, por cuanto, basándome en dichas piezas óseas, he de construir mis deducciones.

A este respecto y aunque sólo sea a vuelapluma, he de apuntar, que, por ejemplo, Martín de Roa² afirma que existían en el Arca “..nueve cabezas casi enteras, muchas partes de otras, que, al parecer de los médicos, eran de otras nueve y huesos de otros 18 cuerpos, que según eran, entre sí, diferentes, no podían de ser de menos número y algunos quemados..”³. Este mismo número, 18, es el que defiende Sánchez de Feria⁴, aunque matiza que habrían que añadirse los restos de seis mártires más, tres hispano-romanos (Acisclo, Victoria y Zoilo), un hispano-godo (Agapito)⁵ y dos, mozárabes (Natalia y Félix), no tenidos en cuenta por autores anteriores. Una tercera teoría, defendida por otros, es la de considerar los “dieciocho clásicos”, más los seis hispano-romanos, de los que no podrían contabilizarse sus cabezas. Gran parte de estas afirmaciones choca frontalmente con mi investigación, como estoy seguro de poder demostrar.

A Martín De Roa le puedo argüir, que ninguna pieza ósea –excepto los cráneos– alcanza el número de 18; las cifras más aproximadas, son 17 fémures derechos, 14 izquierdos y 12 húmeros y 11 coxales, también izquierdos. Y en cuanto al número total, baste recordar que, cada cuerpo humano, sin contabilizar las piezas craneanas, se compone de 178 huesos, cifra, que multiplicada por 18, significarían 3.204 piezas óseas, número muy superior a las 352, excluidos los cráneos, contabilizadas en nuestro estudio.

Sé, por supuesto, que es absolutamente imposible que pudieran conservarse todos y cada uno de los huesos de los mártires, que, tras diversos avatares, pudieron, al fin, recalar en la Basílica de los Tres Santos, hoy iglesia de San Pedro. Existen, al menos, tres causas comprobadas, que pueden explicar esto:

La primera de ellas, hay que situarla en los primeros años del reinado de Mohamed I (853 y 854), cuando dos torvos personajes, el exceptor Gómez, cristiano apóstata y el conde de los cristianos, Servando, caído en la herejía al final de su vida, no se contentaban con abrumar a sus antiguos correligionarios con onerosos impuestos e innumerables vejaciones, sino que el segundo de los citados⁶ llegaría a exhumar algunos cadáveres de los mártires que se veneraban en distintas iglesias, para mostrar sus restos a los ministros del Emir, mofándose de ellos⁷.

Otra causa que influye en esta merma de reliquias, se dio a raíz de su descubrimiento en la iglesia de San Pedro, el 26 de noviembre de 1575, cuando, quizá a causa del exaltado fervor que provocó un hallazgo tanto tiempo intentado⁸, desapareció un número, nunca cuantificado, de huesos, incluido un cráneo, que, tiempo después, sería

² ROA, M. de: *Flos sanctorum*, Sevilla, 1.615.

³ FLOREZ, E.: *España Sagrada. Teatro geográfico-histórico de la Iglesia en España*. Madrid, 1.753; T. X, cap. IX, 93.

⁴ SÁNCHEZ DE FERIA GUTIÉRREZ, B.: *Pallestra Sagrada o Memorial de los Santos de Córdoba*, Córdoba, 1.753.

⁵ Más adelante hemos de tratar de Agapito, que no fue mártir ni, seguramente, santo.

⁶ El Abad Sansón dedica a Servando esta retahíla de calificativos: estúpido, procaz, vanidoso, arrogante, avaro, rapaz, cruel, osado, testarudo y soberbio. *Apologético de Sansón*. Pról. Del L II. 6. En Flórez, E.: *Op. cit.*, T. XI, 380-381.

⁷ PÉREZ DE URBEL, Fr. J.: *San Eulogio de Córdoba*, Ed. Fax, Madrid, 1.942, pp. 207-208.

⁸ Efectivamente, la tradición, hondamente enraizada entre todos los mozárabes cordobeses, referida al traslado de las reliquias, que se hallaban en el Monasterio de los Santos Mártires, a la iglesia de San Pedro, para evitar su profanación tras la invasión almohade, nunca fue olvidada. A lo largo del siglo XVI, en dos

devuelto y colocado en el Arca⁹.

– El tercer motivo, hay que basarlo en la enorme veneración que suscitaban las reliquias de los mártires, a lo largo de toda la Edad Media, en todo el occidente cristiano, que trajo como consecuencia el deseo de reyes, obispos y abades de monasterios, de poseer alguna de ellas y, si, al principio, las más buscadas y deseadas fueron las de los hispano-romanos, sobre todo, Acisclo y Zoilo, después del siglo IX serían también las de los mozárabes. Córdoba, tierra de mártires, fue un punto especial de demanda, como se expondrá más adelante; por ahora, bástenos decir, que, en cierto grado, este fenómeno también influyó en el número de piezas óseas, que, en definitiva, quedaron en el Arca.

A estas tres circunstancias expuestas, había que añadir la pérdida de muchas de ellas a consecuencia de múltiples y dispares circunstancias, que podemos suponer y la desaparición de otras, constituidas por pequeños huesos, que irían deteriorándose a lo largo de los siglos, hasta originar su destrucción. A este respecto, he de comentar la gran cantidad de restos pulverizados, existentes en el fondo del Arca, que hubimos de recoger en unas bolsas al efecto y depositar dentro de aquella, antes de ser sellada.

Con respecto a los restos de niños¹⁰, noticia esta no constatada en ninguna de las fuentes consultadas, tal vez para evitar supuestos escandalosos, pero escamoteo, al fin y al cabo de la verdad histórica, hemos de introducir, ya, su explicación, aunque en estos momentos, haya de ser apresurada:

En los monasterios dúplices existentes en nuestra sierra¹¹, con frecuencia recalaban familias enteras, que, a veces, llevaban niños de la más tierna edad. Ello, lo podemos constatar en la Regla de San Fructuoso, *Regula Communis*, en la que se dice: “..Cuando alguno viniera con sus mujeres y sus hijos pequeños, menores de siete años, es voluntad de la Santa Regla común, que padres e hijos se pongan en manos del abad, para que él disponga, con toda solicitud, lo que debe observar cada uno. Teniendo compasión de estos niños tan tiernos, les permitirán que puedan ir del padre a la madre, cuando quierán..”¹². O sea, es natural, que, en los cementerios de estos centros de espiritualidad, fueran inhumados los cadáveres de los niños que morían y en dos de ellos, Peñamelaria y Cuteclara, recibieron enterramiento algunos mártires¹³, que, en algún momento y por diferentes causas, fueron trasladados a otros lugares. Es verosímil que, entre los restos de adultos, fueran incluidos, quizá, a veces, voluntariamente, algunos huesos de niños, lo que explica, de forma lógica, nuestro inesperado hallazgo.

Expuestas estas consideraciones previas, vayamos al fondo de la cuestión, que quiero exponer de la forma más sucinta posible. Pero, primero, quiero detenerme en esta ima-

ocasiones, 1.519, en el Episcopado de Don Alonso Manrique y 1.534, siendo obispo Fr. Juan de Toledo, se intentó su localización en el referido templo, hasta que, por fin, en 1.575, con ocasión de unas obras de consolidación de un pilar, fueron encontradas, cuando ocupaba la sede cordobesa Fr. Bernardo de Fresneda.

⁹ Existe en la Urna un cráneo de varón con una placa metálica incrustada, en la que puede leerse su procedencia -Moclín, pueblo de la provincia de Granada- adonde había llegado, tiempo atrás, procedente de Córdoba.

¹⁰ Los restos infantiles existentes en el Arca, son los siguientes: 5 cráneos, 1 vértebra dorsal, 1 sacro, 1 vértebra sacra, 2 húmeros derechos y 2 izquierdos, 1 cúbito derecho y 1, izquierdo, incompleto, 3 fémures derechos y 2, izquierdos, 1 diáfisis femoral, 2 tibias derechas, 1 tibia izquierda y 1 peroné derecho

¹¹ Fueron tres los Monasterios, en los cuales, separadas, convivían comunidades de hombres y mujeres: Tábanos, Santa Maria de Cuteclara y San Salvador de Peñamelaria.

¹² PÉREZ DE URBEL, FR. J.: *Op. cit.*, p.73.

¹³ En Peñamelaria fueron enterrados el cuerpo de Aurelio, la cabeza de Natalia y, enteros, Jorge y Pedro el monje. En Cuteclara, el cuerpo de Maria.

gen, que reproduce el cuadro que pintara en 1870, Ángel M^a de Barcia, el más completo, sin duda, que se ha dedicado a los mártires cordobeses, conocido, sobre todo, gracias a las reproducciones difundidas por la fototipia Hauser y Menet, muchas de las cuales las podemos encontrar en conventos e iglesias de nuestra ciudad, incluso en algunos domicilios particulares (Fig. 3).

En la parte superior del cuadro, vemos una alegoría de los Cielos, presidida por

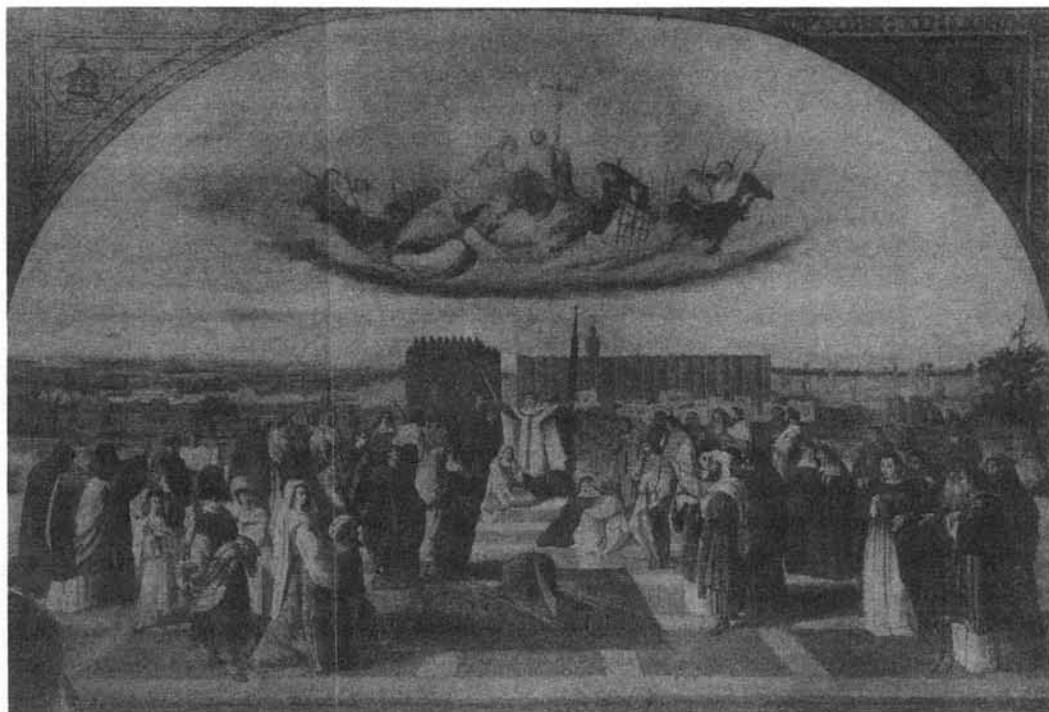


Fig. 3.

Jesús portando la cruz, símbolo de su martirio y la Virgen María y a ambos lados, los mártires de las persecuciones romanas. A la derecha, tras un ángel en pleno vuelo, los dos santos hermanos, Acisclo y Victoria y un poco más atrás, Fausto, Januario y Marcial. A la izquierda, inmediatamente, Lorenzo y su parrilla simbólica¹⁴ y más al extremo, Zoilo y sus 21 compañeros de martirio.

Inmediatamente por debajo, los límites nebulosos de la sierra y la cinta plateada del río, se continúan con el alcázar del Emir, la Mezquita y, finalmente, a la izquierda, una panorámica del barrio de la Ajerquía. A este lado del río, se sitúa una Torre de la Calahorra absolutamente figurativa, por cuanto no existía aún en el siglo IX.

En la base del cuadro, aparecen los mártires mozárabes en número de 53, reunidos en la margen izquierda del Guadalquivir, en el sitio donde casi todos ellos fueron colgados tras su decapitación en las puertas del palacio emiral, que se encontraban, aproximadamente, en el lugar que hoy ocupa el Triunfo de San Rafael de la Puerta del Puente.

En el centro de ellos, aparece Eulogio, primer e indiscutible historiador del movi-

¹⁴ San Lorenzo nació en una ciudad española. Su cuna se la disputan Huesca, Tarragona, Zaragoza, Valencia y Córdoba y aunque el más probable es su origen oscense, es seguro que el pintor, Ángel M^a de Barcia, le considerara cordobés.

miento martirial mozárabe y catalizador del mismo; el santo blande una espada manteniendo una actitud de arenga a sus compañeros de destino y, a ambos lados de los símbolos del martirio, la cimitarra y las palmas, aparecen todos los campeones de la fe, repartidos en diversos grupos, según fueron sacrificados.

Su identificación, por supuesto, aproximada, la he intentado durante muchas horas y cuando ya estaba concluida, encontré en una reproducción de este cuadro, existente en la iglesia de San Francisco, otra casi idéntica que figura al pie de la litografía, sin que me haya sido posible, por cuestión de tiempo, hacer un pormenorizado cotejo con la realizada por mí.

En definitiva, los mártires cordobeses, reconocidos por la Iglesia, alcanzan el número de 57, que comprende seis hispano-romanos y 51 mozárabes. Yo, por mi parte, llego a contabilizar 89 –31 y 58, respectivamente– a saber:

Entre los primeros, además de los seis, por todos aceptados, Acisclo, Victoria, Fausto, Enero, Marcial y Zoilo, habría que añadir los 21 compañeros de martirio de éste último¹⁵, además de Lupo, Aurelia, Sandalio y Secundino¹⁶, que suman los treinta y uno afirmados.

En cuanto a los mártires mozárabes, además de los 48 sacrificados en la década de los años cincuenta del siglo IX, durante los reinados de Abderramán II (822-852) y Mohamed I (852-886), que constituyen el cuerpo fundamental de este trabajo¹⁷, hay que incluir además, a Adolfo y Juan, martirizados en el año 825 y a Felicitas y Maria, decapitadas en el 860, los cuatro, víctimas de los dos emires citados; por fin, también hay que contabilizar a Dulce, Pelagio¹⁸, Argentea, Vulfura y Eugenia, muertos bajo la égida de Abderramán III y a Ágata, de la que no puedo precisar la fecha de su martirio. Total, 58. En la gráfica correspondiente, (Fig. 4) puede comprobarse con facilidad, la cadencia de esta persecución en la Córdoba islámica de la “tolerancia”, que alcanzó su cenit en los años 851 y 852¹⁹.

Pero, centrándonos en el tema de las reliquias contenidas en el Arca, limitemos aún

¹⁵ Los diversos autores no coinciden en el número; unos, dicen que fueron 19, otros, 20. Sánchez de Feria, cita a los 21 siguientes: Crescente, Juliano, Nemesio, Fratría, Primitivo, Justino, Statheo, Novaciano, Clemente, Marcelino, Silvano, Zeddino, Félix, Venusto, Marcelo, Itálico, Lello, Capitón, Tinno, Timareo y Eugenio. Cfr. Sánchez de Feria Gutiérrez, B., *Op. cit.*

¹⁶ Estos cuatro no son mencionados por Prudencio en su *Peristephanon* pero sí que aparecen como mártires cordobeses en los martirologios antiguos geronimianos, e, incluso, el tercero, Sandalio y el cuarto, Secundino, son incluidos en el Breviario antiguo cordubense (Cfr. Florez, E., *Op. cit.*, T. X, cap. IX, 100-102 y Jiménez Pedradas, R., “Bibliografía en torno a la Córdoba mozárabe”, *BRAC*, 80, 1.960, p. 250).

¹⁷ Exponemos la relación de estos mártires, ordenados según el año de su muerte, que aparece entre paréntesis, junto a su nombre. Los nombres subrayados, en los que expresa su condición, corresponden a aquellos que tienen el mismo nombre, con el objeto de poder diferenciarlos. Son los siguientes: Perfecto (850), Isaac (851), Sancho (851), Pedro sacerdote (851), Walabonso (851), Wistremundo (851), Sabiniano (851), Habencio (851) Jeremías monje (851), Sisenando (851), Pablo diácono (851), Teodomiro (851), Flora (851), Maria (851), Gumersindo (852), Servideo monje (852), Aurelio (852), Natalia (852), Félix seglar (852), Lilliosa (852), Jorge (852), Cristóbal (852), Leovigildo (852), Emila (852), Jeremías seglar (852), Rogelio (852), Servideo seglar (852), Fandila (853), Anastasio (853), Félix monje (853), Digna (853), Benilde (853), Columba (853), Pomposa (853), Abundio (854), Amador (855), Pedro monje (855), Luis (855), Witesindo (855), Elías (856), Pablo monje (856), Isidoro (856), Argimiro (856), Áurea (856), Rodrigo (857), Salomón (857), Eulogio (859) y Leocricia (859).

¹⁸ No será incluido en las relaciones que se ofrecerán posteriormente, ya que, a pesar de morir en Córdoba en el año 925 y ser, en principio, sepultado en la ciudad (el cuerpo en San Ginés y la cabeza en San Cipriano), en el 967 fue trasladado a León y, más tarde, a Oviedo.

¹⁹ No se contabilizan dos más: Nicolás de Sarracino, martirizado en época de Almanzor y Narciso, por carecer actualmente de suficientes datos.

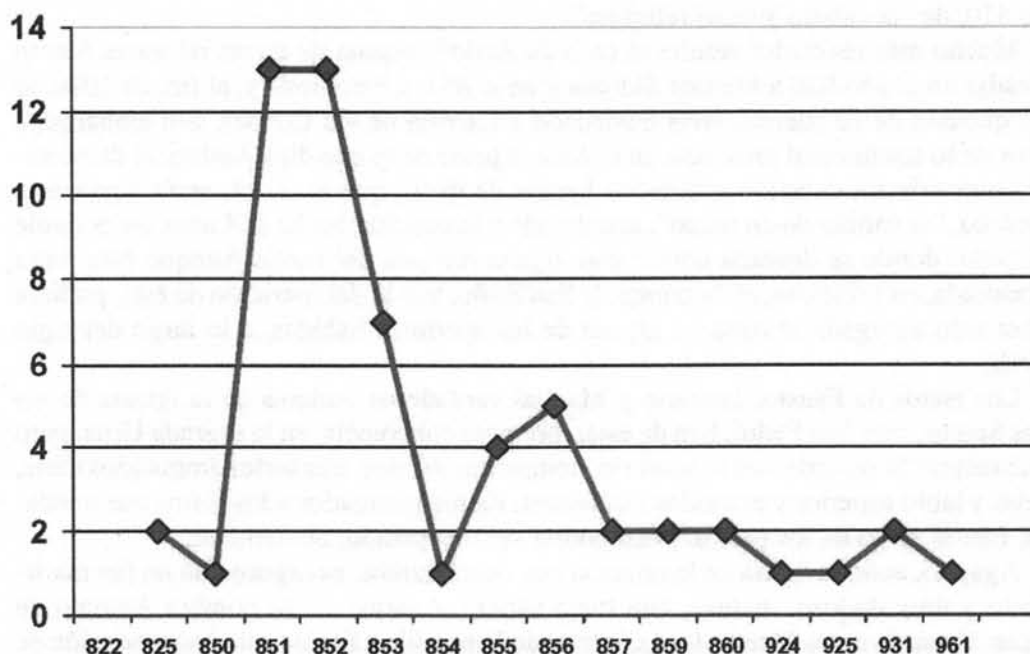


Fig. 4. Cronología de los martirios.

más la cuestión: En la lápida colocada en la fachada de la iglesia de San Pedro, figura una relación de los mártires, que, se asegura, están incluidos en la citada urna, cuestión en la que, en algunos casos, no puedo estar de acuerdo. Esta relación, que expongo, enumerada cronológicamente, es la siguiente:

Acisclo, Victoria, Fausto, Enero, Marcial, Zoilo, Agapito, Perfecto, Sisenando, Pablo diácono, Teodomiro, Flora, María, Natalia, Félix seglar, Cristóbal, Leovigildo, Emila, Jeremías seglar, Rogelio, Servideo, Argimiro, Elías y Argentea.

En lo que respecta a los mártires romanos, quiero comenzar con unos versos de Aurelio Prudencio Clemente (348-405), que escribe en el Himno I de su *Peristephanon*²⁰ y dicen así: “..Oh, silencio olvidadizo de la muda antigüedad; las gestas primitivas de nuestros santos, se lamentan de ella con envidia y aun la fama va obscureciéndose, día tras día, ya que el verdugo blasfemo hace tiempo que destruyó las actas verídicas, con objeto de que la posteridad, adoctrinada por los libros perdurables, no esparciera el orden, el tiempo y la manera de la ejemplar pasión de aquellos..”. O sea, que las fuentes históricas relativas a los mártires de las persecuciones romanas, son, como poco, escasas y por ello, no pueden arrojarnos excesiva luz sobre su perfecto conocimiento. Pero, abstrayéndonos de dudas más que razonables, que sería prolijo tratar aquí y ahora y aceptando todo lo que se ha dicho y escrito, a veces con desmesura, sobre los mártires hispano-romanos, maticemos ciertas cuestiones intentando la mayor objetividad posible.

Refiriéndonos a Acisclo y Victoria, hemos de recordar que los restos del primero, se esparcieron por muchos lugares de España, hasta en seis ocasiones, a partir del año 688, hasta 1339²¹. En lo que respecta a Victoria, sólo figura el traslado a Tolosa, en el

²⁰ PRUDENCIO, A.C.: *Peristephanon*, Himno I, versos 73-78

²¹ En 658, a Medina Sidonia “algunas reliquias”; en 810, a Tolosa, “la cabeza y otras reliquias” en 851, a

año 810, de “la cabeza y otras reliquias”.

Mucho más revelador resulta el caso de Zoilo²², alguna de cuyas reliquias fueron llevadas en el año 630 a Medina Sidonia y en el 851, a Pamplona y, al fin, en 1070, lo que quedara de su cuerpo, sería trasladado a Carrión de los Condes. Sin embargo, a favor de su testimonial presencia en el Arca, a pesar de lo que diga Ambrosio de Morales —otra sabrosa cuestión a debatir— hemos de decir, que en 1714, sería devuelta a Córdoba, “la canilla de un brazo”, atendiendo a la petición hecha 114 años antes desde Córdoba, donde se deseaba contar con alguna reliquia del santo. Aunque ésta fuera depositada, en principio, en la ermita de San Zoilo, tras la desaparición de ésta, pudiera haber sido agregada al Arca en alguna de las aperturas habidas, a lo largo del siglo XVIII.

Los restos de Fausto, Januariario y Marcial verdaderos titulares de la Iglesia de los Tres Santos, hoy San Pedro, han de estar, por pura coherencia, en la sagrada Urna, pero ¿qué restos? Si recordamos su martirio, comprobamos que, tras serles amputados nariz, orejas y labio superior y extraídos los dientes, fueron quemados y los restos que quedarán, fueron pasto de los perros. Poco podría ser recuperado, obviamente.

Agapito, aunque figura en la relación que comentamos, es seguro que no fue martirizado y muy dudoso, incluso, que fuera santo²³. Aunque así lo nombra Antonio de Yepes, Usuardo en su *Martirologio*, le trata de Venerable y Florez sólo hace mención de que “en Córdoba le veneraban como santo”²⁴. Pero, yendo al fondo de la cuestión que tratamos, es casi imposible que parte de sus restos estén en el Arca, pues su cuerpo entero, fue trasladado, junto al de San Zoilo, a Carrión de los Condes.

Exceptuando a Agapito, por las razones aducidas, concedamos, con todas las suspicacias legítimas y realizando una nueva profesión de fe, que, efectivamente, figuran en el Arca, restos, pocos, de Acisclo, Victoria, Fausto, Januariario, Marcial y Zoilo.

En cuanto a lo que respecta a los mártires mozárabes, poseemos muchos más elementos de juicio, para poder sentar nuestras conclusiones²⁵. La primera de ellas es la negativa a aceptar la presencia de Elías en el Arca, como afirma la aludida lápida de San Pedro, por cuanto este santo, muerto el 17 de abril del año 856, junto a los monjes

Pamplona, una “canilla del brazo”; en el siglo XII, “partículas”, al Monasterio de Horniega; en 1.263, “sesenta y dos” trozos” al Monasterio de San Salvador de Breda y, finalmente, en 1.339, más reliquias a la Parroquia de Vidreras. Resulta particularmente curioso, que, en 1.263 y 1.339, mucho tiempo después de la fecha de traslación de las reliquias desde el Monasterio de los Santos Mártires a la iglesia de San Pedro, se pudieran exhumar las de Acisclo, para realizar los referidos envíos. Cfr. Florez, E., *Op. cit.*, T. X, cap. VII.

²² Hemos de obviar, a causa de la extensión que requeriría, todo lo relativo a la Invención de sus reliquias y los sucesivos traslados que sufrieron, antes de ser depositados en la antigua iglesia de San Félix, así como el impacto de su llegada a Carrión de los Condes, ciudad de la que es patrono.

²³ YEPES, A. de: *Crónica General de la Orden de San Benito*, IIª centuria, fol. 370 b y VIª centuria, fol. 74. (Cfr. Florez, E.: *Op. cit.*, T. XI, cap. V, 153-156). Es probable que se le considere santo por figurar en el Breviario Benedictino, en el rezo de San Félix.

²⁴ Sin embargo, no figura en el *Calendario* de Recemundo, ni en *Breviarium Cordubense*. La veneración que pudiera haber tenido en Córdoba, es seguro que estuvo basada en el hecho de haber sido él, el que halló milagrosamente (¿), tras un sueño, las reliquias de San Zoilo y las depositó en la iglesia de San Félix, que tras ser reformada por su iniciativa, se llamaría, en adelante, Basílica de San Zoilo.

²⁵ Todos los datos que se ofrecen en adelante, están extraídas, fundamentalmente, de las siguientes obras de San Eulogio y de Álvaro de Córdoba:

SAN EULOGIO: *Memorial de los Santos*, L. I, II y III

Documento martirial

Vida y martirio de las santas vírgenes Flora y María

Apologético de los Mártires

Cartas a Álvaro de Córdoba

Pablo e Isidoro, tras ser decapitado, fue arrojado al Guadalquivir, desapareciendo su cuerpo, como sucedería también con sus compañeros de martirio²⁶.

Intentemos un apretadísimo resumen de las circunstancias de la vida y muerte de los 48 mártires aludidos:

De ellos, 22 fueron naturales de Córdoba; cuatro, de su provincia; seis, pertenecientes a la diócesis de Sevilla; tres, a la de Granada y uno, respectivamente, nacidos en Martos, Badajoz, Alcalá de Henares, Toledo, Portugal, Francia, Palestina y Siria, no constando el lugar de nacimiento de cuatro más. Todos, menos dos, residían en la propia ciudad o en los monasterios de la sierra y en lugares aledaños, como eremitas.

Fueron 38 hombres y 10 mujeres de todas las edades, con evidente predominio de los jóvenes (27). De ellos, 35 fueron clérigos –sacerdotes, diáconos o monjes– y 12, seglares (desconociéndose el estado de uno, Salomón). Cuatro, procedían de familia totalmente musulmana; cinco de matrimonios mixtos y tres más, antiguos cristianos islamizados, que volvieron al seno del cristianismo²⁷.

Todos, excepto dos, Sancho y Argimiro²⁸, fueron decapitados, aunque fue dispar el destino de sus restos. Diecinueve mártires, después de degollados, fueron colgados y quemados, siendo esparcidas las cenizas de trece de ellos, en las aguas del Guadalquivir²⁹; de los seis restantes, pudieron rescatarse restos de dos, Cristóbal y Leovigildo y una parte de las cenizas de Emila, Jeremías seglar, Rogelio y Servideo. De los seis colgados y arrojados al río, sin ser quemados³⁰, sólo fueron recuperados los restos de dos, Rodrigo y Salomón. Uno, Argimiro, fue descolgado del patíbulo y enterrado por los cristianos por especial licencia del Emir. Nueve más, tras su muerte, fueron directamente tirados al río³¹ de donde fueron rescatados todos, excepto Amador. Por fin, doce³² fueron abandonados en el lugar de la ejecución, todos ellos recuperados, menos Abundio, del que San Eulogio en su *Memorial de los Santos*, dice que “se le expuso a las fieras para que lo devorasen”. Sólo de uno, Witesindo, se desconoce el destino de sus restos.

En el cuadro adjunto, (Fig. 5) podemos ver en resumen, lo anteriormente expuesto. Observamos que los que fueron quemados y arrojadas al río sus cenizas, lógicamente

Carta a Baldegotona

Carta a Wiliesindo, Obispo de Pamplona

En *Obras completas de San Eulogio*, edición bilingüe; versión castellana de R.P. Agustín O.B.; edita Real Academia de Córdoba, Impr. Provincial, Córdoba, 1.959

Passio Sanctorum Martyrum Georgii monachi, Aurelii atque Nhataliae. En Jiménez Pedrajas, R., BRAC, 80, 1960, pp. 45-106.

ÁLVARO DE CÓRDOBA: *Indiculus luminosus*. En Florez, E.: *Op. cit.*, T, XI, cap. II, pp. 219-275

Vita ver passio S. Eulogii Beatissimi martyris, presbiteri et doctoris.. En *Obras completas de San Eulogio...*

AIMOINUS: *De traslacione SS Martirum Georgii monachi, Aurelii et Nhataliae ex urbe Corduba Parisios*. En Florez, E,

²⁶ SAN EULOGIO: *Memorial de los Santos*, L. III, cap. IV. *Op. cit.* T X, Apéndice VI, pp. 511-543.

²⁷ Hijos de padre cristiano y madre musulmana, los hermanos Maria y Walabonso; de padre musulmán y madre cristiana, Flora, Aurelio, Natalia y Félix; de matrimonio musulmán, Félix monje, Áurea y Leocricia y los tres “reconvertidos”, Witesindo, Argimiro y Salomón.

²⁸ Sancho, soldado al servicio del Emir, fue crucificado y Argimiro, antiguo cortesano, colgado y “atravesado con la espada”.

²⁹ Estos fueron, Isaac, Sancho, Pedro sacerdote, Walabonso, Sabiniano, Wistremundo, Habencio, Jeremías monje, Fandila, Anastasio, Félix, Digna y Benilde.

³⁰ Elías, Pablo monje, Isidoro, Áurea, Rodrigo y Salomón.

³¹ Flora, Maria Columba, Pomposa, Amador, Pedro monje, Luis, Leocricia y Eulogio.

³² Perfecto, Sisenando, Pablo diácono, Teodomiro, Gumersindo, Servodeo, Aurelio, Natalia, Félix seglar, Liliosa, Jorge y Abundio.

desaparecieron para siempre, lo mismo que sucedió con cuatro de los colgados y arrojados al Guadalquivir e idéntica suerte la que corrieron, uno de los nueve directamente sumergidos tras su decapitación y el único de los doce cuyos cuerpos fueron abandonados en el lugar del martirio. En total, de los 48 mártires mozárabes, 28 pudieron ser rescatados y 20, definitivamente se perdieron.

	NÚMERO	RESCATADOS	PERDIDOS	CoQG: Colgados, Quemados y Arrojados al Guadalquivir;
CoQG	13	0	13	CoQ: Colgados y Quemados;
CoQ	2	2 (Ar)	0	CoG: Colgados y Arrojados al Guadalquivir;
Cenizas	4	4 (Ar)	0	Co: Colgados;
CoG	6	2	4	G: Arrojados al Guadalquivir;
Co	1	1	0	A: Abandonados en el lugar de ejecución;
G	9	2 (Ar). 6 (Ig)	1	(Ar): En Arca;
A	12	5 (Ar). 6 (Ig)	1	(Ig): En diversas Iglesias
Desconocido	1	0	1	
Total	48	28	20	

Fig. 5. Destino de los restos.

Reduzcamos, ya, nuestra exposición, a los 24 rescatados, sin contar los cuatro representados en el Arca sólo por sus cenizas. Seis, no pueden estar en ella por haber sido trasladados fuera de Córdoba, como es el caso de Aurelio y Jorge, llevados al Monasterio de San Germán de los Prados, en París, en el año 858³³; y Félix monje (San Félix de Córdoba en los santorales, al que no hay que confundir con San Félix de Alcalá, mártir homónimo, un año después de aquél³⁴), que también fue trasladado a Carrión de los Condes, junto a Zoilo y Agapito en el 1070 y, finalmente, Eulogio y Leocricia, llevados a Oviedo, en el año 883. Un sexto mártir, Luis, fue extraído del Guadalquivir, pocos días después de su muerte en el año 855, en Palma del Río, donde quedaron sus restos.

Nos queda seguir el rastro de 18 mártires. De todos ellos existe constancia del destino de sus reliquias, que fueron repartidas por iglesias y monasterios de Córdoba. Las Basílicas de San Zoilo, San Acisclo, Tres Santos, San Cristóbal y los monasterios de Peñamelaria, San Ginés de Tercios, Santa Eulalia de Mérida, Cuteclara y Santos Cosme

³³ Aurelio, sin cabeza y Jorge, completo. También fue llevada la cabeza de Natalia, quedando su cuerpo en Córdoba. Cfr. San Eulogio, *Passio Sanctorum Martyrum...y Aimoinus: De traslatione SS Martirum Georgii monachi...*

³⁴ Sería largo de explicar el equívoco, mantenido mucho tiempo, sobre estos dos santos del mismo nombre, debido a los errores vertidos por Antonio de Yepes y por el mismísimo Ambrosio de Morales, que, incluso, llega a contradecirse a lo largo de su obra. Cfr. *Crónica General de España*, T. III, cap. 9 y T. VI, cap. 13.

y Damián, fueron los lugares de veneración de estos mártires y de ellos, sólo recalarían, en la cripta de San Pedro, según los diversos autores consultados, estos diez: Perfecto, Sisenando, Flora, Maria y Argimiro procedentes de San Acisclo; Pablo diácono, Teodomiro, Cristóbal y Leovigildo, llevados de San Zoilo y Natalia, de Tres Santos. De los ocho restantes, sólo existe constancia de su primer enterramiento³⁵.

Antes de seguir adelante, tratemos del caso de Argentea, incluida en la relación de la lápida y no estudiada, por pura razón cronológica, entre los 48 santos mozárabes ya tratados. Esta joven virgen y mártir, hija del caudillo muladí Omar ben Hafsum³⁶, degollada en el año 931, en el reinado de Abderramán III, aunque no figura en ningún santoral antiguo conocido, ni siquiera en la *Calendario* de Recemundo, escrito sólo 30 años después de su muerte, sí es verosímil que pueda estar entre las sagradas reliquias³⁷.

Aprestémonos ya, a extraer algunas conclusiones, teniendo en cuenta, por un lado, el recuento de las reliquias existentes en el Arca y, de otro, las posibilidades que nos brindan los textos consultados.

Concedamos, que, además de restos de los seis mártires hispano-romanos y las cenizas de los cuatro mozárabes aludidos, también se encuentren en ella, los diez recién citados, además de Argentea. Se alcanzaría un número máximo de 21, tres menos de los especificados en la lápida de San Pedro.

Sin pretender hacer un análisis exhaustivo de las reliquias, me limitará a considerar los fémures y los cráneos hallados, para intentar determinar, sin intención de dogmatizar, quiénes pueden estar en el Arca.

Como veíamos más atrás, existen 20 fémures derechos o restos de ellos identificables, 14 masculinos y seis femeninos y 21 izquierdos, 16 de hombre (uno, hispano-romano) y cinco de mujer. Luego, hay, al menos, seis mujeres, de las que, las cinco siguientes, sabemos que pueden figurar en el Arca.

De Victoria, por las razones expuestas y otras, que se han obviado en aras de la brevedad, no pueden existir fémures. Tampoco de Flora y Maria, de las que, únicamente, consta la existencia de sus respectivas cabezas. Dos de estos huesos, sí pueden corresponder, en cambio, a Natalia y a Argentea. Luego nos faltarían cuatro mujeres por localizar.

Basándonos también en el número de fémures, en los izquierdos en este caso, hay, al menos, 16 hombres, uno de ellos, hispano-romano. Ateniéndonos a los mozárabes-15- podemos atribuir un fémur, con toda seguridad, a Perfecto, Pablo diácono, Teodomiro y Argimiro, cuyos esqueletos pudieran haber estado completos, e incluso, también a Sisenando (a pesar de haber sido pasto de ratas y perros) y a Cristóbal y Leovigildo (quemados y parcialmente recuperados). Luego, todavía, sobran ocho fémures para atribuir a otros tantos varones.

Tomando los cráneos como punto de referencia, hemos visto que existen seis completos y 12 "inequívocos" (macizo maxilar y base del cráneo), y 80 trozos de bóveda para completarlos más que cumplidamente. Total, 18 (seis de mujer y 12 de hombre), de los que, siete, pueden atribuirse a Perfecto, Pablo diácono, Teodomiro, Flora, Maria, Argimiro y Argentea, y tres más, a Sisenando, Cristóbal y Leovigildo, a pesar de los

³⁵ Gumersindo y Servodeo, en San Cristóbal, Lilibosa y Rodrigo, en San Ginés de Tercios; Columba y Pomposa, en Santa Eulalia de Mérida, Pedro monje, en Peñamelaria y Salomón, en Santos Cosme y Damián. En Cuteclara quedaría el cuerpo de Maria, cuya cabeza sí se incluyó en el Arca.

³⁶ FLOREZ, E.: *Op. cit.* T. X, cap. XII, 124-134 y cap. VIII, 30.

³⁷ BERGANZA Y ARCE, F.: *Antigüedades de España propugnadas*, Madrid, 1.721, L. III, cap. 7. 11134

condicionamientos expuestos. Tendríamos diez adjudicados, pero nos faltarían *ocho* nombres más.

Ante esta "ausencia" de mártires, hemos de plantear la siguiente hipótesis, fundada en los textos y tradiciones: Es probable, al parecer, que de la Basílica de los Santos Mártires, en 1275, fueran llevadas todas las reliquias reunidas, a San Pedro o, al menos, en algunos casos, directamente, desde las distintas iglesias en la que, originariamente, fueron enterradas. Esto, pudo suceder perfectamente, con las correspondientes a Gumersindo, Servodeo, Liliosa, Columba, Pomposa, Pedro monje, Rodrigo, Salomón y el cuerpo de Maria. Un total de cinco hombres y tres mujeres, número que nos permite responder a las deducciones planteadas:

1ª Los cuatro fémures femeninos que faltaban, corresponderían a Liliosa, Columba, Pomposa y Maria. Se justifica así, perfectamente, el número de mujeres en el Arca.

2ª De los ocho fémures izquierdos masculinos sobrantes, cinco podrían corresponder a Gumersindo, Servodeo, Pedro, Rodrigo y Salomón y aún sobrarían *tres*.

3ª Es lógico y lícito asignar los ocho cráneos que restaban, a cada uno de los mártires últimamente relacionados, exceptuando a Maria, cuya cabeza ya figuraba en el Arca.

Después de toda esta exposición, me atrevería a establecer cinco conclusiones a este estudio.

Primera conclusión: En el Arca de los Santos Mártires, existen, no sólo los restos tradicionalmente aceptados, sino también todos los procedentes de las distintas iglesias de Córdoba.

Segunda conclusión: El recuento de las mujeres mártires, es perfecto:

En el Arca: Flora, Maria, Natalia, Liliosa, Columba, Pomposa y Argentea.

Fuera de Córdoba: Leocricia (en Oviedo).

Perdidas: Digna, Benilde y Áurea.

Tercera conclusión: En cuanto a los varones:

En el Arca: Perfecto, Sisenando, Pablo diácono, Teodomiro, Gumersindo, Servodeo, Pedro monje, Argimiro, Rodrigo, Salomón, Cristóbal y Leovigildo.

Fuera de Córdoba: Aurelio y Jorge (en París), Félix seglar (en Carrión de los Condes), Luis (en Palma del Río), Eulogio (en Oviedo).

Perdidos: Los quince ya conocidos.

No se conoce su destino: Abundio y Witesindo.

Cuarta conclusión: La relación de mártires, que figura en la lápida de San Pedro, no se ajusta totalmente a la verdad.

– Incluye a Elías, que se da como desaparecido.

– Cita a Agapito, que no fue mártir y a Félix seglar, trasladado, como quedó dicho a Carrión de los Condes.

– No cita a los mártires, que estaban en las diversas iglesias; sólo, a los procedentes de San Acisclo, San Zoilo, uno de San Cristóbal y dos, de Tres Santos.

Quinta conclusión: Basándome en el estudio de los restos hallados, puedo afirmar, que existen huesos de, al menos, 19 personas y cenizas de otras cuatro, correspondientes a 23 mártires mozárabes.

Haciendo una tercera y última profesión de fe, habría que sumar a este número, los seis santos martirizados en época romana, todos decapitados, con lo que los restos, serían de 29 personas. Sin embargo, todavía faltan los nombres de tres varones más, dueños de los tres fémures izquierdos que nos quedaban por adjudicar, con lo que el número total de personas, cuyos restos reposan en el Arca, asciende a 32 (Fig. 6).

¿Podrían corresponder a Zoilo, Agapito y Félix, a pesar de saber con certeza que

fueron trasladados a Carrión de los Condes en 1070? No lo creo, por las razones expuestas y alguna más, en la que no puedo ahora extenderme.

¿Deberíamos atribuirlos a los protomártires mozárabes Adolfo y Juan, que sabemos, fueron inhumados en San Cipriano³⁸ y a Vulfura, compañero de martirio de Argentea, enterrado en "cementerio desconocido"³⁹.

No existe referencia alguna al respecto y su aceptación, sin más, sería un absurdo intento de cuadrar el círculo... En definitiva, al terminar de escribir este trabajo, fruto de muchas horas de satisfecha dedicación, sólo puedo terminar diciendo de los restos humanos que encierra el Arca de los Santos Mártires, incluidos los de los niños, que no son todos los que están ni están todos los que son.

³⁸ FLOREZ, E.: *Op. cit.*, T. X, cap. VII, 22.

³⁹ *Ibid.*, T. X., cap. XII, 130-134.



Fig. 6.

OLAVIDE, TESTIGO EXCEPCIONAL DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

FRANCISCO TUBÍO ADAME
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

El 25 de febrero de 1803, a primeras horas de la tarde, entregó su alma a Dios en la ciudad de Baeza don Pablo de Olavide y Jáuregui, después de haber recibido la extremaunción de manos del propio Obispo de Jaén. Habían pasado 78 años y un mes desde que otro día 25, pero de enero de 1725, viera la luz primera en la lejana ciudad de Lima, capital del virreinato del Perú.

En la tarde del día siguiente, sus restos, amortajados con el manto de la Orden de Santiago, recibieron sepultura en la iglesia de San Pablo de dicha ciudad, y aunque había dispuesto en su testamento:

“Quiero y mando que mi cadáver se sepulte en la dicha Yglesia del Señor San Pablo mi parroquia, o en la de que fuese feligrés a el tiempo de mi fallecimiento, mui simplemente sin ninguna distinción ni pompa, prohibiendo como expresamente prohibo el que haia música, en los oficios funerales que se me agan ni ningún otro aparato”.



Retrato de Olavide de autor desconocido. Biblioteca N. Lima.

Su prima doña Tomasa de Arellano, marquesa viuda de San Miguel de la Vega, heredera universal, y una de sus tres albaceas, tal vez dejada llevar del mucho aprecio y respeto que le tenía a su primo, dispuso todo lo contrario. A la ceremonia fúnebre asistieron como es notorio la Santa Cruz, los clérigos de dicha parroquia, las cinco comunidades de los conventos de San Francisco de Asís, santo Domingo, Trinitarios Calzados, de San Francisco de Paula y Nuestra Señora de las Mercedes y la capilla de música de la Santa Iglesia Catedral, presidido dicho entierro por el Sr. Corregidor de nuestra ciudad, con paradas y responsos .

De esta forma concluía la azarosa vida de quien había puesto en marcha la colonización de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía.

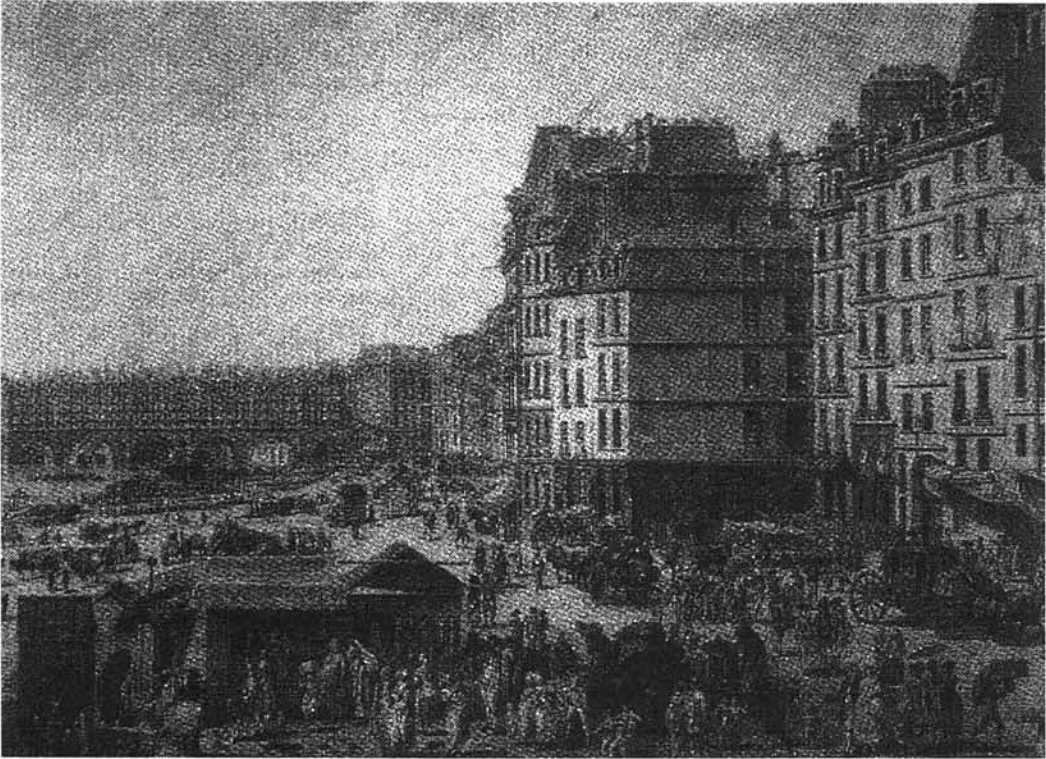
Entre muchas y extraordinarias ofrendas, el destino brindó a Pablo de Olavide el privilegio de haber sido testigo y actor en las diversas fases de la Revolución Francesa. Educado en su ciudad natal, Lima, y precozmente graduado de doctor en "ambos derechos" (el civil y el canónico) en la Universidad de San Marcos, la más antigua del continente americano, actuó seguidamente como el más joven oidor de la Audiencia de la capital del Virreinato del Perú, cargo que le costó a su padre un donativo a la Corona de 32.000 pesos de plata.

En octubre de 1746 acaeció en Lima y Callao un catastrófico terremoto, registrado como pavoroso en la historia colonial de la América Meridional. Para levantar la ciudad de sus ruinas y reconstruirla, la autoridad virreinal escogió a Olavide como hombre de dirección e iniciativa. Pero en el desempeño de su misión, su diligencia y su celo provocaron reacciones adversas y críticas severas de mala administración.

Agobiado por los cargos en su contra, Olavide viajó a España en 1750 para explicar su conducta. Al cabo de un lento proceso, obtuvo sentencia real de perdón y olvido. Pudo entonces , gracias a su capacidad, rehacer su vida pública cerca del rey Carlos III y obtener mercedes importantes y cargos de confianza. Para rehabilitar su desmedrada hacienda personal, hubo de casarse con Isabel de los Ríos, rica viuda que le entregó toda su fortuna de seis millones de reales. De esta boda escribía un peruano residente en Madrid:

" Olavide, que ha de vivir siempre de novela, se ha casado con una mujer dos veces viuda; dicen que ha hecho capital de trescientos mil pesos fuertes; el que menos le da a ella, cincuenta años, aunque todos coinciden que está fresca. Dicen que algunos, anotan mordazmente, que hacen una linda pareja; ella calva con peluca, y él sin dientes, con una dentadura postiza que se le mueve al discutir".

Viajó a Francia y trajo de allí libros, aficiones e ideales reformistas. Abrió en su casa de Leganés un salón literario, especialmente dirigido a renovar la orientación del teatro. Tradujo al efecto piezas francesas del teatro clásico y otras modernas (Mercier, Sedaine, Racine). Atendió por encargo real obras en beneficio del pueblo y a favor del orden ciudadano.



Muelle del Puerto del Trigo de París, 1782. Museo del Carnaval de París.

Más adelante, su influencia fue ganando terreno con nombramientos significativos e importantes como los de Asistente de Sevilla y Superintendente de las nuevas poblaciones de Andalucía para el efecto de realizar la ley agraria y la colonización. En Sevilla puso celo reformista en la modernización de la ciudad, en las distracciones públicas, en la construcción de nuevos edificios y vías de comunicación y en la erradicación de hábitos nocivos y costumbres vetustas e impropias. Elaboró los proyectos de reforma de la Universidad y reforma agraria mientras creaba en Andalucía las nuevas poblaciones para albergar colonias de nacionales y extranjeros encargados de implantar sembradíos en zonas antes desérticas. Tales planes y realizaciones, elogiadas por los liberales europeos, crearon resistencia de grupos conservadores afectados, quienes lograron con sus denuncias que el Tribunal de la Santa Inquisición le abriese proceso por leer libros prohibidos y llevar conducta contraria a la fe católica y a las buenas costumbres. El proceso cobró proporciones impresionantes, sobre todo en los medios europeos progresistas que proclamaron a Olavide mártir de la libertad de pensamiento. Una sentencia lo condenó a ocho años de prisión que debió cumplir en monasterios aislados e insalubres. Ayudado por amigos poderosos, Olavide logró huir a Francia en 1780.

Desde entonces reside por segunda vez entre Toulouse, Ginebra y París, ciudad que se encontraba en todo su esplendor en la corte rococó de Luis XVI, ocultando su verdadera identidad para evitar su extradición bajo el nombre del Conde de Pilos, caballero del Perú. Frecuenta amigos de la nobleza ilustrada y de autores notables como los enciclopedistas, Diderot, D'Alembert, Condorcet y Marmotel. Vive con fausto pues goza de holgada situación económica. La fortuna de su esposa, que había colocado en el ayuntamiento de París, y algunos prósperos negocios, le permiten alternar con influentes aristócratas. Da muestras de su afición a la lectura, a la tertulia intelectual y al

juego de cartas, frecuentando los salones del Conde Dufort de Cheverny, del señor de Moley y de Madame du Barry, la ex amante de Luis XVI. Una aureola de pensador y hombre culto ingenioso lo hace atractivo, al punto que se interesa por él Catalina II de Rusia, gracias a su amistad con el Barón Grimm, al que escribe tras haber perdido Olavide algún dinero en una operación de crédito con un falso prestamista. Catalina dice a Grimm:

“ Si el señor Olavide no tiene dinero y usted tiene mío, déle cuanto juzgue necesario”.

También artistas y sabios quieren mantener relaciones con él, tales como el explorador La Pérouse y Francisco Mesmer, autor de la teoría del magnetismo y de otros hallazgos de gran resonancia en su época. Pablo de Olavide participa de sus experimentos en el castillo de Cheverny, centro de reunión de aristócratas “realistas”. Organiza representaciones de obras célebres como “El mágico prodigioso” de Calderón de la Barca. Alterna esas tertulias con visitas al castillo de Malmaison, adquirido por el Conde de Moley, donde se reúnen aristócratas de otro sector, los “patriotas”, esto es, reformistas, donde pudo alternar con el famoso abate Delille y el norteamericano Morris.

Algunos de estos contertulios llegarían a ser actores o testigos de la gran revolución que se incubaba y que estallaría en julio de 1789. Olavide fue consciente de que le tocaría asistir a un trascendental acontecimiento histórico, cuando llevaba ocho años en París; parecía, actuaba y pensaba como un francés del viejo régimen. Su vida comenzó de nuevo a tambalearse hasta venirse abajo completamente. Y se asustó como demuestran sus propias palabras:

“Estaba en París cuando vi nacer la espantosa revolución que, en poco tiempo, ha devorado uno de los más hermosos y opulentos reinos de Europa. Yo fui testigo de sus primeros trágicos sucesos, y viendo que cada día se encrespaban más las pasiones y anunciaban desgracias más funestas, me retiré a un lugar de corta población. Mi designio era ocultarme la vista de objetos tan terribles, y apartarme de los peligros y de las contingencias; mi deseo, vivir ignorado, repasar en la amargura de mi corazón los ya pasados días de mi vida y meditar los años eternos. Mas, ay, la discordia, el desorden y las angustias se habían apoderado hasta de los rincones más ocultos, y no quedaba asilo para la paz del alma”.

Veía y fue consciente de que le tocaría asistir a un trascendental acontecimiento histórico. Vivía en París durante los primeros meses. Luego, para apreciar más de cerca los acontecimientos, se trasladó a Versalles. Pero cuando Luis XVI fue confinado en las Tullerías se marchó nuevamente a París, donde permaneció hasta 1791, siendo así testigo excepcional de todo el proceso inicial de la revolución y de los excesos de la desenfadada radicalización y de las ejecuciones de enemigos y sospechosos. La violencia lo horrorizó. Pero participó en un comienzo como adherente al ideal reformista en la Delegación de los proscritos y asistió a la Asamblea Constituyente como un “español”. También lo hizo en la solemne fiesta de la Federación, pero al recibir y comprobar las “funestas” noticias acerca de la violencia en todo el país, de las devastaciones, ejecuciones y reacciones contra la religión, su actitud fue cambiando, sobre todo cuando se produjo la ejecución del Rey y la familia real y miembros destacados de la nobleza. Olavide se refugia en el castillo de Meung desde 1791. Aun muestra cierta “adhesión exterior a los nuevos principios”, dada su afición al bien común. Así, colabora con las autoridades locales de su refugio en obras de caridad, en organización de casas de socorro y talleres de manufacturas de paños para los pobres. Fue nombrado también administrador de la Casa de Socorros que él mismo impulsó, e incluso figuró como un ciudadano francés que, en muchas parcelas de lo visi-

ble, había abrazado la causa nacional desfilando incluso como miliciano en el aniversario de la toma de la Bastilla.

No obstante, en razón de sus antiguos vínculos con la nobleza y su actitud un tanto vacilante entre el nuevo y el antiguo régimen, empezó a sufrir la acción vigilante de las autoridades sufriendo un gran revés al saber que sus rentas le habían sido incautadas al ser nacionalizados todos los capitales que la nobleza y extranjeros tenían invertidos en el Ayuntamiento de París. Esto último lo llevó a reclamar a la Convención, alegando sus títulos de antiguo proscrito, de haber sido declarado por la misma “hijo adoptivo de la República”. Pero le sigue afectando en 1793 la ley que estableció comités de vigilancia contra extranjeros sospechosos con la amenaza de expulsión viable sobre aquellos súbditos de países que, como España, estaban en guerra contra Francia. Según expone su más ilustrado y notable biógrafo Marcelin Defourneaux, su defensa es respaldada en su condición de “nacido en América Meridional”, de “colonizador” en España, perseguido por la Inquisición, naturalizado en Francia y el haber jurado la Constitución de 1791. Así lo manifiesta:

“Yo que, nacido español, he roto los cerrojos de las cárceles de la Inquisición, que he huido con horror de aquella tierra de opresión y de tiranía para venir a vivir en la tierra de la Igualdad y Libertad, ¿será posible que me contéis en el número de extranjeros, cuyos bienes con justa razón habéis secuestrado? ¿Es por ventura extranjero quien antes y después de la Revolución ha cumplido con exactitud todos los deberes de buen ciudadano?”.

A pesar de esos argumentos, fue objeto en 1794 de una orden de prisión, considerada la antesala de la guillotina. Gravitan, a pesar de todo, los antecedentes de amigos suyos como madame de Barry, el poeta Plonché, el barón de Frenck, y algunos más vinculados con la monarquía abolida. Era el momento de auge de Robespierre y el desencadenamiento de una corriente radical. Olavide no desmayó y elevó una petición de amparo con abundantes firmas de los habitantes de Meung favorables a su conducta. Afortunadamente, hubo de caer pronto Robespierre y la apelación de Olavide obtuvo acogida positiva. Se anula la orden de prisión y se levanta la confiscación de sus bienes en octubre de 1794, acogiéndose la confiscación al hecho probado de que Olavide era “nacido en Lima”, ciudad del Perú y ciudadano francés desde 1780. Es indudable que contribuyó a esta decisión la simpatía que en la provincia francesa había despertado su conducta generosa y la cordial filantropía en beneficio de los necesitados en época de crisis nacional. En 1795, verdaderamente angustiado por lo vivido en los últimos meses, decidió marcharse de Meung al castillo de Cheverny en la región de Blésois, junto con su amigo Dufort también liberado milagrosamente de la guillotina, donde reside hasta 1798. Serán los años de creación más intensos. Escribe entonces los cuatro volúmenes del *Evangelio en triunfo* (publicado en 1797, por Luis Urbina, Capitán General de Valencia) y gran parte de sus diecisiete novelas corta, además de *El testamento del filósofo*. Parece que entre 1797 y 1798 estuvo vinculado a las tratativas mantenidas por el venezolano Francisco de Miranda, con el norteamericano John Q. Adams, el inglés William Pitt y el exjesuita peruano Juan Pablo Viscardo y Guzmán, para elaborar un plan destinado a lograr la independencia de Hispanoamérica.

A raíz de la edición de *El Evangelio en triunfo* y merced a las gestiones realizadas por D. Luis de Urbina, esposo de Gracia de Olavide, eleva un escrito al rey Carlos IV para regresar a España. El Rey lo aceptó y permitió su retorno y le concedió una pensión para resarcirlo de la pérdida de su patrimonio en su forzado retiro a Francia. Vuelve a España y se establece en Baeza desde 1798, donde falleció muy activo todavía.

La vida de Olavide mostró una intensidad y una sugestión extraordinaria. Su trayec-

toria conoció grandes triunfos y otras tantas desventuras. Su vida no se desenvolvió con un ritmo parejo. A sus momentos triunfales de Lima, en plena juventud, siguió después de 1748 el proceso de malversación que lo llevó a Madrid. A sus extraordinarios y grandes éxitos durante el gobierno de Carlos III en España entre 1767 y 1776 como Asistente de Sevilla y Superintendente de la colonización de Sierra Morena y Andalucía, siguió el proceso inquisitorial y la prisión. A su proclamación como mártir de la libertad de pensamiento y su reconocimiento en Francia como ciudadano de honor en los tiempos revolucionarios, adviene su persecución como sospechoso y su refugio en las provincias, donde al fin, empobrecido, pudo vivir tiempo antes del regreso discreto a España.

En la agitada vida del Superintendente de las nuevas poblaciones hay dos momentos trascendentales en los que las circunstancias hacen que todo su bagaje ilustrado se transforme y pase a defender todo aquello que había combatido.

El primero fue en 1775, año en que murió Gracia de Olavide. Tan duro fue el golpe que, olvidando todas sus propuestas de reforma de las viejas costumbres, encontró refugio a su dolor en los usos tradicionales, mostrándonos su alma contradictoria cuando no su pensamiento encabalgado en la duda. Gracia murió en Baeza y hacia ella partió Olavide con su esposa Isabel y toda su familia. Antes había enviado a su fiel secretario Bernardo Darquea con un cura para que pudiera "hacer una buena confesión y salvar su alma".

Así le escribe:

"Sobre todo mira si, en uno de los intervalos en que Gracia está despejada, se la pueda insinuar que se confiese, pues aunque lo hizo, es en este caso conveniente repetir esta diligencia".

El entierro, en contra de lo que había predicado, fue solemnísimos; mandó abrir todos los conventos de la ciudad, cubrió de luto las calles, las campanas no cesaban de doblar, mandó decir cientos de misas por su alma en La Carolina, en Sevilla, en Madrid; pidió a su amigo Jovellanos que le dedicara una oda, la que mandó recitar, imprimir, repartir, aprender:

"¡Oh cruda muerte! Cómo en un instante
de la bella y admirable ninfa
todas las gracias, los encantos todos,
vuelves en humo".

Sonaron los órganos de las iglesias, repartió limosnas; en fin todo aquello que él mismo había considerado atrasado, impropio de los pueblos cultos, le pareció poco para aliviar su dolor, para manifestarlo y para tratar de mantener viva de alguna manera a su querida Gracia. Quizás un atavismo mantenido oculto, cargado desde su infancia, brotando desde las raíces profundas de su cultura barroca, afloraba ahora ante el hecho inapelable de la muerte. Es aquí donde el Olavide contradictorio, recogido en su dolor, se nos muestra quizás con mayor claridad: con toda su estampa de hombre de su tiempo, pero también con tanta historia, tradición y cultura a sus espaldas que le cuesta trabajo digerirlas y olvidarlas. Veinte años después cuando vio sobre él la sombra de la guillotina, volverá a sentir lo mismo y cambiar tanto, que le llevó a decir a un extrañado conocido:

"Se ha hecho devoto hasta un grado de asombro y con toda la beatería de la Iglesia Romana; es sin embargo un hombre al que los clérigos han echado de España por su religión, o mejor, por su ausencia de religión; un hombre que ha abandonado una inmensa fortuna por huir de las ceremonias externas. ¡Santo Dios, qué débil es el hombre, qué inconsecuente y miserable".

En el último volumen de *El Evangelio en triunfo* dedica cinco capítulos o “cartas” a explicar su propia experiencia como testigo y en parte actor pasivo de “la moderna Revolución” de Francia. Esas cartas fueron cuestionadas por la celosa censura española; no obstante, en ellas consta su desencanto con las ideas de Voltaire y Rousseau que habían alimentado sus arrestos reformistas de juventud. Analiza las causas, agentes y efectos del proceso revolucionario y el “gradualismo” de las reformas por la Asamblea Constituyente, por la Asamblea Legislativa, por la Convención y por la Comuna, presenta cómo va extremando cada vez más en el transcurso de ocho años (1789 a 1797) sus mandatos y decisiones de orden político, social y religioso. Hace un análisis racionalista del fenómeno social y religioso. Reprueba los excesos, la anarquía, el caos y la orgía revolucionaria, que llegó en ocasiones a tremendas injusticias, crímenes nefastos, profanaciones y persecuciones implacables. El desenfreno llevaba a límites inconcebibles. Olavide reacciona con indignación y clama contra la violencia. Aboga por un orden y la vuelta al imperio del cristianismo, tan maltratado por la Revolución en el vano empeño de exterminar las creencias tradicionales. El texto de las cartas censuradas se ha descubierto hace apenas unos años y sirve para justificar muchas páginas de su obra que parecían incoherentes o retóricas. Pero ya en el prólogo de *El Evangelio en triunfo*, Olavide explica su actitud frente al hecho histórico de tanto relieve en la época posterior y puntualiza: “Un destino tan triste como inestable, me condujo a Francia, mejor hubiera dicho me arrastró. Vi nacer en 1798 la Revolución y fui testigo de sus primeros y trágicos sucesos viendo que cada día se encrespaban más las pasiones y anunciaban desgracias más funestas, me retiré a un lugar de corta población. Mas ya la discordia, el desorden y las angustias se habían apoderado de los rincones más ocultos. Y agrega más adelante: “Cuanto más pienso en este inesperado suceso de Francia, tanto más me sorprende y me confundo. Nada podrá apaciguar tan repentino y absoluto trastorno, porque, señores no nos engañemos, esta Revolución no ha sido como ninguna de las otras pues ataca al mismo tiempo al “trono y al altar”.

Olavide atribuye estos crueles acontecimientos a dos causas, “una principal” y otra, “inmediata:

No era difícil conocer, que la causa de todo esto era el funesto influjo de los modernos sofistas. Muchos años antes con la licencia de los escritos se había multiplicado el número de sectarios; sobre todo entre las gentes de cierta clase, que con más fortuna y otra educación querían vivir a gusto de sus pasiones, y aspiraban a distinguirse por opiniones atrevidas. Pero aunque ésta fuese la causa principal, yo creí descubrir otra más inmediata en la ignorancia de los pueblos poco instruidos en su religión; nada enterados de los fundamentos que persuaden su divinidad, miraban con cierta indiferencia los graves daños que se les hacían.

El Evangelio en triunfo se editó inicialmente sin los capítulos o cartas claves que explican el propósito final del libro. Aun así, mutilado o incompleto, el libro tuvo un éxito editorial extraordinario. Menudearon las ediciones españolas y las traducciones al inglés, al alemán, al italiano, al portugués y al ruso. En un lapso de tiempo de casi medio siglo fue uno de los libros más difundidos en Europa y en América. Puede advertirse en él un claro parentesco con otro libro notable de la época, *El genio del cristianismo* de François René de Chateaubriand, aparecido por primera vez en 1802, y antecedente de Atal (1801). Dada la difusión alcanzada por la obra de Olavide, se sospecha que pudo haber conocido el escritor francés el texto del peruano y tomado algunas ideas o planteamientos para la elaboración de su obra destinada a exponer tesis similar. De no haber mediado tal acontecimiento, serían explicables las coincidencias, en razón de la semejante atención y finalidad propuesta por ambos autores: la reacción

contra el ateísmo.

El argumento del *Evangelio en triunfo* es el siguiente: Un filósofo, que ha llevado una vida de disipación y escándalos, tras una noche de libertinaje se entera de la muerte de su amigo Manuel, compañero inseparable de sus andanzas; esta impresión le lleva a retirarse a un convento donde entra en contacto con un religioso y después de dilatados coloquios vuelve a la fe; pero su conversión se consuma cuando descubre que su amigo Manuel no ha muerto sino que se ha retirado del mundo para expiar sus faltas; el filósofo una vez que ha salido del convento guía su conducta y la de sus familiares y allegados por los más estrictos principios de la moral católica.

El impacto de la gran revolución fue decisivo en el desenvolvimiento intelectual de Olavide y constituyó estímulo importante para orientar ideológicamente al último tramo de su trayectoria espiritual. La Revolución Francesa fue para él experiencia sugestiva y único campo experimental para llevar a la práctica ideas de reforma, motivo de reconocimiento para lograr su propia acción y también oportunidad de rectificación y de meditación acerca del serio compromiso de lograr la paz, la justicia, la libertad y el bienestar entre los hombres y también para variar el sentido y contenido de su obra posterior. Entonces surge un afortunado y original narrador de novelas cortas y morales que pasaron inadvertidas para la crítica de su época. Transcurridos dos siglos, se ha descubierto y publicado, resultando así Olavide el primer novelista de América, ya que su novela *Teresa o el terremoto de Lima* desarrolló una narración de ficción, en la que se mezcla una trama ficticia dentro de un marco histórico real.

BIOGRAFÍA UTILIZADA

Aguilar Piñal, Francisco: "Pablo de Olavide y Jáuregui". *Andalucía en la Historia*, nº 3. Septiembre 2003.

Estuardo Núñez Hague. Estudio preliminar a *Pablo de Olavide, Obras Selectas*, Lima, Banco de Crédito, 1987 (Biblioteca Clásicos del Perú 3).

Marchena Fernández Juan. *Pablo de Olavide, el espacio de la Ilustración y la Reforma Universitaria*. Sevilla, 2000.

Perdices Blas, Luis. *Pablo de Olavide (1725-1803) el ilustrado*. Editorial Complutense. Madrid, 1995.

Rodríguez Moñino, Rafael. *Don Pablo de Olavide y la ciudad de Baeza*. La Carolina, 1994.

Suárez Gallego, José María. *Las coplas del calvario de Pablo de Olavide y los pregones de Viernes Santo*. Guarromán, 1997.

LA FERIA REAL DE PRIEGO EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX, SEGÚN LOS DIARIOS CORDOBESES

ENRIQUE ALCALÁ ORTIZ
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

LA VILLA DE PRIEGO A MEDIADOS DEL SIGLO XIX

A mediados de la centuria pasada al nombre de "Priego" todavía no se le había añadido el topónimo "de Córdoba" como lo hacemos modernamente, lucía simple y sencillo como la villa tranquila que era, situada al sur de la provincia, perteneciente a la Audiencia Territorial y Capitanía General de Sevilla y a la Abadía de Alcalá la Real. Habrían de pasar más de tres décadas para que nos concedieran, en tiempos de Alfonso XII, el título de "ciudad", apelativo que orgullosamente se escribe en las actas del Casino y Capitulares desde el mismo día de la concesión de tan estimable diploma, y otras cuatro más para que nos distinguieran con el título de "Excelentísimo" en tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera¹.

Como partido judicial comprendía los Ayuntamientos de Carcabuey y los recientemente emancipados de Almedinilla, Castil de Campos y Fuente Tójar. El juez de primera instancia se las tuvo que ver en un año con 53 penados, de los que 49 eran hombres y 4 mujeres; de ellos, sabían leer y escribir 17 y de los 36 restantes se ignoraba su instrucción². Se cometieron 26 delitos de homicidio y de heridas con arma blanca, de fuego o instrumentos contundentes. Los reos se hacinaban en un estrecho y lóbrego edificio sin concluir destinado en principio para Ayuntamiento situado en el llamado Altillo de la Cárcel, cuyas obras se iniciaron con el siglo aunque se tuvieron que paralizar con motivo de la invasión de las tropas francesas y continuaban sin concluir por la disminución del caudal procomunal, que ascendía a 86.000 reales. Si en alguna ocasión alguno de estos desgraciados se evadía de la prisión buscando sus horizontes de grandeza particulares, su caballería no podría transitar nada más que por caminos de herra-

¹ *Gaceta de Madrid*. Tomo I, año de 1929. Primer trimestre, en su número 1, página 14 del 1 de enero 1929 recoge textualmente: "Ministerio de la Gobernación. Real Decreto. Núm. 38. Queriendo dar una prueba de Mi Real aprecio a la ciudad de Priego de Córdoba por su acertada administración municipal, reflejada muy especialmente en importantes mejoras de orden sanitario, cultural y urbano. Vengo en conceder a su Ayuntamiento el tratamiento de Excelencia. Dado en Palacio a veintinueve de Diciembre de mil novecientos veintiocho. Alfonso. El Ministro de la Gobernación, Severiano Martínez Anido".

² Todos los datos de este apartado están tomados de MADDOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía*, Madrid, 1845-1850; RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, Luis: *Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba*, Córdoba, 1840; y, ALCALÁ-ZAMORA, Pedro: *Apuntes para la historia de Priego*, *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, número 98, 1978, edición de José VALVERDE MADRID.

dura para ir a Córdoba o Granada, ya que el único habilitado para carruajes con dirección a Alcaudete estaba por algunos trozos tan intransitable, que mejor era no usarlo. Por Baena nos llegaba la correspondencia tres días a la semana.

Las 13.464 almas de nuestra población podían pasear por sus 75 calles, casi todas empedradas y las del centro que se daban el lujo de estar arrecifadas, y moraban con sus cuerpos dentro de una cifra que sobrepasaba las 1.600 casas, de las que unas 270 contaban con planta baja, primera y segunda, poseyendo el resto una planta menos³. Sin grandes ostentaciones en sus fachadas en el interior de más de 300 solía haber una fuente de agua, elemento con el que siempre hemos contado en cantidades abundantes; en las casas principales, como señal de distinción y poderío, incluso había dos y tres fuentes siempre manando. Y esto era así porque sabiamente el poblamiento fue ocupando la rampa suave situada al sur de la Fuente Rey, con objeto de aprovechar sus, frescas aguas y los nacimientos menores que existían dentro del casco urbano. Como complemento repartidas por toda la villa había 14 fuentes públicas, de las que se abastecían los pobres y los muchos animales que hacían vida en común con los vecinos. Al norte de la citada fuente, donde empieza ya el monte, apenas se prolongaba la calle Málaga unas pocas construcciones más arriba del Santo Cristo, de la misma forma que las callejas que forman el barrio alrededor de la calle Loja, tenían su propio manantial; la calle "Obispo Pérez Muñoz", entonces llamada Fuente del Rey, terminaba donde comienzan las actuales escaleras, estando el Caminillo totalmente despoblado apto para el cultivo de secano y el paseo de animales vagabundos. Con una sola hilera de casas de la calle Virgen de la Cabeza, la mayor de nuestras ermitas y la más antigua dedicada a San Sebastián o Virgen de la Cabeza se encontraba totalmente aislada. Desde allí partía un camino que subía al Calvario, donde se levantaba la pequeña ermita del Santo Rostro. Otra ermita, la de San Marcos en el camino de Carcabuey junto a unas pocas casas, marcaba límites urbanos en el oeste, poniendo fin a una calle San Marcos con algunos tramos sin edificar, terminando sus edificios bastante antes de donde hoy se levanta la moderna iglesia de la Trinidad; la calle Ramón y Cajal era todavía un sueño en el mapa. El llamado "Barrio de la Huerta Palacio", agrupado alrededor de la blanca y pequeña ermita de Belén situado al norte y en la parte baja de la meseta donde se asienta la ciudad, se componía de escasas calles; Terminando la de San Luis, en medio Belén y Molinos antes de llegar al ya desaparecido barrio de las "Casas Baratas"; distinguiéndose por la intensa actividad fabril, derivada de la agricultura, consistente en molinos de pan, harineros y fábricas de curtidos, que hacían la competencia a los instalados en la parte baja de la Puerta de Granada. Llegó a tener Priego un total de 30 molinos harineros, 27 de aceite, un batán sin uso, dos fábricas de curtidos y dos alfarerías. Más al norte, ya en campo abierto, al comienzo del actual camino del cementerio entonces llamado "Camino de la Sagrilla", se levantaba el Caserón de Alcántara. Unos metros más allá, en la parte derecha, antes de la "Fuente del Cementerio", nos encontramos la ermita de San Luis con un cementerio pequeño mal construido en estado ruinoso a pesar de lo cual se habría de usar, durante más de treinta años, así como los enterramientos en las iglesias, hasta que se construyó el actual del Santo Cristo. Muchos de nuestros difuntos habían padecido los dolores e inflamaciones del reuma, y del bocio, aumento de la glándula tiroidea que produce hinchazón del cuello, endémico en regiones montañosas y en Priego.

³Para ampliar el conocimiento de la población prieguense a lo largo de la mitad del XIX y casi todo el XX, se puede consultar a Rafael Osuna Luque, en su documentado y exhaustivo estudio titulado *La población de Priego de Córdoba (1857-1985)*, Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba. Priego, 1988.

Como todavía no había aparecido la fiebre urbana que nos planta cemento gris, allí donde debería haber trébol enano y laurel espigado, dentro del espacio construido para viviendas existían verdaderos parques privados o bien, zonas sin edificios. Siendo numerosos, por citar algunos, los que había entre la calle Río y Málaga, calle Río y Herberos, Málaga y Loja, San Marcos y Magistral Romero Mengíbar, Puertas Nuevas y Santa Teresa, Carrera de Álvarez e Isabel la Católica o en la entrada del Paseo de Colombia, después de la casa donde nació Álvarez Cubero. Para el servicio público se contaba con el paseo del Adarve, mal acondicionado y con una calle de álamos, y si bien el actual paseo de Colombia había sido desmontado a punta de pico y escardilla, la llanura resultante, por falta de reales, estaba dedicada a huerto; además teníamos la Fuente del Rey, ya citada, con un paseo de álamos colocados sin ton ni son, luciendo hechuras nuevas desde principios de siglo.

Sin la plaza de toros construida, se levantaría en 1892, contábamos con algunos edificios monumentales, ya desaparecidos para nuestra desgracia por una u otra circunstancia. A las citadas ermitas de San Marcos, San Luis y Virgen de la Cabeza tenemos que unir la escuela de Cristo, dedicada a la Virgen de las Angustias y situada en una nave de la desaparecida iglesia de Santiago; Nuestra Señora del Rosario muy cerca de la anterior y ya en desuso; la iglesia de San Antonio y convento de monjas de Santa Clara, que si bien fue el último de los conventos desamortizados se derribó y en su lugar disfrutamos hoy del Paseillo y Palacio Municipal. Por este tiempo el convento era un edificio en uso y grande, *“las celdas son un conjunto de casitas formando una calle y plazuela que ocupa el centro, en las que viven las religiosas y sus sirvientas con independencia las unas de las otras”*. En la Plaza del Corso del Palenque teníamos el edificio del Pósito, que databa del año 1576 fundado por el ayuntamiento cuya fachada presentaba dos galerías de arcos sostenidos por pilastras y columnas, con el terreno en rampa para poder subir al piso de arriba con los granos sin necesidad de transportarlo a cuestras. A sus espaldas estaba el teatro llamado *“Principal”* construido por una sociedad de 35 comerciantes y hacendados, y si bien su fachada no era muy monumental en su interior lucía una decoración adecuada, una capacidad de 182 lunetas y tres galerías con 16 palcos. El Pósito fue derribado en la época republicana y en su lugar se construyó un colegio, también derribado hoy. El Teatro Principal, adaptado posteriormente como cine, se compró hace unas décadas por el Ayuntamiento. Posteriormente se derribó y construyó una plaza pública dedicada al aparcamiento de coches. Actualmente todo aparece remodelado por una construcción de un enorme edificio multiusos y una plaza.

La beneficencia pública creó en 1804 la casa de expósitos, donde se recogían unos 70 al año. Contaba con varias fincas, que fueron vendidas para poner su capital a censo, además de varios censos que fueron desapareciendo, hasta que en 1842, la Junta de Beneficencia se hizo cargo de la institución mejorando las condiciones de aquellos desgraciados; al igual que el hospital perteneciente a la orden de San Juan de Dios, ya desamortizado, la citada junta, en 1836, se hizo cargo aumentando las camas a 16, lo dotó con toda clase de utensilios modernos y nombró los cargos de administrador, enfermero, tres criadas, médico, cirujano y capellán. A esta beneficencia oficial se unía la fundación de Julián Rodríguez Rey ubicada en una casa situada en el Llano, adosada a la muralla del castillo donde tenían acogida unas 30 ó 40 mujeres, todas viudas o huérfanas.

Además del hospital de San Juan de Dios, cuya capilla estaba dedicada a San Onofre, ya desamortizado, también habían experimentado esta circunstancia el convento de franciscos observantes cuyo edificio se dedicaba a una alfarería particular y el de des-

calzos o alcantarinos de San Pedro donde estaba establecida la escuela normal con dos maestros dotados con 2.750 reales cada uno, y otra escuela con un maestro aprobado que cuidaban de más de 200 alumnos. Da pavor los que había por clase y la calidad de enseñanza que podían ofrecer estos pioneros del magisterio nacional. La enseñanza se completaba con la escuela para unas 400 niñas pobres que existía en el beaterio fundado por María Josefa del Mármol, con capilla dedicada a la Virgen de la Angustias, estando regido por el ayuntamiento, excepto el nombramiento de la monja rectora y del administrador. A ellas, se le añadían tres escuelas de señoras a la que concurrían unas 70 discípulas. El cuidado espiritual se efectuaba en la parroquia única instalada en la iglesia de la Asunción, dotada con 4 beneficiados y 8 sirvientes. A las iglesias, conventos, beaterios y ermitas citados se unían las ermitas del Carmen, la de San Antón, o de las Mercedes, con su fachada ya sin concluir.

De sus productos e industrias, eminentemente agrícolas, se destacaban los granos, aceite de gran calidad y vino; de sus frutas, los *peros* que tan merecida fama tenían ganada y el zumaque. A la explotación y cría del ganado sacrificado en nuestra Carnicerías, se unían la caza de liebres y perdices, y la pesca de anguilas y algunas especies de peces, incluso lobos se cazaban por los parajes de la Tiñosa. De las 60.000 libras de seda hiladas en otros tiempos en 900 telares que daban cada día 500 varas, sólo quedaban dos tornos para hilar la seda local producida por la cría de gusanos y algunos telares de lienzo ordinario y mantelería.

EL ORIGEN DE LA FERIA DE SEPTIEMBRE

En el año del señor de 1841 la situación nacional andaba bastante alborotada. El general Espartero, nombrado Duque de la Victoria, había acabado con las guerras carlistas, siendo nombrado regente único hasta la mayoría de edad de Isabel II. De carácter autoritario, pero sin habilidad política, disolvió varias veces las Cortes, tuvo que hacer frente a pronunciamientos militares y ante la oposición creciente, fue expulsado y se refugió en Londres. Se proclamó mayor de edad a Isabel II, que acababa de cumplir los trece años.

Mientras esto sucedía nuestros munícipes, después de los oportunos trámites legales, reciben una Real Orden a primeros de julio del citado 1841, hace ya pues 163 años, en la que se instituía nuestra Feria Real a principios de septiembre, con el fin de impulsar el comercio de ganado, fecha que se ha respetado hasta hoy, excepto en alguna ocasión en la época actual. Entonces, era alcalde José María Franco y el año anterior, pues cada año entraba nueva Corporación, lo fue Gregorio Alcalá-Zamora Caracuel, precisamente tío carnal de don Niceto Alcalá-Zamora. La fecha se escogió porque por estos días los labradores ya habían terminado las faenas de recolección y podrían desplazarse libremente con sus ganados. De aquí la razón por la que a otras poblaciones de nuestro entorno, se les concediera la feria de ganado también por estas calendas.

Con la Real Orden en la mano la Corporación tiene que darse prisa para arreglar los numerosos baches que tenía el piso de tierra de las principales calles de la ciudad, echando arena de la Almorzara, y además, cito textualmente "*excitando el celo de los vecinos para que blanqueen sus fachadas, y concurren con sus bestias a estas obras de pública utilidad y ornato*". Junto a esto, a través del diputado provincial, se obtiene el visto bueno de la Diputación para ampliar el presupuesto municipal a fin de construir un pilar-fuente al final de la calle San Marcos y que sirviera de abrevadero al numeroso ganado que se esperaba concurrese. 7.425 reales costó el pilón que, hasta hoy se ha reformado en varias ocasiones quitando el original labrado en roca. Resaltamos el enor-

me gasto que esto supuso, puesto que los presupuestos de aquellos años no llegaban a los 50.000 reales de vellón⁴.

Si bien nuestra feria había nacido antes de la normalización de los diarios cordobeses, no será hasta el año 1860 cuando nos encontramos una reseña de la feria de Priego, enmarcada dentro de las ferias que se celebraban en el mes de septiembre en la provincia de Córdoba: "MES MERCANTE. El presente mes se señala entre otras cosas por la multitud de ferias que en él se celebran. En esta provincia tienen lugar las siguientes: el día primero en Montilla y Priego; el 5 en Fernán Núñez; el 8 en Córdoba y Lucena; el 14 en La Carlota; el 15 en Aguilar; el 16 en Castro; el 22 en Villa del Río; el 24 en Bujalance y Pozoblanco; el 26 en Fuente Obejuna y el 29 en Cañete. Total, 13". (*Diario de Córdoba, número 3020, 6 de septiembre de 1860*).

La Feria de Almedinilla aparecerá en 1868, y precisamente también se pone en este mes *mercante*.

LA FERIA DE PRIEGO SEGÚN CARLOS VALVERDE LÓPEZ

Carlos Valverde López, cronista destacado del siglo XIX y buena parte del XX, nos cuenta en su novela *Gaspar de Montellano*, (Málaga, 1923) que el primero que llegaba a la feria de la segunda mitad del siglo XIX era un moro con una gran cesta de dátiles y cocos y un sinnúmero de babuchas, seguido de los valencianos con sus tiendas de armas de fuego, calzado, sombrillas, abanicos, plumeros, gafas, cartapacios, gorras, bragueros, perfumería, juguetería y otras mil baratijas. Otros puestos indispensables eran los de loza y cristal, puesto que por entonces no había tiendas y había que proveerse para todo el año. Para recreo y diversión llegaba un cuarteto de saboyanos compuesto de arpas, violín y flauta. Para el desplume de los atrevidos incautos el llamado billar romano, los cubiletes y el primer tren circular, donde se apretujaron nuestros tatarabuelos y tatarabuelas.

Será este destacado poeta y escritor, quien, en 1906 en un artículo de prensa dedicado a su amigo Pedro Alcalá-Zamora Estremera, nos hace la primera descripción de la feria, allá por la segunda mitad del siglo XIX: "De Antaño a Hogaño".

A Pedro Alcalá-Zamora
en las Islas Baleares,
o en la tierra, o en los mares.
o donde se encuentre ahora.

No dirás, amigo Perico, que no te devuelvo la estocada: sacaste a la pública vergüenza mi odisea por Málaga, dedicándome un saludísimo artículo dirigido a dicha ciudad *o donde me hallare*, como si yo fuese un segundo judío errante, y en pago de la alusión ahí llevas esa *redondilla* para que te busquen por toda la *redondez de la tierra*.

Digo que tu artículo era saludísimo, y añadido que lo era por dos razones: la primera, por la sal ática que lo sazónaba; la segunda, por tratar de nuestro río Salado, que sin ser precisamente el de la batalla ganada por Alfonso el onceno a Abul Hassán, lleva el mismo nombre y arrastra más sal.

Y como en ese tu aludido artículo rendiste culto a la oportunidad escribiendo sobre materia de *baños* en el mes de agosto, yo, en el de septiembre bajo la influencia del

⁴ ARCHIVO MUNICIPAL DE PRIEGO. Actas de los cabildos municipales de las siguientes fechas: 21 de mayo de 1841, 23 de agosto y 16 de septiembre de 1841.

signo Libra del Zodíaco, escribiré algo de *ferias*, por el asunto de no menos actualidad.

Pero imitándote también en esto, ha de hacer un llamamiento a mis recuerdos de niño y bosquejar las ferias de aquellos tiempos, que ya no volverán. ¡Oh *témpera!* ¡Oh *mores!* Porque en aquellos tiempos el primero que venía a hacer la feria era el *moro* –como le llamábamos los muchachos– o judío Salomón, con sus barbas luengas y grises de patriarca hebreo y su gran cesta de dátiles y cocos, amén del sinnúmero de babuchas que, embutidas las unas en las otras, llevaba al brazo a modo de tercerola.

Seis de los siete días de la semana se estaba el judío voceando y vendiendo su mercancía con una indumentaria que, por lo vieja y raída, era ya incolora aunque no *inodora*; pero llegaba el sábado y el israelita, arrojando de sí la ropa mugrienta y hedionda, así como los dátiles y las babuchas, se vestía como gran sacerdote, y ya podían pagarle a onza de oro –entonces había esas– la libra de cocos, que no le harían daño al comprador.

Era aquel un judío de cuerpo entero y de alma más entera aún: mi madre, que de Dios goce, y que fue siempre excesivamente piadosa, si en la piedad cupiera el exceso, tomó sobre sí la ímproba tarea de *convertir* a Salomón al cristianismo, y aquellos sí eran coloquios: la una empeñada en hacerle ver al hebreo que Jesucristo, Dios y hombre verdadero, vino al mundo a redimirnos, y los *pícaros judíos* le crucificaron; hecho que apoyaba con mil testimonios bíblicos y pasajes de los catecismos de Gaume, Pougat, etc., el otro, cerrado a la creencia de que el Mesías no había venido aún, pero que vendría al punto, según sus indicios.

Y en estas sabrosas cuantas inútiles pláticas, repetidas siempre que Salomón venía a Priego, se pasaba tardes enteras sin convencerse ninguno de los dos, hasta que llegó un año –y hace de esto treinta– en que mi madre se quedó esperando al judío, y el judío voló al seno de Abraham esperando al Mesías.

Otro de los factores principales de aquellas ferias eran los *valencianos*. Acudían quince o veinte por lo menos, e instalábanse en amplias tiendas, donde desplegaban todo un mundo de trastos heterogéneos: armas de fuego, calzado fino, plumeros, gafas y lentes, gorras de las llamadas hoy japonesas, mucho de perfumería, mucho de juguetería, un bazar, en fin, indispensable entonces para abastecer las necesidades domésticas hasta otro año, porque en el transcurso de él si ocurría a alguien comprar una mala escopeta de pichón, era preciso acudir a Eibar para que la mandaran, salvo el caso de que en medio del año cayera por aquí un valenciano, como pudiera caer la lotería.

Estas tiendas me sacaban de quicio: parte de las mil baratijas que allí se exponían, aguijoneando mi deseo, la contemplación de aquellas armas con las cuales pudiera uno *hombrear*, si las poseyera, me embobaba y convertía en perpetuo parroquiano de vista y de... olfato. Lo del *olfato* no era precisamente por las dichas armas, sino por lo que halagaba a mi membrana pituitaria, con su olorillo, un arroz humeante que, guisado a diario con el primor de mundo por la mujer del valenciano, consumía luego la alegre pareja entre sendos tragos de vino. Por cierto que el marido, el *Ché* como le llamaban sus paisanos, me parecía un guasón de primera fuerza. Porque todos los días mandaba guisar *pa ella*, como si él no fuera a probar bocado, y luego se llamaba a la parte a la hora de comer.

Otro de los puestos más surtidos y convenientes entonces eran los de loza y cristal. Y es claro –no hablo del cristal, sino de la necesidad de esos artículos– como en el pueblo no había a la sazón comerciante dedicado a ellos, cuando llegaba esta época cada casa tenía que aprovisionarse de los platos, tazas, vasos y demás receptáculos

indispensables al servicio doméstico, durante un año, en consonancia con las exigencias de la familia y con el temperamento más o menos nervioso de las criadas. Porque había algunas de éstas –y las hay todavía– que de septiembre a septiembre necesitaban una Cartuja.

En punto a recreos y espectáculos eran aquellas unas ferias muy animadas: desde luego, como nota pintoresca y simpática, no faltaba nunca el cuarteto de saboyanos, compuesto de dos arpas, un violín y una flauta, que tocaba desde el himno de Garibaldi hasta la picaresca danza *Me gustan todas*. A mí, por supuesto, me gustaban todas; las piezas musicales ¿eh?, no confundamos.

En la plaza del Palenque, y a ciencia y paciencia de las autoridades, se instalaban unos truchimanes, que de ser siete pudieran pasar por hijos de Écija, quienes arramblaban bonitamente con todo el dinero de los chicos y de los grandes... tontos, que nunca faltan.

El artefacto de que se valían para desplumar a los incautos llamábase *billar romano*, y tenía dieciocho cajoncillos en su parte inferior, donde precisamente debía caer una bola. De cuyos cajoncillos, ocho eran blancos, ocho encarnados y dos negros. Las puestas se hacían a blanco o a encarnado, y el color que ganaba obtenía un tanto igual al jugado. Cuando la bolita caía en uno de los compartimentos negros, el dueño del billar decía: –*Pa aceite*–y recogía con la mayor frescura todas las puestas.

Tampoco faltaban prestidigitadoras al aire libre, con sus juegos de cubiletes, que eran el encanto de la gente poco avisada, ni exhibición de vistas ambulantes, explicadas a golpe de tambor por su dueño, una especie de maese Pedro, pero menos versado que éste en historia; véase la clase:

¡Tan, tarán tran; tarán tran; tarán tran!

- Al frente se verá la batalla de los Castillejos, ganada por el general Prim a los moros. Ese que monta el caballo blanco es Prim, en el momento de dar una carga a la bayonesa. En esta batalla murieron 14.000 moros y sólo 250 cristianos.

¡Tan, tarán tran; tarán tran; tarán tran!

-Al frente se verá el combate del *Callado* (*a ver si os estáis callaos*, interrumpía dando un pescozón a los muchachos).

-Esa fragata delantera es la Numancia, y en ella va el bravo Méndez Núñez y el general Prim.

Y como alguien replicara: –¡Qué disparate! Si Prim es de Infantería, –el del tambor añadió sin desconcertarse:

-Bueno, de Infantería de Marina.

¡Tan, tarán tran; tarán tran; tarán tran!

Pero entre todos los espectáculos que por los años de referencia vinieron, ninguno tan sensacional y sugestivo como un tren, un verdadero tren en pequeño, montado sobre sus carriles de hierro, los que formaban un círculo de más de veinte metros de diámetro.

El convoy se componía de una maquinita de vapor, que arrastraba tres o cuatro minúsculos vagones. Como mis paisanos, en su inmensa mayoría, no habían visto el tren ni pintado, pues entonces no viajaban más que los diputados a Cortes, sintieron gran comezón por conocer prácticamente este nuevo sistema de locomoción –diabólico, según muchos– y no sin santiguarse antes, se metían y apretujaban como sardinas en banasta en aquellos cochecillos que, una vez llenos –y cobrado el billete circular– se ponían en marcha.

La impresión era entonces tan intensa que todos los semblantes se trastornaban: los

hombres *viajaban* placidamente, a manera del que satisface una necesidad; los chicos palmoteaban entusiasmados, recibiendo una secreción desconocida; las mujeres, sobre todo las delicadas de estómago, sacando la cabeza por las ventanillas y *provocando...* la hilaridad, etc. del público que, entre grandes regocijos, veía aquella devanadera mecánica y esperaba su turno para ingresar en ella.

Así fue la cosa bien dos días, pero el tercero quiso el diablo que por obra suya, o por la de un muchacho, que es igual, a quien le inspirase la idea de poner una piedra en la vía, el tren se escapara por la tangente del círculo que lo aprisionaba y descarrilando diera en tierra con todos los *viajeros* en medio del susto general, traducido por gritos, lamentos y desmayos.

Aparte de algunas contusiones, no hubo que lamentar mayores desgracias, mas fueron suficientes las habidas para que nadie se volviera a subir en el tren; el público huyó del sitio de la catástrofe como de lugar apestado, y el francés dueño de aquel material siniestro tuvo que recogerlo de los barbechos y conducirlo en sendas carretas a otro tren *más formal*, no sin lamentarse chapurradamente del *descaguilamiento*.

Tales eran, a grandes rasgos pintadas, las ferias de *antaño*, y tales sus encantos.

¡Qué contraste con las de *hogaño*! Ya ha desaparecido casi todo lo anteriormente descrito, por innecesario, pues la universalidad del comercio, la facilidad de comunicaciones y los nuevos prodigiosos inventos dotando a los pueblos de artículos y llevándoles espectáculos en que nunca pudieron soñar, hacen que las ferias solamente se conserven como reliquias del pasado, o como grato solaz y esparcimiento del presente.

A las antiguas tiendas de los *valencianos*, cuya efímera estancia no pasaba de cuatro o cinco días, han venido a suceder, con carácter de permanencia, magníficos establecimientos mercantiles abarrotados de cuanto es indispensable, y aún superfluo para la vida humana; las primitivas *vistas* al aire libre, pregonadas a golpe de tambor con escándalo de la historia y de la gramática, ceden su puesto a los modernos cinematógrafos, donde el espectador asiste a la representación viva de los sucesos más extraordinarios, sean reales o ficticios; la mezquina y pestilente iluminación compuesta de *candilejas humeantes* y *chorreantes* con que los *feriantes* se alumbraban antes, es suplida por intensos arcos voltaicos que con sus oleadas de luz parecen perpetuar el día, y en vez de aquel tren minúsculo, que no iba a ninguna parte, sino a dar en tierra con unos pobres viajeros, surge hoy majestuoso el automóvil, con energía bastante para dar la vuelta al mundo. (Si es que no se estrella en mitad del camino". (*Diario de Córdoba, número 17029, 19 de septiembre de 1906*).

AQUELLAS FERIAS DE ANTAÑO

La feria, la llamada feria de ganado, tenía su auge por la mañana. Allí se consumían a millones los buñuelos con chocolate y se bebía, se tocaba, se cantaba, se bailaba "*y se engañaba sin temor a Dios ni respeto al prójimo. Vendedores ambulantes de bebidas que vuelven loco al más cuerdo, y de comidas que revuelven el estómago al más fuerte; el tío de los romances cantando mil horrores y diez mil embustes; el otro del calendario zaragozano; la pareja de gitanillos bailando un tango lascivo... caballos que relinchan, toros que mugen, ovejas que balan, cerdos que gruñen, perros que ladran y demonios colorados en forma de chiquillos que todo lo revuelven, truecan y trastruecan...⁵*". Como vemos, una delicia.

Este mercado de ganado nació siguiendo la pauta de los ya creados en otras comar-

⁵ VALVERDE LÓPEZ, Carlos: *Gaspar de Montellano*. Málaga, 1923.

cas. Situado en los descampados existentes entonces en la Haza Luna, con dirección a la plaza de toros, poco a poco, durante el siglo pasado fue adquiriendo una gran importancia dentro de la provincia.

El ganado que más abundaba era el porcino y sobre todo el mular, que se dedicaba para las faenas del campo, aunque existen referencias de ganado vacuno. A finales de siglo se vendieron a 1.200 reales los muleros añejos; se pagaron 4.000 reales por una pareja de mular; la arroba de cerdo oscilaba entre los 40 y los 56 reales. Como contraste los higos chumbos se vendían a siete la perrilla. Para el que no lo sepa, una perrilla eran cinco céntimos de peseta, de aquellas pesetas que usábamos antes del euro.

En el casino Primitivo que se crea unos años más tarde que la Feria Real, conocemos algunas de las tarifas del bar que hoy se nos antojan extraterrestres, pero que en aquellos tiempos de Maricastaña estaban sólo al alcance de pudientes: 1 copa de licor, 12 céntimos; de ron, 20 céntimos; un refresco del tiempo o una taza de café o té, 24 céntimos⁶.

LA PRIMERA DESCRIPCIÓN EN LA PRENSA

Con casi medio siglo de retraso, desde su creación, obtenemos la primera crónica de la Feria de Priego, que data del año 1890. Se debe a un corresponsal, cuyo nombre desconocemos. Resalta el gentío que se forma en la calle Prim (Carrera de las Monjas), las funciones de teatro celebradas en el desaparecido Teatro Principal y el baile del día 3 en el Casino. Decía así: "En el presente año se ha visto esta población extraordinariamente concurrida con motivo de la feria que se celebra en los días 2, 3 y 4 del actual. Desde la plaza de la Constitución hasta el mercado, todas las calles de este trayecto se veían ocupadas por gran número de tiendas, tanto de juguetes como de porcelanas y otros artículos; también se han visto establecimientos de relojerías y platerías cordobesas de los señores Narváez, Castillo y León y otros varios. Respecto a la animación debo decirle que desde las primeras horas de la mañana se veían en el mercado bastantes familias, compradores, vendedores y demás gente de negocio que circulaban de un lado a otro. La Carrera de las Monjas, hoy calle de Prim, que es sitio predilecto de paseo estival, bastante concurrido, haciendo intransitable el paso, con especialidad por la tarde y noche, luciendo sus encantos las preciosas joyas que encierra esta ciudad y las bellas damas que han venido a visitarnos en estos días. En cuanto a espectáculos, de nada hemos carecido. La notable compañía dramática que actúa en este teatro, panoramas, casa de fieras y otros pasatiempos. No dejaré de mencionar el acierto con que ha ejecutado diferentes producciones la citada compañía, en la que sobresale su director don Pedro Delgado, el cual ha llamado tanto la atención, que cada día acude mayor concurrencia al coliseo del Palenque. El Casino también ha contribuido a amenizar las fiestas celebrando un animado baile la noche del 3, que se prolongó hasta altas horas de la madrugada. Las transacciones de ganado han sido con corta diferencia las siguientes: yuntas de bueyes, desde 500 a 700 pesetas; vacas, de 200 a 250; becerros de dos años, de 100 a 150 ídem; añejos, de 80 a 100; de caballos y yeguas no ha habido tratos de consideración." (*Diario de Córdoba*, número 11.458, 10 de septiembre de 1890).

⁶ ALCALÁ ORTIZ, Enrique: *El Casino de Priego y otras sociedades recreativas. (1848-1998)*. Obra en dos tomos. Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba y Casino de Priego. Año 2000.

BANDOLEROS APROVECHADOS

Uno de los sucesos más sonados de nuestra feria se produce en el año 1895, cuando Priego se vio sorprendido con la noticia de uno de los atracos más espectaculares, llevados a cabo en el más puro estilo clásico de salteadores de caminos, que estos días se veían transitados por numerosos visitantes con su ganado. Joaquín Camargo, alias *El Vivillo*, apostado en pleno Mojón, a la caída de la tarde, a lomos de su caballo *Careto*, y acompañado de su cuadrilla da el alto a los ocupantes de tres coches que se dirigían a Priego. Sus ocupantes son obligados a descender de sus vehículos, los amarran y los desvalijan tranquilamente. Al bandolero lo apresan más tarde, pero como en otras ocasiones y haciendo honor a su nombre de *vivo*, se escapa de la cárcel de Cabra.

Más tarde, nos enteramos de algunas personas y personalidades que honraban con su presencia nuestros festejos más señalados: “Ya se nota que estamos en feria por el crecido número de forasteros que circulan por estas calles, y nos honran con su presencia, jóvenes tan bellas como las hijas del Diputado a Cortes don Rafael Abril, Aurorita y Justa y la no menos bella Gloria Cubero, encontrándose también entre nosotros el presbítero don Francisco del Pino, coadjutor de la parroquial de San Pedro de esa capital y el diputado provincial don Pedro Luis Camacho con su familia.

Hasta pasados unos días que le daré cuenta de la feria y llegada a ésta de don Juan de Dios Roldán, celoso Diputado a Cortes, que viene a dar las gracias por su nombramiento de hijo adoptivo de esta población al Ayuntamiento que así lo nombró, se despide de usted su amigo y servidor. El correspondal. 1º. septiembre 97”. (*Diario de Córdoba*, 13.854, 3 de septiembre de 1897.)

TERMINANDO EL SIGLO XIX

De nuevo será el correspondal quien nos resalta como notas características de nuestra feria el bullicio que se formaba en la Carrera de las Monjas y el precio de los ganados, destacando que las transacciones más frecuentes se realizan con el que se dedicaba al trabajo, exactamente lo contrario de hoy.

“Ha terminado la feria, que ha estado este año concurridísima, como no se recuerda otra.

Las transacciones, a precios altísimos, han sido importantes. Se han vendido toda clase de ganados.

Aunque el primer día es el señalado como oficial, nada hubo en él digno de mención.

La animación en la calle de Prim, donde se encuentran instalados los puestos de feria, es la calle destinada a paseo, donde existen las bellezas de las mujeres de esta tierra y pueblos comarcanos que, en gran número, han visitado esta población honrándonos con su presencia.

Ésta está animadísima desde el día dos, siendo el centro de casinos, cafés, comercios, platerías, puestos, barracas, tiouvivos y demás, que hacen imposible la circulación por ella y que dura hasta altas horas de la madrugada.

En este día dos el mercado de ganado, tan renombrado en toda la provincia y vecinas, ha adquirido también su animación con los miles de ejemplares de toda clase de ganado que se encuentra a la venta (por regla general ganado de trabajo). Además de su abundancia ha alcanzado buenos precios, siendo muchas las transacciones hechas.

El ganado de cerda, de cinco a seis arrobas, se ha vendido a cincuenta y dos reales.

En el mular y vacuno se han llevado a cabo numerosas transacciones, vendiendo los

muletos añojos a mil doscientos reales y las mulas de labor a cuatro mil el par.

Los becerros añojos a mil reales y los de labor, de tres años, a tres mil reales". (*Diario de Córdoba*, número 14.202, 8 de septiembre de 1898).

El consejo del periódico nos hace un resumen de las noticias aportadas por los corresponsales en el año 1899: "Según las cartas de nuestros corresponsales que tenemos a la vista, la feria de dicha ciudad ha estado este año muy animada. La calle de Prim y la plaza del Palenque, donde la instalan, presentaba bellísimo aspecto, especialmente en las primeras horas de la mañana y de la noche. Ha habido muchos forasteros, gran número de vendedores, ganados de todas clases, de los que se han hecho bastantes transacciones a buenos precios y espectáculos para todos los gustos, sobresaliendo entre estos la corrida de toros, de que oportunamente informamos a nuestros lectores". (*Diario de Córdoba*, número 14.551, 7 de septiembre de 1899).

Ya en el mes de octubre de este año el corresponsal describe los último coletazos de la feria, y cómo algunos puestos prolongaban su estancia en el pueblo durante varias semanas, realizando rifas muy concurridas por el bello sexo: "Prometí a usted en mi anterior que le tendría al corriente de cuanto por aquí sucediera, y voy con sumo gusto a pagarle esta deuda con unos cuantos reglones, confiando en que usted los corregirá, porque hasta lo han de necesitar.

Empiezo diciendo que pasada la feria, la calle Prim, alegre y animadísima de suyo, ha quedado transitable, y que ya no se corre en ella el peligro de ser estropeado por los apretones de la concurrencia, cosa que sucedía en aquellos días de bullicio y animación.

A propósito de la feria, ¿no cree usted, señor director, que la que se celebra en esta hermosa ciudad es de aquellas que tienen la mísera existencia de tres días? No.

La de aquí empezó con el mes, y su *apéndice* o cola ha llegado hasta el día veinticinco, en que se levantó la última tienda, cuyos dueños han hecho buen negocio vendiendo en forma de rifa gran número de cargas de su género.

Estas rifas, que se hacían al público y durante la noche, me han demostrado que muchas veces no es cierto aquel adagio tan conocido de *siempre va la desgracia con la hermosura*. Digo esto, porque la mayor parte de las veces los números premiados estaban en manos de hermosísimas mujeres. Si había fraude o no en estas rifas es cosa que no podré asegurar, pero sí afirmo que por mi parte están perdonados cuantos amaños emplearon, porque las agraciadas fuesen las hermosas.

Hablando de otra cosa, diré a usted que como la época del año avanza los paseos públicos, lo mismo el de la Fuente del Rey que el del Adarve, van quedando desiertos, especialmente de noche y por esta causa las lindas muchachas, con sus inseparables mamás, prefieren dar unas cuantas vueltas por la calle Prim a visitar aquellos lugares ya algo solitarios. O". (*Diario de Córdoba*, número 14.574, 1 de octubre de 1899.)

LA ÚLTIMA FERIA DECIMONONA

La firma "O" que aparece en la anterior crónica pertenece a F. Ontiveros, un maestro de escuela que ejerció en Priego y que escribe numerosas crónicas como corresponsal en el *Diario de Córdoba*, terminando sus días profesionales en Santa Eufemia. Él mismo nos dice de su persona en una carta abierta que dirige a su amigo José Luis Castilla Ruiz: "(...) Hablaba a usted en aquella carta extensamente de esta región, pero sin perder de vista a ésa, sin olvidarla, porque eso sería en mí imposible; yo no puedo olvidar jamás la santa tierra que guarda los restos de mi padre y los de mis hijos; jamás olvidaré el Llano de la Iglesia, ni aquella escuela en donde como pupilo pasé dos años

educándome y aprendiendo las primeras letras con aquel buen hombre que se llamó don José Ramírez; y no podré jamás olvidar los diez años que viví en esa ciudad; yo no podré olvidar que nací en Fuente-Tójar, que es lo mismo que nacer en Priego. No. Todo eso no se borrará de mi memoria; y si aquí no siento nostalgia es porque aquí se enterró mi madre, mi hermana y algunos nietos; es porque aquí también tengo buenos amigos, y se criaron y viven mis hijos". (*Diario de Córdoba*, número 31.427, 24 de noviembre de 1920).

En su última crónica del siglo XIX sobre nuestra Feria Real, Ontiveros da la enhorabuena a las autoridades civiles y militares, que este año han evitado robos y raterías tan habituales en estos eventos, así como las riñas y las consiguientes desgracias personales: "La feria de este pueblo va alcanzando mayor importancia cada año, y la terminada hoy puede asegurarse que en la concurrencia se aproxima a las que con tanto nombre se celebran en Baena y Cañete de las Torres. Es decir, que exceptuando la llamada de la Salud en Córdoba y las de los pueblos citados, no hay dentro de la provincia otras que se le igualen en el número de cabezas de ganado. Sin embargo, las transacciones no han estado en armonía con la concurrencia, pues de los datos y antecedentes que he podido adquirir resultan menos transacciones en el presente año que en el anterior, aunque las que se han verificado han sido a buenos precios. El ganado de cerda se ha vendido desde treinta y nueve reales hasta cuarenta y tres reales la arroba.

Debido sin duda a las acertadas disposiciones de señor Alcalde, a la exquisita vigilancia de los dependientes de su autoridad, a la actividad del señor teniente de la Guardia civil jefe de línea y de la fuerza que está a sus órdenes, no ha habido que lamentar los robos y raterías de otros años y por lo que general y desgraciadamente abundan en todos los grandes mercados, así como tampoco se han lamentado esas desgracias personales como heridos o muertos que casi siempre van acompañando a la aglomeración de persona de condición tan heterogénea.

Siempre es digno de alabanza el cumplimiento de un deber, y tanto más, cuanto mayor sea el bien que de él resulte. Así es que felicitamos al señor Alcalde por su buen acierto, lo mismo que al señor teniente de la benemérita por su celo y actividad.

Aunque digo al principio que la feria ha terminado hoy, es refiriéndome sólo al real, donde se exhibe el ganado para las transacciones, pues las tiendas continúan todas en su mismo sitio y las calles Prim, Tras el Pósito y San Marcos, lo mismo que las plazas de la Constitución y del Palenque, están animadísimas y concurridas, hasta el extremo de que en algunas horas del día y de la noche difícilmente se puede transitar por algunos puntos de ellas. O". (*Diario de Córdoba*, número 14.902, 7 de septiembre de 1900).

Y como el año anterior, recalca la prolongación de la Feria: "Aún todavía quedan restos de la feria.

Tres tiendas continúan en su puesto haciendo buen negocio con las rifas que, siguiendo la costumbre, se establecen pasados los cuatro días primeros.

Debido a esto, se ve bastante concurrida durante la noche la calle Prim, que es la que aquí reemplaza a los paseos a causa de estar en el punto más céntrico de la población y hallarse en ella instalados los casinos y buenas casas de comercio. Ontiveros. 15 septiembre". (*Diario de Córdoba*, número 14.918, 18 de septiembre de 1900).



Diversos aspectos de la Feria de Priego.

MEDIO SIGLO DE LA HERMANDAD DE JESÚS NAZARENO DE ALMEDINILLA (1900-1951)

RAFAEL B. REQUEREY BALLESTEROS
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Guardo con exquisito celo, en mi pequeño pero entrañable despacho, un libro inédito: *“La Hermandad de Jesús Nazareno de Almedinilla (Córdoba). Una aproximación a su historia”*, del que esta comunicación es una pequeña muestra. El volumen ha podido ser publicado. Circunstancias un tanto especiales han hecho que no lo creyera oportuno. Hace tiempo que decidí guardarlo para mí, para mi gente, mi familia; y he obrado en consecuencia.

Durante más de una década he estado inmerso en el mundo de la antropología cultural. La religiosidad popular es manantial de inagotable estudio, y eje medular que sostiene los principios de muchas vidas. Esas poderosas, para mí, razones son las que me han decidido, a modo de último requiebro, a presentar esta monografía como discurso de ingreso en esta ilustre institución.

La vigencia, plenitud y apogeo que está experimentando la Semana Santa en los pueblos y ciudades del sur me despertaron el interés por explicar y comprender el carácter singular de los desfiles penitenciales y de las cofradías de Almedinilla. A tenor de lo sabido: incorporación de mantillas y nazarenos en la mañana de Viernes Santo, de reciente implantación -1991-, pocas son las cosas que han cambiado a lo largo de los siglos.

Ante la duda inicial, ¿por dónde empezar?, rápidamente se me encendió la luz del sentimiento. Por el Nazareno, su hermandad y la ferviente devoción que la villa y el campo de Almedinilla siempre han profesado a su sagrada imagen. Los ojos del corazón muchas veces son más lúcidos que los de la inteligencia, al menos, a mí, así me lo parece. Y la corazonada dio sus frutos, una pequeña muestra de esa cosecha se recoge en este trabajo.

La crónica local me ha llevado al estudio y divulgación de temas diversos. Esta diversidad ha pisado fondo con la presente comunicación. El fondo del corazón de quien lleva en el suyo a Almedinilla desde el primer momento que puso su vivir en ella.

No sé si lo he conseguido -lo he intentado con denuedo-, pero el trabajo transpira unas variables que trascienden lo puramente formal: el cariño y la comprensión son los parámetros con los que lo he elaborado. Por eso, porque creo que las emociones dan dimensiones y perspectivas diferentes a la razón. Y el Nazareno es mi razón, y la de otros muchos. La razón de los hombres y mujeres del campo y villa de Almedinilla, presentes y ausentes. Con la razón nos cuesta mucho esfuerzo comprender argumentos ininteligibles; aunque la incomprensión se hace lúcida cuando la miramos con las entretelas del alma.

Todo hombre, y toda mujer, guardan dentro una cruz. Es el reverso de la otra cara de

la moneda que es la vida. El Nazareno pudo con ella. Y esa es la grandeza del Cristo-Hombre que hace que nos identifiquemos en Él y con Él. Esa grandeza es la que yo he descubierto a través del estudio de su Hermandad. Una grandeza sencilla y humilde, que se ha mantenido incólume desde su fundación hasta hoy.

Mi calidad de cronista oficial, honor al que trato de hacer merecimiento, me lleva a tener una permanente preocupación -como un estado de vigía continuo- por el estudio y divulgación de temas locales. Sé que a veces puedo ser juzgado con ojos endémicos. Un endemismo que se sorprende ante el tesón del foráneo, del no nacido en los predios lunares que domina "El Pingorote". Pero también sé que la pertenencia a un lugar no la da la cuna, sino el apego al terruño, la fuerza de los sentimientos y la querencia y el respeto por sus gentes y sus costumbres. Y ése es mi caso.

El sentido común, compendio de inteligencia y corazón, me ha acercado aún más al conocimiento de todo un pueblo. Sé que los ojos del corazón almedinillense comprenderán el esfuerzo respetuoso que he realizado al erigirme en notario de parte de sus vidas. Vidas que han tenido y tienen como referente a su Nazareno.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Si bien la primitiva iglesia parroquial de San Juan Bautista fue reformada en el siglo XVIII, tenemos constancia de sucesivas reformas posteriores. La última de ellas, realizada antes de su demolición, data de principios de los años treinta. El promotor de la misma fue el entonces párroco Facundo Ruiz Roldán. La Hermandad de Jesús Nazareno contribuyó con una aportación económica de doscientas cincuenta pesetas, según consta en el Libro de Tesorería, ejercicio de 1932.

El templo actual es un edificio de moderna arquitectura, proyectado por Francisco Montoro Ballesteros. Presenta una tipología rectangular, de una sola nave, que se prolonga por el lado del evangelio, insinuando una nave menor, para culminar con el camarín de Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores, reformado en marzo de 1996. La nueva parroquia de San Juan Bautista se inauguró el 24 de septiembre de 1978.

La pieza escultórica más relevante es su titular, San Juan Bautista, de Alonso de Mena. En metalistería destaca un ostensorio de plata, de 1826; también descuelga una cruz procesional de bronce del siglo XVII. En talla, el cancel de entrada -1773-. Del trabajo de cantería queda una hermosa pila bautismal de mármol rojo -1779-.

No existe documentación que acredite la fundación de la Hermandad de Jesús Nazareno de Almedinilla. Tampoco está constituida legalmente. Sí se tiene conocimiento de su funcionamiento desde el último tercio del siglo XVIII. El nacimiento de la misma se vincula a la creación de la iglesia de San Juan Bautista como parroquia de ayuda de la de Nuestra Señora de la Asunción de Priego -1779-. Para dar rango y relevancia al nombramiento se la dota con la imaginera penitencial necesaria proveniente de la abadía de Alcalá la Real: Jesús Nazareno, Virgen de los Dolores y Crucificado. A partir de estos momentos se gesta el embrión cofrade, que se consolida y desarrolla durante el siglo XIX.

Dos son las ocasiones en las que se procesiona la imagen de Jesús Nazareno a lo largo del año: la estación de penitencia del Viernes Santo -La Virgen de los Dolores, cuya hermandad la forman exclusivamente mujeres, acompaña, cual furtiva peregrina, a su Hijo-; y la fiesta de invención y exaltación de la Cruz -14 de septiembre-, de carácter votivo.

Un nutrido cuerpo de costaleros voluntarios y fervientes nazarenos cargan sobre sus hombros la sagrada imagen, ya sea en la estación de penitencia o en las fiestas

septembrinas. Jesús Nazareno congrega a numerosos almedinillenses, del interior y del exterior, en la mañana del Viernes Santo y en la noche votiva y festiva del 14 de septiembre. Antes de despedirse, en la explanada de la iglesia, ante una multitud expectante y emocionada, imparte la bendición. Campos, vidas y haciendas reciben el halo protector de su sagrada mano. Infinidad de brazos extendidos muestran el pan del trabajo y del sudor, el hornazo. Esa regeneración se torna en plenilunio otoñal con la quema de fuegos artificiales en la noche septembrina. Así se despide Jesús Nazareno de su pueblo. Una primera vez otorgando el pan y la sal. La segunda, propiciando el sosiego y la fuerza necesaria para acometer las labores propias de la vida diaria.

LA IMAGEN

El Nazareno de Almedinilla es una talla en madera natural que presenta cierta similitud con sus homónimos de Aguilar e Iznájar. Su iconografía responde plenamente al prototipo granadino, frontera entre los siglos XVII y XVIII. Es una imagen de vestir, de piernas anatomizadas y policromadas hasta la rodilla, brazos articulados y pelo natural. Señala al espectador con el dedo índice de la mano izquierda acusándolo de su dolor y, recriminándole su aflicción, desvía el rostro en la misma dirección, acompasando su caminar ondulante de pierna izquierda y brazo derecho adelantados. Sobre el hombro izquierdo lleva la cruz sujeta mansamente por ambas manos, dejando más avanzada la derecha para impartir la bendición. La izquierda, en un nivel superior, se desmaya sobre el madero. El resto de las partes de su cuerpo aparecen devastadas.

La humanización del rostro remite a una fisonomía estilizada y dolorida, con ciertos rasgos de un arcaísmo primitivo, sin llegar a la extenuación, insinuando un lirismo expresivo entre lo divino y lo humano. Esa expresión es acentuada por perfiladas cejas, una dulce mirada recriminatoria y una sorda queja que asoma por los labios entreabiertos. La barba hendida, sin exageración de bucles ni proliferaciones capilares, contribuye a resaltar su aspecto de resignación complaciente. El rostro limpio, aseado, con las maceraciones justas, está muy cercano al retrato hiperrealista propio del movimiento barroco en el que se inscribe.

La imagen se expone a los fieles revestida de túnica morada, enriquecida con artísticos bordados en oro. Un cingulo dorado le ciñe la cintura. Está encumbrada en un pedestal de dos cuerpos, de forma trapezoidal, con tallas doradas que dan cobijo, en cada uno de sus cuatro extremos, a sendas tallas menores de ángeles y querubines.

La hechura de Jesús Nazareno de Almedinilla se puede adscribir al círculo de los Mora, realizada por un artista de fuerte formación granadina, autodidacta e impregnado de un profundo sincretismo imaginero. No es descabellado pensar que las gubias que la labraron pertenecieran a un maestro de la vecina ciudad de Priego. Estas hipótesis están aún por confirmar. El nombre del artista lo atisbamos, hace falta estudiar su obra y seguir rastreando por archivos para ver si encontramos datos que avalen o desmientan nuestras sospechas. Medio siglo de historia.

Las actas de la Hermandad comienzan en el año 1952. Para el estudio de los primeros cincuenta años del pasado siglo he tenido que acudir a un libro de cuentas (1919-1981), que es el documento más antiguo que se conserva. A través del estado de ingresos y de gastos he podido reconstruir los primeros cincuenta años de vida cofrade.

Los ejercicios anuales del *Libro de Cuentas* están firmados por el tesorero. En algunos períodos aparece también la rúbrica del hermano mayor y, en otros anuarios, la del secretario, tesorero y hermano mayor. Una novedad significativa es la constancia de la

signatura del consiliario, Francisco Moreno del Río, en los transcurso bianuales 1946-1947 y 1948-1949. Este sacerdote dará un impulso definitivo a la Hermandad en las décadas de los años cincuenta y sesenta.

La Hermandad estaba gobernada por una junta directiva compuesta de tres miembros: hermano mayor, tesorero y secretario. Los cargos se renovaban anualmente, aunque hay etapas bianuales. Un caso singularísimo, por su persistencia en el cargo, es el de José Rey, bajo su responsabilidad estuvo la Tesorería durante un largo período (1919-1951). Él fue "el hombre bueno" que le dio solvencia y propició el desarrollo normalizado de la misma.

La confrontación política entre conservadores y liberales tiene reflejo en la composición de las juntas directivas. He aquí una pequeña muestra de ello: el ala liberal estuvo representada por José Ariza García, hermano mayor en 1928, 1940 y 1941; también ostentó la alcaldía de Almedinilla durante los años 1916-1920 y 1930-1936.

El sector conservador, mayoritario, estuvo ampliamente representado: Antonio Vega González, alcalde (1929-1930) y hermano mayor (1929); José García Ruiz de la Fuente, alcalde (1936) y hermano mayor (1931 y 1946-1947); Celso Ariza Abril, concejal (1929-1930) y hermano mayor (1934); José Joaquín Román Aguayo, concejal (1931-1935), alcalde (1946-1949) y hermano mayor (1948-1949).

Las principales fuentes de ingresos procedían de las cuotas —cabos de año—, postulaciones, rifas y donativos. En la década de los años veinte cada hermano cofrade aportaba 3 pesetas en concepto de cabo de año. Durante los años treinta se subió a 6 pesetas y, en 1952, se acordó que la contribución anual fuera de 10 pesetas.

El capítulo de rifas es intermitente pero sumamente sustancioso. En 1919 se hizo una para nochebuena que reportó 96'10 pesetas y, otra, en Fuente-Grande, con un beneficio de 11 pesetas. El año 1924 dio lugar a otra modalidad: una tómbola, cuyo producto fue de 347'04 pesetas. El último período de esta etapa está marcado por la rendición bianual de cuentas, estableciéndose la rifa mediante papeletas de 500 pesetas.

Las postulaciones suponían el mayor contingente económico de ingresos —a la cabeza de las mismas se situaban las aldeas del municipio—, destacando los donativos en especie (trigo, cebada, habas...) sobre las aportaciones en metálico. En el apartado de donativos realizados a la Hermandad cabe destacar la colaboración esporádica del Ayuntamiento —años 1920, 1926, 1943, 1944, 1945—.

Los rasgos característicos propios de las hermandades nazarenas aparecen claramente dibujados a través de la contabilidad de la Hermandad. El símbolo más representativo es el estandarte. En él se borda el anagrama JHS. Otro distintivo es el báculo. La Hermandad adquirió una vara para el hermano mayor en el bienio 1948-1949, al precio de 402'50 pesetas. Los atributos confirman la reafirmación de la entidad como hermandad penitencial, en consonancia con el resto de cofradías nazarenas.

Si analizamos la tabla de ingresos y gastos, una primera conclusión salta a la vista: la pujanza económica es evidente, tan sólo una sombra de duda se cierne sobre los años 1921 a 1925. Durante este lustro crecen los ingresos y aumentan los gastos arrojando saldos negativos, exceptuando el año 1925 en el que se recortan los gastos drásticamente para nivelar el presupuesto.

Casi un lustro crucial de nuestra reciente historia contemporánea (1935-1938) aparece sin consignar en el *Libro de Cuentas*, pese a la evidencia oral del funcionamiento de la Hermandad y la celebración de los actos propios de la misma: la procesión del Viernes Santo y las fiestas de septiembre.

Finalmente, destaca el sentido ascendente de la fuente de ingresos y gastos a lo largo de este medio siglo. Situación generadora de superávit cada vez mayores. Esta

solidez económica se robustece en el período 1944-1951. Durante esta etapa dos alcaldes de Almedinilla van a estar al frente de la Hermandad: José García Ruiz de la Fuente y José Joaquín Román Aguayo, hermanos mayores en 1946-1947 y 1948-1949, respectivamente.

La Hermandad cumple de lleno con una de sus funciones asistenciales: funerales, misas y entierros de los cofrades difuntos. La solidaridad cofrade no sólo se ejercita con los miembros de la Hermandad, sino que traspasa las fronteras de la misma e intenta paliar la desoladora crisis económica y social por la que atraviesa Almedinilla. Por lo que se sabe, la Hermandad de San Juan Bautista estaba necesitada de dinero, y se le hizo un préstamo de 400 pesetas en el año 1944. Igualmente se abre una línea de créditos a José Juan González -850 pesetas-, José Ariza Jaén -1507'50 pesetas- y Francisco Moreno del Río -500 pesetas-, en el año 1945.

La crisis de subsistencias alarga sus tentáculos hasta la década de los años cincuenta. Las primeras acciones para paliar la aguda crisis se realizan en 1923 -donación de 35'88 pesetas en trigo para los pobres- y en 1926 -entrega de 110 panes por valor de 46'20 pesetas-. Los años anteriores a la guerra civil destacan en esta labor asistencial: 1931, 242 kilos de pan valorados en 98 pesetas; 1932, 233 kilos de pan, cuyo importe es de 126'40 pesetas; 1933, 100 panes por valor de 50 pesetas; 1934, 150 kilos de pan a 0'55 céntimos, que importan 82'50 pesetas. La Hermandad sufraga, en 1943, una limosna de 750'60 pesetas en pan para los más necesitados. En el bienio 1946-1947 dispone que se le haga un traje a un pobre, cuya factura ascendió a 116 pesetas. Los últimos coletazos de la solidaridad cofrade los encontramos en 1949: 1381'90 pesetas para reparto de pan y 51'50 pesetas de ayuda a un enfermo; y en el bienio 1950-1951, 500 pesetas donadas para la campaña de Navidad.

La Hermandad de Jesús Nazareno de Almedinilla mostró durante la primera mitad del siglo pasado un celo exquisito por el exorno de su titular, el cuidado de su restringido ajuar y la ayuda a la fábrica del templo parroquial. Restauran, en 1941, la imagen de Jesús Nazareno, aunque no consta en qué consistieron los trabajos ni quién los realizó, por 650 pesetas y, en el bienio 1950-1951, los ángeles del trono, cuyo arreglo importó 1620 pesetas. La cruz parroquial, un bronce lucentino del siglo XVII, fue enviada a restaurar, en el bienio 1946-1947, a Lucena, por el orfebre José Rueda. Los bienes parroquiales siguen siendo objeto de preocupación para los cofrades que se gastan, en el año 1941, 250 pesetas para losar la iglesia, y 115 pesetas, en el bienio 1948-1949, bajo el concepto genérico de *trabajos iglesia*.

Una de las actividades más emblemáticas en la Hermandad ha sido y es la postulación, verdadero termómetro para medir el grado de devoción e implantación nazarena en todo el municipio. En el período que nos ocupa ha supuesto la mayor fuente de ingresos de la Hermandad. Sobresaliendo el campo almedinillense en relación con el núcleo urbano. Tradicionalmente se ha pedido mediante comisiones de hermanos que recorran y recorren el casco urbano, las aldeas y los diseminados del municipio. El casco urbano sostenía la organización y los cultos de la Hermandad. Las aldeas aportaban el caudal económico necesario para su mantenimiento.

No todo lo recaudado se convertía en beneficio neto. Los postulantes generaban gastos. En ocasiones no eran tan altruistas sus miras, pues había que pagar peones para que se hicieran cargo de recoger lo recaudado. Si bien los gastos ocasionados por estos menesteres eran insignificantes en relación al montante global. Tabaco, vino, aguardiente, alquiler de caballerías y peonajes engrosaban los conceptos más significativos de gastos generados por los postulantes.

Semana Santa y Feria Real han sido y siguen siendo los ejes de la devoción popular

a Jesús Nazareno en Almedinilla. La primera se centra en la estación de penitencia del Viernes Santo y la segunda en las fiestas votivas del 14 de septiembre.

La década de los años veinte está caracterizada por una marcada austeridad en el gasto de los actos penitenciales. Sólo se contempla el costo de cirios para que los hermanos y hermanas cofrades acompañen a Jesús Nazareno en su recorrido tradicional. Los años treinta siguen invariablemente esta tónica. En 1940 ya se recoge un pago de 185 pesetas a la Banda de Cornetas de Priego por su acompañamiento en el Viernes Santo. Francisco Moreno del Río, párroco, recibe 60 pesetas, en 1941, por un sermón pronunciado en la liturgia del Jueves Santo. Ese mismo año se gastan 170 pesetas en pintar los cirios antiguos y en adquirir 45 nuevos. En el año 1944 localizamos como novedad la implantación del quinario en honor a Jesús Nazareno durante la Semana Santa, con predicación los cinco días. Una nueva variable aparece en el bienio 1946-1947: la instalación de lámparas en el trono de Jesús Nazareno para la procesión del Viernes Santo y la instalación de una media luna eléctrica en el altar de Jesús. Los bienios restantes siguen la misma tónica de los años precedentes.

Las fiestas de septiembre han sido y son un acontecimiento emblemático en la Hermandad. La propia Feria Real, desde sus inicios, se acoge a la misma y se celebra bajo la advocación de Jesús Nazareno. La década de los años cuarenta supera al resto, pues se sobredimensiona y se organizan actividades que transgreden el carácter votivo y religioso. Estas actividades se insertan en la trama lúdica y se extienden a lo largo de los tres días de feria.

Ya hemos dejado escrito que la Hermandad realizaba un importante esfuerzo recaudatorio, de amplísima participación popular, para financiar las fiestas de septiembre. Esquemáticamente, consistían en la celebración de un novenario y solemne función religiosa con predicación, una subasta en la puerta de la iglesia de objetos donados por los fieles, desfile procesional acompañado de banda de música y, al término del mismo, la exhibición de quema de fuegos artificiales.

Las subastas o rifas venían a engrosar el caudal económico de la Hermandad para paliar los cuantiosos gastos que ocasionaban las fiestas septembrinas. No se celebraron todos los años. Pese a esta intermitencia, sí se realizaban periódicamente. Los beneficios, a pesar de la escasa representatividad de lo recaudado por este concepto en comparación con otros, eran cuantiosos.

Denominadores comunes han sido los gastos ocasionados por la confección de programas y la compra de cera para la iglesia y el desfile procesional. El exorno de la vía pública con farolillos, guirnaldas y arcos voltaicos también le han dado peculiaridad propia. Esta decoración ocasionaba un alto desembolso económico, debido al desplazamiento del electricista a la localidad, el alquiler del material y la facturación del fluido eléctrico. Sólo voy a hacer referencia a la década de los años cuarenta: cerca de seis mil pesetas se pagaron en el último lustro de estos años por este concepto.

La función religiosa del día 14 de septiembre era, y sigue siendo, un acontecimiento principalísimo. Jesús Nazareno se exponía en magnífico retablo. Para la concelebración religiosa se traían a sacerdotes de Priego; se alquilaba a la parroquia de la vecina ciudad el más rico vestuario litúrgico; los oradores más eminentes del momento dictaban encendidos y fervorosos sermones; la Orquesta de Capilla, bajo la dirección de Alonso Cano, y el Coro de la Hermandad de Jesús Nazareno de Priego, se hacían cargo de la parte musical.

La Hermandad cumplía sobradamente con todos sus invitados corriendo con el pago de los honorarios, encargándose del transporte de los mismos y agasajándolos cumplidamente. Durante la comunión se repartían estampas con la imagen de Jesús Nazareno,

conmemorativas del acto. La década de los años cuarenta encarna el punto álgido de las fiestas nazarenas.

La procesión de septiembre siempre ha ido acompañada por una banda de música. Las bandas de Alcaudete, Alcalá la Real, Rute, Cabra y Priego componen el elenco musical que ha paseado por las calles de Almedinilla. En los últimos años de esta etapa también amenizaban la Feria Real dando conciertos. Algunas de las bandas de música permanecían los tres días festivos en la villa y para sus actuaciones se disponía un tablado en la calle Río. La Hermandad corría con todos los gastos que ocasionaban: caché profesional, peonaje para instalación del escenario, transporte y manutención.

Las fiestas nazarenas de septiembre se cerraban con una magnífica exhibición pirotécnica. Para ello se pagaba el coste del material, los jornales del cohetero y su ayudante, la instalación de postes, las dietas de estancia, los doblados de cañas y todo aquello que fuera necesario para realzar el sorprendente espectáculo de luz y sonido, culminado por una estruendosa traca final. La Hermandad nunca reparó en gastos para deleitar con la magia del fuego a los devotos almedinillenses venidos de todo el confín municipal. Las cantidades para este fin han ido siempre en aumento. Los años cuarenta vuelven a adquirir supremacía sobre los restantes, se liquidaron 21489'15 pesetas en total por este concepto.

PARA TERMINAR

Está aquí, porque lo siento, y mis torpes palabras se han pulimentado por su gobierno. Deseo proclamar lo que me roe por dentro:

Dame que lleve tu cruz, Nazareno.
Deja que cargue mis culpas
en tan sagrado madero.
Coróname con las espinas
clavadas en tu sangrante cabello.
Secar, con el morado de mi túnica,
quiero tu semblante sereno
en tan doloroso trance,
y quede grabada
tu figura en mi seno.

Tu ausencia cruel despierta
martinetes de herrero
en el yunque pregonero
blandido por mano experta.
Te miro en la caja abierta,
cuna de niño materno
y lecho de hombre eterno
que vivir claro supiera
en preclara primavera.
¡Dios, cómo duele este averno!

No te vayas Antonio
que el invierno soterrado,

de pensamientos cuajado,
 requiere de tu envero
 fértil, dúctil y sincero.
 Quédate en esa morada
 de mi alma desconsolada,
 que el tiempo desdibuja
 los imanes de la aguja
 en un mañana postrero.

Si te vas, porque te has ido,
 cobíjate bajo el manto
 protector de Jesús Nazareno.
 Seguiremos tu estela.
 Y, cualquier día, seguro,
 nos vemos junto al Hombre eterno.

ANEXOS

ANEXO I: DONATIVOS DE HERMANOS Y DEVOTOS

AÑO	CANTIDAD	CONCEPTO
1920	12'50 ptas. 40'90 " 36'48 "	- Donativo - Vales dinero - Promesas
1925	26 ptas.	- Donativos
1932	12 ptas.	- Donativo
1939	240 ptas. 70 "	- Donativo de los industriales taberneros - Donativos
1940	270 ptas.	- Donativo de los industriales
1946-47	176'90 ptas. 30 " 1.500 " 1.586'25 "	- Jefe Guardia Municipal - Cabo Guardas - Colecta en la caseta de baile - Donativos
1948-49	152'25 ptas.	- Donativos
1950-51	1.500 ptas.	- Deudas
1951	388'50 ptas.	- Donativos

ANEXO II: INGRESOS Y GASTOS

AÑO	TOTAL INGRESOS	TOTAL GASTOS	SOBRANTE
1919	1.012'70 ptas.	973'79 ptas.	+ 38'91 ptas.
1920	1.300'99 ptas.	592 ptas.	+ 748'72 ptas.
1921	1.588'74 ptas.	1.675 ptas.	- 116'26 ptas.
1922	661'43 ptas.	821'51 ptas.	- 160'08 ptas.
1923	824'74 ptas.	1.235'88 ptas.	- 411'14 ptas.
1924	No está consignado	-----	-----
1925	265'20 ptas.	70 ptas.	+ 195'20 ptas.
1926	1.284'62 ptas.	897 ptas.	+ 484'62 ptas.
1927	1.756'87 ptas.	759'50 ptas.	+ 997'37 ptas.
1928	2.500'01 ptas.	1.801'85 ptas.	+ 698'16 ptas.
1929	2.230'48 ptas.	1.386'94 ptas.	+ 843'54 ptas.
1930	2.035'33 ptas.	1.166'75 ptas.	+ 868'58 ptas.
1931	1.838'32 ptas.	694'91 ptas.	+ 1.143'41 ptas.
1932	1.974'76 ptas.	1.065'85 ptas.	+ 908'91 ptas.
1933	1.855'20 ptas.	897'95 ptas.	+ 857'25 ptas.
1934	2.164'55 ptas.	1.131'20 ptas.	+ 1.033'35 ptas.
1935-36-37 38	No están consignados		
1940	5.032'32 ptas.	2.888'70 ptas.	+ 2.143'52 ptas.
1941	4.992'43 ptas.	3.583'40 ptas.	+ 1.409'03 ptas.
1942	6.040'36 ptas.	4.098 ptas.	+ 1.942'36 ptas.
1943	7.680'21 ptas.	5.829'15 ptas.	+ 1.851'06 ptas.
1944	8.063'66 ptas.	5.254'31 ptas.	+ 2.809'35 ptas.
1945	11.705'20 ptas.	9.108'60 ptas.	+ 2.596'60 ptas.
1946-1947	14.812'75 ptas.	10.322'90 ptas.	+ 4.658'85 ptas.
1947-1948	12.123'30 ptas.	8.866'39 ptas.	+ 3.256'38 ptas.
1948-1949	14.812'30 ptas.	11.855'92 ptas.	+ 2.956'38 ptas.
1949-1950	13.662'88 ptas.	7.510'80 ptas.	+ 6.152'08 ptas.
1950-1951	17.125'93 ptas.	9.525'45 ptas.	+ 7.600'48 ptas.
1951	14.274'83 ptas.	8.899'75 ptas.	+ 5.375.08 ptas.

ANEXO III: INGRESOS POR POSTULACIONES

AÑO	VIERNES SANTO	FERIA REAL
1 919	61'21 ptas.	41'50 ptas.
1 920	52 ptas.	
1 921	60'10 ptas.	
1 922	67,50 ptas.	60,14 ptas.
1 923	156 ptas.	
1 925	76'75 ptas.	
1 926	142'87 ptas.	
1 927	82'18 ptas.	45 ptas.
1 928	71'70 ptas.	58'12 ptas.
1 929	181 ptas.	
1 930	98'45 ptas.	86'07 ptas.

1 931	74 ptas.	81'10 ptas.
1 932	66'80 ptas.	62'44 ptas.
1 933	65 ptas.	65 ptas.
1 934	85'60 ptas.	86 ptas.
1 939	194'40 ptas.	
1 940	275 ptas.	268 ptas.
1 941	125 ptas.	56'50 ptas.
1 942	233'02 ptas.	121'80 ptas.
1 943	179'25 ptas.	
1 944	190'50 ptas.	165'15 ptas.
1 945		
1 946-1 947	530'50 ptas.	184'55 ptas.
1 947-1 948	443 ptas.	
1 948-1 949		309'65 ptas.
1 949-1 950	573 ptas.	368 ptas.
1 950-1 951	300 ptas.	220'30 ptas.
1 951		306'40 ptas.

ANEXO IV: CUADRO COMPARATIVO ENTRE CASCO URBANO Y ALDEAS

AÑO	CASCO URBANO	ALDEAS
1 919	150'70 ptas.en metálico.	27'60 ptas. en metálico. 378 ptas. por 18 fanegas de trigo a 21
1 920	186'57 ptas. en metálico.	502'88 ptas. por venta de trigo.
1 921	207'30 ptas. en metálico.	317'12 ptas. por venta de 18 fanegas de trigo y 142 celemines a 17'50 ptas.
1 922	195'15 ptas. en metálico.	25 ptas. en metálico. 381'14 ptas. de 20 fanegas y 3/4 de trigo.
1 923		658'74 ptas., postulaciones.
1 925		5 ptas. en metálico. 21 ptas. de 1 fanega de trigo.
1 926	212'85 ptas. en metálico. 417'07 ptas. de 927 kilos y medio de trigo a 0,45	175'50 ptas. de 9 fanegas de trigo a 19'50 ptas.
1 927	350 ptas. en metálico.	791'97 ptas. de venta de trigo
1 928	238'77 ptas. en metálico.	180 ptas. , trigo F. Grande. 401'25 ptas. de venta de trigo. 38'45 ptas. en metálico.
1 929	228'10 ptas. en metálico.	56'90 ptas. en metálico. 657'93 ptas. de venta de 2.566'50 kilos de ptas. 0,42 pesetas.
1 930	218 ptas. en metálico.	40'05 ptas. en metálico. 693'22 ptas. de venta de trigo.
1 931	236'04 ptas. en metálico.	26'43 ptas. en metálico. 411'06 ptas. de venta de trigo.
1 932	214'40 ptas. en metálico.	474'40 ptas. de venta de trigo.
1 933	161'42 ptas. en metálico.	554'87 ptas. en metálico y de venta de trigo.
1 934	215'15 ptas. en metálico.	62'30 ptas. en metálico. 746'25 ptas. de venta de trigo. 4 ptas. de venta de habas.
1 939	345 ptas. en metálico.	36'45 ptas. en Barranco del Lobo. 43'35 ptas. en Fuente Grande. 76'20 ptas. en la Carrasca. 46'25 ptas. en Cuesta Blanca. 763'57 ptas. de venta de trigo.

AÑO	CASCO URBANO	ALDEAS
1 940	610'15 ptas.en metálico.	122'95 en metálico.
1 941	842'50 ptas.en metálico.	48'15 ptas.en Llanos de Rueda. 96'15 ptas.en Las Navas. 80'05 ptas.en Barranco del Lobo. 41'60 ptas.en Cuesta Blanca. 874'86 ptas.de venta de trigo y harinilla.
1 942	742 ptas.en metálico.	110'40 ptas.en Las Navas. 43'80 ptas.en Llanos de Rueda. 57'50 ptas. en Barranco del Lobo. 1.646'96 ptas.de venta de trigo.
1 943	1.050 ptas.en metálico.	160 ptas. en Las Navas. 74 ptas. en Llanos de Rueda. 78'60 ptas. en Cuesta Blanca. 257'30 ptas. en Barranco del Lobo. 1.160'40 ptas.de venta de trigo.
1 944	836'40 ptas.en metálico.	553'75 ptas. en metálico. 1.243'45 ptas.de venta de trigo. 24'35 ptas.de venta de cebada.
1 945	970'35 ptas.en metálico.	745'15 ptas. en metálico. 4.035 ptas.de venta de trigo.
		516'30 ptas. en Barranco del Lobo. 67 ptas.en Llanos de Rueda. 106'70 ptas.en Cuesta Blanca. 110'60 ptas. en Las Navas. 2.146'55 ptas. de venta de trigo.

ANEXO V: INGRESOS POR SUBASTAS O RIFAS

AÑO	CASO URBANO	ALDEAS
1 947-1 948	1.235'15 ptas.en metálico.	164 ptas. en Llanos de Rueda. 420 ptas. en Barranco del Lobo. 367 ptas. en Fuente Grande. 115'80 ptas. en Sileras. 15 ptas. un cortijero. 3.322'50 ptas. de venta de trigo.
1 948-1 949	1.307'55 ptas.en metálico.	<p style="text-align: center;">Barranco del Lobo</p> 655 ptas. 1.425 ptas. de venta de trigo. <p style="text-align: center;">Fuente Grande</p> 738 ptas. 1.315 ptas. de venta de trigo. <p style="text-align: center;">Llanos de Rueda y Carrasca</p> 643 ptas. 585 ptas. de venta de trigo. <p style="text-align: center;">Sileras</p> 1.015 ptas. 270 ptas. de venta de trigo.
1 949-1 950	1.014 ptas.en metálico.	409 ptas. en C. Blanca y Sileras. 330 ptas. en Las navas y F. Grande. 615 ptas. en Barranco del Lobo. 235'50 ptas. en Los Ríos. 46 ptas. en Llanos de Rueda. 2.295 ptas. de venta de trigo.
1 950-1 951	1.253'55 ptas.	323'90 ptas. en Sileras. 1.227'85 ptas. en Barranco del Lobo. 462'40 ptas. en Llanos de Rueda. 138 ptas. en Arroyo Granada. 634'60 ptas. en Las Navas. 2.322'50 ptas. de venta de trigo.
1 951	1.101'20 ptas.	407'50 ptas. en Las Navas. 424'25 ptas. en Barranco del Lobo. 682'50 ptas. en Llanos de Rueda. 220 ptas. en Cuesta Blanca y Sileras. 2.306 ptas. de venta de trigo.

AÑO	PESETAS
1 919	41'50 ptas.
1 920	72 ptas.
1 923	824'74 ptas.
1 928	90'35 ptas.
1 939	345'65 ptas.
1 940	435 ptas.
1 941	507'10 ptas.
1 942	587'70 ptas.
1 943	491'05 ptas.
1 944	756 ptas.
1 945	614'35 ptas.
1 946-1 947	891'30 ptas.
1 947-1 948	1.076 ptas.
1 948-1 949	893'60 ptas.
1 949-1 950	489 ptas.
1 950-1 951	421'75 ptas.

ANEXO VI: GASTOS DEL DÍA DE EXALTACIÓN DE LA CRUZ (14 DE SEPTIEMBRE)

AÑO	PESETAS
1 919	50 ptas.
1 920	90 ptas.
1 921	85 ptas.
1 922	111 ptas.
1 923	120 ptas.
1 925	70 ptas.
1 926	107 ptas.
1 927	120 ptas.
1 928	120 ptas.
1 929	585'15 ptas.
1 930	469 ptas.
1 931	262 ptas.
1 932	332 ptas.
1 933	281 ptas.
1 934	644'35 ptas.
1 939	369'25 ptas.
1 940	439'20 ptas.
1 941	405 ptas.
1 942	1.482'50 ptas.
1 943	1.078 ptas.
1 944	2.130'40 ptas.
1 945	1.658'05 ptas.
1 946-1 947	1.032'50 ptas.
1 947-1 948	1.065 ptas.
1 948-1 949	2.438 ptas.
1 949-1 950	1.789 ptas.
1 950-1 951	3.547'50 ptas.
1 951	3.294'50 ptas.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

- ALCALÁ ORTIZ, E.
 – *Dolores del alma*, Priego, 1992.
 – *Soledad en todos*, Excmo. Ayuntamiento de Priego, Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, Real Cofradía del Santo Entierro de Cristo, Priego, 1994.
- ALCALÁ-ZAMORA, P., *Apuntes para la historia de Priego, Córdoba*, Excma. Diputación Provincial de Córdoba, 1976.
- ARANDA DONCEL, J.,
 – *Historia de la Semana Santa de Córdoba. La Cofradía de Jesús Nazareno*, Córdoba, 1989.
 – “Las cofradías de Jesús Nazareno en tierras cordobesas durante los siglos XVI al XIX”, *Actas del Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las Cofradías de Jesús Nazareno*, Córdoba, 1991.
- ARCHIVO HISTÓRICO DE LA HERMANDAD DE JESÚS NAZARENO DE ALMEDINILLA:
 – *Libro de Actas* (1952-1995).
 – *Libro de Registro de Hermanos* (1954-1989).
 – *Libro de Cuentas* (1918-1981).
- ARCHIVO MUNICIPAL DE ALMEDINILLA:
 – *Libro de Actas*. Sesiones plenarias de: 4-I-1863, 19-III-1876, 1-IX-1882, 8-IV-1888, 10-VI-1888, 30-IV-1896, 15-VIII-1897, 15-V-1898, 28-VI-1904, 30-IV-1905, 29-III-1924, 20-VIII-1931, 9-II-1933.
- ARCHIVO MUNICIPAL DE PRIEGO:
 – *Libro de Actas*. Sesiones plenarias de: 9-V-1883, 4-VII-1883, 28-X-1843, 19-XII-1883, 16-I-1884, 20-I-1844, 17-II-1844.
- ARCHIVO PARROQUIAL DE ALMEDINILLA:
 – *Libro de Bautismos*. Tomo I.
- ARJONA CASTRO, A., *Toponimia, Los pueblos de Córdoba*, Caja Provincial de Ahorros, Córdoba, 1992.
- ARIZA POVEDANO, C., *Semana Santa en los pueblos cordobeses. Almedinilla*, Caja Provincial de Ahorros, Córdoba, 1990.
- CUADROS CALLAVA, J. y Otros, *Temas para la historia de Almedinilla*, Ilmo. Ayuntamiento de Almedinilla, 1995.
- CUESTA MARTÍNEZ, M., *Oficios y justicias en las jurisdicciones señoriales de la Subbética. Análisis comparado*, Excma. Diputación Provincial de Córdoba, 1990.
- FORCADA SERRANO, M., *La Semana Santa en los Pueblos de Cordobeses*, Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, Córdoba, 1990.
- LÓPEZ CALVO, M., *Priego (1868-1923), Caciquismo y resignación popular*, Centro Asociado de Córdoba-UNED, 1988.
- LÓPEZ MUÑOZ, J.J., *Reflexiones en torno a las imágenes procesionales*, Descendimiento, Granada, 1995.
- PELÁEZ DEL ROSAL, M., *Historia de la Real y Pontificia Cofradía y Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Priego de Córdoba (1593-1993). Cuatro siglos de historia nazarena*, Fuente del Rey, 1993.
- PEÑÍN RODRÍGUEZ, M.P., *La población y poblamiento en la Subbética cordobesa en el siglo XVIII según el Catastro del Marqués de Ensenada*, Excmo. Ayuntamiento de Priego, 1991.
- RAMÍREZ Y DE LAS CASAS DEZA, L. M., *Corografía histórica-estadística de*

la provincia y obispado de Córdoba, Córdoba, 1840.

REQUEREY BALLESTEROS, R.,

– *Panorámica de Almedinilla*, Ilmo. Ayuntamiento de Almedinilla, 1.987.

– “El escudo de Almedinilla”, *Fuentezuela*, nº 31, 1991.

– “Estructura y evolución urbana de la villa de Almedinilla”, Excma. Diputación Provincial, 1994.

– “El nazareno que cada uno lleva dentro”, *Jesús Nazareno*, Año XI, nº. 14, Priego, 1994.

– “Su mirada”, *Adarve*, nºs 452 y 453, 1995.

– “Encuentro de cofrades de Jesús Nazareno”, *Diario Córdoba*, 2-V-1995.

– “Inventarios históricos y actuales de la Pontificia y Real Cofradía y Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista de Priego”, P.R.C.H.N.J.N de Priego, 1999.

SÁNCHEZ GARCÍA, L. E., *La fuerza de la devoción nazarena*, Cofradía de Jesús Nazareno, Córdoba, 1993.

VALVERDE LÓPEZ, C., *Memorias íntimas y populares*, El Almendro, Córdoba, 1988.

VÁZQUEZ LESMES, R., “*La anexión de Priego a la diócesis de Córdoba*”, *Encuentros de Historia local de la Subbética*, Baena, 1990.

JUAN JURADO RUIZ, UNA VIDA PARA LA IGLESIA DE CÓRDOBA (1906-1984)¹

JUAN JOSÉ PRIMO JURADO
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

He querido que esta mi primera intervención en la Real Academia como Académico Correspondiente por Hinojosa del Duque, se centre en el estudio biográfico de un Hijo Predilecto de esa localidad, don Juan Jurado Ruiz, de amplia resonancia también en la vida de la capital y de la provincia, que gozó de la condición de Académico en esta casa y a cuyo recuerdo me une un profundo sentimiento de amor y admiración.

Se acaban de cumplir veinte años de su fallecimiento, que ponía fin a una vida de 77, 54 de los cuales estuvieron consagrados a la Iglesia en su calidad de sacerdote y bajo cuyos designios ocupó todos los cargos de responsabilidad posibles en la diócesis.

Se divide la vida de don Juan en cuatro etapas: su formación como seminarista, sus encargos parroquiales, la Catedral y las responsabilidades diocesanas y un largo y dorado crepúsculo.

Años de formación (1906-1929)

Don Juan Jurado Ruiz nació en Hinojosa del Duque el 2 de julio de 1906, primero de los hijos que tendría el matrimonio formado por Atanasio Jurado y Elisa Ruiz. El padre era un sencillo maestro que mantendría abierta una escuela particular desde 1896 hasta su muerte en 1947, siendo su memoria hermosamente premiada en 1950, cuando el nuevo colegio que levantó el Estado en el pueblo recibiese por nombre "Maestro Jurado". En un marco familiar de profunda religiosidad, acompañado de la larga tradición de Hinojosa del Duque como cantera de vocaciones de sacerdotales, surgió el deseo en don Juan de ser sacerdote.

En 1915 ingresa en la Preceptoría del Arciprestazgo de Hinojosa del Duque. Las Preceptorías eran una idea del obispo de Córdoba, don Ramón Guillamet y Coma (1913-1920), con el fin de involucrar al clero de los pueblos en el fomento de vocaciones y para ahorrar a los niños y a sus familias los gastos que conllevarían el desplazamiento, desde pequeños, al Seminario de San Pelagio. A las Preceptorías se accedía terminada la Primera Enseñanza y constaban de tres cursos de Latín y Humanidades, que engarzaban con 4º, ya en el Seminario Diocesano.

Superada la Preceptoría, en octubre de 1918 don Juan Jurado ingresaba en el centenario y rígido Seminario Conciliar de San Pelagio donde permanecería once cursos,

¹ La base de este trabajo de presentación como académico correspondiente por Hinojosa del Duque en la Real Academia de Córdoba es el libro, PRIMO JURADO, Juan José. *Juan Jurado Ruiz. Una vida para la Iglesia de Córdoba (1906-1984)*, CajaSur, Córdoba, 2000.

alcanzando con excelentes notas y reconocimiento de sus profesores el título de Bachiller en Sagrada Teología. Como rector conoció a don José María Peris Polo, beato desde 1995. Durante sus estudios como seminarista, cumplió en Córdoba el servicio militar, en el Regimiento de Infantería La Reina nº 2.

El 21 de diciembre de 1929, don Adolfo Pérez Muñoz, Obispo de Córdoba desde 1920 a 1945, ordenaba sacerdote a don Juan Jurado Ruiz en la capilla del Seminario de San Pelagio. Sus padres y sus cuatro hermanos lo acompañaron en tan trascendental momento.

Los encargos parroquiales (1930-1954)

Don Juan desempeñará cuatro encargos parroquiales. Villanueva de Córdoba, Palenciana, Hinojosa del Duque y San Salvador y Santo Domingo de Silos, en Córdoba, serán sus destinos.

De 1930 a 1933 permanecerá en la parroquia de San Miguel de Villanueva de Córdoba como coadjutor, primero de don Miguel Toril y después de don Marcial Rodríguez. Tenía Villanueva, por entonces, unos 15.000 habitantes y además de la coadjutoría, don Juan desempeñó el cargo de capellán del Colegio Convento de las Hijas de Cristo Rey, fundado en 1919 por una piadosa dama de la localidad, doña Dolores Herruzo. Destacó don Juan, a pesar de su juventud, en la predicación y en la catequesis parroquial y prueba de su interés por esta parcela es que en 1930 y con sus menguados recursos económicos, viajó hasta Zaragoza para participar en el III Congreso Catequístico Nacional.

En marzo de 1933, don Adolfo designaba a don Juan párroco de la iglesia de San Miguel en Palenciana, bello pueblo de unos 3.000 habitantes del extremo sur de la provincia y separado por catorce horas de viaje de su Hinojosa del Duque natal. No tuvo coadjutor don Juan en los tres años que permaneció en Palenciana, pero no estuvo solo, lo acompañaron familiares que se trasladaron a vivir con él y una pléyade de movimientos cristianos de la localidad: Apostolado de la Oración, Hijas de María, Marías de los Sagrarios, Acción Católica, Cofradía de la Virgen del Carmen, entre otros, además de colaboraciones individuales y de la influyente familia Carreira.

Catequesis y predicación fueron, de nuevo, las grandes labores pastorales de don Juan en este destino de Palenciana. Una excelente ejecutoria dejó en esta localidad, que aún lo recuerda con cariño, de la misma manera que la familia de don Juan siempre guarda una grata memoria de su estancia allí. Un triste suceso tuvo lugar, sin embargo, durante este período, el incendio del templo parroquial el 8 de diciembre de 1933, provocado por unos anarquistas que en nada respondían al sentir de la población. Su hermana, María Teresa Jurado, lo recuerda así: *"Era de madrugada cuando vinieron a despertarnos a mi madre, a mi hermano y a mí. Unos individuos habían rociado de gasolina la puerta de la parroquia y le habían prendido fuego. Las llamas afectaron a altares, imágenes, coro y escayolas. Mi hermano salió de la casa sin decirnos qué se proponía y atravesó la puerta en llamas de la parroquia, rescatando, en medio del incendio, el sagrario con el Santísimo. Sólo, abrazado a él, de rodillas, exhausto, cubierto de polvo, con la sotana chamuscada y oliendo a humo, lo encontramos en una de las habitaciones de la casa del Catecismo, donde había ido a guardar el sagrario. Los hombres del pueblo, animados por la acción de don Juan, entraron en la parroquia y lograron salvar del incendio distintas imágenes, entre ellas la de la querida Virgen del Carmen"*². Se perdieron importantes objetos litúrgicos y obras de arte y la indignación

² Conversaciones del autor con doña María Teresa Jurado Ruiz.

en Palenciana por el suceso fue tremenda. Las tareas de reconstrucción de la iglesia se terminaron en 1934, finalizando las restauraciones de algunas de las esculturas a principios de 1936.

Desde enero de 1936, don Juan Jurado Ruiz tenía nuevo destino, la parroquia de San Juan Bautista, el bello templo renacentista conocido como la Catedral de la Sierra, en su ciudad natal de Hinojosa del Duque. La imagen de esta parroquia la describe don Juan en una de sus homilías: *“¡Cuántas veces, regresando a la caída de la tarde de vuestras tareas campesinas, la descubrieron desde un repecho vuestros ojos, majestuosa y humilde a la par, laminando los espacios opalinos y congregando solícita, en torno a ella, como el ave a sus polluelos, el abigarrado conjunto de nuestras casas, cuyas chimeneas en aquella hora parecían ofrendarle el incienso de las más puras esencias familiares, quemadas al calor de los pobres hogares! Y se nos aparecía entonces como un ángel de grandes alas que acabase de bajar del cielo para velar sobre nuestro pueblo; o como pastor vigilante, que con el cayado de su torre en alto, condujera hasta el cielo el blanco rebaño de casas que junto a sus muros buscan guía y amparo”*³.

Pero la alegría inicial por servir a sus paisanos se trocaría a los pocos meses en tragedia con el estallido de la Guerra Civil. Hinojosa del Duque, con unos 14.000 habitantes, estaba dolorosamente fracturada en dos bandos irreconciliables como se demostró en las elecciones de febrero de 1936: 3.300 votos para la coalición de derechas y 3.012 para el Frente Popular. El 27 de julio corrió la primera sangre en enfrentamientos y ejecuciones y desde el 14 de agosto, Hinojosa del Duque quedó en el bando republicano, suprimiéndose el culto religioso e iniciándose una feroz represión. La iglesia de San Juan Bautista quedó destruida en todo su interior, convertido en plaza de abastos. Cerca de cuarenta años después, don Juan reflexionaría sobre estos sucesos: *“Yo vi entonces, y sigo viendo claro, que lo que provocó aquella crisis fue la despreocupación del catolicismo español por los problemas sociales. Los católicos españoles, entonces, como ahora, son unos buenos católicos en lo referente a los cultos, a los deberes familiares, pero se inhiben completamente en lo que se refiere a la cuestión social. Por esto, cuando esa cuestión social se planteó sin más dilaciones estaban completamente desprevenidos. Esto es lo que causó a la Iglesia el shock tremendo de la Guerra”*⁴. La Guerra Civil llevó a don Juan Jurado a servir en el Cuerpo de Sanidad del Ejército Republicano en 1938 y 1939, por la zona de Segorbe, según la orden dada por el Gobierno de Negrín para los sacerdotes.

Finalizada la contienda, don Juan regresó a su parroquia hinojoseña, dedicándose hasta su marcha en 1950 a su reconstrucción moral y material. Las magníficas catequesis, para las que contó con la ayuda inestimable de una entregada y dinámica Acción Católica, las homilías, las devociones populares, la piedad y la atención a los necesitados a través de las Conferencias de San Vicente de Paúl, fueron los instrumentos de don Juan para la reconstrucción moral de su localidad a partir de la formación cristiana y la superación de odios y rencores. Nadie mejor que Antonio Gil, sacerdote y periodista, originario de Hinojosa del Duque, para explicar lo que supuso la labor de don Juan en esa localidad en la posguerra: *“La silueta de don Juan Jurado Ruiz, para tantas generaciones surtidor de entusiasmos juveniles; para tantos hombres y mujeres, curtidos por el sufrimiento y la desolación de unos años tremendamente difíciles, hombre segu-*

³ JURADO RUIZ, Juan, Homilía de la Misa de bendición del Retablo Mayor de la iglesia de San Juan Bautista, 12 de octubre de 1947.

⁴ Don Juan Jurado, cura de ayer y de hoy, entrevista del diario “Córdoba”, 13 de mayo de 1973.

ro donde apoyar la esperanza y la fe cristiana; para tantos niños y niñas, palabra vibrante de inolvidables enseñanzas catequéticas; para tantos caminantes, acaso anónimos o alejados, líder indiscutible de sus ideas e ideales, esa silueta de don Juan marcó no sólo una época y un estilo, sino una forma de vivir acorde con sentimientos y convicciones. Por eso, la silueta de don Juan Jurado Ruiz, forma parte del alma vieja de Hinojosa del Duque, que las nuevas generaciones podrán arrinconar si quieren en el baúl de los recuerdos a olvidar, pero que la Historia, en cambio, podrá saborear cuando guste, haciéndola ondear como bandera entusiasta de un nacionalcatolicismo denostado en tiempos mejores, pero que en los peores tiempos elevó y encumbró muchas almas y muchos corazones hasta la cúspide de la entrega generosa y del sacrificio personal en aras de un prójimo necesitado, al que los católicos socorrían, ayudaban y enardecían con la savia de la ilusión y de la religión”⁵.

La reconstrucción material se concretará en las ermitas del Santísimo Cristo de las Injurias y de San Sebastián, que reconstruirá, sustituyendo la venerada imagen del Cristo destruida en 1936, por una hermosa talla obra de Castillo Lastrucci y en la gran labor en la iglesia de San Juan Bautista. Destruído todo el interior de ésta, la restaurará, logrando embarcar a todos los hinojoseños en la tarea. El 12 de octubre de 1947, el obispo de Córdoba, fray Albino González, bendecirá el nuevo retablo, obra de Félix Granda, que culminaba la restauración.

Las capacidades del párroco hinojoseño no pasaron desapercibidas para el prelado, que lo incluyó en sus proyectos de renovación de la diócesis y en 1950 lo trasladaba a Córdoba, para hacerse cargo de la emblemática parroquia de San Salvador y Santo Domingo de Silos, la Compañía, y pasar a ser profesor de Teología Moral en los cursos finales del renovado Seminario. Terminaban para don Juan Jurado catorce años de labor en Hinojosa del Duque, localidad que lo despidió emocionada el verano de 1950, mientras su Ayuntamiento lo nombraba Hijo Predilecto.

Don Juan Jurado ejerció el cargo de párroco de la Compañía hasta 1954, primero interinamente y desde 1953 por oposición. Sus cuatro años al frente de la parroquia cordobesa se alternaron con su labor exigente y preparada de profesor de Teología Moral en San Pelagio, donde permanecería hasta 1960, formando a numerosas promociones de futuros sacerdotes. Desde 1952 y hasta 1960 impartió también clases de Religión de 7º de Bachillerato en la prestigiosa Academia Espinar. En esta etapa, don Juan pasó a ser capellán de la Adoración Nocturna y consiliario del Centro Especializado de Maestras. Por otra parte, Córdoba era una caja de resonancia magnífica para las grandes dotes de orador sagrado de don Juan que pronto hizo famosas sus homilías en la ciudad y toda la provincia: “*Predicador, incansable e insaciable, de púlpito catedralicio y de ambón conventual, de tribunas en doctas Academias y de balcones populares, de novenas de campanillas y de rústicas funcioncitas de aldea, tantas y tantas veces ‘sin sobre’, tantas y tantas veces emocionado por un fervor que hoy tan pocos sienten. Predicador, así mismo, de la elegancia clerical del buen sacerdote cordobés en la vía pública*”⁶, escribiría de él, en 1970, el sacerdote lucentino Rafael Flores.

Desgraciadamente, la oratoria es arte que muere al nacer y don Juan ni siquiera publicó una sola de sus innumerables homilías. Muchas se han perdido para siempre, otras, estimamos que un 25 por ciento si sumamos los artículos periodísticos, se conser-

⁵ GIL MORENO, Antonio, Prólogo al libro de PRIMO JURADO, Juan José, *Don Juan Jurado Ruiz y la Hinojosa de posguerra*, p. 5.

⁶ FLORES MORANTE, Rafael, *Carta a don Juan Jurado en su día*, decenario “La Opinión” de Cabra, nº 2.424, 27 de junio de 1970.

van en el archivo familiar y de este fondo se han rescatado algunas piezas que he incluido en el libro biográfico de don Juan Jurado. Lo que nunca podremos rescatar, ni sabremos explicar a alguien que no lo vio, será su habilidad oratoria para convertir una homilía en una pieza de arte.

La Catedral y las responsabilidades diocesanas (1955-1972)

El 24 de enero de 1955 se iniciaba una nueva etapa en la vida de don Juan Jurado. Ese día, ante el obispo fray Albino González y el Cabildo Catedralicio, don Juan tomaba posesión de la canonjía de Magistral, brillantemente ganada en dura oposición en octubre de 1954. Desde entonces, don Juan se entregó en cuerpo y alma a la Catedral y la voz de sus homilías la llenarían en los veintinueve años siguientes: *“Era la suya una oratoria ampulosa, barroca, grandilocuente. Una oratoria excesiva, si se quiere. Pero detrás había una doctrina, una teología, una moral y una intensa preparación. Jamás subió al púlpito o se asomó a un periódico para no decir nada”*⁷, reflexiona Pablo Moyano.

Sobre el amor de don Juan Jurado a la Catedral incidió con precisión Antonio Gil en el artículo que le dedicó con motivo de su muerte y que tituló *Adiós, don Juan, desde su Catedral*: *“La llevaba en sus entrañas porque la catedral, para usted, don Juan, era la Iglesia: grande, magnífica, acogedora, universal, entrañable, con un lugar para todos, y con tantas columnas como razones para la vida, para la fe, para el amor (...) Amaba a su catedral como amaba a su Iglesia. O mejor dicho, porque amaba a su Iglesia. La defendió siempre con el limpio estilo de los buenos hijos: el del coraje y el de la entrega, el del testimonio y el de las obras. No eran las columnas de la Mezquita, ni el coro espléndido, ni el crucero, ni el Altar mayor. Para don Juan, la catedral era mucho más: el misterio y la luz, la Eucaristía y la Palabra, la plegaria y la fe”*⁸.

El prestigio como Magistral y su sentido de entrega absoluta a la Iglesia, desde los modernos púlpitos de los medios de comunicación, abrieron a don Juan nuevos campos de acción a partir de 1955: los artículos periodísticos en los diarios “Córdoba” y “ABC” o en las revistas “Patio Cordobés”, “Alto Guadalquivir” y “Omeya” y las charlas de quince minutos desde Radio Córdoba durante once años, todos los sábados a las 10 de la noche.

Por otra parte, la condición de canónigo Magistral llevaba aneja la pertenencia a diversos patronatos fundacionales, como el del Colegio Santa Victoria, las Reales Escuelas Pías de la Inmaculada y el del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, institución en la que se integró con entusiasmo hasta el final de sus días. De él ha escrito el presidente de CajaSur, don Miguel Castillejo, antiguo alumno suyo en San Pelagio: *“Don Juan era de esos elegidos que su memoria y su recuerdo pueden ser tan germinadores como su misma presencia. Era un hombre que predicaba no sólo con la elocuencia sino con la entrega en cuerpo y alma a su ministerio pastoral; en él se establecía la concordia de las palabras y las obras, supremo deber del sacerdote”*⁹.

En 1958 fallecía tras dolorosa enfermedad fray Albino González, siendo don Juan el encargado de pronunciar la Oración Fúnebre en sus exequias. El nuevo obispo, don Manuel Fernández-Conde, confió en don Juan para la dirección de la diócesis, nom-

⁷ MOYANO LLAMAS, Pablo, *Los púlpitos de hoy (a don Juan Jurado q.e.p.d.)*, diario “Córdoba”, 22 de enero de 1984, p. 4.

⁸ GIL MORENO, Antonio, *Adiós, don Juan, desde su catedral*, diario “Córdoba”, 17 de enero de 1984.

⁹ CASTILLEJO GORRAIZ, Miguel, *In memoriam*, Boletín Informativo de Cajasur nº 14, enero 1984.

brándolo en marzo de 1960 Vicario General. Don Juan permaneció en ese cargo todo el pontificado de monseñor Fernández-Conde y a la muerte inesperada de éste, el 2 de enero de 1970, fue elegido Vicario Capitular de la sede vacante, responsabilidad que desarrollaría dos años, hasta la designación de nuevo prelado. Tanto como Vicario General como Vicario Capitular, don Juan supo rodearse de un buen equipo para desempeñar las funciones, destacando don Salvador Pizarro como Secretario Canciller y don Guillermo Romero como Notario. El prestigio sacerdotal de don Juan Jurado entre el clero diocesano ayudó a buen éxito de su gestión en esos doce años, no exentos de dificultades en una Iglesia y una España cambiantes.

Vivió don Juan intensamente el Concilio Vaticano II, su desarrollo, sus contenidos y su aplicación. Fue un gran defensor de él, si bien en 1973 alertaba de desviaciones que ya eran obvias: *“Creo que andamos a medio camino, queda mucho por hacer. Y queda mucho por hacer porque se habla demasiado de la reforma de las estructuras, y ya va siendo hora de que dejemos las estructuras quietas y nos ocupemos de nuestra reforma personal. Empezando por la reforma de los sacerdotes, que no consiste en quitarse o ponerse la sotana, que es algo muy accesorio, sino en cosas mucho más profundas que aún quedan por hacer”*¹⁰.

Don Juan estuvo presente en todas las actividades principales de la Iglesia cordobesa de los años sesenta y principios de los setenta: infatigables visitas a los pueblos, bendiciones de nuevos templos, la llegada de las reliquias de Santa Teresa de Jesús, la coronación canónica de la Virgen de los Dolores, el homenaje a la Compañía de Jesús en la despedida que le tributó el Seminario de San Pelagio tras 26 años de docencia en él, la canonización de San Juan de Avila, la aparición del movimiento ecuménico, las reuniones con obispos españoles y andaluces o el apoyo decisivo al movimiento de Cursillos de Cristiandad para que arraigara en nuestra ciudad.

No descuidó otros aspectos don Juan, mantuvo sus colaboraciones periodísticas, representó a la Iglesia en cuantos actos civiles y militares fue invitado, ingresó en la Real Academia de Córdoba como correspondiente por la ciudad, colaboró con Cáritas, con las Hermandades del Trabajo y las cofradías, con gran cariño especialmente por la de Nuestra Señora de Linares.

Un largo y dorado crepúsculo (1972-1984)

En mayo de 1972, el nuevo obispo de Córdoba, don José María Cirarda, concedía a don Juan el relevo solicitado por éste de las responsabilidades diocesanas. Ese mismo año la Iglesia recompensaría a don Juan Jurado con el nombramiento de Prelado de Honor de Su Santidad. Se trata de un cargo honorífico que la Iglesia reserva para sacerdotes con una trayectoria muy destacada, da derecho a ciertos honores e incluso a utilizar algunos elementos del traje episcopal, que don Juan, en su sencillez, ni siquiera encargó¹¹.

En los años siguientes, hasta su fallecimiento en 1984, don Juan Jurado intensificó su vida familiar y se consagró a su tarea en la Catedral, misa diaria, predicación y labor de confesionario. Ello lo alternó con su puesto en CajaSur y la atención a conventos de monjas de clausura, fundamentalmente Santa Ana y Santa Cruz, al tiempo que no descuidaba sus artículos periodísticos.

Amó don Juan a Córdoba, en cuyo paisaje brilló tanto su figura intelectual como su característica imagen con la sotana, el manteo y la teja. Conoció sus virtudes, *“sin duda*

¹⁰ Don Juan Jurado, *cura de ayer y de hoy*, entrevista del diario “Córdoba”, 13 de mayo de 1973.

¹¹ En sus sucesivas tarjetas de visita, siempre puso lo mismo: Juan Jurado Ruiz, Sacerdote. N. del A.

alguna su formalidad –decía en 1973- *La gente de Córdoba es muy formal, a pesar de nuestro carácter alegre y comunicativo somos muy formales en todos los aspectos*¹², y sus defectos, “*Su indolencia característica. Eso que nosotros, para disimular, llamamos senequismo. Y sé que no descubro nada, pero es así. No tenemos remedio*”¹³, analizando su religiosidad, “*hay que actualizarla por que si no es así, dentro de unos años no habrá nada. No se puede vivir de glorias pretéritas. Que cuando nos subimos al púlpito siempre tenemos que hablar de San Eulogio o del Obispo Osio. Nos hace falta decir cosas de más actualidad*”¹⁴.

En 1982, con 76 años todavía era capaz de radiografiar a la sociedad en general “*Le falta alma, poner alma en las cosas. Porque lo que cuenta ahora es lo material, los intereses de cada uno, y eso produce un individualismo feroz*”¹⁵; y señalaba el volver a Dios como solución: “*Reeducar a la humanidad, hacerle comprender de nuevo el montaje de la religión, del amor a los demás, descubrir las verdaderas potencialidades del hombre y desarrollarlas plenamente. Desde luego, a la Iglesia y a la sociedad no la salvan ni los políticos, ni los sociólogos, ni los sabios, no. La salvan los santos. Ahí tienes a San Agustín, o a San Francisco de Asís, o a San Ignacio, o a Santa Teresa, o a San José de Calasanz, o más recientemente a San Juan Bosco. ¿Cómo tendrían que ser los santos de hoy? Como han sido siempre, hombres llenos de Dios, que vivan íntegramente el Evangelio y luego, en sus formas exteriores y en sus preocupaciones, hombres muy de nuestro tiempo, comprometidos con los problemas actuales*”¹⁶.

El 16 de enero de 1984, tras una breve enfermedad iniciada cuando limpiaba los vasos sagrados tras officiar la Eucaristía en la Catedral, don Juan Jurado Ruiz fallecía en su casa de Córdoba, rodeado de su familia. Sus últimas palabras fueron “*¡Jesucristo y su Iglesia!*”. El funeral en la Catedral, presidido por monseñor Infantes Florido, obispo de Córdoba, y concelebrado por más de cien sacerdotes fue multitudinario y un testimonio del respeto y del amor que se le profesaba, desde una Iglesia plural, a la trayectoria honesta y entregada de don Juan.

Sus restos reposan en el panteón del Cabildo del cementerio de Nuestra Señora de la Salud, permaneciendo su testimonio en el tiempo para las futuras generaciones en la Iglesia cordobesa.

Para terminar nuestro trabajo, citamos las palabras de monseñor Cirarda, ya arzobispo de Pamplona, en la carta de pésame que envió a las hermanas de don Juan: “*De verdad era bueno don Juan: piadoso en su ferviente amor a Jesucristo y a la Virgen María; enamorado de la Santa Madre Iglesia; fidelísimo con sus Obispos a los que sirvió en puestos de grande confianza y de suma transcendencia eclesial; incansable en su trabajo apostólico en la catequesis, en la predicación para la que Dios le había dotado tanto y tanto, con la pluma entre oratoria y poética que Dios le diera... Nunca olvidaré el amor con que me hablaba, entrado ya en años cuando yo le conocí, de sus comunidades parroquiales de Hinojosa del Duque, en que nació y en la que tanto trabajó, de Villanueva de Córdoba, de Palenciana... Ni olvidaré nunca el amor que a Vds. les tenía... El Señor ha tenido que encontrar faltas en su vida, porque todos somos pecadores. Pero ha tenido que perdonárselas todas, para darle un cielo grande y pronto*”¹⁷.

¹² Don Juan Jurado, *cura de ayer y de hoy*, entrevista del diario “Córdoba” del 13 de mayo de 1973.

¹³ *Ibid.*

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ Don Juan Jurado: *cuestión de alma*, entrevista del diario “Córdoba” del 17 de agosto de 1982.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Archivo Familia Jurado Ruiz.

3. Arte

IMÁGENES CORDOBESAS DE LA VIRGEN: LAS DIECISÉIS APARECIDAS

JOSÉ MARÍA PALENCIA CEREZO
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Con este trabajo y a la luz de la Historia del Arte, pretendemos realizar un acercamiento, a manera de breve compendio, a las imágenes de gloria cordobesas que podríamos considerar “históricas” y que gozan de la condición de “aparecidas”. Como es conocido, el establecimiento de las mismas y buena parte de los testimonios relativos a sus respectivas invenciones se deben a los trabajos del presbítero de La Rambla José López Baena, Catedrático del Seminario de San Pelagio, que hacia 1740 llegaba a contabilizar un total de dieciséis¹, y que, sobre las tres exclusivamente consideradas por Fray Juan de Rivas en el siglo XVII², llevaban a Córdoba a ser una de las ciudades de España con mayor número de imágenes de ese origen; magnífico exponente, por otro lado, de la amplitud de la piedad popular cordobesa.

Partiendo de las por él señaladas, se podría establecer la siguiente clasificación:

1.-Imágenes que se hallaron ocultas en la tierra o en las rocas: la *Virgen de los Remedios* del Convento de la Trinidad, la de *Villaviciosa* traída desde Portugal al sitio de las Gamonosas por el pastor violinista Hernando, la de igual denominación del Convento del Císter, la *Virgen Blanca* de la Parroquia de Santiago y la del *Socorro* de la antigua Parroquia de San Juan de los Caballeros.

2.-Imágenes que fueron encontradas en un pilar o pozo: la *Virgen del Pilar* de la Sierra, hoy en la Parroquia de la Compañía, la *Virgen del Pozo* de San Rafael y la de la Ermita de Consolación, la de la *Salud de las Heras* de la Ermita de San Sebastián, *Nuestra Señora de la Zarza* de la Iglesia de San Juan de Dios y *Nuestra Señora de la Salud*, que gozaría quizá de doble condición, ya que el pozo en que se halló, según relato, se encontraba también a profundidad.

3.-Imágenes que aparecieron ocultas detrás de una pared: *Nuestra Señora de Belén* de la Catedral, *Nuestra Señora de la Alegría* de la Ermita de ese nombre y la *Virgen de la Concepción* de la Ermita de la Plaza de Abades.

Quedarían por añadir a esta lista *Nuestra Señora de Cuteclara*, cuyos orígenes no resultan del todo claros y *Nuestra Señora del Socorro* de la Iglesia de Carmelitas Descalzos, que según el relato de su invención fue traída de las Indias hacia 1628, donde al parecer también habría sido hallada³.

¹ Véase LÓPEZ BAENA, J. (López Baena, 1742): *Invención, colocación y maravillas de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Fuente de la Salud que se venera en su Hermita, extramuros de esta ciudad de Córdoba*. Córdoba, sin año, (Circa 1742).

² Véase RIVAS, Juan de. M. F. (Rivas, 1687): *Vida y milagros de el B. Fray Alvaro de Córdoba*. Córdoba, 1687.

³ Con esta última advocación existió otra imagen en la Iglesia de los Carmelitas Calzados de Puerta

Todas ellas se inscriben dentro de las denominadas “apariciones pasivas”, o lo que es lo mismo, no será el cuerpo de María el que se manifieste - como por ejemplo en Lourdes -, fenómeno a partir del cual se materializa su imagen, sino que lo hará a través de un icono, generalmente también de bulto redondo o escultura. De algunas de estas dieciséis no queda ya prácticamente rastro en la ciudad, mientras que otras, existiendo todavía su imagen, han perdido la enorme devoción que tuvieron en otro tiempo, como podía ser el caso de *Nuestra Señora del Pilar*.

IMÁGENES DESAPARECIDAS EN LA ACTUALIDAD O CUYO PARADERO SE IGNORA

1.- *Nuestra Señora de la Salud de las Heras*, que era venerada en la desaparecida Ermita de San Sebastián, extramuros de Córdoba. López Baena no dice nada respecto a su invención, mientras otros autores aseguran haber sido encontrada en un pozo o brote de agua.

Teodomiro Ramírez de Arellano, que conoció este templo convertido en fábrica de jabón, estima que había sido fundado hacia 1400, siendo reedificado en 1761 a expensas de doña María Gutiérrez de los Ríos. Sus principales imágenes fueron llevadas en 1849 a la Capilla del Cementerio de San Rafael, excepto la titular, que lo fue a la Ermita de la Aurora de la calle de la Feria a expensas de doña Socorro Aguayo, Marquesa de Lendínez⁴. No obstante, no nos ha sido posible descubrir su actual paradero, ni siquiera en la Iglesia de San Francisco, a donde pasaron las pocas imágenes que poseyó esta Ermita.

2.- *Nuestra Señora de la Zarza*, pintura en tabla de la Iglesia del Hospital de San Lázaro, que era atendido por la Orden de San Juan de Dios. López Baena pudo verla “en el altar que cae a mano izquierda y bajo él el pozo en que fue hallada, el que por estar cubierto por una zarza dio nombre a esta imagen”⁵. Rafael Ramírez de Arellano escribió que esta iglesia fue terminada en 1641 y saqueada en 1810 por los franceses, aunque la imagen de su titular estuvo en la Parroquia de la Magdalena hasta 1814, en que volvió a su templo. En todo caso, creemos que debió perecer como consecuencia del incendio sufrido por el edificio el 27 de julio de 1867, ya que ningún autor del siglo XX da noticia de ella.

3.- *Nuestra Señora del Pozo*, de la antigua Ermita de la Consolación de la calle Armas. Su descripción nos es conocida gracias a Rafael Ramírez de Arellano, que al igual que López Baena, alcanzó a verla en el nicho superior del retablo mayor de este templo, sobre la imagen de la titular de la Ermita⁶.

Apareció en un pozo existente en la nave izquierda del templo –primitiva nave principal– y era una imagen de barro cocido de unos 35 centímetros de altura que representaba a la Virgen de pie con la cabeza desnuda y el pelo cayéndole por la espalda. Se recogía el manto con la mano derecha mientras sostenía al Niño sentado sobre la izquierda. Su peana, de forma poligonal, presentaba varios santos en relieve. Se sabe incluso que su cabeza, estando rota, le fue pegada en 1895 a instancias de Teodomiro

Nueva, que en la actualidad creemos que no se conserva.

⁴ RAMÍREZ DE ARELLANO, T. (Ramírez de Arellano, 1874): *Paseos por Córdoba, o sean apuntes para su historia*. IV Edición. Everest. León, 1981, p. 247.

⁵ López Baena, 1742, p. 14.

⁶ RAMÍREZ DE ARELLANO, R. (Ramírez de Arellano, 1903 - 04): *Inventario - Catálogo Histórico y Artístico de Córdoba*. Ed. Córdoba, 1982. Con notas de José Valverde Madrid, p. 191.

Ramírez de Arellano, que era entonces Hermano Mayor de la cofradía que la cuidaba.

4.- *Nuestra Señora de la Concepción*, aparecida en un muro del Convento de Santa Clara a la que se le hizo Ermita en la Plazuela de Abades. Según López Baena fue hallada por Diego de la Rocha en un arco cubierto por un tabique que tenía dos faroles ardiendo y que fue conservado en la parte de la sacristía de la Ermita. Sus prodigios fueron referidos por el P. Alonso de Torres en su *Crónica de Nuestro Padre San Francisco de la Provincia de Granada*, editada en 1680, por lo que su invención debió haberse producido años atrás, muy posiblemente en el mismo siglo XVII. En la actualidad la Ermita se encuentra cerrada al culto y la sacristía, en otro tiempo ocupada por una santera, deshabitada.

5.- *Nuestra Señora del Socorro*, de la Capilla de Jesús Caído de la Iglesia de Carmelitas Descalzos. Afirma López Baena que esta imagen “la dejó al Convento un sujeto que la trajo de Indias con la razón de haber sido hallada en aquel país y ser de las primeras imágenes de la cristiandad que los Discípulos de los Apóstoles llevaron allí en sus visiones, como nos consta en el caso de Santiago y la Virgen del Pilar de Zaragoza”⁷, sin embargo, no se tiene constancia del momento de su desaparición del templo, que quizá ocurriera con la francesada.

IMÁGENES CONSERVADAS, SEGÚN LA CRONOLOGÍA DE FACTURA QUE LE ESTIMAMOS

6.- *Nuestra Señora de los Remedios*, originaria del Real Convento de Redentores de la Trinidad Calzada, hoy en la parroquia de esta advocación. Aunque de factura anterior, adquirió una extraordinaria devoción en el siglo XVII, ya que la historia de su invención fue impresa en Granada en 1654 por Fray Hernando de Torquemada -de donde la recogió López Baena-, contribuyendo con ello también a la expansión de su culto.

Su origen corre parejo a la tarea prioritaria de esta Orden, la redención de cautivos. Según su leyenda, mientras se encontraba con otros presos lamentándole de su condición, a un cautivo cordobés se le apareció la Virgen, prometiéndole la pronta liberación de la ciudad del yugo sarraceno, en prueba de lo cual le mandó cavase en un lugar fragoso de la sierra, donde encontraría una imagen suya. Presto acudió el cristiano preso junto a sus compañeros, dándose cumplimiento a la profecía, aunque la imagen les fue quitada por el dueño del predio, que la guardó creyendo con ello asegurarse un buen rescate. Finalmente le fue comprada por el trinitario Fray Miguel Hispano hacia 1230, cuando acude a Córdoba para redimir a más de trescientos cautivos. Este la colocó en el hospicio que entonces los Trinitarios tenían en la ciudad, donándosela a Fray Luis Fresa, primer ministro del Convento⁸.

Por sus facciones, Pareja López y Megía Navarro la han relacionado con la *Virgen de Valme* de la Iglesia de la Magdalena de Dos Hermanas y con la *Virgen de la Sede* de la Catedral de Sevilla, ambas sedentes aunque muy modificadas posteriormente, por lo que la han fechado en la segunda mitad del siglo XIII⁹. No obstante, para nosotros la imagen de Córdoba, que lleva en sus brazos a un Niño cuyo cuerpo forma una apreciable “uve” y porta la bola del mundo, abre el manto a la manera de las relacionadas en

⁷ López Baena, 1742, p.18.

⁸ Véase Ramírez de Arellano, 1874, p. 470.

⁹ PAREJA LÓPEZ, E. / MEGÍA NAVARRO, M. (Pareja / Megía, 1990): *El arte de la Reconquista Cristiana*. En *Historia del Arte en Andalucía*. Vol. VIII, Sevilla, 1990, p. 284.

Andalucía con su traída por los Reyes Católicos y de las conocidas de Lorenzo Mercadante de Bretaña, presentándose más cercana a la *Virgen de la Cinta* de la Catedral sevillana, por lo que su cronología habría que llevarla a momentos algo posteriores, más bien al segundo cuarto del siglo XV. (Véase Figura 1).

7.- *Nuestra Señora de la Fuensanta*, de su Santuario, Patrona de Córdoba, imagen de mediados del XV que fue hallada en 8 de septiembre de 1442 (para otros en 1422) en el tronco de un cabrahigo en el Vado del Adalid, cercano a la Puerta del Sol, previa intervención milagrosa de Acisclo y Victoria para que un labrador llamado Gonzalo García cogiese agua de una fuente o pozo -que desde entonces adquirió fama de curativo-, y tras la intervención postrera de un ermitaño de La Albaida.

De ella han escrito, entre otros y hasta nuestros días: Céspedes, Torreblanca, Vaca de Alfaro, Juan de Rivas, Sánchez de Feria, los Ramírez de Arellano, el Magistral González Francés y Rafael Vázquez Lesmes¹⁰, por lo que a nosotros sólo queda que señalar que se trata de una obra en barro cocido cuyas formas se deben plenamente al último cuarto del siglo XV, recordando en mucho la estatuaría gótica realizada en Sevilla por Mercadante de Bretaña. (Figura 2).

8.- *Nuestra Señora del Socorro*, originaria de la Iglesia de San Juan de los Caballeros y desde 1877 en la Parroquia de la Trinidad. Según López Baena fue hallada por un pastor en la sierra de Córdoba, apareciendo con ella un manantial de agua que le socorrió, de ahí el nombre de su advocación. La tuvo en su poder hasta que, enfermo de muerte en el Hospital de San Jacinto, se la entregó al Párroco de San Juan, que le había administrado los sacramentos¹¹.

Muy poco o casi nada han hablado los historiadores cordobeses de esta pequeña imagen de alabastro de unos 30 centímetros de altura, cuyo Niño, completamente desnudo, porta un pajarillo entre las manos, habiendo perdido Ella el cetro que debía ostentar en su mano derecha. Ambos tocados con sendas coronas reales postizas, la creemos de factura netamente cordobesa y realizada en los finales del siglo XV, siendo un claro antecedente de los trabajos llevados a cabo a partir de 1506 por el cordobés Jorge Fernández en retablo mayor de la Catedral de Sevilla¹². (Figura 3).

9.- *Virgen Blanca*, originaria de la Parroquia de Santiago, hoy en el Museo Diocesano de Bellas Artes de Córdoba, donde se la cataloga como de hacia 1360, cronología que le debió ser asignada como consecuencia del relato de Rafael Ramírez de Arellano, que a principios del siglo XX escribió que "*es de mármol blanco pintado y dorado, de tamaño colosal, aunque pequeña de piernas. Por la distribución de los paños, posición de las manos y por lo desproporcionado de sus líneas, nos parece que debe clasificarse como obra del siglo XIV*"¹³. Más tarde, Miguel Angel Orti Belmonte venía a decir algo tan disparatado como que era sedente y la hacía todavía más antigua, adjudicándola al siglo XIII; mientras en nuestros días, Nieto Cumplido la ha considerado del XV, Laguna Padul a veces del XIV y otras del XV y Jordano Barbudo no ha desdeñado de su data de 1360¹⁴.

¹⁰ Respecto a su invención y fama posterior, el relato más completo que se ha escrito en nuestros días se debe a Rafael Vázquez Lesmes. Véase VÁZQUEZ LESMES, R.: *La devoción popular cordobesa en sus ermitas y santuarios*. Córdoba, 1986, pp. 83 -109.

¹¹ López Baena, 1742, p. 17

¹² Orti Belmonte afirmó haber visto en este templo una pequeña imagen "de alabastro del siglo XVII, que es un misterio". A todas luces se debía de referir a ésta, aunque sus apreciaciones en este caso disten mucho de las nuestras. Véase ORTI BELMONTE, M. A. (Orti Belmonte, 1980): *Córdoba Monumental Artística e Histórica*. Córdoba, 1980, p. 268.

¹³ Ramírez de Arellano, 1903-04, pp. 151 -152.

¹⁴ Véase: Orti Belmonte, 1980, p.241; NIETO CUMPLIDO, M.: *Historia de Córdoba (2). Islam y Cris-*

La imagen ni es sedente ni de mármol, sino de piedra granítica o basáltica y mide 137 x 48,5 x 35 centímetros, demasiado poco quizá para ser calificada de colosal. Presenta a María vistiendo a la romana con la cabeza descubierta y sujetando al Niño con su brazo izquierdo a la altura del pecho. Éste bendice con la mano derecha y “aprisiona” con la izquierda a una paloma contra su rodilla. Además, extiende la derecha hacia delante con la palma hacia abajo levemente girada en actitud de asir algún objeto que debió llevar en otro tiempo, como denota el grueso agujero que presenta hacia el interior de la misma, entre el pulgar y el resto de sus dedos.

Quizá su nombre sea consecuencia de la que con idéntica denominación y parecido material se venera en la Catedral de Toledo, aunque la nuestra es un modelo ya muy evolucionado y alejada de los prototipos góticos de la conocida *Madonna di Trapani* atribuida a Nino Pisano que se venera en su Santuario de la Anunciación cerca de Palermo (Sicilia), obra del trescento italiano que llegaría a tener una enorme repercusión en el arte occidental¹⁵.

Sobre el origen de su invención poseemos escasos datos. Al parco relato de López Baena, que refiere su mención en el libro de la *Vida del Padre Posadas*, Teodomiro Ramírez de Arellano, que la vio colocada en su capilla del ábside de la Epístola de Santiago sobre un retablo del siglo XVII con San Acisclo y Santa Victoria, añadió que fue hallada al abrir un cimiento para una pared en una casa de la calleja del Cañaveral, donde se le hizo capilla en un primer momento hasta que, fundada su Hermandad, fue trasladada a la vecina Parroquia, apuntando la creencia popular de que, el tener la mano vuelta hacia abajo, era porque llamaba para que la liberaran de su prisión, donde se creía había permanecido desde tiempo de los árabes¹⁶.

Esta circunstancia, unida al hecho de ser de piedra, nos lleva a apuntar la posibilidad de que originalmente hubiese estado situada en una hornacina al aire libre y a considerable altura, como ponen de manifiesto una serie de imágenes similares que le anteceden, como la *Virgen con Niño y Angeles* del tímpano de los Apóstoles de la Catedral de Valencia, obra de la segunda mitad del siglo XIV y magnífico ejemplo de los primeros momentos de llegada de los prototipos clásicos italianos al arte gótico por el área mediterránea peninsular, que alarga su mano igualmente vuelta hacia abajo como si pretendiese que le fuese besada.

Tiene una clara pariente en la imagen de *Nuestra Señora de la Antigua* de la Parroquia de Santa María la Mayor de Baena, otra de las obras tradicionalmente catalogadas como del siglo XIII o XIV y para nosotros de finales del XV ó principios del XVI, desfigurada de su pose tradicional tras su reciente restauración¹⁷, aunque la de Santiago

tianismo. Córdoba, 1984, p. 302; LAGUNA PADUL, T.: El segundo arte cristiano. En *Córdoba*. Ed. Gever. 1988, tomo III, p. 192 y también: *Córdoba*. Guías Artísticas. TF editores, Madrid, 1995, p. 52; JORDANO BARDUDO, M.A.: “El Museo Diocesano de Córdoba: la colección de arte medieval”. En *Boletín Camón Aznar*. LXXVII. 1999, pp. 88-89.

¹⁵ Sobre la iconografía, evolución y principales imágenes europeas de este importantísimo prototipo gótico italiano de la Virgen con el Niño véase FRANCO MATA, A.: “La *Madonna di Trapani* y su expansión en España”. En *Reales Sitios*. XXI, 79, 1984, pp. 12 - 20. En Andalucía el modelo penetra a fines del siglo XIV, como pone de manifiesto la conocida *Virgen de Génova* que perteneció a la antigua Hermandad de los Genoveses radicada en la Iglesia de San Sebastián de Sevilla, a la que se le añadiría una vara de rosas para acentuar su carácter de protectora de caminantes y marineros, antecedente del nuevo gusto por el modelo clasicista italiano que a la larga llegaría a triunfar con Pedro Millán y seguidores frente a los cánones franceses y flamencos introducidos en la ciudad a partir de 1450 por diferentes artífices, con Lorenzo Mercadante de Bretaña a la cabeza.

¹⁶ Ramírez de Arellano, 1874, p. 325.

¹⁷ Sobre la misma véanse los distintos juicios vertidos por: ORTIZ JUAREZ/ BERNIER LUQUE/ NIE-

podría ser algo posterior y quizá obra de Juan de Castillejo *el Viejo* (Ca. 1480 – Ca. 1555), como recientemente ha denominado Aroca Lara a este singular escultor cordobés que va a superar el goticismo inherente a Juan de Córdoba para llenar el vacío producido por la marcha a Sevilla de Jorge Fernández junto con su hermano Alejo¹⁸.

Su invención debió haberse producido algún tiempo después, momento en que debió ser policromada para su posterior colocación en el retablo de la capilla absidal del templo. (Figura 4).

10.- *Nuestra Señora de Villaviciosa*. La invención de esta imagen debió acaecer antes de 1440, siendo referida por diversos autores en el siglo XVIII, entre ellos López Baena y Fray Jerónimo José de Cabra. Fue encontrada en un lugar de Portugal denominado Villa- Viciosa por un labrador al hacer un hoyo para plantar un sarmiento y dentro de una caja de plomo. Le fue allí levantada una ermita en su honor, que cae en el olvido hasta que un pastor llamado Hernando la trae al sitio de las Gamonosas, dando origen al actual pueblo cordobés de su nombre, habiéndose colocado en primera estancia en el tronco de un alcornoque. En 1528, otro pastor la roba llevándosela a Antequera, pero allí iba a estar sólo dos años, en que vuelve de nuevo al pueblo. (Figura 5).

A la primitiva imagen, –quizá de la primera mitad del siglo XIV–, le fue realizada en 1577 una funda de plata como consecuencia del deterioro que ya por entonces sufría la pequeña talla y para su mayor lucimiento dentro de la Catedral cordobesa, donde ocupará lugar postrero. Su mecenas fue el obispo franciscano Fray Bernardo de Fresneda (1572 - 1577), que además de la funda o caja encargó también una peana a los plateros Rodrigo de León y Sebastián de Córdoba¹⁹. Conforme al gusto del momento, estos la realizaron al sobrio estilo de la arquitectura de Felipe II, introduciendo en ella no sólo al propio Obispo y a San Francisco de Asís arrodillados, sino también una media luna a sus pies sostenida por dos ángeles para dotar a la imagen de un mayor clasicismo y naturalismo, subiendo al Niño casi a la altura del hombro izquierdo de la Madre en posición frontal al espectador, con lo que quedó revestida al gusto imperante por entonces en la España de Felipe II. (Figura 6).

11.- *Virgen de Belén*, perteneciente a la Catedral. Según el relato de su invención fue hallada en un hueco de la pared de la casa del racionero Andrés Molina en la calle Santa María de Gracia. Según Gómez Bravo “*por los años de mil seiscientos en la casa de éste y la tuvo con gran devoción hasta que su nieto Fernando Molina Sandoval, Medio Racionero de la Catedral la colocó en el altar de San Fernando*” que existió en el lado de la epístola de la entonces denominada Capilla de Villaviciosa, donde se veneró a lo largo del siglo XVIII hasta que las obras de reconversión a su primitivo aspecto islámico en el último tercio del siglo XIX, la hicieron desaparecer de su lugar originario, encontrándose hoy fuera de culto y guardada entre las piezas del tesoro catedralicio.

Manuel Nieto Cumplido la ha datado recientemente como obra del siglo XIV, opi-

TO CUMPLIDO/ LARA ARREBOLA: *Catálogo Artístico y Monumental de la provincia de Córdoba*. Tomo I, 1981, pp. 189-190; Pareja / Megía, 1990, p. 298; AROCA LARA, A.: *Los pueblos de Córdoba*. Córdoba, 1992, Tomo I, p.152 y GRUPO ARCA: *Guía artística de la provincia de Córdoba*. Córdoba, 1995, p. 491. La restauración actual ha cometido con ella diversos desmanes, entre ellos quizá el más grave, el haberle colocado el brazo que le faltaba con la palma de la mano hacia arriba, en vez de hacia abajo, como con más probabilidad habría estado. Además, ha sido descontextualizada de su primitivo emplazamiento en Santa María la Mayor, pansando a presidir el presbiterio.

¹⁸ Véase AROCA LARA, A.: “Los Castillejo: una familia de entalladores cordobeses del siglo XVI”. En *Jornadas de la Real Academia de Córdoba: Córdoba en tiempos de Felipe II*. Córdoba, 1999, pp.383-388.

¹⁹ NIETO CUMPLIDO, M. (Nieto Cumplido, 1998): *La Catedral de Córdoba*. Córdoba. 1998, pp. 453-454.

nión sostenida igualmente por Pareja López y Mejía Navarro²⁰, aunque para nosotros sus formas declaran claramente su pertenencia a la centuria del quinientos.

Es una imagen de un barro policromado de 21 x 10,5 x 7 centímetros que más pudiera ser denominada como *Virgen de la leche* –como lo hace el propio Nieto–, ya que aparece sentada sobre silla y cojín y en el acto de querer amamantar a un Niño completamente desnudo que juguetea mirando hacia el espectador con gesto picaruelo.

Su sentido clasicista queda marcado por la notable serenidad de sus paños, que apenas contiene pliegue triangular alguno, mientras su sabor de época queda de manifiesto en la toquilla con que la vistió su anónimo autor, atuendo propio de las mujeres de entonces para dar el pecho, lo que demuestra haber sido concebida para un primigenio escenario de intimidad y en un momento en que hasta a los enfermos se les permitía mamar de los senos de las recién paridas para general y terapéutico recobre de la salud de efectos milagrosos. Respecto a los gustos y vestimentas de anteriores épocas, el trozo de tela que cubre su cabeza es ya una pieza independiente respecto al manto, pudiendo considerarse un pañuelo. (Figura 7).

12.- *Nuestra Señora de la Alegría*, de la Ermita de este nombre, en la actualidad cerrada al culto. Uno de los pocos casos en que lo que se mostró no fue una escultura sino una pintura, cuya aparición no está del todo clara, aunque como ha demostrado recientemente Aranda Doncel, su culto se documenta ya en el siglo XVI en una capilla situado junto a la de Rocamador de dicho templo²¹, probando el error de López Baena que situaba su aparición en 1640, tras hundir un tabique para hacer varias reformas en lo que fuera también sede del Hospital y Cofradía de la Virgen de Rocamador.

El cualquier caso, el hallazgo produjo en toda la ciudad una alegría extraordinaria - de ahí el nombre de su advocación -, desbancando poco a poco a la anterior, de origen francés -cuyo origen se remonta a momentos cercanos a la fundación del desaparecido Convento de Mínimos de Santa María de las Huertas o de la Victoria-, el paradero de cuya imagen, si es que la tuvo, no se sabe con certeza. La tradición popular afirma -como también los escritores cordobeses decimonónicos-, que en el momento de su aparición, en la concavidad o hueco de la pared en que fue hallada, pudo verse una luz que se extinguió al contacto con el aire.

Se trata en este caso de una pintura mural que recuerda la típica iconografía de la Virgen de Belén, presentando la variante de que el Niño, también completamente desnudo, se despega del regazo de la Madre para ofrecer a uno de los dos ángeles que lo adoran arrodillados una vara florida. La Virgen, en posición sedente, viste túnica rojiza y manto azul festoneado en oro que le cubre completamente la cabeza, para ocultar bajo el mismo una pieza exenta a manera de capucha blanca que es independiente de la túnica. En la parte inferior, sin duda debida a un momento posterior, presenta una inscripción alusiva a su nombre: "*causa de nostra leticiae/ ora pro nobis*".

El icono recuerda a primera vista los antiguos modelos bizantinos, y debió ser hacia

²⁰ Recordemos que, hacia 1712, con motivo de su colocación en el retablo, Fernando Molina, que también era pintor y buen imitador de Antonio del Castillo, pintó un lienzo relativo a la *Conquista de Córdoba por Fernando III*, delante del cual se colocó una imagen que Gómez Bravo, con la lógica cultural de su momento, consideraba de tiempos de los mozárabes. Véase GÓMEZ BRAVO, J. (Gómez Bravo, 1778): *Catálogo de los Obispos de Córdoba*. Córdoba, Tomo II, 1778, p.450. Sobre la personalidad artística de Molina Sandoval y la realización de este retablo véase RAMÍREZ DE ARELLANO, R.: *Diccionario biográfico de artistas de la provincia de Córdoba*. En *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, Madrid, 1893, pp. 181-182. Su data en el siglo XIV en: Nieto Cumplido, 1999, p. 454.

²¹ ARANDA DONCEL, J.: "Advocaciones marianas de gloria en Córdoba durante los siglos XVI al XVIII". En *Bendita tu eres*. Catálogo de la Exposición. Córdoba, 2003, p. 36.

1774, con motivo de su colocación en la parte inferior del nuevo retablo mayor de la Ermita, cuando se le colocan las coronas, el cetro y la media luna de chapa de plata que hoy presenta y que, en cualquier caso, no puede ocultar su pertenencia a un momento cultural de hacia mediados de mil quinientos en que, iconográficamente, los Niños, generalmente desnudos, se dedican a jugar alegremente con diversos personajes sin alejarse del todo del regazo materno. (Figura 8).

13.- *Virgen del Pilar*, de su antiguo santuario en la sierra, hoy en la Parroquia del Salvador y Santo Domingo de Silos fuera de culto y no relativa a la advocación zaragozana de la Patrona de España, sino con una imagen hallada en el término municipal de Córdoba dentro de un pilar o pozo. Aunque su aparición no tuvo en principio ninguna relación directa de la orden dominica, gozó siempre del favor de la misma por el hecho de haber sido localizada en un predio o pago cercano a Trasierra que fue de su propiedad, de ahí que escritores como Fray Juan de Rivas la considerasen de tanta importancia como la de la Fuensanta o la de Villaviciosa, y efectivamente tuvo mucha devoción en otro tiempo²².

Como ha señalado Aranda, recibía culto en su ermita al menos desde la segunda mitad del siglo XV, adquiriendo su mayor devoción en el XVI, como se corrobora por Gómez Bravo, que incardina la fecha de hacia 1545-50 al referirse al Obispo Leopoldo de Austria (1541-1557)²³. Experimentó su decadencia en el último tercio del siglo XVII, aunque en 1657 se procediera a dotarla de una envoltura de plata realizada por el platero Diego de León –poco tiempo atrás Maestro de Platería de la Catedral–, cuando era Hermano Mayor de su numerosa y noble Hermandad de Escribanos Juan de Mansilla, que radicaba en la Parroquia de San Salvador²⁴, donde a raíz de la ruina de su santuario fue llevada hasta su paso a la Compañía en 1782, una vez aquella refundida con ésta tras la expulsión de los Jesuitas.

Se trata de una imagen realizada en plata sobredorada de 41,5 x 14 centímetros que contiene en su interior a la primitiva de barro. Viste túnica y manto y luce ya en la cabeza un pañuelo exento que se anuda bajo la barbilla. Bajo los pies, sobre la peana en que se yergue y pareciendo querer figurar el brocal de un pozo, tiene un relieve con una cabeza de querubín. El Niño, completamente desnudo, lleva su mano izquierda al homólogo pecho de la Virgen, que aparece también completamente desnudo. En la actualidad, el Divino Infante ha perdido la corona que poseyó en su momento, quizá también de tipo real, como la de la Madre, que ha debido perder también algún elemento que debía presentar por debajo del pecho, –quizá un haz de luz o un pajarillo– al que el Niño debía aproximar su mano, como delata el agujero que presenta en esa parte, concebido para la sujeción a su cuerpo del ignoto elemento.

Para Rafael Ramírez de Arellano la imagen era de mediados del siglo XV²⁵, lo que pudiera ser cierto en todo caso para la primitiva oculta en su interior, aunque tal y como se presenta hoy, sus formas se corresponden completamente con las típicas de mediados del siglo XVII, vistiendo tan a la moda de la época que recuerda a las Inmaculadas que pintara Antonio del Castillo. (Figura 9).

14.- *Nuestra Señora de la Salud*, del Santuario que da nombre a la tradicional Feria que, desde su aparición en 1665 en un pozo acuífero, ha continuado celebrándose hasta nuestros días, hoy Capilla del cementerio de ese nombre.

²² Véase Rivas, 1687, p. 125 y siguientes.

²³ Véase Gómez Bravo, 1778, T. II, p. 449-450.

²⁴ Véase sobre el particular: Ramírez de Arellano, 1874, p. 389.

²⁵ Ramírez de Arellano, 1903-04, pp. 169-170.

Su historia nos es bien conocida gracias a López Baena, que le dedicó todo un libro²⁶ en el que afirma que fue encontrada por los vecinos del barrio del Alcázar Viejo Simón de Toro, de la V.O.T. de San Francisco, y Bartolomé de la Peña, mientras se encontraban arando en una haza próxima a la Puerta de Sevilla, dentro de un pozo con brocal de mármol blanco en cuyo interior aparecía una pequeña imagen de la Virgen de la que pronto se difundía su habilidad para curar. A partir de 1673, sobre los restos de lo que sin duda era un importante edificio romano, se construía la capilla para cobijarla, siendo hacia 1740 cuando parece adquirir su máxima devoción, hoy casi perdida.

Se trata de una notable imagen de barro policromado de 30 x 25 centímetros que lleva en su brazo izquierdo un Niño echado hacia atrás con la bola del mundo, que alarga su mano derecha hasta abrazar su cuello y que, sobre una esfera con aspecto de media luna invertida en que aparecen tres angelitos a manera de atlantes, presenta tallado un manto que recuerda al de la Virgen del Pilar de Zaragoza, en cuyo centro se incrusta una estrella de metal con una gema, presentándose así muy a la moda de una época como la del siglo XVII, en que debió ser realizada. En la actualidad ha perdido su mano derecha, en la que quizá llevó un cetro. (Figura 10).

15.- *Nuestra Señora del Pozo*, que se venera en el templo de San Rafael del Juramento, cuya invención se remonta al año 1685, en que aparece en un pozo del templo - luego cegado - que se decía que había pertenecido al solar de la casa del presbítero Andrés de las Roelas, al que se le revelara el Arcángel Rafael²⁷.

Se trata de una diminuta imagen de la Virgen con el Niño tallada rudamente en la madera y policromada, de 9,5 x 4 x 3 centímetros. El Niño porta la bola del mundo y parece querer ofrecer a la Madre algún objeto amarillento - quizá una fruta - que se hace irreconocible. Viste túnica rosácea y manto verdoso y ambas figuras presentan sendas coronas imperiales de metal sobredorado. Además denota haber sido pegada por rotura posterior a la altura de los hombros.

En la actualidad no se encuentra bajo el *San Rafael* de Gómez de Sandoval en el altar mayor del templo, como la vieron los escritores cordobeses decimonónicos, sino en el machón lateral derecho de la media naranja de la Iglesia, dentro de un fanal cuadrado de madera acristalada. Ya en el siglo XVIII fue colocada sobre una peana adornada, según modelo de la Patrona de España, con un manto circular de rica tela bordada en oro, que suele ser de color blanco todos los días del año y morado en cuaresma, lo que lleva a realzar su presencia hasta un imaginario cuadrado de 35 x 30 x 30 centímetros. Aunque resulta casi imposible dar cronología a una imagen tan diminuta y tan de escasa labra, creemos debió ser realizada en el tiempo de su invención²⁸. (Figura 11).

²⁶ Véase López Baena, 1742.

²⁷ Su historia nos es bien conocida gracias a los relatos de López Baena y del sacerdote claretiano Juan de la Cruz Ayneto a fines del siglo XIX, que la publicó en el *Boletín del Corazón de María*, siendo utilizada por Enrique Redel para introducirla en su libro sobre *San Rafael en Córdoba*. Véase REDEL, E.: *San Rafael en Córdoba*. Córdoba, 1900, pp. 121-123.

²⁸ Así aparece reflejada en una estampa que debió ser realizada con motivo de su reingreso al templo en 1737 y salió del buril del grabador cordobés Nicolás Carrasco (1720 - 1749), que abre la plancha en Madrid. Mide 210 x 150 milímetros y debió alcanzar una gran difusión, ya que hemos visto varias en colecciones particulares, existiendo también varios ejemplares en el Museo de Bellas Artes de Córdoba. Lleva debajo de la peana, dentro de una cartela de hojarasca la siguiente inscripción " *Hallada en el año de 1685 en el de la Cassa propia del Vº Sa/ zerdote Andres de las Roelas ya donde se le aparezio cinco vezes el / Archangel Sº. Sº. Raphael (custodio de Cordova) año de 1578 y se be/ nera en la Yglesia q establezio en la misma Cassa en donde se halla funda/ da la Hº. Confraternª del mismo Sº. Archangel quien la posee y cuida.*". Véase COSANO MOYANO, F.: *Iconografía de Córdoba. Siglos XIII-XIX*. Córdoba, 1999, pp. 442-443.

16.- *Nuestra Señora de Villaviciosa*, que existe en la Iglesia del Convento de la Purísima Concepción de monjas del Císter. Fue encontrada entre unas peñas por un niño de siete años llamado Bartolomé de Pedroza el día 9 de octubre de 1680 cuando buscaba leña en el cerro de las Ermitas, en el refugio que halló para guarecerse de una tormenta y ante la presencia de una maléfica culebra, de cuya picadura se salvó. El muchacho se la entregó a don Fernando Dávila, rector de su parroquia de Santa Marina, que para darle título realizó una suerte de rifa con papeletas, tocándole la que decía Villaviciosa, cuya papeleta salió tres veces. Este la donó al recién establecido Convento del Císter, cuya comunidad la ha conservado desde entonces expuesta al culto²⁹.

Se trata de una sencilla Virgen con el Niño realizada en madera y telas encoladas, burdamente policromada y con corona de tipo mixto de metal sobreplateado y sobredorado que acaba en halo con resplandor y estrellas. El Niño ha perdido en la actualidad su corona, que como a su Madre, le debió ser implantada posteriormente. Mide 21 x 9 x 5 centímetros (46 de altura con la corona) y debió ser unida más tarde a una sencilla peana de madera de 12 x 11 x 11 centímetros para asegurar su estabilidad, así como aditada con diversos adornos de bisutería. Aunque Rafael Ramírez de Arellano la juzgaba como del siglo XV, por su historia, características e iconografía, creemos que debe ser también del tiempo de su invención, o todo lo más de fines del siglo XVI, como estima María Dolores Díaz Vaquero³⁰.

²⁹ Ramírez de Arellano, 1874, p. 401.

³⁰ Véase DIAZ VAQUERO, M.: *La Virgen en la escultura cordobesa del Barroco*. Córdoba, 1987, pp.105-106.



Fig. 1.



Fig. 2.



Fig. 3.



Fig. 4.



Fig. 5.



Fig. 7.



Fig. 6.



Fig. 8.



Fig. 10.



Fig. 9.



Fig. 11.

4. Literatura

TEXTOS INÉDITOS DE UN ESCRITOR EXILIADO: LA LITERATURA DE ANTONIO PORRAS

BLAS SÁNCHEZ DUEÑAS

El exilio español de 1939 presenta un amplio abanico de connotaciones, perspectivas y puntos de vista plurales para la cultura y la intelectualidad española de la época ya que tanto escritores como músicos, pintores o profesores comenzarán a fomentar y promover todo tipo de asociaciones y publicaciones en los diferentes exilios que, si por una parte ayudarán a enriquecer la vida social y cultural de los países de destino, por el contrario, la España vencedora tendrá que adaptarse a un mundo cultural mutilado que ve marchar una ingente cantidad de artistas e intelectuales cuyas producciones verán la luz lejos de una patria escindida.

Sin embargo, no sólo la España vencedora perdió lo más granado de la intelectualidad española, sino que importantes escritores de las tendencias literarias más destacables del primer cuarto de siglo, bien abandonarán su producción literaria definitivamente, o bien dirigirán sus conocimientos y cualidades artísticas hacia nuevas esferas culturales. Como acertadamente expone Santos Sanz Villanueva, algunos de los más prometedores escritores españoles como Juan Chabás, José Díaz Fernández, Joaquín Arderius, Antonio Espina o Antonio Porras abandonarían definitivamente la pluma y dirigirán su actividad hacia otros frentes¹.

Afortunadamente, el paso del tiempo ha sido crucial para poder extraer, sobre todo de archivos particulares o familiares y de fondos documentales de diferentes ciudades capitalidades del republicanismo español o de las numerosas revistas literarias publicadas en el exilio, un gran caudal de literatura y cultura española que demuestra la intensa actividad de los escritores emigrados tras la derrota republicana y que, a buen seguro, comenzarán a aparecer en las historias literarias, toda vez que muchas de estas obras, aún desconocidas, comiencen a ser analizadas por críticos e investigadores.

En estas difíciles circunstancias históricas, hubo un grupo de escritores que, con la derrota republicana en la trágica guerra civil, no sólo tuvieron que dejar la tierra española, sino que, más allá, su marcha supuso pérdidas, en muchos casos irreparables, de voces y plumas privilegiadas en la historia de nuestra literatura. Uno de los escritores que no volvió a publicar tras su marcha al exilio será Antonio Porras, escritor cordobés que, si por su nacimiento en 1886 hubiese que incluirlo en la nómina de la generación del 14 o de Ortega, por estética y por producción sería más conveniente adscribirlo a la más joven generación del 27 con muchos de cuyos integrantes mantuvo nuestro autor fuertes lazos de amistad.

A su extensa producción publicada se le habría de añadir una serie de obras inéditas

¹ Sanz Villanueva, Santos. *Historia de la literatura española. La literatura actual*. Madrid, Ariel, 1983.

escritas, en su mayor parte, en el exilio parisino. De su producción en Francia, dos textos merecen ser reseñados de entre la gran cantidad de documentos que aún quedan por analizar en los archivos familiares²: por una parte, una extensa novela que lleva por título *La risa del conejo* de la que existen dos copias mecanografiadas y que, por las tachaduras, rectificaciones, correcciones léxicas o sintácticas o por las anotaciones, demuestra, además de no estar totalmente terminada, el sumo interés del autor por la depuración artística y formal tanto en una vertiente estética como semántica o estilística; y, por otra, una breve pieza teatral titulada *Vida al pensado deseo*, que será de la que se hablará en este trabajo.

Haber podido hallar esta obra teatral ayuda de una manera esencial no sólo a comprender ciertos aspectos literarios de la heterogénea producción literaria de Antonio Porras, sino también a discernir algunas incógnitas históricas de la obra y del quehacer literario de este olvidado escritor.

En primer lugar, ha llamado nuestra atención desde hace tiempo un artículo de Manuel Altolaguirre titulado "Nuestro Teatro" -publicado en *Hora de España* en septiembre de 1937 y reproducido posteriormente por James Valender en la edición de las *Obras Completas* del escritor malagueño- en el que el poeta malagueño además de repasar la actividad escénica del frente republicano durante la Guerra Civil³, repara en el tipo de teatro que continuaba dominando las tablas ejemplificado por la comedia benaventina y las piezas de los Quintero y Arniches y aboga por recuperar un "teatro dormido" al no haberse hecho acción, al no haberse representado en los escenarios, y permanecer en el libro en alusión a las obras dramáticas de Azorín, Jacinto Grau, los hermanos Machado, Casona, Alberti y, sobre todo, según Altolaguirre, de Valle-Inclán y García Lorca, entre otros nombres citados por el malagueño.

Si estas características y estos nombres reseñados por Altolaguirre suelen ser conocidos, dicho artículo agrupa en su segunda página una nómina de autores dramáticos que, según el autor de *Poema del agua*, han colaborado en las actividades teatrales republicanas apareciendo los nombres de: Rafael Alberti, Ramón J. Sender, César Arconada, Pedro Garfias, Antonio Porras, Emilio Prados, Herrera Petere, Plá y Beltrán y Miguel Hernández.

Si ya resulta extraño ver en esta nómina la adscripción al género teatral de nombres como los de Emilio Prados o Pedro Garfias cuya producción más notoria pertenece al

² Estos textos pueden resultar muy útiles a los investigadores no sólo para conocer en mayor grado la producción de uno de los más activos intelectuales españoles exiliados en París cuyas *Obras Completas* se están reeditando en la actualidad, sino también para explorar aspectos inéditos de algunos conocidos escritores de la época por sus correspondencias con este autor.

³ "Para la propaganda y distracción en los frentes, el Subcomisario de Propaganda organizó unas compañías y seleccionó un repertorio. Sería muy fácil clasificar los caracteres que se destacan en la mayoría de estas primeras producciones, casi siempre romances dialogados, farsas entre soldados, campesinos y obreros, contra el moro, el italiano, el alemán y los generales facciosos. Teatro antifascista de gran sencillez de forma y gran unanimidad en su contenido, redactado con la mayor simplicidad, para que pueda ser captado por un público que no entiende de sutilezas literarias. Sin embargo, este mismo público de las trincheras aplaudió siempre con entusiasmo la meritísima labor del Teatro Universitario La Barraca, que cumple una necesidad de cultura superior entre nuestros combatientes. No hay que olvidar tampoco el Guignol de Miguel Prieto, que con los jóvenes poetas Pérez Infante y Camarero llega hasta las mismas avanzadillas con su alegre y diminuto espectáculo.

El Ministerio de Instrucción Pública se ha preocupado también de un teatro para los niños y alienta y estimula los directores del Altavoz del Frente, Martínez Allende y Ortega Arredondo, para que cultiven un teatro infantil, muy de acuerdo con las actuales circunstancias." Altolaguirre, Manuel. *Obras Completas*, I. Edición de James Valender. Istmo, Madrid, 1986, pp. 203-204.

género lírico o de Sender y Arconada representantes de la novela social de los últimos años de la década de los 20, en nuestras investigaciones anteriores no encontrábamos rastros o huellas que adscribiesen el nombre de Antonio Porras al género teatral. Hasta la fecha las únicas noticias de la dedicación al género dramático del escritor cordobés eran las referentes a la publicación de una pieza teatral titulada *La Dorotea*, no localizada hasta este momento. Sin embargo, tras acceder a los archivos personales del autor de los que se ha extraído un gran número de documentos, algunos de ellos analizados y presentados en congresos que, sobre el exilio, se han realizado con motivo del sesenta aniversario de la finalización de la Guerra Civil Española, entre ellos se ha hallado un texto teatral titulado *Vida al pensado deseo*, que no sólo viene a darle la razón a Altolaguirre, sino que puede ser útil para continuar conociendo con mayor rigor la historia del teatro español del siglo XX toda vez que se vaya accediendo tanto a la producción del exilio de este autor como a las obras y manuscritos de los muchos intelectuales españoles exiliados.

Muchos de los aspectos y recursos de los que se vale el autor, ejemplificados en la complejidad textual y escénica, el folklore popular, la fusión del retablo con la tragicomedia en un novedoso espectáculo donde se confunden lírica, narrativa y teatralidad, realidad y ficción o estética gongorina con lírica popular, hacen que esta obra deba analizarse como un intento de moderna y vanguardista reformatización dramática de materiales tradicionales dentro de las renovadoras corrientes teatrales emprendidas por García Lorca, Jacinto Grau o Rafael Alberti, entre otros.

Al ser una obra inédita, debe estimarse una primera reflexión en torno a dos cuestiones esenciales en cualquier obra perteneciente al género teatral: por una parte, poder discernir si esta pieza dramática está totalmente acabada; es, por tanto, un texto definitivo, o, por el contrario, es un texto inacabado; y, por otra, si pudo ser representada en la época o, como expresaba Manuel Altolaguirre, es una obra que reposa aún sobre el papel al no haber llegado a ver culminada la raíz última de cualquier obra teatral: su presentación.

En respuesta a la primera cuestión, según el manuscrito que ha llegado hasta nosotros se puede argumentar que el texto está totalmente acabado si se analizan algunas apreciaciones definitivas que ayudan a reforzar esta afirmación. Se puede confirmar sin lugar a error, que el texto que se ha podido localizar es un texto definitivo por varias cuestiones esenciales: a) apenas si hay alguna tachadura o corrección (las que se encuentran en el manuscrito responden a errores mecanográficos por confusión a la hora de escribir); b) no se registran variantes léxicas o giros sintácticos en busca de mayores efectos rítmicos, escénicos o sonoros en pos de mayor calado estético o literario; c) las páginas aparecen perfectamente numeradas y, aunque hay 5 páginas con el número 27 cuya distinción viene dada por una división en 27, 27 a, 27 b, 27 c, y 27 d, la subdivisión de esta página se debe a que el autor, una vez pensada y escrita la obra quiso darle mayor protagonismo a esta parte que, no en vano, conforma el eje central de la misma y es parte esencial de lo que quiso expresar el dramaturgo en este texto; d) todo el texto está perfectamente estructurado en tres cuadros con multitud de personajes sin que quepa lugar a ninguna digresión y ni tan siquiera ningún cambio de contenido o forma en ninguna intervención y, es más, si aparece alguna corrección manuscrita, ésta, como se dice arriba, responde a corregir alguna errata y no a modificar las intervenciones de los personajes; e) la portada está preparada y estructurada recogiendo en ella tanto el título como la adscripción de la obra dentro del subgénero dramático lo que refuerza la hipótesis de que el texto es una versión definitiva de la pieza teatral pensada y preparada por el autor.

Se podrían presentar más alegaciones para reforzar esta tesis pero valgan las señaladas como argumentos para subrayar lo defendido arriba.

En cuanto al segundo interrogante, con respecto a esta obra, se desconoce hasta la fecha, tanto su fecha de composición como lo que es más importante si la misma tuvo alguna representación o si, por el contrario, este texto es una pieza teatral destinada a la mera lectura, con lo que no se cumpliría el fin último de cualquier obra dramática, su puesta en escena, aunque como se podrá comprobar a continuación quizá el autor ofrezca esta obra con una finalidad distinta a la representación. Así, *Vida al pensado deseo* se presenta como una breve pieza teatral que reúne cualidades específicas que resultan muy significativas e interesantes para un estudio de la misma tanto en el plano textual como en un posible montaje escénico. Subtitulada como *Retablo Cordobés*, esta pieza ofrece pues una serie de dificultades y complejidades textuales y escénicas que alejan la obra de una dramaturgia clásica y la acercan a tentativas novedosas de experimentación teatral como puede apreciarse ya desde el subtítulo de "retablo" que recuerda a obras de la dramaturgia de los años 20 y 30 y algunas posteriores como la lorquiana del *Retablillo de don Cristóbal y doña Rosita*, el *Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte* de Valle-Inclán, el *Retablo jovial* de Alejandro Casona, Eduardo Marquina con *Monje blanco: retablos de leyenda primitiva* o *El retablo de Arellano* o Rafael Dieste con su *Nuevo retablo de las maravillas* inspirado en la obra cervantina; si, por una parte, el subtítulo genérico ya es significativo y problemático por el variado carácter al que puede responder la catalogación de una obra como "retablo"⁴, por otra parte, este texto se muestra como un texto híbrido ya que, además de poderse considerar como una larga composición lírica dialogada producto de la ausencia de elementos esenciales de todo montaje dramático, igualmente la complejidad escénica viene determinada por la carencia de referencias teatrales básicas como pueden ser el vestuario o las acotaciones necesarias ya sean relativas a los movimientos escénicos o gestuales de los personajes o a los decorados que indiquen al director unas pautas de representación por lo que Porras abandona el texto al libre albedrío de aquel⁵ e incluso es muy interesante la división estructural en tres cuadros que, si por una parte guardan una cierta relación interna, por otra presenta una escisión en el segundo acto que parece no estar unido al hilo conductor de la acción e incluso se podrían analizar algunas cuestiones temáticas o estilístico-formales que merecerían ser subrayadas. Igualmente, entran en contraste dos tipologías genéricas al identificarse la pieza por una parte con el retablo y, por otra, con una estructura de tragicomedia en tres cuadros surgiendo un nuevo procedimiento distorsionante entre la popularidad, facilidad o el estatismo del retablo con la intensi-

⁴ El uso de la denominación de "retablo" en la historia de la tradición teatral ha variado sustancialmente desde sus orígenes recogiendo una amplia diversidad de implicaciones, matices, acepciones y variaciones, dependientes tanto de la época literaria como del autor, variaciones sintetizadas por Jesús Rubio en su análisis introductorio a la edición de Valle Inclán. *Retablo de la Avaricia, la Lujuria y la Muerte*. Madrid, Espasa Calpe, 1996. Dentro de los distintos usos del subgénero de retablo, Antonio Porras se sirve del "retablo" para dar forma a una obra de intensa plasticidad producto de la intensidad lírica del conjunto, de las notas dramáticas de algunas de las escenas plasmadas en sus cuadros y del simbolismo y la estilización de los tres cuadros que componen el motivo total.

⁵ Este texto presenta un serio problema respecto a las didascalias. Ausentes en casi la totalidad de la obra, esta ausencia puede estar motivada por la intención por parte del autor de buscar nuevas vías dramáticas, teorizadas y defendidas por críticos y autores teatrales como Manuel Abril: "Los detalles de vestimenta, de arquitectura y de accesorios que pasan y cambian con el tiempo, son los que menos deben preocupar a un director de escena sólo atento a buscar el ambiente más propicio para que le fuerza interna, poética, de la obra luzca en su máxima significación". "La escenografía moderna", en *La Ilustración Española y Americana*. 15 de julio de 1915.

dad dramática, el dinamismo o el tono más elevado de la tragicomedia.

Para guardar un orden expositivo adecuado, las primeras indagaciones vienen sugeridas por el propio título y su explícita adscripción genérica como “retablo cordobés”, tragicomedia en tres actos. El título aparece como un primer umbral cargado de significado en tanto en cuanto aporta algunas sugerencias al posterior desarrollo de la obra. *Vida al pensado deseo* presenta, desde el título, un juego escénico representado en la dialéctica entre vida y pensamiento o deseo, es decir, entre acto y potencia, entre realidad y ficción, entre verdad y mentira, entre la existencia real, el mundo real y la quimera soñada, el mundo ilusorio, en contraposición dialéctica de la vida del personaje como deseo e ilusión y la vida como realidad en donde no es posible el cumplimiento del pensamiento íntimo. El autor, a través de este ilusorio deseo, despliega, por medio de los tonos líricos que proporcionan la esencia dramática del retablo, un cúmulo de ensueños que pretende que se conviertan en realidad en las imaginaciones de lectores o espectadores:

“No sé, moza graciosa, si soñando
estoy o, es realidad lo que yo veo,
pues aunque con los ojos voy palpando
lo que viví y soñé y ahora reveo,
pienso si mi fervor urde patrañas,
pues voz sin cara me gritó: “¡Te engañas!”

Así pues, el autor a través de la palabra da forma a una elucubración personal comunicándole la vida a través de la escritura. Pero ¿cuál es el deseo pensado que el autor albergaba en su interior hecho realidad, vida, por medio de la escritura dramática?

Ese sentimiento interior es el que da forma a la temática del texto deslizándose a través de los tres cuadros en los que estructura la trama teatral. Siguiendo el canon clásico, el primer cuadro actúa como acto donde se expone el planteamiento de lo que será el tema dominante de la obra a la vez que sirve como presentador de los personajes protagonistas. Tras unos primeros versos aprovechados por el autor para trasponer líricamente la realidad mediante una loa a Córdoba⁶—comienzo que se repetirá en los cuadros segundo y tercero— realizada por un personaje que no lleva nombre propio, sino el genérico de “El hombre”, las primeras intervenciones ayudan a conocer el personaje, que se presenta, cual protagonista gongorino, como un peregrino errante, que en su caminar nómada ve a una moza que despierta unos dormidos sentimientos amorosos que se constituirán como uno de los temas dominantes del texto.

Sin embargo, es de destacar la polifonía de voces y escenas que se conjugan en esta obra que, en contra de lo que se puede esperar de las situaciones dramáticas, no agilizan la acción o la dinamizan, sino que, por el contrario, llegan a ralentizar la acción dramática en consonancia con el tradicional estatismo del retablo. Igualmente, influenciado por el teatro poético modernista, es de destacar el estatismo de los cuadros dramáticos y las tiradas de versos con intención estética a la que se subordina la acción dramática,

⁶ “He aquí las tierras calmas y encinares,/ la agreste sierra y los olivares,/ y el Pueblo y la Ciudad y la Campiña,/ por donde reverente voy pisando/ con pie que imploro medidor y cierto,/ ausente, sí, más no desenterrando/ recuerdos -¡a ese que levanta un muerto!-/ sino en encarnaciones,/ fe que se cuaje en apretada piña,/ sangre viva manando en oraciones/ oh Córdoba, ante ti -la siempre llana/ nunca jamás gitana ni sultana- y tus aires, tus campos y tus gentes,/ tu gracia y gravedad, tu señorío/ tan alto y tan distante y tan cercano;/ tersos espejos cuyas diferentes/ luces conjuga, musical, tu río/ en intrincado juego, canto llano”.

dialogada y comunicativa, lo que viene a dar lugar a un *tempo* dramático lento, demorado además por el gusto del escritor en la recreación de la expresión lírica por medio de la descripción del espacio y del amanecer, de los sentimientos internos del personaje y de las poéticas intervenciones del narrador que rezuman las esencias barrocas gongorinas: “*Y a ese filo de temprana hora, / en que el pie va, instinto, no certeza, / aun por la sombra, y la perdiz del día / levanta, cazador, son y no pieza, / dejando en ansia al ojo que la implora / pájaro y no soñar, cuando el errantel ausente peregrino / al retablo -divino / según que se lo nombra el sentimiento - / se acerca, y si confía / -fe abroquelada, escudo de diamante - / humano pide material asiento. / ¿Mas en qué y dónde él podrá encontrarle? / Pues tan herido en lirios viene el día, / que no sabe la luz donde besarle*”.

Si el triángulo amoroso compuesto por los personajes de “El hombre”, Eugenia y Eulogia son los protagonistas del principal hilo dramático conductor de la acción, la obra se completa con una serie de secuencias, cuadros o escenas anexas a la principal. Teniendo presente que esta trama -tragicómica en palabras del autor- no llega a conformar una red dramática compleja que logre conjugar elementos escénicos y dramáticos, teatrales y líricos, para obtener la suficiente encarnadura dramática, a lo largo de los tres cuadros se van a suceder varias escenas que apenas si guardan relación interna: si el primer cuadro tiene una cierta unidad en la que a la primera escena le sigue una segunda protagonizada por animales que entablan un dinámico diálogo estructurado sobre la base de cancioncillas populares, volviéndose a retomar de inmediato la acción principal hasta el final; el segundo cuadro -climax de la trama dramática y del pensamiento último que el autor pretende revelar en esta obra- continúa la trama principal guiada por el omnisciente narrador que, a modo de director de escena, presenta un segundo cuadro protagonizado por la lírica popular de los cantares de aceituneros y aceituneras mientras se afanan en labores oleícolas. Este momento de la obra es aprovechado por el autor para cursar, valiéndose de la intensidad de los tonos elegíacos, una directa denuncia de las atrocidades de la guerra y de la destrucción, la sangre y la desolación que acompañaron las acciones bélicas soportadas durante la guerra por medio de un “coro grande de mujeres de Córdoba” que, según la acotación, entonan, en tres grupos de voces a distinto tono, una extensa tirada de versos cargados de hondos pesares, dramatismo y una severa y cruel crítica de los estragos bélicos que cubren todo de sangre y dolor:

“Campos y ciudades pajizos, negruzcos, amoratados.
 ¡Oh, como pudo ser
 Que mi tierra dorada se hiciese
 Charco, ciénaga, charco,
 Charco espeso de sangre, hervidero
 De gusarapos todo vientre,
 Hinchados de barro de sangre:
 Sangran las ramas del árbol al ser cortadas.
 Sangran las piedras al ser quebradas;
 Sucia de sangre, manchada es la tierra;
 En la besana el arado remueve
 Tierra amasada con sangre.
 Sucias son las praderas, las aguas; lo limpio
 Del aire y del cielo
 Son lanzas que traspasan las entrañas, puñales, espadas
 Como lenguas de fuego que acusan:
 Porque no hay arrepentimiento”.

Después de retomarse la acción principal al final del segundo cuadro, el tercer cuadro cobra vida por medio de una presentación poética de la atmósfera y la armonía de los campos cordobeses y de la recreación de un escenario cuyos elementos naturales, simbolizados en el río, los campos o los árboles, o sobrenaturales, con la entrada en escena de un grupo de ángeles, aparecen transcendidos líricamente. El peregrino errante expresa sus sentimientos de abandono y de tristeza al no poder contemplar la tierra amada, sensaciones que van a dar paso a una escena que pone fin a la trama principal en la que se describe, líricamente, un nuevo episodio ficticio de la pasión de las dos mujeres Eulogia y Eugenia respecto al Peregrino para finalizar la composición con la entrada de vocecillas y de mozos y mozas de Córdoba que dejarán vagando en la tradicional plaza andaluza, lugar escogido para la ubicación espacial de la escena, las esencias de lo popular ejemplificadas en las cancioncillas folklóricas entonadas por mozos y mozas que acabará con las sentencias populares pronunciadas por una viejecita que pone fin a este ensueño: *“Cuando se cumplan las horitas mías/ que el gori gori me canten/ por cordobesías”*.

Los personajes son otro elemento a destacar de esta breve pieza ya que a lo largo de la obra deambularán por la escena más de treinta personajes. Sin embargo el diálogo dramático, la palabra de los personajes de esta obra, no es nunca una palabra de acción, no nace de la necesidad de actuar ni de la condición del personaje, sino que los diálogos se supeditan a la estética, lo que provocará que las formas dramáticas se vean superadas por las formas líricas que, a su vez, no aparecen supeditadas a ningún otro condicionamiento más allá del de la fabulación poética. Junto a estas consideraciones, el amplio reparto, a pesar de ser numeroso, no es un elemento trascendental.

Sí se antoja más notorio el hecho de que, exceptuando las protagonistas femeninas, los personajes no aparecen designados por nombres propios convirtiéndose por lo tanto en designaciones genéricas. Otro motivo relevante en cuanto al reparto es la conjugación en esta obra de protagonistas humanos con elementos naturales, sobrenaturales, personajes procedentes del mundo animal u objetos personificados; asimismo aparecen en la escena personajes individualizados con grupos corales, que actúan a modo de coro característico de la tragedia clásica greco-latina; surgen voces misteriosas e intervienen grupos de animales en un microcosmos donde se mezcla realidad y ficción, vida e imaginación. Como ejemplos de esta diversidad y esta mezcla de personajes humanizados, cosificados o colectividades se pueden analizar las figuras del “Narrador” que, además de cumplir una función propia del género novelístico, es el que hace avanzar la acción y actúa cual director de escena dando paso a los distintos personajes, situando cada una de las acciones o encauzando las distintas escenas constituyéndose en puente entre la escenificación, la ilusión teatral y el lector o el espectador la realidad; personajes interesantes son también la aparición de los Angeles en el tercer cuadro que al ser figuras sobrenaturales refuerzan la dramatización del deseo soñado o la “voz que sueña” que viene a ser la conciencia del personaje cuyos pensamientos íntimos afloran a la superficie gracias a esta remota voz que expresa abiertamente todo lo que envuelve o transita por la inquieta mente de “El hombre”.

Como recursos textuales predominan en la obra una sutil conjunción de lenguaje o lírica culta, con gran influencia de la estética gongorina, y folklore a través de canciones populares; surge una dialéctica interna entre realidad y ficción, presente ya desde el título con el juego entre “vida” y “deseo pensado”; ciertos aspectos temáticos son reveladores de la fecha de composición del texto y dan muestras de la ideología republicana del autor y de los desastres de una guerra, que parece ser una de las pretensiones últimas del texto reflejada en la denuncia de una trágica experiencia, la de la guerra

civil, y un intento por trascender la cruda realidad a través del mundo onírico a través del que el autor, por medio de sus personajes, puede ponerse en contacto con un espacio real, perdido materialmente, pero al que se tiene presente en la mente y en el corazón: "*Porque de verte, tierra, soy herido,/ no de amor que murió y ha renacido,/ sino siempre viviente en mis honduras,/ siempre tu viva, aun en las más duras/ situaciones que he vivido*".

Junto a la importancia de la cita de Altolaguirre con la que se comenzaba esta reflexión que viene a ser un documento importante del teatro durante la guerra civil, se han tratado de apuntar brevemente los recursos y procedimientos dramáticos que Antonio Porras vierte en la creación de un texto teatral que, como los de Lorca o Alberti, trata de renovar la escena apropiándose de tradicionales materiales y llevando a las tablas novedosas tentativas escénicas cuyos valores no sólo se encuentran en la representación sino también en el propio texto en una obra, *Vida al pensado deseo*, cuya acción dramática y cuya estructura se atomiza, en una breve pieza en la que la forma se reduce a una sucesión de escenas inconexas alejadas de la estética realista o naturalista e influenciadas por el teatro expresionista alemán como se puede apreciar por el elevado número de personajes donde se mezclan hombres, elementos naturales, animales, objetos de la vida cotidiana, etc., incluso estos personajes no se les nombra con el nombre propio, sino que se les nombra con nombres genéricos. Por otra parte, el sentido último de la pieza debe hallarse en las intrincadas conexiones intratextuales diversificadas que se conjugan en una dialéctica interna donde conviven elementos cultos y populares, naturales y sobrenaturales, el folklore popular o las cancioncillas infantiles con el elevado lenguaje barroco, los elementos narrativos con los refinados tonos líricos en una estructura y una trama escénica que no responde a un dramático *canon* clásico, sino a una sucesión de momentos repartidos a lo largo de tres cuadros donde se difuminan las fronteras entre los géneros literarios, las tipologías lingüísticas, el lenguaje culto y el popular, la realidad y la ficción, el mundo real y la fantasía que van a escenificarse a través de un universo cargado de plasticidad y sensorialidad donde adquieren mayor relevancia los tonos líricos que los dramáticos.

Todas estas esencias dramáticas junto a la concentración expresiva que rezuman los elementos simbolistas con materiales del mundo sobrenatural maravilloso que dejan en suspenso el final de una obra marcada por las tensiones de un triángulo amoroso dan forma a una pieza teatral que se aparta de los *cánones* teatrales clásicos y conformando una pieza de contrastes cuya significación y cuyo valor residen en el simbolismo, la poetización de los seres y en un uso estético de la lengua que confieren a la obra un sabor más lírico que dramático.

LV ANIVERSARIO DE LA PUBLICACIÓN DEL POEMA ELEGÍAS DE SANDUA, DE RICARDO MOLINA

JOSÉ M^a. OCAÑA VERGARA
ACADÉMICO NUMERARIO

Las *Elegías de Sandua*, uno de los poemas más significativos del poeta pontanés Ricardo Molina, acabaron de imprimirse el día 14 de enero de 1948 en la imprenta *Ibérica*. Constituyeron el primer número extraordinario de la revista *Cántico*.

Los más destacados rasgos de su lírica, expuestos ya por Guillermo Carnero en su ensayo *El Grupo Cántico de Córdoba*, Madrid, Editora Nacional, 1976, aparecen nítidamente reflejados en este poema de profundo sentimiento melancólico. La concepción panteísta de la Naturaleza se entremezclan agónicamente con el llanto elegíaco provocado por la fugacidad temporal de los seres y lugares queridos por el poeta. Encontramos en *Elegías de Sandua* evidentes manifestaciones del agonismo existencial patente en la mayoría de las obras de Ricardo Molina, junto a la desarmonía y conflictividad de un mundo que se convierte en partícipe de su orfandad espiritual. Las más bellas efusiones líricas se revisten de una fuerza íntima de desazón, dolor y pena; el pasado es un ya perdido, existente en la mente del autor.

J. Calviño Iglesias ha realizado en su obra *Antología poética del Grupo Cántico* un profundo análisis de las características fundamentales de ese poema revelador de la rica personalidad del poeta pontanés. *Elegías de Sandua*, afirma el citado crítico, es un extenso poema de treinta elegías en las que Ricardo Molina pulsa las fibras de su corazón para dejarnos vibrantes notas en las que subyace el más profundo desarraigo y pesimismo.

La más intensa desazón romántica domina ya en la primera elegía. El alma del poeta, casi dichosa y casi triste, da corporeidad al resto de la composición. Las notas de soledad y de angustia determinan la alternancia de sentimientos contrapuestos. El amor no satisfecho, tema obsesivo del poeta, determinará una límpida espiritualización del mismo mediante bellísimas alusiones mitológicas:

*Y por eso mi alma,
triste y dichosa a un tiempo,
es igual que una virgen embriagada
o una antigua bacante.*

Toda esta primera elegía manifiesta la explanación íntima del sentimiento espiritual del poeta, refrendado con constantes anáforas de matiz coordinativo copulativo, con lo que se refuerza de la expresión y el dinamismo de los sentimientos.

En la segunda elegía, la Naturaleza se hace confidente de la pasión amorosa del

poeta, mientras un intenso desasosiego embarga todo su ser. En la tercera elegía, dedicada a Ginés Liébana, es de nuevo la Naturaleza la que actúa sobre Sandua, triste recuerdo de otros tiempos. Las fuerzas telúricas se han cernido sobre los lugares queridos y ensoñados por el poeta.

*No lo sé... Sin embargo, me detengo
en la puerta de la casa en ruinas
perdida entre los montes
y la sombra angustiosa de los próximos bosques
cae sobre mi vida cada vez más espesa.*

La enternecedora visión poética del pasado domina toda la composición. El alma del poeta se identifica con la desolación del paisaje, otrora cubierto de bellísimas flores y hoy inundado de tristeza por la presencia de la fuerza autumnal, símbolo de la orfandad y del fatalismo (Elegía VII). Pero también hay en este poema momentos risueños y felices. La Naturaleza recobra su virginal belleza por el simbolismo de las palomas o por el tópico del eterno renacer del amor (Elegías IX y XII).

Sin embargo, estos momentos de tranquilidad y dulzura, recuerdo y añoranza del pasado, desaparecen rápidamente para dar paso a la vaciedad y nihilismo, notas que revelan el intenso desmoronamiento interior y exterior de Sandua como alter-ego del poeta (Elegía XVIII):

*Mi vida está contigo, ya es tú misma,
oh casa rodeada de colinas,
oh Sandua abandonada
y vacía, vacía lo mismo que mi vida.*

Las dicotomías de Ricardo Molina: cuerpo y alma, paganismo y catolicismo, ascetismo y hedonismo, manifiéstanse claramente en las elegías XXIX, XXX, XXXI, XXXII y XXXIII. El poeta simboliza diacrónicamente el tiempo presente (catolicismo) y el pasado (paganismo) mediante una serie de paralelismos en los que se incardinan las notas de un marco pueblerino patriarcal y religioso con el tiempo pretérito de lo arcádico y bucólico.

El poema desemboca, finalmente, en un monólogo en el que el poeta proyecta su más descarnada vaciedad y desesperanza. La cotidianeidad cordobesa le parece angustiosamente un carnaval de hipocresía:

*Y me pregunto
si vivo todavía porque ya nada creo.*

El poeta concluye con una confesión cargada de tonos sombríos y desanletadores:

el mundo me parece un cementerio oscuro.

Todo el poema revela a un artífice de extraordinaria ductilidad expresiva. El uso del versículo se ajusta perfectamente a la intensidad y fuerza espiritual del poema. La alternancia de metros cortos y largos, elegía primera, se ve compensada por la variedad de rimas consonantes y asonantes en la tercera, conformada por alejandrinos de vibrante andadura rítmica. La rima es fundamentalmente asonante como corresponde al período

en que se compuso el poema, pero la magia del ritmo y el frecuente isosilabismo métrico contribuyen poderosamente a dotar de una extraordinaria fuerza expresiva este poema, auténtica joya de la rica producción lírica de Ricardo Molina.

POESÍA ANDALUZA CONTEMPORÁNEA

JUANA CASTRO MUÑOZ
ACADÉMICA CORRESPONDIENTE

Resulta difícil asomarse, y más aún, sentar unas cuantas ideas para situar lo que es la escritura poética en estos momentos en Andalucía en el breve espacio de tiempo del que dispongo. Por lo mismo, me ha parecido esclarecedor, o al menos sugestivo, realizar ese primer acercamiento a través de algunas de las varias antologías de poesía andaluza editadas en los últimos años. Y la primera consideración, que comparten todos los antólogos menos uno, es la de que la poesía andaluza no es una marca de fábrica; comparte temas, formas e influencias con el total de la poesía que se escribe en el estado español y se nutre de las mismas raíces literarias, aunque las vitales puedan no ser idénticas, pero sí semejantes, como son las de vivir un mismo tiempo y una misma situación histórica. La excepción es la del sevillano Pedro Rodríguez Pacheco, que como ya antes lo expresara Juan Ramón Jiménez, cree en una poesía específica andaluza, a la que Juan Ramón bautizó con la expresión que utiliza luego Rodríguez Pacheco para titular su antología, "*La línea interior*". Escribe Rodríguez Pacheco: "Yo creo en el distinguo como imperativo categórico de personalidad, originalidad y, en el mejor de los casos, de genialidad. (...) Otra cosa es que algunos poetas andaluces no la admitan por mor de un prurito de universalidad." En mi caso, y en el de las antologías consultadas, si hablamos de poesía andaluza nos referimos a la poesía escrita por autores nacidos o residentes en Andalucía, dejando para otro momento la discusión de su posible especificidad.

Las antologías que he consultado son las siguientes, por orden cronológico:

- ...*Y el Sur. (La singularidad en la poesía andaluza actual)*, José García Pérez, Corona del Sur, Málaga 1997.

- *De lo imposible a lo verdadero. Poesía española 1965-2000*, Antonio Garrido Moraga, Celeste-Sial, Madrid 2000.

- *Poesía andaluza en libertad. (una aproximación antológica a los poetas andaluces del último cuarto de siglo)*, Antonio García Velasco, Francisco Morales Lomas, José Sarria Cuevas y Alberto Torés García, Corona del Sur, Málaga 2001.

- *La línea interior. Antología de poesía andaluza contemporánea*, Pedro Rodríguez Pacheco, Cajasur, Córdoba 2001.

- *Los cuarenta principales. Antología general de la poesía andaluza contemporánea (1975-2002)*, Enrique Baltanás, Renacimiento, Sevilla 2002 (*).

En *Y el Sur* se antologan a 30 poetas; en *De lo imposible a lo verdadero* a 14 poetas de ámbito nacional, de los cuales únicamente 3 no son andaluces; en *Poesía andaluza en libertad* se contabilizan 26 poetas; *La línea interior* consta de una nómina de 68 nombres, y en *Los cuarenta principales* se trata de 40 poetas, como su nombre indica. Mientras que *Y el Sur* y *La línea interior* recorren todo el siglo XX sin acotación de fechas, las otras 3 sí acotan el tiempo, tomando *De lo imposible a lo verdadero* el año

1965 como fecha de publicación de los autores; el de 1977, año de las primeras elecciones democráticas para *Poesía andaluza en libertad*; y el de 1975 en *Los cuarenta principales*.

Me he entretenido en contabilizar cuántos y cuáles poetas aparecen en cada antología, aunque el resultado sólo sirva para demostrar, una vez más, que las antologías son visiones parciales o particulares de los antólogos o del grupo editorial que las promociona. Y, ya puesta en ese título de hit-parade de *Los cuarenta principales*, me ha parecido curioso y estimulante realizar algunos análisis comparativos: Señalar, por ejemplo, quiénes han obtenido más presencias antológicas.

- Total de poetas antologados sumando las 5 antologías: 110

- Total de mujeres: 20 — 18 %

- Total de hombres: 90 — 82 %

- Poetas con 5 presencias: 0

- Poetas con 4 presencias: 4

Domingo Faílde
María Sanz
Fernando de Villena
(Y un nombre que me callo)

- Poetas con 3 presencias: 10

Carlos Clementson
Antonio Enrique
Concha García
Manuel Jurado
José Lupiáñez
Aurora Luque
Antonio Rodríguez Jiménez
Ana Rossetti
Francisco Ruiz Noguera
Jose Antonio Sáez

- Poetas con 2 presencias: 28

Manuel Alcántara
María Victoria Atencia
Juan Cobos Wilkins
Rosa Díaz
Juan Drago
Mercedes Escolano
Francisco Fortuny
Manuel Gahete
Luis García Montero
Pablo García Casado
Álvaro García
Ángel García López
Carmelo Guillén
Rafael Guillén
Antonio Hernández
Rafael Inglada
Alejandro López Andrada
Manuel Mantero

Ángeles Mora
 Manuel Moya
 Justo Navarro
 Fernando Ortiz
 Pilar Paz Pasamar
 Manuel Ríos Ruiz
 Pedro Rodríguez Pacheco
 Juan José Téllez
 Rafael Soto Vergés
 Vicente Tortajada

- Poetas con 1 presencia: 68 (**)

Podemos preguntarnos qué ocurre con algunos poetas mayores, consagrados, que no aparecen. La causa es que empezaron a publicar antes de las fechas acotadas por las antologías –1965, 1975, 1977. Pero sí aparecen en *La línea interior*: es el caso de Pablo García Baena, Vicente Núñez, Mario López, Mariano Roldán, Leopoldo de Luis, Luis Jiménez Martos, Rafael Montesinos, Carlos Edmundo de Ory, Antonio Gala, María de Los Reyes Fuentes, Manuel Álvarez Ortega, Alfonso Canales o Julio Aumente.

Hay que hacer notar que en las 2 antologías más numerosas, *La línea interior* y *Los cuarenta principales* son muy pocos los poetas coincidentes: 8 nombres que sí estaban en *La línea interior* aparecen también en *Los cuarenta principales*. Este hecho, además de indicar quizá la excelencia de la obra, indica también la aceptación de esos nombres por los dos grupos que, en principio, tienen concepciones encontradas sobre el hecho poético o sobre la actuación de los poderes y los medios. Los nombres coincidentes son:

Fernando Ortiz
 Ana Rossetti
 Javier Salvago
 Ángeles Mora
 Justo Navarro
 Carmelo Guillén
 María Sanz
 Aurora Luque

Llama la atención, curiosamente, la alta presencia de mujeres con relación a los demás listados: éste el único en el que el número de mujeres y hombres es paritario, por lo que podríamos aventurar, por un lado la excelencia de estas poetas, y por otro el que las mujeres, por no detentar poder (en ninguna de las “escuelas” o “bandos”) se las considera inofensivas.

Otra de las presencias que me he entretenido en observar ha sido el número de poetas por provincia andaluza. En *La línea interior* queda del siguiente modo:

Jaén 2:	3 %
Almería 3:	4,5 %
Huelva 4:	9 %
Granada 5:	7,5 %
Málaga 8 poetas:	12 %
Cádiz 11:	17 %
Sevilla 15:	22 %
Córdoba 17:	25 %

En *Los cuarenta principales* se reflejan estos datos:

Jaén 0 poetas:	0 %
Huelva 1:	2,5 %
Almería 1:	2,5 %
Málaga 3:	7,5 %
Córdoba 4:	10 %
Granada 6:	15 %
Cádiz 11:	27,5 %
Sevilla 14:	35 %

¿Y qué ocurre en Internet? Se anuncian diversas páginas de poesía y de poetas andaluces, pero el contenido deja mucho que desear; los poetas aparecen sin ningún criterio, como no sea el del organizador u organizadora de la página, que en la mayoría de los casos se limita a colgar lo que le va llegando; y así, sin orden ni concierto, podemos encontrar a Mallarmé con Pepito Pérez y a Góngora con Nina Vázquez. En la web del Instituto Cervantes, dirección <cervantesvirtual.com/portal/poesia>, se encuentran los siguientes poetas andaluces: Pablo García Baena, María Victoria Atencia, Antonio Carvajal, Manuel Gahete, Ana Rossetti y María Rosal. Las páginas de poetas andaluces o poesía andaluza se anuncian a bombo y platillo, pero son desechables. En un espacio titulado <amediavoz.com> se ofrecen los siguientes apartados: Poesía de oro, Poesía sensual, Poesía perdurable, A viva voz, La voz de los poetas, Traducciones, Ventanas y Tu cuerpo, y en ella nos encontramos con los siguientes andaluces: Leopoldo de Luis, Concha Lagos, Luis Rosales, Rafael Guillén, Pilar Paz Pasamar, Ricardo Molina, Carlos Murciano, Antonio Murciano, Caballero Bonald, Alfonso Canales, Jose Luis Cano, Antonio Carvajal, Antonio Gala, Pablo García Baena, Concha García, Angel García López, Luis García Montero, Isabel Rodríguez, Ana Rossetti y María Rosal.

¿Cómo es la poesía que se escribe actualmente en Andalucía? Desde los años 80 la poesía que parece detentar más publicaciones, mayor atención de la crítica, y también del mundo editorial ha sido la llamada primero poesía de la nueva sentimentalidad y luego de la experiencia, y posteriormente poesía figurativa. Teóricamente es una poesía en la que el sujeto intenta salir de su subjetividad para expresar y encarnar lo colectivo. Rechaza el vanguardismo y el romanticismo, y adopta la idea de "poesía como mentira", con referencias ideológicas y sociales. Como notas significativas, apunta Pérez Olivares las siguientes: "poesía urbana, eminentemente narrativa, con inclinación al formalismo métrico y al realismo, que tematiza el desencanto, pero también refleja una mayor preocupación por la reflexión existencial, moral y civil." Junto con la escuela de la experiencia, que nace en Granada y se asienta luego en Cádiz y en Sevilla, hay otras muchas escuelas, incluso en esas mismas ciudades. La vanguardista-irracionalista, la surrealista-creacionista, el minimalismo, el neosimbolismo, el neobarroquismo, la poesía meditativa...

En los 90, los propios poetas figurativos empiezan a abandonar esa estética y a evolucionar en su escritura y en sus planteamientos. Según mi visión, lo que en estos momentos distingue a Andalucía es la diversidad. Existen tantas tendencias como poetas y eso no es algo negativo, supone riqueza y diversidad. Pero como es deber del estudioso, en este caso estudiosa, señalar algunas notas, lo haré de una manera gráfica: leyendo algunos poemas.

Viejas voces secretas de la noche

IV

Silencio, negra puerta que me excedes,
 como un halo que arrastro o que me lleva;
 enorme puerta sin una mano de oro
 para llamar y que alguien oiga y abra.
 Te veo. No te ve nadie más que yo. Te palpo.
 Pongo mi oído sobre ti: la noche
 es lo que oigo. Y no comprendo
 por qué esta puerta que en mi cuerpo crece.

(Una puerta que es mucho mayor que mi cuerpo.
 Una puerta que desborda mi contorno).

No llamo a esa puerta, no la arañó, no grito.
 Espero.
 Llamaría, la arañaría, gritaría
 porque va a amanecer y quiero oír
 las voces que murmuran tras la puerta,
 tras la piedra. Sí, tras esa sombra, es cierto.
 Una puerta en forma de sombra.
 Una pregunta en forma de puerta.
 Una pregunta ensombrecida de distancia.
 La noche y sus preciosas criaturas
 limpias de su pasado miserable,
 salvadas de ellas mismas, de mí misma,
 de pie sobre otra tierra: un paraíso.

Julia Uceda

Simbolista, alucinado, onírico, este poema de Julia Uceda es una puerta y es todo lo que la puerta significa: la pregunta, la espera, la cercanía y la distancia: el misterio de lo que nos circunda y el propio misterio que nos lleva y que es también nuestro propio cuerpo. De noche y de pie ante una puerta que es más grande que ella misma, pero de pie quizá ante el soñado paraíso, lo que sobrevendrá cuando llegue la aurora. La poesía de la sevillana Julia Uceda puede ser exponente de una lírica de corte existencial y cercana al simbolismo.

Si has de volver

Y puestos a volver
 ¡qué nos importa!,
 qué nos importa el alacrán del miedo,
 qué el arpegio en alas del olvido,
 qué ese hayedo de ayer en que expiramos.
 Si has de volver

¡qué nos importa todo!,
 qué importa que mi piel sea como un surco
 la cicatriz ahora sabe a beso.
 Si has de volver,
 si vienes del naufragio
 con el adiós al mar definitivo
 y un sarto de corales sobre el pecho
 ¡ven!
 No quiero saber la noche oscura
 ni qué perdón titila
 ni qué labios.
 Si has de volver
 no pienses en mis ojos
 quemados de amargor.
 ¡Qué importa esto!
 Si has de volver
 entrégate sin treguas.
 No hables
 loco amor
 no importa nada.
 Si has de volver
 (¡Será maravilloso!)
 si has de volver
 aquí tienes mi cuerpo.

Manuel Gahete

Manuel Gahete es un poeta culturalista, de tradición mediterránea, de temática humanista y tantas veces amorosa, como en este caso. Una poesía con una presencia constante del cuerpo, de la carne, y del amoroso deseo. Poesía también de pensamiento, con voluntad de trascendencia. Frecuentemente utiliza un léxico culto, con términos arrancados a nuestro rico pasado, o procedentes de otras lenguas —el latín, el griego. Pero he elegido este poema en que lo que destaca no es eso, sino el ritmo sincopado y la disposición de los versos, de pie quebrado y con abundantes pausas, casi como un poema visual. Y es que Manuel Gahete es también poeta de abundantes y variados registros, que no se agota y que puede seguir deparándonos suficientes sorpresas, dentro de su voz clara y rotunda.

Una lágrima sul viso

Una lágrima rueda en tu garganta,
 inútil es que engañes el camino.
 Sabes que perderás, que estás perdida,
 que el más viejo tributo estás pagando,
 el amor a uno mismo.
 Esta noche sabrás a desaliento

olerás a perfumes olvidados
sentirás cómo muerde el alacrán
cómo se esconde en los rincones fríos
mientras las mariposas secretean
en torno a las farolas del ocaso.

Una lágrima rueda en tu garganta,
inútil es que engañes al destino.
Sabes que estás desnuda, que tus pechos
delatan soledad y por tu espalda
un estremecimiento te sacude.
Ahora llorarás sin hacer ruido.
Alguien habrá querido acariciar
tus hombros, en el bar apilarán
las sillas, limpiarán los veladores.
Sabes que estás perdida y te levantas.
Nadie ha secado aún el rastro negro
de rímmel que se corre en tu mejilla.

Ángeles Mora

Aquí es la poesía de la experiencia, o figurativa. Pero el poema adquiere vuelo, originalidad, porque el arranque del poema, la lágrima en la cara de una mujer es precisamente un tópico de la poesía y de la literatura; pero aquí la lágrima no está en el rostro, sino en la garganta, y es el propio sujeto poético quien lo dice, aunque eso sí, en segunda persona. El poema va creciendo con ese solo tema, crece como en círculos concéntricos cada vez más amplios, y va describiendo lo que la mujer piensa, lo que siente, pero también lo que pasa a su alrededor, hasta conseguir el efecto de hacernos sentir la soledad de esa mujer que no ha podido ocultar su lágrima. El ambiente urbano, el bar, indican que estamos ante la corriente que García Martín llamó de la poesía "figurativa", corriente de la que las poetas mujeres que se aplicaron a ella supieron hacer muy bien la correspondiente trasposición de temas, expresiones y sujeto.

De la memoria a la esperanza

A Pablo García Baena

Calleja de la Torre. La tarde renovada
en sus muros augura la voz de tu retorno.
Desatendiendo el llanto de la casa, aún yerran
el umbral y la estancia rosalillos silvestres.
Las amargas alcobas del frío envejeciendo,
abiertas a la luz piadosa del silencio.
La casa es una carta que escribimos a alguien
y cubrió su lenguaje la humedad de noviembre.
Las baldosas asumen el orín del otoño,

que el gato del recuerdo desanda en los tejados.
 La costa es tu presencia. Pablo es una isla,
 mediterránea luna Torremolinos nieva
 García Baena, libro dado para nosotros,
 consumadas ya tantas tuyas renunciaciones
 que miras en el rostro de las cosas y asumes,
 más allá de la gloria del tiempo y su aventura.

Francisco Carrasco. (De *Esperando el olvido*, 1991)

Francisco Carrasco es un poeta con un sentido completísimo del ritmo. Este poema, incluido en su reciente antología *De los años*, pertenece al libro *Esperando el olvido* que se publicó en 1991, resulta hoy milagrosamente profético, porque se está adelantando al tiempo y a los hechos. Tantas veces se ha dicho que la poesía es profecía, y aquí se cumple literalmente. El tono elegíaco es lo que distingue a la poesía de este onubense afincado en Córdoba, que tiene toda ella el tema del tiempo como su esencial temática, que es como decir el tema esencial de la mejor poesía. "La casa es una carta que escribimos a alguien", "consumadas ya tantas tuyas renunciaciones" ... Cada verso es exacto y no podría ser dicho de otro modo. En cierto modo, la poesía de Francisco Carrasco recuerda a la de García Baena, pero también a la de Ricardo Molina, a la de Mario López. Es una poesía elegíaca, modernista, romántica, culturalista y a la vez concisa.

Distancias cortas

Se le consigue
 con una conversación galante,
 insinuando sin decir nada;
 con una risa, un desdén,
 una barra furiosa de labios.
 Se rinde fácil
 ante una prenda curva y perversa,
 encandilado y con miedo
 aunque no tiemble su pulso ni su voz
 al desnudarla, y más si su perfume
 lleva nombre de ángel
 y suena a París u otra ciudad nocturna.

Se le vence
 en las distancias cortas
 pues apuesta lo justo, escatimando.

Se le despide
 pronto porque lleva prisa,
 como si le empujase el demonio en persona.
 Copa tras copa, jamás apura el fondo
 ni logra emborracharse.

Hay un hombre que mide lo que mide su alma:
el humano fracaso de sentirse muy solo
a medio camino.

Hay un hombre que juega su papel de hombre.

Hay un hombre, pero no es ése el hombre.

Mercedes Escolano

Mercedes Escolano empezó escribiendo dentro de la corriente neobarroca y culturalista, pero este poema es un ejemplo de cómo la poesía de la experiencia nos ha influido a todos, incluso a los que estaban en las antípodas. Y es que esta corriente se inserta en la vida de hoy, habla con el lenguaje de la calle y ejerce una atracción canalla en los lectores como en los poetas. Y, además, juega con la ironía como uno de sus principales ingredientes, con el doble significado de las palabras y con los juegos de palabras y las frases hechas, pero reconvirtiéndolas. Lo importante y lo nuevo en este caso es que Mercedes Escolano está diseccionando al otro género, el masculino, desde su visión de mujer, y eso es algo totalmente inédito.

Dama Blanca

Hay perfiles oblicuos que explican en silencio
la presencia extraña de las cosas. Si escurbas bajo los párpados
descubres sin esfuerzo el alma humana, una especie de cinta redonda
que sale de los oídos y se introduce por entre los labios
hasta alcanzar las delicadas pupilas de unos ojos sonoros
que no se reconocen en ningún espejo.
Mirando anonadado, descuidando los gestos y las sombras
la descubrí bajo la húmeda cascada de la lengua.
Estaba acurrucada en la papila, dormía la siesta
de un pensamiento cualquiera y a veces se escapaba
para entonar himnos gigantes,
mágicos sonidos envueltos en las cuerdas de un viejo violonchelo.
La llamaban la Dama Blanca y su sonrisa era de hielo petrificado.
Al verla temblé como una criatura del fondo del océano.
Cayeron sus velos, su piel, sus ojos, la sonrisa,
su perfil delicado
e inocente y descubrí que era yo mismo perdido
ante un espejo,
hurgando con crueldad en lo más recóndito del alma.

Antonio Rodríguez (De *El rostro mentiroso*)

En la poesía de Antonio Rodríguez hay siempre una fascinación por lo femenino, constante que se mantiene a lo largo de sus libros. Es, más que el amor, la atracción por la otredad, con toda su carga mítico-literaria que el arte, la literatura, el cine e incluso la publicidad han ido depositando, construyendo y cambiando de y sobre lo femenino. La corriente simbolista adobada con ciertas dosis de realismo mágico sería un modo de calificar a esta poesía, que no queda lejos de la de Julia Uceda.

NOTAS

(*) He dejado aparte las antologías de grupos, como la de *Poetas andaluces de los años cincuenta*, o la de *Poesía joven de Córdoba*, recientemente editadas ambas por la Fundación J.M. Lara en Sevilla.

(**) Los poetas son los siguientes:

Jose María Algaba
 Carlos Álvarez
 Manuel Álvarez Ortega
 Julio Aumente
 Jose Manuel Caballero Bonald
 Alfonso Canales
 Aquilino Duque
 Julio Alfredo Egea
 Maria de los Reyes Fuentes
 Antonio Gala
 Pablo García Baena
 Francisco Garfias
 José Infante
 Luis Jiménez Martos
 Mario López
 Leopoldo de Luis
 Joaquín Márquez
 Andrés Mirón
 Rafael Montesinos
 Jose Antonio Moreno Jurado
 Enrique Morón
 Vicente Núñez
 Carlos Edmundo de Ory
 Jose Luis Rey
 Mariano Roldán
 Fanny Rubio
 Juvenal Soto
 Jenaro Talens
 Julia Uceda
 Miguel Florián
 Francisco Domene
 David Delfín
 Francisco Peralto

José Sarria
José García Pérez
Jose María Molina
Esther Morillas
Isabel Pérez Montalbán
Ana María Romero Yebra
Jose Antonio Sánchez Espinel
Francisco Bejarano
Jacobo Cortines
Rosa Romojaro
Alejandro Duque Amusco
Álvaro Salvador
Juan Antonio Olmedo
Rafael de Cózar
Manuel Sánchez Chamorro
Rafael Juárez
Enrique García Maiquez
Jaime García Maiquez
Rocío Arana
Pablo Moreno Prieto
Rafael Adolfo Téllez
Juan Lamillar
Jose Julio Cabanillas
Pedro Sevilla
Jose Daniel Serrallé
Felipe Benítez Reyes
Juan Peña
Inmaculada Mengíbar
Jose Manuel Benítez Ariza
José Mateos
Jose Antonio Mesa Toré
Emilio Quintana
Josefa Parra
Abel Feu
Luis Muñoz

LA MUJER Y EL VINO EN LA LITERATURA: HISTORIA DE UN DESENCUENTRO

MARÍA ROSAL NADALES
ACADÉMICA CORRESPONDIENTE

Con este trabajo sobre vino, mujeres y literatura quisiera agradecer a la Real Academia de Córdoba y a cuantos han animado mi quehacer literario que me hayan recibido y me permitan formar parte de esta ilustre institución a la que me ofrezco de todo corazón para colaborar en la medida de mis posibilidades. Como Académica Correspondiente por Montilla entiendo que puede ser representativo hablar de vino mujeres y literatura porque en las tres categorías me siento especialmente implicada. En la literatura por mi condición de profesora y de estudiosa de la misma, en la de mujeres, por razones obvias de pertenencia a un sexo, pero también por una conciencia reivindicativa sobre el papel de las mujeres en la sociedad actual y las limitaciones que nos han sido impuestas secularmente. En el vino, por lo que tiene de símbolo de nuestra campiña —donde no quiero olvidar esta noche a Fernán-Núñez, mi pueblo— y de Montilla, que ya me ha brindado otras ocasiones para hablar de vino en el *XL Pregón de la Vendimia* y en la *I Cata de Vino dirigida a Mujeres*.

La literatura, y la literatura sobre mujeres y vino se ha constituido en los últimos años en una línea prioritaria de investigación dentro de mis intereses como lectora y profesional de la literatura que se ha ido nutriendo y ampliando con la revisión crítica de obras capitales de nuestra historia literaria culta y popular, sin olvidar autores que han sido relegados por el canon o cuyas obras nos han sido menos presentes. Ello ha aportado un corpus ingente de testimonios en los que el imaginario patriarcal dibuja un vasto mapa misógino que se recrudece notablemente cuando las mujeres se relacionan con la bebida y el vino.

Como en un texto de estas características, necesariamente breve, no sería posible profundizar en los condicionantes sociales, filosóficos, políticos, o culturales sobre los que se fundamentan los testimonios que aportamos, bástenos un acercamiento en el que no esté ausente la mirada irónica, desdramatizadora, sin por ello dejar de ofrecer unos puntos de reflexión sobre nuestro pasado literario e histórico. No olvidemos que la literatura es un documento social y complejo, heteroglósico, donde dialogan múltiples voces reflejando la ideología de una época y los presupuestos sociales y políticos en los que nace y se desenvuelve el texto literario. Textos que por otra parte han pervivido durante siglos ofreciendo una continua revisión, afirmación o descrédito, pero, desde luego, un fecundo diálogo con nuestra tradición literaria.

Al hablar de mujeres y vino en la literatura en lo que hemos denominado *Historia de un desencuentro*, nos vamos a centrar en la visión misógina que transmiten estos textos, reproductores del imaginario patriarcal de nuestra cultura occidental y cristiana. ¿Qué piensan los hombres de las mujeres, qué imagen se transmite de su función en la

sociedad, de sus capacidades, o cuáles son las normas de comportamiento con que la práctica social sanciona el proceder de las mismas. ¿De qué manera ellas también contribuyen a mantener ese imaginario? ¿Acaso lo combaten? ¿De qué modo?

Es de todos conocido que la sociedad patriarcal propone modelos diferentes para hombres y mujeres, modelos que muchas veces aparecen fundamentados en razones naturales, físicas o fisiológicas pero cuyas verdaderas y ocultas motivaciones son históricas, de construcción social y cultural. Ello implica funciones distintas, espacios propios, derechos y libertades diferenciados. Para el género masculino los espacios son los públicos: se le encomienda la defensa de la esposa y de la prole frente a los peligros, se reviste de autoridad, elabora las leyes, ostenta el poder económico... Para el género femenino se reducen los límites: ámbito privado, tareas domésticas de cuidado de la casa, los animales, la familia, reproducción y crianza. De ello encontramos abundantes testimonios en la historiografía política, científica y, como no, literaria que han sido tradicionalmente androcéntricas.

La historia de la misoginia y la de nuestra cultura se confunde y entrelaza. La misoginia ha estado presente en la vida y la Literatura como reflejo de múltiples condicionantes sociales, políticos, ideológicos..., históricos en definitiva. La encontramos en la Biblia, en los textos de los Padres de la Iglesia y los teólogos medievales, en los sermones, en los textos jurídicos, filosóficos, médicos; la ha recogido la literatura culta y la popular, las coplas, el refranero, los romances, los proverbios, los poetas, las colecciones de cuentos, el teatro, la novela, el ensayo, las obras sancionadas por el canon en definitiva que han transmitido la visión androcéntrica del mundo con el consiguiente retrato desdibujado y deformado de las mujeres.

Pretender en tan corto espacio como el que nos ocupa profundizar en todos los campos anotados sería tarea imposible, por lo que trataremos de acercar algunas calas donde la misoginia se ha mostrado con especial virulencia particularmente cuando el binomio mujer y vino pudiera atentar contra el orden patriarcal imperante y por ende contra los derechos tradicionalmente adquiridos por la mitad de los ciudadanos.

Está claro que la literatura ofrece la visión de quien escribe, sea propia o apropiada, transgresora o aceptada del imaginario cultural de la época y el lugar en el que se inscribe, como esta copla que alude a la diferencia social del beodo.

*Cuando un pobre se emborracha
con un rico en compañía,
lo del pobre es borrachera
y lo del rico alegría.*

Igual podríamos decir de las mujeres. Pues si miramos bien, sólo en el Refranero encontramos múltiples ejemplos de la distinta consideración social que adquiere la borrachera, según el sujeto que la porte. De manera que, aunque hallamos casos en los que la melopea es denostada en cualquier persona, —S. Pablo en su *Carta a los Efesios*: “Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay desenfreno—, son más abundantes y agresivos aquellos que la afean en la mujer. Así: “El hombre guapo ha de oler a vino y a tabaco”, “Por borrachera más o menos ninguno pierde casamiento”, mientras que en el caso de las mujeres, aunque encontramos “Sopa en vino no emborracha, pero alegra a la muchacha”, cuando la ingesta de vino se convierte en algo serio, similar al varón, el Refranero no duda: “Para la mujer borracha, el mejor remedio es la estaca”.

El desprecio a la mujer borracha se observa en el caso del emperador Federico III cuya esposa, Leonor de Portugal, no se quedaba embarazada. Ante la propuesta de los

médicos de que bebiese la mujer un poco de vino que la ayudara a concebir, el monarca exclamó: “Más quiero mujer estéril que borracha”. Recordemos cómo de la antigua Roma nos han llegado muestras de que las mujeres que bebían vino podía ser impunemente asesinadas por sus maridos que eran respaldados por las leyes. En una ley transmitida por Dionisio de Halicarnaso nos llegan testimonios de que el marido y los familiares juzgan tanto si había cometido adulterio como si había bebido vino y en cualquiera de los dos casos se la podía castigar con la muerte.

Otro testimonio que vilipendia a las mujeres beodas nos lo frece Quevedo en su *Poesía Satírica*:

*Permite que yo sea
el olmo desa vid, y que con lazos,
dándote mil abrazos,
tejida en laberintos mil te veas,
que en lo que toca a besos, comedido,
menos de los que das al jarro, pido.*

Un ejemplo claro en la Historia de la Literatura nos lo ofrece Fray Luis de León en *La Perfecta Casada*, que tantas reediciones e influencia tuvo, llegando a ser uno de los textos que, junto con la Biblia, más presencia ha tenido en los hogares españoles y que llegó a convertirse en un privilegiado regalo de boda para que la futura esposa no olvidara sus obligaciones. Fray Luis se presenta como el defensor del modelo patriarcal legitimando incluso los malos tratos:

“Que por más áspero y de mas fieras condiciones que el marido sea, es necesario que la muger le soporte, y que no consienta por ninguna ocasión que se divida la paz. ¡Oh! ¿Qué es un verdugo? ¡Pero tu marido! ¿Es un beodo? Pero el nudo matrimonial le hizo contigo uno”.

Veamos a continuación una breve síntesis ilustrada de aquellos defectos que han sido atribuidos a las mujeres a lo largo de la historia y que se reflejan de manera abundante en los textos literarios.

Para Galeno “La hembra es menos perfecta que el varón por una primera razón: porque es más fría”. Y Pere Torrellas, en las *Coplas de las cualidades de las donas*, (s. XV) afirmaba:

*Mujer es un animal
que se dice hombre imperfecto
procreado en el defecto
del buen calor natural.*

Huarte de San Juan en su obra *Examen de ingenios para las ciencias* (1575), comparte las teorías sobre la frialdad y humedad de las mujeres como sexo inferior y entiende que hay una estrecha relación entre comida, bebida y concepción, por lo que ofrece la receta para engendrar varones: “El pan con que comieren ha de ser candial, hecho de la flor de la harina, [...] La bebida ha de ser vino blanco, aguado en la proporción que el estómago lo aprobare”.

Entiende también que el mucho vino en los cónyuges tomado el día de la procreación puede hacer que el niño salga “vicioso y de malas costumbres”, en cambio “Si se bebe con moderación, de ningún manjar se hace tan buena simiente –para el fin que

llevamos— como del vino blanco, especialmente para dar ingenio y habilidad, que es lo que más pretendemos”.

Como ya adelantara Aristóteles en *Reproducción de los animales*: “Y es que hembra es como un macho mutilado, y las menstruaciones son esperma, aunque no puro, pues no les falta más que una cosa, el principio del alma”. Por donde el filósofo, con muy pocas palabras, define a las mujeres en orden a tres parámetros importantísimos que la sepultan en una escala humana inferior: La mujer mutilada, con un esperma de quinta categoría y sin alma, grave carencia esta última que la sitúa muy cerca de los animales. En este sentido abundan en el refranero los ejemplos en los que a las mujeres se las emparenta con animales para comentar sus defectos o el tratamiento requerido: “A la mujer y a la burra, cada día una zurra”.

En la caracterización de las maldades de las mujeres hay textos y autores que cobran especial relevancia, del mismo modo que podemos nombrar a otros que plantean una controversia con ellos y una defensa activa en sus textos de las cualidades del género femenino. Esto se ha visto a lo largo de la historia de la literatura aunque podemos señalar momentos álgidos de misoginia en los textos medievales, así como de vituperio y elogio en la larga polémica denominada la *Querelle des femmes*, gestada en el pensamiento misógino bajomedieval que recorrió Europa en los siglos XV, XVI, XVII y XVIII.

Particularmente misógina es la visión de El Arcipreste de Talavera en su obra *El Corbacho*, o la de Cristóbal de Castillejo en su *Diálogo de mujeres*. La literatura erótica también ofrece con frecuencia una visión despectiva de las mujeres vistas como meros objetos del placer masculino. Por ejemplo en la *Carajicomedia* o en la poesía erótica de Hurtado de Mendoza. También la poesía satírica contribuye al desprecio femenino. Dice Quevedo: “Mujer que dura un mes se vuelve plaga”, al hacer la sátira de un casado al tercer día, sin olvidar otras obras de descrédito y vituperio: *Coplas de maldecir de mujeres* de Pere Torrellas; Luis de Lucena en *Repetición de amores*.

Este desprecio secular a las mujeres se incrementa como decíamos cuando intervine el vino de modo que éstas son, en opinión de Andrés el Capellán, un dechado de defectos y así los muestra en su obra para prevenir a los hombres, extrañándose de que puedan sentir amor por ellas. En *De amore. Tratado sobre el amor*, acumula sobre ellas todos los tópicos:

“Además, la mujer no sólo es considerada avara por naturaleza, sino también envidiosa, maldiciente, ladrona, esclava de su vientre, inconstante con sus palabras, desobediente, rebelde a lo prohibido, manchada con el vicio de la soberbia, ávida de vanagloria, mentirosa, borrachina, charlatana incapaz de guardar un secreto, lujuriosa en exceso, dispuesta a todos los vicios e incapaz de sentir amor por un hombre”.

En las colecciones de cuentos medievales abundan los apólogos misóginos donde se insiste en los defectos de las mujeres: son parleras, engañosas.... Así en el *Sendebär*: “Dice el sabio que aunque se tornase la tierra papel e la mar tinta e los peces d’ella péndolas, que no podrían escribir las maldades de las mujeres”.

Ya en el XII Marbodo de Rennes había escrito:

“[...]Es un sexo envidioso, liviano, irascible, avaro, desmedido en la bebida y de vientre voraz; disfruta con la venganza [...] es hablador, inconstante y, tras tantos males, soberbio. La mujer, armada con estos males, arruina el mundo”.

Martínez de Toledo, en el siglo XV:

“Dos cosas son de notar: ni nunca hembra harta de bienes se vido, ni beudo harto de vino, [...] la mujer que mal usa y mala es, no solamente avariciosa es hallada, más aún envidiosa, maldiciente, ladrona, golosa, en sus dichos no constante, cuchillo de dos tajos, inobediente, [...] mentirosa, amadora de vino la que lo una vez gusta, parlera, de secretos descubridera, lujuriosa, raíz de todo mal [...]”.

Visión presente ya en la Biblia donde en el Eclesiástico se afirma: “Enojo grande es mujer borracha, y no podrá ocultar su ignominia”.

El Valenciano Jaume Roig en el siglo XV publica *El espejo*, donde pretende enseñar a los jóvenes inexpertos que deben vivir apartados de las mujeres y de su maldad. Así se dirige a su sobrino que trata de tomar esposa:

“¿Dices que tomarás por parienta a una mujer? Así recibirás de ella más pronto embestida mortal; en breve habrás de verla enseñoreada de ti: querrá mandar más y te temerá menos. ¿Por qué te ciegas? Parece que abuses de la bebida”.

Según él no existen por definición las mujeres buenas, aunque sí —concede— las menos malas: “La que menos truena y relampaguea, la que menos brega mueve, la que causa menor estrago, es llamada buena como menos mala, por la misma razón que al vino agrio se le llama buen vino”.

No obstante existe también una tradición, aunque menor, de defensa de las mujeres. Se encuentra en la Biblia en *Proverbios* y en algunos textos de Ovidio. Cristóbal Acosta publica en 1592, aunque escrito en 1585 su *Tratado en loor de las mujeres*. Juan Rodríguez del Padrón en *Triunfo de las donas* o Diego de San Pedro en *Cárcel de amor*, Diego Valera con su *Tratado en defensa de las virtuosas mujeres*. M^a de Zayas, Teresa de Cartagena, Sor Juan Inés de la Cruz, Sta Teresa...Rosalía de Castro, Carmen Conde y tantas mujeres sobre todo en los dos últimos siglos. También en el siglo XX a partir de los años 70 podemos ver cómo son muchos los textos reivindicativos que desde los distintos feminismos abordan la historia de las mujeres y su representación, encontrándonos en la actualidad con un corpus importante de obras que arrojan una visión crítica y revisan la representación que el patriarcado ha formulado de las mujeres.

En la *Epístola de Salomón (Libro de los Proverbios)* podemos leer: “Una mujer completa, quien la encontrará?” A continuación va desgranando las bondades de las buenas mujeres: “En ella confía el corazón del marido, trabaja la lana y el lino, ayuda al pobre, da de comer a los suyos, protege su casa, se presenta con dignidad, está alegre, “no come pan de ociosidad” “con el fruto de sus manos planta una viña”. También en el Refranero: “La mujer y la viña dan al hombre alegría”.

Una de las características definatorias de las mujeres es la de ser charlatanas, maldicientes, mudables e inconstantes en su palabra. Parleras las llaman. Así el Refranero: “Quien tiene mujer parlera, o castillo en la frontera, o viña en la carretera, no le puede faltar guerra”. No en vano a las mujeres siempre se les ha pedido silencio. Fray Luis de León dirán en *La perfecta casada*:

“Porque así como la naturaleza hizo a las mujeres para que, encerradas, guardasen la casa, así las obligó a que cerrasen la boca”.

Resulta significativo cómo se le ha tenido miedo a la mujer que puede expresarse por medio de la palabra, reivindicar, defenderse. Es peligrosa. Si tenemos en cuenta que, además, el vino suelta la lengua, ya la cosa se complica y el rechazo a que la mujer pueda embriagarse es doble: "Cuando el vino entra echa el secreto fuera".

Es además culpable de soberbia y la ira se adueña de sus actos con frecuencia". No hay mujer que no sucumba a los elogios, mil veces embustera y borracha". Para Andrés el Capellán "Las mujeres son también borrachas, es decir, beben vino a placer. En efecto, no hay ninguna mujer que no se avergüence de beber cada día en compañía de cien comadres el mejor falerno".

Posiblemente con mayor énfasis se alude a una de las tachas más importantes de las mujeres, su desmedida lujuria, la esclavitud que deben a su vientre, el estar dispuestas siempre al amor furtivo, a poner en peligro la honra, no sólo la suya, sino y sobre todo la del marido.

Para Juvenal la libido de las mujeres no conoce freno. La *Sátira VI* es fuente de textos misóginos. Critica a la mujer casada y detalla los defectos de las mujeres. Presenta una sátira del matrimonio como pérdida de libertad para el varón, por lo que recomienda a sus amigos que no se casen. También el refranero nos da muestras de ello: "Mujer vinosa, mujer lujuriosa", "El vino y la mujer el juicio hacen perder", "La mujer que toma, su cuerpo vende"; "Hombre casado burro amaestrado".

Luis de Lucena afea la conducta de las mujeres embriagadas en las romerías o en los templos: "Son algunas tan demasíadamente deshonestas que, hartas de vino, descubren sus vergüenzas, mojándose unas a otras".

Porque el vino hace amar la vida como lo certifican los cantos goliardescos del *Carmina Burana* "Cuando Baco frecuenta la compañía de las mujeres, las hace en seguida dóciles a ti, oh Venus", "Baco calma el carácter de las mujeres y las obliga a consentir prontamente a los avances del varón".

Destaca el fino sentido erótico del refrán: "De lo que tengo en la falda te daré un racimo" y el otro, más burdo "El vino anda si bragas".

Son numerosas las veces en las que el vino aparece en *La Lozana Andaluza*, ligadas a la buena mesa y a momentos eróticos. Afirma Lozana: "¿Quién te hizo puta? El vino y la fruta", entablando una relación semántica y paródica entre bebida y sexo: "...Véngase a mi casa esta noche y jugaremos castañas, y probará mi vino, que raspa". El vino también aparece ligado al sexo y a la infidelidad en otra novela picaresca, *El Lazarillo*, donde Lázaro de Tormes goza de un empleo como vendedor de vino a cambio de aceptar que su mujer se entienda carnalmente con el Arcipreste de S. Salvador.

En el siguiente fragmento mientras el marido va a vendimiar la mujer comete la fechoría: "Un buen hombre fue a vindimiar, y su mujer, pensando que tardaría allá, envió por su amigo con que hacía maldad y aparejó bien de comer", se dice en *El Libro de los enxemplos* (s. XV). Porque comer y beber abre la puerta a la lujuria. En el *Eclesiástico* se aconseja: "No comas con mujer casada ni te tiendas en su compañía en torno a la mesa para beber licores, no sea que inclines hacia ella tu corazón y que, perdiendo la vida, resbales hacia la tumba".

La asociación entre vino y falta de castidad la encontramos desde textos remotos ya en Grecia. De la relación entre vino y prostitución encontramos abundantes ejemplos, como el que anotamos, probablemente de Antón de Montoro, que señala al barrio cordobés del Potro y a la fama de sus tabernas.

*Averos de bastecer,
Damas, de lo que os fallece,*

*A la una de hoder,
Y a la otra de beber,
A sólo Dios pertenece.
Para matar esta guerra
Y cumplir lo uno y lo otro,
La una vaya a la sierra,
La otra quede en el Potro.*

Otro de los gravísimos defectos muy comentados de las mujeres es el de ser ventanera, andariega, que no para en casa.

*Quítate de esa ventana
y no seas ventanera;
que la cuba de buen vino
no necesita bandera.
(Copla manchega)*

Múltiples son también los refranes alusivos al tema tan querido por la tradición androcéntrica del encerramiento de las mujeres: “La mujer ventanera, uva de calle”, “Mujer en la ventana: parra en el camino real”, “En el andar y en el beber se conoce a la mujer”, “Mujer hermosa, viña e higueral, muy malos son de guardar”,

La acusación de desobediencia y rebeldía se repite en numerosos textos. La mujer concebida por el imaginario patriarcal como inferior al hombre -hecha de una parte de él y más imperfecta- no puede dejar de mostrar su naturaleza rebelde e inconforme lo que hace que el hombre arrastre no pocas preocupaciones por tan díscolo proceder. Así lo ilustra Andrés el Capellán con el ejemplo del hombre que asesinó a su esposa con el ardor de la copa prohibida, a sabiendas de lo poco que iba a tardar en desobedecerle:

“Pero he leído que hubo un hombre muy sabio que tenía una mujer a la que detestaba. No queriendo matarla con su propia mano para así evitar el crimen, y sabiendo intentaba conseguir todo lo que se le prohibía preparó una copa hermosísima y en ella vertió el vino mejor y más oloroso que encontró mezclándolo con veneno y dijo a su mujer: «Queridísima esposa, procura no tocar esta pequeña copa y no intentes de ningún modo probar este licor, ya que es un veneno mortal». Pero la mujer, que despreciaba las prohibiciones de su marido, tan pronto como aquel se marchó, tomó la bebida prohibida y el veneno la mató”.

Nótese como el pecado de desobediencia está más penado que el asesinato, seguramente por los sujetos que lo empuñan. No es un delito el asesinato que comete el marido, sino que se presenta como un hombre sabio que encuentra el modo de poner en su lugar a una mujer desobediente. En este caso la astucia del hombre se traduce como sabiduría, mientras que, como veremos en otras ocasiones, la astucia en la mujer se traduce en perfidia. Curiosa forma de sancionar las leyes sociales no escritas las actuaciones en función del género.

Las mujeres literatas han sido tradicionalmente proscritas y se ha impedido con saña su acceso a la cultura. Dentro del ámbito privado, con la pata quebrada y en casa, les estaba vedado el acceso a la universidad y a los preceptores a los que tenían derecho los varones coetáneos. Eso cuando se trataba de la clase pudiente, porque para las mujeres pobres era impensable cualquier derecho y posibilidad de aprendizaje fuera de las labores del hogar para servir a propios y a ajenos.

En el imaginario patriarcal se ha desarrollado el firme convencimiento que expresa-ra Lope de Vega en *La mayor victoria*:

*Siempre fue mi parecer
que naturaleza agravia
a la mujer que hace sabia
pues deja de ser mujer*

Huarte de San Juan en *Examen de ingenios para las ciencias* advierte: “Los padres que quisieren gozar de hijos sabios y que tengan habilidad para letras, han de procurar que nazcan varones; porque las hembras, por razón de su frialdad y humedad de su sexo, no pueden alcanzar ingenio profundo”.

Además, según informa Aristóteles, la inteligencia sólo se transmite por vía masculina. Así lo corroboran médicos, filósofos. La mujer como mero recipiente para los inseminadores y transmisores de las cualidades humanas. Mujer vaso, receptáculo que nada aporta a la procreación y cuando lo aporta puede suceder como indica Huarte de San Juan:

“Por donde es cierto que, en saliendo el hijo discreto y avisado, es indicio infalible de haberse hecho de la simiente de su padre; y si es torpe y necio se colige haberse formado de la simiente de la madre”.

Así se dirigen a Rodrigo sus hijas en el *Cantar de Mío Cid*: “Vos nos engendraste, nuestra madre nos parió”.

La sabiduría popular dialoga con los autores cultos en el Refranero: “Mujer que sabe latín no tiene marido ni tiene buen fin”. “Tres cosas mudan la naturaleza del hombre: la mujer, el estudio y el vino”. “El vino y la mujer se burlan del saber”. Pero no falta quien duda de la capacidad de aprendizaje de las mujeres, como Jaume Roig (*El espejo*):

“Aquel que pretende adoctrinarlas [...] escribe en el agua; tira el oro al río, echa vino nuevo en odre viejo con un embudo roto; [...] esparce perlas ante los puercos”.

“Da al diablo a la mujer que sabe más cuentos y historias que Tito Livio y enseña al marido cómo ha de hablar”, vuelve a decirnos Luis de Lucena. Y Diego, uno de los personajes de *No hay burlas con el amor* de Calderón, dirá:

*Porque el ingenio le sobra
Que yo non quisiera, es cierto,
Que supiera mi mujer
Más que yo, sino antes menos*

Y continúa diciendo:
*Sepa una mujer hilar
Coser y echar un remiendo
Que no ha menester saber
Gramática, ni hacer versos.*

Y en 1653 escribe Juan de Zabaleta:

“La mujer poeta es el animal más imperfecto y más aborrecible de cuantos forman la natura-

leza, porque no hay animal de tantas tachas que no sea bueno para algo, sola ella no es buena para cosa desta vida”.

Opinión contraria la muy conocida de María de Zayas:

“Por tenernos sujetas desde que nacimos, vais enflaqueciendo nuestras fuerzas con temores de la honra y el entendimiento con el recato de la vergüenza, dándonos por espadas ruelas y por libros almohadillas”.

El arreglo y la compostura han sido tradicionalmente mal vistos por el imaginario social masculino que entiende que la mujer que se arregla es porque algo busca y lo busca fuera de los fogones del hogar y del marido. Por eso los afeites han sido duramente criticados como corrobora el Refranero: “La vieja también se afeita, pero con vino” o “La moza en afeitarse y la vieja en beber, gastan todo su haber”.

A las mujeres se les acusa también de ladronas: “Dámela beoda, dártela he puta y ladrona”; avaras, así las ve Andrés el Capellán: “Ninguna mujer se considera suficientemente rica, del mismo modo que ningún borracho cree haber bebido suficiente”.

Pudiéramos pensar que las mujeres son vistas como un compendio de todos los males desatados ya por la primera mujer, Eva, y que por consiguiente no poseen ninguna bondad. Pero si observamos detenidamente veremos que lo que ocurre es que el imaginario patriarcal les niega las virtudes de manera tan sutil que en una hábil operación lingüística disfrazada de negativo lo que pudiera ser positivo. Nos estamos refiriendo a la inteligencia de las mujeres que aparece nombrada como astucia, de modo que, llevadas de su maldad, usan la inteligencia —cuando la poseen—, en sentido negativo de manera que ésta se convierte en un catálogo de ardides para hacer daño al otro sexo y para satisfacer sus intereses: “La mujer, como el vino, engaña al más fino”.

Con todos estos atributos no debe extrañarnos que las mujeres hayan sido vistas como aliadas del diablo cuando no como el mismísimo Belcebú. La sabiduría popular así lo ratifica: “Dijo la mujer al diablo ¿Quieres que te ayude en algo?” y en el Eclesiástico: “Más vale maldad de varón que bondad de mujer” y el Refranero. “Mujer buena y segura, búscala en la sepultura”, “Las mujeres serán buenas cuando poden en Camarena”. (Parece ser que en Camarena no había viñas y a eso alude este refrán del XVI).

En definitiva y a la vista de los ejemplos comentados parece claro que las mujeres ha sido vistas como inferiores al varón y han sido dadas a su servicio, tal y como advierte Cristóbal de Castillejo, en su *Diálogo de mujeres*:

*¡Imperfecta criatura,
hecha para ser esclava,
cruel enemiga brava
y soberbia de natura!*

Sin embargo el refrán suaviza la intención: “A la mujer y al racimo, con tino”. Porque las mujeres no sólo son inferiores al varón, sino que son su posesión: “Mujer de dos y bodega de dos, no nos las dé Dios”.

Pero las mujeres son sobre todo Peligrosas. Pueden secuestrar la voluntad del varón y obligarlo a hacer lo que no quiere merced a su lujuria desmedida. Entre los refranes, abundan los que previene a los hombres contra la otra mitad de la especie: “El vino y la mujer, el juicio hacen perder”, “El vino y las mujeres a los hombres más sabios embrutecen”, “Entre la mujer y el vino hacen al hombre un pollino”.

La mujer se convierte en amenaza para los clérigos, que no por sabios y santos dejan de sentir el aguijón de la serpiente. Incitan a la guerra como lo constatan los versos de Ovidio:

*Infamemente, tras servirse el vino.
Una mujer de nuevo provocó
que guerrearan de nuevo los troyanos.*

El cuerpo de las mujeres ha sido el gran desconocido de los hombres que han inventado mitos para su fisiología y su sexualidad. La presencia de la regla se constituye en uno de los efectos discriminadores sobre todo si entran en relación con el vino y la bodega. A las mujeres no les está permitida la entrada en el templo mientras la sangre les dura. A la regla se le atribuyen consecuencias prodigiosas como secar los árboles de la huerta, empañar los espejos o matar alacranes con su saliva: "El vino sobrante de su copa causa efectos de infección o veneno en el hombre, lo mismo que si de él hacen sopa; y tiene la tal copa necesidad de ser lavada antes de beber con ella. [...] y te procura la muerte, como a Alejandro, si la humedad de cierto sitio te toca", dice Jaume Roig en *El espejo*.

Y en *La Celestina*, es Sempronio, en un parlamento en el que pretende convencer a Calisto de la maldad de las mujeres quien afirma: "Oye a Salomón do dice que las mujeres y el vino hacen a los hombres renegar". Y aduce otros nombres de hombres sabios y santos varones que han caído por culpa de las mujeres. A lo que Calisto, inflamado de amor por Melibea responde: "Di, pues, ese Adán, ese Salomón, ese David, ese Aristóteles, ese Vergilio, esos que dices, como se sometieron a ellas, ¿soy más que ellos?". Con lo que el argumento de autoridad de Sempronio, se vuelve en contra del razonamiento del criado con admirable lógica, pues está claro que Calisto no tiene ninguna intención de vencer el maleficio del amor y las mujeres habida cuenta de que otros lo intentaron antes que él y no lo consiguieron.

La Clausura ha sido durante siglos el lugar natural de las mujeres, según los cánones del patriarcado, ya sea en el convento o en el hogar, al servicio de Dios o de los hombres. Porque está claro que "En la vida, la mujer tres salidas ha de hacer: cuando se casa, a misa, a la sepultura." Ni que decir tiene que no iba a ir a la taberna así las cosas. Ya lo avisa Cervantes en la segunda parte de *El Quijote*: "[...]la mujer honrada, la pierna quebrada y en casa; y a la doncella honesta, el hacer algo es su fiesta". En lo que está de acuerdo Fray Luis de León en *La Perfecta Casada*: "Como son los hombres para lo público, así las mugeres para el encerramiento; y como es de los hombres el hablar y el salir a la luz, así dellas el encerrarse y encubrirse." O Hurtado de Mendoza:

*Yo tengo a mi mujer tan encerrada
que no la puede ver hombre nacido
y está siempre con ella una criada.*

Lo que apoya Baltasar de Alcázar:

*Si vuestra mujer no es casta
y esto, compadre, os lastima,
echadle la llave encima
si os pareciere que basta.*

Ah, las mujeres, esas busconas, brujas, celestinas, trotaconventos, trotahuertos...

Pero ¿es que hubo alguna vez mujer virtuosa? ¿Alguien puede dar muestra de ello? Parece ser que sí que algunas hubo, por ejemplo María, la Virgen, encarnación de la virtud en tanto que madre del Salvador, virgen y madre, valga la paradoja. También se tienen noticias de otras virtuosas mujeres y de cómo de muchas de ellas se decía que eran viriles, como esencia de su virtud. Así en *El Eclesiástico*: “La mujer varonil da alegría a su marido, que cumplirá sus años en paz”.

Jaume Roig que tan ferozmente ataca a las mujeres en su obra *El espejo* (s. XV) concluye diciendo que sólo han existido dos mujeres en el mundo dignas de veneración: la Virgen María y su difunta esposa de la que dirá:

[...]su persona a todos parecía más varonil que femenina; yo no vi, desde que nací, tanta bondad en otra mujer.”

Curiosa paradoja que para que una mujer sea considerada virtuosa haya de renunciar a su propia identidad. Precisamente en *Jardín de nobles doncellas*, tratado que Fray Martín de Córdoba dedica a Isabel la Católica, la instruye en cómo debe sustraerse a los defectos que le corresponde por natura para llegar a ser *buen gobernante*: “Y si esta conjunción han de hacer todas las mujeres, mucho más la princesa que es más que mujer y en cuerpo mujeril debe traer ánimo varonil”.

Otro modo de anular la imperfección de la mujer es cultivando la virginidad, símbolo que se origina a partir de San Ambrosio y S. Jerónimo. En palabras de éste: “La mujer, en cuanto quiera servir más a Cristo que al mundo, dejará de ser mujer y se llamará hombre”.

Lo verdaderamente paradójico era que los defensores de las mujeres no acababan de encontrar una sola virtud que fuera femenina. Tal era el pensamiento de reprobación de las mujeres que las virtudes son de los hombres de modo que cuando ellas se muestran virtuosas es porque hacen alarde de actitudes masculinas. O como decíamos antes, la única virtud que se le reconoce a la mujer *per se* es una virtud negativa: la astucia, lo que la vuelve a relacionar con todos los tópicos adversos que sobre su género se han vertido secularmente.

Pero podemos encontrar todavía ejemplos que se superen en su contenido misógino, como el recogido de *Poesía misógina en la Edad Media Latina*, (s. XI-XIII) : “Mujer, ciertamente, por ti el hombre amando se convierte en mujer” Es decir, el hombre, por amor, adquiere todos los defectos que le son propios a las mujeres por razón natural de su sexo.

Parece claro, según hemos visto, que tanto la sabiduría como el conocimiento y el vino han amenazado al varón, a la castidad y a la honra en el imaginario patriarcal. La mujer ha sido vista como objeto y no como sujeto en la vida y en la literatura. Tendrán que pasar muchos siglos para que una mujer pueda escribir con libertad y escribir sin sonrojo: “Me gusta el vino como a los albañiles”. (Gloria Fuertes)

5. Vexilología

VEXILOIDES Y BANDERAS

JOAQUÍN MORENO MANZANO

ACADÉMICO NUMERARIO

En 1957 fue creada una nueva ciencia por un antiguo profesor de la Universidad de Yale, el Doctor Whitney Smith, director del FLAY RESEARCH CENTER de Winchester (USA), bautizándola con el nombre –VEXILOLOGÍA– con que ha sido universalmente conocida desde entonces.

En la Prehistoria, los vexiloides eran una enseña de poder, también tótem religioso de protección y militarmente para dar órdenes.

Los griegos de Homero, siglos X a IX a de J.C., empleaban como enseña los escudos, cascos o corazas. En la *Ilíada*, Agamenón utilizó un velo de púrpura para marcar el punto de reunión de sus tropas. Los persas, con Darío, siglo VI, un águila de oro sobre una pica.

Nuestros antepasados los iberos, el jabalí para los hombres a pie y el ciervo para los de a caballo.

La presencia del tótem es constante en los grupos humanos de Oriente y Occidente. En Egipto, en Mesopotamia o en Suramérica.

Hernán Cortés en la batalla de Otumba, cuando su situación era más comprometida, arranca el estandarte real –una red de oro–, símbolo religioso de los aztecas, motivando la retirada de éstos al considerar que había cesado la protección de los dioses.

En el Antiguo Testamento, libro primero del Pentateuco, según la profecía de Jacob, en los guiones de los israelitas estaban dibujados con sus colores las figuras o símbolos de cada tribu.

Tito Livio, en su *Historia de Roma*, refiere que los hispanos portaban en sus marchas una enseña, en tanto que los antiguos iberos ya utilizaban signos militares en el año 212 antes de J.C., año en que Escipión el Menor tomaba Cartagena.

San Isidoro en sus *Etimologías* dice: “Se llaman enseñas de guerra porque de ellas recibe el ejército la señal de luchar y de retirarse tras la victoria. Pues el ejército recibe avisos o por medio del sonido de la trompeta, o por medio de una señal”, citando como enseñas principales que en sus días se llevaban a las águilas, los dragones, las esferas, el vexillum y el manípulo.

También San Julián, arzobispo de Toledo, en el capítulo sexto de su *Historia de Wamba*, señala la existencia de estandartes y enseñas de las tropas... el rey no podía salir a campaña sin su estandarte.

Los visigodos, desde Wamba hasta los tiempos de don Rodrigo, se dice que utilizaron un león de gules coronado en campo de plata, sobre ondas de azur. Teodomiro empleó al parecer un copón o cáliz.

La Reconquista

A Don Pelayo suele atribuírsele una cruz de madera de roble –remota antecesora de la actual de plata en campo azul–. La de madera sería llamada posteriormente Cruz de la Victoria, con el Alfa y Omega, al ser recubierta de oro por Alfonso III el Magno. Alfonso II utilizó otra cruz de oro sobre campo de gules, la legendaria Cruz de los Ángeles. La enseña de Ramiro I que ondeaba en la batalla de Clavijo, parece que era una bandera blanca rebordeada de oro, con una cruz roja.

El proceso de sacralización de las enseñas se inició con las ceremonias de bendición por el Pontífice y Obispos, de la de los grandes príncipes que se autotitulaban defensores de la Iglesia. Es legendaria la creencia de que a finales del siglo VII, es decir, en la Hispania visigoda, se entregaban banderas en la iglesia de San Pedro y San Pablo en los arrabales de Toledo, al partir a campaña el ejército real. Parece que ya Enrique II había establecido el ceremonial para el juramento y el homenaje a las banderas, pero la primera noticia concreta que tenemos data del año 1407 en que Juan II de Castilla hizo bendecir públicamente las enseñas antes de empezar la guerra contra los moros.

La ceremonia la llevó a cabo el antipapa Benedicto XIII.

El estandarte es la única enseña que Alfonso X asigna a los reyes y emperadores y la que con otra –el cabdal para los caudillos– las denomina “enseñas mayores”. Todas las demás –secundarias– las engloba bajo el nombre general de pendones.

Diego de Varela, en un manuscrito del siglo XV, informaba el año 1480 a los Reyes Católicos sobre el ceremonial –importado de Europa– para investir como Marqués de Moya a su mayordomo don Andrés de Cabrera, diciendo. “Oída la Misa, el nuevo Marqués, acompañado de sus parientes, le trae delante un estandarte –europeo– de dos puntas –de sus armas... el rey le llama ... vos hago Marqués... y podáis traer bandera cuadrada –europea para elevados títulos– e meterla en batalla e ponerla sobre vuestra sepultura, y entonces el Emperador Rey, con su propia mano, corta las puntas –del estandarte europeo– e así queda fecha bandera”.

Bandera sobre su sepultura. Concesión real a la que se sumarían las banderas tomadas al enemigo en combate.

D. Diego Fernández de Córdoba, segundo Alcaide de los Donceles, primer Marqués de Comares, mandóse enterrar en el Monasterio de San Jerónimo de Valparaíso en el Alcor de Córdoba, en su Capilla Mayor, donde mandó llevar las armas y los estandartes de la batalla de Lucena.

Al producirse la Desamortización de Mendizábal, don Juan Bautista Cabrera y Bernuy, Marqués de Villaseca y otros títulos, llevó las armas de Boabdil del Monasterio de San Jerónimo a su palacio cordobés de Las Rejas de don Gome.

Las propiedades de don Juan Bautista Cabrera pasaron al marquesado de Viana y don José Saavedra y Salamanca, segundo de este título, Teniente Coronel de Artillería, Sumiller de Corps, Caballerizo y Montero Mayor, etc., las mandó a su palacio de Madrid, hoy parte del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Don José Saavedra fundó el Museo de Artillería, hoy Museo del Ejército, a donde las mandó llevar y se conservan.

Desconocemos la suerte de las banderas.

También en el Monasterio de San Jerónimo de Granada, sobre la tumba del Gran Capitán, estuvieron los 200 estandartes y banderas, 2 pendones e insignias de Cefalonia.

Fueron destruidos por el ejército francés durante la Guerra de la Independencia y profanada su sepultura.

En el manuscrito miniado del ceremonial para la coronación de los Reyes (El Esco-

rial) entre los siglos XIII y XIV, se expone a un conjunto de jinetes –cada uno con su pendón respectivo– como mesnada acaudillada por un caballero que porta un pendón real de (castillos y leones).

Pendón Real de Castilla. Es el resultado de una larga evolución del pendón de lanza castrense de los ejércitos medievales, al que se incorporaron sucesivamente las enseñas leonesas (siglos XII) y castellanas (siglos XIII).

Los Reyes Católicos continuaron la antigua tradición usando la Banda Real de Castilla como enseña personal.

Se abandonan ahora los ritos del antiguo sistema extraídos por una parte del Antiguo Testamento: la unción y, por otra, de la tradición gótica o germánica, la coronación y la elevación al Solio Real (remedo de cuando se alzaba sobre el pavés, al jefe guerrero nominado como rey). Todo este ceremonial se llevaba a cabo en una catedral o iglesia importante. El último monarca así nombrado fue Juan I, quien por cierto, crea el título de Príncipe de Asturias para su hijo, el futuro Enrique III.

La última proclamación llevada a cabo por este procedimiento fue en la persona de Isabel II en 1833.

Con Carlos I se establece una bandera enastada o un pendón cuadrado con fondo carmesí de cuatro o cinco palmos. En las dos caras la divisa de la Banda Real de Castilla, que según la Real Cédula de 11 de Mayo de 1535 “debía ir acompañada por las columnas (de Hércules), con el rótulo del plus ultra, que es la divisa del Emperador, mi Señor”, lo firma la Reina Juana.

Fue el Emperador el último de los Reyes de España que tuvo el Pendón de la Banda o de la Divisa por guión.

Felipe II. En tiempos de este rey, empieza a generalizarse el estandarte (o bandera) carmesí con las armas reales, ya solas, ya acompañadas, por un lado de la imagen de la Virgen María y, por el otro, de la de Santiago, cuyo nombre se invoca en toda lid, con el de ¡Cierra España!

En el sentido militar “cierra” significaba lanzarse sobre el enemigo, suprimir espacio entre el enemigo y nosotros.

El concepto de bandera nacional, arranca indudablemente de Carlos III. 1759-1788.

Las naciones de España, Francia, Nápoles, Toscana y Parma, regidas por Borbones, tenían banderas blancas. También era blanca la del pabellón británico de su Marina de Guerra, con la Unión Jack en su ángulo superior.

El color blanco aparece también en diversas banderas hispanoamericanas. La bandera del Ejército español en los días de su emancipación era blanca, color que en nuestra Marina lo había sido durante más de tres siglos.

El conflicto de banderas a que se refiere el decreto de Carlos III, no era otro que el tener el mismo pabellón estas naciones. Ello motivó que el Rey convocara un concurso al que se presentaron doce diseños de distintos colores, aunque con predominio del rojo y del amarillo.

Convocado un referéndum por orden del monarca, en el que tenían que participar todas las poblaciones de mil habitantes para arriba, determinó que los colores mayoritarios eran a partes iguales el amarillo y el rojo.

Los pueblos de España habían elegido su enseña, y Carlos III dispuso que había de ser la bandera de España para la Real Armada.

El 28 de Mayo de 1785 a propuesta del Ministro de Marina, el Almirante Valdés, el Rey Carlos III promulgó en Aranjuez el decreto concediendo a la Armada la enseña roja y gualda.

Poco después, otro Real Decreto, fechado el 20 de Mayo de 1786, hacía extensiva

esta bandera a las plazas marítimas con sus castillos y demás edificios cualesquiera de las costas.

Con esta decisión, Carlos III derogó la única bandera de dinastía que ha habido en España, y que trasplantó de Francia Felipe V, sustituyendo los colores de su linaje por los genuinos de la nación en la Armada.

En 1843 un Decreto del Gobierno Provisional de 13 de octubre, ordenaba sustituir los colores de las banderas militares –fueran blancas o de otro color cualquiera– por los colores nacionales, es decir, el rojo y el gualdo, unificándose así los colores de las enseñas del Ejército y la Armada.

Durante las honras fúnebres de Carlos III celebradas en la iglesia de Santo Domingo el Real (Madrid) figuraba su guión. En paño azul cielo, un león de oro con un asta en la mano y una cruz en la otra.

Con Carlos III arranca indudablemente el concepto nacional de nuestra bandera, basada en nuestra historia y elegida democráticamente ante una necesidad y sin motivo alguno de carácter político.

La bandera de España como sudario, sus orígenes

En las primitivas civilizaciones como la egipcia, el cadáver o solamente la cabeza, era cubierto por una sábana o tejido similar. Era el sudario.

San Juan, en sus Salmos dice: “Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte.”

Bandera de percha o mochila

En nuestro Ejército, una bandera de 60x80 centímetros con los colores nacionales y el escudo, o bien el de su Regimiento, se entregaba al soldado para que cubriera sus pertenencias, en la percha de su dormitorio del cuartel. En campaña, pasaba a su mochila, y si moría en combate, se le enterraba cubierto con ella, como último honor a quien había sacrificado la vida luchando por su patria.

Nuestra Legión, que mantiene nuestras más antiguas tradiciones, canta a diario en «La canción del legionario»:

Legionario, legionario,
de bravura sin igual,
si en la guerra hallas la muerte
tendrás siempre por sudario,
legionario
la bandera nacional.

El ámbito temporal de esta bandera se sitúa entre finales del siglo XIX y el XX.

Todo el proceso histórico que hemos recordado puede resumirse en el artículo 19 de las Reales Ordenanzas de las Fuerzas Armadas. La Bandera Símbolo de la Patria y su unidad.

6. Viajes

VIAJE AL ORIGEN DE LA CIVILIZACIÓN

PABLO MOYANO LLAMAS
ACADÉMICO NUMERARIO

“A la tercera va la vencida”, dice un viejo refrán. La Hermandad de la Sagrada Familia CajaSur, ya en el año 2001, quiso organizar a través de la agencia de Viajes CajaSur una excursión a Egipto. Fracasó dos veces por culpa de la conflictiva situación de Oriente Medio –situación que por desgracia cada día se encona más y más– y por temor al terrorismo. Aunque las cosas no han mejorado –como he dicho–, en Egipto sí y bastante. Egipto hoy día cuida muchísimo el turismo. Después del atentado de hace unos años, contra turistas alemanes en el Valle de los Reyes, el gobierno de El Cairo incrementó en grado sumo los controles y el servicio permanente de la policía en todo el país, y sobre todo en los lugares de mayor interés turístico. Más aún: hoy existe una policía específicamente al servicio y salvaguarda de los turistas, cosa que no sucede en casi ningún otro sitio, y eso ha dado una seguridad extraordinaria en la prevención de actos suicidas. Con esa garantía, la Hermandad de CajaSur –en la que están integrados los dos mil trescientos empleados de la entidad– programó en el verano del 2003 nada menos que tres viajes en los meses de octubre, noviembre y diciembre, este último coincidiendo con el llamado “puente de la Inmaculada”. ¡Bien que trabajaron para hacerlos posibles el hermano mayor, José Juan Carmona, y el vocal recreativo, Joaquín Mellado. Unos doscientos cincuenta excursionistas –entre empleados e impositores de la Caja– participamos en esa gira. Un viaje que se paga en plazos de cinco o seis meses, sin interés alguno. Servidor tuvo el gozo de participar en el primero de los viajes, del 20 al 28 de octubre. Tuve la grata sorpresa de verme acompañado por el Ilmo. Sr. Don Juan Guillén Torralba, canónigo de la catedral de Sevilla y consejero de CajaSur muy entroncado con nuestra Catedral y nuestro Seminario. Iba acompañado de su hermana. Desagraciadamente, don Juan Guillén, en las pasadas navidades entregaba su alma al Señor, le falló el corazón.

Fue la nuestra una excursión inolvidable que no se borrará jamás de nuestra memoria. Todo un baño de cultura, de Historia, de cercanía y comprensión hacia otros pueblos, a otras formas de vida.

Viajé en un avión *jumbo* egipcio: Compañía Egiptair, un *Boeing* con capacidad para cuatrocientas personas. Cómodos y muy bien atendidos por las azafatas y la tripulación, todos egipcios, muy correctos, pero sin pronunciar una sola palabra en español, sólo inglés. Íbamos con miedo. Habíamos oído hablar del barco que se hundió en el Nilo y habíamos visto las imágenes, el incendio y la consternación que se apoderó de miles de turistas a raíz del suceso. En nuestro mismo avión iba una pareja de recién casados que tenía reserva para el barco incendiado, que se llamaba *Lyberty*.

Cinco horas de vuelo con almuerzo a bordo. Tras el vuelo la llegada a Luxor. Como primer regalo nos recibe y da la bienvenida un grupo folklórico con instrumentos y sabor egipcio. A ellos no les gusta en absoluto que se les llame árabes, ni moros, como

nos dirían los guías que nos habían asignado: Jacobo y Jousri. Éste nos pidió que le llamáramos Pepe, a secas. Dos guías estupendos, con estudios universitarios —en Egipto ser guía es una profesión muy valorada. Los dos eran cristianos coptos —y según nos dijeron— muy practicantes. Mas adelante, nuestro guía Pepe nos confesaría que en Egipto los coptos, en su mayoría, son practicantes y profundamente religiosos.

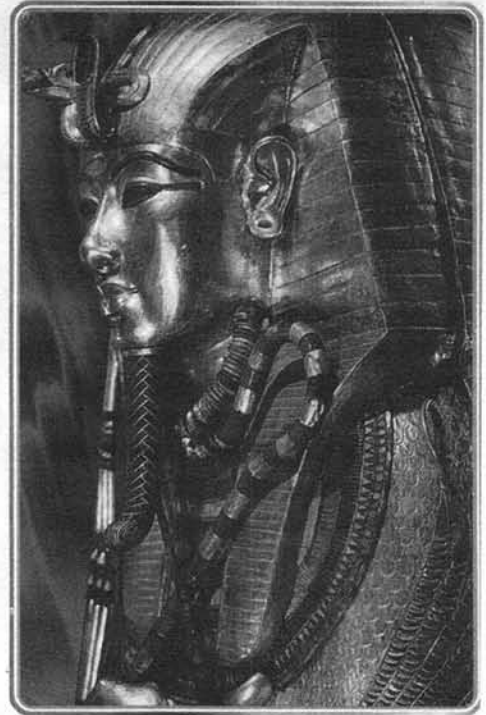
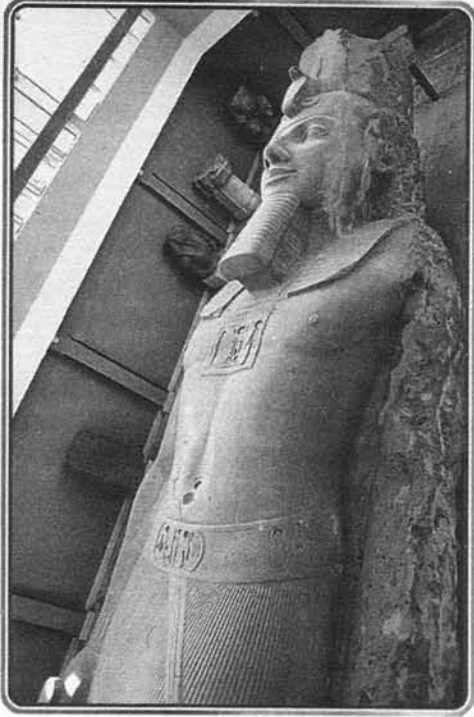
Después de ese recibimiento tan llamativo y tan frecuente en todos los países musulmanes, y hasta en los de Extremo Oriente como Tailandia, entramos en el barco que sería nuestra morada la mayor parte del viaje. Entrábamos en la entraña de Egipto: es decir en el río Nilo. Egipto es el Nilo. Sin el Nilo Egipto sería un erial, un puro desierto. Herodoto escribió que “Egipto es el don del Nilo”, pero ya los antiguos egipcios se habían adelantado cuando cantaron sus alabanzas a este río bondadoso cantando sus buenas obras:

“Gracias a Dios, Oh Nilo que haces brotar las plantas de la Tierra, y alimentas a Egipto. Cuando desbordas se matan las matanzas y se te presentan las ofrendas, se celebra una gran fiesta, porque eres la luz que mana de las tinieblas”. Lo describen los antiguos como “Señor del abundante sustento, señor de los peces y creador de los seres, señor de la vida y padre de los dioses”. Egipto: un país con doble extensión que España, cerca de setenta millones de habitantes. De esa enorme extensión sólo el 4% es cultivable y sólo en las riberas del Nilo. Todo lo demás es puro desierto, arena y soledad. En esas orillas, en esas riberas está la raíz, el principio de la civilización del mundo.

Seis mil años de historia viva grabada en piedras, en monumentos casi inexplicables. Historia, leyendas, mitos de faraones, de reinas, de dioses y diosas, de nobles, artesanos y esclavos. Toda la Historia de más de seis mil años de Imperio, de luchas, de intrigas, de trabajo, arte, sudor y fatiga hasta la extenuación. Todo ha quedado escrito para siempre en los templos, en las tumbas, en las pirámides, en ese increíble Valle de los Reyes, más que valle, cañón donde arranca el desierto. O ese otro Valle de las Reinas o en las laderas de las montañas, que guardan los sepulcros de los nobles y de los bastardos. Egipto es un inmenso libro abierto a todos los vientos para redescubrir la Historia del mundo de las más antiguas civilizaciones. Es una nación adelantada a su tiempo, adelantada a la Historia, una experiencia irrepetible y única que alcanza en pocos siglos un desarrollo vertiginoso y crea obras ingentes, artísticas y científicas muy superiores a las posibilidades de su tiempo. Egipto anticipó en más de dos mil años la Historia del mundo encauzando las riadas del Nilo, fertilizando la tierra con el cieno y convirtiendo las arenas en vergeles.

Desde los orígenes hasta el final nada menos que treinta dinastías se suceden, más los Tolomeos, Cleopatra, César y Marco Antonio.

De la mano de nuestro guía y de un formidable libro comprado en el mismo barco, uno se embebe en la maravillosa leyenda de Isis y Osiris, reflejo, al fin y al cabo, de la lucha entre el bien y el mal. En las culturas antiguas se profesaba una profunda adoración a las fuerzas de la naturaleza. Para los egipcios el cielo y la tierra eran una hembra y un varón: Gueb, dios de la tierra, Nut, dios del cielo. Unidos tuvieron dos hijos varones, Osiris y Set, y dos hembras, Isis y Neftis. Osiris se casa con su hermana Isis gobierna la Tierra con bondad y justicia, enseña a cultivar la tierra, promulga leyes, crea pueblos y ciudades, impulsa la navegación. Set, casado con Neftis, mira con envidia a Osiris. Decide matarlo con una idea diabólica: fabrica un ataúd de oro de la talla de su hermano, da un gran banquete, sorprende a todos prometiendo el ataúd al que le esté a medida. Cuando entra Osiris lo cierran y lo arrojan al Nilo. La fuerza lo lleva al Mediterráneo y las olas lo arrastran hasta El Líbano, en la actual Yubaid. Un árbol enorme oculta el féretro. Isis emprende un viaje largo en busca de su marido. Al final lo encuen-





tra y vuelve a Egipto. Pide a Dios que devuelva la vida a Osiris. Al revivir, Isis se vuelve loca de contenta y Set, que ha ido de cacería, oye los gritos y al ver vivo a su hermano monta en cólera, lo mata y entierra cada parte de su cuerpo en distintas regiones. Pero antes, Osiris e Isis engendran un hijo, Horus, e Isis lo esconde en las junglas del delta. Al llegar a adulto, Horus decide vengar la muerte de su padre. El país se divide en dos bandos enfrentados. Dios apoya a Horus y derrota a su tío. Elevan los sacerdotes al trono a Horus y eligen a Osiris como dios de los muertos. Al fin, el bien triunfa sobre el mal. Esa es la gran lección de esta maravillosa leyenda. Divinizada Isis ocupa un lugar destacado en los templos de Filé, junto a Horus y Hathor, diosa de la belleza, del amor y la maternidad. También Osiris recibió culto en Filé, hasta que el emperador Justiniano lo prohibió en el año 550 a. de C. y persiguió a los sacerdotes.

KARNK Y LUXOR

Nuestro barco-hotel contaba con todas las comodidades que hoy puede ofrecer un hotel de cuatro o cinco estrellas. Por la mañana, y tras el desayuno, visitamos la necrópolis de Tebas, antigua capital de Egipto. Después Karnak y Luxor. Son increíbles estos monumentos. En Luxor el único y gran vestigio de su esplendoroso pasado es el templo, que llamaban Haren de Amón en el Sur. Tiene nada menos que 260 metros de largo y fue construido por Amenofis III, ampliado por Tutmosis III y terminado por Ramsés II, el más longevo y prolífero de los faraones: vivió 97 años, tuvo 112 hijos y sesenta y siete mujeres. Dos monumentales estatuas de Ramsés II presiden la entrada al admirable templo. Uno se queda asombrado ante una obra tan ingente, comenzada unos 1400 años antes de Cristo y terminada con Ramsés II hacia el 1200 antes de Cristo.

Y de Luxor a Karnak: el mayor monumento faraónico de Egipto. Templos, santuarios, estatuas, lago sagrado donde los sacerdotes se purificaban antes de iniciar los ritos sagrados, ciento treinta y cuatro columnas de 23 metros de altura y 10 de circunferencia. ¿Cómo se pudo construir esta mole de piedra hace tantos siglos? ¿O cómo transpor-

tar esas impresionantes esculturas de tanto peso hasta su emplazamiento? ¿Y los obeliscos? Todo esto constituye todavía un enigma casi increíble. Según la leyenda, no pudieron transportarlos los hombres sino extraterrestres. Sólo el obelisco de Tutmosis I tiene 23 metros de altura y pesa 143 toneladas. Admirables los arquitectos que supieron forjar estas construcciones *monstruos*. ¿Y cuántos esclavos morirían en el empeño de levantar esas colosales estatuas, columnatas y piedras de enorme tamaño? Todo un gran misterio, como el misterio de las momias.

Por la noche, y tras la cena en el barco, un buen grupo decidimos visitar el zoco de Luxor. Una estampa muy parecida a todos los mercados nocturnos de los países árabes: Dos kilómetros largos de tiendas y tenderetes, donde todo se mezcla y donde todo se vende. Te asaltan y te meten por los ojos toda clase de objetos, de ropas, de baratijas. Y donde una legión de niños, de jóvenes o de mayores te tienden la mano pidiendo una limosna. Es terrible ese asalto y ese regateo para ajustar el precio de cualquier cosa. Si te descuidas o no regateas hasta la extenuación, te despluman y esquilman como un tonto.

De paso hacia el Valle de los Reyes visitamos los colosos de Menmon, único vestigio que nos ha llegado del inmenso templo. Son dos esculturas grieteadas de Amenofis III, de 18 metros de altura y más de 3.300 toneladas de peso. Según la leyenda egipcia todas las mañanas, al salir el sol, emitían gemidos y se convirtieron en centro de peregrinaciones para griegos y romanos. Septimino Severo las hizo restaurar y desde entonces los gemidos desaparecieron para siempre.

Después de tomar fotografías y posar ante los colosos visitamos Edfus, sin duda el mejor templo antiguo que se conserva en Egipto. Fue construido por Tolomeo III en el 237 a. de C. Las obras se sucedieron hasta Cleopatra, la última reina de Egipto. En sus paredes externas observamos escenas de gran interés: escenas mitológicas con la victoria de Horus sobre los asesinos de su padre escenas de culto a Horus, según las horas del día y los periodos del año. Tabernáculo de granito gris de 4 metros de altura, una majestuosa estatua de Horus luce la corona doble del Alto y Bajo Egipto. Horus amantado por la diosa Hathor. Lugar sagrado para las parturientas y para toda mujer que deseara convertirse en madre.

Después de Edfus una serena navegación Nilo arriba. Es una delicia contemplar el paisaje, las orillas fecundas del Gran Nilo, tachonado de palmeras, plataneras, maizales y hortalizas. La cara fecunda y espléndida del Nilo. De vez en cuando una isla en la que pacen vacas, llevadas en barca al centro del río. Algunas casas, muy pequeñas, donde viven modestos campesinos. Breve visita a Kom-ombo, con su templo doble consagrado a Horus, dios solar, guerrero exterminador de los enemigos de Osiris, como ya se dijo. El segundo templo consagrado al dios-cocodrilo Sorhet, creador del mundo y de la fertilidad, enemigo mortal del mal.

EL VALLE DE LOS REYES

Mítica y mágica palabra: El Valle de los Reyes. Sobrecoge el alma. Más que un valle es un cañón entre montañas al comienzo del desierto. Bajo un sol de justicia –sobre 38 a 40 grados– unos pequeños vagones nos llevan arriba, subiendo una zigzagueante garganta entre las montañas. Puro desierto. Ni un arbusto, ni una planta, ni una flor perdida entre las piedras. Es la ciudad de los muertos: un rosario largísimo de nombres: Dinastía de los Ramsés, hasta el IX, Amenofis, Tutamkamón, Tumosis, Seti, Merneptah y una reina famosísima: Hatshepsut, la que reinó reivindicando la igualdad de la mujer, modelo y prototipo del feminismo radical. Aquellas criptas, aquellas

impresionantes mansiones excavadas bajo las montañas, no sólo tumbas de los faraones, de los príncipes o de la reina son enormes templos bajo tierra. Con sus capillas, sus galerías tachonadas de grabados y de leyendas y de jeroglíficos hasta llegar a la llamada "sala del entierro", como gustaba llamarlas a nuestro buen guía Pepe. Nosotros visitamos la tumba de Ramsés IX y otra cuyo nombre no recuerdo. Las tumbas fueron saqueadas ya en tiempos de los faraones pero se salvó la de Tutankamon. Hoy los grandes museos de Europa –Berlín, Londres, París, Viena– están repletos de antigüedades egipcias, fruto de un expolio que no tiene nombre muchas veces. En ocasiones, fruto de compras más o menos fraudulentas e incluso de regalos de dirigentes egipcios. Pero a pesar del expolio de tantos siglos esas tumbas conservan su grandiosidad arquitectónica, sus grabados y sus pinturas, inmenso libro abierto donde ha quedado plasmada en piedra la fe, la cultura, las costumbres, la vida familiar, la caza, la navegación, los cultivos, todo el acontecer religioso, civil y político de hace varios miles de años. El más allá, la vida doméstica de los faraones, venerados como dioses. Y junto a las enormes criptas excavadas en la roca viva, otras muchas tumbas pequeñas en las laderas de las montañas, de nobles, gobernadores, pudientes e hijos de faraones.

Y no lejos, el Valle de las Reinas. Nada menos que ochenta tumbas guarda este recinto. Pertenecen a las XIX y XX dinastías, unos 1300 años a. de C. Escenas de ofrenda a los dioses adornan sus interiores. Y aquí está la tumba de Nefertari, la esposa de Ramsés II, el más famoso de los faraones y el más esculpido en infinitas estatuas a lo largo y ancho de todo Egipto.

ASSUAN

Hasta no hace mucho era la presa mayor del mundo. Hoy la primera está en China. Assuan es la segunda. Fue construida por los rusos bajo el mandato de Gamal Abder Nasser, el mayor soñador de un nuevo imperio para Egipto. Assuan no es sólo una enorme presa para dominar y encauzar el río Nilo. Es un mar. Hay que distinguir Assuan ciudad de Assuan presa. La ciudad tiene unos doscientos cincuenta mil habitantes, con edificios modernos y hoteles de gran categoría. En Assuan hicimos un precioso paseo en las llamadas "faluas", pequeñas embarcaciones, algunas movidas a vela. Mientras bajábamos hasta la orilla desagua una hilera sin fin de vendedores que nos asalta y nos mete por los ojos collares, pulseras, papiros, gorros, estatuillas de faraones, dioses cartuchos –el símbolo de los faraones y de las reinas-. Y nos señalan la tumba del Aga-Hahn, Mohamed Shi, el jefe de los ismaelitas. Y un monumento en honor de cuantos hicieron la famosa presa. Estamos en la llamada Nubia, la que daba a los faraones no sólo el oro sino los soldados mejores, las maderas, el marfil, de sus canteras rojizas se sacaban las piedras para los templos, las esculturas, los obeliscos. En esas canteras observamos un obelisco dejado a medio realizar hace ya tres mil años.

ABU SIMBEL

Fue un acierto incluir esta visita en nuestro viaje. Creo pecado mortal visitar Egipto y no visitar Abu Simbel. Porque allí hay dos milagros: el milagro de los templos y el milagro de haberlos salvado de las aguas. Una hora de avión desde Assuan hasta Abu Simbel.

Es territorio nubio. Catorce templos se salvaron de ser engullidos por la presa. Jamás la técnica y la ciencia habían hecho algo parecido con la ayuda de la UNESCO y de no pocas naciones. Excavar una montaña, desmontar piedra a piedra el grandioso tem-

plo de Ramsés II y volverlo a montar. Una magistral obra de ingeniería. Una obra realmente faraónica. El mundo de la cultura y del arte, el patrimonio, en una palabra, nunca agradecerá bastante lo que se hizo durante doce años en Abu Simbel. Cuatro colosales estatuas de Ramsés presiden la fachada. Y en el interior del templo las paredes cantan los éxitos militares del faraón, y muy cerca, a la izquierda el templo de Hathor, dedicado a Nefertari, la esposa favorita de Ramsés II. Ella está también representada en la fachada en una escultura casi tan enorme como la del faraón, cosa que antes no había sucedido. Sobrecoge contemplar en perspectiva esta ingente obra de los templos, patrimonio universal de la humanidad.

Y... EL CAIRO

De Assuan a El Cairo: una hora de vuelo cruzando el desierto. El Cairo, una ciudad mastodónica: dieciocho millones de habitantes, cuatro millones de coches, diez mil autobuses de servicio público. Tal vez la ciudad de peor tráfico de todo el mundo. Un caos que te hace sufrir lo indecible. La ley del más listo, del más rápido. Una circulación de locos. Sin embargo están acostumbrados y apenas —eso nos dicen— hay accidentes. Ciudad de grandeza y de extrema miseria. Un centro grandioso e impecable. Lo demás, de pena. El nuestro, un hotel Sheraton, que es ya una garantía. Con 28 plantas. Allí descansamos hasta la salida para las pirámides, que están a la salida de la ciudad, a orillas del desierto. Siempre habíamos visto y pensado en las tres famosas: Keops, Kefen, Micerinos. Y en la pirámide escalonada. Casi cinco mil años nos separan de la pirámide de Keops. Se comenzó a levantar unos dos mil seiscientos años a. de C. pero no fue la primera. La primera fue erigida por Zoser en Sakarak. No sólo existen esas pirámides archiconocidas. Son nada menos que ochenta. Las grandes eran para los faraones, otras para los príncipes, princesas o miembros de la casa real. Imitaban los palacios con sus dependencias y al final la tumba, o cámara del entierro para el cuerpo momificado, colocado en un sarcófago. Y junto a él el tesoro y los objetos más queridos. Los sacerdotes cerraban a cal y canto todo para que nadie pudiera molestar al faraón en su tránsito al Más Allá. Aterran las cifras de las pirámides. La de Keops tiene 137 metros de altura, dos millones quinientos mil metros cúbicos de piedra, paredes interiores de cuarenta y seis metros de largo. Y la Micerinos, sesenta y seis metros de altura. Hoy se permite la entrada a una. Avanzas en cuclillas hasta el *Sancta sanctorum*, es decir, la sala del entierro.

Frente a las pirámides la Esfinge: cuerpo de león y cabeza humana: representa a Kefren. Hizo del monte una colosal estatua: 73 metros de largo y 21 de altura. Es el lugar obligado para la foto del turista. Y en torno a las pirámides una pléyade de camellos, burros, etc. que te los ofrecen para que subas, te hagan una foto y dejes una propina: lo han aprendido bien: Un euro. La propina es parte integrante de toda visita. Y hasta los guardias de seguridad tienden la mano, como me sucedió en Memphis. Quise retratarme con un guardia, me dijo que sí, y en seguida me pidió que le diera varios euros. Lo dijo casi a escondidas, porque eso lo persigue el gobierno mucho. Es práctica común y una buena parte del sueldo son los donativos. Téngase en cuenta este dato: el jornal medio de un egipcio son sesenta euros, unas diez mil pesetas.

Tras las pirámides visitamos Memphis, antigua capital de Egipto. Es pura ruina y sólo merece verse la monumental escultura de Ramsés, de 22 metros de largo. Veríamos de noche un montaje maravilloso de luz y sonido frente a las pirámides. Y visitamos el barrio copto con la Iglesia de la Huida a Egipto de la Sagrada Familia. Barrio modesto, el 15% de los egipcios son cristianos coptos y las relaciones con los musul-

manes son buenas, se respetan y estiman. Una rápida visita a la mezquita de alabastro, a la fortaleza de Solimán y al bullicioso mercado donde se impone el regateo.

Y EL MUSEO

Sólo el museo de El Cairo merece una visita a Egipto y de muchas horas. Son ciento veinte mil las piezas que se exhiben. Allí te pierdes. Seis mil años de arqueología pura. Toda la historia del antiguo Egipto está encerrada en sus vitrinas. Se lleva la palma el tesoro de Tutankamón, tesoro completo rescatado de su tumba en el Valle de los Reyes. El Museo fue fundado en 1863 por el arqueólogo francés Augusto Mariette. Y desde 1902 está ubicado en el centro de El Cairo. El edificio es obra del arquitecto Marcel Dourgon. Sin duda, uno de los dos o tres mejores museos del mundo.

FIESTA FINAL

Cansados, pero no rotos, celebramos nuestra despedida de Egipto. Con una cena de gala en un barco-plataforma en el Nilo. Una gentileza de la Hermandad de CajaSur. Con canciones sudamericanas y españolas. Ese restaurante flotante llevaba el mítico nombre de Faraón, no podía ser de otro modo. La iluminación fantástica.

Egipto: otro mundo. País de contrastes. Cuna de la civilización. Libro abierto para beber las raíces de la Historia. Ensancha el corazón, y te hace sentir ciudadano del mundo. Comprendes mejor a los pueblos. En Egipto admiras a un pueblo que se adelantó en cinco mil años a la Historia. Un viaje, en fin, sin desperdicio.

Muchas gracias.

XI. RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

DON MARTÍN LÓPEZ DE CÓRDOBA: CRÓNICA DE UNA LEALTAD EN TIEMPOS OSCUROS

De José Carrillo Albornoz Fábregas

José CARRILLO DE ALBORNOZ FÁBREGAS: *Don Martín López de Córdoba: crónica de una lealtad en tiempos oscuros*, con prólogo de M. Peláez del Rosal, Córdoba, Ayuntamiento, ediciones La Posada, 2003, 159 pp.

Existen diversos modos de aproximarse al conocimiento de los hechos históricos, lo que conlleva inevitablemente distintas interpretaciones de los mismos. Uno de ellos –utilizado desde antiguo, aunque ensalzado en unas épocas y vilipendiado en otras– es, sin lugar a dudas, el empleo de la biografía como medio para dar a conocer un momento determinado de nuestra historia. Éste es el método empleado por José Carrillo de Albornoz Fábregas, autor del libro *Don Martín López de Córdoba: crónica de una lealtad en tiempos oscuros*, donde trata de ofrecer a los lectores una visión documentada sobre la vida de un noble cordobés, personaje importante en la política llevada a cabo por el monarca castellano Pedro I a mediados del siglo XIV, cuya lealtad a su rey –figura controvertida en la historia bajomedieval de Castilla– ha oscurecido su memoria histórica.

La utilización de la biografía como simple enumeración de datos sobre la vida de una persona no tiene, desde un punto de vista metodológico, ningún valor histórico. Es necesario enmarcar dicho personaje en un contexto socio-político, que nos ayude a conocer mejor los distintos rasgos de su personalidad y a comprender los motivos de sus actuaciones en un momento determinado. En este sentido, el doctor Carrillo de Albornoz, sin ser un especialista consumado de este período histórico, dado su reciente interés por estos temas, ha conseguido en este libro –el segundo publicado de carácter histórico– darnos a conocer, no solamente la figura aislada del personaje objeto de la biografía, sino también ayudarnos a comprender mejor su vida dentro del marco histórico en el que se desarrolló.

A finales de marzo de 1350 fallecía el monarca Alfonso XI, dejando como heredero del trono a su único hijo legítimo, Pedro, que accedía al poder con quince años de edad, si bien durante los dos primeros años será el noble de origen portugués, Juan Alfonso de Alburquerque, muy vinculado a la reina viuda María de Portugal, quien ejercerá de hecho dicho poder. La existencia de numerosos bastardos, nacidos de las relaciones entre Alfonso XI y doña Leonor de Guzmán, quienes habían gozado del favor del monarca y ocupaban puesto importantes, complicará el recién iniciado reinado de Pedro I, máxime si tenemos en cuenta que doña Leonor –aunque en los momentos iniciales había perdido su privilegiada posición– contaba con la amistad de algunos miembros de la nobleza andaluza.

Diversos acontecimientos posteriores, como el matrimonio de uno de los bastardos –Enrique, conde de Trastámara, con un miembro de la familia real castellana–, la grave enfermedad del monarca Pedro I y las especulaciones sobre su sucesión que llevarían –aunque no llegó a morir– a las primeras disensiones entre la nobleza castellana, el asesinato de doña Leonor de Guzmán por orden de la reina, la trágica muerte de Garcilaso

de la Vega o la rebelión del señor de Aguilar, sin olvidarnos de los polémicos matrimonios del monarca y de sus graves consecuencias en la división y enfrentamiento entre la nobleza castellana por la tremenda represión que llevó a cabo Pedro I, marcaron un reinado muy polémico, que dejó –como señala A. Jaén Morente– una huella profunda en la ciudad de Córdoba y en los propios cordobeses.

En este complicado contexto histórico se enmarca el libro que comentamos, siendo el hilo conductor del mismo la figura de uno de estos nobles –Martín López de Córdoba– y su inquebrantable lealtad al monarca Pedro I durante todo su reinado, lo que no le impediría en una ocasión salvar la vida de algunos nobles cordobeses, familiares suyos, que estaban enfrentados al rey. El autor, con la ayuda imprescindible de una interesante y actualizada bibliografía y partiendo de la información contenida en la crónica de Pedro I del canciller Pero López de Ayala –donde los datos aportados sobre el noble cordobés no serían muy objetivos al militar en el bando contrario al suyo– utiliza una variada documentación, entre la que se encuentra las memorias de su hija Leonor López de Córdoba, para ofrecernos una interesante biografía sobre un personaje que tuvo un papel relevante en los diez últimos años del reinado de Pedro I.

Martín López de Córdoba, que se unió en matrimonio con Sancha Carrillo, de honradas raíces en la nobleza cordobesa, gozó desde los primeros momentos de la confianza real y de innumerables mercedes, llegando a ser en esos últimos años maestro de la órdenes militares de Alcántara y Calatrava, así como camarero mayor del monarca. Pero a pesar de este relevante papel –no sólo militar, sino incluso político y diplomático–, su figura se ha visto oscurecida –náufrago de la Historia, lo titula el autor– por pertenecer y encabezar el bando de los vencidos en el último acto de la guerra civil, que enfrentó a Pedro I y a su hermano bastardo Enrique de Trastámara (1366-1369). Dicha lealtad al monarca, incluso después de la muerte de éste se mantuvo en Carmona, llevaría al nuevo rey Enrique II a la toma de dicha población sevillana y a dar muerte en junio de 1371 a este noble cordobés en la plaza de san Francisco de Sevilla, siendo su cuerpo enterrado, unos años después por mandato de su hija Leonor, en la iglesia de san Pablo de Córdoba.

A través de quince capítulos y un epílogo el autor, a modo de crónica y después de una breve referencia a la escasa información existente sobre Martín López de Córdoba en la bibliografía del reinado de Pedro I, nos va presentando el personaje objeto de la biografía y su trayectoria pública –siempre marcada por la lealtad a su rey– dentro de una época violenta y de gran polémica desde el punto de vista histórico. En los primeros capítulos, una vez ofrecido el marco político de los distintos reinos hispánicos de mediados del siglo XIV, Carrillo de Albornoz se centra en los datos familiares del noble cordobés y en su progresión política y económica dentro de la corte, a la sombra siempre del hombre de confianza del monarca: Juan Fernández de Hinestrosa, camarero mayor del rey y jefe inmediato suyo, hasta que la muerte de éste en septiembre de 1359 deja el camino abierto para su definitivo ascenso político.

A partir del quinto capítulo serán los acontecimientos de la política castellana los que centran el interés del autor. La época de desórdenes y violencias civiles (1353-1356), en la que Andalucía estará al margen, pero durante la cual Pedro I satisface sus ansias de venganza y sus enemigos comienzan a atribuirle el apelativo de cruel. La etapa de la guerra entre Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón (1356-1361) y de las célebres “justicias” del castellano, donde Pedro IV utiliza contra aquél a Enrique de Trastámara, refugiado en la corte aragonesa, para dirigir un fuerte partido antipetrista desde el destierro y que provocará la división de la nobleza y ciudades andaluzas en dos facciones, al igual que ocurría en el resto del reino castellano. Los múltiples aconteci-

mientos ocurridos entre los años 1362 y 1365, así como el papel que en ellos desempeñó Martín López de Córdoba como hombre de confianza del monarca, son analizados igualmente en los dos capítulos siguientes.

Por último, la guerra civil entre Pedro I y su hermano bastardo Enrique de Trastámara (1366-1369), un episodio peculiar –según algunos historiadores– de la llamada Guerra de los Cien Años, donde Córdoba no se mantuvo al margen al comprometerse, tanto la propia ciudad como la mayoría de la nobleza –a excepción de Martín López de Córdoba–, desde los primeros meses de la contienda con el de Trastámara, son objeto de estudio en cinco capítulos. La victoria de Pedro I en la batalla de Nájera en abril de 1367 sobre las tropas del bastardo y la subsiguiente represión, de la que se libraron algunos nobles cordobeses gracias a la benevolencia del maestre de Calatrava –tema éste al que el autor le dedica una atención especial–, determinaría que a partir de esta fecha Córdoba organizara el movimiento de resistencia al rey legítimo. A partir de este momento la ciudad de Córdoba se verá sometida a diversas operaciones militares, como las protagonizadas en septiembre de 1367 y en el verano del siguiente año, cuando las tropas del monarca castellano y de su aliado el rey de Granada tomaron la torre de la Calahorra y estuvieron a punto de entrar en la ciudad. La resistencia de los cordobeses fue ejemplar, sobresaliendo en la llamada batalla del Campo de la Verdad al frente de las tropas el adelantado Alfonso Fernández de Córdoba. Esta colaboración sería premiada, tras la derrota y muerte de Pedro I en Montiel en 1369, con las célebres “mercedes” concedidas por el nuevo monarca Enrique II a los nobles cordobeses.

El libro finaliza con dos capítulos dedicados a los estertores de la guerra civil (1369-1370), etapa en la que Martín López de Córdoba se hace fuerte en Carmona, como uno de los focos legitimistas que aún quedan en el reino después de la muerte de Pedro I, y a los últimos meses de la vida de este noble cordobés, que mantuvo su lealtad al monarca castellano hasta su muerte en la primavera de 1371. El epílogo dedicado a su hija, Leonor López de Córdoba, y a su reivindicación de la memoria paterna junto al cuadro genealógico de la familia política de Martín López de Córdoba, una amplia referencia documental donde se incluyen quince documentos y bibliográfica, y dos índices, uno de lugares y otro de personas, cierran este significativo libro dedicado a un personaje cordobés, que por su pertenencia al bando de los vencidos, tan sólo es recordado por un pequeño laudatorio en una lápida funeraria de la actual capilla de Nuestra Señora del Rosario, en la iglesia de san Pablo y por un rótulo de una calle cordobesa –donde aparece como Martín López simplemente– en la zona de Miraflores, perteneciente al barrio del Campo de la Verdad.

José Manuel Escobar Camacho

NUEVOS HORIZONTES. LIBRO 1º

De Manuel Miguel Monsell Lobo. Córdoba, Litopress, 2004.

Manuel Miguell Monsell nace en Madrid en 1936. Sufre la guerra y la posguerra en toda su miseria, dejando un recuerdo acre que con los días más venturosos va engrosando ese olvido doliente y nunca solapado.

En este libro, *Nuevos horizontes. Libro 1º*, que hoy presentamos, nos hace entrega de veintiséis artículos, firmados en fechas comprendidas entre el 22 de octubre de 2002 hasta el 15 de diciembre de 2003. Algunos inéditos y otros publicados con anterioridad en revistas como *El Compás*, *Ciencias criminológicas* y *Sanidad y Consumo*, entre

otras. Un año intenso en emociones y reflexiones, como podían haberlo sido otros que lo antecedieron, pero ahora, el autor nos muestra ante todo que la madurez le ha depurado alguna sorpresa, que como decía la canción “66 años no son nada” y la experiencia adquirida a lo largo del viaje, lejos de dejarlo apesadumbrado y quejoso lo sitúa en un momento que puede resumirse como de gran atención y de profundo conocimiento del mundo interior y exterior. En definitiva tan vitalmente despierto y activo como para vislumbrar nuevos horizontes, esos necesarios lugares hacia donde dirigir la mirada, llenos de belleza y a la vez de una inalcanzable lejanía, pero que el hombre, cuyo impulso vital no se halla detenido, no cejará, aún con los ojos entornados de adivinar.

En su primer artículo “¿A dónde vamos?”, Manuel realiza una proclama de la LIBERTAD, así, con mayúsculas. Libertad que trasciende a lo personal y que nos hace percibir un rechazo sobre los comportamientos acomodaticios, los que socialmente resultan menos incómodos. Mientras sus sentimientos y pensamientos – nos comenta – “no eran los comunes, por lo que no era viable el darles salida... ahora [declara] necesito ser escuchado, comprendido y aceptado”, nunca desde la mimesis con los otros, que siempre que no atiende a un sentimiento sincero le supone un innecesario derroche de energía que puede resultar preciosa.

Y así es como nos entrega Monsell sus pensamientos, como fluyendo en un aparente chorro vital e irrefrenable, pero al que siempre ha precedido la reflexión y además, aplicada en grandes dosis.

El psiquiatra, el conocedor de la complejidad de los sentimientos del hombre y de la relatividad de los conceptos que pretenden acotarlos, quiere ante todo que la emoción y la reflexión broten libremente hacia el exterior, aunque cuando nos las brinda hayan sido tamizadas por el esfuerzo de la verbalización y por la criba del raciocinio. Con ello se mantiene lejos de “la sinrazón de la razón”, esa que profesionalmente está muy acostumbrado a ver y a diagnosticar desde el otro lado de la mesa de su despacho profesional.

La lectura detenida de este *corpus* de artículos nos concede la oportunidad de establecer una tipología en cuanto a su contenido: los hay marcadamente reflexivos, como “El rechazo, La creatividad, Hombre, espacio y tiempo, etc.” donde un mundo interior se vuelca en el afán de hacerse comprender por los demás y en los demás, y un segundo modo, más enciclopédico, de carácter general en el que puede tratarse temas de actualidad nacional e internacional, como la tragedia del 11 de marzo en Madrid, la guerra de Irak, el conflicto de Oriente, temas locales - éstos casi tangencialmente tratados a través de dos actos relacionados con la cultura - , conceptos como el Islam, las fobias como patología, la sexualidad desde un punto de vista fisiológico, etc.

La expresión de temas políticos o sociales nunca pretende el disfraz de una asepsia absoluta, sino que vierte en ellos, sin tibiezas, sus opiniones. Sobre la política exterior de España respecto a los EEUU afirma “que [la] seguimos con sospechosa fidelidad de perro faldero”; el problema de la inmigración lo etiqueta como una actitud “inhumana e incoherente [...] en un país donde se recibe con todos los honores a cincuenta millones de turistas, con la cartera llena, y rechazamos, perseguimos y expulsamos a los que [...] huyendo de la pobreza de sus países, vienen al nuestro, a veces jugándose la vida [...] y a colaborar con su trabajo, en el progreso y bienestar suyo y nuestro”.

Pero su vehemencia en la exposición de los temas que trae a colación no está exenta de cierta mesura, de un consciente comedimiento en las formas ejercido con un gesto con el que advierte al lector de no querer herir sensibilidades a la vez que declara su respeto hacia los que no piensan como él. Esto que digo, se presenta en estrecha relación con la idea expuesta en su artículo sobre “El hombre inteligente”, del que dice que

es el que tiene actitudes para pensar y al cual se le descubre “[...] por su moderación, su sencillez, su flexibilidad, su falta de ambición, [...] de maldad, de orgullo, de envidia, de radicalismo [...]”

La valoración de la inteligencia es tal que en el artículo “Hombre, espacio y tiempo”, en el que comienza con la famosa cita orteguiana de “yo soy yo y mis circunstancias” afirma que éstas resultan a veces fatalmente determinantes, pero lo que realmente separa a unos hombres de otros es su capacidad intelectual. El hombre con la imaginación “fuente inagotable de placer puede superar las coordenadas espacio (puede viajar mentalmente) y tiempo”, al que también podemos burlar en el ejercicio de la memoria. Así, en “Progreso de la mente humana” concluye que “el verdadero progreso del hombre, el que le puede dar parte de su felicidad, no será el progreso técnico, sino el progreso de su mente [...] es en ella donde el hombre posee su máxima riqueza”.

Son múltiples las ocasiones en que la llamada sociedad de la información, en la que irremisiblemente nos hallamos sumidos, nos sacude a golpe de realidad haciéndola entrar a raudales por las ventanas, sean éstas reales o catódicas. El autor, un hombre con profundo sentido crítico, y que como tal ejerce una postura de análisis sobre todo lo que le rodea, no puede dejar de posicionarse respecto a temas graves y de fuerte trascendencia como la política mundial de globalización, el conflicto palestino-israelí, la contraposición inexorable que parece haberse derivado del 11-S, - mundo árabe-mundo occidental-, etc. En el análisis de estas cuestiones Manuel Monsell arremete duramente contra la política de los EEUU que califica “de provocadora, intervencionista, imperialista, expansionista, excluyente, irrespetuosa con las diferentes culturas, demoledora e inflexible [... tanto que] su número de enemigos irá en aumento, y será incapaz de aniquilarlos a todos”.

A veces nos deja entrever el humano escepticismo que le provoca este nuevo milenio, “donde el amor puro, la fidelidad, la amistad, la sinceridad, la honradez y un largo etcétera, son conceptos en desuso [y ...] el éxito, la fama, la gloria, el dinero, el poder [...] son los valores reinantes”. Escepticismo que no deriva nunca en pesimismo ni en pasividad, sino en actitud reactiva y beligerante, con la que de nuevo transforma el rechazo que le provoca el mundo exterior en actitud constructiva. Porque Manuel Monsell tiene muy claro qué mundo quiere y hacia dónde quiere que marche la sociedad. Algunos de los grandes problemas que la aquejan tendrían resolución fiable al “desligarse los conceptos Estado e Iglesia, tanto en Oriente como en Occidente. Crear estados laicos, sociedades laicas y ciudadanos laicos [...] donde la religión debe quedar [...] como opción individual, respetable y respetada, pero sin poder material ni terrenal sobre los estados ni sobre los individuos”. Quiere un mundo más libre “[...] abierto a todas las ideas [donde] se sepa aceptar la realidad de la vida, el mundo sin miedos, sin tabúes, sin prejuicios [...]”. La libertad, no la del intangible o filosófico concepto, sino la que gozamos cada día o de la que podemos sentirnos privados, también se somete a análisis. Desciende al caso concreto de nuestro país, en el que disfrutamos de una democracia establecida y sólida, pero en democracia también resulta exigible una mayor profundización en las libertades y el autor piensa –y aquí denuncia– que “No existe libertad cuando se adormece a la sociedad con libertinaje [...] cuando se facilita todo aquello que promociona el mal gusto, la incultura y en cambio se dificulta la enseñanza, la crítica, la concienciación del hombre, su desarrollo armónico psico-físico [y] su realización personal”.

La idea de realización personal asoma a lo largo de su discurso como una constante y toma cuerpo en el artículo así intitulado. Cada hombre – postula - debe conocerse a sí mismo y realizarse en dos facetas: la humana y la social. “El desarrollo [...] de todas y

cada una de sus capacidades físicas, emocionales, sensoriales, psíquicas e intelectuales” es planteado aquí como un asunto ineludible y de obligado cumplimiento, que así nos permita ejercer nuestra plena condición de hombres con coherencia y plenitud.

Hasta aquí creemos haber trazado, con estas pinceladas, algo de lo mucho que el autor nos quiere contar. Manuel Monsell clausura su obra con un epílogo en el que intenta cerrar el círculo de reflexión y exégesis que anunciaba en el prólogo, y en una vuelta más de tuerca a sus propias reflexiones nos aclara cuáles son sus objetivos: luchar por una sociedad en la que reine la máxima libertad para todos los hombres, la fraternidad entre todas las razas, la justicia social, el amor en todas sus expresiones y variantes y la paz entre todas las naciones.

En estos *Nuevos Horizontes*, que acabamos de glosar (sin pretender abarcar todo lo que ellos encierran), reside el deseo legítimo y loable de perfeccionar el mundo, las relaciones humanas, el hombre en sí mismo y para con los demás. Este horizonte, exige mantener la mirada alta, porque los sueños para el hombre, como el del vuelo del pájaro, hicieron un día posible el avance de la humanidad. Pero el distraído e inevitable pestañeo no nos va a permitir ensimismarnos en esa alta dimensión, sino que nos devolverá a la realidad más cotidiana y más real. Lejanos horizontes, por tanto, los que nos muestra Manuel Miguel Monsell pero ávidamente perseguidos y perseguibles, para así llevarnos a contemplar un día en toda su belleza, la hermosura de ese horizonte teñido por el amplio y diverso cromatismo que conformen las diferentes razas y el hombre en su enriquecedora diversidad.

Adela Redondo Écija y Joaquín Criado Costa

TRICORNIO DE GUARDIA

De Javier Ronda, con ilustraciones de Siro López

Como el mismo autor explica en un prólogo previo, hace dos años publicó Javier Ronda el libro de formato similar titulado *De juzgado de guardia*, recopilación de anécdotas en clave humorística del mundo de la judicatura. Este libro consiguió un general éxito de público, hasta tal punto que se ha reeditado en numerosas ocasiones, cifrándose en más de 100.000 los ejemplares vendidos. Respondía, según el autor -doctor en periodismo por la Universidad de Sevilla y periodista especializado en sucesos y tribunales-, a la ambición de mostrar el lado humano de un servicio público. En ese libro, la Guardia Civil era, por así decirlo, uno de los actores secundarios. *Tricornio de guardia* es, pues, con toda evidencia, una repetición de la fórmula, tras haberse demostrado su éxito y tirón.

El libro comienza con un recorrido por la historia de la institución, a grandes rasgos, buscando el lado humano, pues es obvia la mirada afectuosa, contagiosamente amable, del autor por el Cuerpo, muy lejos de cualquier intención burlesca, satírica o crítica. Así, haciéndose eco de su más o menos legendaria disciplina, cuenta cómo su creador, el duque de Ahumada, en tiempos de Isabel II, quien había recibido el encargo de organizar el primer cuerpo de seguridad de ámbito nacional, mostró ya ese rasgo de carácter que se atribuye de modo genérico a toda la institución: los guardias civiles que custodiaban el Teatro Real durante la representación de una ópera estuvieron a punto de detener al temible general Narváez, *el espadón de Loja*, entonces el amo indiscutible de los destinos de España, al circular su carruaje en dirección opuesta a la permitida. El duque de Ahumada se negó a sancionar a los guardias y estuvo cerca de dimitir cuando

quiso imponérselo.

El autor llega, pasando por el trance dramático de la Guerra Civil, en la que los miembros del Instituto, más allá de cualquier leyenda negra, lucharon en ambos bandos, llega a las últimas décadas, con la incorporación de la mujer a la Benemérita y a la admisión recientísima de las parejas de hecho -con independencia del sexo- dentro del régimen de ocupación de viviendas del Cuerpo. En cierto modo, se puede advertir una concepción mítica del Instituto armado, como parte ya de la cultura y la sociedad española, destacándose su proverbial ubicuidad, que los hace parte del paisaje del país.

A partir de este momento entramos en el grueso del libro. La recopilación de anécdotas, unas más chuscas, otras más jocosas, se organiza por capítulos referidos a un tema en particular, a cada uno de los ámbitos de actuación del Cuerpo.

– En su labor como guardias de tráfico cabe destacar la historia de una patrulla de la guardia civil que se encontró ante un siniestro de anómalos tintes cómicos en una carretera de Cuenca. Avisados de un accidente, se personaron en el lugar. Para su sorpresa, observaron cómo el conductor de un vehículo volcado, con las ruedas hacia arriba, estaba en su asiento en evidente estado de ebriedad, tratando de arrancar el vehículo y seguir conduciendo.

– A continuación se desglosan una serie de anécdotas muy en relación con las anteriores, referidas a su actuación en los controles de alcoholemia. Son especialmente desopilantes las que cuentan cómo un conductor se negó a realizar el test, argumentando que no hacía falta, pues acababa de ingerir un par de cubatas y veintidós vasos de vino, o la de un conductor, en lamentable estado de embriaguez, que en un control nocturno tomó la linterna del guardia preguntando por dónde se soplabla. Muy curiosa también la del conductor que se puso a comer hierba, pues le habían contado que era un remedio infalible para rebajar el nivel de alcohol en la sangre.

– El siguiente apartado nos introduce en su función como guardias de fronteras, especialmente destacable en la durísima época de la posguerra, cuando se generalizó el contrabando y el estraperlo que, a pesar de su índole delictiva, permitía conseguir su sustento a cientos de miles de españoles en aquellos tiempos sombríos. En la actualidad, esta labor se dirige más en la lucha contra lacras como el tráfico de seres humanos y de drogas. De todas maneras, cabe destacar algún relato simpático como el del padre despistado que colocó el carrito del bebé, con el niño dentro, en la cinta transportadora de un aeropuerto, teniendo que rescatar al menor un agente de la Benemérita.

Para no extenderme, sólo citaré los demás temas sobre los que se engarzan esas pequeñas historias en los restantes capítulos: como policía rural y ecológica, en relación con los toros, el fútbol y otros espectáculos, en la identificación de sospechosos, el arte de los atestados y, como dice maliciosamente el autor, una serie de anécdotas de tres rombos. Casi surrealista es la que cuenta sobre un cabo de los años cincuenta que en un atestado describió un objeto en forma de guitarra, de media altura, cuya función, textualmente, no se atrevía a suponer: un retrete. O la de un burro detectado por un radar de tráfico, cuando circulaba por una autovía a casi noventa kilómetros por hora.

El libro se puede calificar, en su más noble sentido, más como periodístico que como literario. Más que por las florituras estilísticas, el autor parece preocupado por la eficacia de las anécdotas y por crear un clima de empatía con el lector, llevándolo siempre a esa media sonrisa, que no se degrada nunca en burla de trazo grueso o en sátira mordaz. Cabe predecir, pues, que se repetirá el éxito del anterior volumen, ya que resulta de ágil y agradable lectura, eficiente a su modo y muy divertido. Son dignas de destacarse las simpáticas ilustraciones que acompañan el texto, obra de Siro López, cuya dilatada labor en el campo del dibujo humorístico, la ilustración y la caricatura ha

recibido numerosos galardones y reconocimientos.

En resumen, *Tricornio de guardia* es la continuación de *De juzgado de guardia*, libro que fue un gran éxito editorial. Donde antes se desgranaban anécdotas sobre el poder judicial, ahora se repasan las más divertidas historias protagonizadas por los miembros del Cuerpo. El autor, periodista especializado en sucesos y tribunales, demuestra poseer un gran dominio del tema, así como un gracejo y buen humor al relatar-nos el lado más humano de estos sacrificados servidores del bien público. Lectura recomendable que provoca más de una carcajada en el lector, visualiza nítidamente la íntima conexión que ha llegado a existir entre el alma española y quienes guardan nuestros hogares, caminos y fronteras desde hace más de un siglo y medio.

José Martínez Ros y Joaquín Criado Costa

XII. GALERÍA FOTOGRÁFICA Y NOTICIAS
DE PRENSA

DE INTERÉS PARA HOY



POESÍA

Alejandro López Andrada y Juana Castro pronuncian una conferencia

Los poetas cordobeses Juana Castro y Alejandro López Andrada pronuncian respectivamente las conferencias *Poesía andaluza contemporánea* y *El lenguaje ornitológico en mi obra literaria*. Ambas ponencias tendrán lugar en la Real Academia de Córdoba -calle Ambrosio de Morales-, a partir de las 20.30 horas. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 8 de enero de 2004. Pág. 62.

JORNADAS

Conferencias en la Real Academia

La Real Academia de Córdoba ofrece hoy, a partir de las 20.30 horas, dos conferencias: «Poesía andaluza contemporánea», a cargo de D^a Juana Castro Muñoz, y «El Lenguaje ornitológico en mi obra literaria», impartida por D. Alejandro López. La entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 8 de enero de 2004. Pág. 42.

LITERATURA

Dos poetas cordobeses disertan sobre poesía

M.L.
CÓRDOBA

Los poetas cordobeses Juana Castro y Alejandro López Andrada pronunciaron ayer en la Real Academia de Córdoba las conferencias *Poesía andaluza contemporánea* y *El lenguaje ornitológico en mi obra literaria*, respectivamente.

López Andrada centró su ponencia en la presencia que adoptan los pájaros a lo largo de toda su obra literaria pues, según afirmó a este diario, "me siento más campesino que escritor". Así, para López Andrada "los pájaros tienen en mis novelas un sentido emocional e íntimo, más que estético".

Por su parte, Juana Castro realizó un análisis que develó algunos aspectos de la **poesía andaluza como la mayor presencia de hombres que de mujeres en las antologías**. Para finalizar, leyó a varios poetas "como nuestra de las diferentes corrientes de la lírica andaluza". ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, viernes 9 de enero de 2004. Pág. 47.

real academia

Reflexiones poéticas

20.30 La Real Academia de Córdoba pone en marcha su primera actividad del año. Se trata de una doble conferencia protagonizada por los poetas cordobeses Juana Castro y Alejandro López Andrada. La primera, ofrecerá una charla ti-



tulada *Poesía andaluza contemporánea* y en ella, la autora hablará sobre la presencia de diferentes escritores andaluces en las corrientes poéticas. En la segunda parte del encuentro será el escritor Alejandro López Andrada el que disertará sobre *El lenguaje ornitológico en mi obra literaria*. La cita, de entrada libre, se desarrollará en la sede de la Academia (C/ Ambrosio de Morales).

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 8 de enero de 2004. Pág. 20.

LETRAS

López Andrada y Juana Castro abren el año en la Academia

El escritor ofreció una conferencia sobre la presencia del lenguaje onimológico en su obra y la autora analizó la poesía andaluza actual

A.A.

■ CORDOBA. La Real Academia de Córdoba estuvo ayer su agenda con una doble conferencia ofrecida por los escritores Alejandro López Andrada y Juana Castro. López Andrada reflexionó sobre el lenguaje onimológico en su obra literaria, mientras que Castro disertó sobre poesía andaluza contemporánea.

"Me considero más onimólogo que escritor", señaló López Andrada. El escritor de Los Pedraños evocó el empujamiento de los pájaros que en su obra, aseguró, trata a menudo la condición de símbolos utópicos para convertirse en refle-



ENTRE POETAS. Juana Castro y López Andrada, ayer, en la Academia.

reses de sentimientos "tímidos y emocionales" muy ligados con la memoria.

Destacó, además, aludidos, onomásticos y alcaravanes habitar las páginas de López Andrada, autor de obras como *Los pájaros del frío* y *La delicia iluminada*.

El poeta de Villavieja lamenta que "hay casi ningún escritor habla de los pájaros, de la naturaleza", por lo que considera que su literatura, en sus niveles onimológico, puede calificarse de "onílica". Además, la mayoría habla de los pájaros en general, sin mostrar, añadió.

Por su parte, Juana Castro realizó un análisis de la poesía andalu-

ESTUDIO

Juana Castro realizó un análisis de la poesía andaluza contemporánea sobre la base de cinco antologías

za contemporánea sobre la base de cinco antologías aparecidas en los últimos años.

La autora de obras como *Cóncavo mujer* y *El extranjero desatado* que Córdoba (en contraste con Jaén, Almería y Huelva) es una de las provincias mejor representadas en estas recopilaciones. En algunas, precisó, la presencia cordobesa constituye el 25 por ciento del total. Castro ilustró su exposición con poemas comentados de autores pertenecientes a distintas tendencias.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, viernes 9 de enero de 2004. Pág. 54.

EQUIPAMIENTOS

Urbanismo permite a la Real Academia ampliar su sede

La Gerencia aprueba hoy, tras cinco años de espera, el permiso de obras para la rehabilitación de los edificios 9 y 9 bis de Ambrosio de Morales

MARÍA L. BAYO

■ CORDOBA. La Comisión de Licencias de la Gerencia de Urbanismo aprobará hoy la concesión del permiso de obras a la Real Academia de Córdoba para acometer la ampliación de su sede en la calle Ambrosio de Morales. Se trata de una decisión muy esperada ya que la solicitud se formuló hace ahora cinco años, según indicó ayer el presidente de esta entidad, Joaquín Criado, que recibió con gran optimismo este definitivo paso adelante.

Los trabajos incluirán, además de la ampliación, una importante reconstrucción de los espacios de dos casas (9 y 9 bis), que han sido concebidos de manera más funcional y acorde con los nuevos tiempos para las actividades propias de una entidad de tal calibre, única en la ciudad.

Las obras, que se iniciarán lo antes posible, tienen un presupuesto de más de un millón de euros, que comenzará a sufragarse con el dinero obtenido de la venta de la casa número 7 de Ambrosio de Morales, aneja a la Academia, y que fue donada a ésta por CajaSur. No obstante, Criado manifestó su deseo de que otras entidades de la ciudad interviergan en esta costosa aunque importante restauración para la vida cultural de Córdoba.

Así pues, la rehabilitación afectará principalmente a los inmue-



SALÓN DE ACTOS. Una de las estancias actuales de la Real Academia.

MÁS AMPLITUD

El proyecto tiene previsto agrandar el actual salón de actos, la construcción de un gran vestíbulo y de una nueva Sala de Juntas

bles número 9 (en el que se halla la actual puerta de entrada) y 9 bis; este último contiguo y que "prácticamente habrá que hacerlo nuevo" -manifestó el principal responsable de la entidad- aunque siempre respetando al máximo los elementos históricos aunque aportándole la funcionalidad y operatividad de la que ahora carecemos".

Joaquín Criado confió en que los arquitectos responsables del proyecto, José Luis Lope y López de Riego y Arturo Ramírez Laguna, "nos permitan continuar aquí aunque tengamos que llevarnos los actos públicos fuera". No obstante, también apuntó que esta circunstancia no será problema puesto que el Rectorado de la Universidad de Córdoba y el Circolo de la Amistad (ambos en la calle Alfonso XIII) ya han ofrecido algunas de sus instalaciones a la Academia para la celebración de sus actos.

La actual sede, un antiguo palacete cedido por el Ayuntamiento por un periodo de 75 años, sufrirá modificaciones orientadas al aumento del aforo del salón de

actos y la creación de un gran vestíbulo de acceso, que podría unirse a este salón para actividades de gran relevancia y que requieran una más sustantiva afluencia de público.

En el edificio contiguo está proyectada la construcción de una nueva biblioteca -que reunirá la vasta y prestigiosa colección de volúmenes de la Academia- así como la adecuación de un pequeño museo dedicado a las obras de arte egipcio que fueron legadas a la Academia por Blanco Caro, hijo del escritor cordobés Marcos Rafael Blanco Belmonte. También se ha previsto la creación de una nueva Sala de Juntas y el aprovechamiento de nuevos despachos.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, martes 13 de enero de 2004. Pág. 50.

DE INTERÉS PARA HOY




PRESENTACIÓN

La Academia edita un libro sobre Córdoba y el Gran Capitán

En la Real Academia (Ambrosio de Morales, 9) tendrá lugar (20 h.) el acto de presentación del libro *Córdoba, el Gran Capitán y su época*, editado por la propia institución, en el que intervendrán Juan José Primo Jurado, Rafael Vázquez Lesmes, Antonio Carpio Quintero, José Manuel Mollá Ayuso y Joaquín Criado Costa. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, miércoles 14 de enero de 2004. Pág. 62.




REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

PRESENTACIÓN DEL LIBRO
"CÓRDOBA, EL GRAN CAPITÁN Y SU ÉPOCA"

Intervienen
D. Juan José Primo Jurado, D. Rafael Vázquez Lesmes,
D. Antonio Carpio Quintero, D. José Manuel Mollá Ayuso
y D. Joaquín Criado Costa.

Miércoles 14 de enero a las 20 horas.
C/ Ambrosio de Morales, n.º 9

ENTRADA LIBRE



FUNDACION PRASA

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 14 de enero de 2004. Pág. 15.

■ CÓRDOBA

La Academia presenta un libro del militar

La sede de la Real Academia de Córdoba acogerá hoy (a las 20.00) el acto de presentación del libro *Córdoba, el Gran Capitán y su época*, un minucioso y documentado trabajo histórico en el que han participado diez especialistas en la figura del insigne militar montillano y expertos en Historia Medieval y Moderna. Al acto de presentación acudirán el académico e historiador Rafael Vázquez Lesmes; el director del archivo de Viana, Juan José Primo Jurado; el alcalde de Montilla, Antonio Carpio Quintero; el general de la Brigada de Cerro Muriano, José Manuel Mollá Ayuso; y el director de la Real Academia, Joaquín Criado Costa. La entrada al acto es libre y a todos los asistentes se les hará entrega de un ejemplar del volumen. Este acto se suma a los ya realizados en la capital cordobesa con motivo del 550 aniversario del nacimiento del Gran Capitán y que han consistido en exposiciones, conferencias, actos militares e incluso la publicación de un cómic con la narración de la vida del militar.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 14 de enero de 2004. Pág. 55.

CONFERENCIAS

Discurso de Luis Bedmar Encinas

Hoy, a las 20.00 horas, en la Real Academia de Córdoba, tendrá lugar un discurso de ingreso como Académico Numerario, a cargo de Luis Bedmar Encinas, titulado «La sinfonía de las tres culturas», que será contestado por Joaquín Criado Costa. Así mismo, tendrá lugar la actuación de la Coral de la Cátedra Ramón Medina, que será dirigida por Luis Bedmar Encinas. La entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 15 de enero de 2004. Pág. 42.



Primo Jurado sostiene un ejemplar del estudio ayer en la Real Academia MADRID. CUBERO

La Real Academia cierra el homenaje al Gran Capitán con la edición de un estudio

Una docena de autores han participado en el análisis social e histórico del militar montillano

● «Córdoba, el Gran Capitán y su época» es el título de este trabajo que «radiografía» la personalidad, la sociedad y la política que rodearon al ilustre militar

R. RAMOS

CÓRDOBA. La Real Academia de Córdoba puso ayer el cierre al Año Gran Capitán con la presentación de un estudio sobre el militar cordobés que reúne las investigaciones de una docena de investigadores. Coordinada por Rafael Vázquez Lesmes, la obra «Córdoba, el Gran Capitán y su época» recoge, entre otros, las investigaciones sobre «La imagen de la ciudad» en tiempos de Gonzalo Fernández de Córdoba, a cargo de José Manuel Escobar, un «Estudio sobre la nobleza» que ha presentado la historiadora Concepción Quintana. La mirada a los personajes notables de la sociedad cordobesa en tiempos

del Gran Capitán es ofrecida por el canónico archivero de la Catedral, Manuel Nieto Cumplido, que aporta un estudio sobre Luis de Portocarrero, oriundo de Palma del Río.

Juan Aranda Doncel aporta a este trabajo sobre el militar montillano un singular análisis sobre el Hospital de la Caridad —hoy museo de Bellas Artes—. Centran la mirada en distintos aspectos relacionados con el propio Gonzalo Fernández de Córdoba las aportaciones que realizan Josefa Parejo —iconografía—, Antonio Flores —historiografía— y Adela Tarifa que ofrece una singular visión sobre el Gran Capitán en el sistema educativo. El historiador Juan José Primo Jurado ha colaborado en este estudio con una crónica del Año Gran Capitán. La presentación de esta obra se cerró en la Academia con una conferencia del general Mollá Ayuso que se centró las técnicas, prácticas y disciplina del soldado Gonzalo Fernández de Córdoba.

Diario ABC. Córdoba, jueves 15 de enero de 2004. Pág. 57.



Real Academia
de Córdoba

PRESENTACIÓN DEL LIBRO
"CÓRDOBA, EL GRAN CAPITÁN Y SU ÉPOCA"

Intervienen:

D. Juan José Primo Jurado, D. Rafael Vázquez Lesmes,
D. Antonio Carpio Quintero, D. José Manuel Mollá Ayuso y
D. Joaquín Criado Costa.

Miércoles 14 de enero a las 20 horas.
C/ Ambrosio de Morales, nº 9

ENTRADA LIBRE

Diario ABC. Córdoba, miércoles 14 de enero de 2004. Pág. 37.

DE INTERÉS PARA HOY



CONFERENCIA

El compositor Luis Bedmar ingresa en la Real Academia de Córdoba

En una sesión solemne que tendrá lugar en la Real Academia (Ambrosio de Morales) a las 20 horas, el compositor Luis Bedmar leerá su discurso de ingreso en dicha institución, que versará sobre *La sinfonía de las tres culturas*, y que será contestado por Joaquín Criado. La Coral de la Catedral Ramón Medina cerrará el acto. ■

Diario Córdoba. Córdoba, jueves 15 de enero de 2004. Pág. 54.



► Un momento de la presentación del libro en la Real Academia.

VARIOS ESTUDIOS SOBRE LA ÉPOCA

Editada una monografía sobre el Gran Capitán

► La Real Academia publica el libro con ensayos sobre la Córdoba del XV-XVI

► Se analiza la sociedad del momento y textos escolares

P. LARA
CÓRDOBA

La Real Academia de Córdoba presentó anoche la monografía *Córdoba, el Gran Capitán y su época*, editado por la institución cultural. El libro, que se une a los actos conmemorativos de las ciudades de Córdoba y Montilla del año pasado, reúne un conjunto de ensayos sobre la sociedad cordobesa de la época (segunda mitad del siglo XV y primera mitad del XVI).

El texto, que cuenta con ilustraciones de filatelia y de las representaciones gráficas de Fernando de Córdoba, cuenta con una primera parte en la que se sitúa al Gran Capitán tanto en su momento histórico como en la ciudad de Córdoba para después analizar aspectos concretos del militar como su personalidad o sus actos de mecenazgo cuando fue virrey de Nápoles, explicó el académico Rafael Vázquez Lesmes, coordinador de la obra. La monografía cuenta con la cola-

boración de expertos como el profesor Escobar Camacho, Quintanilla Raso, Nieto Cumplido, Aranda Doncel, Martínez Ruiz, Hernando Sánchez, Parejo Delgado, Ariza Fernández y Flores Maños.

El libro comienza con un análisis del cambio urbanístico que supuso para Córdoba el paso de ser una ciudad islámica a convertirse en cristiana para después introducirse en la situación de la aristocracia y, más concretamente, en la posición de la casa de los Fernández de Córdoba. Hay estudios novedosos sobre el Gran Capitán como el que se realiza a través de las representaciones filatélicas o la crítica esclarecedora de los textos escolares en relación su figura histórica. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 15 de enero de 2004. Pág. 51.

PUBLICACIÓN

Un libro analiza al Gran Capitán y a la Córdoba de su época

La Real Academia presenta un estudio en el que una docena de expertos rinden tributo al militar montillano

FÉLIX R. CARDADOR

■ CORDOBA. La Real Academia presentó anoche el libro *Córdoba, el Gran Capitán y su época*, un singular estudio en el que una docena de profesores e historiadores analizan desde perspectivas poco conocidas la figura del militar montillano Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán, al que durante los últimos meses se están dedicando numerosos actos tanto

en Córdoba como en Montilla y Granada con motivo del 550 aniversario de su nacimiento. Coordinado por el académico Rafael Vázquez Lesmes, el volumen aborda desde la presencia del personaje en la historia de la filatelia hasta la visión que se ha dado del militar en los diversos planes de estudio españoles, pasando por un análisis de cómo era Córdoba en la segunda mitad del siglo XV y en los primeros años del XVI, época en la que vivió Fernández de Córdoba.

Vázquez Lesmes, que fue el encargado de presentar anoche el volumen en un acto en el que se dieron cita diversas autoridades políticas y militares, destaca en la introducción al estudio histórico el importante papel que la Real Academia de Córdoba ha jugado en la reivindicación de la importancia histórica del Gran Capitán desde que en "el lejano diciembre de 1842" la institución realizó



HISTORIA. Un momento de la presentación del libro en la Real Academia.

actos diversos para evocar la figura de Gonzalo Fernández de Córdoba. Asimismo, destaca que el libro que ahora se publica trata de obviar tanto las pautas "de estudios biográficos y de hechos ya más o menos dados a conocer".

El estudio se abre con un artículo en el que el profesor José Manuel Escobar Camacho retrata la Córdoba del Gran Capitán -marcada aún por el pasado árabe de la ciudad y, al mismo tiempo, por las

transformaciones producidas desde la reconquista de la ciudad- y prosigue luego con una serie de análisis de la sociedad y las costumbres de la época, entre ellos una reseña biográfica de Luis Portocarrero, señor de Palma del Río, a cargo del historiador y académico Manuel Nieto Cumpido.

Posteriormente, el volumen se adentra en cuestiones más específicas de la vida y la carrera militar del Gran Capitán, algo que se

puede ver en artículos como *El Gran Capitán y los inicios de la Revolución Militar española*, que firma Enrique Martínez Ruiz, o *Cerriñola/Garellano: la cuna de los tercios*, de Luis Sans Sampelayo.

Por último, el libro se cierra con estudios sobre la aparición del Gran Capitán en las Bellas Artes, una singular revisión de cómo la figura del Gran Capitán ha ido desapareciendo de los libros de texto en los últimos años.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 15 de enero de 2004. Pág. 55.

'LA SINFONÍA DE LAS TRES CULTURAS'

Luis Bedmar ingresa en la Real Academia

● Criado Costa destacó la ingente obra del compositor

REDACCIÓN
CORDOBA

El compositor Luis Bedmar ingresó ayer como académico numerario en la Real Academia de Córdoba con su discurso *La sinfonía de las tres culturas*. El que fuera director de la Banda de Música de Montoro y de la ya desaparecida Orquesta municipal de

Córdoba fue contestado por el director de la Real Academia, Joaquín Criado Costa.

Criado Costa destacó del actual director de la Cátedra de la Coral Ramón Medina su ingente obra y su capacidad inmensa de trabajo con la que ha creado, entre otras composiciones, 20 obras orquestadas, 19 sinfónicas, 10 canciones populares, 20 canciones de cuna, villancicos y corales. Su última obra *Athanaetum* se estrena en Santander por el Ballet Nacional el día 23. ■



► Luis Bedmar, durante su ingreso en la Academia.

Diario *Córdoba*. Córdoba, viernes 16 de enero de 2004. Pág. 62.

VIDA SOCIAL



MADERO CUBERO

Bedmar, nuevo académico numerario

ABC. El ilustre compositor Luis Bedmar pronunció ayer en sede de la Real Academia de Córdoba su discurso de ingreso como Académico Numerario, titulado «La sinfonía de las tres culturas», que fue contestado por el director de la Real Academia, Joaquín Criado. El acto contó con la participación de la Coral de la Catedral Ramón Medjina.

Diario ABC. Córdoba, viernes 16 de enero de 2004. Pág. 47.

MÚSICO

Luis Bedmar ingresa como académico numerario

ALFREDO ASEÑSI

■ **CÓRDOBA.** Luis Bedmar Encinas leyó ayer en la sede de la Real Academia de Córdoba su discurso de ingreso como académico numerario. El director de la antigua Orquesta Municipal, nacido en 1932, centró su alocución en la *Sinfonía de las tres culturas*, una de sus grandes obras, estrenada por la Orquesta de Córdoba, bajo la dirección de Leo Brouwer, en 1998. Bedmar explicó que cuando se fundó la Banda Municipal de Córdoba, a mediados de los años 70, el conocimiento que la ciudad tenía de su historia musical estaba

reducido a la obra de unos pocos autores (Eduardo Lucena, Ramón Medina, Martínez Rucker...). Bedmar, desde su cargo de director de la Banda, se sintió en la obligación (que, además, respondía a una necesidad personal enlazada con su inagotable interés por la música antigua) de indagar en las piezas de la época del Califato. "Sentía curiosidad por esa música, cómo era y cómo recuperarla", indicó en declaraciones a este diario. "Al mismo tiempo", añadió, "quería que esa música se volviera a escuchar en Córdoba".

Bedmar llevó a cabo una serie de gestiones y actividades (entre

ellas, viajes a Rabat y Jerusalén que le permitieron avanzar en su investigación. Todo ello está en la base de su extraordinaria sinfonía, que contiene un tiempo dedicado a cada cultura (la cristiana, la árabe y la sefardí) y un cuarto tiempo en el que las tres músicas se funden, y que constituye "una alegoría sobre la convivencia de las tres culturas".

El acto contó con la actuación de la Coral de la Catedral Ramón Medina y del pianista Juan Carlos Morales y la soprano Bárbara de Miguel, que interpretaron unas canciones elaboradas por Bedmar sobre textos de Góngora.



EN LA ACADEMIA. Luis Bedmar, ayer.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, viernes 16 de enero de 2004. Pág. 50.

el Día de Córdoba

c u l t u r a

RECUPERACIÓN DE UN EDIFICIO HISTÓRICO LA SEDE DE LA REAL ACADEMIA SE PREPARA PARA SU CAMBIO MÁS IMPORTANTE

Una Academia para el siglo XXI

XXI

Nueva imagen de la Real Academia

Mucho más funcional, aunque sin olvidar sus elementos históricos y arquitectónicos, el nuevo edificio duplicará la superficie actual de la institución cultural cordobesa.

Localización



La futura Real Academia

Ala de servicios

En el sustrato que conecta con la calle San Fernando, junto a los archivos y reprografía, se ubicará un pequeño bar-cafetería.

Salón de Sesiones

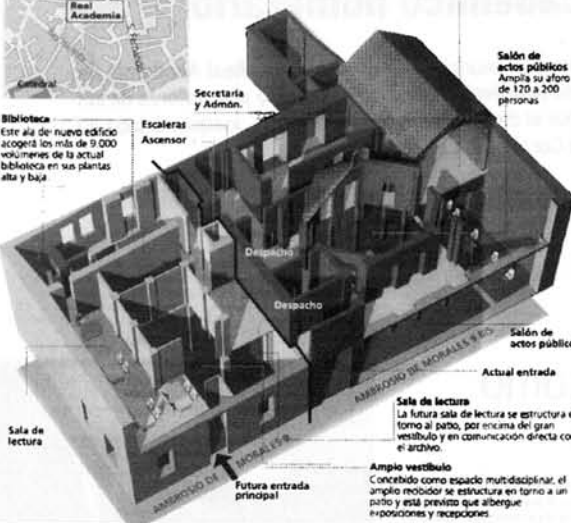
Las dependencias del actual archivo-biblioteca acogerán el nuevo y más amplio Salón de Sesiones, en el que celebrarán sus reuniones los 35 académicos numerarios.

Salón de actos públicos

Amplia su aforo de 120 a 200 personas.

Biblioteca
Este ala de nuevo edificio acogerá los más de 9.000 volúmenes de la actual biblioteca en sus plantas alta y baja.

Secretaría y Admón.
Escaleras Ascensor



Salón de actos públicos

Actual entrada

Sala de lectura

La futura sala de lectura se estructura en torno al patio, por encima del gran vestíbulo y en comunicación directa con el archivo.

Amplio vestíbulo

Concebido como espacio multidisciplinar, el amplio recibidor se estructura en torno a un patio y está previsto que albergue exposiciones y recepciones.

FUENTE: Subdirección de Gobierno en Córdoba

SALÓN: M. L. Bayo de fotografía

PRINCIPALES NECESIDADES

Un costoso proyecto que urge de apoyos económicos

La magnitud del proyecto para la creación de la nueva sede de la Real Academia de Córdoba es directamente proporcional a su coste económico, que hoy por hoy se calcula en 1.391.380 euros. Una vez ultimados todos los detalles de su desarrollo, el gran reto que ahora se plantea para esta institución cultural es la consecución del capital necesario para su puesta en marcha.

Estos fondos que serían cubiertos mínimamente por la Academia con el dinero recaudado con la venta del inmueble situado en la calle Ambrosio de Morales nº 7, que fue cedido por CajaSur junto con el nº 9 de la misma calle, en el año 1997. En ningún caso este dinero es suficiente para ver cumplido el proyecto arquitectónico, por lo que el director de la institución cultural, Joaquín

Criado Costa, tiene previsto pedir la ayuda económica necesaria a entidades tanto privadas como públicas de la ciudad y de fuera. Las obras, que tienen previsto iniciarse en el mes de junio, han sido pensadas para reanudar lo menos posible el desarrollo normal de las actividades académicas. No obstante, si en ciertos periodos esto fuera imposible, instituciones como la Universidad o entidades como el Círculo de la Amistad ya han mostrado su disposición para ofrecer sus instalaciones a la Real Academia.

Una de las más insignes instituciones culturales de la ciudad se prepara para acometer uno de sus proyectos más importantes: la creación de una sede funcional y moderna

MARIA L. BAYO

■ CORDOBA. La Real Academia de Córdoba, vivió por excelencia desde 1810 del cultivo del Arte, la Historia, la Literatura y las Ciencias. prepara el cambio de imagen más importante de su historia y se adapta a las nuevas necesidades funcionales y de desarrollo cultural e intelectual de la ciudad del siglo XXI; una ciudad que mira con optimismo hacia proyectos de relevancia como el de la Capitalidad Cultural.

Sus viejas aspiraciones de adentrar su sede desde 1976, monumental donde las haya aunque marcada por las arrugas propias de su edad, se vieron recompensadas esta misma semana con la concesión, por parte de la Gerencia de

El espacio a intervenir, que supera los 1.500 metros cuadrados, incluye la reforma interior y reurbanización de los inmuebles 9 y 9 bis de Ambrosio de Morales (el último de ellos alberga la actual sede) y de una pequeña cruja rayante a la calle San Fernando, que será destinada a archivos, hemeroteca, almacenes y reprografía, así como zona de bar-café.

En esta misma planta baja se restructurará al actual Salón de Actos, una de las imágenes por excelencia de la Academia por la belleza de sus arcadas y columnas, aunque este espacio será ampliado; aumentará su capacidad para albergar de unas 120 a 200 personas.

La entrada, que se realizará por el inmueble número 9, constará de un vestíbulo multifuncional con cabida para la celebración de pequeños actos o exposiciones. También se situará parte de la biblioteca (que se completará en la planta superior), y que custodiará los cerca de 9.000 volúmenes que posee la entidad cultural, los más antiguos del siglo XVI.

En la planta superior, además de la citada biblioteca, habrá sitio para una sala de investigadores, zonas administrativas y despachos y el Salón de Sesiones o el *sancro sanctorum* de la institución, el lugar en el que se reúnen los 35 académicos numerarios y en el que se deciden las cuestiones más relevantes.

En las dependencias del sótano, el proyecto incluye la ubicación del Museo de Arte Egipcio de la Real Academia, en el que se podrá exhibir la singular colección de más de 340 piezas de arqueología legadas a la Academia por Blanco Caro, hijo del escritor cordobés Marcos Rafael Blanco Belmonte. El proyecto de Lope y Ramírez respeta al máximo la imagen actual de la fachada y de las estructuras básicas y cubiertas del 9 bis mientras que el edificio contiguo será prácticamente rehecho.

Con este ambicioso cambio, la Real Academia ganará en amplitud, luminosidad y funcionalidad y recuperará, a su vez, imágenes inéditas de la ciudad como las que se podrán observar desde el futuro mirador de la calle San Fernando o incluso de algunas ruinas romanas.

RIQUEZA HISTÓRICA
En el sótano, el proyecto incluye la ubicación del Museo de Arte Egipcio, con más de 340 piezas propias

Urbanismo, del permiso de obras necesario para acometer su ampliación, un arduo trabajo que comenzará en el mes de junio y que, previsiblemente, se prolongará varios años. Este permiso que llega con cinco años de demora por culpa de diversos avatares administrativos que ahora el presidente de la entidad cultural, Joaquín Criado Costa, prefiere ignorar en pos de un pronto desarrollo.

La emvergadura del presupuesto de esta actuación (alrededor de 1,4 millones de euros) se corresponde con la remodelación prevista en el inmueble, con una estructura originaria del siglo XIII de la que se conservan algunos elementos mudéjares, aunque documentados por primera vez en 1426 como Cabildo Municipal de la ciudad. "Se trata de una actuación muy respetuosa con el edificio y que a la vez pretende transformar su clasicismo en una arquitectura actual", expone el arquitecto y académico numerario José Luis Lope y López de Rego, que ha dirigido el proyecto junto con Arturo Ramírez Laguna.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, domingo 18 de enero de 2004. Págs. 48 y 49.

De cuna de Ambrosio de Morales a Café suizo y fonda

ML

Además de estudios e investigaciones, los académicos cordobeses han hecho y deshecho una y mil veces sus maletas desde que, en 1810, el escritor sevillano Manuel María de Arjona la fundase. Una premisa común a todas ellas ha sido la relevancia histórica de los edificios que los han alojado: la casa del fundador (calle Maestri-quez n.º 3), el antiguo Hospital de la Ciudad (actual sede del Museo de Bellas Artes), el Museo Arqueológico Provincial (estaciones en la Samuel de los Santos Gener), el Palacio de la Diputación Provincial (calle Pedro López n.º 5) y, finalmente, la calle Ambrosio de Morales, que ahora prepara su conversión a sede suiza.

El primer lugar en el que los académicos celebraron su reunión inaugural fue una casa de la calle Manrique, perteneciente por entonces al caudillo Manuel María de Arjona, fundador de la Real Academia de Córdoba.

Después estuvieron por los lugares antes citados, hasta recalar, en 1976, en el actual inmueble de Ambrosio de Morales, que no dista de los antenones en relevancia. Precisamente, fue un huastre hijo nacido en él, el que dio nombre a la calle en la que reposa, Ambrosio de Morales (Córdoba 1513-1591) nació en esta misma casa y, de entre otras habilidades, destacó por su labor como historiador y cronista de Felipe II.

No obstante, los primeros cimientos se arraigaron en este lugar en tiempos de ocupación romana; no en vano la tradición oral ha llevado a conocer este edificio como la

EL FUNDADOR

Poeta al servicio del humanismo cordobés

Manuel María de Arjona (Córdoba, Sevilla 1771-Madrid 1820) formó parte de una de las dos corrientes poéticas más importantes de finales del siglo XVIII —el llamado Grupo Sevillano— junto a autores como Alberto Lista, José de Marchena y José María Blanco White. No obstante, en Córdoba dejó una imborrable huella cultural al crear, el 11 de noviembre de 1810, la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Letras de Córdoba. Su condición de sacerdote no le impidió participar en el grupo de impulsores y renovadores de los puntos literarios bajo el reinado de Carlos III. Sus inquietudes literarias, religiosas y políticas le llevaron por diversas ciudades españolas y también por Roma. Fue colegial mayor de Santa María de Jesús, de Sevilla, cámpago penitenciario de la Catedral de Córdoba y capellán secreto del Papa Pío VI. En 1810, en Madrid, fue consejero del monarca Fernando VII. Compensó su fuerza religiosa con la de poeta y articulista de prensa. Escribió obras de gran interés como el *Himno a Venus*, *La diosa del banquer*, *Partercio del alma*.



MEMBROS DE LA REAL ACADEMIA. Desde el primer plano, el presidente Miguel Plantón, el secretario Miguel Castiella y el director Rosa Aguilar.

SINGULARIDAD

El escudo más antiguo de la ciudad

La sede de la Real Academia posee algunas joyas arquitectónicas únicas en la ciudad como es el caso del aljibe o verana con arcos polilobulados y dividida por una columna con base y capitel mudéjar, que tiene impresas en dos de sus caras el escudo de la ciudad. Los expertos han catalogado estos escudos —que aparecen rodeados por cuatro arpas— como los más antiguos de Córdoba.



casa de los Séneca, por su vínculo con la familia del filósofo.

Lo que el parecer está confirmado es su construcción, en torno a 1236 y tras la conquista de Córdoba a los árabes. Durante la época cristiana se convirtió en primer Cabildo Municipal de la ciudad y, ya en el siglo XV, se sospecha que sufrió una importante reforma de manos de Hernán Ruiz. En los siglos XVII y XVIII pasó por las manos de varias familias de la ciudad hasta que, en 1641, fue adquirida por José Juan Bautista Peris y su primo Juan Riza, que crearon un Café suizo y la fonda Riza, de gran prestigio y que albergó a viajeros renombrados como Alejandro Dumas o el Duque de Rivas. En 1926 fue comprada por el entonces Marqués de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba (Dey Casar), que la cedió en 1970 a la Real Academia.

EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA

‘Efe’ expone en 300 imágenes la actualidad de Córdoba del 2003

La agencia reitera su apoyo a la ciudad para ser Capital Cultural en el 2016

La muestra está abierta hasta el 5 de febrero en Cajasur Gran Capitán

ML

La agencia de noticias Efe ha seleccionado 297 fotografías para conmemorar los hechos más sobresalientes que ocurrieron en Córdoba durante el pasado año 2003. La muestra fotográfica fue inaugurada ayer por el jefe informativo de la agencia Efe, Miguel Ángel Plantón; el presidente de Cajasur, Miguel Castiella; la alcaldesa de Córdoba, Rosa Aguilar; y el director de la Real Academia, Joaquín Criado.

La galería fotográfica, que permanecerá expuesta hasta el próximo 5 de febrero en la sala Cajasur Gran Capitán, reúne una selección de las imágenes realizadas por Olga Labrador, Juan Carlos Molina y José Carlos Nieva. En total, estos profesionales realizaron en Córdoba un total de 800 instantáneas para informar sobre la actualidad.

Algunas de las fotografías trascendieron el ámbito nacional como las de los comicios, las de las altas temperaturas estivales, el 550 aniversario del Gran Capitán o el estreno de la película de Vicente Aranda *German*.

Casi 300 fotografías de Efe resumen el pasado año en el plano



Miguel Castiella, en primer plano, y Rosa Aguilar visitan la muestra.



300 fotografías de lo sucedido en Córdoba durante el 2003.

local, regional y nacional. Quizás destaque dentro de la perspectiva local las elecciones municipales, los avatares del Córdoba C.F. o la visita del escritor Arturo Pérez-Reverte, sin olvidar la presencia de ministros o del Príncipe Felipe.

Con la publicación de un anuario de Efe sobre Córdoba, en este caso el octavo, y la exposición colabora desde el principio la Obra Cultural y Social de Cajasur.

El responsable de información de Efe, Miguel Plantón, desea que el material expuesto sirva para los investigadores del futuro y reiteró su apoyo a Córdoba como Capital Cultural Europea del 2016. Por su parte, Miguel Castiella, destacó los valores deontológicos del trabajo de Efe.

CONFERENCIA

Isabel la Católica

En La Real Academia de Córdoba, tendrá lugar hoy, a las 20.30 horas, la charla titulada «Iconografía sobre Isabel la Católica», a cargo de Antonio de la Banda y Vargas. La entrada es libre.

Diario ABC. Córdoba, jueves 22 de enero de 2004. Pág. 44.

La Academia repasa la iconografía isabelina

⊕ LA REAL Academia de Córdoba (Ambrosio de Morales, 9) acoge a las 20.30 horas la conferencia de Antonio de la Banda y Vargas titulada *Iconografía de Isabel la Católica*, que será ilustrada con diapositivas. El conferenciante, correspondiente de la Academia cordobesa, es catedrático de Historia del Arte de la Universidad Hispalense y presidente de la R.A. de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría.

Diario Córdoba. Córdoba, viernes 23 de enero de 2004. Pág. 61.

ACTO LITERARIO EN LA REAL ACADEMIA

Amor y angustia en la obra 'Alba de azahar'

● Alfonso Cabello Jiménez presenta su último libro de poesía

|| M.L.
CÓRDOBA

El escritor cordobés Alfonso Cabello Jiménez recoge en su último libro *Alba de azahar* poemas que cantan al amor, a la angustia, al mar y a la naturaleza. "Casi todos mis libros tienen una temática diversa porque los poemas van surgiendo según los

sentimientos y el ambiente, al igual que el alba adquiere diversas tonalidades según el momento, de ahí el título", señaló el autor. Para Cabello, la poesía "es una parte de mi vida pues es capaz de dar fantasía a esta existencia que, a veces, no tiene nada de poética".

La obra *Alba de azahar* fue presentada ayer en la Real Academia de Córdoba a cargo del decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Joaquín Mellado Rodríguez. ≡

Diario Córdoba. Córdoba, jueves 22 de enero de 2004. Pág. 51.



el Día
DE CÓRDOBA

aplausos

Joaquín Criado Costa
DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Cinco años ha tardado la Real Academia en lograr que Urbanismo concediese la licencia para la reforma y ampliación de la sede de la entidad, que ahora busca fondos para convertir el edificio de la calle Ambrosio de Morales en un lugar mucho más moderno. El tesón de los académicos y su director por mantener viva la centenaria institución es de resaltar.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, domingo 18 de enero de 2004. Pág. 68.



► El poeta cordobés Alfonso Cabello Jiménez.

COLABORACIÓN

MARÍA TERESA GARCÍA MORENO, IN MEMORIAM

MIGUEL SALCEDO
HIERROCRONISTA OFICIAL
DE LA CIUDAD

Tan moderada e íntima como transcurrió la mayor parte de su vida ha sido la silenciosa nota final de su muerte. En la plenitud de los últimos días navideños, el 28 de diciembre rindió su último aliento aquí, en Córdoba, la ciudad a la que consagró su existencia. Hablo de María Teresa García Moreno: insigne catedrática de piano de nuestro Conservatorio Superior de Música, brillante concertista, prestigiosa académica numeraria de la de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Un personaje ejemplar.

María Teresa era madrileña y había realizado sus estudios musicales en el Real Conservatorio de Madrid. Su recorrido estudiantil fue glorioso, con un expediente memorable. Posteriormente, recibió enseñanzas de los más célebres profesores de su tiempo, entre ellos Joaquín Larregá, Pedro Fontanilla y Conrado del Campo.

La culminación de su carrera la alcanzó en París, que le dio su más cálido beneplácito con un primer premio de un concurso internacional de piano. En aquella ciudad, por entonces centro cultural y musical del mundo, llegó a ser alumna predilecta de la famosa pianista Marguerite Long, feliz intérprete de los grandes compositores del impresionismo francés. En esa corriente arrebatadora navegó a la perfección. Sabido es que ésta es el recipiente donde se llegó a encajar gran parte de las creaciones de Debussy y Ravel, a

las que se empareja con las pinturas de Monet, Sisley y Manet. La admirada disociación colorista del arte pictórico expone como equivalente musical la disociación armónica.

María Teresa fue una de las grandes transmisoras. Así, cuando en 1951 escribe y publica su preciso trabajo *Evocación lírica de Santo Domingo de Scala Coeli*, trae a colación en original inclusión inédita la calma de las horas estivales en la sierra, en los momentos de siesta del fauno de Debussy.

Ganó en disputada oposición su cátedra del Conservatorio, donde prestó sus servicios durante 40 años, más de la mitad como secretaria. De sus manos salieron brillantísimos compositores y pianistas. Dio conciertos y conferencias. De sus escri-

DIO JORNADAS

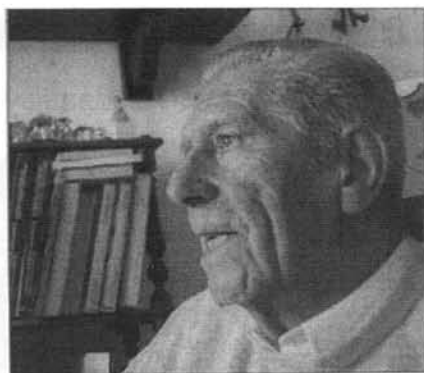
GLORIOSAS AL ARTE

MUSICAL DE CÓRDOBA

tos cabe señalar -aparte el indicado sobre Scala Coeli- *¿Cuáles son los orígenes musicales de las Cantigas?*, *Biografía crítica de Manuel de Falla*, *Un centenario y una evocación: Federico Chopin*, *Remembranzas musicales*, o *Figuras cumbres del romanticismo: Franz Liszt*.

Los restos mortales de María Teresa García, apasionada enamorada de Córdoba, reposan ya en el camposanto de la Fuensanta. Dio jornadas gloriosas al arte musical de nuestra ciudad y su figura es merecedora de perennes recuerdos. Así lo deseamos sus compañeros, amigos, discípulos y cuantos supieron comprender y apreciar su arte. *Que Dios conceda a su alma el eterno regalo de su luz y de la paz* ■

DE INTERÉS PARA HOY



HOMENAJE

La Real Academia de Córdoba recuerda al poeta Mario López

La Real Academia (Ambrosio de Morales, 9) celebra (20 h.) una sesión necrológica en honor del poeta de Bujalance Mario López, fallecido el pasado marzo. Interpondrán Francisco Carrasco, Antonio Cruz Casado, Juan Diez García, Antonio Manzano Solano, Manuel Gahete, María José Porro y Joaquín Criado Costa. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 29 de enero de 2004. Pág. 62.

Diario *Córdoba*. Córdoba, martes 27 de enero de 2004. Pág. 16.

EN PERSONA

Alfonso Cabello Jiménez. **ESCRITO**

Un poeta de vasta obra y miembro de la Real Academia cordobesa

Nacido en Montalbán, Alfonso Cabello es autor de numerosos libros de poesía, el último de los cuales presentó el pasado miércoles en la sede de la Real Academia

EL DÍA

■ Alfonso Cabello Jiménez nació en Montalbán de Córdoba, el 13 de noviembre de 1932. En agosto de 1956 marchó a Madrid, donde vivió 21 años. En 1959 inició los estudios de Bachillerato en el instituto Ramiro de Maeztu. Posteriormente estudió Magisterio y, tras ganar las oposiciones al Cuerpo de Profesores de Enseñanza General Básica, fue destinado al colegio Juan de Austria de Leganés. Pidió la excedencia para estudiar Filosofía y Letras en la Universidad Complutense, y en 1977 retomó la enseñanza. Vivió en Mahón durante siete años y en 1984 regresó a Córdoba. Es coautor de un libro de Historia destinado a los alumnos de Formación

Profesional, publicado por Anaya en 1975. Además ha publicado los libros de poesía *Flor de otoño*, *Candencias y soledades*, *Vivencias sonoras*, *Alas de fuego*, *Brujas*, *Gelina*, *Antología poética*, *Ecos de caracola*, *Promesas del viento*, *Nemiferos*, *Sueños de albeli*, *Rasas de azafrán*, *Aulas marinas*, *Olas de cristal* y *Alba de azahar*, que ha sido presentado esta semana en la Real Academia de Córdoba. En 1993 la editorial Cultura y Paz de Madrid publicó una segunda edición de los cuatro primeros libros mencionados. En 1985 obtuvo el primer premio de poesía concedido por el Ayuntamiento de Madrid. Ha publicado varias biografías y artículos periodísticos. En mayo de 1999 ingresó en la Academia cordobesa.



Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, sábado 24 de enero de 2004. Pág. 17.

La Universidad entrega sus premios Santo Tomás de Aquino

Distinguidas la Real Academia y una universidad ucraniana, entre otros

● El reconocimiento se dirige a personas y entidades ajenas a la Universidad y que han destacado por su amplia colaboración con la institución académica

VIRGINIA V.J.

CÓRDOBA. Por cuarto año consecutivo la Universidad de Córdoba celebró la festividad de Santo Tomás de Aquino con un acto celebrado en el Colegio mayor La Asunción en el que se entregaron los premios con los que la institución académica reconoce la labor de entidades o personas ajenas a la UCO y que se han destacado por su colaboración con ella.

En esta ocasión, los galardones han sido para las empresas DAP (Desarrollo Agrícola y Pesquero) y ABB por su permanente cooperación formativa con la institución, puesta especialmente de relieve en el elevado número de alumnos en prácticas que una y otra acogen cada año. Igualmente, la UCO ha premiado a las empresas del sector aeronáutico Faasa, ubicada en Palma del Río, y Trabajos Espejo, por su cooperación y apoyo a la implantación de la titulación de Piloto de Aviación Comercial en la UCO y a la Universi-



El rector de la UCO, ayer, junto a varios de los premiados

MADERO CLUBERO

dad de Dnepropetrovsk (Ucrania) y a la Real Academia de Córdoba, por su amplia colaboración institucional con la UCO. Además, la institución ha premiado a Manuel Ruiz Luque, por su destacada labor cultural en defensa, recuperación y divulgación del patrimonio bibliográfico y su permanente disposición a colaborar con la UCO.

El acto también acogió la entrega de los premios de investigación Leocadio Martín Mingorance y Jacobo Cárde-

nas Torres de la UCO y que fueron a parar a las profesoras Eva María Vázquez y Rosario Inés Bello Gómez, respectivamente por sendos trabajos sobre la pesca sostenible en alta mar y enzimas antioxidantes.

En su intervención, el rector de la UCO, Eugenio Domínguez, señaló que estos galardones «sirven para agradecer, aunque de una forma modesta, lo que la sociedad de Córdoba hace por su Universidad».

Diario ABC. Córdoba, jueves 29 de enero de 2004. Pág. 36.

ENTREGA DE LAS DISTINCIONES SANTO TOMÁS DE AQUINO

La UCO premia la colaboración de la sociedad con la institución

La Universidad entregó ayer por cuarto año consecutivo las distinciones Santo Tomás de Aquino, que recayeron en esta ocasión en Manuel Ruiz Luque, en la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, la Universidad de Dnepropetrovsk de Ucrania y varias empresas por su estrecha colaboración con la institución. El rector de la UCO, Eugenio Domínguez, destacó que estas distinciones son una manera "humilde de devolver a la sociedad parte de lo que recibe de ella". En un acto presidido por la empuñadura, Domínguez destacó que "aunque puede parecer que la pertenencia entre la Universidad y la sociedad es algo imposible, éste no es el caso de la UCO". Manuel Ruiz fue el primero en recibir una distinción por su destacada labor cultural en defensa y recuperación del patrimonio bibliográfico y por su disposición a colaborar en la investigación que se desarrolla en la UCO. El director de la Real Academia, Joaquín Criado, recibió el premio en nombre de dicha institución. A la Empresa Pública para el Desarrollo Agrícola y Pesquero de Andalucía (DAP) y a ABB se les premió por su permanente cooperación en la formación práctica de los universitarios. Además, fueron galardonadas las empresas Fumigaciones Aéreas Andaluzas (Faasa) y Trabajos Aéreos Espejo. En el acto también se entregaron los premios de investigación Jacobo Cárdenas Torres y Leocadio Martín Mingorance, que recayeron en Rosario Inés Bello y Eva María Vázquez, respectivamente. Además, la UCO homenajeó a los miembros de la comunidad universitaria jubilados o fallecidos y entregó las distinciones a los premios extraordinarios de licenciaturas y doctorados.

Momentos emotivos

DISTINCIONES. 1. Eva María Vázquez recibe el premio "Leocadio Martín Mingorance". 2. Todos los galardonados con las distinciones Santo Tomás de Aquino posan juntos al sector de la Universidad, Eugenio Domínguez. 3. Manuel Ruiz fue premiado por su labor cultural en defensa del patrimonio bibliográfico de la institución y por su colaboración con el trabajo investigador.

Diario El Día de Córdoba. Córdoba, jueves 29 de enero de 2004. Pág. 17.



►► Algunos de los distinguidos con los premios Tomás de Aquino.

laborado especialmente con la UCO: la Real Academia de Córdoba (en los actos de la Constitución) y la universidad estatal agraria de Dniepropetrovsk (Ucrania), con la que la UCO mantiene una relación docente y científica desde hace unos 10 años. Esta última institución puso el broche musical y colorista al acto académico con la actuación del grupo de danza y canto

Yaivir, integrado por 20 jóvenes ucranianos que están actuando en distintos campus andaluces.

NUEVO DISEÑO // Cabe destacar que por primera vez las distinciones Santo Tomás de Aquino llevaban un diseño especial y ya permanente para futuras ediciones, obra de un alumno de la Escuela de Arte Mateo Inurria.

En el acto se hizo entrega tam-

bién de los premios de investigación *Jacobo Cárdenas Torres* y *Leocadio Martín Mingorance*, que han recaído, respectivamente, en Rosario Inés Bello Gómez y Eva María Vázquez Gómez. De otra parte, 28 jóvenes recogieron sus premios extraordinarios de licenciatura y 9 sus premios extraordinarios de diplomatura, aparte de 8 premios extraordinarios de doctorado.

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 29 de enero de 2004. Pág. 17.

ACTO DE NECROLÓGICA EN LA REAL ACADEMIA

“Pienso que sí se hace justicia con la obra de mi padre”

|| P.L.
CÓRDOBA

El hijo de Mario López, José María López, aseguró ayer que en su opinión “sí se hace justicia con la obra de su padre” y que “pienso que sí estaría satisfecho con este homenaje, aunque él era poco dado a este tipo de actuaciones. Mi padre prefirió siempre quedarse en Bujalance, alejado de los centros de moda de la poesía, porque para él la poesía debía de llegar a todo el mundo”.

La cesión de manuscritos inéditos y de objetos personales de Mario López por parte de su familia para la edición de libros y para la exposición fue



►► Mario López.

explicada por José María López como una forma más de “hacer realidad el compromiso de divulgar la obra de mi padre.

Además, él siempre se refirió al pueblo de Bujalance con especial predilección”.

Las jornadas contarán también con recitales musicales con poemas de Mario López y la publicación por Cajasur del libro *Aproximación a la poesía religiosa de Mario López*, de los autores Jesús Poyato y Juan León.

Por otra parte, la Real Academia de Córdoba celebró anoche una sesión necrológica en homenaje a Mario López con la participación de Francisco Carrasco Heredia, Antonio Cruz Casado, Antonio Manzano Solano, Manuel Gahete, María José Porro y Joaquín Criado Costa. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, viernes 30 de enero de 2004. Pág. 68.

CONFERENCIA**'Vexiloides y banderas'**

20.30 La Real Academia de Córdoba acoge esta tarde una sesión pública a cargo de del académico numerario Joaquín Moreno Manzano titulada *Vexiloides y banderas*, que tendrá lugar en la sede de la corporación.

→ Calle Ambrosio de Morales, 9.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 5 de febrero de 2004. Pág. 25.

CONFERENCIAS**Charla sobre vexiloides y banderas**

Hoy, en la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, tendrá lugar una conferencia a cargo del académico numerario Joaquín Moreno Manzano, titulada «Vexiloides y banderas». El acto tendrá lugar en la sede de la corporación (C/ Ambrosio de Morales, 9), a las 20.30 horas.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 5 de febrero de 2004. Pág. 25.

CONFERENCIAS**Charla sobre tenseguridad**

En la Real Academia de Córdoba, hoy a las 20.00 horas, tendrá lugar la conferencia titulada «Tenseguridad: arquitectura y biología», a cargo de Pedro García Barreno. El acto será presentado por Ángel Aroca Lara y la entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 12 de febrero de 2004. Pág. 46.

CONFERENCIA**Joaquín Moreno Manzano, en la Real Academia**

Joaquín Moreno Manzano ofrece la conferencia *Vexiloides y banderas* en la Real Academia, a partir de las 20.30 horas. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 5 de febrero de 2004. Pág. 62.

LIBROS**«Poesía de José M^a Pemán», de J. E. Salcedo**

Hoy, a las 20.00 horas, en la Real Academia de Córdoba, tendrá lugar la presentación del libro de José Enrique Salcedo titulado «Poesía Esencial de José M^a Pemán». La entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, miércoles 11 de febrero de 2004. Pág. 49.

POESIA**Recital de Pablo García Baena**

Dentro del ciclo Martes Poéticos, la Real Academia de Córdoba ofrece mañana, a las 20.00 horas, el recital de Pablo García Baena. La presentación correrá a cargo de D. Roberto Loya Casarejos.

Diario *ABC*. Córdoba, lunes 16 de febrero de 2004. Pág. 36.

LA EDICIÓN FACSIMIL DE LA OBRA CLAUSURA LOS ACTOS EN HONOR AL MILITAR MONTILLANO

La UCO recupera 'Neapolisea', una obra sobre el Gran Capitán

Un extenso poema que publicó Francisco Trillo y Figueroa en 1651

ML REDACCIÓN
CÓRDOBA

La publicación de la edición facsimil de *Neapolisea*, poema épico publicado por Francisco de Trillo y Figueroa en 1651, pone el broche de oro a todo un año de actos conmemorativos con los que diversas instituciones han querido realzar la figura del Gran Capitán en el 550 aniversario de su nacimiento. Según señaló ayer el rector de la Universidad de Córdoba, Eugenio Domínguez, dicha edición, "al margen de que se haya realizado por el Servicio de Publicaciones de la UCO, ha sido fruto de la colaboración de Cajasur, de los ayuntamientos de Córdoba y Montilla, de la Real Academia de Córdoba y de la Brigada de Infantería Mecanizada Guzmán el



Imagen de la exposición sobre el Gran Capitán.

Neapolisea -obra de la que se han impreso 1.250 ejemplares- es un poema que combina lo épico y lo panegírico y que consta de 8 libros -capítulos- con 50 octavas reales cada uno. A lo largo de la obra, el autor relata la tra-

de Córdoba, desde su nacimiento hasta sus campañas militares en España e Italia.

Además de la reproducción facsimil de un ejemplar de 1651 que alberga la Biblioteca Provincial de Córdoba, esta nueva edición integra un prólogo del mi-

nistro de defensa, Federico Trillo -descendiente del autor-, y un estudio introductorio de la académica María José Porro, para quien el valor de la obra es "fundamentalmente bibliográfico". Porro ofrece en su estudio "detalles de la edición y aspectos bibliográficos de los documentos que acompañan al libro". Según explicó durante la presentación del mismo, "la obra no gozó de un gran éxito debido a que en el siglo XVII estaba pasado de moda lo épico y el canto a los héroes" a pesar de que su autor planteó en sus versos una renovación teórica del género.

UNA ALBANZA AL MILITAR / Para Eugenio Domínguez, *Neapolisea* -escrita en castellano peculiar- constituye una alabanza a la figura del Gran Capitán. Entre las razones que han llevado a la edición de esta obra se encuentra el protagonismo del que goza la figura del Gran Capitán, siempre elogiado a lo largo de los versos, y dar a conocer un libro y un autor olvidados, aclaró María José Porro. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, martes 17 de febrero de 2004. Pág. 60.

EN CÓRDOBA

POESÍA

Recital de Pablo García Baena

Dentro del ciclo Martes Poéticos, la Real Academia de Córdoba ofrece hoy, a las 20.00 horas, el recital de Pablo García Baena. La presentación correrá a cargo de D. Roberto Loya Casarejos.

Diario *ABC*. Córdoba, martes 17 de febrero de 2004. Pág. 47.

DE INTERÉS PARA HOY



POESÍA

Recital de Pablo García Baena en la Real Academia de Córdoba

Pablo García Baena, Premio Príncipe de Asturias de las Letras y Académico de Honor, dará un recital (20 horas) en la Real Academia (Ambrosio de Morales, 9) en el marco de *Los martes poéticos de la Academia*. Abrirá el acto Joaquín Criado Costa, director de la corporación, y presentará al poeta Roberto Loya, director de RNE. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, martes 17 de febrero de 2004. Pág. 62.

Editado el «Neapolisea», la obra que cierra el homenaje al Gran Capitán

El trabajo revisa con minuciosidad la trayectoria vital del militar montillano

● La obra facsímil ha sido prologada por el Ministro de Defensa, Federico Trillo, descendiente directo del autor del poema épico que ensalzó la figura del Gran Capitán

V. V. J.

CÓRDOBA. El homenaje a la figura del Gran Capitán con motivo del 55 aniversario de nacimiento finalizó ayer con la presentación de una edición facsímil de «Neapolisea», un poema épico sobre la vida de Gonzalo Fernández de Córdoba, escrito por Francisco Trillo y Figueroa, autor nacido en la provincia de La Coruña entre 1618 y 1620.

La obra, editada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba con el apoyo de los ayuntamientos de Córdoba y Montilla, el Ministerio de Defensa, la Real Academia y Cajasur, no había vuelto a ver la luz desde su primera edición en 1651 salida de la prestigiosa imprenta granadina propiedad de Baltasar de Bolívar y Francisco Sánchez.

«Neapolisea» es un poema escrito en octavas reales y estructurado en ocho libros en los que el autor se centra en describir el nacimiento, vida y obra, del Gran Capitán «en un momento en el que el género épico estaba pasado de moda», en palabras de la catedrática de Literatura y secretaria de la Real Academia, María José Porro, quien se ha encargado de realizar un estudio preliminar al libro.

El valor de esta obra hallada entre los fondos bibliográficos de la Biblioteca Provincial es, en palabras de la catedrática de la Universidad de Córdoba, «fundamentalmente bibliográfico», ya



Eugenio Domínguez, Antonio Carpio y el general Mollá Ayuso, en la presentación. EFE

que, tanto el autor como el aspecto literario, ya han sido ampliamente estudiados por otros investigadores como Antonio Gallego Morell.

Imitando a Homero y Virgilio

A juicio de Porro, el poema tiene también un importante valor documental y en él se advierte «un mayor acercamiento hacia la epopeya del Gran Capitán en Italia y su repercusión en el panorama político español más que en la figura de Fernández de Córdoba, difuminado en una avalancha de referencias cultistas» y que el autor, seguidor y admirador de Luis de Góngora, recoge en el libro.

La obra cuenta además con un singu-

lar prologuista, el ministro de Defensa, Federico Trillo, descendiente del autor del poema y quien recoge que el libro que Francisco Trillo y Figueroa «conció el poema nada menos que con los que Homero, Virgilio y Dante habían logrado hacer con los héroes griegos y romanos».

La Universidad de Córdoba ha editado un total de 1.250 ejemplares numerados que se repartirán por diversos centros de estudio y bibliotecas. La aparición de esta obra cierra los actos de homenaje a Gonzalo Fernández de Córdoba que arrancaron con una gran exposición, que hoy se exhibe en Melilla, y que posibilitó una revisión de la figura del militar montillano en varias obras.

Diario ABC. Córdoba, martes 17 de febrero de 2004. Pág. 62.

LIBROS

«En busca del personaje perdido», de M. A. Díez

Hoy, a las 20.00 horas, en la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes (C/ Ambrosio de Morales, 9), se presentará el libro de Martín-Armando Díez Uruña titulado «En busca del personaje perdido».

Diario ABC. Córdoba, miércoles 18 de febrero de 2004. Pág. 46.

REAL ACADEMIA

Presentación del libro de María Rosal

María José Porro y José Naranjo presentan *Travelling de acompañamiento*, de María Rosal, a partir de las 20.00 horas. ≡

Diario Córdoba. Córdoba, miércoles 25 de febrero de 2004. Pág. 62.

DENTRO DEL CICLO 'MARTES POÉTICOS DE LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA'

Pablo García Baena recibe la Medalla de Oro de Góngora

- Se trata del primer poeta cordobés al que la institución le otorga la insignia
- Los próximos distinguidos serán Amalia Iglesias y Leopoldo de Luis

MANUELA LÓPEZ / CÓRDOBA

El poeta Pablo García Baena fue distinguido ayer con la Medalla de Oro de Góngora, siendo el primer escritor cordobés que recibe esta insignia otorgada por la Real Academia de Córdoba. Tras la presentación de Roberto Loya, García Baena -nombrado Académico de honor hace tres años- ofreció un recital de su poesía más representativa dentro del ciclo *Los martes poéticos de la Academia*.

Según señaló el coordinador de este ciclo -Manuel Gahete- a *Diario Córdoba*, los martes poéticos surgen con el objetivo de "introducir la poesía en la Academia y sacarla a la calle".

A pesar de tratarse de una insignia cordobesa, García Baena es el primer autor local que recibe la Medalla de Oro con la firma de Luis de Góngora. Esto se debe, según explicó Gahete, a la necesidad de que el poeta goce de una larga trayectoria y en su obra se baile la presencia de Góngora -autor que da nombre a la distinción-.

Los martes poéticos de la Academia se celebran seis martes al año y desde que se fundó el ciclo, han



►► Pablo García Baena es distinguido por la Real Academia de Córdoba

Presentaciones literarias y conferencias completan el programa de la institución

Los actos en la Real Academia continúan esta tarde con la presentación del libro *En busca del personaje perdido*, de Martín-Armando Díez Uruñea.

Además de la presentación de novedades literarias, la Academia acoge numerosas conferencias sobre te-

mas diversos. Asimismo, Isabel Agüera Espejo disertará sobre *La nuevas tecnologías y la educación* el próximo día 19 de febrero. Por su parte, Antonio Daza hablará sobre *Esquema geoestructural del Noroeste de Córdoba*. María Rosal Navales presentará el día 25 su libro *Travelling de acompañamiento*.

sido distinguidos Luis Alberto de Cuenca, Manuel Mantero, Santiago Castelo y Olvido García Valdés, entre otros poetas.

PRÓXIMAS MENCIONES Tras el poeta cordobés Pablo García Baena -quien hace poco recibió el homenaje Gaiú sin contenido- Manuel Gahete quiso adelantar a este periódico que Amalia Iglesias, Serria y Leopoldo de Luis serán los próximos poetas que participarán en los martes poéticos de la Academia y recibirán la Medalla de Oro de Góngora. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, miércoles 18 de febrero de 2004. Pág. 58.

Pablo García Baena repasa su trayectoria en la Real Academia

EL DÍA

edecios. El poeta cordobés Pablo García Baena ofreció ayer un recital en la Real Academia de Córdoba. La actividad se incluyó en el ciclo *Martes de la Academia*, en el que periódicamente participan escritores de distintas generaciones que han alcanzado relevancia en el ámbito de la poesía.

García Baena es uno de los poetas cordobeses de referencia de la segunda mitad del siglo XX. Miembro del grupo *Cántico*, García Baena ha sido objeto recientemente

del homenaje de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía Gaiú sin contenido.

El poeta formó algunos de los poemas más significativos de su trayectoria, que tuvo como gran reconocimiento, en 1984, el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Después de residir durante muchos años en Málaga, García Baena se ha trasladado recientemente a Córdoba.

El escritor, de 62 años, miembro fundador de la revista *Cántico*, es autor de obras como *Juras*, *Plante oculto* y *Antiguo muchacho*.



POESÍA EN LA ACADEMIA. Un momento del acto.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 18 de febrero de 2004. Pág. 55.



La poesía de García Baena suena en la Academia

ABC. Éste es un año de homenaje para el poeta cordobés Pablo García Baena, además de un periodo de revitalización de su amplia obra, que ayer repasó a lo largo de un recital poético en marcado en el ciclo «Los martes poéticos de la Academia». Con anterioridad, se le entregó una insignia. En enero, el autor recibió un homenaje, con la participación de varios de sus contemporáneos, organizado por la Delegación provincial de Cultura.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 18 de febrero de 2004. Pág. 55.

LOCAL

EL CERTAMEN LLEGA A LA VIGESIMOSÉPTIMA EDICIÓN

Carlos Pera y García Baena, premios Averroes

● También han sido distinguidos los hermanos de la Cruz Blanca

● El galardón extraordinario recae en la Facultad de Medicina

JULIA GARCÍA HIGUERAS
CÓRDOBA

Los premios Averroes de Oro Ciudad de Córdoba 2004, fallados ayer, han recaído en el catedrático de Cirugía de la Facultad de Medicina Carlos Pera Madrazo, el poeta Pablo García Baena y los hermanos franciscanos de la Cruz Blanca.

Y para la Facultad de Medicina, en su 25 aniversario, será el premio extraordinario Averroes. En la vigésimo séptima edición del

certamen promovido por la Asociación profesional de vistingadores médicos, el jurado que ha presidido el doctor Manuel Concha se decantó por distinguir a cordobeses insignes (personas, equipos de trabajo o instituciones) que llevan el nombre de Córdoba "fuera de nuestras fronteras" y arraigan tras de sí una larga experiencia profesional, artística o humana. *

La entrega de los galardones, consistentes en una medalla de oro con el escudo de la asociación de vistingadores y un diploma, correrá a cargo de la alcaldesa, Rosa Aguilar, presidenta de honor de los premios, en torno al 7 de mayo.

GRANDES TRAYECTORIAS / El Averroes de Oro a las Ciencias Médicas irá a parar a las manos de Carlos Pera Madrazo porque es pionero de los trasplantes de páncreas en Andalucía y su prestigio internacional en los puntos de vista médico e investigador al-



► Los miembros del jurado dieron ayer a conocer el nombre de los premiados.

canza grandes cotas, como resumió Manuel Concha. En Pablo García Baena, Averroes de oro a las Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, han visto que se trata de uno de los poetas más importantes del siglo XX, referente nacional de la lírica.

En el apartado de los Valores Humanos, Concordia y Deportes el jurado de esta edición subraya la labor "económica" de los her-

manos franciscanos de la Cruz Blanca en su intenso trabajo a favor de los niños con graves deficiencias mentales.

Para las próximas ocasiones, la organización sopesa ampliar el campo de miras, no sólo a personalidades claramente consolidadas, sino también a jóvenes. En este sentido, la nómina de distinciones futuras incluirá menciones especiales. En la comisión

encargada de proponer las candidaturas tienen presencia instituciones médicas, sociales y culturales: figuran el Colegio Oficial de Médicos, la Facultad de Medicina, la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, la Fundación Foros de Córdoba, Corduba Nostra, la Federación de Peñas Cordobesas y la Asociación de Vistingadores Médicos de Córdoba. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 19 de febrero de 2004. Pág. 16.

DE INTERÉS PARA HOY



CONFERENCIAS

Isabel Agüera y Antonio Daza intervienen en la Real Academia

La Real Academia de Córdoba acoge esta tarde, a partir de las 20.30 horas, dos conferencias a cargo de los académicos correspondientes Isabel Agüera y Antonio Daza. La ponencia de Agüera versará sobre *Nuevas Tecnologías y educación*, mientras que Daza Sánchez disertará sobre el *Esquema geoestructural del Noroeste de Córdoba*. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 19 de febrero de 2004. Pág. 62.

CONFERENCIA Fernando García de Cortázar, en la Academia

El historiador Fernando García de Cortázar pronuncia la conferencia *Los nacionalismos en España*, a las 20.00 horas. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 26 de febrero de 2004. Pág. 70.

'Travelling de acompañamiento'

20.00 La Real Academia acoge esta tarde la presentación del libro *Travelling de acompañamiento*, de la escritora cordobesa María Rosal. La presentación correrá a cargo de María José Porro y José Naranjo Ramírez.

→ Calle Ambrosio de Morales, 9.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 25 de febrero de 2004. Pág. 28.

Los nacionalismos en España

En la Real Academia de Córdoba, hoy a las 20.00 horas, tendrá lugar una charla a cargo de Fernando García de Cortázar y Ruiz de Aguirre titulada «Los nacionalismos en España». El acto será presentado por José Manuel Cuenca Toribio y la entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 26 de febrero de 2004. Pág. 47.

María Rosal presenta su antología poética

⊕ LA POETA cordobesa María Rosal presentó anoche en la Real Academia de Córdoba su antología poética *Travelling de acompañamiento*, que ha sido editada por Ediciones Puerta de la Villa de Fernán Núñez. La poetisa reúne en ella poemas de 12 libros y de diez años de creación (1993-2003).



Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 26 de febrero de 2004. Pág. 68.



García de Cortázar, en la Real Academia de Córdoba

ABC. «Los nacionalismos en España» fue el título de la conferencia que ayer ofreció en la Real Academia de Córdoba el historiador Fernando García de Cortázar. La cita, auspiciada por el Instituto de Academias de Andalucía y la Fundación Foros de Córdoba, sirvió para que García de Cortázar mostrara la evolución de las señas de identidad de las distintas regiones que componen el territorio nacional.

VALERIO MERINO

Diario *ABC*. Córdoba, viernes 27 de febrero de 2004. Pág. 66.

ENTREVISTA

Fernando García de Cortázar. Historiador

Es uno de los historiadores más reconocidos en la enseñanza de la Historia de España. A su labor docente como catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Deusto se une una importante sensibilidad humanística y cultural que lo ha convertido en referente en los mejores foros de debate.

“El nacionalismo va contra la Historia y debería ser enterrado”

MARÍA L. BAYO

■ CÓRDOBA. Puede presumir de mantener una postura contraria a los nacionalismos basada en profundos conocimientos históricos alejados de arrebatos sentimentales. Fernando García de Cortázar, que ha publicado recientemente *Los mitos de la historia de España* (que va por la séptima edición), recaló ayer en la

RETOS SOCIALES

“Falta conciencia crítica y abunda la visceralidad. Falta lógica y pensamiento racional en pos de la emotividad agresiva”

Real Academia de Córdoba para pronunciar una conferencia sobre los nacionalismos, frente a los cuales reivindica una “sociedad operativa, crítica y activa”.
 -El panorama nacionalista está que arde, especialmente en Cataluña, después de la tregua anunciada por ETA allí.
 ¿Cree que acciones como ésta ponen en peligro la estabilidad de un país?
 -Pienso que sí y que los españoles nos tenemos que dar cuenta del elemento corrosivo que tiene el nacionalismo, tanto catalán como vasco. Atenta contra la democracia y entiendo que hay que oponerse firmemente a ellos. Si en 1978 la sociedad española llegó a un



PONENTE. García de Cortázar, ayer en la Real Academia.

consenso fue en base a muchas renuncias de unos y otros y ese acuerdo es el acta fundacional y ético de la democracia española que ahora, con los nacionalismos, se puede poner en cuestión.
 -¿Son los nacionalismos y la libertad incompatibles?
 -El nacionalismo actual es una especie de comunitarismo. Es la ideología que marca quién es de una determinada comunidad y quién no lo es. Bajo este punto de vista entiendo que sí es una ame-

naza contra la libertad, porque normalmente suele anteponer los derechos de un colectivo -muchas veces manipulado- a las libertades individuales de la gente.
 -¿Falta humildad?
 -Falta conciencia crítica y realmente abunda la visceralidad. Falta lógica y pensamiento racional en pos de la emotividad agresiva.
 -¿Cree que los medios de comunicación ofrecen una imagen acertada de estos fenómenos?

-Los nacionalismos gozan de un plus de representación y legitimidad en España que no les toca ni por su apoyo social ni por el político. La historia ha puesto en el banquillo a distintas ideologías perniciosas en el siglo XX como han sido el nazismo, el fascismo o el estalinismo, pero no ha puesto aún en el banquillo de los acusados al nacionalismo, que es el responsable de tantos millones de

INJUSTICIA

“La Historia aún no ha puesto en el banquillo de los acusados al nacionalismo, responsable de tantas muertes en el siglo XX”

mueras y encatamientos a lo largo del siglo XX.
 -¿Que evolución prevé en el desarrollo de estos movimientos?
 -El nacionalismo va contra la historia y debería ser enterrado. A más Europa habrá menos nacionalismo porque Europa se basa en un principio racional de libertad individual.
 -¿Se enseñan correctamente en los colegios estos temas?
 -Quizás en los últimos años la Historia ha perdido una cierta perspectiva nacional para insistir en lo singular por lo singular y se ha olvidado de lo común, lo que nos une a los españoles. Creo que esto puede ser un problema si no se ponen medios para atajarlo.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, viernes 27 de febrero de 2004. Pág. 66.

CONFERENCIA

García de Cortázar: “el nacionalismo es excluyente”

|| M.L.
|| CÓRDOBA

El catedrático de Historia Contemporánea Fernando García de Cortázar analizó ayer en la Real Academia la evolución de los nacionalismos españoles. Durante la ponencia. De Cortázar aseguró que el nacionalismo actual se ha convertido “en el enemigo más importante de la demo-

cracia y la libertad”. A este respecto, el ponente señaló que con la defensa de los derechos del pueblo “se olvidan de las libertades individuales. Por tanto, esa defensa se convierte en un atentado contra los individuos”.

De Cortázar disertó sobre los nacionalismos vasco y catalán, “nacionalismos que en su origen trataban de defender al pueblo frente a la monarquía” y ahora se convierten en “excluyentes”. La violencia del nacionalismo vasco -añadió- está beneficiando al catalán, pero “esa agresividad y exclusión está presente en ambos nacionalismos”. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, viernes 27 de febrero de 2004. Pág. 70.

Para García de Cortázar, «la Historia trata de transmitir el latido de una sociedad»

«Memoria de España» reúne el trabajo de investigación de la serie de TVE

● Fernando García de Cortázar ha dirigido la edición de este manual enciclopédico que ha sido realizado por Jaime Alvar, Salvador Claramunt y Ricardo García Cárcel

TULIO DEMICHELI
MADRID. El historiador, que no oculta su satisfacción por el éxito que está obteniendo su anterior libro: «Mitos de la Historia de España», pues alcanza ya la séptima edición, señala que ahora, cuando TVE emite la serie «Memoria de España», «la Historia está triunfando, quizá, porque los historiadores nos estamos esforzando en ofrecer una visión comprensiva, de propuestas y conclusiones, bien escrita, que aspira a grandes públicos a los que nos proponemos formar y entretener. Hemos pretendido ordenar conocimientos muy parciales y desestructurados que se conocían pero que no tenían lógica. Su éxito demuestra que hay gran interés por la Historia en formato audiovisual y resulta gratificante ver cómo una audiencia de cuatro millones de espectadores está reforzando sus conocimientos históricos».

No es la primera vez que presenciamos un auge similar: así, a finales de los años 60 y durante los años 70 se produjo otro «boom», durante el cual se recuperó la memoria de los vencidos durante la guerra civil, aunque el modelo imperante era economicista y sociológico, casi siempre de orientación filomarxista. «Aquellos fueron momentos apasionantes—asegura García de Cortázar— y la pasión que suscitaban se correspondió con una multitud de estudiantes que poblaban las facultades en busca de las causas que habían determinado nuestra historia reciente. Los jóvenes querían comprobar si era verdad, o no, que nuestro país fuera tan singular como la propaganda de Franco se había empeñado en afirmar. Bien es verdad que se trataba de una historia concebida para subvertir el orden sociocultural de la Dictadura».

Y es que a cada época quizá le corresponde una indagación histórica particular. «En efecto, porque es la gran ciencia del cambio, tanto que muchos libros pueden parecer anticuados poco después de aparecer; también es verdad que se producen modas lo mismo desde la plataforma universitaria que desde la ciudadanía, como esa que fue propia de los años 70. Pienso que la Historia que se está haciendo ahora es mucho más integral, ya no se trata de ofrecer a los lectores visiones muy especializadas, por ejemplo, económicas, sino de transmitir el latido de una sociedad en su conjunto. Se ha roto con la historia basada en mitos. Ahora bien, no todo vale ni tiene el mismo sentido. No es lo mismo escribir la historia de la falda en el París del siglo XIX que el movimiento obrero en el siglo XX».



Fernando García de Cortázar

UNLETO MEMO

De tal libro, tal serie

«Memoria de España» es el desarrollo en profundidad de los contenidos de la serie de TVE. Su edición ha sido dirigida por Fernando García de Cortázar y ha sido publicada por Aguilar

Jaime Alvar se ha encargado de la primera parte en la que se da cuenta de la prehistoria, la colonización y la romanización hasta la instalación de los venenos bárbaros.

Salvador Claramunt ha realizado la segunda parte, que va de la Hispania visigoda a la monarquía de los Reyes Católicos.

Ricardo García Cárcel completa la tercera parte que transcurre entre el reinado de Carlos V y la restauración de la democracia

La serie

Consta de 26 capítulos de 50 minutos
Audiencia: 4.041.000 espectadores de media
Share: 21,8 por ciento

«El Estado nació tras la muerte de Franco abandonó, o no apreció, la Historia como elemento de educación cívica. Se consideró que estaba tocada por la propaganda franquista»

García de Cortázar considera que durante el último cuarto de siglo—ahí ha sucedido algo grave, pues el Estado nació tras la muerte de Franco abandonó o no aprecia a la Historia de España como elemento de educación cívica, quizá porque se consideró que estaba muy tocada por la propaganda franquista. Algo que no ocurrió con los historiadores locales, porque ellos sí enlazaban con el sentir de su comunidad. Este proceso comienza antes de que se transfirieran las competencias de Educación a las Autonomías. Sin embargo, aquel modelo de Historia ideológico y discursivo—el de la «España, Una, Grande y Libre»—a mi juicio hoy se ha trasladado a la nación vasca o a la catalana y nutre a los nacionalismos excluyentes, sin atender a la realidad histórica en su conjunto».

La vocación que anima a la serie de TVE y a este libro parece responder a la idea de que España se vertebró con su historia y que es hora de acabar con cierto conflicto histórico con respecto a nuestra identidad como nación. «España hoy es una nación de ciudadanos que se ha dado la Constitución de 1978 y que ha ingresado en Europa donde desempeña un importante papel. Creo que somos un país muy plural que tiene una historia muy plural. En cualquier caso, España es mucho más plural que puedan serlo el País Vasco o Cataluña. Creo que esos nacionalismos excluyentes aplastan la diversidad con su visión reduccionista».

CONFERENCIAS

Cuenca carbonífera

En la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, se ha organizado una conferencia titulada «La cuenca carbonífera de Peñarroya-Belmez-Espiel (Córdoba). Reseña geológico-minera y corpus bibliográfico» (y III), a cargo del Académico Numerario Rafael Hernando Luna y José Luis Hernando Fernández. El acto tendrá lugar a las 20.30 horas en la sede de la corporación.

Diario ABC. Córdoba, jueves 4 de marzo de 2004. Pág. 48.

CONFERENCIA

Expertos hablan de la cuenca carbonífera

Rafael Hernando y José Luis Hernando disertan sobre la cuenca carbonífera de Peñarroya, a las 20.30 horas en la Real Academia. ≡

Diario Córdoba. Córdoba, jueves 4 de marzo de 2004. Pág. 70.

Diario ABC. Córdoba, sábado 28 de febrero de 2004. Pág. 68.

La importancia del carbón, a debate en la Real Academia

La situación de la cuenca minera carbonífera de Peñarroya, Belmez y Espiel y el debate sobre su situación en el futuro centraron ayer la charla coloquio ofrecida por Rafael y José Luis Hernando en la Real Academia de Córdoba.



ALVARO CARMONA

Diario El Día de Córdoba. Córdoba, viernes 5 de marzo de 2004. Pág. 44.

Cartas al director

Hagamos justicia

Ya sabemos como es Córdoba con sus hijos más preclaros. Nuestra conducta indiferente es siempre movida por la envidia, por esos celos que nos llevan a un rendimiento cruel e injusto. Digo todo esto porque ha llegado a mis manos el currículo de un personaje de Córdoba que va por la vida llevando como bandera la modestia y sencillez, cuando en realidad es el mayor símbolo de nuestra grandeza viviente.

Me estoy refiriendo a Joaquín Criado Costa, del que decir que es el actual Presidente de la Real Academia de Córdoba es distinguirlo con su mejor categoría dentro de ese incommensurable historial. Una eminencia que no alardea de sus cuatro titulaciones, ni siquiera de su condición de fundador de cuatro prestigiosas asociaciones académicas y otras cuantas sociedades eruditas en Andalucía, y es que su sapiencia camina junto a su humildad.

Presidente de la Asociación Española de Cronistas Oficiales, Director de la Real Academia de Córdoba, Secretario General del Instituto de Reales Academias de Andalucía y ¡fijense!, miembro de numerosas academias y ¡Reales Academias! nacionales y extranjeras.

De igual modo, es también miembro de numerosas sociedades científicas de todo el mundo y es aquí donde uno se pierde.

Ostenta varios títulos nobiliarios entre los que destacan Caballero de la Orden Hospitalaria de San Juan, Caballero del Santo Cáliz de la Cena (Valencia) y Confederación of Chivalry (Sydney, Australia).

Sus graduaciones y distinciones no son sus mayores laureles; es en su producción literaria donde este sublime cordobés alcanza el cenit de su gloria. Más de quinientos artículos científicos publicados, otras tantas conferencias y cincuenta libros y monografías es un patrimonio que le hace acreedor, sin duda, de un homenaje de todo el pueblo de Córdoba. ¡¡Hagamos justicia!!.

José Luis Herrera Molina.
Córdoba.

Diario ABC. Córdoba, martes 9 de marzo de 2004. Pág. 8.



SE ABRE UNA MUESTRA PICTÓRICA Mir Jordano habla del Cineclub Liceo en el Círculo de la Amistad

En el marco de la celebración del 150 aniversario del Círculo de la Amistad, el abogado y articulista Rafael Mir Jordano disertó sobre *Historia del Cineclub Liceo, escuela de debate* (20.30 h), presentado por Benito Martínez. A las 20 horas, se inaugura una muestra antológica de la colección pictórica del Círculo de la Amistad. ≡

Diario Córdoba. Córdoba, lunes 8 de marzo de 2004. Pág. 52.

RECITALES

Martes poéticos

La Real Academia de Córdoba (C/ Ambrosio de Morales, 9), ofrece hoy, a partir de las 20.00 horas, de un recital poético a cargo de doña Amalia Iglesias Serna, acto que se enmarca dentro del ciclo Los Martes Poéticos de la Academia». Abrirá el acto D. Joaquín Criado Costa, Director de la Academia y hará la presentación la académica doña Juana Castro Muñoz.

Diario ABC. Córdoba, martes 9 de marzo de 2004. Pág. 50.

POESÍA**RECITAL EN LA REAL ACADEMIA**

20.00 La Real Academia prosigue con su ciclo Martes Poéticos con un recital de Amalia Iglesias Serna. La presentación correrá a cargo de la poeta cordobesa Juana Castro. La entrada es libre.
→ Calle Ambrosio de Morales.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, martes 16 de marzo de 2004. Pág. 70.

POESÍA**Martes en la Academia**

La Real Academia de Córdoba recibe hoy, a las 20.00 horas, un recital poético de Amalia Iglesias Serna, con la presentación de Juana Castro Muñoz. el acto se enmarca en los Martes poéticos de la Academia.

Diario *ABC*. Córdoba, martes 16 de marzo de 2004. Pág. 63.

REAL ACADEMIA**Recital poético de Amalia Iglesias**

La Real Academia ofrece, a las 20.00 horas, el recital poético de Amalia Iglesias y le impone la insignia de Luis de Góngora. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, martes 16 de marzo de 2004. Pág. 78.



►► Amalia Iglesias Serna.

REAL ACADEMIA**Amalia Iglesias Serna recibe la Medalla de Góngora**

M.L.
CÓRDOBA

La Real Academia de Córdoba otorgó ayer la Medalla de Oro de Luis de Góngora a la poeta Amalia Iglesias Serna, quien señaló que era "un grandísimo honor recibir una condecoración que lleva el nombre del poeta más emblemático de España". Para Iglesias, Góngora "supo conjugar la poesía culta y la popular" y aseguró que la huella del insigne poeta "se encuentra indiscutiblemente en mi poesía, y me gustaría que siguiera estando".

Amalia Iglesias hizo un recorrido cronológico por sus

La poeta dedicó su recital a las víctimas del atentado en Madrid

obras durante un recital que la autora quiso dedicar a las víctimas del atentado perpetrado en Madrid. "Hoy es un día triste, he cogido el tren en Atocha y me he preguntado cómo recibir una medalla tan bonita tras lo ocurrido el pasado jueves, pero creo que la palabra no deja de ser un consuelo". Así, Iglesias recordó a los afectados con poemas de *Un lugar para el fuego* -Premio Adonais en 1984-, *Memorial de Amauta* -Premio Alonso de Ercilla del Gobierno Vasco en 1987- y *Dados y dudas*, además de recitar versos de dos obras inéditas: *Lázaro se sacude en las ortigas* y *Tótem espantapájaros*. Iglesias también destacó el entusiasmo que existe en Córdoba por difundir la poesía. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, miércoles 17 de marzo de 2004. Pág. 60.

ENTREVISTA

Amalia Iglesias. Poeta

Amalia Iglesias, premio Adonais en 1984, pasó por la Real Academia de Córdoba para ofrecer un recital en el que recordó su trayectoria, que recientemente ha visto reflejada en la antología editada por la Universidad del País Vasco. Hoy participará en el seminario sobre María Zambrano que acoge la Diputación.

“Todavía hay un resquicio en la valoración de la crítica a la mujer”

MARISA MONTES

■ CORDOBA El ciclo de los Martes Poéticos de la Real Academia contó ayer con la presencia de la poeta Amalia Iglesias, que recibió la Medalla de Góngora que concede esta institución.

—Usted ganó el Premio Adonais en 1984, lo que supuso publicar su primera obra. ¿Qué importancia considera que tienen o deben tener los premios literarios?

—Todos mis libros han tenido algún premio, así que sería cínico decir que no tienen ninguna importancia. Pero lo cierto es que hay galardones muy distintos. Hay unos que tienen prestigio y otros que están convocados por editoriales privadas, muchas veces dados de antemano, que no tienen ningún valor. Los que yo he recibido me han ayudado, sobre todo el Adonais, que recibí cuando tenía 22 años y fue un trampolín. Yo me considero afortunada, porque no todo el mundo se hace acreedor de un premio, aunque escriba bien.

—Después pasaron cuatro años antes de que publicara su segundo libro...

—Sí, nunca tengo prisa por publicar. El lector se merece un respeto. Tenía tres libros inéditos en el cajón cuando me dieron el Adonais. Cuando la poesía te interesa de verdad no hay plazos. Yo soy muy autocrítica, y es el libro el que me dice “ya soy digno de irme de casa”. Entre libro y libro dejo pasar mucho tiempo. Además, progresivamente la necesidad de publicar... cambia... ves un mercado saturado y con títulos que no siempre te interesan... Ahora mismo tengo dos libros inéditos y no sé cuándo verán la luz.

—De qué inquietudes parte su poesía?

—Hay que partir de la base de que la poesía es en sí una inquietud y una necesidad. Desde pequeña surgió como una actividad más,



OBRA PREMIADA. María Rosal sostiene 'Otra vez Bartleby'.

ACTO POÉTICO

Un recital por las víctimas del 11-M

La poeta Amalia Iglesias no quiso comenzar su recital en la Real Academia de Córdoba sin tener un recuerdo para las víctimas de los atentados del pasado 11 de marzo en Madrid, a quienes dijo iba dedicado el acto. Durante el recital, la autora repasó su trayectoria de forma cronológica, no sin mantener la espe-

ranza de que, como dijo Séneca, “la palabra puede ser un consuelo”. A través de sus textos, la escritora habló de temas universales como el amor y la muerte, siempre con la pretensión de plantearlos “desde nuevos ejercicios del lenguaje, buscando nuevos significados en las palabras”, como ella misma indicó.

como la lectura. Siempre he estado entre libros. A veces disfruto más leyendo que escribiendo, pero no son sustitubles. Son dos formas de aproximarme al mundo; para convivir en él necesito de la mediación de la escritura.

—Se habla de distintas tendencias poéticas en la actualidad e incluso se alude a la casi imposibilidad de catalogarlas, de ponerle etiquetas. ¿Cuál es su impresión?

—Algunos interpretan ese eclecticismo como algo negativo. Es posible que haya mayor variedad que en otras épocas. En poesía, eso es muy positivo. Pero hay que tomar distancias, no se puede valorar a la ligera, aunque abunden las anto-

INQUIETUDES

“A veces disfruto más leyendo que al escribir; son dos formas de aproximarme al mundo, pero no son sustitubles”

logías, que no me merecen credibilidad, porque no dejan de ser un producto de mercado. Lo que sí es cierto es que hay abundantes poetas y también mujeres (me excluyo yo) más poetas que nunca, con una voz como no la han tenido nunca, que están construyendo un discurso de una altura evidente.

—¿Se puede hablar entonces de una poesía de mujer?

—No, tampoco hay que hablar de una poesía de género. Lo bueno de las mujeres que escriben es que se desprenden y que se adentran en unos temas que son equiparables a los universales. Es un fenómeno que está ahí. A veces no se valoran al mismo nivel que el masculino, porque como ellas tienen sus propias antologías... Todavía hay un resquicio en la valoración de la crítica.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 17 de marzo de 2004. Pág. 63.

CONFERENCIAS

Jesús Nazareno

A las 20.30 horas, en la Real Academia de Córdoba, tendrán lugar las charlas «Medio siglo de la Hermandad de Jesús Nazareno en Almedinilla (1900-1951)», a cargo de Rafael Requerey y «Juan Jurado Ruiz: Una vida para la Iglesia de Córdoba (1906-1984)», a cargo de Juan José Primo Jurado.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 18 de marzo de 2004. Pág. 55.

CONFERENCIAS

LA HERMANDAD DE JESÚS NAZARENO DE ALMEDINILLA

20.30 Rafael Requerey Ballesteros realiza hoy su discurso de presentación como académico correspondiente con la conferencia *Medio siglo de la Hermandad de Jesús Nazareno en Almedinilla (1900-1951)*. Asimismo, Juan José Primo Jurado ofrecerá una charla titulada *Juan Jurado Ruiz: una vida para la Iglesia de Córdoba (1906-1984)*. La entrada es libre.

→ Real Academia.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 18 de marzo de 2004. Pág. 34.

Día Mundial del Teatro

La Real Academia de Córdoba ha organizado para hoy, a partir de las 20.30 horas, la celebración del Día Mundial del Teatro. La entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 25 de marzo de 2004. Pág. 54.



Primo Jurado glosa la figura del sacerdote Juan Jurado

ABC. «Juan Jurado Ruiz: Una vida para la Iglesia de Córdoba (1906-1984)» fue el título de la conferencia que ayer ofreció el historiador y el director del Archivo del Palacio de Viana, Juan José Primo Jurado en la Real Academia de Córdoba. Tras la pormenorizada revisión de la obra del clérigo cordobés, tomó la palabra Rafael Requerey para analizar la evolución de la Hermandad de Jesús Nazareno en Almedinilla.

VALLERO MÉRINO

Diario *ABC*. Córdoba, viernes 19 de marzo de 2004. Pág. 60.

HISTORIA

Un foro revisará el papel de la Córdoba de Al-Ándalus

La Real Academia inaugurará el 12 de abril las II Jornadas de Estudios Andalusíes, que analizarán el arte, la arqueología y la historia de la época

MARISA MONTE

■ **CONFINA** La Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba y el Instituto de Estudios Califales organizan las II Jornadas de Estudios Andalusíes. Nuevas aportaciones a la historia, el arte y la arqueología de Córdoba, capital de Al-Ándalus, un encuentro que a partir del 12 de abril reunirá en la ciudad a los principales especialistas en el tema.

Las jornadas, que se inaugurarán con una ponencia del director del Instituto de Estudios Califales y académico Antonio Arjona Castro (coordinador del encuentro) titulada *Sobre la ubicación de las basílicas de San Acisclo y San Zoilo en la Córdoba islámica*, se desarrollarán hasta el 26 de abril y revisarán las novedades en cuanto a la arqueología cordobesa, con gran presencia de conferencias sobre la Mezquita-Catedral.

Tras la ponencia de Arjona interviendrá el arqueólogo y académico Luis Alberto López Palomo, con el tema *La arcaizada omeya hallada en una excavación arqueológica de Huerta de La Reina*.

El segundo día de las jornadas

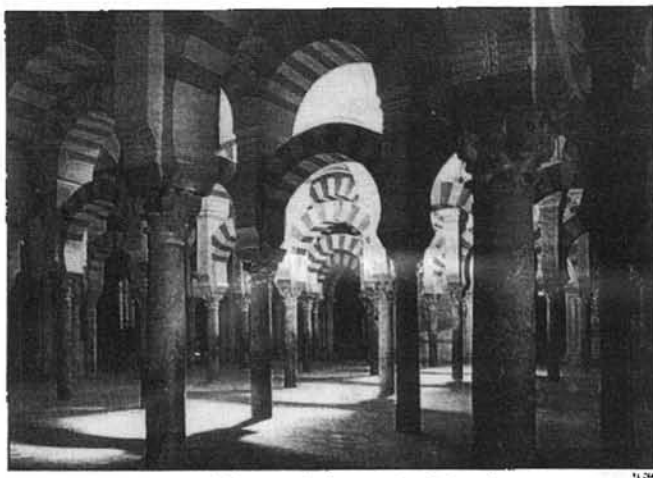
CONTENIDOS

En el encuentro se estudiarán las monedas de Medina Azahara, la arquitectura visigoda o la Puerta de los Visires

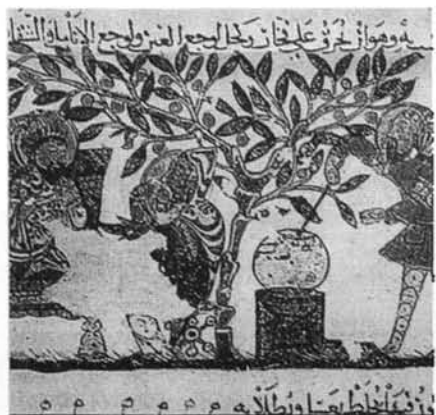
concará con las ponencias *El origen geográfico de las muqarnas. Estado de la cuestión* y *La decoración vegetal en la arquitectura de época visigoda en Córdoba*, por Alicia Carrillo (del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Córdoba) y el arqueólogo Jerónimo Sánchez, respectivamente.

La tercera sesión estará centrada en la *Biblioteca y manuscritos árabes de Córdoba* -tema que desgranará la catedrática de Filología Árabe de la Universidad Complutense María Jesús Viguera- y la *Decoración de atauriques en las monedas de Madinat al-Zahra*, a cargo del numismático Rafael Prochoso Sánchez.

El 15 de abril habrá un paréntesis en las conferencias para descubrir los entresijos de la Mezquita-Catedral, una visita guiada para los inscritos en las jornadas de la que se encargará el arqueólogo Pedro Marfil.



MONUMENTO. La Mezquita de Córdoba centrará varias ponencias en las jornadas.



DOCUMENTO. Pergamino árabe, uno de los temas que se estudiarán.

AJ día siguiente tendrán lugar dos nuevas ponencias: *Puntuaciones acerca del lucernario de al-Hakam II en la capilla de Villaviciosa de la Mezquita-Catedral de Córdoba*, por el catedrático de Historia de la Arquitectura de Madrid, y *Nuevos ejemplos de cerámica farimi en Córdoba*, por la profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba María Angeles Raya.

El 19 de abril será el turno del profesor de Lengua Árabe de la UCD Juan Pedro Monferrer, que disertará sobre *Los cristianos arabisados de al-Ándalus. Nuevas operaciones e su legado cultural*, mientras que la profesora Adellina Cazo hará lo propio con la conferencia titulada *Visión de la Córdoba islámica en la historiografía de la Edad Media*.

El 23 de abril se reserva para el debate sobre la epigrafía árabe cordobesa, que ha preparado el ar-

queólogo y arabista Virgilio Martínez. A continuación interviendrá el catedrático de Historia del Arte Hispanomusulmana Antonio Fernández Puertas, que profundizará en *La proporción pitagórica en la Mezquita de Córdoba*.

Por último, las jornadas ofrecerán el 26 las últimas dos ponencias: *Una nueva pieza de marfil decorado hallada en Córdoba* (por Guadalupe Gómez Muñoz) y *La decoración de la Puerta de los Visires de la Mezquita-Catedral de Córdoba* (por el académico y secretario del Instituto de Estudios Califales Pedro Marfil). La clausura correrá a cargo del director de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado Costa.

En estas jornadas también colaboran el Ayuntamiento, el Cabildo de la Catedral, la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico y la Asociación Profesional de Informadores Turísticos de Córdoba.

AGENDA

- **12 ABRIL**
A las 19.30, inauguración.
"Sobre la ubicación de las basílicas de San Acisclo y San Zoilo..." (19.40)
 - **13 ABRIL**
"La decoración vegetal en la arquitectura de época visigoda en Córdoba" (20.30)
 - **14 ABRIL**
"Biblioteca y manuscritos árabes en Córdoba" (19.30)
"Decoración de atauriques en las monedas de Madinat al-Zahra" (20.30)
 - **15 ABRIL**
Visita a la Mezquita.
 - **16 ABRIL**
"Puntuaciones acerca del lucernario..." (19.30)
 - **19 ABRIL**
"Visión de la Córdoba islámica en la historiografía de la Edad Moderna" (20.30)
 - **23 ABRIL**
"Epigrafía árabe cordobesa" (19.30)
"La proporción pitagórica en la Mezquita de Córdoba" (20.30)
 - **26 ABRIL**
"La decoración de la Puerta de los Visires de la Mezquita de Córdoba" (20.30)
- A las 21.15, clausura. En la sede de la Real Academia.

CONFERENCIA**Charla sobre la Virgen**

En la Real Academia de Córdoba, hoy a las 20.30 horas, se celebrará una conferencia titulada «Imágenes cordobesas de la Virgen: las dieciséis aparecidas», a cargo de José María Palencia Cerezo. Más tarde tendrá lugar un concierto de piano y un quinteto a cargo de José García Moreno.

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 1 de abril de 2004. Pág. 43.

CÓRDOBA**CONFERENCIA****JULIO ROMERO Y EL CÍRCULO DE LA AMISTAD**

20.30 La directora de los Museos Municipales y académica Mercedes Valverde pronuncia esta tarde la conferencia *Pintura de Julio Romero de Torres en el Círculo de la Amistad*, que tendrá lugar en el Círculo de la Amistad. La presentación del acto correrá a cargo del director de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado Costa.
→ Calle Alfonso XIII, 14.

HISTORIA**II JORNADAS DE ESTUDIOS ANDALUSÍES**

19.30 La Real Academia de Córdoba y el Instituto de Estudios Califales organizan la celebración de las *II Jornadas de Estudios Andalusíes: Nuevas aportaciones a la historia del arte y arqueología de Córdoba capital de Al-Ándalus*, que comienzan hoy. Antonio Arjona (director del Instituto de Estudios Califales) realizará la inauguración y ofrecerá la primera ponencia titulada *Sobre la ubicación de las basílicas de San Acisclo y San Zoilo en la Córdoba islámica*. A las 20.30, el arqueólogo Luis Alberto López Palomo disertará sobre *La arracada omeya hallada en una excavación arqueológica de la Huerta de la Reina*.
→ Real Academia (calle Ambrosio de Morales, 9).

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, lunes 12 de abril de 2004. Pág. 28.

REAL ACADEMIA**Conferencia de José María Palencia**

José María Palencia ofrece la conferencia *Imágenes cordobesas de la Virgen: las dieciséis aparecidas*, a las 20.30 horas, en la Academia. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 1 de abril de 2004. Pág. 68.

DE INTERÉS PARA HOY**CONFERENCIA****Valverde diserta sobre la pintura de Julio Romero en el Círculo**

La académica y directora de los museos municipales de Córdoba, Mercedes Valverde, disertará hoy (20.30 horas) sobre *Pintura de Julio Romero de Torres en el Círculo de la Amistad*, en los actos del 150 aniversario que vienen desarrollándose en la entidad cordobesa (Alfonso XIII, 14). Joaquín Criado presentará a la conferenciante. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, lunes 12 de abril de 2004. Pág. 32.

Aportan nuevos datos sobre la ubicación de San Zoilo y San Acisclo

M. L.

■ **CÓRDOBA** El director del Instituto de Estudios Califales, Antonio Arjona Castro, pronunció ayer en la Real Academia una conferencia, dentro de las II Jornadas de Estudios Andaluses, en la que disertó sobre la ubicación de las basílicas de San Acisclo y San Zoilo, en la Córdoba islámica.

Arjona ha traducido y estudiado textos de autores árabes, algunos de los cuales sitúan San Zoilo en el barrio de los bordadores del Califato. Estos textos dicen que "estaba al norte de la medina, donde actualmente está Cercadilla, y es

precisamente ahí donde se han excavado una serie de aulas que eran las transformaciones del Cristóforo en aulas basilicales", dijo a la vez que comentó las diferentes hipótesis sobre la finalidad civil o religiosa de esta construcción.

Por otro lado, Antonio Arjona recordó cómo otros autores como Ibn-Habit recogían en el siglo XI en sus escritos una profecía que hablaba de un gran cataclismo que tendría lugar en la ciudad y nombra la basílica de San Acisclo -que el experto ubica en las inmediaciones del Parque Cruz Conde- como el lugar más seguro para ponerse a salvo de él.

En el primer día de las jornadas, organizadas conjuntamente por la Real Academia y el Instituto de Estudios Califales, también participó el arqueólogo Luis Alberto López Palomo, que habló de su reciente hallazgo de un pendiente omeya en un solar ubicado en la Huerta de la Reina. López explicó cómo el pendiente está constituido por una triple arcada, un elemento arquitectónico muy utilizado en los edificios omeyas y que se utilizó también en esta joya de oro. El arqueólogo recordó que se trata de una pieza única que en la actualidad se encuentra en los fondos del Museo Arqueológico.



CONFERENCIA. Antonio Arjona, durante su intervención.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, martes 13 de abril de 2004. Pág. 52.

JORNADAS

La arqueología andalusí, a debate en la Real Academia

El Instituto de Estudios Califales y la institución académica actualizan las novedades históricas

M. L.

■ **CÓRDOBA** El Instituto de Estudios Califales y la Real Academia de Córdoba han organizado las II Jornadas de Estudios Andaluses: Nuevas Aportaciones a la Historia del Arte y la Arqueología de Córdoba Capital de Al-Ándalus, que comienzan hoy en la sede de la Academia y se desarrollarán hasta el próximo 20 de abril.

Esta tarde (a las 19.30), el académico numerario y director del Instituto de Estudios Califales, Antonio Arjona Castro, ofrecerá una conferencia titulada *Sobre la ubicación de las basílicas de San Acisclo y San Zoilo en la Córdoba islámica*. A las 20.30 está previsto que el arqueólogo y académico correspondiente Luis Alberto López Palomo disertará sobre *La arracada omeya hallada en una excavación arqueológica de la Huerta de la Reina*.

Mañana martes, las jornadas proseguirán con otras dos ponencias. La primera de ellas, a las 19.30, se titula *El origen geográfico de las muqarnas. Estado de la cuestión*, que será pronunciada por Alicia Carrillo Calderero, del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Córdoba. A las 20.30 el arqueólogo Jerónimo Sánchez ofrecerá una conferencia titulada *La decoración vegetal en la arquitectura de la época visigoda en Córdoba*.

El próximo miércoles día 14 le toca el turno a la catedrática de Filología Árabe María Jesús Viguera, que disertará sobre la *Bibliotecas y manuscritos árabes en Córdoba*. También participará el numismático y académico correspondiente Rafael Fruchoso Sánchez, que hablará sobre *Decoración de atariques en las monedas de Madinat al-Zahra*.

HISTORIA

II JORNADAS DE ESTUDIOS ANDALUSÍES

19.30 La Real Academia de Córdoba y el Instituto de Estudios Califales organizan la celebración de las *II Jornadas de Estudios Andaluses: Nuevas aportaciones a la historia del arte y arqueología de Córdoba capital de Al-Ándalus*, que hoy continúan con la ponencia *El origen geográfico de las muqarnas. Estado de la cuestión*, por Alicia Carrillo, del departamento de Historia del Arte de la UCO.

→ Real Academia (calle Ambrosio de Morales, 9).

☛ 2004

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, martes 13 de abril de 2004. Pág. 24.

Estudios Andaluses

Dentro de las II Jornadas de Estudios Andaluses, hoy tiene lugar a las 19.30 horas la conferencia «El origen geográfico de las muqarnas. Estado de la cuestión». Una hora después y dentro de las mismas jornadas, se desarrollará la conferencia bajo el nombre «La decoración vegetal en la arquitectura de época visigoda en Córdoba».

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, lunes 12 de abril de 2004. Pág. 51.

INFLUIDIBLE CITA CON



Romero de Torres en el Círculo

Hoy, a las 20.30 horas, en el Círculo de la Amistad, tendrá lugar una conferencia titulada «Pintura de Julio Romero de Torres en el Círculo de la Amistad», a cargo de Mercedes Valverde Candil, directora de los Museos municipales y académica. El acto será presentado por Joaquín Criado Coña, director de la Real Academia.

Diario *ABC*. Córdoba, martes 13 de abril de 2004. Pág. 37.

Diario *ABC*. Córdoba, martes 13 de abril de 2004. Pág. 46.

150 ANIVERSARIO DEL CÍRCULO DE LA AMISTAD

Valverde analiza la obra de Romero de Torres

● La directora de los museos fue presentada por Joaquín Criado

JOSÉ CRUZ GUTIÉRREZ
CÓRDOBA

La directora de los museos municipales de Córdoba, Mercedes Valverde Cambló, disertó ayer sobre la Pintura de Julio Romero de Torres en el Círculo de la Amistad, con motivo del 150 aniversario de la institución. El acto se celebró en el Lunes de Pascua de Resurrección, cuando Córdoba todavía huele a azahar, y la presentación de Mercedes Valverde corrió a cargo del Director de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado, quien glosó la figura intelectual de la conferenciante.

Para Mercedes Valverde, los lienzos considerados "murales del Círculo de la Amistad" son una faceta poco conocida del artista. Citó, entre otros, los frescos de la parroquia de Porcuna (Jaén) y el de la capilla de la familia Oriol y Urquijo, "actualmente en el Cerro de los Angeles de Madrid". Estas obras, según explicó Valverde, "nos ofrecen una nueva perspectiva" dentro del arte siempre renovado del pintor. Los murales del Círculo, subrayó, son un "pequeño museo del simbolismo en Córdoba". Hasta hace pocos años, insistió, no se conta-



► Los protagonistas del acto de ayer en el Círculo.

ba con la presencia de Julio Romero de Torres en las grandes exposiciones simbolistas "siendo como es, el primer simbolista español".

Un artista completamente identificado con la Generación del 98 y, como ellos, "amaba el paisaje y la arquitectura", explicó Mercedes Valverde quien recordó que Valle Inclán lo definió "como el único artista dueño de una estética, creador de una pintura cargada de contenido, donde la alegoría juega un impor-

ante papel". Esto lo puede comprobar el visitante del Círculo de la Amistad al observar el mayor de los lienzos-murales, concretamente el titulado *Canto de Amor o El Goto y la inspiración*.

Los actos que conmemoran el 150 aniversario del Círculo de la Amistad continúan el domingo con un recital poético a cargo de Marisol Salcedo. El día 30 se clausurará el programa con una gala lírica a cargo del Conservatorio Superior de Música Rafael Orozco. ■

Antonio Arjona revisa la ubicación de las basílicas de San Zoilo y San Acisclo

● Luis Alberto López Palomo analiza la arracada califal hallada en La Huerta de la Reina en las II Jornadas del Instituto de Estudios Califales de la Real Academia

R. R.

CÓRDOBA. La ubicación de las basílicas de San Zoilo y San Acisclo fueron objeto de análisis del investigador Antonio Arjona Castro en la sesión inaugural de las II Jornadas de Estudios Andalusíes que organiza el Instituto de Estudios Califales de la Real Academia de Córdoba. Arjona Castro, amparado en las últimas investigaciones y en el análisis de fuentes de la época, sostuvo que pese a la teoría mantenida en los últimos tiempos, la basílica levantada en honor a San Acisclo se levantaba en el entorno de lo que hoy es la Puerta de Sevilla —en virtud del estudio de textos y la existencia de documentación epigráfica hallada en la zona— y no en el entorno del complejo arqueológico de Cercadilla, donde el estudioso sitúa la existencia de la basílica de San Zoilo.

La sesión inaugural de este encuentro de expertos contó con la presencia del arqueólogo Luis Alberto López Palomo que analizó los rasgos de la arracada califal del siglo X que halló en una reciente excavación en la Huerta de la Reina.

Diario *Córdoba*. Córdoba, martes 13 de abril de 2004. Pág. 47.

Diario *ABC*. Córdoba, martes 13 de abril de 2004. Pág. 57.

II JORNADAS DE ESTUDIOS ANDALUSÍES DE LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Diversos expertos ofrecen una visión actualizada de la Córdoba califal

La arracada de oro y las basílicas de San Acisclo y San Zoilo centraron las ponencias de ayer || Criado anuncia la recuperación de la revista 'Al-mulk' donde se editarán las conclusiones

MARILU LÓPEZ

La Real Academia de Córdoba ha convocado, a través del Instituto de Estudios Andalusíes, a diversos expertos en la época califal que ofrecerán nuevas aportaciones a la Historia, Arte, Arqueología y Arqueología de Córdoba, capital de al-Ándalus, dentro de las II Jornadas de Estudios Andalusíes. Así, especialistas en los diferentes campos acercarán a los asistentes una visión actualizada de la Córdoba del siglo X, a través de los hallazgos recientes que se han ido sucediendo en la ciudad y de las nuevas interpretaciones que han ido proliferando de los vestigios de aquella época.

El director de la Real Academia, Joaquín Criado, destacó la relevancia de los invitados a estas jornadas que arrancaron ayer y se desarrollarán hasta el 26 de abril. Criado también anunció a este diario que se editará el quinto número de la revista 'Al-mulk', cuya última publicación fue en 1965, donde se recogerán las conclusiones desprendidas de las jornadas, "recuperando así una revista que ha gozado de una gran relevancia a nivel internacional".

Las conferencias comenzaron ayer con la intervención de Antonio Arjona, director del Instituto de Estudios Califales de la Real Academia de Córdoba y coordinador de las jornadas, quien centró su ponencia en la ubicación de las basílicas de San Acisclo y San Zoilo en la Córdoba islámica. A pesar de las diversas hipótesis que se han barajado sobre la localización de ambos edificios, Arjona afirmó ayer que los restos de la basílica de San Acisclo se encuentran en el Parque Cruz Conde y los de la basílica de San Zoilo en el yacimiento de Cereadilla.

ICONO CULTURAL. El arqueólogo Luis Alberto López Palomo aprovechó la celebración de estas jornadas para presentar la arracada (pendiente en forma de aro de oro hallada hace unos meses en una intervención arqueológica



El director del Instituto de Estudios Califales, Antonio Arjona, durante su intervención ayer en la Real Academia.

INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

María Teresa Casal analiza los cementerios de Qurtuba

P. REDACCIÓN

La obra Los cementerios musulmanes de Qurtuba (Universidad de Córdoba) de María Teresa Casal analiza los datos que en las últimas décadas han aportado las excavaciones realizadas en los cementerios de Qurtuba, la denominación musulmana de Córdoba capital en la época califal. En declaraciones a *Burgos Press*, Casal señaló que su investigación permite conocer la tipología de las tumbas o las identidades de las personas

enterradas a través del estudio de las intervenciones arqueológicas realizadas en Córdoba hasta 1999 y con la ayuda de los epígrafos funerarios depositados en el Museo Arqueológico.

"Los cementerios se localizan en los extramuros de la medina. En cuanto al estudio tipológico de las tumbas, las sepulturas son muy simples y aparecen pocos elementos de ajuar ya que siguen el rito islámico que imperaba en al-Ándalus y que exigía una doctrina igualitaria", describió.

Asimismo, Casal resaltó que su estudio sobre la tipología de los cementerios musulmanes de Qurtuba desprende que "las fosas que se excavaban en el terreno eran estrechas, los difuntos se colocaban de cubito lateral derecho, eje noreste-sureste hacia la Kibla de La Meca y habitualmente la cubierta era de teja". No obstante, matizó que se han encontrado algunas excepciones. Finalmente, Casal subrayó que desde 1999 han aparecido más cementerios que completarían este estudio. ■

en la Huerta de la Reina, y explicar a los asistentes las circunstancias del hallazgo y sus características. A juicio de López Palomo, responsable de la excavación, "esta joya representa lo más genuino de la esencia de nuestra ciudad, por un lado la arquitectura de la *Musqana aljama*, y por otro la artesanía cordobesa". La arracada, de época omeya, es la primera que se encuentra en la capital de al-Ándalus, lo que la constituye como una pieza de gran interés para la ciudad. "La joya recrea una triple arcada, tema recurrente que encontramos en Medina Azahara y la Mezquita, y que transmite un mensaje que, precisamente, está relacionado con el poder del califa", explicó López Palomo quien destacó la relevancia de esta pieza que podría desvelarse en el símbolo de la Capitalidad Cultural de Córdoba". ■

Diario Córdoba. Córdoba, martes 13 de abril de 2004. Pág. 43.

CONFERENCIAS

Jornadas andalusíes en la Academia

Alicia Carrillo habla del origen de las *muqarnas* (19.30 h.), y Jerónimo Sánchez de la decoración visigoda (20.30 h) ≡

Diario Córdoba. Córdoba, martes 13 de abril de 2004. Pág. 46.

II JORNADAS DE ESTUDIOS ANDALUSÍES

La decoración islámica y visigoda, a debate en la Real Academia

● La profesora Alicia Carrillo disertó sobre el origen de la maqarnas

ML.
CÓRDOBA

Las II Jornadas de Estudios Andalusíes -que organiza el Instituto de Estudios Califales de la Real Academia de Córdoba- estuvieron dedicadas ayer a la decoración islámica y visigoda. Los conferenciantes -la profesora de Historia del Arte Alicia Carrillo y el

arqueólogo Jerónimo Sánchez- se encargaron de analizar este aspecto arquitectónico de la época califal.

Alicia Carrillo centró su ponencia en el origen geográfico de la maqarnas -"decoración tridimensional del arte islámico en forma de polígonos". Según explicó Carrillo, existen varios hipótesis sobre el origen de este elemento arquitectónico, "algunos historiadores creen que el foco de origen está en Irán, otros en Irak, e incluso se ha hablado

de Egipto". La conferenciante no quiso posicionarse al respecto, "solo he querido explicar el estado de la cuestión". Por su parte, el arqueólogo Jerónimo Sánchez disertó sobre la decoración vegetal en la arquitectura de época visigoda en Córdoba.

Las jornadas continúan hoy con la intervención de María Jesús Viguera, catedrática de Filología árabe en la Universidad Complutense, quien hablará de las bibliotecas y manuscritos árabes en Córdoba. ≡



►► La profesora Alicia Carrillo, durante su conferencia.

Diario *Córdoba*. Córdoba, miércoles 14 de abril de 2004. Pág.

María Jesús Viguera revisa hoy los manuscritos árabes de Córdoba

● La experta acude a las II Jornadas de Estudios Andalusíes que organiza el Instituto de Estudios Califales de la Real Academia de Córdoba

R. R.

CÓRDOBA Los libros y manuscritos de época islámica que fueron realizados en la Córdoba de los omeyas será objeto de análisis por parte de la catedrática de Filología Árabe de la Universidad Complutense de Madrid María Jesús Viguera. Experta conocedora del legado andalusí, Viguera rendirá una nueva visita a la Real Academia de Córdoba en el transcurso de la II Jornadas de Estudios Andalusíes.

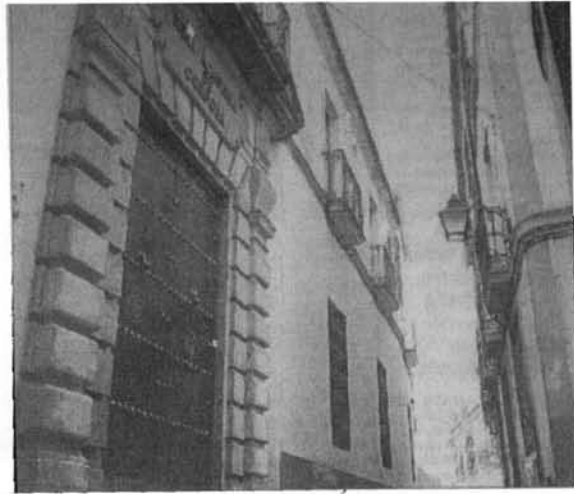
El académico Rafael Frochoso será el encargado de arrojar luz sobre la decoración de ataurique de las monedas que circulaban por la ciudad de Abderramán III, Medina Azahara, conferencia que pondrá la clausura a la tercera jornada de este encuentro.

Durante la jornada de ayer, la Real Academia de Córdoba acogió dos conferencias sobre el periodo islámico y el arranque de la época visigoda.

La historiadora del Arte Alicia Carrillo Calderero, procedente de la Universidad de Córdoba, abrió la sesión con un análisis sobre «El origen geográfico de las maqarnas. Estado de la cuestión».

El arqueólogo Jerónimo Sánchez Velasco se ocupó, por su parte, de abordar los rasgos de la decoración vegetal en la arquitectura de época visigoda en la provincia de Córdoba.

Este encuentro de expertos se prolongará hasta el próximo 26 de abril.



HOMENAJE

La Real Academia de Córdoba rinde tributo a María Teresa García

La Real Academia de Córdoba rinde hoy homenaje a la que fuera académica numeraria María Teresa García Moreno. En el acto intervendrán Juan Miguel Moreno Calderón, Luis Bedmar Encinas, Miguel Salcedo Hierro y el director de la Real Academia, Joaquín Criado Costa, a partir de las 20.00 horas. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 15 de abril de 2004. Pág. 62.

Diario *ABC*. Córdoba, miércoles 14 de abril de 2004. Pág. 65.

ENTREVISTA

María Jesús Viguera. Catedrática de Filología Árabe

Apenas si se conserva un centenar de manuscritos árabes, mínima muestra de la proliferación en esta época de bibliotecas, consideradas como símbolo de prestigio y seña de identidad cultural desde finales del siglo VIII.

“La creación de bibliotecas convirtió a Qurtuba en una ciudad cultísima”

MARÍA L. BAYO

Gran enamorada de la cultura andalusí, la catedrática de Filología Árabe de la Universidad Complutense de Madrid, María Jesús Viguera Molins, aportó ayer su granito de arena sobre los manuscritos árabes en las II Jornadas de Estudios Andalusíes que organiza el Instituto de Estudios Califales de la Real Academia.

—¿Qué trayectoria siguió la recopilación de manuscritos en bibliotecas?

—Los primeros libros árabes son de finales del siglo VIII y, aunque no están documentados, se deduce

TAREA ENCOMIABLE

“Sabemos que había mujeres cordobesas que se dedicaban a copiar libros y eran alabadas por su cuidadosa caligrafía”

que existieron. A mediados del siglo IX empieza a haber referencias de libros concretos o bibliotecas, sobre todo las del Alcázar desde época del emir Abd al-Rahman II. La siguiente biblioteca real del Alcázar de Córdoba es la de finales del siglo X con al-Hakem II, que, según los cronistas, llegó a reunir 400.000 libros, algunos de los cuales fueron traducidos del latín.

—¿El gusto por los libros se limitó a la élite de poder o va más allá?

—La afición de los gobernantes es un modelo social que se va difundiendo. Se desarrolla un gusto por el libro no sólo como una moda sino como una cuestión cultural. Las bibliotecas se convierten en referentes culturales y los documen-



EXPERTA. María Jesús Viguera, en la Real Academia.

tos ayudan en numerosas ocasiones a sabios e incluso a coleccionistas.

—Además de preservar el conocimiento, ¿qué otras actividades propició esta cultura del libro?

—Además de los negocios o mercados de libros, hubo también artesanos, copistas y encuadernadores. Sabemos que había bastantes mujeres cordobesas que se dedicaban a copiar libros y eran alabadas por su cuidadosa caligrafía.

—¿Se puede hablar de una sociedad culta?

—Sí. La creación de bibliotecas convirtió a Qurtuba en una ciudad cultísima.

—¿Influyó el soporte en la proliferación de libros?

—La gran cantidad de ejemplares que llegaron a copiarse en Córdoba tiene muchísima relación con el material que empezó a utilizarse a partir del siglo X, que fue el papel. La gran cantidad de libros está en relación con el abaratamiento de este material, que se introdujo en Al-Ándalus mucho antes que en el resto de Europa.

CULTURA

JORNADAS ANDALUSÍES

Viguera Molins diserta sobre los libros de época califal

REDACCIÓN
CÓRDOBA

La catedrática de Filología árabe de la Universidad Complutense María Jesús Viguera Molins intervino ayer en las II Jornadas de Estudios Andalusíes que se vienen desarrollando en la Real Academia, con una ponencia en la que analizó los libros y manuscritos árabes de Córdoba. Experta en el legado andalusí, Viguera Molins arrojó nuevos datos sobre las bibliotecas y documentos de aquella época en la capital de al-Ándalus.

Por su parte, el numismata Rafael Frochoso Sánchez centró su conferencia en la decoración de ataurique en las monedas de Madinat al-Zahra, aportando así datos no-

Frochoso Sánchez

analizó las monedas de Madinat al-Zahra

vedosos de la cultura árabe.

Las jornadas, que se desarrollarán hasta el 26 de abril, tienen como objetivo ofrecer *Nuevas aportaciones a la Historia, Arte, Arquitectura y Arqueología de Córdoba, capital de al-Ándalus* basándose en el legado de aquel pueblo y en las diversas interpretaciones que se desprenden de esos vestigios.

Hoy se llevará a cabo una visita guiada por Pedro Marfil Ruiz, secretario del Instituto de Estudios Califales, a la Catedral de Córdoba. Mañana, el catedrático Gabriel Ruiz Cabrero y la profesora María Ángeles Raya Raya seguirán analizando la Córdoba califal. ■

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 15 de abril de 2004. Pág. 59.

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 15 de abril de 2004. Pág. 59.

HOMENAJE A LA PRIMERA ACADÉMICA NUMERARIA DE CÓRDOBA

La Academia rinde tributo a María Teresa García

► El director del Conservatorio valoró su gran aportación musical a Córdoba

► Los interventores destacaron su afecto por Córdoba, ciudad en que murió

MANUELA LÓPEZ
CÓRDOBA

La Real Academia de Córdoba rindió ayer homenaje a la catedrática de Piano del Conservatorio Superior de Música, María Teresa García Moreno, fallecida el pasado mes de diciembre. El acto, en el que intervinieron diversos académicos, sirvió para recordar la personalidad y profesionalidad de la que fuera primera académica numeraria de Córdoba, resaltando su carácter humilde y su amor por Córdoba, ciudad en que murió.

El director de la Real Academia, Joaquín Criado, desgranó la trayectoria de "una mujer que destacó por su elegancia e inteligencia, además de ser una intérprete magnífica". Así, rememoró algunos de sus conciertos en la ciudad, "donde demostraba su gran maestría".

AMOR POR CÓRDOBA / Madrileña de nacimiento, María Teresa García llegó a Córdoba en el año 1943 para compartir con esta ciudad sus conocimientos musicales, y transmitir a todos "su gran pasión por la vida", señaló el director del Conservatorio Superior de Música, Juan Miguel Moreno Calderón. "Su estancia



►► L. Bedmar, M. Salcedo, J. Criado y J. Miguel Moreno.

en París le otorgó una formación exquisita en las artes trayendo a esta ciudad -anclada en la tradición- un soplo de modernidad". Así, Moreno Calderón recordó su aportación a la vida musical de Córdoba "introduciendo compositores hasta entonces desconocidos". También dedicó unas palabras al afecto que tenía hacia sus alumnos, "ternura con la que conseguía que cada uno nos sintiésemos el predilecto".

El compositor Luis Bedmar Encinas quiso alejarse del ámbito profesional y recordar aquellas aportaciones en otros campos

como la pedagogía o su especial interés por los actos universitarios. Para Bedmar, García Moreno "trajo a Córdoba el gusto por la música avanzada y un especial interés por transmitir a los más jóvenes su amor por la música".

Por su parte, Miguel Salcedo Hierro centró su intervención en el perfil humano de María Teresa García, cuya rigidez y disciplina en las aulas envolvía de un gran cariño hacia sus alumnos, muchos de ellos hoy profesores del Conservatorio Superior de Música. ■

ENTREVISTA

Leopoldo de Luis, Poeta

Representante de la primera generación poética de la obra literaria diversificada en varios géneros. El prestigioso autor de los recitales en pasado julio en el Premio Nacional de las Letras por el conjunto de su obra...

“Al poeta viejo sólo le queda la caridad consigo mismo”

ENTREVISTA

Leopoldo de Luis, que en estos días celebra su centenario, es un poeta, un crítico, un ensayista, un traductor, un profesor, un investigador, un gestor cultural, un escritor, un hombre de letras, un hombre de mundo, un hombre de espíritu, un hombre de carne y hueso, un hombre de familia, un hombre de país, un hombre de época, un hombre de siglo, un hombre de vida.



¿Qué diferencia hay entre el poeta y el crítico? El poeta escribe para decir algo, para expresar una emoción, para compartir una experiencia. El crítico escribe para analizar, para explicar, para juzgar. El poeta vive en el mundo, el crítico vive en el lenguaje.

¿Qué diferencia hay entre el poeta y el crítico? El poeta escribe para decir algo, para expresar una emoción, para compartir una experiencia. El crítico escribe para analizar, para explicar, para juzgar. El poeta vive en el mundo, el crítico vive en el lenguaje.

¿Qué diferencia hay entre el poeta y el crítico? El poeta escribe para decir algo, para expresar una emoción, para compartir una experiencia. El crítico escribe para analizar, para explicar, para juzgar. El poeta vive en el mundo, el crítico vive en el lenguaje.

La voz poética más grave de la posguerra

Leopoldo de Luis es un poeta que ha marcado una época. Su voz poética es grave, profunda, llena de significado. Su obra es un testimonio de la vida y del tiempo.

¿Qué diferencia hay entre el poeta y el crítico? El poeta escribe para decir algo, para expresar una emoción, para compartir una experiencia. El crítico escribe para analizar, para explicar, para juzgar. El poeta vive en el mundo, el crítico vive en el lenguaje.

¿Qué diferencia hay entre el poeta y el crítico? El poeta escribe para decir algo, para expresar una emoción, para compartir una experiencia. El crítico escribe para analizar, para explicar, para juzgar. El poeta vive en el mundo, el crítico vive en el lenguaje.

¿Qué diferencia hay entre el poeta y el crítico? El poeta escribe para decir algo, para expresar una emoción, para compartir una experiencia. El crítico escribe para analizar, para explicar, para juzgar. El poeta vive en el mundo, el crítico vive en el lenguaje.



Leopoldo de Luis es un poeta que ha marcado una época. Su voz poética es grave, profunda, llena de significado. Su obra es un testimonio de la vida y del tiempo.

Medal de Oro

Leopoldo de Luis ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la Real Academia de Ciencias y Letras de Córdoba por su obra literaria.

Leopoldo de Luis ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la Real Academia de Ciencias y Letras de Córdoba por su obra literaria.

Leopoldo de Luis ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la Real Academia de Ciencias y Letras de Córdoba por su obra literaria.

Leopoldo de Luis ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la Real Academia de Ciencias y Letras de Córdoba por su obra literaria.

Leopoldo de Luis ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la Real Academia de Ciencias y Letras de Córdoba por su obra literaria.

Leopoldo de Luis ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la Real Academia de Ciencias y Letras de Córdoba por su obra literaria.

Leopoldo de Luis ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la Real Academia de Ciencias y Letras de Córdoba por su obra literaria.

Leopoldo de Luis ha sido galardonado con la Medalla de Oro de la Real Academia de Ciencias y Letras de Córdoba por su obra literaria.

POESÍA

Martes poéticos

Manuel Gahete Jurado presenta mañana, en la Real Academia de Córdoba, un recital poético a cargo de Leopoldo de Luis. Dará comienzo a las 20.00 horas y se encuentra dentro de los «Martes Poéticos en la Academia».

Diario ABC. Córdoba, lunes 19 de abril de 2004. Pág. 39.

JORNADAS ANDALUSÍES

Juan Pedro Monferrer y Adelina Cano Fernández, en la Academia

Juan Pedro Monferrer disertará sobre Los cristianos arabizados de al-Andalus: nuevas aportaciones a su legado cultural (19.30 h), y Adelina Cano Fernández lo hará sobre Visión de la Córdoba islámica en la historiografía de la Edad Media (20.30 h), en las II Jornadas de Estudios Andalusíes que se desarrollan en la Real Academia.

Diario Córdoba. Córdoba, lunes 19 de abril de 2004. Pág. 60.



CONFERENCIAS

Jornadas andaluzíes en la Real Academia

Monferrer y Cano reflexionan sobre la Córdoba islámica

REDACCIÓN
CÓRDOBA

Juan Pedro Monferrer, profesor de Lengua árabe de la Universidad de Córdoba, disertó ayer en la Real Academia sobre Los cristianos arabizados de al-Andalus: nuevas aportaciones a su legado cultural, dentro del programa de las II Jornadas de Estudios Andalusíes que organiza el Instituto de Estu-

dios Califales. Tras su erudita intervención, Adelina Cano Fernández, del Departamento de Arte de la UCO, comunicó una ponencia titulada Visión de la Córdoba islámica en la historiografía de la Edad Moderna.

Las jornadas continuarán mañana miércoles con una visita guiada por Pedro Marfil Ruiz, secretario del IEC, a la catedral de Córdoba, y la presentación en la Feria del Libro de la obra Córdoba, su provincia y sus pueblos en época musulmana, de Antonio Arjona Castro, director del IEC. ■



►► Juan Pedro Monferrer y Adelina Cano, ponentes ayer en la Academia.

Diario *Córdoba*. Córdoba, martes 20 de abril de 2004. Pág. 60.



La Córdoba musulmana. El director del Instituto de Estudios Califales de la Real Academia de Córdoba, Antonio Arjona Castro, presenta hoy en la Feria del Libro su última investigación: «Córdoba, su provincia y sus pueblos en época musulmana». El académico será presentado por el arqueólogo de la Mezquita-Catedral, Pedro Marfil.

Diario *ABC*. Córdoba, martes 20 de abril de 2004. Pág. 55.

'Córdoba. El Gran Capitán y su época'

18.30 A esta hora está prevista la presentación del libro *Córdoba. El Gran Capitán y su época*, de varios autores, así como los boletines 143, 144 y 145 de la Real Academia de Córdoba. Presentan el acto Joaquín Criado, Rafael Vázquez y Rafael Mir.
→ Bulevar del Libro.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, martes 20 de abril de 2004. Pág. 28.



ABC

Recital de Leopoldo de Luis

La Real Academia de Córdoba ofrece hoy, a partir de las 20.00 horas, el recital poético de Leopoldo de Luis. El acto se enmarca dentro del ciclo «Martes poéticos en la Academia» y será presentado por Manuel Gahete.

Diario *ABC*. Córdoba, martes 20 de abril de 2004. Pág. 42.

CICLO 'LOS MARTES POÉTICOS'

Leopoldo de Luis lee sus poemas en la Academia

El autor de 'Alba del hijo' será presentado por Manuel Gahete

La lectura tendrá lugar a las ocho de la tarde en la sede de la entidad

REDACCIÓN
CÓRDOBA

El veterano poeta cordobés, afincado en Madrid, Leopoldo de Luis, nacido en 1918, ofrece hoy a las ocho de la tarde un recital en la Real Academia, dentro del ciclo *Los martes poéticos de la Academia*. Joaquín Criado Costa, director de la institución, abrirá el acto y la presentación del autor invitado correrá a cargo del también poeta Manuel Gahete jurado.

Leopoldo de Luis, que recibió el pasado febrero el título de Hijo Predilecto de Andalucía, pertenece a la primera generación literaria de la posguerra. Su poesía social recoge influencias de Antonio Machado, Vicente Aleixandre y Miguel Hernández, con quien tuvo una gran amistad y escribió conjuntamente *Versos de guerra*. Premio Nacional de Literatura en 1979, publicó su



El poeta cordobés Leopoldo de Luis.

primera obra poética en 1946 (*Alba del hijo*) y luego 21 títulos más, entre ellos *Huésped de un tiempo sombrío* y *El extraño*. Fue colaborador de revistas literarias como *España*, *Cántico*, *Papeles de Son Armadans*, *Poesía española* y *Revista de Occidente*.

Además de su producción poética, destaca su trabajo de crítica literaria. Ha publicado antologías sobre poesía religiosa y social. En el 2003 recibió el Premio Nacional de las Letras.

El autor, de 86 años, ha manifestado repetidamente que "volver al Sur es volver a la madre, a

las raíces, a lo que sustancia nuestro ser", y ha asegurado que "llevo a Córdoba en mi corazón", ciudad de la que se marchó muy joven, pero a la que siempre vuelve con alegría, y en la que tiene muchos fieles lectores de su obra. ■

SALA MATEO INURRIA
"ESCULTURA Y PINTURA"
de Juan A. Comedor.
Hasta el 7 de Mayo de 2004
Laborables de 19 a 21 horas.
Teléfono: 957 29 51 00.
Plaza de la Trinidad, 1

entremeses

LECTURA POÉTICA

► La Real Academia de Córdoba recibe a Leopoldo de Luis

■ CÓRDOBA El veterano poeta Leopoldo de Luis, nacido en Córdoba hace 85 años, protagoniza hoy una nueva sesión del ciclo *Martes poéticos* de la Real Academia de Córdoba. De Luis ofrecerá un recorrido por su trayectoria poética en un acto que será presentado por Manuel Gahete. Ganador en 2003 del premio Nacional de las Letras, Leopoldo de Luis es el único representante vivo de la primera generación poética de la posguerra. El pasado año, Visor publicó su *Poesía completa*. / **EL DÍA**

Diario El Día de Córdoba. Córdoba, martes 20 de abril de 2004. Pág. 53.

Diario Córdoba. Córdoba, martes 20 de abril de 2004. Pág. 61.

31ª Feria del Libro
17 al 25 de abril de 2004
Bulevar del Gran Capitán
Córdoba
Horario: de 10h a 20h

Martes, 20 de abril

10.00 y 11.30	Encuentro con autores de literatura infantil: <i>Montañas del Año</i> . Lugar: Bulevar del Libro.		Organizado por: REMEDIACIONES CORDOBA Área de Cultura y Actividades de la Ciudad
12.00	Teatro: <i>Azul que pasan cinco años de Federico García Lorca</i> . Lugar: Escuela Superior de Arte Dramático de Córdoba (Grupos escolares con entradas).		Organizado por: CEJA (Centro de Estudios y Actividades Juveniles)
17.30	Desfile de libros a cargo de Una Teatros. Lugar: Bulevar del Libro.		Organizado por: UNA TEATROS
18.30	Presentación y firma del libro: <i>Córdoba, El Gran Capitán y su época de vu. se. Y de los boletines 143, 144 y 146 de la RAC</i> . Presentar: Joaquín Criado Costa, Rafael Vázquez Leamas y Rafael Mir Jordano. Lugar: Bulevar del Libro.		Organizado por: RAC
19.00	Firma del libro: <i>Los amigos imperfectos de Luis del Val</i> . Lugar: Caseta de Información.		Organizado por: CalidSur
20.00	Presentación del libro: <i>La Córdoba de Felipe II de M^{ra} Isabel García Cano</i> . Presentar: Emilio Cabrera Muñoz Lugar: Bulevar del Libro.		Organizado por: Asociación de Amigos de Córdoba
21.00	Presentación del libro: <i>Córdoba: sus provincia y sus pueblos en época musulmana de Antonio Arjona Castro</i> . Presentar: Pedro Marín Lugar: Bulevar del Libro.		Organizado por: UNIVERSIDAD DE CORDOBA
22.00	Teatros: <i>Diálogo de arropío</i> . Coordina: Aula de las Artes de la UCO. Modera: Pedro Ruiz. Intérpretes: Ángel Estévez, Luis Sánchez Cotina, Eduardo García, Ana Ramos y Manuel Gómez. Lugar: Caseta de Información.		Organizado por: CÓRDOBA 2014 (Comisión Organizadora de la Feria)

Diario ABC. Córdoba, martes 20 de abril de 2004. Pág. 29.



1. La historiadora María Isabel García Cano posa con su libro, 'La Córdoba de Felipe II'. / 2. Rafael V. Lesmes, Joaquín Criado y Rafael Mir con 'Córdoba. El Gran Capitán y su época'. / 3. Antonio Arjana, en primer término, durante la presentación de su obra.

Tres publicaciones con la historia cordobesa como argumento

La Feria acoge la presentación de trabajos sobre El Gran Capitán, la Córdoba musulmana y los efectos de Felipe II sobre las arcas municipales

SUSANA CABALLERO

■ CORDOBA Tarde de historia en la Feria del Libro. Las tres presentaciones literarias de la tarde de ayer tuvieron como eje común la investigación histórica, con Córdoba como epicentro de las tres publicaciones, desde la época musulmana al reinado de Felipe II, pasando por las últimas aportaciones a la ya prorriza bibliografía existente sobre El Gran Capitán.

La intervención más seguida y aplaudida de la tarde fue la de la investigadora María Isabel García Cano, autora de *La Córdoba de Felipe II*, un exhaustivo trabajo sobre los efectos colaterales del reinado del sucesor de Carlos I en la ciudad. García Cano explicó algunas de las tesis recogidas en su obra, que se centran en la precaria situación financiera local a causa de la férrea presión fiscal del monarca, necesitado de financiación para

los numerosos conflictos bélicos en que se embarcó.

La historiadora reseñó los continuos enfrentamientos del poder local con el central para proteger sus bienes y sus privilegios, lucha que finalmente se decantaría de parte real, con el consiguiente endeudamiento de Córdoba, que le imposibilitaba para acometer inversiones en la ciudad.

Otro de los actos de la tarde fue la presentación, a cargo de Joaquín Criado, Rafael Vázquez y Rafael Mir, de los últimos Boletines de la Real Academia y el volumen *Córdoba. El Gran Capitán y su época*, que reúne trabajos de especialistas sobre el militar cordobés que, según Vázquez, cumple dos

objetivos: colaborar con la efemérides del 550 aniversario del nacimiento de Gonzalo Fernández de Córdoba y, además, ofrecer al público un libro que ayude al conocimiento de una figura cordobesa "tan influyente en la Historia".

Por último, Pedro Marfil introdujo a Antonio Arjana Castro, que presentó su última obra, *Córdoba, su provincia y sus pueblos en época musulmana*, un completo trabajo que desgrana la historia y la geografía histórica de Al Andalus, describiendo minuciosamente la división administrativa y territorial de la provincia cordobesa en coras y distritos y abordando las peculiaridades de cada uno de ellos.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 21 de abril de 2004. Pág. 55.

POESÍA

Recital en la Real Academia

La Real Academia de Córdoba ha organizado para hoy, a partir de las 20.00 horas, un recital poético a cargo de Justo Jorge Padrón y Matea Matenska. La entrada es libre.

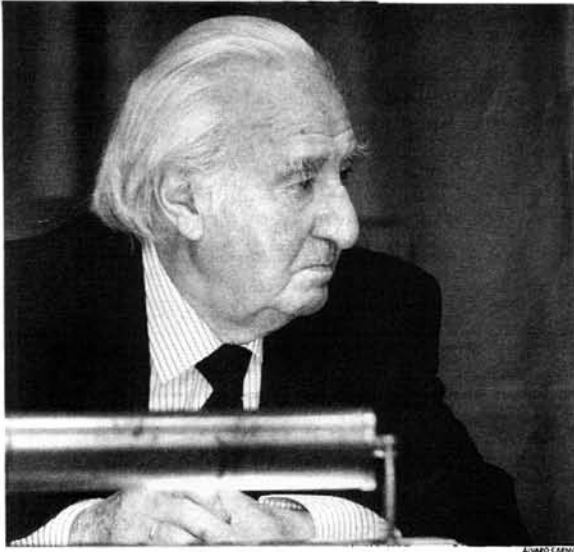
Diario *ABC*. Córdoba, miércoles 21 de abril de 2004. Pág. 48.

Jorge Padrón y Matea Matenska

La Real Academia de las Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba organiza para esta tarde un recital poético a cargo de los autores Justo Jorge Padrón y Matea Matenska, que tendrá lugar, a las 20.00 con entrada libre, en la sede de la institución (calle Ambrosio de Morales).

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 21 de abril de 2004. Pág. 26.

LECTURA POÉTICA



Leopoldo de Luis recita sus versos en Córdoba

El poeta y crítico cordobés Leopoldo de Luis, Premio Nacional de las Letras 2003, regresó ayer a su ciudad natal —reside en Madrid desde los 17 años— para recitar algunos de sus versos en la sede de la Real Academia,

dentro del ciclo *Martes poéticos* que organiza la institución. El escritor, de 85 años, realizó un recorrido por parte de su producción, que ha sido reconocido por galardones como el Nacional de Poesía.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 21 de abril de 2004. Pág. 56.

RECITAL LITERARIO

Leopoldo de Luis participa en 'Los martes poéticos' de la Academia

Manuel Gahete hizo un recorrido por la trayectoria del poeta

M.L.
CORRUBIA

Los martes poéticos de la Real Academia contó ayer con un invitado de honor, el poeta Leopoldo de Luis, quien seleccionó para la ocasión "aquellos poemas que representan la tendencia de mi poesía y su evolución". Así, De Luis leyó *Luis, el carpintero de sí* lo-

do de mi casa "en el que reflejo como la poética social pretende incorporarse a las actividades cotidianas y no se diferente a las demás artesanas". Para este escritor, "el poeta evoluciona porque la poesía acompaña a la vida y, por tanto, también cambia", algo que mostró durante el desarrollo del recital. Cordobés de nacimiento, Leopoldo de Luis también quiere recordar su ciudad con *Córdoba, de madre y sueño*, pues, a pesar de vivir solo el principio de su vida en la ciudad

de la Mezquita, "la tierra que donde se nace nos imprime un carácter que siempre te acompaña".

El también escritor Manuel Gahete fue el encargado de presentar al poeta, en cuya intervención quiso rememorar aquella efímera estancia en Córdoba. Gahete también dedicó unas palabras a su labor por el reconocimiento de la poesía social y a la cordialidad que caracteriza su personalidad, "una de esas personas que nunca se olvidan". ■



► Leopoldo de Luis recitó ayer sus versos en la Real Academia.

Diario *Córdoba*. Córdoba, miércoles 21 de abril de 2004. Pág. 66.



LECTURA POÉTICA

Justo Jorge Padrón y Mateja Matevski recitan en la Academia

Justo Jorge Padrón, autor, entre otros, de *Manantial de presencias*, *Trazos en un paréntesis* y *Escalofrío*, y el poeta macedonio Mateja Matevski, autor de *Equinoccio* y *Territorio interior*, entre otras obras, ofrecen un recital en la Real Academia (Ambrosio de Morales) a las 8 de la tarde, presentados por Manuel Gahete y Joaquín Criado. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, miércoles 21 de abril de 2004. Pág. 68.



De Luis, en la Real Academia V. M.

Leopoldo de Luis es homenajeado en la Real Academia

R. E. CÓRDOBA. El ciclo Martes Poéticos en la Real Academia de Córdoba se convirtió ayer en un profundo homenaje al último Premio Nacional de las Letras, Leopoldo de Luis. El escritor cordobés fue invitado para leer un puñado de sus versos, pasajes cargados de realismo y crítica acerada hacia el mundo que le tocó vivir. Este repaso a la obra de este veterano escritor sirvió de antesala al tributo con el que le despidió la institución académica cordobesa.

Leopoldo de Luis recibió la medalla de oro de Luis de Góngora, la mayor distinción que entrega la Real Academia de Córdoba. El presente, que reproduce en oro la firma del ilustre poeta culterano, fue entregado a Leopoldo de Luis por la importante contribución que ha realizado durante varias décadas al desarrollo de la literatura cordobesa, eso sí, desde su voluntario exilio en la capital de España, centro neurálgico de una prolífica producción que Visor y la Diputación recopilaron en sus Obras Completas.

Diario ABC. Córdoba, miércoles 21 de abril de 2004. Pág. 64.

PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA DE ACTOS

El 2 de mayo será la romería de Linares

El académico Joaquín Criado Costa pronuncia mañana el pregón

Beatriz Muñoz Riobó es la romera mayor de esta edición

LEONARDO RODRÍGUEZ
CÓRDOBA

Ayer miércoles, en una de las dependencias del Palacio de Congresos y Exposiciones, fue presentado el cartel de la romería de Linares, que se celebrará el domingo día 2 de mayo. El acto dio comienzo con unas palabras de agradecimiento del hermano mayor, Enrique Moreno, a los asistentes, entre los que se encontraban el concejal de Fiestas y Festos, Marcelino Ferrero, así

como Antonio Hurtado, Amelia Caracuel y Luis Martín, y los representantes de la Federación de Peñas, hermandades y cofradías. También acudieron el delegado del Cabildo, José Manrique Vicente, y miembros de la junta de gobierno de la hermandad; el pregonero, el académico Joaquín Criado Costa; la romera mayor, Beatriz Muñoz Riobó, y la autora del cartel, Isabel de los Angeles Carrión.

MUCHA MÚSICA / Moreno dio a conocer los actos programados por la hermandad. El más próximo de ellos es el pregón de la romería, que se celebrará a las 21.00 horas de mañana en el Salón Liceo del Círculo de la Amistad. En la primera parte de este acto intervendrá la agrupación musical cordobesa Noches de Mi Ribera. En la segunda se procederá a la lectura del acta por el secretario de la hermandad, Antonio Porras Mora. Después serán presentados la romera ma-

en breve

COFRADÍAS

► El presidente de la Real Academia pronuncia mañana el pregón de la romería de Linares

El presidente de la Real Academia de Córdoba, Jesús Criado Costa, abrirá mañana el calendario de las fiestas de la Virgen de Linares con el pregón de la romería, una intervención que tendrá lugar en el salón Liceo del Círculo de la Amistad a partir de las 21.00. Junto a Criado, que será presentado por el también académico cordobés Julio Sánchez Luque, actuará la agrupación musical Noches de mi ribera, que interpretará cinco obras de Ramón Medina, y se proclamará romera mayor a Beatriz Muñoz Riobó. La romería se celebrará el próximo día 2 de mayo y saldrá del Paseo de la Victoria en dirección al santuario de la Virgen de Linares. / EL DÍA

Diario El Día de Córdoba. Córdoba, jueves 22 de abril de 2004. Pág. 17.



Asistentes a la presentación de la romería de Linares.

yor y su corte y el pregonero. Luego vendrá una cena.

Enrique Moreno se refirió a la grandeza del cartel de la romería de este año e invitó al pueblo de Córdoba a su asistencia para que no se pierda la tradición, donde no faltará, una vez celebrada la eucaristía presidida por Miguel Castillejo Gorraiz, el tradicional huevo duro, el perol, el vino y la cerveza.

También destacó la ofrenda floral del 9 de mayo. La jornada contempla una eucaristía a las 12.30 horas, y a las 18.30 habrá otra misa oficiada por el obispo y la procesión de la Virgen Conquistadora de Córdoba por los alrededores del santuario.

Hubo así mismo una palabra de Marcelino Ferrero para invitar a los cordobeses hacer el camino andando. También inter-

no Criado Costa para agradecer el encargo del pregón. La romera mayor, que antes fue dama de honor, mostró su satisfacción por el nombramiento; y la autora del cartel dijo que su obra está orientada a reflejar el espíritu de la romería. Por último, el presidente de la romería, Juan de Dios Santiago, se refirió al recorrido de la cabalgata, del que daremos cuenta en su día. ■

Diario Córdoba. Córdoba, jueves 22 de abril de 2004. Pág. 20.

RECITAL

Los poemas de Padrón y Matevski, en la Academia

Los autores fueron presentados por Manuel Gahete y Joaquín Criado

REDACCIÓN
CÓRDOBA

Los poetas Justo Jorge Padrón y Matea Matevski han aprovechado su visita a Córdoba para ofrecer un recital en la Real Academia. Así, dos de los poetas más reconocidos de la literatura contemporánea, leyeron ayer varios de sus poemas más representativos, reflejando las diferencias en-

tre poemas de orígenes diversos que encuentran su unión en la proyección internacional.

El escritor Manuel Gahete y el presidente de la Real Academia, Joaquín Criado, fueron los encargados de desgranar la amplia trayectoria de ambos poetas. Los escritores, que ayer protagonizaron una lectura en la Facultad de Letras, se encuentran preparando sus proyectos más ambiciosos. Padrón una amplia obra de la historia del pueblo canario, y Matevski una antología de la literatura española. ■



►► Miembros de la Real Academia, junto a Padrón y Matevski.

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 22 de abril de 2004. Pág. 65.

REAL ACADEMIA

DISCURSO DE INGRESO DE JOSÉ PEÑA GONZÁLEZ

20.00 José Peña González leerá esta tarde su discurso de ingreso como académico numerario, titulado *La clase política cordobesa en las Cortes Constituyentes de 1869*.

► Ambrosio de Morales, 9.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 22 de abril de 2004. Pág. 30.

entremeses

LECTURA POÉTICA

► Padrón y Matenska comparten versos en la Real Academia

■ *Córdoba*. La Real Academia de Córdoba acogió ayer una lectura poética de Justo Jorge Padrón y Matea Matenska. Poeta, ensayista y traductor español nacido en Las Palmas de Gran Canaria en el año de 1943, Padrón es una figura importante de la generación poética del 70; ejerció como abogado en su ciudad y luego se trasladó a Madrid, donde ha desarrollado una intensa vida literaria. Publicó su primer libro de versos en 1969, *Escrito en el agua*, con el que quedó finalista del Adomais. Traductor de importantes autores escandinavos, ha merecido importantes premios entre los que se destacan el Boscán y el Orfeo. / *EL DÍA*



LEVIÁN CARBONERA

CONFERENCIAS

Las Cortes Constituyentes

José Peña González dará lectura hoy, a las 20.00 horas, en la **Real Academia de Córdoba**, a su discurso de ingreso como Académico Numerario titulado «La clase política cordobesa de las Cortes Constituyentes de 1869». Le contestará en

nombre de la Academia Antonio Manzano Solano.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 22 de abril de 2004. Pág. 47.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 22 de abril de 2004. Pág. 66.

REAL ACADEMIA

EPIGRAFÍA ÁRABE
CORDOBESA

19.30 La conferencia *Epigrafía árabe cordobesa*, a cargo de Virgilio Martínez, tendrá lugar esta tarde en la Real Academia.
→ Ambrosio de Morales.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, viernes 23 de abril de 2004. Pág. 30.

CONFERENCIA

UNA NUEVA PIEZA
DE MARFIL
EN CÓRDOBA

19.30 Las II Jornadas de Estudios Andalusíes que organiza la Real Academia continúan esta tarde con la conferencia *Una nueva pieza de marfil decorado hallado en Córdoba*, a cargo de Guadalupe Gómez Muñoz (licenciada en Historia del Arte). A las 20.30 habrá otra ponencia bajo el título de *La decoración de la puerta de los visires de la Mezquita-Catedral de Córdoba*, por el arqueólogo Pedro Marfil. A las 21.15 será la clausura, a cargo del director de la Real Academia, Joaquín Criado Costa.
→ Ambrosio de Morales.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, lunes 26 de abril de 2004. Pág. 30.

ORGANIZADAS POR EL INSTITUTO DE ESTUDIOS CALIFALES

Finalizan las conferencias sobre arte califal y estudios andalusíes

● Joaquín Criado fue el encargado de clausurar las jornadas

REDACCIÓN
CÓRDOBA

Las II Jornadas de Estudios Andalusíes finalizaron ayer con las conferencias *Un nuevo marfil decorado hallado en Córdoba* y *La decoración de la Puerta de los Visires de la Mezquita de Córdoba*, pronunciadas por la arqueóloga Guadalupe Gómez Muñoz y secretario

del Instituto de Estudios Califales, Pedro Marfil Ruiz, respectivamente. Tras las intervenciones, el acto de clausura corrió a cargo del director de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado.

Las jornadas, organizadas por el Instituto de Estudios Califales, han contado con la participación de arqueólogos, académicos y catedráticos de Historia del Arte, como Antonio Arjona, Luis Alberto López, Alicia Carrillo, Jerónimo Sánchez, María Jesús Viguera, Fafael Frochoso, María

El pregón de Nuestra Señora de Linares abre los cultos en el 150 aniversario del dogma

La imagen llevará en su pecho un crespón negro en recuerdo de las víctimas del 11-M



La Hermandad presentó ayer el pregón y la Romería de Linares

P. GARCÍA-BAQUERO
CÓRDOBA. El pregón de Nuestra Señora de Linares a cargo del presidente de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado Costa, que se ha convertido

en miembro de la hermandad, abrirá mañana en el Salón Linceo del Círculo de la Amistad los cultos en honor de la titular, que culminará con la Romería al Santuario el domingo día 2 de mayo. Así lo anunció ayer el hermano mayor de la Hermandad, Enrique Moreno, quien recordó que este año se celebra el 150 aniversario del dogma de la Inmaculada Concepción por lo que la imagen llevará en su pecho un lazo azul, aunque a su lado llevará otro negro en recuerdo con las víctimas del 11-M.

Asimismo, Moreno presentó el cartel de la Romería de este año, obra de la pintora Isabel Carrillo, que muestra la subida de una familia en coche de caballos al Santuario, «para recordar el papel de estos carruajes que trasladaban la Romería», señaló su autora. El otro de los carteles presentados por la Hermandad fue el realizado por el cordobés afincado en Málaga José María Sánchez Barba.

«La Romería de Nuestra Señora de Linares es el prebujío del mayo cordobés, como recordó el concejal de Fiestas, Marcelino Ferrero, y todos deben ir vestidos como los romeros astigües». Ese llamamiento fue compartido también por el coordinador de la Romería, Juan de Dios Santiago, que presentó a la romera mayor de este año, la joven Beatriz Muñoz Ribero, hija de uno de los hermanos. Entre las autoridades presentes, varios se comprometieron a subir a pie al templo, como el presidente de la Federación de Peñas, Francisco Castiella, y el concejal socialista Antonio Hurtado.

Por su parte, el pregonero, que no quiso adelantar muchos detalles del pregón, excepto que era el segundo que le encargaban, después de la Virgen de la Saagra en Baza, y que no estaba acostumbrado, se situó orgulloso del momento, y agradeció la propuesta que le hizo en su momento, su amigo el doctor Ángel Fernández Fuentes. Del pregón, Criado Costa sólo desveló que hará un recorrido histórico por la hermandad.

El dato

Viernes 23 de abril. Pregón de Nuestra Señora de Linares a cargo del presidente de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado Costa, a las 21.00 horas en el Salón Linceo del Círculo de la Amistad.
Domingo 2 de mayo. Triduo a Nuestra Señora de Linares a las 12.30 horas

REAL ACADEMIA

LIBRO HOMENAJE
A ANTONIO
DOMÍNGUEZ ORTIZ

20.00 La Real Academia presenta el libro homenaje al desaparecido historiador Antonio Domínguez Ortiz, editado por la institución, y en el que intervendrán el académico numerario y coordinador del libro Rafael Vázquez Lesmes; el catedrático de la Universidad de Málaga Siro Villas Tinoco; el profesor de la Universidad de Granada Antonio Luis Cortés, y el director de la Real Academia, Joaquín Criado.

→ Calle Ambrosio de Morales, 9.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 28 de abril de 2004. Pág. 32.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 22 de abril de 2004. Pág. 40.

Pregón de la romería de Linares

Joaquín Criado Costa ensalza en una hermosa disertación a la Virgen Capitana en el salón liceo del Círculo de la Amistad con hondo sentimiento mariano, cante y poesía

LEONARDO RODRÍGUEZ
CÓRDOBA

Anoche se celebró en el Círculo de la Amistad el pregón de la romería de Linares, en el que entre los asistentes se encontraban hermano mayor y junta de gobierno de la Real Hermandad de Nuestra Señora La Purísima Concepción de Linares, así como autoridades, representantes de hermandades y numeroso público. Tras la subida al escenario de la romera mayor, Beatriz Muñoz Rioboo, acompañada del brazo del hermano mayor, Enrique Moreno Blasco, y la corte de honor acompañada por miembros de la junta de gobierno, actuó la agrupación musical cordobesa *Noches de mi tierra* que interpretó escogidos temas de su amplio repertorio, que fueron muy bien acogidos por el público asistente. El secretario de la hermandad, Antonio Porras Mora, dio lectura del acta de la proclamación de la romera mayor y su corte, y Julio Sánchez Luque, pregonero del año anterior, con destacadas palabras elogiosas presentó al de este año, que fue recibido con grandes aplausos.

Joaquín Criado Costa, presidente de la Real Academia de Córdoba, dio las gracias a la junta de gobierno de la hermandad por haberle ofrecido la oportunidad de pregonar este año a la Virgen de Linares. Agradeció igualmente las palabras de su presentador, y pidió prestadas a los poetas las más bellas de sus palabras con las que han ensalzado a la Virgen.

El pregón tuvo una primera parte histórica, que se remonta hasta el siglo XIII. Contó cómo la imagen de Linares ha sido considerada como la más antigua de la ciudad, traída por Fernando III el Santo en el momento de la conquista. De mano de la Historia, a veces entrelazada con la leyenda, y la leyenda inserta sutilmente en lo histórico, desgranó avatares y circunstancias que han rodeado a la imagen de Nuestra Señora de Linares y su santuario. Relató las vicisitudes de la hermandad, que nace tras la conquista de la ciudad, teniendo en su nómina a todo el gremio de calceteros, y sufre periodos de olvido o ruina económica —como con la desamortización—, hasta llegar al momento actual, que no puede comprenderse sin la revitalización que le imprimió Baidome Moreno desde 1955.



►► El hermano mayor entra en el salón acompañado por la romera mayor.



►► Criado, con la romera mayor y la infantil.



►► La romera mayor y su corte de honor.

EL PREGONERO

Hizo un repaso histórico henchido por un profundo fervor mariano

El pregonero, tras documentado repaso histórico, se entregó, henchido por un profundo fervor mariano, a cantar a la "llena de gracia, Espejo de Justicia Divina, Trono de sabiduría Encarnada, Estrella de la mañana que da luz del mundo, Cristo Jesús, abre para nosotros inaugurando la nueva humanidad, la era de la salvación". Continuó con el periplo emocional y sensorial en el que se convierte la salida de los romeros desde la ciudad hasta el santuario, para termi-

nar con su plegaria en la que implora a la Virgen de Linares protección para todos los cordobeses.

Al referirse al Puerto de la Salve, anuncia la cercanía del Santuario y de la imagen de la Virgen, a la que dedicó composiciones escogidas de Fernández Grilo, Ricardo Molina, González Brotons, Miguel Castillejo, Margarita Melguizo y Miguel Salcedo. El santuario ya está cerca y todo lo sugiere, todo lo anuncia...




Concluyó su intervención con un lírico saludo a la Purísima Concepción de Linares, "regalo soberano del Santo Rey, ante tu agreste trono mayestático, sublime pedestal coronado por el firmamento azul que la noche

borda de luceros, espejos esplendentes de tu belleza...


"Yo te saludo como uno más de los romeros venidos de esa ciudad vieja y sabia sobre la que ejerces, Señora, desde Sierra Morena, tu inmensa protección..."

"Recibe estas ofrendas, María Purísima de Linares, y ponlas a los divinos pies de tu Hijo. Son las ofrendas del pueblo de Córdoba, que consciente de que eres, mediadora universal de todas las gracias, confía en que las derramarás sobre él abundantemente".

Terminó con una invitación a los cordobeses y a las cordobesas a subir al santuario de Linares, en romería, el próximo 2 de mayo, y con un viva a la Virgen Conquistadora. ■

		<p style="text-align: center;">PRESENTACIÓN DEL LIBRO 'HOMENAJE A ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ' Intervienen don Rafael Vázquez Lesmes, don Siro Villas Tinoco, don Antonio Luis Cortés y don Joaquín Criado Costa. Miércoles 28 de abril a las 20 horas. ENTRADA LIBRE. c/ Ambrosio de Morales, nº 9</p>	
---	---	--	---


Diario *Córdoba*. Córdoba, miércoles 28 de abril de 2004. Pág. 65.


REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

PRESENTACIÓN DEL LIBRO
'HOMENAJE A ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ'

Intervienen
D. Rafael Vázquez Lesmes, D. Siro Villas Tinoco,
D. Antonio Luis Cortés y D. Joaquín Criado Costa.
Miércoles 28 de abril a las 20 horas.
Cl. Ambrosio de Morales, n.º 9

ENTRADA LIBRE


FUNDACION PRASA

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, miércoles 28 de abril de 2004. Pág. 15.

CONFERENCIAS

Los Santos Mártires

En la Real Academia de Córdoba, mañana jueves día 29, a partir de las 20.30 horas, tendrá lugar una conferencia titulada «Las reliquias de los Santos Mártires de Córdoba (Recapitulación y comentarios)». La entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, miércoles 28 de abril de 2004. Pág. 48.


Real Academia de Córdoba

CONFERENCIA
PRESENTACIÓN DEL LIBRO
'HOMENAJE A ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ'
Intervienen:
Don Rafael Vázquez Lesmes
Don Siro Villas Tinoco
Don Antonio Luis Cortés
Don Joaquín Criado Costa
MIÉRCOLES 28 DE ABRIL A LAS 20 HORAS
c/ Ambrosio de Morales, nº 9

ENTRADA LIBRE

FUNDACION PRASA



Diario *ABC*. Córdoba, miércoles 28 de abril de 2004. Pág. 37.

DE INTERÉS PARA HOY



HOMENAJE

La Real Academia presenta un libro sobre Antonio Domínguez Ortiz

La Real Academia de Córdoba presenta hoy, a las 20.00 horas en la sede de la corporación, el libro *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*. En el acto intervendrán el académico Siro Villas, el profesor de la Universidad de Granada Antonio Luis Cortés y el director de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, miércoles 28 de abril de 2004. Pág. 68.

UNA INICIATIVA DE LA REAL ACADEMIA

Rinden homenaje en un libro al historiador Domínguez Ortiz

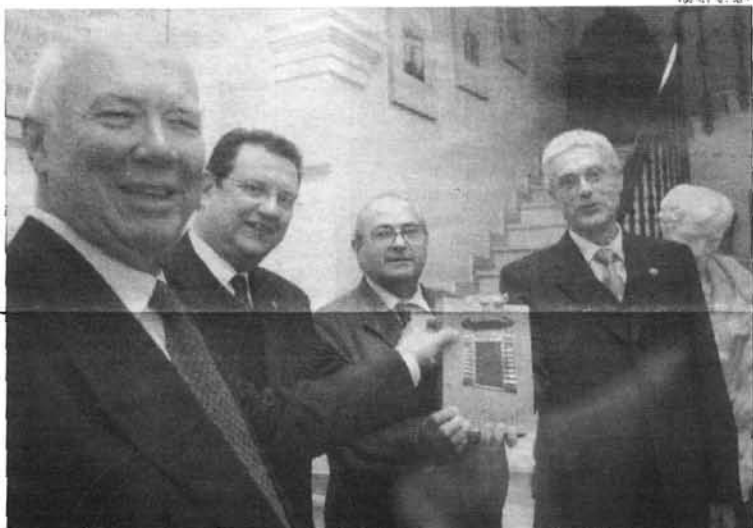
- La obra ha sido coordinada por el académico Rafael Vázquez Lesmes
- Investigadores de toda España han participado en este tributo documental

MANUELA LÓPEZ
CÓRDOBA

La Real Academia de Córdoba ha querido rendir tributo al historiador ya fallecido Antonio Domínguez Ortiz a través de un libro -coordinado por Rafael Vázquez Lesmes- que recoge artículos de amigos y compañeros que compartieron con él su pasión por la historia. "Es el homenaje que no nos dio tiempo a ofrecerle en vida al que fue académico correspondiente de esta institución durante 50 años", explicó el director de la Real Academia, Joaquín Criado, quien describió a Domínguez Ortiz como "un hombre humilde, con una capacidad de trabajo enorme y una prolífica obra".

Antonio Domínguez Ortiz -académico numerario de la Real Academia de la Historia- fue uno de los investigadores de Historia Moderna más destacados. No obstante, "la Universidad le cerró las puertas y después, muchos catedráticos han tenido que beber de sus libros, una paradoja de la vida", señaló Joaquín Criado.

Para Rafael Vázquez Lesmes "fue uno de los historiadores más importantes de la segunda



► Joaquín Criado muestra el libro junto a Rafael Vázquez (primer plano) y dos de los autores.

La edición recoge estudios de temática diversa y un análisis de su personalidad

► Con prólogo de Joaquín Criado y presentación de Rafael Vázquez Lesmes, 'Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz' reúne artículos de historiadores de toda España que han estado vinculados a "su personalidad, historiografía o enseñanza". Así, entre ellos se encuentran Rafael Martín López, Miguel Ángel López, Guadalupe Muñoz, Juan Aranda, José Rodríguez Molina o Antonio Herrera García.

► El libro está dividido en dos bloques. El primero integra un análisis de la personalidad de Antonio Domínguez -haciendo especial hincapié en su dedicación y constancia- y en la segunda parte se recogen artículos que quedan divididos en tres partes: por un lado los estudios de tipo eclesástico, en una segunda parte los estudios municipales, y por último una conjunto de artículos de tema diverso.

mitad del siglo XX y muchos de los que han participado en esta edición hemos tenido el privilegio de recibir sus buenas enseñanzas". Vázquez Lesmes también recordó las frecuentes visitas de Domínguez Ortiz a la capital cordobesa pues "mantenía una estrecha relación con Juan Gómez Crespo", anterior director de la Real Academia.

La presentación del libro se celebró ayer en la Real Academia y contó con la intervención de Joaquín Criado, Rafael Vázquez Lesmes, Silo Villas Tinoco -catedrático de la Universidad de Málaga) y Antonio Luis Cortés -profesor titular de la Universidad de Granada. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 29 de abril de 2004. Pág. 73.

Los Santos Mártires

En la Real Academia de Córdoba, hoy a partir de las 20.30 horas, tendrá lugar una conferencia titulada «Las reliquias de los Santos Mártires de Córdoba (Recapitulación y comentarios)». La entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 29 de abril de 2004. Pág. 49.

CONFERENCIA

'RELIQUIAS DE LOS SANTOS MÁRTIRES DE CÓRDOBA'

20.30 La Real Academia acoge una sesión pública en la que el académico numerario Ángel Fernández Dueñas disertará sobre *Las reliquias de los Santos Mártires de Córdoba (recapitulación y comentarios)*.

► Calle Ambrosio de Morales, 9.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 29 de abril de 2004. Pág. 28.

El homenaje al pregonero



Hemos dejado para hoy, día de la Romería, la publicación de la fotografía que en presencia del delegado municipal de Ferias y Festejos, Marcelino Ferrero hizo entrega el Hermano Mayor de Linares, Enrique Moreno, durante la cena homenaje, al pregonero 2.004, Joaquín Criado Costa. Un hermoso cuadro repujado con la imagen de la Purísima Concepción de Linares, a la que el presidente de la Real Academia de Córdoba le dedicó un bello pregón de amor y poesía.

Diario *Córdoba*. Córdoba, domingo 2 de mayo de 2004. Pág. 80.

CERTAMEN DE RELATOS

García Valverde gana el IV Concurso 'Villa de Torrecampo'

● 'Triste y oscura' obtiene el premio de 3.000 euros

REDACCIÓN
TORRECAMPO

El pasado día 2 de mayo tuvo lugar el fallo y la entrega del IV Premio de Relato *Villa de Torrecampo*, que, en esta cuarta edición, recayó en el escritor leonés Carlos García Valverde, con el trabajo titulado *Triste y oscura*. Este premio está dotado con 3000

euros y está patrocinado por la Delegación de Cultura de la Diputación Provincial de Córdoba, el Ayuntamiento de Torrecampo, y la Asociación Cultural Prasa. En cuanto al Premio de Relato Local recayó en el autor de la localidad José Romero Jiménez, quien lo obtuvo con su trabajo titulado *La muñeca de San Isidro*. Este premio local es subvencionado por la Hermandad Ntra. Sra. de las Veredas. El jurado estuvo compuesto por Joaquín Criado Costa, director de la Real

Academia de Córdoba; Manuel Delgado, profesor de Enseñanza Secundaria; Adela Redondo, bibliotecaria de la Real Academia de Córdoba; Antonio García Herruzo, escritor; y Alejandro López Andrada, técnico de Cultura de la Mancomunidad de Los Pedroches. En la entrega del premio estuvieron presentes el alcalde de Torrecampo, junto con distintas autoridades de la localidad. Se presentaron al certamen un total de 416 trabajos de todo el mundo. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, miércoles 5 de mayo de 2004. Pág. 54.

Joaquín Criado lidera la única candidatura a dirigir la Academia

● El actual director se presenta a la reelección con un renovado equipo en el que figuran el abogado Rafael Mir Jordano y José Cosano Moyano

R. R.

CÓRDOBA. Joaquín Criado Costa encabeza la única candidatura que concurre a las elecciones que hoy decidirán el nuevo equipo rector de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

Según informó ayer la institución, el plazo de presentación de candidaturas se cerró con la presentación de una única lista, la que encabeza el actual director. Criado Costa figura al frente de un colectivo que renueva en la mitad al equipo que obtuvo la victoria en la cita de hace cuatro años. Las nuevas caras del equipo que presenta el actual director están representadas por el prestigioso abogado Rafael Mir Jordano —como censor— y por el profesor y ex delegado provincial de Educación, José Cosano Moyano —bibliotecario—. La lista se completa con otros dos nombres que ya figuraban en la candidatura que encabezó Criado en 2000: Joaquín Moreno Manzano —depositario— y la profesora de Literatura de la Universidad de Córdoba María José Porro Herrera —secretaria—. No repiten en la candidatura Rafael Hernando y Antonio Arjona Castro, que acompañaron a Criado en su primera elección.

La existencia de una única candidatura permitirá a Joaquín Criado Costa ser reelegido director de la Real Academia de Córdoba para los próximos cuatro años e igualar, de esta forma, en longevidad en el cargo a su antecesor, Ángel Aroca.



Joaquín Criado Costa

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 6 de mayo de 2004. Pág. 59.

JOAQUÍN CRIADO COSTA

Director de la Real Academia de Córdoba

«La Academia se moderniza; ya no mira sólo a la Historia de Córdoba»

La Real Academia de Córdoba renovó ayer la confianza en Joaquín Criado Costa para que asuma la dirección de la institución por cuatro años más. Las obras de la sede, la proyección de la Academia en la sociedad y la integración de nuevas disciplinas, objetivos del reelegido director

TEXTO: R. RAMOS FOTOGRAFÍA: RAFAEL CARMONA

CÓRDOBA. —¿Que le ha motivado presentarse a la reelección?

—El primer motivo es que en cuatro años no he terminado el programa que presenté hace cuatros años, con objetivos como las obras de la sede que aún no han empezado. También he encontrado el apoyo y el ánimo de numerosos compañeros para repetir mandato. —¿Qué objetivos se marca para este nuevo período? Imagino que lo primero será culminar los proyectos atrasados.

—El impulso renovador será clave. Hay quien dice que hemos pasado de ser una academia del siglo XIX a una del XXI. Repasando los quince objetivos trazados hace cuatro años, todos se han culminado en un elevado porcentaje, a excepción de la actualización de los estatutos. Y no se ha tocado, porque estaba muy reciente su reforma. Ahora, puede ser buen momento. Por lo demás, hemos de trabajar en mantener la labor de estos años en los que el número de actividades se ha multiplicado. Nos honra el que la Academia se abra los siete días a la semana gracias a propuestas como el homenaje a la Constitución, los martes de poesía y la presentación de libros.

—¿Cuál fue el momento que le indicó que su gestión transitaba por el camino adecuado?

—Cuando el Ayuntamiento concedía la Medalla de Oro de la ciudad a la Real Academia. Era una injusticia histórica que se había de cubrir. Y el reconoci-



El director de la Real Academia, junto a su nueva junta directiva

mento se retrasó. Además, en la labor de captación de fondos para desarrollar todas las actividades previstas había falta fondos. Las instituciones oficiales que aportaban dinero estaban al límite y nos vimos obligados a buscar nuevos mecenas. Y se encontraron, desde Cajasur que amplió su aportación e instituciones privadas como Prasa, Rafael Gómez, el Corte Inglés... —¿Cuándo arrancarán las obras de mejora de la sede?

—Según los arquitectos, a principios de verano. Ya habrá que empezar a pensar en cómo adquirir fondos para terminar la obra. Al menos ya tenemos para empezar. Pero ahí está el

prestigio adquirido, para avalar la apuesta inversora que se necesita.

—¿Qué ha aportado?

—Hasta hace cuatro años lo correcto hubiera sido que la institución se denominara Academia de la Historia de Córdoba. Todo eran actividades de corte historicista. La Academia se moderniza, ya no mira sólo a la Historia, sino que desarrolla actividades inéditas como la presencia del flamenco —Paco Peña— o la poesía. La Academia hay que modernizarla. Entró la fotografía y pronto debería entrar el cine.

—¿Por qué sólo una candidatura?

—Se ha terminado con un clima de crispación por armonía, consenso.

Diario ABC. Córdoba, viernes 7 de mayo de 2004. Pág. 63.

Elecciones en la Real Academia de Córdoba

⊕ LA CANDIDATURA que se ha presentado para las elecciones del 2004 de la Real Academia -integrada por Joaquín Criado (director), Rafael Mir Jordano (Censor), Joaquín Moreno (depositorio), María José Porro (secretaria) y José Cosano (bibliotecario)- recibió ayer 21 votos a favor y 1 en blanco, de la totalidad.



Diario *Córdoba*. Córdoba, viernes 7 de mayo de 2004. Pág. 64.

CONFERENCIAS

Bioética en la sociedad

La Real Academia de Córdoba ha organizado para hoy a partir de las 20.00 horas y dentro del ciclo I Jornadas de Bioética, una conferencia titulada «El debate bioético en la sociedad contemporánea», a cargo de Mario Iceta. El acto será presentado por Ángel Fernández Dueñas.

Diario *ABC*. Córdoba, lunes 10 de mayo de 2004. Pág. 39.

Otros 50 años del Círculo de la Amistad

••• El Círculo de la Amistad dio ayer por concluidos los actos de celebración del 150 aniversario de esta institución social y cultural cordobesa. Con este motivo, el Círculo entregó galardones a socios, colaboradores e instituciones que le han prestado apoyo, entre éstas, a el Día. En la imagen, los galardonados posan ante las escaleras del Círculo, coronada por un romero de torres. / 18



Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, lunes 10 de mayo de 2004. Pág. 64.

14

LOCAL

EN LA REAL ACADEMIA

La ética en la medicina, objeto de unas jornadas|| REDACCIÓN
CÓRDOBA

Las I Jornadas de Bioética, que se inauguran hoy en la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes y se desarrollarán hasta el 18 de mayo, cuentan entre sus objetivos debatir sobre las cuestiones éticas que se plantean en la medicina actual. Las actividades, coordinadas por el doctor en Medicina y Cirugía y especialista en Medicina Interna, Ángel Fernández Dueñas, se inician a las 20.00 horas, con la conferencia del doctor en Medi-

La eutanasia y la cooperación al suicidio, temas a debate

na, Cirugía y Teología Moral y director del Instituto de Consulta y Especialización en Bioética, Mario Iceta, titulada *El debate bioético en la sociedad contemporánea*.

El siguiente día, se cuenta con la participación del especialista en Cardiología, Modesto Ferrer, que tiene previsto exponer sus planteamientos éticos acerca de la eutanasia y la cooperación al suicidio. El miércoles Dolores Espejo hablará de los comités de Ética asistencial. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, lunes 10 de mayo de 2004. Pág. 14.

mayo
10
LUNES

CÓRDOBA**REAL ACADEMIA****I JORNADAS
DE BIOÉTICA**

20.00 La Real Academia de Córdoba inicia sus I Jornadas de Bioética con la conferencia *El debate bioético en la sociedad contemporánea*, que será pronunciada por Mario Iceta Gavicogogeoasoa, doctor en Medicina, Cirugía y Teología Moral. La presentación correrá a cargo de Ángel Fernández Dueñas.
→ Real Academia (calle Ambrosio de Morales, 9).

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, lunes 10 de mayo de 2004. Pág. 26.

CONFERENCIA**Jornadas de Bioética en la Academia**

Mario Iceta habla de *El debate bioético en la sociedad contemporánea* dentro de unas jornadas que celebra la Real Academia. 20 h. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, lunes 10 de mayo de 2004. Pág. 42.

ENTREGA DE MEDALLAS Y RECONOCIMIENTOS

Memoria y gratitud en el cierre del 150 aniversario del Círculo

◉ Miguel Castillejo destaca el peso de la entidad en la historia de la ciudad

◉ 37 personalidades e instituciones reciben la Medalla de Plata

J.M.M.
CÓRDOBA

Ocho socios con más de medio siglo en la entidad, 37 personalidades e instituciones cordobesas que recibieron la medalla de plata y Miguel Castillejo Gorraiz, presidente de Cajasur, fueron ayer los protagonistas de la clausura del ciclo conmemorativo del 150 aniversario del Círculo de la Amistad, que a lo largo de cinco meses ha rendido homenaje a una parte de la historia de la ciudad en la que esta entidad cordobesa ha sido testigo y actor.

Miguel Castillejo Gorraiz, presidente de honor del Círculo, recibió la insignia de oro y brillantes de la entidad y dedicó unas palabras en representación de los galardonados y como gratitud a su nueva distinción. El presidente de Cajasur dio cuenta de la importancia del ciclo conmemorativo al recordar cómo la historia del Círculo de la Amistad está ligada a la de la propia Córdoba, desde que se compró el antiguo Convento de las Nieves para fijar la sede en 1854 hasta la actualidad. Al respecto, consideró que "dos instituciones que nacieron en el siglo XIX, la Real Academia y el Círculo de la Amistad", lograron que Córdoba, por entonces un pueblo que salía de su más oscura etapa histórica, ocupase un papel como ciudad, poniendo los cimientos de la modernidad que llegó después.

A lo largo del acto, celebrado en la mañana de ayer en el Salón



►► Personalidades y representantes de las instituciones distinguidas ayer por el Círculo de la Amistad.



►► Miguel Castillejo recibe la insignia de oro y brillantes.

del Círculo, se entregaron también medallas de plata conmemorativas a los participantes en los actos del 150 aniversario de la institución cordobesa, así como a los miembros de la comisión organizadora del ciclo y a instituciones colaboradoras, como Cajasur, los diarios *El Día* y *ABC* y, con un particular recuerdo, a *Diario CÓRDOBA*, con trabajos de la talla de José Cruz Gutiérrez (cronista del Círculo de la Amistad) y el fotógrafo Francisco González. Recogió el galardón el director de *Diario CÓRDOBA*, Alfonso S. Palomares.

El cierre del acto, que fue conducido por el locutor Rafael López Cansinos, corrió por parte del presidente del Círculo de la Amistad, Rafael Quintela, que agradeció una vez más el trabajo de las personalidades e instituciones distinguidas. El broche de oro lo puso la *Coral de la Catedral Ramón Medina, del Liceo de Córdoba*, que terminó su breve actuación musical con el *Himno del Círculo de la Amistad*. ■

Diario *Córdoba*. Córdoba, lunes 10 de mayo de 2004. Pág. 14.

Cientos de devotos acompañaron a la Virgen Conquistadora, Nuestra Señora de Linares, en su Santuario. Una ofrenda floral, la tradicional comida de hermandad y una misa oficiada por el obispo de Córdoba, Juan José Asenjo, pusieron el broche de oro a una jornada festiva

La brigada, con la Conquistadora

POR P. G-B.

CÓRDOBA. Más de trescientas personas participaron al mediodía de ayer en la ofrenda floral y la procesión de la Virgen de Linares que cada tercer domingo de mayo, este año, adelantado por el calendario de la Semana Santa tiene lugar en el santuario cordobés. Los hermanos que asistieron al santuario celebraron una eucaristía oficiada por el obispo de Córdoba, Juan José Asenjo, que aludió en su homilía a la tradición mariana, una de las más arraigada entre los cordobeses.

Ya al caer la tarde, tras la tradicional comida de hermandad, la imagen de la Virgen de Linares salió en procesión por los alrededores de su santuario, aunque en un recorrido más reducido ante la lluvia que comenzó a descargar en la Sierra.

La tradición, año tras año, marca que la ofrenda floral y la procesión tengan lugar el tercer domingo de mayo, pero este año los actos se han adelantado por la fecha tardía en la que se desarrolló la Semana Santa y para poder compaginarla con el resto de actividades organizadas con motivo del Mayo Festivo.

Como ya viene siendo habitual, la Virgen de Linares marchó en procesión recubierta en su templete gótico y escoltada por una escuadra de la Brigada X Guzmán el Bueno con sede en Cerro Muriano.

La imagen de la Purísima Concepción de Linares, antiquísima devoción a la Virgen Conquistadora de la ciudad, recibió de esta forma el cariño de sus hermanos y devotos en un acto multitudinario lleno de amor mariano que ponía punto y final a los actos romeros que arrancaron el pasado 23 de abril con el pregón de romería. Corrió



El obispo de Córdoba, Juan José Asenjo, ofició ayer la misa en el Santuario VALERIO MERINO

cargo del director de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado Costa, y que tuvo su momento álgido el pasado domingo 2 de mayo con la tradicional romería al Santuario que estuvo marcada por la pertinaz lluvia.

En su pregón, Criado repasó la historia de la hermandad mientras recordó que la invocación de la Purísima Concepción de Linares y el apóstol Santiago ayudaron a Fernando III, El Santo, en la conquista de esta ciudad.

Diario ABC. Córdoba, lunes 10 de mayo de 2004. Pág. 32.

LOS COMITÉS ASISTENCIALES, A ESTUDIO

La medicina vista a la luz de la ética, en la Academia

● Hoy se abordarán la eutanasia y la cooperación al suicidio

REDACCIÓN
CÓRDOBA

La ética en medicina es el eje central de las I Jornadas de Bioética, inauguradas ayer tarde en la Real Academia de Córdoba y que se prolongarán hasta el próximo día 18. Las sesiones arrancaron con la intervención de María Dolores Espejo, directora de la Fundación Bioética de

Córdoba, quien disertó sobre la situación actual de los comités de ética asistencial. La ponente, que fue introducida por el académico Angel Fernández Dueñas, especialista en Medicina Interna y coordinador de las jornadas, insistió en el importante papel de estos órganos en la práctica sanitaria. Hoy, a las 20.00 horas, el doctor Modesto Ferrer, master en Bioética por la Universidad de Murcia, hablará sobre planteamientos bioéticos en torno a la eutanasia y la cooperación al suicidio. ■



►► Fernández Dueñas, coordinador de las jornadas, junto a María Dolores Espejo y Joaquín Criado.

Diario Córdoba. Córdoba, martes 11 de mayo de 2004. Pág. 17.

ENTREVISTA

“Nuestro deseo es que la Academia salga a la calle y la calle entre aquí”

Joaquín Criado DIRECTOR DE LA ENTIDAD

LUGAR DE NACIMIENTO ► SAN SEBASTIÁN DE LOS BALLESTEROS (CÓRDOBA)
EDAD ► 61 AÑOS

ROSA LUQUE
(12/07/2004)

Durante largos años, este hombre nada pedante ejerció la docencia con buenas dosis de dedicación y voluntarismo, pero su pasión ha sido y es la de académico Joaquín Criado Costa, que además es presidente de la Asociación Española de Cronistas Oficiales y secretario desde hace dos décadas del Instituto de Reales Academias de Andalucía, acaba de ser reelegido director de la de Córdoba, a la que pertenece desde 1975, habiendo sido su secretario durante doce años. Ahora, ya jubilado de la enseñanza, piensa dedicarle aún más horas a la casi bicentennial institución (en 2010 cumplirá dos siglos), que desea sacar cada vez más a la calle.

—Supongo que una dedicación académica como la suya debe crear casi tanta impronta como un sacerdote, ¿no?

—Pues sí, yo me considero una persona muy normal, pero con una gran capacidad de trabajo. Dirigir esta institución es una tarea hermosa, no podía yo figurarme cuánto, y eso que aquí nadie cobra un céntimo. Ahora, por suerte, se pagan los gastos de representación, pero antes le daba a uno vergüenza de que no hubiera presupuesto ni para invitar a una copa de vino al conferenciante que venía de fuera. En mi caso lo que ha pasado es que las circunstancias me han situado en medio, y no es que valga más, sino que me ve más gente.

—Sí, se le ve en todos sitios, no sólo en las citas culturales.

—Es la única manera de cumplir nuestro deseo, que es que la Academia salga a la calle y la calle entre aquí. El director está en todo porque lo invitan

ESTUDIOS ► DOCTOR EN FILOLOGÍA ROMÁNICA, MAESTRO, GRADUADO SOCIAL Y PERITO MERCANTIL, HA ENSEÑADO EN TODOS LOS NIVELES

a todo, y si tengo que multiplicarme me multiplico. Además continúo con mis publicaciones y conferencias. De lo que no tengo madera es de pregonero. Cuando me ofrecieron pregonar este año la romería de Linares les decía como en broma, pero iba en serio, que les cambiara el pregon por diez conferencias.

—¿Habrá muchas novedades en su segundo mandato?

—No porque los grandes cambios se han dado en el primero. Nunca ha estado tan activa la Academia, se ha dado entrada a actividades novedosas como la poesía, la pintura y la fotografía, cuya principal representación ostenta el académico Juan Vacas. En los principales actos culturales ha estado presente la Academia, como el 550 aniversario del Gran Capitán y la conmemoración de los 25 años de la Constitución. Y nunca se había relacionado tan amigablemente la gente en esta casa, se ha impuesto la serenidad y eso es un éxito de todos.

—¿Es que hay piques entre los académicos?

—Buena, entre los académicos, los zapateros, los abogados, los bancarios y los periodistas. Ya se sabe aquello de que no hay peor cuña que la de la misma madre. ¿No? Aquí eso se ha superado.

—De hecho esta vez sólo concurría su candidatura. Se habrá sacado la espina de la polémica surgida hace cuatro años.

—Entonces se presentó también una candidatura presidida por Diego Palacios, pero fue una polémica orquestada desde fuera de esta institución. Yo digo que he tenido dos privilegios raros en mi vida, primero el no haber estado sin trabajo ni un solo minuto, porque hasta di clases en institutos madrileños cinco años antes de acabar la carrera y



► Reestreno ► Joaquín Criado Costa ha sido reelegido director de la Real Academia de Córdoba.

► DEDICACIÓN

“Dirigir esta institución es una tarea hermosa, y eso que nadie cobra un céntimo”

► ARMONÍA INTERNA

“Nunca se había relacionado tan amigablemente la gente”

he trabajado en todos los niveles educativos; y luego el poder disfrutar de mi jubilación anticipada permaneciendo al frente de la Real Academia de Córdoba. Y otra cosa que me encanta, y esa sí que ha sido una sorpresa, es dirigir una fundación cultural, asistencial y deportiva como es la Fundación Prasa, porque qué duda cabe de que ir por la vida repartiéndolo es más bonito que pedirlo.

Sabe de lo que habla, porque hasta no hace muchos las academias han estado dejadas de la mano de Dios, quizá por considerárlas organismos obsoletos, poco menos que cementerios de elefantes donde ilustres y pro-

vectos señores —rara vez señoras, aunque en la de Córdoba una es la secretaria, María José Porro— dormitan ante ponentes de la misma quinta. Hoy las cosas empiezan a verse con más optimismo en todos los sentidos, al menos por estos pagos. La Academia se ha beneficiado de la venta de una finca heredada en Baza (Granada), y de la adquisición, gracias a una donación de Cajasar, de dos casas contiguas a la vieja sede de la calle Ambrosín de Morales, una de las cuales se ha vendido. “Era muy costoso remodelar tanto espacio y mantenerlo —afirma Criado Costa—. Nosotros tenemos la tercera parte del presupuesto de la obra, y confiamos en que los responsables políticos de la cultura y la sociedad cordobesa colaboren. En todo caso, tenemos dos grandes mecenas, que son Cajasar y la Fundación Prasa”.

—¿Últimamente, desde que han cambiado el repertorio, se ve más público que nunca en este salón de actos. ¿Entrar por fin jóvenes en la Academia?

—Esta Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, co-

mo todas las demás, lo ha sido sobre todo de Historia. Eso ha variado. Se ha abierto a muchas facetas, con un aire más actual. Recuerdo el concierto del guitarrista Paco Peña, que llevaba diez años sin actuar en Córdoba. Se duplicó el aforo de 160 personas y más de 500 se quedaron en la calle. La Universidad, con la que mantenemos una magnífica relación, nos prestó su servicio de protocolo, y por vez primera tuvimos que contratar un servicio de orden.

—¿Puede concluirse, entonces, que la Academia de Córdoba quiere cambiar el pasado por el futuro?

—Suele decirse que las academias sólo miran al pasado, y que los académicos nos tocamos el ombligo y no es cierto. Se trabaja y se publican los resultados —somos la Academia que más actividades desarrolla en España—, pero muchas veces pensando en el colega y no en la propia sociedad. Ahora tenemos claro que el principal destinatario de nuestro esfuerzo es la sociedad a la que nos debemos y que nos paga. ■

MÚSICA

Lied y Canción Lírica

La Real Academia de Córdoba ha organizado para hoy, a partir de las 20.00 horas, dentro del «III Ciclo de Lied y Canción Lírica, Música y Poesía», un concierto a cargo de la Sociedad Filarmónica Correa de Arauxo. La entrada es libre.

Diario ABC. Córdoba, viernes 14 de mayo de 2004. Pág. 48.

ACADEMIA

Canción lírica, música y poesía, en el ciclo

La Sociedad Filarmónica Correa de Arauxo presenta el III Ciclo de lied, canción lírica, música y poesía, a las 20.00 horas. ≡

Diario Córdoba. Córdoba, viernes 14 de mayo de 2004. Pág. 82.

INGRESO EN LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Rosal habla de la mujer y el vino en la literatura

● La escritora y Juan Díez, académicos correspondientes

REDACCIÓN
CÓRDOBA

La escritora María Rosal pronunció ayer su discurso de ingreso en la Real Academia de Córdoba como académica correspondiente por Montilla, algo que constató "todo un honor". Rosal quiso empezar su primer trabajo en "analizar cuál ha sido la visión que se ha tenido de la mujer en

la literatura, visión generalmente misógina, y reivindicar que no se le ha dado el lugar que le correspondía". Otro de los puntos que ha tratado ha sido la relación de la mujer y el vino en los textos, "donde encontramos un mayor nivel de misoginia".

Por su parte, Juan Díez García, también nombrado académico correspondiente de la institución cordobesa, centró su discurso de ingreso en *La profesionalización de la mujer docente. La creación de la escuela normal femenina de Córdoba*. ■



► María Rosal y Juan Díez, acompañados por los cargos de la Academia.

Diario Córdoba. Córdoba, viernes 14 de mayo de 2004. Pág. 80.

Charla sobre la mujer

La Real Academia de Córdoba ha organizado hoy a las 20.30 horas, las conferencias «Mujer y vino en la literatura», a cargo de María Rosal y «La profesionalización de la mujer docente: La creación de la Escuela Normal Femenina», a cargo de Juan Díez.

Diario ABC. Córdoba, jueves 13 de mayo de 2004. Pág. 50.

REAL ACADEMIA

BIOÉTICA Y EUTANASIA

20.00 Prosiguen las I Jornadas de Bioética en la Real Academia con la conferencia *Planteamientos bioéticos acerca de la eutanasia y la cooperación al suicidio*, a cargo de Modesto Ferrer, doctor en Medicina y Cirugía. Presenta el acto el doctor Carlos Orense Cruz.

→ Calle Ambrosio de Morales, 9.

Diario El Día de Córdoba. Córdoba, martes 11 de mayo de 2004. Pág. 26.

CONFERENCIAS

LA MUJER Y EL VINO EN LA LITERATURA

20.30 Los académicos correspondientes María Rosal Nadales y Juan Díez García ofrecen dos comunicaciones, tituladas *Mujer y vino en la literatura* y *La profesionalización de la mujer docente: La creación de la Escuela Normal Femenina de Córdoba (1861-1868)*, respectivamente.

→ Calle Ambrosio de Morales, 9.

Diario El Día de Córdoba. Córdoba, jueves 13 de mayo de 2004. Pág. 28.

GALARDÓN DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA DE CÓRDOBA

Rosa Luque consigue el XIX Premio Periodístico 'Ciudad de Córdoba'

El jurado ha valorado la calidad de su trabajo en los distintos géneros

El premio, dotado con 3.000 euros, recae por primera vez en una mujer

A.C. REINA
CÓRDOBA

La Asociación de la Prensa de Córdoba decidió ayer otorgar por unanimidad el XIX Premio Periodístico 'Ciudad de Córdoba' a la periodista Rosa Luque, jefa de sección de Diario CÓRDOBA, por la calidad de sus trabajos en los distintos géneros periodísticos y, especialmente, en el de la entrevista, "donde ha demostrado una gran utilización del lenguaje y una magnífica capacidad de profundización en la personalidad de los entrevistados", señaló Carlos Miraz, vicepresidente de la Asociación de la Prensa de Córdoba.

El jurado del galardón, que está dotado con 3.000 euros, ha resaltao la serie de entrevistas *Mujeres Cordobesas*, realizada por la periodista durante el pasado año, donde se deja ver "un periodismo de calle que, con las nuevas tecnologías y la rapidez de la información, en muy pocas ocasiones se practica", consideró Manuel Fernández, presidente de la Asociación de la Prensa de Córdoba. Fernández indicó que el jurado también ha valorado de la serie "la actualidad que tiene el papel de la mujer en todos los sectores de la sociedad".



►► Carlos Miraz, María José Porro, Manuel Torralbo, Manuel Fernández, Raquel Valenzuela, Luis Rodríguez y Francisco Expósito.



►► La periodista Rosa Luque.

Además, se ha destacado de la trayectoria de Rosa Luque las entrevistas publicadas en Diario CÓRDOBA bajo el título *Eello interior*, así como otra serie dedicada a los inmigrantes, añadió el presidente de la Asociación de la Prensa de Córdoba.

DESDE 1978 / Por su parte, Rosa Luque, quien lleva más de 25 años en este oficio, mostró su alegría y gratitud cuando recibió la noticia. "Soy consciente de que mucha parte de mi premio no se lo dan al periodista, sino al medio que lo respalda y para el que trabaja", manifestó la periodista, a lo que añadió que Diario CÓRDOBA, medio en el que entró en 1978 haciendo prácticas,

"me ha dado la oportunidad de hacer géneros periodísticos nuevos y eso es gratitud para el periódico y los directores, que desde el primero hasta el último han confiado en mí". Luque, propuesta para el premio por Manuel Fernández, se refirió a la serie de entrevistas *Mujeres Cordobesas* y dijo que fue una iniciativa del director de Diario CÓRDOBA, Alfonso S. Palomares, "que asumió con mucho gusto".

El premio, que se entregará a finales del mes de junio coincidiendo con la Noche de los periodistas, es la primera vez que recae en una mujer. El año pasado, el galardón reconoció la trayectoria profesional del periodista Julio Anguita Parrado. ■

Diario Córdoba. Córdoba, sábado 15 de mayo de 2004. Pág. 16.

elDía

DOMINGO 16
mayo de 2004

CULTURA

LETRAS • ARTES • ESPECTÁCULOS



Criado, optimista
ante la nueva sede

El director de la Real Academia de Córdoba confía en que las obras comiencen este verano 71

ENTREVISTA

Joaquín Criado. Director de la Real Academia de Córdoba

Tras casi 30 años vinculado a la Real Academia, Joaquín Criado mantiene intactas sus ganas de trabajar por el buen funcionamiento de este organismo, del que acaba de ser reelegido director.

Durante los próximos cuatro años, el también secretario del Instituto de Reales Academias de Andalucía trabajará al frente de la centenaria institución cordobesa, que pronto cumplirá dos siglos.

“Me siento satisfecho de que se haya capitalizado la Academia”

MARISA MONTES

En Córdoba, destaca Joaquín Criado, director de la Real Academia de Córdoba de las Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, que se han incorporado a la institución disciplinas que estaban olvidadas por ésta. Ahora se cuida la Historia, la Literatura y el Arte. Y también ha entrado la Fotografía. Criado, que recientemente también ha ocupado el cargo de director de la Fundación Prasa, pretende seguir trabajando en este sentido.

¿Qué balance haría del curso académico que próximamente concluirá?

«Si el año pasado dije un académico que había sido el más fructífero de toda la historia de la Academia, éste lo ha superado, con actividades de lunes a domingo y algunos días con doble actividad (una por la mañana y otra por la tarde). Celebramos los actos del 25 aniversario de la Constitución, para los que pudieron venir los grandes ideólogos de la Constitución, pertenecientes a todos los espectros políticos. Colaboraron varias instituciones cordobesas y tuvimos un momento fundamental, la Fundación Prasa. Así, se dice que ninguna ciudad ha superado a Córdoba en cuanto a la cantidad y calidad de los actos que organizamos aquí, ni siquiera la comisión nacional encargada de conmemorar las efemérides, que también realizó sus actos.»

«En cuanto a las actividades...»

«Este año hemos desarrollado dos grandes ciclos: las II Jornadas de Estudios Andaluces, para las que hemos traído a las principales figuras de las universidades españolas que podían decir algo sobre el pasado de Andalucía, y las I Jornadas de Biología, que se están desarrollando actualmente. Además, hicimos las primeras jornadas de estudio de Nueva Carteya, hemos conmemorado el día de la Inmortalidad y estudiamos su presencia en las letras y las artes —yo he querido romper esa tradición, aunque la Real Academia es una institución laica—; recordamos el Día Mundial del Teatro; se han presentado en todo el curso alrededor de una veintena de libros —unos de la Real Academia y el resto de otras instituciones—; hemos organizado diez conciertos musicales de canto y de piano en los que ha participado la Coral de la Catedral Ramón Medina y ahora estamos celebrando el IV Ciclo de Lied y Canción. Lírica, Música y Poesía con la Sociedad Filarmónica Correa de Arauzo. Además de todo esto, hemos conseguido aumentar el número de libros editados,



REELECIDO. El director de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado.

NUOVO CORSO

“El principal reto son las obras de la nueva sede. Dicen los arquitectos que la primera fase se iniciará este verano”

ELECCIONES

“He entendido que al no haber otra candidatura, todos estaban de acuerdo con el nuevo ritmo de la Academia”



que este año han sido seis, y casi sin medios.

«Y se ha ampliado el número de académicos.»

«Este año han ingresado tres nuevos académicos numerarios: Antonio Manzano Solano, que es registrador de la propiedad; Luis Bedmar Encinas, que es musicólogo; y José Peña González, que es catedrático de Derecho Constitucional en la Universidad de Madrid.»

todos estaban de acuerdo con los nuevos ritos y el ritmo que estaba tomando la Academia.

«¿De qué logros conseguidos en el tiempo que lleva como director de la Academia se siente más satisfecho?»

«De que la Academia, sin llegar a tener cubiertas todas sus necesidades económicas, ha dado un buen paso en el ámbito de fondos. Se ha capitalizado la Academia, no porque las instituciones hayan aumentado sus donaciones (que en algunos casos la han disminuido, como en el caso del Ayuntamiento, que ha aportado bastante menos), sino porque hay más instituciones que subvencionan. Ahora tenemos al Ministerio de Cultura y Deportes o al Instituto de España en Madrid. Además, hay más presencia de la empresa privada, porque CajaSur ha aumentado su cantidad y ha entrado la Fundación Prasa. También colaboran El Corte Inglés y Rafael Gómez Joyeros. Por otra parte, otro reconocimiento importante ha sido recibir la Medalla de Oro de la ciudad y la distinción de Santo Tomás de Aquino de la Universidad, además del homenaje popular de la Federación de Peñas.»

«¿Cuáles son los principales

retos que para el próximo curso se plantea como recién reelegido director?»

«El principal, las obras de la nueva sede de la Academia. Pero esto, como reto para los dos próximos años. Hay un proyecto de restauración y tengo una parte del presupuesto, así que lo vamos a hacer por fases. Dicen los arquitectos que comenzarían las obras a principios de verano.»

«¿Qué hay ya perfilado para el programa de actos del nuevo curso?»

«La conmemoración del centenario del fallecimiento de Isabel la Católica, la conmemoración del centenario del Quijote y varias jornadas monográficas, entre ellas posiblemente las III Jornadas de Estudios Andaluces. Otras las estamos estudiando. Además de conmemorar los acontecimientos ordinarios que acontecen en esta institución todos los años (la Inmortalidad, la Constitución...), el año que viene vamos a empezar a preparar el segundo centenario de la Real Academia, que cumple dos siglos en 2010.»

«¿Usted siempre ha dicho que uno de sus principales objetivos era conseguir que la Academia llegara a la calle. ¿Cómo se consigue eso?»

«Organizando muchas actividades, tal como hemos estado haciendo hasta ahora, con un acto diario. Y por otra parte, tú tienes que salir a la calle para que la gente entre en la Academia. A mí me dicen que estoy en todos los actos. Yo siempre pongo un ejemplo, el de fray Justo Pérez de Urbel, un abad que decía: “Tengo que comer fuera del monasterio para que mis monjes puedan comer dentro”.

«En la calle, las principales críticas o suspicacias contra la Real Academia se basan en su imagen de institución elitista, o bien de estática, o incluso de rancia.»

«Claro. Las academias han estado mucho tiempo aisladas en el pasado, pero de la misma manera que lo han estado los ayuntamientos u otras instituciones. ¿Cuándo nacen las academias y comienzan a tener auge? Cuando se vienen abajo las universidades. Si el intelectual y el humanista no encuentran cañita en la Universidad, se va a la Academia. Ahora se trata de que ambas estén arriba. Por eso son tan importantes las colaboraciones que hemos hecho con la UOJ, ¿Que es elitista? Por supuesto. Pero la cultura es elitista, es de un grupo. No se trata de excluir a nadie, la gente se autoexcluye. A nosotros nos encantaría que los actos de la Academia se llenaran de gente.»

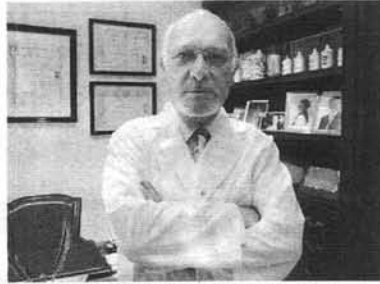
ÁNGEL FERNÁNDEZ DUEÑAS

Médico Internista y experto en Bioética

«Cuando no hay posibilidades de vivir, estoy a favor de desenchufar»

Este especialista en medicina interna está a un mes de decir adiós a su profesión, después de 40 años. Se declara humanista y contrario a la investigación con células madre embrionarias

TEXTO L.R. FOTO R. CARMONA



Fernández Dueñas, ayer, en su despacho, que está a punto de abandonar

CÓRDOBA. —¿Qué temas abordan las jornadas sobre bioética que comienza hasta el martes en la Real Academia?
—En Medicina, existen otras realidades que lindan con la profesión y corresponden al ámbito de la paramedicina, y que están muy de moda ahora porque los avances tecnológicos han hecho posible la manipulación de la vida y se plantean, en los hospitales, problemas éticos a diario.
—¿Qué es la bioética?
—Es el compromiso que adquieren los médicos a ejercer su profesión desde un punto de vista moral. Trata la relación de la ética con los problemas que se derivan de la ciencia del hombre y

en medicina. Por ejemplo, significa reproducción asistida, la contracepción humana, la clonación, la eutanasia, la investigación células madre embrionarias, donación o cuidados paliativos en enfermos terminales, entre otras cuestiones científicas.
—¿Está a favor de que en Andalucía se investigue con células madre embrionarias?
—En la investigación con células madre existen dos frentes. La investigación con células madre embrionarias, que son capaces de crear nuevos células, no puede considerarse ética porque significa matar la vida o una promesa. Pero se ha demostrado que las células madre adultas son también ca-

paces de producir células para cualquier tejido, similar a las embrionarias, y no habría que matar esos embriones.
—¿Es lícito permitir la eutanasia?
—Va contra la esencia del médico. Ni el profesional, ni siquiera el propio enfermo, puede decidir sobre la vida. Pero tampoco es justo el ensañamiento terapéutico. Ten indecente es una cosa como la otra. Si no hay viabilidad para la seguir viviendo, hay que dejarlo en manos de Dios, hay que desenchufar.
—¿Está a favor de un uso compartido del Bio-Bac, una sustancia que se

ha demostrado inocua para curar o enfermar?
—Estuve presente en el nacimiento de esas enzimas creadas por el doctor Chacón e, incluso, las receté en alguna ocasión. He visto casos en los que los pacientes mejoraban y otros en los que su curación empeoraba. Pero si mínimamente se viviese para aliviar el sufrimiento con anterioridad a la muerte y hacer surgir la esperanza, no tendría ningún reparo en usarla.
—¿Es posible tener hijos a la carta?
—Técnicamente, sí, pero espero que nadie permita esa barbaridad.

Diario ABC. Córdoba, domingo 16 de mayo de 2004. Pág. 39.

Una mano tendida ante el dolor

La Fundación Bioética de Córdoba asesora a profesionales sanitarios y de otros sectores sobre qué hacer en relación al avance de la técnica y la biomedicina

R. LUQUE
CÓRDOBA

La medicina, que remienda cuerpos y almas y salva vidas, quizá llevada por un importante cometido, que requiere rapidez y precisión, suele abordar su labor con fría asepsia, de forma que a veces los profesionales de la sanidad pasan por alto una cuestión fundamental, que es la angustia y el sufrimiento, más allá de todo dolor físico, que la enfermedad acarrea al paciente.

Con la idea de humanizar más la medicina nació en el año 2000 en Córdoba la Fundación de Bioética, ocupada del estudio y formación académica —se dan masters y cursos especializados en su sede de la calle Pérez de Castro— en la ética aplicada “a la vida del ser humano y lo que pueda interferir en ese proceso”, afirma su directora, María Dolores Espejo Arias.

Amplio campo de acción

La bioética, que pretende informar a los profesionales en la toma de decisiones ante los problemas que plantean los imparable avances técnicos y biomédicos, abarca temas que van de la ecología y los alimentos transgénicos hasta la biojurídica, pasando por la investigación con células madre.

“Nosotros apoyamos la investigación con células madre, siempre que no vaya en detrimento de los seres sobre los que se investiga, como sería el caso de los embriones”, puntualiza María Dolores Espejo, a cuyo cargo corrió la conferencia inaugural de las I Jornadas de Bioética que se desarrollarán hasta el 18 de mayo en la Real Academia.

La directora, enfermera de profesión, insiste en que la Fundación Bioética no tiene vincula-



► Experta ► Dolores Espejo, directora de la Fundación Bioética.

► NEUTRALIDAD IDEOLÓGICA

“La bioética tiene que ser una, porque el ser humano es indivisible”

ciones ideológicas de ningún tipo, sólo convenios marcos con algunas universidades entre las que no figuró la de Córdoba de momento. “La bioética tiene que ser una, la misma para todos —dice— porque el ser humano es indivisible”.

Sabedora de que roza a diario cuestiones que suelen estar olvidadas de un amplio debate social (aspectos como la terapia re-

generativa, la eutanasia y la cooperación al suicidio, casi siempre acompañados de encendida polémica), María Dolores Espejo puntualiza que la fundación “ni está a favor ni en contra de nada de forma taxativa”, sino que el planteamiento filosófico de fondo es la persona. “Estamos a favor de todo lo que sea beneficioso para el ser humano —sostiene—, y en contra de lo que vaya en su detrimento”.

Intensa actividad

En este tiempo la Fundación ha editado varios libros —entre ellos *Bioética en las ciencias de la salud*, escrito por la directora junto a Aurelio Castilla—, mantiene publicaciones periódicas y recibe, por la vía del intercambio, las que se realizan en casi todo el mundo. Además conduce en la red (www.bioeticas.org) donde puede consultarse también el fondo bibliográfico) un curso de bioética on-line.

Y es que la formación, desarrollada por un profesorado que varía en función del temario (“Contratamos a los mejores de Europa en cada disciplina”, apunta) ha sido hasta ahora el principal caballo de batalla de la entidad. Los cursos, impartidos a través del Instituto de Consulta y Especialización Bioética (ICEB) y en los que participan alumnos de toda España, atienden parcelas como el máster en bioética clínica y la especialización en el medio educativo y en cuidados paliativos. Aseoran también a los comités de ética, obligatorios desde 1994 en los hospitales públicos. “El del Reina Sofía, que funciona desde 1998 —concluye—, es muy activo”. ■

Diario Córdoba. Córdoba, domingo 16 de mayo de 2004. Pág. 10.

18

LOCAL

ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y PRESENTACIÓN OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN

Córdoba crea su Club Unesco con el máximo respaldo social

El secretario general del comité español destaca el interés suscitado

El rector desea que se convierta en la conciencia científica y cultural de la ciudad

CARMEN AUMENTE
CÓRDOBA

La Asociación Club Unesco echó a andar ayer, auspiciada por la Universidad de Córdoba, con el respaldo de 171 socios fundadores, representativos de todas las fuerzas vivas de la ciudad, lo que para el secretario general del comité español de la Unesco, Tomás Solís Gragera, que asistió a la puesta de largo del nuevo organismo, supone "un interés que no he visto nunca en los diez club que en los dos últimos años he ayudado a crear". La asamblea constituyente de la mañana, a la que asistieron un total de 66 socios fundadores, que eligieron a la junta directiva, se complementó por la tarde con un acto más institucional, en la Facultad de Ciencias del Trabajo. Tras la intervención del secretario general del comité español de la Unesco, Tomás Solís, y del presidente del Consejo Social de la Universidad, Alfonso S. Palomares, hubo un recital denominado *Diálogo flamenco de la guitarra y el Cante*, a cargo de Manuel Silveria y Julián Estrada. Con este concierto, el recién creado Club Unesco pretendía dar su respaldo al flamenco "como patrimonio intangible de la humanidad", según dijo la vicerrectora de Relaciones Institucionales, Margarita Clemente.

El responsable del comité español de la Unesco comentó a este periódico al comenzar el acto el gran interés mostrado por el rector, Eugenio Domínguez, y la alcaldesa, Rosa Aguilar, por constituir este Club Unesco en Córdoba, sumándose a la red de 30 centros y club existentes en España. "Se pretende involucrar a toda la sociedad civil de Córdoba hacia los fines de la Unesco, que son la defensa de la cultura, la educación, el medio ambiente, la ciencia, la tecnología y la comunicación", explicó Solís. Y mostró su esperanza en que con el actual gobierno de Rodríguez Zapatero "se renueve el interés de España por la Unesco, no muy destacado en la anterior legislatura".

Por su parte, el rector de la



Tejada, Pulido, Domínguez, Sobrado Palomares y Tomás Solís, en la presentación oficial del Club.



Muchos socios asistieron a la 'puesta de largo' de la asociación.

Alfonso S. Palomares: "Significa una apuesta al optimismo y la esperanza"

El presidente del Consejo Social de la UCO, Alfonso S. Palomares, manifestó durante el acto formal de constitución de la asociación "significa una apuesta al optimismo y a la esperanza. Y en esa dirección van a orientarse todas nuestras actividades". Recordó Palomares que la Unesco fue creada hace casi 60 años, con el objetivo de contribuir "a la paz y a la seguridad estrechando mediante la educación, la ciencia y la cultura, la colaboración entre las naciones".

UCO y presidente del Club Unesco, Eugenio Domínguez, planteó a la asamblea lo que debe ser un club: "Enormemente participativo, no pretendemos competir con nadie y servir como conciencia cultural y científica de la ciudad, sin exclusión de nadie".

El presidente del Consejo Social hizo también una reflexión sobre lo que significa Córdoba, que es "la tolerancia con lo diverso" y la fuerza de ese símbolo de convivencia para hacerlo realidad.

Alfonso S. Palomares destacó que la iniciativa de fundar el Club Unesco haya partido de la Universidad, que "aquí y ahora quiere proyectarse como uno de los elementos dinámicos y dinamizadores de la sociedad".

Domínguez añadió que la voluntad del equipo directivo de la asociación "no es dirigir, sino recibir, coordinar e impulsar ideas". De otra parte, destacó que el club jugará un papel fundamental en el respaldo a la capitalidad cultural europea.

la asamblea 30 SOCIOS EN LA DIRECTIVA

Un total de 66 socios, de los 171 fundadores, asistieron ayer por la mañana a la primera asamblea del Club Unesco, donde se eligió a la junta directiva. En ella estarán representadas, como miembros natos, las quince instituciones protectoras del Club, que son la Universidad de Córdoba, el Ayuntamiento, la Diputación, la Real Academia, el Instituto de Estudios Transnacionales, CECO, la Unión Profesional de Córdoba, el comité provincial de Unicef, la Delegación de Cultura de la Junta, UGT, CCOO, IU, PP, PSOE y la Asociación de la Prensa de Córdoba, además, de otros 15 socios ordinarios.

La sede del Club estará en el nuevo Rectorado, en la antigua Facultad de Veterinaria, y arrancará su actividad con dos o tres actividades importantes, que ya están siendo estudiadas. Todas las instituciones representadas realizarán una aportación económica mínima de 1.000 euros o prestarán ayuda en especie al Club. La UCO hará una aportación inicial de 6.000 euros.

INSTITUCIONES

► El rector, nuevo miembro de la Real Academia de Córdoba

■ **LORDOBA** El pleno de la Real Academia de Córdoba ha acordado, por unanimidad, nombrar académico correspondiente al rector de la Universidad de Córdoba, Eugenio Domínguez Vilches, en la Sección de Ciencias. El Pleno valoró en la propuesta la personalidad académica del profesor Domínguez así como su labor científica, sus aportaciones en los ámbitos de la docencia, la investigación y la promoción de la cultura y, en concreto, las relativas con Córdoba.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, sábado 22 de mayo de 2004.

El rector ingresará en la Academia como correspondiente

ABC CÓRDOBA. El pleno de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba ha acordado, por unanimidad, nombrar académico correspondiente al rector de la Universidad de Córdoba, Eugenio Domínguez Vilches, en la Sección de Ciencias.

Según informó la institución universitaria, «el pleno valoró en la propuesta la personalidad académica del profesor Domínguez así como su labor científica».

Igualmente se tuvieron en cuenta «sus aportaciones en los ámbitos de la docencia, la investigación y la promoción de la cultura y, de modo particular, las relacionadas con Córdoba y Andalucía».

Diario *ABC*. Córdoba, sábado 22 de mayo de 2004. Pág. 70.

CONFERENCIAS

ENFOQUE BIOÉTICO DE LA PROCREACIÓN

20.00 El doctor en Medicina y Cirugía y Catedrático de Medicina Preventiva de la Universidad de Málaga y académico numerario de la Real Academia de Medicina de Granada Joaquín Fernández-Crehuet ofrece esta tarde una conferencia titulada *Enfoque bioético de la procreación humana: terapia regenerativa*. La presentación corre a cargo de Carlos Orense.
 ➔C/ Ambrosio de Morales.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, martes 18 de mayo de 2004. Pág. 26.

NOMBRAMIENTO

El rector, nuevo académico correspondiente

|| REDACCIÓN
CÓRDOBA

El pleno de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba acordó ayer, por unanimidad, nombrar académico correspondiente, con residencia en Córdoba, al rector de la Universidad de Córdoba, Eugenio Domínguez Vilches, en la sección de Ciencias.

El Pleno de la Academia cordobesa valoró en la propuesta la personalidad académica del profesor Domínguez así como su labor científica, sus aportaciones en los ámbitos de la docencia, la investigación y la promoción de la cultura y, de modo particular, las relacionadas con Córdoba y Andalucía. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, sábado 22 de mayo de 2004. Pág. 19.

157 DE SU MEMORIA EL 377 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL INGENIERO LUMINARIS

La Real Academia recuerda al poeta Luis de Góngora, su "patrón laico"

● Flores, oraciones, poemas y música en homenaje al genio del Siglo de Oro

● Mercedes Valverde vincula el Museo Taurino con la familia del poeta

por María Jesús

La Real Academia y el Instituto de Estudios Castellanos conmemoraron ayer el 377 aniversario de la muerte de Luis de Góngora, que regresó de Madrid gravemente enfermo para morir de septicemia en Córdoba un 24 de mayo de 1627, a los 65 años de edad. Más de cuarenta años hace que la Academia cordobesa recuerda este día con actos religiosos y literarios, que ayer volvieron a poner de manifiesto el respeto, la seriedad y el rigor académico con el que la institución hizo memoria de uno de los grandes nombres de la cultura cordobesa.

Los actos comenzaron con una misa cantada en la capilla de San Bartolomé de la Catedral, en la que concelebraron Feliciano Delgado y Segundo Gutiérrez y en la que intervino la Coral Ramón Medina dirigida por Iñaki Redondo. A continuación, Alberto Cabello realizó una oración de alabanza y poemas antes de la urna donde reposan los restos de Góngora. Joaquín Criado, director de la Real Academia de Córdoba, dijo que Góngora es "el patrón laico de la Academia" y que en esta ocasión la novedad ha sido la presencia del teniente de alcalde de Cultura, Juan Rodríguez, en el acto, "primera vez que asiste un representante municipal".

El acto académico tuvo lugar en la Colegiata de San Hipólito. Antonio Cruz Casado, uno de los más importantes especialistas mundiales en la obra del escritor cordobés, disertó sobre las incógnitas de las obras de Luis de Góngora (1593), del zaragozano José Pellicer, un libro muy polémico llamado "apreciaciones desconocidas" que, sin embargo, ponía en evidencia la

compleja recepción de la obra gongorista a causa de las filias y fobias que despertaba su autor. Mercedes Valverde, directora de los museos municipales, avanzó una interesante investigación que está culminando sobre la genealogía de la familia del poeta, a la que llegó al consultar los documentos que acreditan la pro-



● Antonio Cruz Casado, Joaquín Redondo, Mercedes Valverde, Feliciano Delgado y Andrés Labiano, ayer en la Real Colegiata de San Hipólito.



● La Coral Ramón Medina, ayer en la Catedral.

Escuela de Artes y Oficios. Por su parte, Feliciano Delgado, director del Instituto de Estudios Castellanos, reflexionó sobre la religiosidad de la poesía gongorina, un tema muy debatido pero que no tiene una respuesta clara, que será objeto de un coloquio que está a punto de salir

disculde se recogen las más importantes aportaciones en este sentido. Feliciano Delgado formuló una definición de "insignificancia" y aseguró que no se puede concluir la poesía de tema religioso con aquella escrita desde una experiencia existencialmente espiritual, dejando abierto el debate

sobre el caso de Góngora, pero haciendo ver que su obra mayor no parece escrita desde una experiencia existencial. El año lo cerró el artista Ginés Llorens, que leyó y comentó algunos de sus poemas, léridos y heróicos como el alma de sus propios cuadros. ■



● Elsa López.

DESIGNACIÓN

Elsa López, nueva académica de Córdoba

por María Jesús

La directora de la Fundación para Jóvenes Creadores Antonio Gala, Elsa López, ha sido designada académica correspondiente de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Según informó la Fundación en un comunicado, Elsa López, nacida en Guinea Ecuatorial en 1943, es doctora en Filosofía, escritora y editora, y actualmente dirige esta institución cordobesa destinada a la formación de jóvenes creadores en diferentes ramas artísticas.

López ha sido presidenta de la Sección de Literatura del Ateneo de Madrid, miembro del grupo poético La Ortiga, fundadora de Ediciones La Palma y coordinadora para Canarias de los proyectos El Papel de Canarias y Memoria de las Islas.

Elsa López es investigadora, poeta y novelista. ■

Diario ABC. Córdoba, jueves 27 de mayo de 2004. Pág. 56.

Diario Córdoba. Córdoba, lunes 24 de mayo de 2004. Pág. 39.



Académica cordobesa

La Fundación Antonio Gala va dejando poco a poco en la ciudad de Córdoba. Los residentes participan en un sinnúmero de actividades que marcan el devenir cultural de la ciudad. ¿Y su directora? Pues, también contribuye al progreso cultural. Hasta el punto de que la Real Academia de Córdoba le ha abierto sus puertas a Elsa López como académica correspondiente

Diario ABC. Córdoba, jueves 27 de mayo de 2004. Pág. 5.

DE INTERÉS PARA HOY



ANIVERSARIO DE SU MUERTE

La Real Academia y el Instituto Olof Palme rinden homenaje a Góngora

La Real Academia rinde homenaje a Góngora en el aniversario de su muerte. Los actos arrancarán con una misa en la Capilla de San Bartolomé de la Catedral, a las 9.30 horas, y continuará con una lectura poética. El Instituto Olof Palme recordará al poeta con una ofrenda floral y un concierto en el IES Luis de Góngora. ■

Diario ABC. Córdoba, domingo 23 de mayo de 2004. Pág. 59.



FOTOS: ROLDÁN SERRANO

Un encuentro muy «académico»

La caseta de Sercolu acogió el encuentro entre el director de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado, y el presidente de la Audiencia Provincial, Eduardo Baena. La reunión promovida por Prasa también contó con la presencia del secretario general de la Universidad de Córdoba, Enrique Aguilar, y de la secretaria de la Real Academia, María José Porro.

Diario *ABC*. Córdoba, viernes 28 de mayo de 2004. Pág. 42.

El origen de la civilización

En la Real Academia de Córdoba, hoy a partir de las 20.30 horas, se celebrará la conferencia titulada «Viaje al origen de la civilización», a cargo de Académico Numerario Pablo Moyano Llamas.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 3 de junio de 2004. Pág. 49.

PRESENTACIÓN

'HABLANDO CON LIBERTY', EN LA REAL ACADEMIA

20.00 La presentación del libro de Cristóbal M. Toledo publicado por el sello Edisur y titulado *Hablando con Liberty (De desamor y otras naderías)* tendrá lugar esta tarde en la sede de la Real Academia de Córdoba.

→ Ambrosio de Morales, 9.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, viernes 4 de junio de 2004. Pág. 28.

CONFERENCIA

'VIAJE AL ORIGEN DE LA CIVILIZACIÓN'

20.30 La Real Academia acoge la conferencia *Viaje al origen de la civilización*, a cargo del académico numerario Pablo Moyano Llamas.

→ Ambrosio de Morales, 9.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 3 de junio de 2004. Pág. 24.

LIBROS

«Hablando con Liberty», de C. M. Moreno

En la Real Academia de la Lengua, hoy a las 20.00 horas, se presentará el libro de Cristóbal M. Moreno titulado «Hablando con Liberty (de desamores y otras naderías)». La entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, viernes 4 de junio de 2004. Pág. 49.

44 CULTURA
jueves 27-5-04 - el Día de Córdoba

PRESENTACIÓN

La poeta Elsa López entra en la Real Academia de Córdoba

La directora de la Fundación Antonio Gala, que ayer recibió la notificación oficial, leerá su discurso de ingreso el próximo septiembre

BARBARA MONTES

«COMO». La directora de la Fundación Antonio Gala para Jóvenes Creadores, Elsa López, ha sido designada académica correspondiente de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes durante una sesión que se celebró en la institución el pasado 20, aunque fue ayer cuando recibió la notificación oficial.

La escritora, que tendrá su primera sesión como académica el próximo septiembre, comentó ayer que recibió la noticia «con alegría y sorpresa», ya que esta distinción es algo «simbólico para mí,

porque tengo la sensación de que soy de la ciudad, después de dos años en este aislamiento-voluntario en la Fundación. Es una manera de decir que reconozco mi trabajo aquí».

Elsa López estudiará ahora dos posibles temas para su discurso de ingreso. Uno de ellos gira en torno al binomio poesía y ciudad, una distinción sobre el territorio que influye en el comportamiento poético; el otro sería una exposición sobre la poesía de Antonio Gala. «Quizás me decante por ese último», dijo.

A pesar de que su presentación oficial como académica será des-



EN LA PAG. Elsa López, directora de la Fundación Antonio Gala.

pués del verano. Elsa López apuntó que el próximo 10 de junio asistirá a una de las sesiones «para dar las gracias».

Para la directora de la FAG, este nombramiento supone «en el fondo una dulce venganza, porque vengo de un sitio -Canarias- donde me reconocen mi trabajo, pero falta algo, aquí me dan todavía más méritos. Yo, desde luego, me he entregado a Córdoba en cuerpo y alma, es un sitio para mí muy querido y ahora me devuelven el abrazo».

Elsa López (Guinea Ecuatorial, 1943) es doctora en Filología, escritora y editora. Ha sido presidenta de la Sección de Literatura del Ateneo de Madrid, organizadora y miembro del grupo poético literario La Ortiga, fundadora y directora de Ediciones La Palma, y organizadora y coordinadora para Canarias de los proyectos El Papel de Comercio y Memoria de las Islas. En 1993 obtuvo el Premio de Investigación José Pérez Vela.

Ha escrito novelas, ensayos y guiones de cine y de televisión. Parte de su obra poética ha sido incluida en antologías nacionales e internacionales. Sus poemas han sido traducidos al francés, italiano, inglés y árabe.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 27 de mayo de 2004. Pág. 44.

LETRAS

Cristóbal M. Toledo presenta su primer poemario

S. C.

■ CORDOBA. El pintor castreño Cristóbal M. Toledo presentó ayer en la Real Academia de Córdoba su libro *Hablando con Liberty (de desamor y otras náderías)*, un título publicado por la Editorial Edisur que combina poemas y relatos y que ha nacido, según el propio autor, de un sentimiento doblemente doloroso: la pérdida de un ser querido y el desvanecimiento del amor.

Toledo (Castro del Río, 1941) a quien una distrofia muscular progresiva le impide trabajar con las manos, es un artista autodidacta que en 1957 comienza a pintar con la boca. A pesar de ese obstáculo, ha creado una prolífica obra pictórica (en la que predomina el expresionismo y el uso magistral de la luz y el color) que ha mostrado en los últimos años en numerosas exposiciones nacionales e internacionales, solo o en muestras conjuntas.

A los trece años comenzó a escribir poemas románticos en un intento de comunicar sus sentimientos y su soledad.

El autor ha compaginado siempre su vocación plástica con su afición a las letras, y ha escrito artículos de prensa, colaboraciones para revistas literarias y varios cuentos, hasta desembocar en este *Hablando con Liberty*.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, sábado 5 de junio de 2004. Pág. 61.

CONFERENCIAS

Ángel Fernández

La Real Academia ha organizado para hoy, a partir de las 20.30 horas, una conferencia a cargo de Ángel Fernández Dueñas. La entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 10 de junio de 2004. Pág. 53.

COMUNICACIÓN

Fernández Dueñas, en la Real Academia

El doctor Ángel Fernández Dueñas hablará hoy en la Academia, a las 20.30 horas, sobre la ética hipocrática. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 10 de junio de 2004. Pág. 62.

CONFERENCIAS

Real Academia de Córdoba

La Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, ha organizado para hoy a las 20.30 horas, las conferencias «En torno al vino», a cargo de Manuel López Alejandre y «El delito en Las Partidas alfonsíes», a cargo de Julián Hurtado de Molina Delgado. La entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 17 de junio de 2004. Pág. 46.

CONFERENCIAS

'EN TORNO AL VINO', EN LA REAL ACADEMIA

20.30 La Real Academia de Córdoba organiza para hoy una sesión pública en la que el académico correspondiente Manuel María López Alejandre y Julián Hurtado de Molina, darán lectura a sendos trabajos titulados *En torno al vino* y *El delito en las partidas alfonsíes*, respectivamente.

→ Calle Ambrosio de Morales, 9.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 17 de junio de 2004. Pág. 29.



Madrid, 10 de junio de 2004.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Reunión de la Junta Directiva de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.). El Director de la Academia, D. Joaquín Criado Costa (segundo por la izquierda) asiste en su calidad de vocal de la misma.

ESPECTÁCULOS | CULTURA |

DE INTERÉS PARA HOY



DISERTARÁ SOBRE EL VINO

López Alejandre dará su discurso de ingreso en la Real Academia

Manuel María López Alejandre, secretario general del Consejo Regulador Montilla-Moriles, pronunciará hoy su discurso de ingreso en la Real Academia, de la que es miembro correspondiente por Moriles. El acto dará comienzo a las 8.30 de la tarde y López Alejandre hablará sobre el vino en las ciencias, las letras y las artes. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 17 de junio de 2004. Pág. 61.

Antonio Moreno Ayora ingresa en la Academia de las Ciencias

J. A. L.

■ El profesor pontanés Antonio Moreno Ayora ha sido nombrado miembro de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. El nombramiento de este lingüista se produjo a finales de mayo y a propuesta del director de la mencionada institución, Joaquín Criado Costa, el profesor Feliciano Delgado León y el poeta Manuel Gahete.

Antonio Moreno es profesor titular de Lengua y Literatura en el Instituto Juan de la Cierva de Puente Genil y entre sus trabajos de investigación lingüísticos destacan los referidos al estudio del habla de la letra e y el léxico de la Semana Santa de Puente Genil. Moreno, quien dijo estar sorprendido por el nombramiento, manifestó su deseo de "seguir trabajando para que se conozcan más aspectos culturales de Puente Genil".

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 17 de junio de 2004. Pág. 23.

CITA CON



ARC-6VO

«Tricornio de guardia»

Hoy se presenta, a las 20.30 horas, en la Real Academia de Córdoba (C/ Ambrosio, 9) el libro «Tricornio de guardia», del colaborador de ABC Javier Ronda, con ilustraciones de Siro

Diario ABC. Córdoba, martes 22 de junio de 2004. Pág. 44.

DE INTERÉS PARA HOY



REAL ACADEMIA

Presentación del libro 'Tricornio de guardia' de Javier Ronda

El subdelegado del Gobierno, Jesús María Ruiz, presenta hoy, a las 20.30 horas, en la Real Academia el libro *Tricornio de guardia*, del periodista Javier Ronda. El libro reúne más de doscientas anécdotas sobre el famoso tricorno o el extendido uso del bigote entre los miembros de este cuerpo de seguridad. ■

Diario Córdoba. Córdoba, martes 22 de junio de 2004. Pág. 70.

LETRAS

Javier Ronda recopila las anécdotas más humanas de la Guardia Civil

El periodista de Canal Sur ha escrito 'Tricornio de Guardia', una divertida sucesión de experiencias reales vividas por miembros de la Benemérita



ESCRITOR. Javier Ronda, ayer en la presentación de su libro en la Real Academia.

MARILU BANDO

«Córdoba» Obsolete ya la imagen con semblante serio, frondoso bigote y negro tricorno, la Guardia Civil protagoniza cada día mil y una anécdotas que jamás tendrán cabida en las páginas de mociones de la prensa diaria por su liviandad pero que bien merecen —todas justas— quedar plasmadas en un entretenido y simpático libro, *Tricornio de guardia* (Oboron-Asaya), escrito por el periodista de Canal Sur Radio, Javier Ronda.

Se ha escrito tracheo y, quizá a veces, de forma injusta sobre la Guardia Civil porque no deja de ser una policía rural que ayuda a los ciudadanos y que se convierte más en una especie de SOS que en una policía requirida para cambiar ruedas, mear agua o cambiar los pedales de un inmigrante en una patata. Precisamente, quería sacar ese lado humano que menos se ha visto en sus 160 años de existencia», asegura ayer Ronda durante la presentación de su libro en la Real Academia de Córdoba.

El volumen, que reúne más de 200 anécdotas, está estructurado en relatos de fácil lectura y organizados en torno a once bloques temáticos que abarcan desde los atentados a la fauna alébrica pasando por las vacaciones o la carrera, uno de los callos de cultivo que más juego da. Los textos están ilustrados con fotografías y viñetas (como la imagen de la portada) realizadas ex profeso por el artista plástico Siro López.

En *Tricornio de guardia* se descri-

ben historias reales como la que le sucedió a una señora que llamó a la Guardia Civil para pedir tevas porque se acercaban las doce de la noche del 31 de diciembre y su marido no llegaba, o aquella otra que requirió a la Benemérita porque en su familia era ya una tradición traer los bebés al mundo escoltados por un coche policía.

La pizarra de la guerra, sobre todo en los casos relacionados con las infracciones, "es sorprendente y muy sorprendente, así y todo, y

dice mucho de la sociedad española", asegura el autor, especializado en temas judiciales y de sucesos.

Javier Ronda, que estuvo acompañado en la presentación por el Subdelegado del Gobierno en Córdoba, Jesús María Ruiz, y el teniente coronel Jefe de la Comandancia de Córdoba, Rafael Díaz, ha conseguido recopilar anécdotas de toda España gracias a su contacto directo con los propios miembros de la Guardia Civil, a los que considera "muy cercanos".

Diario El Día de Córdoba. Córdoba, miércoles 23 de junio de 2004. Pág. 54.

Con tricornio y a lo loco

POR PABLO M. DÍEZ

CÓRDOBA. A bordo de un potente deportivo, un joven se salta una señal de «stop» a toda velocidad. Pero, cuando el conductor pensaba marcharse de rositas, de repente aparece un agente de la Guardia Civil que se le cruza en la carretera y le da el alto. «¿Usted no ha visto el «stop»?», le reprocha malhumorado el número al piloto del automóvil, quien, con un gran desparpajo y sin cortarse ni un pelo, le suelta: «Sí, señor, sí que he visto la señal. A quien no le he visto es a usted».

Ésta es sólo una de las más de 200 anécdotas que recoge el libro «Tricornio de guardia», que fue presentado ayer en la Real Academia de Córdoba por el periodista Javier Ronda, responsable de la información de sucesos y tribunales en Canal Sur Radio y colaborador de ABC.

Tras escribir, junto al también periodista Jorge Muñoz, otra recopilación de curiosidades e hilarantes vivencias ambientadas en el mundo de la justicia, Ronda ha enfocado ahora su objetivo sobre la Benemérita para demostrar que, además de divertida, también puede resultar tremendamente humana y muy próxima al ciudadano.

«La idea surgió cuando, tras publicar «De juzgado de guardia», numerosos agentes del Instituto Armado me dijeron que no había libros que los retrataran a ellos tal y como son. Por eso, empecé a recopilar anécdotas y atestados policiales singulares para poder relatar situaciones rocambolescas, inverosímiles y, a veces, imposibles», explicó Javier Ronda bajo la atenta mirada del comandante de la Guardia Civil en Córdoba, Rafael Daza.

Uno de estos esperpénticos capítulos ocurrió, tal y como recoge su libro, en la Córdoba rural de hace 40 años, cuando una patrulla de la Benemérita se prestó a llevar en su Land Rover a una señora mayor que, bajo un sol de justicia, caminaba por el campo cargada de paquetes. Los números acercaron a la mujer hasta el pueblo más próximo y ésta, agradecida, se empeñó en pagarles la «carretera» ofreciéndole unos reales. Y tanto insistió la buena señora que, al final y tras armar un gran escándalo en medio de la plaza del pueblo, a la pareja no le quedó más remedio que aceptar el dinero. «Cabo, coja esos reales y vayámonos de aquí antes de que alguien llame a la Guardia Civil», le espetó el capitán a su perplejo subordinado.

Diez capítulos y uno sólo de fotos

No en vano, y como recordó el propio autor, «160 años de historia de la Benemérita dan para mucho». Por ese motivo, su libro se divide en diez capítulos que reflejan prácticamente todas las actividades y servicios que desempeña la Guardia Civil, que van desde el



El periodista Javier Ronda presentó ayer su libro en Córdoba

MADERO CUBERO

control de las carreteras hasta el servicio de vigilancia de las costas, pasando por la protección del medioambiente y las labores de rescate acometidas en plena montaña.

Además, el libro concluye con un resumen de imágenes aportadas por los propios agentes. En el mismo se pueden ver estampas tan surrealistas como la de un grupo de números empujando a una avioneta que había tenido que realizar un aterrizaje de emergencia sobre una autovía tras quedarse sin combustible.

No menos sorprendente resulta la

instantánea que tomó el radar de un coche patrulla tras detectar a un vehículo que circulaba por encima del límite de velocidad. Sin embargo, la casualidad quiso que un burro se cruzara sobre la calzada justo en ese momento, por lo que la fotografía muestra al animal y a su jinete cabalgando a más de 80 kilómetros por hora. Se ignora la multa que le cayó al infractor, pero no las miles de carcajadas que esa imagen ha provocado entre los agentes de la Guardia Civil. Y es que... ¿quién dijo que los tricornos no podían ser también divertidos?

«Oiga, ¿es la Guardia Civil? ¿Ustedes saben cómo se enciende un microondas?»

Los cuarteles de la Guardia Civil no sólo reciben llamadas de auxilio o noticias de accidentes de tráfico, sino también innumerables peticiones o consejos surrealistas. Buena prueba de ello son los casos recordados por el periodista Javier Ronda, quien recoge en su libro la singular llamada de una mujer que no sabía cómo poner en marcha su nuevo

microondas y no se le ocurrió otra cosa que llamar a la Benemérita. Pero estas anécdotas no sólo las protagonizan los ciudadanos, como los que se paran a comer hierba cuando ven un control de alcoholemia, sino también los propios números de la Benemérita y sus familiares. Es el caso de la mujer de un cabo que se quedó al mando del cuartel cuando toda la

dotación se marchó a apagar un incendio. «No le abras la puerta a nadie», le dijo su marido. Y tanto caso le hizo que ni siquiera dejó entrar en el recinto al mismísimo teniente coronel de la Guardia Civil que, alertado por el fuego, había venido con refuerzos desde la Comandancia. Lo mejor es que el cabo fue felicitado por la disciplina de su esposa.

REAL ACADEMIA**SESIÓN DE CLAUSURA**

20.00 La Real Academia de Córdoba celebra hoy su sesión de clausura del curso 2003-2004 con un homenaje al académico Joaquín Moreno Manzano, que ofrecerá una conferencia sobre *Filipinas en la memoria histórica*. El acto también contará con la intervención del académico Rafael Mir Jordano y del director de la Real Academia, Joaquín Criado. El acto se clausurará con un recital de piano a cargo de Santiago Bález Cervantes que ofrecerá piezas de S. Rachmaninov y F. Chopin.
→ Calle Ambrosio de Morales, 9.

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, jueves 24 de junio de 2004. Pág. 24.

CURSOS**Real Academia**

La Real Academia de Córdoba ha organizado para hoy jueves, a partir de las 20.00 horas, en su sede (C/ Ambrosio de Morales, 9), una sesión de clausura del curso 2003-2004, que se ofrecerá en homenaje al académico numerario Joaquín Moreno Manzano. La entrada es libre.

Diario *ABC*. Córdoba, jueves 24 de junio de 2004. Pág. 48.

CLAUSURA**La Real Academia despidió el curso**

La Real Academia de Córdoba clausura el curso con un acto dedicado al académico Joaquín Moreno, a partir de las 20.00 horas. ≡

Diario *Córdoba*. Córdoba, jueves 24 de junio de 2004. Pág. 67.

entremeses**CIERRE****► La Real Academia de Córdoba clausura el curso académico con un acto en la sede de la institución**

■ **CÓRDOBA** La Real Academia de Córdoba de las Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes clausuró anoche el presente curso académico con un acto celebrado en su sede. La institución cerró así una temporada plagada de actividades cuyos hitos más reseñables han sido las II Jornadas de Estudios Andaluces, las I Jornadas de Bioética o el primer seminario de estudio de Nueva Carteya. Además, a lo largo del año han añadido seis nuevas publicaciones a su actividad editorial. / *EL DÍA*

Diario *El Día de Córdoba*. Córdoba, viernes 25 de junio de 2004. Pág. 55.

La Real Academia clausura el curso

● LA REAL ACADEMIA despidió anoche su curso académico (2003-04). La clausura se celebró alrededor de un acto académico que estuvo dedicado al miembro de este ilustre institución, el académico Joaquín Moreno. La clausura estuvo presidida por el director de la Real Academia, Joaquín Criado Costa.



Diario *Córdoba*. Córdoba, viernes 25 de junio de 2004. Pág. 61.

DECLARACIÓN EN DEFENSA DE MADINAT AL-ZAHRA

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA

La Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes es consciente de su responsabilidad social y quiere mantenerse fiel al compromiso que hace casi dos siglos contra y mantiene en orden a defender y difundir el riquísimo patrimonio cultural de Córdoba —es Medalla de Oro de la Ciudad desde 2002—.

Es por ello, por lo que se sienta en la obligación de pronunciarse a propósito de las gravísimas agresiones que viene sufriendo en los últimos años el singular yacimiento arqueológico de Madinat al-Zahra, donde las construcciones ilegales han proliferado incluso dentro del territorio preservado por el Plan Especial de Protección del yacimiento. Así, renovamos nuestro desinteresado y total compromiso en defensa de la cultura y al servicio de la sociedad, de acuerdo con los propios fines estatutarios de

nuestra institución, y en justa correspondencia con el reconocimiento y distinción de que fuimos objeto por parte de nuestro Ayuntamiento en representación de los cordobeses.

En segundo lugar, nuestra denuncia se limita exclusivamente a las construcciones ilegales ubicadas dentro del territorio preservado por el Plan Especial de Protección del yacimiento.

Tercero. La mayor parte de dichas construcciones ilegales se han llevado a cabo con posterioridad al año 1996, fecha de aprobación inicial del mencionado plan especial, y a pesar de las denuncias que sistemáticamente se han ido formulando contra las mismas desde 1994, cuya legalidad ha quedado ya probada en, al menos, dos sentencias.

Cuarto. Ofrecimos nuestro reconocimiento y aplauso a las autoridades que han decidido paralizar las últimas cua-

tro construcciones ilegales.

Quinto. Somos conscientes de que los ciudadanos que habitan en dichas viviendas reclaman unas condiciones de habitabilidad que deben ser consideradas como básicas, pero en otro lugar, no en ese espacio legalmente protegido por el Plan Especial. Por ello, consideramos social y jurídicamente inadmisible en sí misma la dotación a estas parcelas ilegales de servicios públicos (saneamientos y otros), que no vendrían sino a incrementar el volumen de la agresión a la zona de protección del yacimiento, a una distancia alarmante del recinto amurallado, del que sólo se ha excavado el 10% de su superficie. Pero, además, tal medida podría interpretarse como una legalización encubierta, que daría pie a peticiones posteriores de instalación de servicios mínimos y animar a otros a cometer la misma rentable ilegalidad, practicando esta censurable política de hechos consumados y contribuyendo así a consolidar la agresión.

Sexto. El yacimiento arqueológico de Madinat al-Zahra goza ya de un reconocimiento internacional incuestionable y, si lo respetamos como merece y las leyes prescriben, podremos conseguir

que sea declarado Patrimonio de la Humanidad, puesto que ya está considerado un ejemplar único en el mundo.

Séptimo. Una ciudad que aspira con todo merecimiento a ser nominada Capital Europea de la Cultura en 2016, debe asumir ese reto de manera responsable y coherente y, en consecuencia, bajo ningún concepto puede consentir tan graves agresiones que, llegado el caso, se volvería contra ella misma, dado el eco internacional que podría conseguir cualquier ciudad competidora que aireara tal vejación ante la Unesco.

Por todo ello, hacemos un llamamiento a la ciudadanía para que tome conciencia de la gravedad de la situación. Nuestras autoridades necesitan el apoyo incondicional de todo cordobés con sensibilidad hacia nuestra cultura y patrimonio, para afrontar responsablemente la defensa de la legalidad y del bien común de todos los cordobeses frente a quienes los han vulnerado, en provecho propio, con grave perjuicio para la colectividad. Madinat al-Zahra no es un valor cultural más, es, junto a la Mezquita-Catedral, un bien patrimonial universal cuya protección inculca a todos y no admite veleidades.

Diario ABC. Córdoba, viernes 9 de julio de 2004. Pág. 28.

El secretario del Consejo pronuncia su discurso de ingreso en la prestigiosa entidad, de la que es correspondiente por Moriles

Manuel López Alejandro difunde las excelencias del vino en la Real Academia

LUIS M. FERNÁNDEZ

Manuel María López Alejandro, secretario general del Consejo Regulador Montilla-Moriles, pronunció su discurso de ingreso en la Real Academia de Córdoba, en el que se refirió al vino en las letras, las ciencias y las artes.

Correspondiente por Moriles, López Alejandro recordó que su niñez discurrió por la vinya y la bodega de sus padres y destacó el que el vino ha ocupado un lugar preponderante en la cultura humana de las primeras civilizaciones y que el cultivo de la vides uno de los más primitivos que conoce el hombre. Abordó asimismo el papel del vino en la mitología y las civilizaciones egipcia, griega, romana, hebrea o cristiana. Analizó asimismo el papel del vino en la pintura y la escultura, pasando después a su faceta medicinal, que aconsejaban tomar racionalmente médicos desde Hipócrates a Gregorio Marañón. Dijo que "Hipócrates lo recomendaba para cicatrizar las heridas, como antido-



Manuel María López Alejandro, con Julián Hurtado de Molina, en la Real Academia.

trizar las heridas, como antido-

diendo que "el poder bactericida del vino ha sido reconocido desde que convive con el hombre. Esta acción terapéutica no se debe sólo al efecto del alco-

hol. También coadyuvan los ácidos, los taninos, el anhídrido sulfúrico y los ésteres".

"Siglos después se valoran sus múltiples efectos, entre otros el

cardioprotector sin olvidar su lado humano el efecto reconfortante, el efecto revitalizador, tan necesario o más que los que puedan prestar sus polifenoles, vitaminas, minerales, etc".

"Decía Gregorio Marañón, en una conferencia sobre el vino pronunciada en 1965, que humanista no es el hombre de vasta cultura. De amplísimos conocimientos que habla varios idiomas y que presume de ello, sino aquel que ama a la humanidad, que comprende y ama a su prójimo y continuaba así: "Los médicos, cuando se nos ha pasado la hora de la pedantería juvenil, sabemos que todas las enfermedades, las reales y las imaginadas que son también muy importantes, pueden reducirse a una sola, a la tristeza de vivir. Vivir, en el fondo, no es usar la vida, sino defenderse de la vida, que nos va matando; y de aquí su tristeza inevitable, que olvidamos mientras podemos, pero que está siempre alerta. La eficacia del vino en esta lucha contra el tedio vital es incalculable".

Diario Córdoba. Córdoba, sábado 10 de julio de 2004. Pág. 4. Suplemento.

Universidad de Verano ▶ Comienzan los cursos

Corduba 04 se acerca a los temas sociales en su quinta edición estival

● El rector destaca la "provincialidad" de los cursos y su diversidad

● Más de 2.500 alumnos se han matriculado para unas 80 actividades

A.R. / FOTACCIÓN

La Universidad de Verano Córdoba 2004 abrió ayer sus puertas con una programación en la que se ha dado cabida a cuestiones de importante calado social, como el fenómeno del terrorismo o la violencia de género, entre otros, sin olvidar las materias ya consolidadas en las cuatro ediciones anteriores y adentrándose también en el área de las humanidades, con cabida para el análisis de la novela histórica o el teatro clásico, como destacó ayer el director de Córdoba 04, Miguel Agudo, en la inauguración de los cursos.

Más de 2.500 alumnos se han matriculado en la quinta edición de la Universidad de Verano, que destaca tanto por la variedad temática de los más de 80 cursos programados como por la diversidad geográfica de sus diez sedes, distribuidas por la provincia de Córdoba. A la oferta formativa se añade, como en otras ediciones, una programación cultural complementaria, que incluirá conferencias, proyecciones de cine y la representación el próximo día 23 de la obra *Electra*, a cargo de la compañía Atalaya.

En la inauguración oficial de la Universidad de Verano, el rector de la UCO, Eugenio Domínguez, destacó la "provincialidad" de los cursos como el rasgo más característico de Córdoba 04. Domínguez señaló que uno de los principales objetivos de la Universidad a lo largo de estos años ha sido su extensión a todos los puntos de la provincia. El rector también hizo hincapié en la consolidación de la Universidad de Verano, que "ya goza de personalidad y dinamismo propio, y ofrece un producto polifacético y multidisciplinar que, año tras año, genera nuevas metas y propuestas".

En la inauguración participaron también el vicepresidente primero de la Diputación, Rafael Velasco, el vicepresidente del Consejo Social, Bartolomé Cantador, el director de la Real Academia de Córdoba, Joaquín Criado,



▶ Bartolomé Cantador, Joaquín Criado, Eugenio Domínguez, Manuel Torres y Rafael Velasco, ayer en el aula magna de Córdoba

ma de Córdoba, Joaquín Criado, y la directora del Consejo Andaluz de Relaciones Laborales, Mercedes Rodríguez-Piñero.

Diario Córdoba. Córdoba, martes 13 de julio de 2004. Pág. 10.

ÍNDICE

I.	GALERÍA DE ACADÉMICOS:	
	Ilmo. Sr. D. Antonio López Ontiveros.....	3
II.	DISCURSO DE INGRESO:	
	<i>Luis Bedmar Encinas</i>	
	La sinfonía de las tres culturas.....	11
	<i>Joaquín Criado Costa</i>	
	Contestación al discurso de ingreso de D. Luis Bedmar Encinas.....	17
	<i>José Peña González</i>	
	La clase política cordobesa en las Cortes Constituyentes de 1869.....	21
	<i>Antonio Manzano Solano</i>	
	Contestación al discurso de ingreso de D. José Peña González.....	39
III.	SESIÓN NECROLÓGICA EN HONOR DEL ILMO. SR. D. JOSÉ VALVERDE MADRID:	
	Intervención de D. Antonio Cruz Casado.....	47
	Intervención de D. Francisco Carrasco Heredia.....	54
	Intervención de D. Juan Díez García.....	55
	Intervención de Ilmo. Sr. D. Antonio Manzano Solano.....	57
	Intervención de Ilmo. Sr. D. José M ^a . Ocaña Vergara.....	59
	Intervención de Ilma. Sra. D ^a . María José Porro Herrera.....	64

	Intervención de Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa.....	71
IV.	SESIÓN NECROLÓGICA EN HONOR DE LA ILMA. SRA. D ^a . MARÍA TERESA GARCÍA MORENO:	
	Intervención del Ilmo. Sr. D. Juan Miguel Moreno Calderón.....	75
	Intervención del Ilmo. Sr. D. Miguel Salcedo Hierro.....	78
	Intervención del Excmo. Sr. D. Joaquín Criado Costa.....	80
V.	ACTO DE ENTREGA A LA ACADEMIA DE LA DISTINCIÓN “SANTO TOMÁS DE AQUINO” DE LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA:	
	<i>Joaquín Criado Costa</i>	
	Intervención del Sr. Director en el acto de entrega a la Real Academia de Córdoba de la Distinción “Santo Tomás de Aquino” de la Universidad de Córdoba.....	85
VI.	PRESENTACIÓN DEL LIBRO <i>CÓRDOBA, EL GRAN CAPITÁN Y SU ÉPOCA</i> , EDITADO POR LA ACADEMIA:	
	<i>Joaquín Criado Costa</i>	
	Intervención del Sr. Director en el acto de presentación del libro <i>Córdoba, el Gran Capitán y su época</i> , editado por la Real Academia de Córdoba.....	93
VII.	DÍA MUNDIAL DEL TEATRO:	
	<i>Juan Luis González Delgado</i>	
	El plectro: De sus orígenes al teatro	97
VIII.	DÍA DE GÓNGORA:	
	<i>Antonio Cruz Casado</i>	
	Las <i>Lecciones solemnes a las obras de Don Luis de Góngora y Argote</i> (1630) de José Pellicer.....	107
	<i>Alfonso Cabello Jiménez</i>	
	Homenaje a D. Luis de Góngora y Argote.....	125

IX. CLAUSURA DEL CURSO 2003-2004:

Joaquín Moreno Manzano

Filipinas en la memoria histórica..... 133

Rafael Mir Jordano

Laudatio del Excmo. Sr. D. Joaquín Moreno Manzano..... 143

Joaquín Criado Costa

Clausura del curso 2003-2004 en la Real Academia de Córdoba..... 145

X. ARTÍCULOS DE COLABORACIÓN:

1. Geología, Minería y Paleontología

*Rafael Hernando Luna y José Luis Hernando Fernández*La cuenca carbonífera de Peñarroya-Belmez-Espiel (Córdoba).
Resaña geológico-minera y corpus biográfico. (Y III)..... 151*Antonio Daza Sánchez y P. Llanes Agudelo*Explicación geoestructural del Noroeste de Córdoba (Comarca del
Guadiato). España..... 171*Eladio Liñán Guijarro*

Fósiles, mitos y leyendas: Criptopaleontología..... 183

2. Historia

*Antonio Arjona Castro*El cementerio de los Banū-l-'Abbās de Córdoba, el molino de
Banū-l-'Abbās (de Martos) y los arrabales orientales de la
Córdoba islámica..... 203*Ángel Fernández Dueñas*Las reliquias de los Santos Mártires de Córdoba: Revisión y
comentario..... 215*Francisco Tubío Adame*

Olavide, testigo excepcional de la Revolución Francesa..... 231

*Enrique Alcalá Ortiz*La Feria Real de Priego en la segunda mitad del siglo XIX, según
los diarios cordobeses..... 239

<i>Rafael B. Requerey Ballesteros</i>	
Medio siglo de la Hermandad de Jesús Nazareno de Almedinilla.....	253
<i>Juan José Primo Jurado</i>	
Juan Jurado Ruiz. Una vida para la Iglesia de Córdoba (1906-1984)..	271
3. Arte	
<i>José M^a. Palencia Cerezo</i>	
Imágenes cordobesas de la Virgen: las dieciséis desaparecidas.....	281
4. Literatura	
<i>Blas Sánchez Dueñas</i>	
Textos inéditos de un escritor exiliado: La literatura de Antonio Porras.....	297
<i>Jose M^a. Ocaña Vergara</i>	
LV Aniversario de la publicación del poema <i>Elegías de Sandua</i> , de Ricardo Molina.....	305
<i>Juana Castro Muñoz</i>	
Poesía andaluza contemporánea.....	309
<i>María Rosal Nadales</i>	
La mujer y el vino en la Literatura: Historia de un desencuentro....	321
5. Vexilología	
<i>Joaquín Moreno Manzano</i>	
Vexiloides y banderas.....	325
6. Viajes	
<i>Pablo Moyano Llamas</i>	
Viaje al origen de la Civilización.....	341
XI. RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS:	
<i>José Manuel Escobar Camacho</i>	
<i>Don Martín López de Córdoba: Crónica de una lealtad en tiempos oscuros</i> , de José Carrillo de Albornoz Fábregas.....	351
<i>Adela Redondo Écija y Joaquín Criado Costa</i>	
<i>Nuevos horizontes. Libro 1^o</i> , de Manuel Miguel Monsell Lobo.....	353

	<i>José Martínez Ros y Joaquín Criado Costa</i>	
	<i>Tricornio de guardia</i> , de Javier Ronda.....	356
XII.	GALERÍA FOTOGRÁFICA Y NOTICIAS DE PRENSA.....	359



Diputación de Córdoba
Delegación de Cultura

BOLETIN de la Real

Academia de Córdoba,
de Ciencias, Bellas Letras
y Nobles Artes



ENERO-JUNIO 2004
AÑO LXXXIII-NUMERO 146

